

UAN

1756

SIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO
ECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA

1756

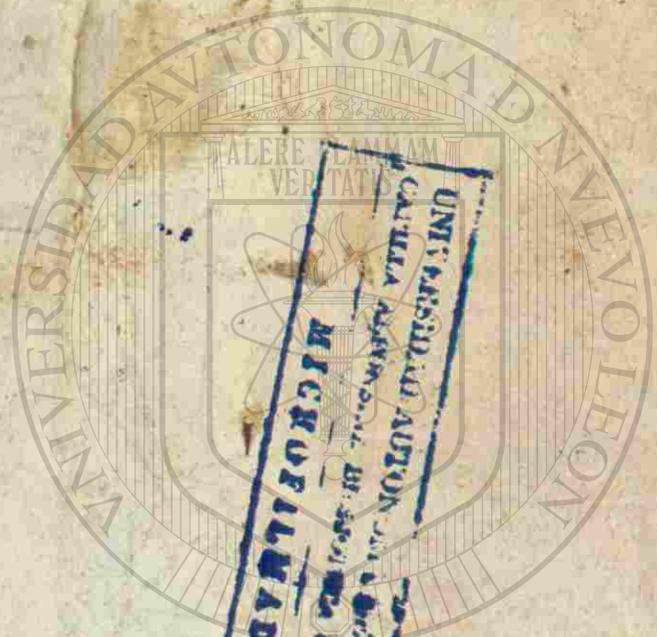
BX1756

.B3

1688

v.3

c.1



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
CARRERA DE INGENIERÍA EN SISTEMAS DE COMPUTACIÓN
MICROFILMADO

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCION GENERAL DE INVESTIGACIONES

DE VN MOMENTO ESTA PENDIENTE

ALMA DORMIDA: DESPIERTA.



GLORIA, CTORMENTO,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



1080045894



FONDO BIBLIOTECA PUBLICA
DEL ESTADO DE MADRID

132627

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID

DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS

QVARESMA
DE SERMONES DOCTRINALES,
PARA EL DOMINGO DE RAMOS,
DIAS DE SEMANA SANTA, Y RESURRECCION,
CON REMISIONES
COPIOSAS AL DESPERTADOR
CHRISTIANO.

TOMO TERCERO.

QUE DEDICA
AL ILLVSTRISSIMO SEÑOR EL
Señor Dean, y Cabildo de la Santa Iglesia de
Toledo, Primada de las
Espanas.

SV AVTOR
EL DOCTOR DON IOSEPH DE BARZIA
y Zambrana, natural de la Ciudad de Malaga, Canonigo antes de
la Iglesia Colegial insignie del Sacro Monte de Granada, Carhe-
dratico de Sagrada Escritura de sus Escuelas, Visitador de
aquel Arçobispado, y aora Canonigo de dicha
Santa Iglesia de Toledo.

CON PRIVILEGIO.

En Madrid: Por JUAN GARCIA INFANZON, Año 1688.

TABLA DE LOS SERMONES QV E
 contiene este Tomo Tercero de Quaresma,
 continuando el orden de los ante-
 cedentes.

Sermon 39. Del Domingo de Ramos.	Pag. 7.
Sermon 40. Segundo del mismo dia.	Pag. 24.
Sermon 41. Del Mandato.	Pag. 47.
Sermon 42. Segundo, del Mandato.	Pa. 67.
Sermon 43. Tercero, del Mandato.	Pag. 86.
Sermon 44. De la institucion del Santissimo Sacramento del Al- tar.	Pag. 113.
Sermon 45. Segundo de la Institucion.	Pag. 133.
Sermon 46. De la Sagrada Pasion de Jesu Christo S. N.	Pag. 165.
Sermon 47. De la Oracion de nuestro Redemptor en el Huer- to.	Pag. 205.
Sermon 48. De las burlas que padeció Jesu Christo Señor Nues- tro con el velo en el rostro.	Pag. 224.
Sermon 49. De las lagrimas de San Pedro.	Pag. 243.
Sermon 50. De los azotes que padeció à la Columna Nuestro Re- demptor.	Pag. 265.
Sermon 51. De la Corona de Espinas.	Pag. 285.
Sermon 52. Del Ceptro de caña.	Pag. 304.
Sermon 53. De la manifestacion del Señor, al <i>Ecce homo</i> .	Pag. 323.
Sermon 54. De la Cruz acuestas.	Pag. 342.
Sermon 55. De las tres horas que estuvo en la Cruz Jesu Chri- stó Señor Nuestro.	Pag. 362.
Sermon 56. De la conversion del buen Ladron.	Pag. 382.
Sermon 57. De la Resurreccion de Jesu Christo S. N.	Pag. 402.

PARA LA SOLEDAD DE MARIA SANTISSIMA I R A N
 Sermones en el Marial, queriendo Dios.

Al fin de muchos de estos Sermones se hallarán Remisiones
 copiosas al Despertador Christiano, aplicando al mismo Evange-
 lio muchos Sermones enteros de todo el Despertador; y al fin de
 este Tomo, dos tablas, ó Indices, vno de los lugares de Sagra-
 da Escritura que en él se explican, y otro de las cosas notables
 que se tocan.

A L

A L
 ILLVSTRISSIMO
 SEÑOR EL SEÑOR DEAN, Y CABILDO
 de la Santa Iglesia de Toledo, Primada
 de las Españas, &c.

ILLVSTRISSIMO SEÑOR.



VIENDO ofrecido mi rendimiento humil de à los
 sagrados pies de Nuestro Santissimo Padre, y Se-
 ñor Innocencio XI. los cinco Tomos del Desper-
 tador Christiano, que en dos de folio salieron à
 luz el año pasado de 1687. y autorizado el segundo
 de Quaresma, que fue el primero que nació en esta
 Ciudad Imperial, con el soberano nombre de nuestro Eminentissi-
 mo Prelado, y Señor, el Señor Don Luis Manuel Presbitero Car-
 denal Portocarrero; la razon, y el orden, à más de mi veneracion,
 y reconocimiento, me obligan à poner los Sermones de este terce-
 ro Tomo de Semana Santa debaxo de la proteccion y patrocinio,
 de la Christianissima piedad de V. S. Illustrissima, como de quien es
 la Iglesia Primada de las Españas, y despues de la de Roma la pri-
 mera, el primer noble de las Iglesias de España, y el Sol de quien
 reciben tantas Estrellas la luz para asegurar sus aciertos: motivo
 que tuvo el insigne Enrico Spondano para dedicar su Epi-
 tomo à la Santa Iglesia Primada de otro Reyno, à quien pedi, como mas pro-
 prias para V. S. Illustrissima, sus palabras: *Ve Tibi, Christianissima
 Ecclesia, persolverentur, ratio visa est postulare: non tantum quod apud
 Te edantur, & tuis beneficijs promoveantur, dum que omnibus munifica
 esse consuevisti, mei quoque patrocinium liberaliter suscepisti; sed præci-
 pue quod nulla sit Ecclesia, post omnium Adatricem Romanam, que proxi-
 mus ei ab ipso initio inhaerit, fide, doctrina, vnitatem, Dignitate.*
 No dudará de mi grande obligacion de ofrecer à la grandeza
 V. S. Illustrissima este pequeño obsequio de mi cortedad, y pobres
 estudios, el que advirtiere la benignissima dignacion, con que V. S.
 Illustrissima admitió mi pequenez en el Venerable numero de sus
 Capitulares, que fue admitirme entre los fortissimos de Israel, que

Spond. in
 dedic. Epi-
 Annal. Ba-
 ren.

3. con infatigable vigilancia, guardan, adornan, y conservan el mage-
 llan. ap. tuoso trono, y lecho del mejor Salomon, que es esta Illustrissima Igle-
 Salaz. ubi sia. Me admitió V. S. Illustrissima por su Canonigo en donde aun los
 infra. Sumos Pontifices, desde Vitaliano hasta N. Santissimo Padre Inno-
 P. Porto- cencio XI. el Emperador Constante, y los Catolicos Reyes de Espa-
 carr. lib. de ña, se han alistado por Canonigos de esta Santa Iglesia, teniendo por
 Descens. B. felicidad de su soberania incomparable el ser, y llamarle hermanos
 M. cap. 1. de V. S. Illustrissima, sugetandose hasta las multas por las ausencias,
 Salazar. como hasta oy se executa todos los años con la solemnidad que he
 Vir. S. Il- visto en la Fiesta del Santissimo Nacimiento, y las siguientes, de San
 def. c. 17. Estevan, y San Juan Evangelista. Me admitió V. S. Illustrissima por
 Luitpr. hijo suyo en donde muchos Eminentissimos Cardenales han felicita-
 fragm. nu. do añadir al esplendor de la Sagrada Purpura el lustre de hijos de
 219. esta Santa Iglesia, viendose en ocasion siete Eminentissimos Princi-
 Garz. to. 1. pes, Prebendados actuales. Me admitió V. S. I. à su gravissimo Co-
 Evang. cœ. ro, en donde aun en el exercicio de Clerizon, ò Psalmeador juzgò
 Elog. Eccl. San Fernando III. Rey de Castilla bien empleados à sus hijos, los
 Tolet. Serenissimos Infantes, Don Sancho, y Don Phelipe, fiando su màs san-
 Sanchez ta educacion de la asistencia, y servicio del Coro de esta Illustrissi-
 Grand. de ma Iglesia: y admitió V. S. I. mi pequenez à su venerable Cabildo,
 Tolet. que ha sido siempre taller en que se han formado los mas sabios, y
 Quitanad. prudentes Consejeros, y Governadores, los mas zelosos Prelados
 Sanit. To. para las Iglesias de España: y quantas vezes para esta Santa Iglesia:
 let. 1. p. c. Pues en la antigüedad era ascenso muy frequente desde el Arcedia-
 20. & 21. nato à la Mirra de la Primacia: y sabe la edad presente que fue Dean
 Castej. li. de de esta Santa Iglesia el Eminentissimo Señor Don Baltasar de Mos-
 la Prim. 1. p. colo y Sandoval; su Arcediano, el Eminentissimo Señor D. Pasqual
 Quint. Due de Aragon: y Dean tambien, nuestro Eminentissimo Prelado, y Se-
 ñas 1. p. ñor el Señor Don Luis Manuel Fernandez Portocartero, que oy con
 Sanit. To- tanta gloria, y publica utilidad gobierna esta gran Metropoli. Gran-
 let. cap. 9. de felicidad fue la del Joseph antiguo, que le elevasse la Purpura de
 Castej. 4. p. Egipto, eligiendole à la Dignidad mayor de aquel Reyno, sin solici-
 6. 28. tud humana, ni imaginacion de Joseph, como advirtió Philon Ale-
 Genes. 41. xandrino: Deo visum est in venem non humana, sed divina ope ad felici-
 Phil. lib. de tatem provehi; pero llenò los cabales de su felicidad, quando admi-
 Ioseph. tieron à Joseph tan benignos como humanos à su compania. los su-
 geros primeros de aquel Reyno: Viso Ioseph (dixo Beseo) inter Proce-
 Beseo. Dom res Egypsi, Quien pondrà duda en mi grande obligacion à V. S.
 1. post Epi- Illustrissima? no debio ser el motivo de su felicidad, sino el de su
 ph. Ni debo callar (Señor Illustrissimo) los motivos superiores que
 le acompañan. Porque si, escribiendo Sermones para servir en algo
 con

con mi pobre talento à la publica utilidad, debo pedir à Dios Nues-
 tro Señor su divino espíritu, que vivifique estas letras, sin el qual son
 muertas por si, y màs por la indigna mano que las escribió, pues sin
 el calor del Sol (como ponderaba S. Agustin) son infructuosas las di-
 ligencias del Labrador mas cuydadoso: En donde hallarè à su Divi-
 na Magestad màs propicio, para alcanzar este calor, que en esta Illus-
 trissima Iglesia? Pues aqui se halla tan obligada su infinita bondad,
 que aun en el tiempo en que no era Iglesia Christiana, sino Synagoga
 Israelitica, no solo no consintió en la muerte de Iesu Christo S. N.
 consultandole à este fin la de Gerusalem; sino que resistió con sin-
 gular constancia por su Procurador, ò Archisnagogo Eleazaro, y es-
 cribió con gran libertad à Anas, y Caiphaz, contradiciendo tan in-
 justa muerte, y defendiendo con indecible zelo, y valor la innocen-
 cia, honra, y vida del Redemptor del mundo. Qué no puede espe-
 rar de beneficios celestiales esta Santa Iglesia en sus progressos Ca-
 rolicos, quando en su sombra Israelitica así se mostró de parte de
 Iesu Christo S. N. Bien se ha conocido ser esta Illustrissima Iglesia la
 fidelissima Esther, favorecida de Dios por su zelo en defender la in-
 nocencia, creciendo en el amor, y favores singulares de el divino
 Asüero, al passo mismo que la Vasthi protetva de la Sinagoga de Ge-
 rusalem fue repudiada, y abatida por su ciega ingratitud.

Si debo solicitar, para el fruto de estos Sermones la poderosí-
 sima intercession de la Reyna de los Angeles, y hombres MARIA
 Santissima: En donde mejor que en esta Santa Iglesia puede hallar
 màs alientos mi confianza, quando la mito tan gloriosamente visi-
 tada, y favorecida de tan liberalissima Reyna, como sabe todo el
 mundo? Gloríese en hora buena la Santa Iglesia del Pilar de Zarago-
 za, porque primero la visitò MARIA SANTISSIMA, ofreciendo allí à
 Nuestro Apostol Santiago su especial patrocinio para estos Reynos
 de España; que allí fue esta Señora à obligar con su visita, para en-
 cender los animos en su devocion: pero à esta S. Iglesia vino, no tanto
 à obligar, quanto obligada de los grandes obsequios de su Capellan,
 y defensor Ildelfonso, dandole por prenda de su amor, y premio de
 sus servicios la Casulla celestial; y no a y duda que fue mas gloriosa la
 túnica que diò à Joseph la Magestad de Egipto, que la que le vistió
 polimira su padre: porque esta solo fue señal de la inclinacion amo-
 rosa de Jacob; pero la otra fue premio de la sabiduria, con que
 interpretò Joseph, y declaró en Egipto la esterilidad fecunda.

Si tambien debo implorar el patrocinio de los Santos, para el
 logro que deseo de la doctina de este libro: en donde hallarè tantos
 como en esta Santa Iglesia? No hablo de los innumerables, cuya s

Aug. 11. 4.
 in Epist.
 Ioan.
 Et li. 4. de
 Doct. Christ.
 cap. 15.
 Sandoz.
 Hist. Reg.
 Ildes. 6. f.
 71.
 Tullian. in ad
 vers. n. 474
 & seq.
 Tamay. de-
 fens. dextr.
 f. 47.
 Dextr. ann.
 37.
 Garib. lib.
 5. cap. 4.
 Pined. Mo-
 narch. li. 4.
 cap. 18.
 Padill. cœt.
 1. cap. 9.
 Castej. 1. p.
 cap. 13.
 Esther. 1.
 & 2.
 Marrao. ap.
 Ortig. 1. p.
 S. Raph. li.
 1. 6. 1.
 Amb. mor.
 lib. 9. c. 7.
 Fvichm.
 Sabbatis.
 Mar. c. 8.
 Cornel. in
 Zach. 4. v.
 10.
 Genes. 41.
 pre-

preciosísimas Reliquias goza V. S. I. en su Magestuoso Sagrario; pedazo de Cielo, y admiracion de la tierra; si de los que tiene propios V. S. I. en diez y siete Santos Arçobispos canonizados, con otros sin numero de vida canonizable: En siete Santos canonizados tam-

Pis. lib. 4. cap. 36. Mariet. li. 6. cap. 33. Isid. Pacif. in Chron. Quintanad. l. p. c. 31.
bien, prendas de V. S. I. desde San Vidal Martir su primer Dean, hasta sus Arçedianos, San Felix, San Venancio, Martyres, San Pedro Obispo de Osma, San Gerardo Arçobispo de Braga, y San Julian Obispo de Cuenca. Sin estos, quantos hijos de esta venerable Comunidad salieron de esta vida con fama de santidad, como faeron sus Arçedianos, Natal, Montano, Audencio, Gunderico, Bonito, Cixila, Vvitremito, Eugenio tio de San Ildesonso, Guidi-

la su Discipulo, y el Ilustre Martyr Torquato: a más de otros sin numero, que han florecido en todos los siglos passados hasta oy como espejos de santidad: Bien puede repetir à V. S. I. San Agustín que celebre su incomparable dicha, aunque no mire oy en Toledo à nuestro Padre San Pedro Príncipe de los Apóstoles, à San Pablo, San Ta-

Julian. in Chron. c. 2. n. 1. Castej. l. p. Primat. c. 6.
deo, San Bernave, que honraron con su presencia, y ilustraron con su doctrina à esta Imperial Ciudad: à nuestro grande Apostol Santiago, que fundò esta Santa Iglesia, y es llamado de muchos su primero Arçobispo; à los Eugenios, Elpidios, Julianos, Saturninos, y otros que fueron sus padres: por que no sólo ha quedado la gloriosa memoria de Fundadores tan insignes, y tan Santos; sino que se ha continua-

Aug. in Ps. 44.
do en todos los siglos la perfectísima copia de sus admirables exemplos: *Non te putes deser tam, quia non vides Petrum, quia non vides Paulum, quia non vides illos, per quos nata es. De Prole tua tibi crevit paternitas: pro patribus tuis nati sunt tibi filii.* O si consiguiessè yo, por su intercessión, la imitación de su espíritu, y virtudes, quando me hallo con el caracter de hijo suyo! Pues (como dixo Arnoldo Carnotense) fue este el fin que tuvo Dios N. S. en poner en el Racional

Exod. 28. Arnold. tr. de 7. verb.
del Sacerdote los nombres de los Antiguos Patriarchas: Para que la vista de sus nombres, y memoria de sus vidas fuesse estímulo à la imitación de sus santas obras: *Seipsum ad precedentium Patrum, quorum gestat nomina, conformare debet exempla: ut quorum recolit gloriam, imitetur & vitam.*

Y si los que desean Patrono para sus obras (Señor Ilustrísimo) le procuran grande en la Nobleza, en la Sabiduria, ò en la Religion: en donde puedo hallarlo junto todo, como en V. S. I. Paes siendo vno de los gloriosos titulos de esta Apostolica Iglesia el de la Santa Cruz: hallo vna idea, y planta propriísima suya en el titulo de la S. Cruz de Jesu Christo N. S. por que si allí se vian las tres principales lenguas del Vniuerso, Latina, Griega, y Hebrea, en symbolo de que serviria à nuest-

nuestro Redemptor lo más noble significado en la Latina, lo más Theoph. in Luc. 23. in Hebraea, como advirtió Theophilacto, con Hago Victorino: *In lati Cat. D. Th. no notatur Nobilitas, in Graeco sapientia, in Hebraica Religio:* quien es el *Hug. Visk. miscell. 2. lib. 4. c. 91.* cuerpo de aquella sombra, y la alma de aquel symbolico cuerpo, sino esta S. Iglesia con el titulo de S. Cruz, en donde se ve que venera à Iesu Christo la mayor Nobleza, la mayor Sabiduria, y la mayor Religion:

No dirè (Señor) de la primera Nobleza, que siempre ha ilustrado, y oy adorna à este Ilustrísimo Cabildo, por que no me culpe la notoriedad, como fuera reprehensible detenerle à mostrar que son claros los resplandores del Sol: *Nec Sol, nec Luna (dixit Philon Alexandrino, opus habent interprete, qui nos doceat, sed ipso suo splendore fidem vel absque teste faciunt oculis;* mas como podrè callar lo que celebra el Vniuerso en el empleo digno de tan esclarecida Nobleza? Que si tuvo por razon de estado la antiguedad superficial (como refiere S. Agustín) persuadir à los grandes (aunque fingiendo) que eran descendientes de Diotes, para estimularlos à no degenerar de tan sublime prosapia, sino que se empenassen en obras heroycas, dignas de tan elevada sangre: *Ut eo modo animus humanus velut divina stirpis fiduciam gerens, res magnas agrediendas presumat audacius:* En V. S. I. y

Aug. li. 3. de Civ. De 4. cap. 4.
tantos Grandes Señores, como ha tenido, y tiene, se ve que (sin ficción) corresponde à la proceridad de su sangre lo heroyco de sus illustres acciones; y lo que es más apreciable, realçando con lo muy acrisolado de sus Christianas virtudes adquiridas, lo más esclarecido de su Nobleza heredada: pues consagra V. S. I. vno, y otro à la mayor gloria de Jesu Christo Señor Nuestro, como los otros venerables ancianos que viò S. Juan ofrecian sus coronas, postrandose ante el Trono de la infinita Magestad, contagiando à su servicio sus personas, y dignidades, como advirtió Rupert: *Mittunt ante thronum coronas, idest, quidquid virtutis, quidquid habent dignitatis.* Motivo sagrado fue este, con que V. S. I. dispuso el Estatuto celebrado de pureza, tan singular entre los demas de las otras Santas Iglesias, que solo este (por ley del Reyno) califica, haziendo acto positivo, como

Apoc. 4. Rup. ibi. li. 4. Philip. IV. ann. 1627.
en las Ordenes Militares, y Colegios Mayores; para que fuesse Dios N. S. venerado, y servido más honorifica, y magestuosamente, siendo en esta Santa Iglesia tan calificados todos sus sagrados Ministros.

Ocioso es hablar de la sabiduria sin igual, con que se halla enriquecido V. S. I. pues nadie ignora que fue la Santa Iglesia de Toledo el Teatro de mas de sesenta Concilios, y que siempre ha sido, y es el termino de las fatigas de los mas doctos, el mar en que acaban su carrera literaria los rios de sabiduria, que nacieron, y crecieron

Eccles. 1. en las mas floridas Vniuersidades, Colegios, Iglesias: *Omnia flumina intrant in mare*; en donde, como en el mar, aun los rios mas caudalosos en todas ciencias pierden el nombre, y fama de singulares, con que en otras partes sobrefalian: porque en este Oceano de literatura, les basta para su mayor credito el ser alguna porcion de su inmensidad: *Ad nihilum devenient*, que dixo David; y Hugo Cardenal: *Quando intrat in mare, ad nihilum devenit, quia nomen amittit*, y sin que por llegar al Oceano descanen las aguas de su sabiduria: pues tales rios autorizados de doctrina, y erudicion, para regar, y fecundar el campo de la Iglesia, en Catedra, en Pulpito, en Confessionario, en Cabildos: siendo muchas vezes los votos lecciones doctissimas en todas facultades: *Vt iterum fluant*. San Bernardo: *Remittatur ad suum principium caeleste profuvium, quo uberius terre refundatur*. Ni se contenta V.S.I. con regar, y fecundar sus campos vezinos: pues passa a ser riego, luz, y defensa de todas las Iglesias de España: Viendose en repetidas ocasiones las Estrellas del Cielo de este Illustrissimo Cabildo salir (como en tiempo de Debora) a la campaña, contra el Sisara de la menor violencia, injusticia, duda, y dificultad, que molesta a las Iglesias de España mas remotas: *Stellae manentes in ordine & cursu suo adversus Sisaram pugnauerunt*, que cantò Debora; y explicò Daniel de los doctos: *Qui docti fuerint: & qui ad iustitiam erudiunt multos, quasi stelle*.

Que dire de la grande, y singularissima Religion de V.S.I. Solo la podrá ignorar el que no supiere que ay en el mundo la Santa Iglesia de Toledo: porque quien no sabe el Magestuoso Culto que da V.S.I. a la infinita Magestad de Dios, con tan crecido numero de Ministros Sagrados, en sus Catorze Dignidades, quarenta Canonigos, cinquenta Racioneros, quarenta y ocho Capellanes del Coro, sin otros muchissimos que mantiene V.S.I. para las divinas alabanças en su gravissimo Coro, en donde, con ser tan capaz, suelen faltar sillallas para los sugetos, que llegan a cumplir el numero de quatrocientos y quarenta y quatro? Aqui se ve la semejança de la Gloria, que se manifestó a Isaias en aquella multitud numerosissima de Seraphines, que asistian al Trono de la Divina Magestad: *Ingentem Seraphinorum multitudinem*, dixo Arias Montano con otros, que aunque el Profeta Isai. 6. dize que viò dos, fue porque formaba dos coros aquella multitud, dedicada a las alabanças divinas: *Clamabant alter ad alterum*: y esto con tanta continuacion, que era su exercicio, sin descançar, de noche, como de dia, segun los viò San Juan en su Apocalipsi: *Requiem non habebant die ac nocte, dicentia: Sanctus, Sanctus, Sanctus*: porque (como dixo Ricardo Victorino) tienen los espiritus Seraficos su mayor descanso

en no cessar de cantar las alabanças de Dios: *Hoc est summe & perfecte quiescere, à Creatoris pia laude non cessare*. Que imagen pudo ser mas propria del Coro de V.S.I. en donde se compiten, la multitud de Ministros, y la decencia, la gravedad, y la devocion, el silencio, y la puntualidad, la frecuencia de dia, y de noche, y el desinterés, tan de Seraphines, que se ven cumplir exactissimamente muchissimas fundaciones, cuyas dotaciones ya, ò son por su antiguedad cortissimas, ò por la falta de las fincas, ningunas? Esta Religion de V.S.I. es la bellissima, perfecta, y pacifica Sunamite, de la que puede repetir Salomon que junta en si el ser Coros, con el ser Exercitos en campaña: *Quid videtis in Sunamite, nisi choros castrorum*? Porque si se ven en esta Santa Iglesia los Coros, en la Magestad del Culto Sagrado: se ven en este Culto Exercitos, con que triumphan gloriosamente, no solo de las culpas, y tibieza de los Catholicos; sino de la ceguedad, y protervia de los Infieles: *Sunt chori castrorum* (comentò Hugo Cardenal) *qui Dei laudibus insistant*: Pues huvo alguno, que animada infiel Jericò, rindiò los inexpugnables sobervios muros de sus errores, confessando la verdad de nuestra Sagrada Religion, al oír la consonancia devotissima de voces, musica, instrumentos, organos de esta Illustrissima Iglesia, en el vltimo dia de su religiosissima Octava, en que solemnizaba al Arca del nuevo Testamento el Santissimo Sacramento del Altar: *Populo vociferante, & clangentibus tubis, muri illic corruerunt*.

Pero diga la publica edificacion (Señor Illustrissimo) quien vivifica, anima, y dà valor, y eficacia a las sagradas voces de V.S.I. sino la armonia concertada de sus virtuosissimas exemplares costumbres? Es assi que (como dixo David) se oyen voces que salen de la boca, para exaltar, y glorificar a Dios: *Exaltationes Dei in gutture eorum* y *Psal. 149* mas el ser essas voces espadas eficaces para triumphar, lo deben a las manos de las buenas obras, y exemplos: *Et gladij ancipites in manibus eorum*: porque aqui se ve vnida la grandeza con la humildad, el comercio Christiano con el retiro prudente, la decencia se ve sin profanidad, la gravedad Ecclesiastica sin afectacion, la vnion con el Señor Prelado, y entre si sin parcialidad: y se ve la caridad con los pobres tan liberal, y tan repetida, que con essa corona V.S.I. todos los Cabildos, con la caridad celebra sus Pasquas, con la limosna engrandece sus rentas, siendo cada particular en su casa vn padre de los pobres, y V.S.I. el Padre de tantos amorosos padres, con el exemplo de la quantiosa cantidad de pan, que por mano de vn señor Capitulo que señala V.S.I. cada año, distribuye a quantos pobres llegan al Claustro de la Santa Iglesia todos los dias: *O Nihil sagrado de ca-*

Solin. c. 34

Iul. Firm.

lib. de error.

Propban.

Relig. c. 14

Spond. de-

dic. Epit.

Annal. Ba-

ron.

ridad, tan liberal, como caudaloso, de quien puedo dezir (mejor que del de Egipto dixo Solino) que se miden sus aumentos, por lo que riega, y fecunda! *Tantum crescit, quantum irrigat.* Augmente Dios N. S. (si puede crecer) la grandeza de V. S. I. al passo que riega, y alivia con las aguas caudalosas de su liberalissima caridad la tierra necesitada de tantos pobres; que si los Egipcios pusieron por corona à la estatua, que levantaron à Joseph, aquella medida con que distribuia el pan à los menesterosos, para exemplo perpetuo de la posteridad, como escrivi Julio Firmico: *Ut iustam dispensationis gratiam posteritas disceret: quo modo esurientibus frumenta dividerat, capiti is superposita est: Corona, y felicidad temporal, y eterna de V. S. I. serà el exemplo con que enseña à dar limosna à todos los Ecclesiasticos.*

Estos son (Señor Illustrissimo) à más de mi justo reconocimiento à tantos beneficios de que me confieso deudor, algunos de los motivos que ha tenido mi rendimiento para ofrecer à la benignissima dignacion de V. S. I. la cortedad de este libro, que parece los escrivia por mi Enrico Spondano, quando los recogió en estas palabras: *Non ea minima suppetit facti mei ratio, quod nulla sit penitus Ecclesia, post illam omnium primam, in qua ita vixerit florueritque divinarum dogmatum puritas, discipline observantia, morum censura, custodia Canonum, nitor Sacrorum rituum, peritia Sacrarum artium & scientiarum.* Suplico à V. S. I. admita con su acostumbrada piedad este pequeño obsequio de mi veneracion à tanto Principe: que aunque por mi no lo merezco, no lo desmerece la tendida voluntad, con que lo ofrezco, y con la que ruego à Dios Nuestro Señor prospere à V. S. I. en su mayor grandeza, para su mayor gloria, y lustre mayor de la Iglesia Univerfal.

Illustrissimo Señor.

B. L. M. de V. S. Illustrissima.

Su menor, y mas reconocido hijo, y Capellan,

DIRECCION GENERAL DE

Doñ. D. Joseph de Barza y Zambrana.

A R O

APROBACION DEL SEÑOR DOCTOR
Don Alonso de Mena y Borja, Colegial del Mayor de Oviedo en la Vniversidad de Salamanca, Canonigo Magistral que fue de la Santa Iglesia de Leon, y al presente Canonigo Magistral Penitenciario de la Santa Iglesia de Toledo Primada de las Españas, y Examinador Synodal de este Arçobispado,
 &c.

DE orden, y comission del señor Doctor Don Miguel del Olmo, Canonigo de la Santa Iglesia de Toledo Primada de las Españas, del Consejo de la Governacion, Inquisidor, y Vicario General de todo el Arçobispado de Toledo, por el Eminentissimo Señor Cardenal mi Señor Portocarrero, Arçobispo de Toledo, del Consejo de Estado de su Magestad, &c. He visto con igual atencion, que gusto, vn volumen, cuyo epigrafe es: *Tercero Tomo de Quaresma*, y su Autor el señor Doctor Don Joseph de Barza, y Zambrana, Canonigo de dicha Santa Iglesia; y no solo no he hallado en el proposicion alguna que se oponga al recto sentir de nuestra Catolica Religion, y orthodoxa Fè, ò diluene de las Christianas, y honestas costumbres, sino que todo quanto contiene es vn opulentissimo tesoro, hallado en las secretas, y ocultas minas de la arcana, y divina Escriptura, asistido de la soberana doctina de los Sagrados Padres, y Doctores de la Iglesia, ingeniado con sumo artificio, y artificioado con ingeniosissimos primores; donde podrè dezir confiado, y seguro afirmar, lo que del inelyro, y esforçado Martyr Cypriano, dixo el eloquente Lactancio, lib. 5. cont. gent. cap. 5. *Erat ingenio facili, copioso, suavi, &c. (que Sermonis maxima est virtus) aperto. Ut discernere nequeas, utrum ornatio in eloquendo, facilius in expli sando, an potentior in persuadendo fuerit.* Porque todo lo considero comprehendido, y ajustado en esta estudiosissima tarea, pues hallo en ella vn ingenio facil sin desprecio, copioso sin exceso, suave sin tedio, claro con magestad, eloquente con discrecion, elegante con gravedad, donde aun està indéciso quien se lleve la victoria, ò lo ingenioso en el discursir,

ó lo adornado en el hablar, ó lo afectuoso en el persuadir; pues de todo ello resulta vn Compendio, tan amable, tan delectable, y hermoso, que ni la voluntad tiene mas que desear, ni el entendimiento mas que pedir.

Admiracion causa ver en esta Obra tanto testimonio de vno, y otro Testamento, Nuevo, y Viejo, considerado con tanta delgadeza, entendido con tanta profundidad, y explicado con tanta enleñança, y singular espíritu, sacando de las antiguedades prodigiosos documentos, y haciendo de las erudiciones fructuosas de doctrinas: que puedo dezir lo que de si mismo dixo el Profeta Isaias: *Dominus dedit mihi linguam eruditam, vt sciam sustentare eum, qui lapsus est verbo.*

Con mucha razon se ordena à la reformation de nuestras costumbres esta Obra, q̄ sin duda logrará el Autor su intento, por aver puesto en ella tantas perfecciones su delvelo, que no haga falta la lengua por el espíritu que puso la pluma, observando las leyes necessarias para el intento, que las advirtió Seneca, ponderando los escritos de Valerio Maximo, de quien dize: *Doctrina eloquentie ornamentum; tribus modis hominibus agreditur, penetrando aures, demulcendo oculos, & animos invadendo.* Lo ingenioso quita el descuydo al oido; lo suave ocl-pierra algusto los ojos; lo grave satisface al coraçon, con que anudados estos tres afectos, recavan el efecto del intento, y poner en la pluma la dulçura de la lengua, es raro el que lo sabe hazer; siendo mas que muchos los que saben dezir; y si yo huviera de pronunciar lo que siento, fuera mi parecer vn panegyrico: *Ille liber est optimus (dixit Erasmo) in quo, & argumenti utilitas commendat eloquentiam, & Auctoris facundia commendat argumentum.* Todo es conforme à las buenas costumbres, todo vtil para enseñar, todo seguro para aprender. Así lo siento, salvo, &c. Toledo à 1. de Setiembre de 1687.

Doct. Don Alonso de Mena
y Borja.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Doctor D. Miguel del Olmo, Canonigo de la Santa Iglesia de esta Ciudad, del Consejo de la Governacion del Cardenal mi Señor, Inquisidor, y Vicario General en dicha Ciudad, y Arçobispado. Por la presente doy licencia para que se imprima el libro intitulado: *Quaresma de Sermones Doctrinales Tercero Tomo*, compuesto por el señor Doctor D. Joseph de Barzia y Zambrana, Canonigo de la Santa Iglesia de esta Ciudad de Toledo: atento consta por Censura del señor Doctor Don Alonso de Mena y Borja, Canonigo Penitenciario de dicha Santa Iglesia, no tiene cosa contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Dada en Toledo à primero de Setiembre de mil seiscientos y ochenta y siete años.

Doct. D. Miguel del Olmo,

Por su mandado,

Miguel Garcia Pastor,
Notario.

APRO-

APROBACION DEL SEÑOR DOCTOR DON ALONSO DE
Santa Cruz, Obispo de Methoanes, del Consejo de su Magestad, Sufraga-
neo de este Arcoobispado, por el Eminentissimo Señor Cardenal Portocarrero,
Arcoobispo de Toledo, Canonigo de la Santa Iglesia de Toledo Primada
de las Españas, y Administrador perpetuo por el Rey nuestro Señor del
Real, è insigne Colegio de Doncellas nobles de esta
dicha Ciudad.

M. P. S.

POR mandado de V. A. he visto el libro intitulado: *Quaresma de Sermones Doctrinales, para el Domingo de Ramos, dias de Semana Santa, y Resurreccion: Tomo tercero.* Su Autor el Doctor Don Joseph de Barzia y Zambrana, Canonigo de la S. Iglesia de Toledo Primada de las Españas, con que repeti al leerle el gusto, y admiracion de oirle, reconociendo en la magestad de tan sublime Orador, aquella union siempre dificil de saber hermanar lo claro con lo profundo, lo suave con lo solido, y lo ameno con lo util: mil agros son estos que consigue con felicidad su eloquencia prodigiosa, y dignamente admirada por de tan superior esfera, que como Plinio en el libro diez y siete, en el capitulo veinte y cinco advirtio, ni aun el esmero de la naturaleza llegó à vait en las plantas dos extremos tan distantes.

Escrupulosa estava mi curiosidad, de si tanto como admira, y sus-
pende este Autor, se debia parte à lo vivo de la voz, ò si en el sudor
de la prensa (que corta de espacio lo que à la curiosidad pudo agrada-
dar de prieta) por cuya razon San Geronimo, si damos credito à
Erasmo, jamas quiso escribir Sermones, pues los que se leen en sus
obras no son suyos (como lo persuade la variedad del estilo) conser-
vava el mismo retorico vigor, acordandome de lo que enseña Seneca
en el libro tercero: *Controversiarum in proem.* Que del mayava mu-
cho en la lectura la viveza de la eloquencia de Cato, que no se po-
dia hazer juicio de su talento orador por lo escrito sino por lo oido:
*Non est quod illum ex his que edidit aestimetis. Sunt quidem & hæc qui-
busdam puberum eloquentia eius, longè maior erat quam lectio.* Pero
leyendo este libro, me pareció que como Ovidio, libro segundo de
Ponto, *Eleg. sexta circa principium,* le dava su pluma lengua: *Præbet
mibi littera linguam.* Que su pluma es lengua de los ojos, que lo que
se lee parece que se le oye, y lo que se le oye parece que se ve, que
fue lo que de Seneca dixo Quintiliano, Epistola tercera libro octavo:
Non enim mirari res, sed agi videntur.

Es

Es todo este libro, y son sus escritos todos, elegantes, profundos,
copiosos, muy ajustados à los textos que los fundan; resplandece en ellos
la erudicion de noticias selectas, Autores exquisitos, y graves, lo solido
de la doctrina, la facilidad en explicar, y ponderar los pensamientos sub-
tiles que concibe, prendas todas que constituyen vn Predicador dig-
no del vniversal aplauso, que este Autor tiene, como lo enseña el Aguila
de los Doctores, y Maestro de los Sabios San Agustin, tom. 3. de Doc-
trina Chrift. cap. 1. *Due sunt res quibus nititur omnis tractatio scripturarum:
modus invenendi que intelligenda sunt & modus proferendi que sunt intelle-
cta.*

Sin usar de hiperbole me parece que la divina providencia ha infun-
dido otra vez en este Orador aquel espíritu, fervor, y sabiduria que tanto
celebrò Sixto Senense, lib. 4. *Bibliotheca lit. E.* Diciendo q el Budomino Fe-
rrariense de la Familia Seraphica, sobre aver introducido en su edad el
sublime estilo de la predicacion de los Basilicos, Chrylostomos, y Grego-
rios, era vn celestial rayo en el decir, sonoro trueno en la voz, en la ac-
cion assombro, y iman animado que arrebatava coraçones, y rapido tor-
rente de erudicion, que arrastrava tras si las atenciones, y afectos. Co-
tege el Lector las señas, mientras propongo del Senense las palabras:
*Concitatissima orationis versu ab exordio usque ad finem decurrere, eodem
semper actionis impetu, & eadem semper vocis magnitudine & fortitudine ra-
piens, convolvensque secum auditorum animos, instar rapidissimi torrentis hi-
bernis imbribus acti.*

Y como nadie ha de ver esta obra que no la admire, me contento
con retirar mis voces para alabarla, confessando las conozco en todo
inferiores à las suyas; y así remito à estas al Lector, y le pido de toda el
alma à la atencion, quando le leyere, sin que tema el censarla: que yo le
ofrezco cobrará en gustosa admiracion quanto añadiere de desvelo pa-
ra meditarla, con que así darà tambien con mas acierto los aplau-
sos que merece, à su Autor, cuyo nombre es tan conocido en toda Espa-
ña, que el basta para que sus obras salgan con el credito de doctas, y se-
guras, sin que ni aun duda admitan de censura. Esta así lo afirma, pues
no ay en toda ella cosa que contradiga, para que se le dè con agradeci-
miento la licencia que pide para que se impriman. Este es mi parecer, y
le doy, no por que necesite de este apoyo, sino para cumplir con mi obli-
gacion, obedeciendo gustoso al titulo con que V. A. me le remite. To-
ledo 16. de Enero de 1688.

Alonso Obispo de Methoanes.

Tomo III.

99

SV

SVMA DEL PRIVILEGIO.

Tiene Privilegio de su Magestad el Doct. D. Joseph de Barzia y Zambrana, Canonigo de la Santa Iglesia de Toledo, por tiempo de diez años, para poder imprimir vn libro, intitulado: *Quaresma de Sermones Doctrinales, Tercero Tomo*, sin que otra persona alguna le pueda imprimir sin su consentimiento, so las penas en dicho Privilegio impuestas contra los que contravinieren en ello, como consta mas largamente de su original, despachado en el Oficio de Diego Guerra de Noriega, Escriuano de Camara, su fecha en 23. de Enero de 1688. años.

VER FEE DE ERRATAS.

Pag. 20. col. 2. lin. 12. Cielo, lee Cielo. Pag. 32. col. 2. lin. 4. *conuersi*, lee *conuersi*. Pag. 34. col. 2. lin. 15. Tioaao, lee Timotheo. Pag. 35. col. 1. lin. 40. miporantissimo, lee importantissimo. Pag. 137. col. 1. lin. 14. nombre, lee hombre. Pag. 166. lin. 1. eo, lee o. Pag. 188. col. 1. lin. 6. permitiste, lee prometiste. Pag. 205. lin. 3. Huerto, lee huerto. Pag. 214. col. 1. lin. 21. rendidios, lee rendidos. Pag. 230. col. 1. lin. 38. temieta, lee te viera. Pag. 237. col. 2. lin. 13. raveruendo, lee reueruendo, lin. 38. morezco, lee merzco. Pag. 238. col. 2. lin. 18. *hominum*, lee *hominem*. Pag. 267. lin. 26. *ei taro*, lee *estim*. Pag. 277. col. 2. lin. 1. *donotat*, lee *denotat*. Pag. 297. col. 2. lin. 31. *ueniam*, lee *viam*. Pag. 350. col. 1. lin. 6. timpo, lee tiempo. Pag. 354. col. 1. lin. 27. sohre, lee sobre. Pag. 359. col. 1. lin. 18. *congratulamini*, lee *congratulamini*. Pag. 360. col. 1. lin. 13. *materiem*, lee *materia*. Pag. 364. lin. 21. llenarse, lee llenarse. li. vlt. *passone*, lee *passione*. Pag. 370. col. 2. li. 1. tinteblas, lee tinieblas, lin. 33. procure, lee procura. Pa. 373. col. 1. lin. 18. *simel*, lee *semel*. Pag. 380. col. 2. lin. 2. *rebertebantur*, lee *revertantur*.

Este Libro, que contiene diferentes Sermones para la Quaresma, escrito por el Doct. D. Joseph de Barzia, Canonigo de la S. Iglesia de Toledo, advirtiendo estas erratas, concuerda con su original. Madrid, y Febrero 2. de 1688.

Don Martin de Ascarga,
Corrector General por su Magestad.

SVMA DE LA TASSA.

Tasaron los Señores del Consejo Real este libro, intitulado: *Quaresma de Sermones Doctrinales Tercero Tomo*. a seis maravedis cada pliego, como mas largamente consta de la certificacion que della dió Diego Guerra de Noriega, Escriuano de Camara de dicho Consejo.

PRO-

PROLOGO.



ALe à la publica luz (benigno lector) este Tomo de Semana Santa, que es tercero, y vltimo de mi Quaresma, en que te ofrece mi buena voluntad varios Sermones de passos de Pasion (de mas de los otros que puedes ver) à fin de que puedan ayudarte para formar Vespertinos en toda la Quaresma. Si echares menos Sermon de Soledad, no tardarà mucho en salir cõ los Dolores, y Angustias de MARIA SANTISSIMA en el Marial, que imprimirè presto, queriendo Dios: porque viendo la benignidad con que has recibido los Tomos passados, deseo corresponderla en no reservar papel que aya trabajado, sino ofrecerlos todos à tu dignacion. Y aunque deseava que los primeros fuesen vnos Vespertinos, muy hermanos del Despertador; me obliga la instancia de varios sujetos de toda mi veneracion à dar el primer lugar à los Panegyricos, en que he deseado que salgan con hermandad la alabanza, y la doctrina. No escuso que veas parte de la carta que a este fin me escriuio el Reverendissimo Padre Maestro Diego Francisco Altamirano de la Compañia de Jesus, Provincial que fue de la Provincia del Paraguai, y Procurador General de las Provincias de Indias; que es como se sigue, para alentarme: *A viendo leyó el Despertador Christiano con la estima, y admiracion que mi cordada alcanza; y no dudo que la Quaresma estara igual: porque mejor no me atrebo à imaginarlo posible: ha dias que me estimula vn vivo deseo de ver Sermones Panegyricos de Santos y Festividades, que sean provechosos para las almas: porque veo muy comun el error de que no pueden ser los Panegyricos fructuosos, y de aqui juzgo se originaron las flores tambien para los demas Sermones. Parecelos à muchos que el ingenio excluye lo doctrinal, que lo profundo ha de parar en loas de los Santos tan faciles, como las loas de los Teatros, y que ni las virtudes pueden explicarse realzadas con ingenio; ni que se pueden alabar los Santos, persuadiendo su imitacion à los oyentes, como sino consistiera la mayor capacidad, y grandeza del Orador, en atraver à su parecer à los más obstinados oyentes, y hazer desistir de sus torcidos intentos, à los que con mas empeno los abrazan. No hallo yo otro medio mas eficaz en este siglo que el que v. m. se inclinasse à imprimir algo de Festividades, y Santos; que asì como ha persuadido al mundo el modo de predicar en las Misiones, y tiempos de penitencia, tengo por cierto aprender à los mas celebres Oradores à componer Panegyricos fructuosos. Esto es solo apuntar mi deseo, con quien me consta no le tendrà por muy errado: siendo tan conforme al zelo de las*

almas, y de la gloria de Nuestro Señor, que guardo à v. m. con el colmo de los mejores aumentos. Madrid, y Setiembre 4. de 1686.

Por esto passo luego à imprimir vn tomo de Sermones del Santissimo Sacramento de la Eucaristia, con deseo de executar conlejo tan sano: *Querant alij quod delectet* (Ennodio me enseña) *ego res ad animam pertinentes expostulo*. Ruegote me ayudes con tus oraciones, para proseguir lo que he ofrecido, confiando que no me las negará tu caridad: pues (como dezia San Leon) quanto alcançares de mi aprovechamiento, será tambien utilidad para ti, saliendo así mis obras con menos imperfecciones: *Orationibus vestris non ambigimus adiuuari: ad commune enim pertinet lucrum, si potueritis me habere devotum: quia vestre impenditur adificationi quidquid nostre tribuitur facultati*. Y aun para el fin de la vida me enseña, y alienta el Venerable Kempis à tener esta confianza, persuadido que me encomendarán à Dios Nuestro Señor los que le dignaren de leer mis libros: *Cum mortuus fueris, non desperabis: orabunt enim pro te qui legerint vespisc. 11. c. luminatus VALE.*



SER:

SERMON

TRIGESSIMO NONO,

DEL DOMINGO DE RAMOS, Y PRIMERO
DE ESTE DIA.

EN S. JOSEPH DE GRANADA. AÑO DE 1671.

Cum appropinquasset Iesus Ierosolymis, & venisset Bethphage ad montem Oliveti, tunc misit duos discipulos, &c. Ex Evang. lect. Math. cap. 21.

SALUTACION.

N. I.



L singular, y solemnissimo triumpho, con que entrò JESU CHRISTO S. N. en la Gran Metropoli de Gerusalen, es oy el empleo de la Religion, y devocion de la Catolica Iglesia, Oygamos como lo refiere el Evangelista, para observar sus misterios. Viendo nuestro Redemptor Soberano, que se llegaba ya el tiempo tan deseado de su amor para padecer por nosotros, y llegando à Bethphage, poblacion que estaba junto al Monte de las Olivas; cerca de Gerusalen, mandó à dos de sus Discipulos (que en sentir de la Glossa, S. Hilario, S. Vicente Ferrer, y otros, fueron Pedro, y Felipe) que fuesen à vna Aldea que estaba enfrente, en donde les dixo hallarian atada vna jumenta con su cria, que la desataffen, y se la traxessen, advirtiendoles, q si alguno les dixesse porquè se los llevaban, le respondiessen que el Señor tenia de ellos necesidad: *Dicite quia Dominus his opus habet*. Así hic, ser. 2. lo exeautaron los Dispulos; subió el Redemptor ya en el vno, Beda, & ya en el otro, despues que los Apostoles los prepararon con sus *alij hic*.

○ Tomo III.

A

man-

almas, y de la gloria de Nuestro Señor, que guardo à v. m. con el colmo de los mejores aumentos. Madrid, y Setiembre 4. de 1686.

Por esto passo luego à imprimir vn tomo de Sermones del Santissimo Sacramento de la Eucharistia, con deseo de executar conlejo tan sano: *Querant alij quod delectet* (Ennodio me enseña) *ego res ad animam pertinentes expostulo*. Ruegote me ayudes con tus oraciones, para proseguir lo que he ofrecido, confiando que no me las negará tu caridad: pues (como dezia San Leon) quanto alcançares de mi aprovechamiento, será tambien utilidad para ti, saliendo así mis obras con menos imperfecciones: *Orationibus vestris non ambigimus adiuuari: ad commune enim pertinet lucrum, si potueritis me habere devotum: quia vestre impenditur adificationi quidquid nostre tribuitur facultati*. Y aun para el fin de la vida me enseña, y alienta el Venerable Kempis à tener esta confianza, persuadido que me encomendarán à Dios Nuestro Señor los que le dignaren de leer mis libros: *Cum mortuus fueris, non desperabis: orabunt enim pro te qui legerint vespisc. 11. c. luminatus VALE.*



SER

SERMON

TRIGESSIMO NONO,

DEL DOMINGO DE RAMOS, Y PRIMERO
DE ESTE DIA.

EN S. JOSEPH DE GRANADA. AÑO DE 1671.

Cum appropinquasset Iesus Ierosolymis, & venisset Bethphage ad montem Oliveti, tunc misit duos discipulos, &c. Ex Evang. lect. Math. cap. 21.

SALUTACION.

N. I.



L singular, y solemnissimo triumpho, con que entrò JESU CHRISTO S. N. en la Gran Metropoli de Gerusalen, es oy el empleo de la Religion, y devocion de la Catolica Iglesia, Oygamos como lo refiere el Evangelista, para observar sus misterios. Viendo nuestro Redemptor Soberano, que se llegaba ya el tiempo tan deseado de su amor para padecer por nosotros, y llegando à Bethphage, poblacion que estaba junto al Monte de las Olivas; cerca de Gerusalen, mandó à dos de sus Discipulos (que en sentir de la Glossa, S. Hilario, S. Vicente Ferrer, y otros, fueron Pedro, y Felipe) que fuesen à vna Aldea que estaba enfrente, en donde les dixo hallarian atada vna jumenta con su cria, que la desataffen, y se la traxessen, advirtiendoles, q si alguno les dixesse porquè se los llevaban, le respondiessen que el Señor tenia de ellos necesidad: *Dicite quia Dominus his opus habet*. Así hic. ser. 2. lo exeautaron los Dispulos; subió el Redemptor ya en el vno, Beda, & ya en el otro, despues que los Apostoles los prepararon con sus *alij hic.*

○ Tomo III.

A

man-

mantos, dando cumplimiento à vna Profecia clara de Isaías, y Zacharias, y de esta suerte se iba acercando à la Ciudad, de donde le salieron à recibir con raras demostraciones de alegría, y reuerencia: porque vnos echaban las capas en el suelo para que passasse sobre ellas: otros cortaban ramos de Oliva, de Palma, y otros arboles, para hazer mas celebre la entrada, entonando todos aquella aclamacion *Hosanna*, en que le confessaban Rey, Señor, y Mesias prometido. Esta es la narracion sencilla de la ad. ortodox. historia.

Aug. tr. 51. Pero à quien no pasma aun esta sencilla narracion? El N. 2.
 in Ioan. Príncipe de las Eternidades, el Vnigenito del Padre Eterno
 Euthim. in Christo Iesvs se haze recibir en vn jumento! Dios, y Señor
 Math. 21. mio: qué nuevo triumpho es este de vuestra soberania? Yo
 Caiet. hic. me acuerdo, que para entrar en Roma con triunfo, Aureliano,
 Flav. Vopisc. hizo que tirassen el carro quatro Ciervos, como refiere Vopisc.
 in vit. Au. que tirassn el carro triunfal muchos Leones: para entrar con
 rel. triunfo Julio Cesar, tiraban el carro quarenta Elefantes, como
 Plin. lib. 8. refiere Suetonio: y de los mismos se sirvió el gran Pompeyo
 cap. 16. en su triunfo, como dize Plinio. Esto si; pero que se sirva JESV
 Suet. in 1. CHRISTO N. S. de los jumentos para su triunfo! Si, Catholicos.
 Casare, 6. Sabeis porqué? Aquellos Príncipes de la tierra usaron de aque-
 37. llos animales, no solo para hazer demostracion de su grandeza,
 Plin. lib. 8. sino para significar en las propiedades de los brutos los me-
 cap. 2. dios de que se valieron para conseguir las victorias. Se sirvió
 Lamprid. in de los Ciervos Aureliano, para dar à entender quanto importò en
 Heliogab. la campaña la diligencia: Llebò Marco Antonio los Leones,
 Ioseph. li. 8. para mostrar que debió à la fortaleza la victoria: y llebaron
 antiq. c. 10. Elefantes los otros para significar que vencieron con la sagaci-
 Plin. li. 11. dad à los enemigos.

cap. 49. Ved aora la profunda Sabiduria de JESV CHRISTO. Venia N. 3.
 à vencer à sus enemigos, y nuestros, no con diligencia, fortaleza, y sagacidad humana: si con humildad, y paciencia; y por effo
 Palac. in elige para su triunfo, no Ciervos, no Leones, no Elefantes, sino
 Mat. 21. animales que signifiquen su paciencia, y humildad, que siendo
 1. Reg. 17. el mejor David, que viene al valle del mundo à vencer al Go-
 Basi. sel. 4. liath de la magia, no quiere llebar las armas reales de Saul, sino
 orat. 15. el baculo, y honda de pastor humilde, para mostrar que viene
 con la humildad à vencer: Siendo el Cordero que anunció
 Isai. 16. Isaías que ha de dominar en la tierra: *Agnus dominatoreni terræ*,
 viene con la mansedumbre, y paciencia de Cordero à dominar.

O admirable documento! En la milicia Christiana, el más hu- Aug. tr. 51.
 milde más vence. O digamos que eligió el Señor aquellos ani- in Ioan.
 males por el misterio grande de los dos Pueblos, Hebreo, y amb. li. 9
 Gentil, que venia à gobernar, como fienten, S. Agustín, S. Am- in Luc. 19.
 brofio, S. Bruno, el Damiano, y S. Vicente Ferrer: porque la ju- Brun. serm.
 menta ligada era simbolo de la Sinagoga, domada y à con el pe- 1. de Ram.
 so de la antigua Ley, y ligada con los preceptos ceremoniales, Dam ser 7.
 judiciales, y morales: y el jumento indomito era imagen de el Vinc. Ferr.
 Pueblo Gentil, que aun no sabia de yugo de Ley, y Reli- serm. 3. de
 gion. En vno, y otro subió JESV CHRISTO S. N. (desatando al bac Dom.
 Hebreo de las ligaduras de lo figurado, y ceremonial) para dár Bed. ho. de
 à entender, que venia à redimir, y salvar al vno, y otro Pueblo, Ram.
 cumpliendo la profecia de Jacob à la Tribu de Judà, de donde Hebr. 8.
 descendia nuestro Redemptor: *Ligans ad vincam pullum suum*, Genes. 49.
 & *ad vitem asnam suam*. Este es el misterioso triunfo de JESV Aug. ser. 14
 CHRISTO S. N. de sanct.

N. 4.

Mas como se llama triunfo, si aun no ha entrado en la Clem. Alex.
 campaña de la Pasion? Fue ley entre los Romanos (como di- li. 1. padag.
 ze Alexandro ab Alexandro, Valerio Maximo, y Rosino) que cap. 5.
 no se concediesse la celebridad del triunfo, sino al que huviesse Alex. ab A-
 vencido en vna batalla à cinco mil combatientes. Como pues lex. li. 1. ge
 admire el Señor el triunfo sin auer vencido? Es porque sabia nial. c. 22.
 con infalible ciencia que auia de vencer, lo que no sabian los Valer. li. 2.
 otros Capitanes, y por effo entra triunfante, como quien estava cap. 8.
 tan cierto de la victoria? Más dize S. Agustín: auia de alcanzar Rosin. li. 10
 muriendo la victoria, y como yà và à morir, entra JESV CERIS- antiq. c. 29
 TO con triunfo: *Quia erat Dominus mortem moriendo superaturus*. Aug. tr. 51
 Por effo se haze recibir con ramos, y palmas, indices de la vic- in Ioan.
 toria que iba à conseguir con su muerte; que este fue el mitte Psal. 117.
 rio de aquel dia solemne que dixo David, que se auia de cele- Genebr. ibi.
 brar con ramos: *Constituite diem solemnem in condensis*, donde Pagn. ibi
 leyó Santespagnino: *Ligate agnum funibus*, y otros: *Festum fron- v. 27.
 dibus*. Ceñid con ramos al Cordero: porque aquel Cordero Alij. p. Lo-
 Pasqual, que mandaba Dios que se sacrificasse à los 14. de la rim. ibi.
 lunacion por la tarde, ordenò su Magestad, que le llebassen à los Exod. 12.
 10. del mes, quatro dias antes: *Decima die mensis*; y entonces le Plin. li. 16
 llebaban con alegría coronado de flores, y cercado de ramos, co- cap. 4.
 mo dize Lorino, para significar que el diuino Cordero Christo Lori. in Ps.
 Iesvs, que se iba à sacrificar por el hombre, auia de ser llebado 117. v. 27.
 con ramos, y solemnidad de triunfador, quatro dias antes de su Arias Mot.
 muerte, con la que infaliblemente auia de vencer, no solo à in Marc.

Rup. ad esp. 12. Exod. Ludolph. vit. Christ. 2 p. c. 26. 4. Reg. 9. Plut. invit. Caton. Athen. li. 4. esp. 2. c. 2. Judith. 3. Q. Curt. lib. 5. Plut. invit. Pomp. Phil. de leg. ad Cai.

cinco mil enemigos, sino à los cinco que equivalen à muchos más, que fueron, el mundo, el pecado, el demonio, la muerte, y el infierno. Oy se cumplió lo significado del Cordero Pasqual. Y aun si reparamos más en estas demostraciones de los ramos, y las capas, se descubre significacion más misteriosa. El echar las capas para pañar por ellas, fue señal de que le aclamaban Rey. Así lo hizieron los que asistían à Jehu, quando fue vngido por Rey de Israel, como consta de la Sagrada Historia: *Vnusquisque tollens pallium suum, posuerant sub pedibus eius*; que por esta rara refiere Plutarco, esta honra que hizieron à Caton Vicensé, que era propia de los Emperadores: *Substernantes in via qua pergebat vestes, qua vix paucis Imperatoribus prestabant*; y la misma dize Atheneo, hablando de Cocys Rey de Tracia. De la misma suerte los ramos, y las palmas eran simbolo del Reyno. Así leemos recibian las Provincias à Holofernes por Rey en nombre de Nabuchodonosor, con coronas, y ramos: *Exibant obviam venienti, excipientes eum cum coronis*. Así recibieron à Alexandro Magno en Babilonia, echando flores, y ramos por el suelo, como dize Quinto Curcio. Así recibieron en Italia al gran Pompeyo, como refiere Plutarco. Así recibieron en Gerusalén al Rey Agripa, como refiere Filon. Y así recibieron en Gerusalén al Rey de Reyes Jesu Christo S. N. admitiéndole por Rey, como lo publicaban en la general aclamación, con que le llamaron hijo de David. Estos son (Fieles) algunos de los misterios de este triunfo, para excitar nuestro Católico gozo al ver à nuestro Redemptor tan celebrado, y aplaudido; passemos à ver lo que enseña para nuestro aprovechamiento: y antes à solicitar la gracia para el acierto, y el fruto, por medio de MARIA SANTISSIMA, AVE MARIA, &c.

Cum appropinquasset Iesus Ierosolymis, &c. Math. cap. 21.

§. I. Ha predicado en toda esta Quaresma à los ojos de sus hijos los Catholicos, y para no omitir su zelo quanto conduce à tu bien, les predica oy con la Procecion à los ojos. Estilo fue, de que, con orden superior, y sacaron muchos Profetas: pues

N. 6.

PUNTO es de grande consuelo el que nos predica la Procecion à los ojos. Estilo fue, de que, con orden superior, y sacaron muchos Profetas: pues

4. Reg. 13. Jerem. 19. Ezech. 12. Ora. de art. poet. vers. 180. Brun. ser. 1. de Ramis. Ber. ser. 2. in Ramis. N. 7. IOAN. 12. Tomo III.

perunt ramos palmarum; vnos que se quitaban los vestidos para servir al Redemptor; pero adviértase (dize S. Bernardo) que al referirlo S. Marcos, no dize que se desnudaron todos, sino muchos: *Multi vestimenta sua straverunt in via*. Luego no todos se desnudaron. Es así: *Non omnes straverunt*; pero todos, delante, siguiendo, cantando, callando, con palma, con oliva, desnudos, vestidos, todos iban en la Procecion, y camino de Gerusalén con Jesu Christo: *sed nec à professione leguntur exclusi*. O consuelo grande de los Christianos! Veis aqui en qué está el consuelo. Qué juzgais es la vida de los Catholicos, sino una Procecion mistica desde el Baptismo hasta la Gerusalén de la gloria? Y note (para que se conozca que es procecion de esta vida) que ninguno de los que van en ella vé claramente el rostro del Señor: porque esta vista se guarda para la eternidad: *Non videbit me homo, & vivet*. Pues aora. En esta Procecion van vnos delante, que son los Superiores que guian, y mandan: otros siguen, que son los subditos que obedecen: vnos acompañan al Señor, y cantan, que son los Sacerdotes: otros callan, que son los Seculares: vnos lleban palma, que son los Virgenes: otros lleban oliva, que son los casados: vnos van desnudos, que son los Religio-

Marc. 11

Ber. ser. de S. Benedic.

Ber. ser. 1. in Ramis.

Ber. ser. 2. de Ramis.

Exod. 33.

Ludolph. vit. Christ. 2. p. cap. 27

giosos con vida muy austerá: otros van vestidos, que son los virtuosos de otros estados, con menos austeridad; pero quien no ve que todos van camino de Gerusalén en la procesion, por que ay gloria (aunque con mas, o menos grados) para todos? Sed nec a processione leguntur exclusi. Adviertan esta verdad los que andan invidiando el estado ageno, y conozcan que cada vno en su estado puede salvarse, pues ninguno es excluido de la procesion misteriosa.

N.8.

Veamos vna bendicion, la primera que hallamos en las divinas Letras, que echó Dios N. Señor en el dia quinto de la creacion del mundo. A quien fue? En esse dia dió su omnipotencia el ser a las aves, y los pezes: y luego, dize el Texto Sagrado, les echó su bendicion: *Et factum est ita. Benedixitque eis Deus.* Y por que merecen estas criaturas mas que otras la bendicion primera? Reparese bien en su origen, dize místico S. Bruno. No formó Dios, de las aguas, las aves, y los pezes? Si: *Producant aqua reptile anima viventis; & volarila super terram.* Pues representan a los Chistianos, que dichosamente renacen de las aguas del Sacrosanto Baptismo: *Per hos (escribió el Santo) viri sancti significantur, qui ex aquis regenerati sunt.* O, pondera, y agradezca el Chistiano este especial beneficio, que no pudo

Genes. 1.

Brun. Cart. lib. de novo mund. c.9.

merecer! Pero pondera más, para que mas agradezca. A que fue la bendicion? A las aves, y los pezes: *Benedixit eis.* Quien no estraña esta merced? que alcance la bendicion divina a las aves, está bien: que se hazen dignas del favor, con volar azia el cielo elevadas de la tierra, en donde se detienen solo por necesidad; pero los pezes por que? No vemos de la fuerte que viven entregados a las olas, y turbaciones, sin salir sino rara vez del profundo, y esso los que tienen alas, y por breve espacio? Bien lo conoció San Bruno: *Alteri profunda petunt, altera ad caelestia elevantur.* Pues por que les ha de alcanzar la misma bendicion que a las aves? Mas claro: que alcancen los favores de Dios al Sacerdote, al Religioso, al contemplativo, que como místicas aves vuelan al cielo con las alas de las virtudes, sin detenerse con los afectos en la tierra, nadie lo estraña; pero el seglar, el casado, entregado a las olas de los negocios, que no sale de las turbaciones del siglo, como el pez: este ha de ser como los otros favorecidos? Si, dize el gran Patriarcha de la Cartuxa: que no excluye Dios por su infinita bondad a alguno, de su bendicion. Sepase que son buenas las aves; pero que tambien son buenos los pezes: que si aquellas se hazen dignas de la bendicion

Levit. 11. Greg. li. 5. mor. c.8. Brun. ubi supra.

ÓNOMA
ERA DE

Vbi supra.

N.9.

de Dios con sus buelos contemplativos, estos la saben merecer entre los negocios, y turbaciones de su estado. Vease que ay bendicion para todos, aves, y pezes, porque para todos los estados ay gracia, ay favores de Dios, y salvacion: *Boni sunt illi, & illa* (concluyó San Bruno) *quia inter omnes alias creaturas isti primam benedictionem suscipere meruerunt.* Veis como van todos en la procesion, caminando a Gerusalén? *Nec a processione leguntur exclusi.*

VAN EN LA PROCESSION delante los Superiores, si guian con zelo, doctrina, y exemplo.

Vid. desper. ser. 47. n. 10. ser. 48. tot.

Apoc. 21.

ESTE es (Catolicos) el conbuelo, que oy nos ofrece en la procesion la Iglesia; mas para que no sea consuelo superficial, y vano, como los del mundo, sino solido, y substancial, como los del Cielo: será bien que veamos si todos los que hemos dicho van en la procesion (quiero dezir) si van camino de la celestial Gerusalén. Es cierto que ay Gerusalén para todos los estados; que por esso la vió San Juan con doze puertas: *Habentem duodecim portas:* porque de parte de la divina bondad, todos tienen puerta para la gloria; pero caminan todos los de todos estados, pa-

ra entrar por essas puertas? Van todos en la procesion? Divinamente responde San Bernardo con unas palabras que serán la llave de mi assumpto: *Omnes, si fideliter suo quisque intentus fuerit ministerio, in processione Salvatoris sunt.* & cum eo ingrediuntur in sanctam Civitatem. Todos van en la procesion (dize el Santo) y entrarán todos los de todos estados en la celestial Gerusalén, si todos, y cada vno fuere fiel en su ministerio, y atendiere cuidadoso a la obligacion del estado en que Dios le puso: *si fideliter suo quisque intentus fuerit ministerio.* O Catholicos! No es lo mesmo ser Chistiano, y tener estado, que ir con JESV CHRISTO en la procesion. Quereis verlo? A quatro estados reduce San Bernardo la procesion: a los que preceden a los que siguen, a los que van al lado de JESV CHRISTO, y al jumento humilde en que iba su Magestad; pero aunque es assi que iban en la procesion los que iban delante, no es lo mesmo ir delante, que ir en la procesion: aunque iban los que seguian, no es lo mismo seguir que ir a Gerusalén: aunque iban en la procesion los que acompañaban al lado, no es lo mismo ir al lado que ir en la procesion: y aunque iba en ella el animal humilde, no es lo mismo ser animal humilde, que ir con JESV CHRISTO a

Bern. ser. 1. in Ramis.

Bern. ser. 2. in Ramis.

Gerusalén: porque solo camina à Gerusalén con JESV CHRISTO el que yá delante, yá al lado, yá siguiendo, yá llebando, atiende à cumplir con su propia obligacion: *si fideliter suo quisque intentus fuerit ministerio.* Individuemos para ir con claridad.

N. 10. Son los primeros los que vãn delante: *Præcedebant*; y estos

Vid. Desp. serm. 24. n. 35. ser. 64. n. 17. serm. 67. n. 12. serm. 69. n. 15. & 24.

son (dize S. Bernardo, los Superiores, que guian, encaminan, y dirigen à los subditos por el camino de la eterna Gerusalén: *Ipsi sunt qui vos regunt, & dirigunt gressus vestros in viam pacis;* pero veamos si todos los que vãn delante, vãn en la Procecion. O Superiores! Los que iban en la Procecion lleuaban palmas: *Acceperunt ramos palmarum*; y yá se sabe (como observò Berchorio) que tienen como espadas las hojas. Ay espada de zelo para defender la causa de Dios? Para impedir sus ofensas? Esta es la espada que mandò el Señor à los Apostoles que comprassen: *Emat gladium.* Pues yá vemos quantas culpas, abusos, desordenes, y escandalos ay entre los Catolicos sin respetar, ni aun à la semana Santa. Onde està la espada del zelo? Quien la toma en la mano, para defender à JESV CHRISTO? O Superiores! Dize Hugo de Sancto Victore: Veis que delante de vuestros ojos està crucificando à JESV CHRISTO

Ioan 12. Berch. lib. 12. rednct. cap. 112.

Luc. 22.

con tantas culpas: y teniendo espada, no la sacais para la defensa? *Videte, o Pastores, quid facitis: Christus in oculis vestris crucifigitur, & vos adhuc gladium in vagina habetis?* No vais en la procecion, aunque vais delante: pues solo vais delante para vuestra estimacion, bolviendo la espada à la causa de JESV CHRISTO. No vais camino de Gerusalén: à recibir el premio: sino camino de Babilonia: à recibir el castigo por vuestra falta del zelo de su causa.

Apenas llegò à la tierra de los Bethsamitas la Arca del Testamento Antiguo, despues que salì del poder de los Philistheos, quando viniendo sobre ellos la indignacion divina, diò repentina muerte, no menos que à setenta de los principales, y cinquenta mil de la plebe: *Percussit de populo septuaginta viros, & quinquaginta milia plebis.* Valgame Dios! Que delito han cometido estos hombres, para castigo tan grande? No estaban bien ocupados, en sus labores? No se alegraron mucho quando vieron ir al Arca libre del poder de sus enemigos? Fue porque la vieron curiosos? Porque contra la Ley la vieron desnuda? Porque la abrieron para registrar su interior? Todas son respuestas de graves Expositores; pero oy hemros de seguir à Theodoreto, y Procopio, Siete meses estubo la

Hug. Vict. ap. Tilm. ibi.

1. Reg. 6. Greg. Beda. Eucher. ibi.

Caiet. ibi. Numer. 4. Isid. Clar. in 1. Reg. 6. Pagn. Va. tabl. ibi.

la Arca captiva en poder de los Philistheos? Si. Y en esse tiempo qué hizieron los Israelitas? Acalo salieron à redimir al Arca de Dios? Juntaron exercito, para sacarla del poder de sus enemigos? No por cierto: que solo trataban de su conveniencia, y descanso; que aun viniendo la Arca à su tierra, los hallò sin mas cuydado que el de recoger sus mieses: *Bethsamira metebant tritium.* Pues qué mas causa, para que Dios los castigue? Hombres, à quienes Dios fiò el cuydado de la Arca, que así olvidan su cuydado, sin rescatarla del poder de los Philistheos: como no han de experimentar sobre si la divina indignacion? Por esso les vino vn tan funesto agote de su ira, dize Theodoreto: *Populus fuit castigatus, ut qui noluerit pro Arca adire periculum, & septem menses eam reliquerit apud alienigenas, & pro ea bellum non susceperit.* Lo mismo, y aun con las palabras mismas, Procopio. Prevengase para los castigos que le amenazan, el Superior, que teniendo à su cuydado las almas, Arcas vivas de Dios, las dexa en poder de sus mayores enemigos, los demonios, y los pecados, sin sacar para su remedio la espada. Superior sin espada de zelo, no lleba palma, aunque vaya delante: y así no vâ en la Procecion à Gerusalén,

1. Reg. 6.

Theod. ibi. q. 14. Procop. ibi. in comment.

Podemos tambien entender en los Ramos la Doctrina del arbol grande de la divina Escritura, y de los arboles fructuosos de las virtudes de los Santos, que (como advirtò San Bernardo) el repartirla corre por cuenta de los Superiores: *Ber. ser. 1. Pralati ramos cadunt de arboribus, cum de sanctorum virtutibus Evangelizant.* Pero quantos son los que reparten esta Doctrina? O que pocos! Pues estos pocos vãn en la procecion à la gloria; no los que negados à su obligacion, se hã hecho indignos aun del nõbre de Superiores. Preguntabã à Jonas los Marineros de la Nave: qué officio es el tuyo? De donde eres? A donde vãs? *Quod est opus tuum? Qua terra tua? Quò vadis?* Respondiò el Profeta, que era Hebreo de Nacion, y que iba huyendo de Dios, y apartandole de su Magestad: *Hebraeus ego sum. Cognoverunt quòd à facie Domini fugeret, quia indicaverat eis.* Jonas, Jonas: mira bien lo que respondes. Tres son las preguntas que te hã hecho: por tu officio, por tu patria, por tu camino: y respondes solo à las dos? Bien dizes que eres Hebreo: Bien respondes que vas descaminado, pues huyes de la divina voluntad; mas porqué à la pregunta primera no respondes? Di qual es tu officio? *Quod est opus tuum?* Responde que eres Profeta. No habla palabra. Qué es esto? Pues no te vè? Es así que era

Ofun. serm. 4. Dom. 3. Advent.

Ber. ser. 1. de Ramis.

Iona 1.

Jonas Profeta por oficio ; pero donde estaba , quando le preguntaron ? Durmiendo en lo profundo de la nave , que fue menester darle grandes voces para que despertara : *Dormiebat sopore gravi*. Pues como ha de responder à la pregunta de su oficio ? Yo (dize Jonas) durmiendo , y descansando , quando todos los de la nave están en tan evidente peligro con la tempestad ? Pues como podré dezir que es mi oficio de Profeta , y Ministro de la palabra de Dios ? Mas fácil me será dezir mi culpa , que confessar mi obligacion sin cumplirla. Cállalo , no hablo palabra , al preguntarme mi empleo , viendome indigno con mi omision del nombre de Profeta. O nave de la Republica Christiana ! Qué combatidos están los fieles de las olas de tentaciones , de apetitos , con riesgo de anegarse , y perderse para siempre ! y el Superior , que debia alentarlos en tanta tempestad , durmiendo , y descansando ! O indigno del nombre de superior ! Delante , y sin llevar ramos de doctrina ? No es esto ir en la procession con JESV CHRISTO , aunque vaya por el oficio delante.

N. 13.

Pero demos que lleve espada de zelo , y ramos de doctrina ; demos que sepa cortar los ramos con prudencia , segun las circunstancias : demos que lleve no solo ramos de palma , sino

de oliva , hermanando la justicia con la piedad ; pero vá delante el Superior estampando huellas de virtud para que le sigan ? Vá dando à todos exemplo de bien vivir para que le imiten ? Esto es poner en el camino las capas , dixo el Januense : *Tunc vestimenta virtutum in via sternimus , cum ea alijs in exemplum præbemus*. Si nõ ay vestido de exemplo , poco importará la espada del zelo , y los ramos de la doctrina. Fue muy celebrado de San Ambrosio el Rey de Ninive en aquel decreto de penitencia que hizo promulgar para aplacar à Dios. Manda que todos se desnuden , que se vistan de cilicio , que ayunen , y clamen , pidiendo misericordia : *Operiantur saccis homines , & iumenta , & clament ad Dominum , &c.* Pero como lo mandò ? Veale el texto : *Surrexit de solio suo , & abiicit vestimentum suum à se , & indutus est sacco , &c.* Antes de mandar que se desnudassen , se desnudò el Rey : antes de mandar que se vistiessen de cilicio , el Rey se vistió de vn saco ; antes de mandar que ayunassen , fue el primero que ayunò , dize S. Ambrosio : *Primus planè invigilat , quia ut tota civitas ieiunaret , famem sibi rex primus indixit*. Cõfiguró con este exemplo la reforma , y consiguientemente el perdón de toda la Ciudad. Esto si , dize Augustino ; pero ser

Vorag. ser. 1. in Ramis. Vinc. Brun. 3. p. med. 1. O. sun. ser. 4. Dom. 3. Advent. Ambr. ser. 4.

Iona 3.

Amb. enarr. 1. intonam.

Aug. ser. 11. de Epiph.

qué

simil.

qué ha de conseguir ? Muestra la coluna al caminante con sus letras el camino ; pero sin moverse , ni dar el menor passo. O Superiores , columnas ! Que importa que guieis , si entrando el caminante en calor , os quedais sin moveros piedras frias ? O Rey de Ninive , y como condenará en el Juyzio tu exemplo à muchos Superiores ! Qué bien supiste dexar el vestido , para mover con tu exemplo à la penitencia ! Esto si , que es ir en la procession , dexando la capa , para el exemplo del subdito. Atencion , Superiores : cuidado , Padres de familia ; que nõ vá en la procession el que vá delante , si nõ lleva zelo , doctrina , y exemplo : *Qua præcedebant.*

§. III.

VAN IMMEDIATOS AL Señor los Sacerdotes , con desnudez , constancia , y charidad.

N. 14.

LOS segundos que consideramos en la procession , son los que vãn al lado de JESV CHRISTO Señor nuestro. Estos son (dize S. Bernardo) los Apostoles , que como domesticos iban inmediatos à su soberano Maestro : *Erant discipuli , tanquam domesticæ , lateri eius adharæntes* ; pero representan propriamente à los Sacerdotes del Señor , que somos sus domesticos , que le tra-

Bern. ser. 2. in Ramis.

tamos de cerca , le Consagramos , le tocamos , le recebimos. O qué dicha , si fuéramos todos en la procession ! Pero , ó desgracia , que no es argumento de ir en la procession el ir cerca , y ser domesticos ! Aquellos domesticos vãn con JESV CHRISTO en la procession , que no solo vãn cerca con la dignidad , sino con la vida ; pero ir cerca con la dignidad , y la vida lexos de JESV CHRISTO , y aun contra JESV CHRISTO : pobre de mi , Sacerdote ! *Amici mei , & proximi mei adversum me*. Quexas son del Señor por su Real Profeta David. Mis amigos , mis cercanos (dize) se conjuraron contra mi para ofenderme. Quien son estos ? Los Sacerdotes (responde S. Bernardo) que debiendo ser los primeros para servir , se esmeran en ser los primeros para ofender : *Ipsi sunt in persecutione tua primi , qui videntur in Ecclesia tua primatum diligere , quarere principatum*. Esta es la desgracia que ponderò el Abulense en la muerte de Abimelech. Quien le quitò la vida ? El mismo que le ministraba las armas : *Vocavit armigerum suum*. O desdicha ! dize el gran Doctor. Que el mismo que avia de defenderle , le mate ! Que le quite la vida el que avia de conservarla ! No puede ser mayor infelicidad : *Miserrimum est ab eo occidi , à quo quis iuvandus est*. Quien defenderà

Psal. 37.

Bern. ser. 1. in convers. S. Paul.

Indic. 9.

Abul. ibi.

q. 13. derà

Jonas Profeta por oficio ; pero donde estaba , quando le preguntaron ? Durmiendo en lo profundo de la nave , que fue menester darle grandes voces para que despertara : *Dormiebat sopore gravi*. Pues como ha de responder à la pregunta de su oficio ? Yo (dize Jonas) durmiendo , y descansando , quando todos los de la nave están en tan evidente peligro con la tempestad ? Pues como podré dezir que es mi oficio de Profeta , y Ministro de la palabra de Dios ? Mas fácil me será dezir mi culpa , que confessar mi obligacion sin cumplirla. Cállalo , no hablo palabra , al preguntarme mi empleo , viendome indigno con mi omisión del nombre de Profeta. O nave de la Republica Christiana ! Qué combatidos están los fieles de las olas de tentaciones , de apetitos , con riesgo de anegarse , y perderse para siempre ! y el Superior , que debia alentarlos en tanta tempestad , durmiendo , y descansando ! O indigno del nombre de superior ! Delante , y sin llevar ramos de doctrina ? No es esto ir en la procession con JESV CHRISTO , aunque vaya por el oficio delante.

N. 13.

Pero demos que lleve espada de zelo , y ramos de doctrina ; demos que sepa cortar los ramos con prudencia , segun las circunstancias : demos que lleve no solo ramos de palma , sino

de oliva , hermanando la justicia con la piedad ; pero vá delante el Superior estampando huellas de virtud para que le sigan ? Vá dando à todos exemplo de bien vivir para que le imiten ? Esto es poner en el camino las capas , dixo el Januense : *Tunc vestimenta virtutum in via sternimus , cum ea alijs in exemplum præbemus*. Si nõ ay vestido de exemplo , poco importará la espada del zelo , y los ramos de la doctrina. Fue muy celebrado de San Ambrosio el Rey de Ninive en aquel decreto de penitencia que hizo promulgar para aplacar à Dios. Manda que todos se desnuden , que se vistan de cilicio , que ayunen , y clamen , pidiendo misericordia : *Operiantur saccis homines , & iumenta , & clament ad Dominum , &c.* Pero como lo mandò ? Veale el texto : *Surrexit de solio suo , & abiicit vestimentum suum à se , & indutus est sacco , &c.* Antes de mandar que se desnudassen , se desnudò el Rey : antes de mandar que se vistiessen de cilicio , el Rey se vistió de vn saco ; antes de mandar que ayunassen , fue el primero que ayunò , dize S. Ambrosio : *Primus planè invigilat , quia ut tota civitas ieiunaret , famem sibi rex primus indixit*. Cõfiguró con este exemplo la reforma , y consiguientemente el perdón de toda la Ciudad. Esto si , dize Augustino ; pero ser

Vorag. ser. 1. in Ramis. Vinc. Brun. 3. p. med. 1. O. sun. ser. 4. Dom. 3. Advent. Ambr. ser. 4.º

Iona 3.

Amb. enarr. 1. intonam.

Aug. ser. 11. de Epiph.

qué

simil.

qué ha de conseguir ? Muestra la coluna al caminante con sus letras el camino ; pero sin moverse , ni dar el menor passo. O Superiores , columnas ! Que importa que guieis , si entrando el caminante en calor , os quedais sin moveros piedras frias ? O Rey de Ninive , y como condenará en el Juyzio tu exemplo à muchos Superiores ! Qué bien supiste dexar el vestido , para mover con tu exemplo à la penitencia ! Esto si , que es ir en la procession , dexando la capa , para el exemplo del subdito. Atencion , Superiores : cuidado , Padres de familia ; que nõ vá en la procession el que vá delante , si nõ lleva zelo , doctrina , y exemplo : *Qua præcedebant.*

§. III.

VAN IMMEDIATOS AL Señor los Sacerdotes , con desnudez , constancia , y charidad.

N. 14.

LOS segundos que consideramos en la procession , son los que vãn al lado de JESV CHRISTO Señor nuestro. Estos son (dize S. Bernardo) los Apostoles , que como domesticos iban inmediatos à su soberano Maestro : *Erant discipuli , tanquam domesticæ , lateri eius adharerentes* ; pero representan propriamente à los Sacerdotes del Señor , que somos sus domesticos , que le tra-

Bern. ser. 2. in Ramis.

tamos de cerca , le Consagramos , le tocamos , le recebimos. O qué dicha , si fuéramos todos en la procession ! Pero , ó desgracia , que no es argumento de ir en la procession el ir cerca , y ser domesticos ! Aquellos domesticos vãn con JESV CHRISTO en la procession , que no solo vãn cerca con la dignidad , sino con la vida ; pero ir cerca con la dignidad , y la vida lexos de JESV CHRISTO , y aun contra JESV CHRISTO : pobre de mi , Sacerdote ! *Amici mei , & proximi mei adversum me*. Quexas son del Señor por su Real Profeta David. Mis amigos , mis cercanos (dize) se conjuraron contra mi para ofenderme. Quien son estos ? Los Sacerdotes (responde S. Bernardo) que debiendo ser los primeros para servir , se esmeran en ser los primeros para ofender : *Ipsi sunt in persecutione tua primi , qui videntur in Ecclesia tua primatum diligere , quarere principatum*. Esta es la desgracia que ponderò el Abulense en la muerte de Abimelech. Quien le quitò la vida ? El mismo que le ministraba las armas : *Vocavit armigerum suum*. O desdicha ! dize el gran Doctor. Que el mismo que avia de defenderle , le mate ! Que le quite la vida el que avia de conservarla ! No puede ser mayor infelicidad : *Miserrimum est ab eo occidi , à quo quis iuvandus est*. Quien defenderà

Psal. 37.

Bern. ser. 1. in convers. S. Paul.

Indic. 9.

Abul. ibi.

q. 13. derà

derà à JESV CHRISTO, si los Sacerdotes, que le aviamos de defender, le crucificamos? Ay del pecador Sacerdote, que vâ muy lejos de la Proceſſion!

N.15. Pues quales son los que vâ en ella? Atencion à los Apostoles: Como iban? Así que traxeron la humilde Cavalleria, se quitaron los mantos, y los pusieron sobre ella, para que subieſſe el Señor: *Imposuerunt super eos vestimenta sua.* Tanta desnudez! Pues otros muchos iban en la Proceſſion que no se quitaron las capas, como dezia San

Bern. ser. de S. Bened.

Bernardo: *Non omnes vestimenta prosternebant.* Es verdad; pero ellos no eran Apostoles del Señor; que pide toda esta desnudez la Proceſſion en los que son Apostoles. Pues que? Ha de contentarse el Sacerdote con vivir como el seglar? No ha considerado la perfeccion à que su estado le obliga. Quien dixo, Sacerdote (escribe el grande Arcopagita) dixo vn hombre divino, que ha de exceder en su vida todas las esferas de lo humano: *Qui sacerdotem dixit, augustiorem prorsusque divinum insinuat virum.* Por esto, quando mandó Dios à Moyses que subieſſe al Monte acompañado de los Sacerdotes: *Ascende ad Dominum;* juntamente mandó que el Pueblo no subieſſe: *Nec populus ascendet cum eo.* Veis la division? Dize S. Ambrosio: *Vides divisiones?* Fue advertir à los Sacerdo-

Dion. Areop. de Ec. les. Hierar. c. 1.

Exod. 24. Amb. lib. 1. epist. 6.

tes lo muy elevada que ha de ser su vida, en comparacion de los mejores seglares: *Nihil in sacerdotibus plebeum requiri nihil populare, nihil commune cum studio atque usu, & moribus incondita multitudinis.* Y de aqui se conoce q̄ sufrirá Dios q̄ el juicio lleve, en la Proceſſion muchas capas, el seglar la suya: porq̄ sufrirá menos desnudez, indecencias, y aun culpas en el seglar; pero no la sufrirá en el que elevó à la eminente altura del Sacerdocio.

Mucho han discurrido los Expositores Sagrados sobre la causa q̄ dió Oza para el castigo q̄ le embió la indignacion divina, quitandole de repente la vida junto al Arca; y aunq̄ el camino más seguido es q̄ estuvo su culpa en llevar la Arca Sagrada en vn carro, siendo su obligacion llevarla sobre sus ombros segun la ley: se queda para mi la duda en toda su fuerza, porque dize el texto que fue el castigo de Oza por su temeridad: *Et percussit eum super temeritate.* El no llevar la Arca en sus ombros fue desobediencia; pero expresando, temeridad el texto, sepamos en q̄ estuvo la temeridad. Diga Procopio Gazeo. Estuvo la Arca captiva (como ya vimos) en poder de los Philistheos siete meses: y experimentando por tenerla molestas enfermedades, la pusieron en vn carro, y la dexaron ir àzia la Ciudad

Vid. desper. ser. 47. n. 27.

N.16.

Abul. q. 10. in 2. Reg. 6. Rup. ibi. li. 2. cap. 28. Lyra. & alij apud Sanch. ibi. Num. 7. 1. Paralip. 15. 2. Reg. 6.

de Bethſames. Pues aora: Acordeſe Oza (dize el grande Expositor) de que poniendo los otros la Arca en el carro, no por esto les vino algun castigo: y por esto se determinó à ponerla en otro carro: *Ex eo deceptus, quod palestini, hoc modo eam deducentes, nihil adversi passi sunt.* Y estuvo en esto la temeridad? Pues no se ve? Presumió Oza temerariamente, que porque les pasó Dios à los Philistheos la indecencia, le sucederia lo mismo. Ay Oza! No sabes que eres Levita, que (como dixo S. Ambrosio) es lo mismo que el que todo es de Dios? *Sic appellatur Levita, ipse meus.* No sabes que por ser todo de Dios, como su ministro, tienes may otras obligaciones que los Philistheos? Los Philistheos no tienen las especiales leyes que tu. Y quieres cumplir como los Philistheos? Esta es la temeridad porque Dios te quita la vida: *Percussit super temeritate:* porque es temeridad en el Ecclesiastico, presumir que le pasará Dios el modo de vida que sufre en el seglar: *Considerandum erat* concluyó Procopio *illos neque legem Domini novisse, neque sacerdotes Domini habuisse.* Desnudeſe como los Apostoles el Sacerdote, si quiere ir en la Proceſſion con JESV CHRISTO.

Procop. ibi.

Amb. li. 1. de offic. 6. 16.

Procop. ibid

N.17.

Más. Otra diferencia grande hubo en la Proceſſion en-

tre los Apostoles, y las turbas. No solo fueron con la desnudez con que otros no fueron; sino con muy otra de los otros que iban con desnudez. Es cierto, que muchos de las turbas se quitaron las capas: *Straverunt vestimenta sua in via;* pero en pasando el Señor, las bolvieró à tomar. Y los Apostoles? Como se las quitaron para que el Señor subieſſe, no las bolvian à tomar en toda la Proceſſion. O Sacerdote de JESV CHRISTO! ya se ve que al entrar à dezir Misa te desnudas del habito de la calle, para revestirte de los Ornamentos Sagrados, y que venga à tus manos el Vnigenito de Dios; pero en acabando la Misa te vuelves à vestir el habito de la calle? Ay que no es esto ir en la Proceſſion como los Apostoles: que es bolver à tomar la capa antes de acabar la Proceſſion! Hablemos claro: dexaste los habitos del siglo para formar vna Proceſſion de vida santa, hasta llegar à la Celestial Gerusalem? Esto fue entrar à ser Sacerdote; pero si antes de acabar la vida, si antes de entrar en la gloria, vuelves à vestir los habitos del siglo, es salir de la Proceſſion: que no vâ en ella el Sacerdote, sino vâ como los Apostoles con desnudez hasta el fin.

Vid. desper. ser. 60. n. 2

Simil.

Con los Discipulos hablaba N. 18. JESV CHRISTO S. N. (en sentig

Calet. in
 11. Matth.

tir de Cayetano) quando despues de dar gracias à su Eterno Padre por los beneficios que les auia hecho en darles noticia de los misterios de su venida al mundo: les dize que tomen, y lleben su amoroso yugo sobre si: *Tollite iugum meum super vos.* Este yugo es la Ley Evangelica del amor, que lleba cada vno, ligada con las cuerdas especiaes de su estado. Pero porquè le llama yugo? No vemos que llama Cruz à la obligacion propria de cada vno? *Tollat crucem suam.* Es porque como el yugo se lleba entre dos, quiere animarnos à llevarle, viendo que su Magestad nos ayuda? Así Paulo Granatense: *Christus iugum nobiscum portat.* Pero aun más misterio descubro; que habla aqui el Señor con los Discipulos, con sus Sacerdotes; y así al revestirnos la Casulla, le llamamos yugo, por disposicion de la Iglesia: *Domine, qui dixisti iugum meum suave est, &c.* Mas porquè yugo, y no Cruz? Por la diferencia que ay entre la Cruz, y el yugo. La Cruz, yà se ve, à más de llevarla vno solo, la lleba de fuerte que la puede mudar de este al otro lado, y aun del todo la puede dexar; pero el yugo no es así: porque como vâ ligado, no le puede el que le lleba dexar, hasta acabar la labor para que se puso, y que le desaten. Ea

pues: por esto llama JESV CHRISTO à la obligacion del Sacerdote yugo, y no Cruz: porque no ha de dexar hasta que la muerte le desate, su grande obligacion: *Tollite iugum meum* O señores Sacerdotes! Advirtamos que la Casulla es yugo, y que la hemos de tratar como yugo, sin dexarla para bolver à los habitos del siglo. Dexamos el juego, la gala, la profanidad, el concurso peligroso, para tomar el yugo de la Casulla? Pues què serà bolver à lo que yà dexamos, sino dexar el yugo antes de acabar la labor? Serà salir de la Procecion de JESV CHRISTO, pues debemos ir como los Apostoles sin bolver à tomar el habito que dexamos.

Demàs desto. Quien no repara en la promptitud con que se quitan las capas los de las turbas, para arrojarlas à los pies de JESV CHRISTO? *Straverunt vestimenta.* Quien les dixo que lo hiziesen? Turbas devotas: quien os predicò esse obsequio? Pero què pregunto, si vieron à los Apostoles sin capas? El ofrecer las capas à los pies de JESV CHRISTO (dize San Bernardo) es dar limosna à sus pobres: *Cum de terrena substantia eleemosynas largiuntur.* Pues si los Apostoles, si los Sacerdotes, dan por JESV CHRISTO las capas; como no han de ser los segla-

N.19.

*Vide hic.
 ser. 25. tot.
 & remis.
 n. 19.*

N.20.

*Ber. ser. 1.
 in Ramis.
 Oson. ser.
 4. Dom. 3.
 Adv.
 Vinc. Brun.
 3. p. med. 1*

res

res limosneros? *straverunt vestimenta.* Este exemplo de charidad pide en el Sacerdote la Procecion. O rentas Eclesiasticas! Capas sois de los Sacerdotes; pero donde estais? Facilmente se dexa la capa, quando el calor es mucho; mas con el mucho frio, ninguno dexa la capa. Ay Señores Sacerdotes! Mucho temo que no ay calor de amor de Dios, y del proximo, quando vemos las capas tan asidas. Mucho temo que el frio de los corazones es grande, quando no solo no se ofrecen las capas à los pies de JESV CHRISTO, que son los pobres; sino que se multiplican capas sobre capas. Quien ay que ofrezca la capa à JESV CHRISTO en el pobre? Quien ha dado, no digo la capa que le sirve, sino la que se le apollilla en la arca? O Dios! Todo es alegar necesidad, y obligaciones del estado; pero vease bien si es legitima la alegacion.

El Apostol se comparò à vna Ama diligente, que cuida, y alimenta al tierno infante con el licor de su pecho: *Tanquam si nutrix foveat filios suos.* Y aunque parece que solo habla del cuidado de alimentar las almas con la Doctrina; tambien se entiende del amor con que alimentaba los cuerpos con la limosna: *Quasi nutrix* (explicò el P. Cornelio)

vobis me, mea què omnia impendi. Notefe aora la propiedad. *Vid. hic ser. 10. n. 15.* Ama de leche el Apostol? Si; pero Ama que cria sus propios hijos, dize S. Bruno: No conducida por precio para criar los agenos: *Nec nutrix conducta pretio.* Es por el desinterès con que los socorria? A esso vâ el Santo; pero el Apostol à más. Vereis vna Ama conducida para criar el hijo de vn Señor: què regalada! Què servida! Què pagada! Y el niño? Sin medrar: sin lucir. En què vâ esto? En que divierte en otros la leche de sus pechos, y la quita al niño de su primera obligacion. No soy yo así, dize el Apostol: sino como la Ama que cria sus propios hijos: *Tanquam si nutrix foveat filios suos.* San Bruno: *proprios filios:* porque como à esta no falta, porque no divierte à otros los pechos, así no me falta que dàr, porque no divierto lo que Dios me reparte para que dé: *Tanquam si nutrix foveat proprios filios.* Ello es cierto que encargò Dios à los Eclesiasticos el sustento de los pobres. Para esso les dà salarios, y rentas en su Iglesia. Y los hijos de Dios, los pobres, no solo sin medrar, sino pereciendo? Vease si es porque no ay que dàr, ò porque se divierten las rentas? Si se divierten (no digo en culpas) en alhajas superfluas,

Simil.

R

en

en vanidades, en excessos, que se llaman yá decencia: como no han de perecer los pobres de JESV CHRISTO? Falta el amor de madre, falta el calor de la charidad: vease como ha de aver capa para los pies del Señor? Pues Sacerdote con capa, como ha de mover al seglar à que se quite la suya, quando él tiene más que alegrar? No vá en la Procecion el Sacerdote, que no dà limosna, porque no la dà; y porque no dà exemplo para que el seglar la dê: *Imposuerunt vestimenta: straverunt vestimenta.*

5. IV.

VAN CERCA LAS ALMAS espirituales, con desasimiento, libertad santa, y humildad.

N. 21.

ASSEMOS yá à los del tercero sitio de la Procecion. Aquí vãn (dize S. Bernardo) las almas espirituales, significadas en el jumento, que es el que vá más cerca de JESV CHRISTO: *Nemini caterorum tam prope est Dominus.* Pero porque vá más cerca? Oygan las almas espirituales; y vean si vãn como deben en la Procecion à la Gerusalen Celestial. Dirèmos que vá más cerca, porque (como notò S. Bernardo) los demás de la Procecion ofrecie-

Ber. ser. 2. in Ramis.

ron à JESV CHRISTO N. S. muchas cosas de fuera de si, palmas, ramos, capas; pero el jumento se ofreció à si mismo todo para servirle? *Solum iumentum semetipsum exponit eius obsequio?* Sea esto lo primero que mire la alma, si se ha ofrecido, no solo sus cosas, sino à si misma sin reserva al obsequio de JESV CHRISTO. Pero mire más. Dirèmos que vá más cerca el jumento, por la paciencia con que caminaba entre tanto concurso de turbas, y de voces? Bien tiene que aprender la alma en esta paciencia. Oyremos que logró la cercania mayor, porque adornado con las capas de los Apostoles, iba desafido de las capas, llebandolas solo porque con ellas servia à JESV CHRISTO, y prompto à dexarlas, quando se las quisiesen quitar? Pocas almas ay con este desasimiento de honras, y consuelos sensibles; pero vean quanto importa para acercarse más à Dios esse desasimiento. Este fue el primor de aquella capa del Santo Profeta Elias, de la que dize el Texto Sagrado, que se le cayó al Profeta, luego que entrò en la carroza de fuego, en que fue elevado: *Levavit pallium Elia. quod ceciderat ei.* Que se le cayó? O dichosa capa, que no tenia corcheta, con que estubiese afida; y así facilmente se cayó, quando fue

Ber. ser. 1. in Ramis.

4. Reg. 2.

Berth. ibi. li 12. mor. cap. 2.

fue la divina voluntad! Era el carro de fuego simbolo del amor de Dios, dize el Pictaviense: y fue prueba del encendido amor del Profeta, el desasimiento que tubo de su capa. Amor de Dios que sufre al alma estar muy afida à sus modos, à sus dictámenes, à sus gustos espirituales, creed (almas) que, ò no es verdadero amor; ò aunque lo sea, es amor muy imperfecto: q̄ quien ama con perfeccion, facilmente dexa caer todo lo q̄ no le estorva el amar: *Pallium quod ceciderat ei.*

N. 22.

Aun mas tenemos que considerar en el jumentillo. Dirèmos que vá más cerca del Señor, porque el que antes tuvo muchos dueños (como consta de S. Lucas, y ponderò S. Athanasio) *Dixerunt Domini eius.* Yá no admite mas dueño que à JESV CHRISTO, dexando que su Magestad le gobierne? O dichosa la alma que no admite otro dueño de su voluntad! Miserable es la esclavitud del pecador, dixo aqui S. Ambrosio: porque por no tener por dueño à JESV CHRISTO, es esclavo de tantos dueños, como pecados admite: *Miseri servitus, cui vagum ius est: plures enim dominos habet, qui unum non habet.* Raro es, y bien raro (dize en otra parte) el que puede dezir à Dios con verdad, como David: tuyo soy: *Satis rarus est, qui potest dicere Deo: tuus sum.*

Athan. ser. de Ramis. Luc. 19.

Amb. li. 9. in Luc.

Psal. 118. Amb. ibi. serm. 12.

Tomo III.

porque aunque el pecador lo quiera dezir, vienen los vicios que tiene, y cada vno dize: *mioceres. Veniunt omnia vitia, & singula dicunt: meus es.* O Qué vil esclavitud, la que admite tantos dueños! *Quem tanti competent, quam vile mancipium est!* Qué ligada tienen à la alma, sin dexarla venir à la procescion de la gloria! Mas quando libre de la esclavitud de la culpa, libre de las ligaduras de afectos desordenados, se entrega toda, sin reserva, sin asimiento, à servir à JESV CHRISTO, sin admitir otro dueño: Vá en la procescion à Gerusalen, la mas cerca de JESV CHRISTO. *Nemini caterorum tam prope est Dominus.*

Chrys. ho. 66. in Ioan.

N. 23.

No he dicho lo principal de este punto: porque hemos hablado solo del jumento; y ay que advertir que no fue solo en la procescion, sino con su madre: *Asina, & pullo.* Sepa la alma (dize Ricardo Victorino) q̄ necessita de vno, y otro, para ir cerca de JESV CHRISTO en la procescion: *in hoc negotio opus habemus & asina, & eius pullo.* Yá lo explica: *Id est, humilitate, & humilitione.* Necesita la alma de la humildad, y la humillacion, q̄ son la madre, y el hijo: porq̄ ha de tener en el coraçon la humildad, y la humillacion en las obras. Ay almas q̄ facilmente en su interior se desprecian; mas no sufren que otros las desprecien. Estas lleban à

Zub. 9. Ricard. ap. Titm. in Mat. th. 21. Opan. ser. 5. Dom. 4. advent.

B la

la madre; mas no al hijo; y es menester hijo, y madre, para ir como conviene en la procesion: *Adducamus asinam, & pullum cum ea* (concluye Ricardo) *ut veraciter humiles simus in mente, & veram humilitationē exhibeamus in actione.* No solo esto, dize el Minorita Offuna: porque no solo quiso el Señor, que viniessen la madre cō el hijo; sino que viniessen sin ataduras: *Solvite, & adducite mihi*: para dar á entender que la humildad, y humillacion que quiere de nosotros, no ha de estar de alguna manera atada. Te humillas (Christiano) y sufres la humillaciō por conseguir lo que pretendes? Estā tu humildad ligada á la ambiciō. Te humillas porque mas te estimen? Ves aī tu humildad ligada á la soberbia. Te humillas porque tienes el coraçon cobarde, apocado, y abatido? Esta es humillaciō ligada á tu natural. Te humillas en lo que quieres solo ser humillado? Ves aī atada á tu voluntad, y tu modo tu humillacion. Pues esso no, dize JESV CHRISTO: *Solvite, & adducite mihi.* Para que pueda venir á mi, y conmigo es esta humillacion, y humildad, des te: *Solvite*: porque solo irá junto á mi, la que viniere sin ligaduras, y suelta, de fuerte que sea humildad verdadera de todos modos.

Ricard. ibid.

Ofun. ubi supra.

Acabare de explicarme, si entendiere aquella leccion admirable, que diō JESV CHRISTO nuestro Señor de la verdadera humildad: *Nisi conversi fueritis, & efficiamini sicut parvuli, non intrabitis in Regnum Cælorū.* Despedios (dize á sus Discipulos) de la entrada en la Celestial Gerusalem, si no fueris tan humildes como los niños. Y no contento con dezirlo de palabra, para que mas bien aprendiessen la leccion puso en medio de los Discipulos (como observó San Chrysostomo) vn niño pequeño, como simbolo de la verdadera humildad: *Advocans parvulū, statuit eum in medio eorum.* No reparo en que pōga el Señor al niño á la vista, para que enseñe á los ojos: que (como dize S. Basilio de Seleucia) ningun exemplo mas proprio de la humildad, pues vemos que el niño Señor, convertida con el niño criado, como sino lo fuese, y lo mismo el niño rico con el niño pobre, porque no distingue el niño los puntos de estimacion. En lo que si reparo es, en que pone en medio al niño: *Statuit eum in medio.* Valgame Dios! Para el intento, no bastaba que estuviesse á vn lado? Puesto á vn lado verian todos el semblante de la imagen de la humildad: y es bien que le conozean todos el semblante, para distinguir la

N. 24.

Math. 18.

Chryf. ibi. ho. 59.

Seleuc. Orat. 18. Leo. ser. 7. de Epiph. Hilar. an. 18. Math.

humildad de la que no lo es. En medio ha de estar, dize el Señor: *In medio.* Y cō acuerdo grande, dize Hugo Cardenal; que quiso dar á entender que es la humildad el medio, el punto, el centro de todas las virtudes: *In medio* (escribió Hugo) *quia vera humilitas est centrum aliarum virtutum.* Ea que yá rescubro el secreto de la accion. Es el centro aquel pūto, en que paran todas las lineas: de fuerte que todas las lineas miran al cetro, y el centro las mira á todas. Pues como querria enseñar el Señor la verdadera humildad, puso en medio al niño como centro: *Statuit in medio*: porque solo es humildad verdadera la que lo es en todas lineas: *Quia vera humilitas est centrum aliarum virtutum.* Ay humildes de vna linea, y que en otra no lo son: Se humillan en linea de sabiduria, y no en linea de nobleza: son humildes en linea de valor, y no en linea de capacidad: porque aunque sufren que no los tengan por sabios, estudiantes, y valientes, no sufren que no los estimen por nobles, y por capaces. Esta es humildad atada á vna linea, que no vá cerca de JESV CHRISTO en la Procecion; que para ir ha de estar suelta en todas lineas: *Asinam, & pullum:*

Hug. Card. in 18. Math.

Simil.

*Solvite, & adducite**mihi.*

S. V.

SIGVEN EN LA PROCESION los que vencen sus pasiones, con perseverancia, y con devocion.

NOS queda que ver los últimos de la procesion, que son los que siguen: y si todos los q̄ siguen vān cō JESV CHRISTO en la procesion: *Que sequebantur.* Son los que siguen, (dize San Bernardo) los Christianos devotos, que caminan por las huellas de los que lleban delante: *Hi sunt, qui adherent semper vestigijs præcedentium.* O Catolico, y lo que avia aqui que dezir! Van delante tantos Superiores, y Predicadores llenos de zelo, de doctrina, de exemplos admirables. Los has seguido? Con el cuerpo si. Y con la imitacion? Vamos practicos. Imitas el zelo, contra tus apetitos, y pasiones desordenadas, cortandolos, y vencendolos? Esso es llevar palmas en la procesion, dize S. Bruno. Si venciste la soberbia, llevas vna palma: si venciste la codicia, llevas otra: si venciste la luxuria, otra palma: y tantas palmas llevas, como los vicios que venciste: *Quot vitia superasti, tot palmas habes.* Ea, como vá de zelo en vencer vicios? Y á lo vé: Toda la vida se te passa en propositos,

N. 25.

Bern. ser. 2. in Ramis.

Brun. ser. 2. in Ramis.

B2 tos,

tos, y deseos, sin resolucion, malogrando las ocasiones de vencerte. Pues, Catholico: desengañate; que no vas en la procesion, siguiendo como debes à los que vãn delante.

N.26. Mira à Eliseo, quando le llamó Dios por medio de Elias. Se levantò (dize el texto) y siguiò al Santo Profeta:

3.Reg.19. *Consurgens abiit, & secutus est Eliam.* Tenemos à Eliseo, siguiendo; pero notese lo que hizo para seguir. Estava arando, en compañía de otros, quando llegando Elias le echó su capa, en señal de que le llamaba Dios. Eliseo al punto dexó el arado, fue despidiéndose de sus padres, y al volver (esto es lo que ay que notar) mató los dos bueyes, y pegó fuego al arado para cocerlos, y dár de comer à todos: *Tulit par boum, & mactavit illud, & in aratro boum coxit carnes.* Ay desperdicio como este! El arado quemá? Pues saltàra otra leña en aquel campo? Eliseo: qué hazes? Lo que debe para seguir bien à Elias, dize el Abulense. Eran, aquel arado, y bueyes, alhajas de la vida antigua del siglo; y para empezar nueva vida, juzgó con prudencia que convenia consumir aquellas

Abul. ibi. q. 26.

alhajas: *Quia transibat ad Dominum, omnino volebat renuntiare saculo.* Buen aviso para empezar en esta Quaresma nueva vida: destruir, y consumir con

las culpas, sus dependencias. Pero aun avisa mas. Qué fue lo que quemó Eliseo? El arado con que se hallaba. Qué fue lo que mató? Los bueyes que allí tenia.

O que bien! Llamate Dios (Alma) para que sigas el zelo de los Elias zelosos que van delante, quitando la vida à los apetitos brutos, y abrasando en fuego de amor los afectos con que olvidada del Cielo cultivabas solo la tierra; pero tu que hazes?

Quieres quemar la leña que no tienes, y matar los brutos que aun no han venido. Más claro:

Quieres vencer las tentaciones futuras, y propones hazer imposibles en adelante. Pues esto no, dize con su exemplo Eliseo: Este arado, y brutos presentes son los que tengo de quemar, y consumir, quando me llama Dios à que le siga: *Tulit par boum, & mactavit illud.* porque lo que importa para seguir, es destruir los apetitos presentes con resolucion. Si, Catholico: Esta vanidad presente, esta profanidad de agora: esta impaciencia presente, esta ocasion, y peligro que tienes delante es la que has de cortar, y destruir; que propositos sin resolucion no vãn con palmas en la procesion de JESU CHRISTO.

Más. Vãn delante tantos buenos Sacerdotes llenos de pureza, de charidad, sin volver en toda la procesion à tomar las capas que yã dexaron del

Béreb. ibi. li. 11. mox. cap. 16.

lib. 2.

Ber. ser. 3. in Cant.

Cant. 5.

Simil.

Mend. in 1. Reg. 5. n. 6. suo 28.

Amb. lib. 3. de Virgin.

N.27.

vid. desper. serm. 60. n. 2. & c.

mundo. Veamos como los sigues. Yã (dizes) dexé la culpa: yã confesse esta Quaresma. Sea así; pero la dexaste con animo firme de no volver à ella en toda la procesion de la vida: ò por la Quaresma solo? O Christiano! si es solo por la Quaresma, no vãs en la procesion à la celestial Gerusalem: porque mal puede llegar à aquella Ciudad Santa el que se vuelve al sitio de la culpa de donde salió. Qué me aprovecha (dezia S. Bernardo) el averme desnudado de la capa, y tunica de la culpa, si me la vuelvo à vestir? *Exui tunicam meam: si reinduero eam, quantum profeci?* Por esto dixo muy bien la Esposa de los Cantares, no que se avia desnudado; sino despojado de su antigua tunica: *Expoliavi me tunicam meam;* porque no la dexó como quien se desnuda, para volverse à vestir; sino como el que se ve robado, que queda sin esperanza de recobrar su vestido: *Expoliavi me.* De aqui se siguió el tener por imposible volver à vestir la tunica del pecado, como ponderó San Ambrosio: *Quomodo induar illa? Ve nesciat quomodo, etiam si velit, rursus possit induere.* Y de aqui se siguió el caminar ligera en seguimiento de su divino Esposo, hasta subir llena de espirituales delicias al dichoso talamo de la

Tomo III.

Bienaventurança: *Ascedis de deserto, dilicij affluens.* Esto si, Catholico; pero vn dexar la culpa, para volver à ella, es no querer llegar à la gloria, y es salirse con indignidad, de la procesion.

Ultimamente: vãn delante de ti muchas almas santas de todos estados, libres, desahadas, humildes, sirviendo con grande devocion à JESU CHRISTO S. N. Quien las sigues? O en qué las sigues? Claro está que las sigues en el Baptismo, en la Fè, en la Religion Catholica; pero en el exemplo? O valgan Dios, y qual fue la vida de los antiguos Christianos! Qué grande amor de Dios, y del proximo, con vn coraçon todos, y vna alma! Qué desahados del afecto à lo terreno, hasta renunciar en el efecto las posesiones! Qué frecuencia de los Santos Sacramentos! Qué respeto à todo lo Sagrado! Qué limosnas! Qué ayunos! Qué Oracion! Qué penitencia! Qué Vigilias! Qué modestia! Qué todo de vida reformada! Y agora? Christiano Dime, en qué sigues à los que vãn delante? Acerquemonos más à este santo tiempo. Como celebraban los Christianos antiguos la Semana santa? O Dios, y qué memoria! Añadian ejercicios à ejercicios, más ayunos, más austeridad, más oracion, y de-

N.28.

A. 4.

Chriſt. ho. 30. in Gen.
 ucion, para celebrar la Paſſion, y muerte de JESV CHRISTO, y lograr los frutos de ſu Paſſion, y muerte. Buelvo à preguntarte (Catolico) en qué los ſigues? O quantos ſiguen en ſola la ceremonia, pero qué apartados de aquella devocion! Quantos eſperan la Semana ſanta, para darle más à la profanidad, à la gala, à la gula, à la luxuria, hecha de muchos Carneſtoiencias de Gentiles, la que avia de ſer Semana ſanta de fervorosos Chriſtianos! Ved ſi eſto ſeguir el eſpiritu de los que nos precedieron en celebrar los miſterios de la Semana ſanta.

N. 29. Preguntau (con cada vno de voſotros habla el Santo Job) pregunta (dize) à los jumentos humildes, y te enseñarán: *Interroga iumenta, & docebunt te.* Las aves, ſi las preguntas, te darán leccion: *Et volatilia caeli, & indicabunt tibi.* No ſolo eſtos; pero la tierra inſenſible, y los pezes del mar más eſcondidos te llenarán de noticias: *Loquere terra, & reſpondebit tibi: & narrabunt piſces maris.* No nos detengamos en la letra: pues yá ſe ſabe que aſi lo inſenſible, como lo ſenſible publica el poder, ſabiduria, y bondad de Dios N. S. Paſſo à lo miſtico: y no reparo en los jumentos, las aves, y la tierra, que ſon los humildes, los contemplativos, y ſufridos; que

ſon maefros prácticos del conocimiento de la bondad de JESV CHRISTO S. N. Sepamos; quien ſon los pezes? Los hombres, dize Habacuc: *Facies homines quaſi piſces maris.* Son los Chriſtianos, dize el Señor: *Sagene miſſa in mare, ex omni genere piſcium.* Son los Juſtos (dize San Aguiſtin) que como pezes, nadan, y viuen entre las olas de los trabajos, ſin ahogarse. Eſtos enseñan el conocimiento de JESV CHRISTO N. S. pero noteſe que pezes. Los del mar, dize el Santo Patriarcha: *Narrabunt piſces maris.* Luego no los pezes de Rio. Es porque como el mar reſenta la Paſſion de JESV CHRISTO S. N. como dezia David, y explicò el miſterio de Jonas: ſon pezes del mar los Chriſtianos que tienen ſiempre preſente la paſſion para conſiderarla, y agradecerla? Ea, ved la diferencia de los vnos, y otros pezes: los del Rio viuen entre las delicias de agua dulce, aun à viſta de la amargura del mar; pero los del mar ſe alimentan, y viuen de ſu amargura. O Catholicos! Preguntau que hareis en eſta Semana ſanta, no à los pezes del Rio; ſi à los del mar: *Et narrabunt piſces maris.* Eſtos, que ſon los Juſtos os dirán, no ſolo que conſideran lo amargo de la Paſſion de JESV CHRISTO; ſino que ſe alimentan

*Habac. 1.**Matth. 13**Auguſt. tr. 123. in Ioan.**Pſal 68.**Iona 1.**Georg Ven.**Ca. 1. to. 7.**cap. 12.**Simil.**Berch. lib.**9. reduct.**cap. 1.*

tan de la amargura de la paſſion, negandole à todas las delicias de los inconstantos rios de la Babilonia del mundo. Aprended lo que os dirá ſu exemplo, para ſeguirle, y formad ſiguiendo eſte exemplo la Proceſſion. Eſto os pido: eſto os encargo: modestia, honeſtidad, ſilencio, mortifica-

cion, penitencia verdadera, para que ſiguiendo à los que van delante como deben, à los que van cerca con la humildad, à los que van inmediatos por la pureza, formemos vna proceſſion digna de hijos de Dios por ſu gracia, y digna de ſer admitida en la Geruſalen de la Gloria: *Quam mihi, &c.*



SERMON

QUADRAGESIMO,

DEL DOMINGO DE RAMOS, Y SEGUNDO DE ESTE DIA.

EN S. GIL DE GRANADA. AÑO DE 1679.

Cum appropinquaret Iesus Ierosolymis, & venisset Bethphage ad montem Oliveti, tunc misit duos discipulos, &c. Ex Evang. lect. Matth. cap. 21.

SALUTACION.



SIEMPRE el Evangelio Sagrado es Evangelio; pero lo es en este dia con singular propiedad: porque si Evangelio es lo mismo que vna alegre nueva: *Latum nuntium*; nuevas muy alegres trae oy á los hombres el Evangelio en las palabras que cita del Profeta Zacharias. *Exulta satis, filia Sion* (alsi el texto del Profeta) *tubila, filia Ierusalem*. Alegrate, Iglesia Santa, Gerusalem dichosa, hija de Sion favorecida, alegrate, y repara en la causa que tienes para tu gozo. *Ecce Rex tuus venit tibi*. Mira, y advierte que viene á ti, y para ti: sabes quien? *Ecce*, el Sacerdote eterno, segun el orden de Melchisedec, que viene á ofrecer para tu Redempcion, el más agradable sacrificio. *Ecce*, mira que es el divino amante esposo, que viene á celebrar sus bodas con la Nueva Iglesia, re- pudiando la adúltera ingrata Sinagoga. *Ecce*, repara que viene como luz, para alumbrar tus tinieblas: *Habitantibus in regione umbrae mortis lux orta est eis*. Viene como celestial medico, para curar tus entermedades: *Misit verbum suum, & sanavit eos*. Viene como poderoso Capitan, para librarle de tus enemigos: *Exul-*

N. 1.

Palac. in Matib.

Zach. 9.

Palac. in Matib. 21

Psal. 109.

Hug. Prat.

Flor. sem. 45. in Qua dr.

Isai. 9.

Psal. 106.

Exultavit ut Gigas ad currendam viam. Viene como amoroso fuego á purificarte. y encenderte en el divino amor: *ipse erit quasi ignis constans*. Viene como Redemptor á pagar con su sangre preciosa el precio de tu rescate: *Redemisti nos Deus in sanguine tuo*. Viene como verdadera vida á sacarte de la region de la muerte: *Ego veni ut vitam habeant, & abundantius habeant*. No acabare si profigo diziendo como viene. Viene (dize el Profeta) como Rey tuyo pacifico á restituirte á la Ciudad Eterna de la Celestial Gerusalem, de donde estaban los hombres des- terrados: *Ecce Rex tuus venit tibi mansuetus*.

N. 2.

Ved (Fieles) si son nuevas estas, para llenar de alegría nue- tros corazones Catolicos: *Exulta satis, filia Sion*. Pero á más que alegrarse llama oy las atenciones el Evangelista con el Profeta. *Ecce*, reparad, dize, como viene este Principe de las Eternidades: *Sedens super asinam, & pullum*. Sentado en vn ju- mento haze su entrada, y le salen á recibir de Gerusalem, alfon- brando el camino con las capas, y llenando el suelo de ramos. O misterios de la Ley de graciam! Entra JESV CHRISTO como Rey; pero muy otro que los Reyes de este mundo, dize Hec- tor Pinto. No veis que no se dexa recibir con palio como los otros Reyes? A los otros reciben con palio, mas no entapizan con las capas los caminos: porque para mostrar que son Re- yes terrenos, les cubren el cielo con el palio, y dexan descubier- ta la tierra; pero á JESV CHRISTO cubren con las capas la tier- ra, y no reciben con palio que encubra el cielo, porque es Rey Celestial, y no del mundo como los Reyes del mundo, aun- que es Rey de los Cielos, y la tierra: *Regnum meum non est de hoc mundo*, dixo el mismo Señor. Pinto aora: *Regibus tanquam terra, & non caeli Dominis, terra quidem detegitur, caelum vero vela- tur; sed Iesu Christo, utpote caeli, & terra Regi; non autem eo modo quo ceteri Reges, tegebant quidem terram, sed caelum detegebant*.

N. 3.

Más: *Ecce*, reparad que viene en el animal humilde: *Sedens super asinam*: porque es el mistico Isac, que viene á ofrecerle por nosotros en Sacrificio; pero notad lo que dize con la ac- cion. No venia voluntario á morir? Es sin duda: que esso sig- nificó aquel mandar Dios que no tocasse hierro á las piedras de su Altar: *Non adificabis illud de sctis lapidibus*: porque JESV CHRISTO, que es el Altar, y la victima, venia á padecer sin violencia; que por esso dize el Profeta que viene, no que le traen: *Ecce venit*. Pues porquẽ no viene á pie, sino vsa de ca- valleria para esta entrada, lo que nunca hizo, como advirtió S.

Psal. 18.

Malach. 3.

Apocal. 5.

Ioan. 10.

Ioan. 18.

Hect. Pint.

dialag. 1.

de tranquil.

cap. 10.

Genes. 22.

Osan. ser.

60. in Qua

drag.

Exod. 20.

Vi

Vic. Ferr. Vicente Ferrer? Despertad la fe, para penetrar el misterio. *Venia su Magestad á sacrificarse, á padecer, y morir por nuestro amor; pero quiso mostrar quien le llevaba á morir. No viene á pie, sino en pies agenos, y de jumento, para que se conozca que las ignorancias, y brutalidades de los hombres, semejantes á los jumentos, como dixo David, ellas son las que le lleban á la muerte: Attritus est propter scelera nostra.* Y es muy de advertir aqui, con Paulo Granatense, otro primor misterioso. Abraham preparó el jumento para el Sacrificio de Isaac: *stravit asinum suum;* pero no subió el jumento al Monte para ser sacrificado: *Expectate hic cum asino.* Isaac será la víctima, no el jumento: para dar á entender, que aunque nosotros con nuestras brutalidades llevamos á JESV CHRISTO á morir, quien morirá será JESV CHRISTO, no nosotros; antes para que tengamos vida nosotros, morirá por nosotros JESV CHRISTO: *Immolabitur Isaac, illeso asino.* Por esso dize el Evangelista que viene para nosotros: *Venit tibi.*

N. 4. Aun mas misterios ay que atender en esta entrada. *Ecce,* veis que entra JESV CHRISTO con ramos en la Ciudad? Es cumplir

lo significado por la paloma de Noe: porque si aquella vino á la Arca con el ramo de oliva, significando que ya Dios estava aplacado con el mundo, en el ramo de oliva, que es symbolo de la paz, como cantó Prudencio: *Illa data revehit nova gaudia pacis;* JESV CHRISTO N. S. viene con ramos de oliva, para dar á entender que viene á traer al mundo la deseada paz, reconciliando los hombres con su Eterno Padre, como dezia el Apóstol: *Pacificans per sanguinem Crucis eius, siue qua in terris, siue qua in caelis sunt.* Pero no solo de oliva, dize San Juan; tambien entró con ramos de palma: *Acceperant ramos palmarum.* Sabemos que el summo Sacerdote Simón Machabeo, despues de purificar el Alcazar de Gerusalen, entró en él con palmas alabando á Dios: *Intraverunt in eam cum laude, & ramis palmarum.* De la misma suerte el Machabeo Judas, quando purificó el Templo, entró con muchos ramos, y palmas: *Ramos virides, & palmas preferbant ei.* Dirémos segun esto, que entró con ramos, y palmas JESV CHRISTO N. S. porque venia á purificar con su sangre quanto profanó la culpa en los místicos templos de las almas? Más dize San Cyrilo Alexandrino, con San Agustín: es la palma symbolo de la victoria: y para significar la que venia á conseguir de la muerte, del demonio, y de la culpa, entra JESV CHRISTO con palmas: *Rami palmarum laudes sunt, significantes*

victoriam. Pero quien no repara que siendo JESV CHRISTO el que vence, no es el que lleva la palma; los hombres son: *Acceperunt ramos palmarum.* Com es esto? O Chatolico! Yá te lo ha dicho el Profeta: *Venit tibi.* Viene JESV CHRISTO á pelear, y vencer; pero viene para ti: porque es para ti el provecho de su victoria, y por esso te dexa la palma en este triunfo: *Venit tibi.* Para ti viene, para tus mayores importancias. *Tibi,* para ti, como si solo fueses, aunque viene para todos; que es el sol, y fuente, que de tal suerte son para todos, que son para cada vno de por sí: *Venit tibi.* Para ti viene, porque viene para obligarte con tan excelsivas finezas, á fin de que le correspondas con amor: *Venit tibi.* Para ti viene agora; pero si te hazes desentendido (dize San Chrystomo) vendrá contra ti el que viene para ti: *si intellexeris, venit tibi: si non intellexeris, veniet contra te.* Veamos si te das, ó te has dado esta Quaresma por entendido; pero pidamos la gracia para verlo bien. Sea por medio de la Reyna de los Angeles MARIA Señora nuestra, diziendo con San Gabriel: *AVE MARIA, &c.*

Cum appropinquasset Iesus Ierosolymis, &c. Math. cap. 21.

S. I.

MUESTRA LA IGLESIA ESTE DIA LA INCONSTANCIA DE LAS HONRAS DE ESTE MUNDO.

N. 5. NO acaba de admirarse San Bernardo de lo que passa dentro de vna semana misma en Gerusalen. Oy recibe á JESV CHRISTO como á Rey Supremo; y el Viernes le saca de sus puertas al suplicio como á malhechor. Oy es festejado con los vestidos agenos; y dentro de pocos dias es escarnecido, desnudandole los propios. Oy le ofrecen ramos á los pies; y

muy en breve le coronan de espinas la cabeza. Oy le aplauden con los ramos; y muy presto le aqotan con las varas. Oy le reciben con ramos de palma como á triunfante; y despues de pocos dias le crucifican en los troncos como á delincente. Oy le aclaman Rey de Israel, hijo de David; y el Viernes claman que no tienen otro Rey que al Cesar. Oy entonan, bendito el que viene en el nombre del Señor; y el Viernes levantan el grito, crucificalo, crucificalo. O qué cosas tan contrarias! Exelama con la admiracion San Bernardo: *O quam dissimile est, tolle, tolle, in Ramis*

*crucifige eum: & benedictus qui venit in nomine Domini! Quam dissimile, Rex Israel: & non habemus Regem, nisi Casarem! Quam dissimiles rami virentes: & Crux! Flores: & Spina! Qué es esto que passa con JESV CHRISTO? En vna misma Ciudad! Por el mismo tiempo! Vna misma gente! Ello passa assi, dize el Santo: *Ab eodem populo, in eodem loco, & ipso tempore, paucissimis diebus interpositis.* Pero vengo oy con deseo de saber porqué passa assi. Qué hizo JESV Christo (dize San Laurencio Justiniano) para tan inaudita mudança? *Quid egit hic? Qué intervino en tiempo tan breve? Quid intervenit? Qué novedad se ofreció, para que tan de repente se mudasse la honra en afrenta, la alabança en vituperio, y el aplauso tan singular en blasfemias? Quid accidit novi, ut vox sanctitatis, & laudis, in vocem livoris, & blasfemia sic repente mutata sit?**

Sern. ibid.

Laur. Inft. li. de agon. cap. 26.

N. 6.

Caiet. in Math. 21.

trando en el Templo arroja el dinero en tierra, y echa de él á los tratantes, que hazian cueva de ladrones la casa de la Oracion: disgustando de tan espiritual Melsias, passan á despreciarle, y ponerle en vna Cruz. Bien significó la calidad de esta gente aquel tullido, que ponian en la puerta del Templo, que llamaban Especiosa. Allí estava todos los dias pidiendo; pero qué? *Vt peteret eleemosynam ab introcun- tibus.* Pedia lo corro á los que entraban al Templo: y entrando San Pedro, y S. Juan, Discipulos de JESV Christo, les pidió le socorriesen: *Rogabat ut eleemosynam acciperet.* Valgate Dios por tullido! No conoces tu enfermedad? No adviertes que estás sin movimiento? Pide á los Apostoles la salud, pues es su falta tu necesidad mayor. No pide, sino dinero: *Vt peteret eleemosynam: rogabat ut eleemosynam acciperet.* Qué desatino es este? El del Pueblo Hebreo, á quien representa el tullido, dize San Juan Chrysostomo: *Tales erant Iudai claudicantes.* Estava tullido aquel Pueblo, ligado con sus ceremonias (como la jumenta de oy) sin acertar á moverse; pero quando avia de desear, y pedir que le desatasen para correr á lo eterno, no desea sino riqueza, y conveniencia temporal. Si frequen-

Math. 21.

Act. 3.

Chryf. ho. 8. in Act. Vinea ferr. ser. 3. de Ramis.

ta el Templo, no es por sanar, sino por enriquecer: si pide Melsias, no es para que le levante de la tierra, si para que le dé conveniencias, aunque se quede tullido: *Opus erat illis petere sanitatem (dize el Chrysostomo) ipse autem magis opes petebant, humi tacentes: qui & propter hoc templo assidebant, ut ditarentur.* Pues como vieron á JESV CHRISTO tan contrario á su codicia terrena, no le quieren sufrir, y le tratan por esso de crucificar. Quien ay que no se affombre de vér tan ciega ingratitud?

Chryf. ibid.

N. 7.

Esto es Fieles, lo que debo responder á la pregunta de tan estraña novedad, mirando á aquel Pueblo; pero al vér que oy la Iglesia Santa despues de celebrar en la Procefsion de los Ramos la entrada de JESV CHRISTO Señor N. en Gerusalen, passa inmediatamente á hazer sentida memoria de su Passion: se excita de nuevo el deseo de saber que significa esta novedad. Qué intenta la Iglesia Santa (pregunta S. Bernardo) quando vne en vn mismo dia la Procefsion de los Ramos con la Passion? *Quid sibi vult mirabilis ista coniunctio?* Que la procefsion se celebre, bien está: que en dia como este fue la entrada de JESV CHRISTO en Gerusalen; pero si la Passion fue despues de quatro dias:

Chryf. ibid.

S. Bern. ser. 2.

Act. 3.

Chryf. ibid.

S. Bern. ser. 2.

porqué oy se haze memoria de la Passion? Bien pudieramos responder, con San Bernardo, que es para que entendamos lo grande de la fineza del amor de JESV CHRISTO Señor nuestro; pues para que fuesse mas sensible, y amarga su Passion, quiso que precediesse la procefsion tan alegre: y por esso se nos haze memoria en vn mismo dia de la Passion, y la procefsion: *Vt amarior esset passio, quam processio processisset.* Pudieramos dezir que es esta vnion vn sermón practico de la inconstancia del mundo, de sus honras, conveniencias, gustos, que fenece en el dia mismo que nacen, para desaficionar del mundo á los Catolicos, que creen eternidad. Este es el fin de la Iglesia en esta junta misteriosa, dize San Bernardo: *Opportune utique processioni passio coniuncta est, ut discamus in nulla letitia huius seculi habere fiduciam: scientes quoniam extrema gaudij luctus occupat.* Y aun explicando este lugar de los Proverbios, (que el Santo cita) el Cardenal Hugo observó que el Evangelio que oy se canta para la procefsion es muy breve, y luego el Evangelio de la Passion es muy largo: para que el Christiano entienda que no solo acaban los gustos del mundo en el dia mismo que nacen; sino que

Sern. ibid. & etiam ser. 2. Vid despet. ser. 14. per tota.

Sern. ibid. ser. 2.

Prov. 14.

que los gustos acaban con suma brevedad, y son muy largas las penas que figuen à estos breves gustos: porque à gustos ilicitos momentaneos, se ha de seguir vna eternidad de penas: *In processione* (escribe Hugo) *legitur Evangelium breve de laude, & honore, & postea passio prolixior: quia breve est gaudium huius mundi, sed eterna est pena gaudentium in hoc mundo* Es esto lo que oy debemos aprender en esta novedad?

N.8. O Fieles! Yo figuiera el assumpto de esta inconstancia del siglo, y sus gustos, en donde es muy comun nacer de vn parto, como Esau, y Jacob, el gusto, y la pena: porque como aun antes de acabar de nacer Esau, yá empeçò à nacer Jacob, que salia así lo à la planta de su hermano: *Procinus alter egrediens, plantam fratris tenebat manu;* así fuele estar en el mundo tan asido el disgusto con el gusto, que sin llevarse años, ni días, no es bien nacido el gusto, quando le sigue el disgusto inmediatamente: *Procinus alter egrediens.* Yá digo figuiera, con San Bernardo, este assumpto; pero si el santo le juzgó entonces conveniente, y por esso le siguió: oy le juzgo afrentoso à lo Christianos, y por esso no le seguire; si yá no es que San Bernardo lo predicasse para afrentar à

Hug. Card. in Prov. 14

Barbastr. ho. 41. n. 6.

Genes. 25.

los mundanos con predicarle. No fuera afrentaros, juzgaros con necesidad de persuadiros à que son estas puertas, y estos escaños de madera? Claro está: porque si se está tocando, fuera juzgar ageno de razon, al que se juzgasse necesitado de persuadirle vna evidencia. Pues quien ay que no toque, vea, y experimente la inconstancia de este mundo, los fluxos, y refluxos, las crecientes, y menguantes de este mar? Quien no ferà ocular testigo de sus engaños, falsedades, peligros, y trayciones? Todo passa, la edad, la hermosura, la honra, la riqueza, el gusto. Los halagos del mundo son de yedra, que abraça para arruynar. Sus gustos son la leche que dió Jacl à Sifara, que adormece con ellos para matarle. Sus honras son las de la Aguila à la tortuga, que la eleva para derribarla. Esto no lo tocan todos? Pues para qué lo tengo de predicar? Solo diré lo que dezia el Apostol: *Nemo se seducat.* Fieles: ninguno se engañe. No dize aqui, como en otras ocasiones, que no se dexen engañar de otros: *Nemo vos seducat;* si que ninguno se engañe à si mismo: *Nemo se seducat:* porque yá el mundo no engaña, antes desengaña con sus mismas experiencias, como ponderò San Gregorio: *Etiamsi Evangelium taceat, mundus*

simil.

Amb. in 8 ad Rom.

Et lib. 4. in Luc.

Psal. 103. v. 25.

Fer. p. 2. Theat.

Iudic. 4. Aug. epist. 144.

1. Cor. 3.

Ephes. 5.

Colos. 2. 2. Thefal. 2

Greg. ho. 4. in Evang.

du clamat. Ruina namque illius voces eius sunt. Sus mismas ruynas predicán yá desengañados: el mundo mismo predica, que no le amemos, que no nos fiemos del: *Ipse eius ruina pradicant, quod amandus non est.* Luego el que está engañado, él se engañò; que yá el mundo desengaña. No le veis? Dize San Gregorio. Yá el mundo se agostò, passò su primavera: *Ecce iam mundus in se ipso aruit.* Y avrà coraçones que le hagan reverdecer? *Et adhuc in cordibus nostris floret.* Ninguno se engañe: que no es quien le engaña el mundo: *Nemo se seducat.* No (Fieles) no he de seguir este assumpto.

Greg. ho. 28 in Evang.

§. II.

EN EL IVMENTO DE ESTE DIA SE CONSIDERA EL ESTADO DEL PECADOR.

N.9. **P**ues qué nos quiere dezir la Iglesia con vnir la Pasion à la procession, haziendonos presente la novedad con que el Judaismo mudò en Cruz, y desprecios, los ramos, y las honras de este dia? *Quid sibi vult mirabilis ista coniunctio?* Oidme con atencion: y antes à San Juan Chrysostomo. Predicaba en dia como oy: y ponderando que no se debe descuydar el Christiano, porque llega el fin de la

Ber. citat.

Similes.

Quaresma; sino avivar mas el cuydado por esso mismo, como lo hazen, el Piloto quando llega à tomar Puerto, el que corre en la Palestra al fin de su curso, y el luchador al fin de la lucha, porque se pierde el trabajo pasado si lo vltimo se yerra: passa luego à dezir lo que el Christiano debe hazer en esta semana, para disponerse à conseguir la eterna felicidad: *Quia in magnam hanc beatitudinem pervenimus Dei gratia, nunc maxime, & Ieiunij cursus intendendus, & magis continuanda sunt preces, faciendaque diligens, & pura peccatorum confessio, &c.* Puesto (dize) q̄ hemos llegado con la gracia de Dios al fin de la Quaresma, à esta Semana mayor, penosa, y santa: Aora es quando los ayunos han de ser mas rigorosos, aora la Oracion mas continua, aora las limosnas mayores: y aora vna confesion bien hecha, con que de tal suerte mueran todos los pecados passados, que nunca mas resuciten à ofender à vn Dios que tantas finezas obrò, y obra por nosotros: Ea, Christiano: Es esto lo que debes hazer? Pues aqui hallò lo que debo responderte. Muestra la Iglesia la Pasion despues de la procession, haziendo memoria de la ingratitud con que el Judaismo passò à crucificar al Señor mismo que oy recibió con tan

Chrysf. bo. 30. in Gen.

tan crecido aplauso, para que en esta memoria veas si tu volverás à ofender al mismo Señor, despues de confessarte, y recibirle en esta Semana santa. Todo está en el Evangelio. Veamos.

N. 10. Acercóse JESU CHRISTO nuestro Señor á Gerusalén: *Cum appropinquasset ierosolymis.*

Athan. ser. de Ramis.

Vinc. Ferr. serm. 2. de Ramis.

Hilaret. ho. in Ramis.

Brun ser. 2. de Ramis.

Hug. Car. in Math. 18.

Psal. 48.

Ioan. 5. Vid. hic. ser.

10. n. 30.

Esto significa su venida á nuestro remedio. Embió desde Bethphage por vna bestezuela, que hallarian atada: *Invenietis asinam alligatam.* Quien es esta, dize San Vicente Ferrer) fino la alma del pecador? *Significat animam peccatricem.* No es (dize San Bruno) qualquiera pecador; sino el pecador Christiano: porque el jumento tiene la señal de la Cruz: y el Christiano está marcado con la Cruz desde el Baptismo: *Hoc animal Crucis signum super se designatum habet;* pero le reduxo la culpa à estado de jumento, como dezia David: *Comparatus est iumentis.* Por esso preguntado aquel paralitico de la piscina si queria la salud, respondió, que no tenia hombre: *Hominem non habeo.* Qué es no tener hombre? Que no tenia quien le llevasse à la piscina? Más, dize Santo Thomàs de Villanueva. Era el paralitico imagen del pecador, y diziendo que no tiene hombre, dize que por la culpa son sus costum-

bres de bruto, no de hombre.

Hominem non habeo humanitatem enim exuentes in brutales nov. ser. in conversi sunt. No es bruto el

que tiene la vista puesta en la tierra? Esse es el pecador codiciolo, dize el Januense. No

es bruto el que no se gobierna por la razon que no tiene? Esse es el sobervio que, aunque

tiene entendimiento, gobierna sus acciones por su vanidad. No es bruto el que se dexa

arrebatat de lo que apetece? Esse es el luxurioso que se entrega à los deleytes torpes.

Porqué piensas llamó el Sabio à los deleytes, aguas furtivas? *Aqua furtiva dulciores sunt. Prov. 9.*

Porque no siendo propios de los racionales (dixo el Legionense) los hurtan para tenerlos, à los brutos, de quien son

propios: *Benè furtiva dicitur, quia potius sunt brutorum, quam hominum viventium.*

Más. No solo está el pecador hecho bruto; sino ligado: *Asinam alligatam.* Llamò David cordeles à las culpas: *Funes peccatorum.* Con estos (dixo el Sabio) está ligado el pecador,

por su voluntad: *Funibus peccatorum suorum constringitur.* Sabes que es estar ligado? Mira

lo en ti mismo: Que debiendo correr por el camino de la Ley de Dios, con la memoria, en

tendimiento, voluntad, y todo tu ser, no se mueve tu memoria para acordarte de los bene-

ficios divinos, no se mueve tu entendimiento à considerar las cosas eternas, tu voluntad no se mueve à amar los verdaderos bienes, y aborrecer los verdaderos males. Esto no es estar ligado? Pero aun es más, dize S. Agustín con su experiencia misma. Liga al pecador su mala costumbre, como cadena con tantos eslavones como pecados:

Aug. lib. 8. Confes. cap. 5.

Vid. despet. ser. 11.

Ludolph. vit. Christ. p. 2. cap. 26.

N. 11.

Psal. 118.

Prov. 5.

Athan. ser. de Ramis. Psal. 118.

Hug. Prát. Flor. ser. 45. in Quatrag.

45. in Quatrag.

45. in Quatrag.

Atenle (dize) de pies, y manos, y echenle à las exteriores tinieblas: *Ligatis manibus & pedibus mittite eum in tenebras exteriores.* Como es esto? Dize S. Agustín. Que le aten, y allí luego? Pues donde han de hallar cordeles en el salon de las bodas? Allí los ay (responde) porque los llevaba el reo; que à no llevar en sus culpas los cordeles que formó, no era facil hallarlos en casa de la piedad: *Non esset unde illi ligarentur manus & pedes, nisi ipse restem fecisset.* Llevó en sus culpas cordeles, y no quiso confesarlas: *Obmutuit;* como no avian de llevarle ligado à las tinieblas eternas? *Mittite eum in tenebras exteriores.*

Aug. lib. 8. Confes. cap. 5.

Vid. despet. ser. 11.

Ludolph. vit. Christ. p. 2. cap. 26.

N. 11.

Psal. 118.

Prov. 5.

Athan. ser. de Ramis. Psal. 118.

Hug. Prát. Flor. ser. 45. in Quatrag.

45. in Quatrag.

45. in Quatrag.

Atenle (dize) de pies, y manos, y echenle à las exteriores tinieblas: *Ligatis manibus & pedibus mittite eum in tenebras exteriores.* Como es esto? Dize S. Agustín. Que le aten, y allí luego? Pues donde han de hallar cordeles en el salon de las bodas? Allí los ay (responde) porque los llevaba el reo; que à no llevar en sus culpas los cordeles que formó, no era facil hallarlos en casa de la piedad: *Non esset unde illi ligarentur manus & pedes, nisi ipse restem fecisset.* Llevó en sus culpas cordeles, y no quiso confesarlas: *Obmutuit;* como no avian de llevarle ligado à las tinieblas eternas? *Mittite eum in tenebras exteriores.*

Matth. 22.

Aug. in Ps. 130.

§. III.

EN LOS DISCIPULOS DE JESU CHRISTO se ven tambien bien que consideraron los Predicadores, y Confessores.

EA, Fieles: Este es el estado del pecador, representado en la jumenta ligada. Ya se vé la necesidad que tiene de que le desaten, para poder ir à la Gerusalén Celestial. Ay quien desate al bruto pecador? Gracias à Dios, que viniendo à remediarnos, nos dió quien nos desatasse. *Misit duos Discipulos. Solvite & adducite mihi.* Embió dos de sus

N. 12.

tan crecido aplauso, para que en esta memoria veas si tu volverás à ofender al mismo Señor, despues de confessarte, y recibirle en esta Semana santa. Todo está en el Evangelio. Veamos.

N. 10. Acercóse JESU CHRISTO nuestro Señor á Gerusalén: *Cum appropinquasset ierosolymis.*

Athan. ser. de Ramis.

Vinc. Ferr. serm. 2. de Ramis.

Hilaret. ho. in Ramis.

Brun ser. 2. de Ramis.

Hug. Car. in Math. 18.

Psal. 48.

Ioan. 5. Vid. hic. ser. 10. n. 30.

Esto significa su venida á nuestro remedio. Embió desde Bethphage por vna bestezuela, que hallarian atada: *Invenietis asinam alligatam.* Quien es esta, dize San Vicente Ferrer) fino la alma del pecador? *Significat animam peccatricem.* No es (dize San Bruno) qualquiera pecador; sino el pecador Christiano: porque el jumento tiene la señal de la Cruz: y el Christiano está marcado con la Cruz desde el Baptismo: *Hoc animal Crucis signum super se designatum habet;* pero le reduxo la culpa à estado de jumento, como dezia David: *Comparatus est iumentis.* Por esso preguntado aquel paralitico de la piscina si queria la salud, respondió, que no tenia hombre: *Hominem non habeo.* Qué es no tener hombre? Que no tenia quien le llevasse à la piscina? Más, dize Santo Thomàs de Villanueva. Era el paralitico imagen del pecador, y diziendo que no tiene hombre, dize que por la culpa son sus costum-

bres de bruto, no de hombre.

Hominem non habeo humanitatem enim exuentes in brutales nov. ser. in conversi sunt. No es bruto el que tiene la vista puesta en la tierra? Esse es el pecador codicioso, dize el Januense. No es bruto el que no se gobierna por la razon que no tiene? *Es-*

1. Quadr. Paaua ser. eiusd ser. Vorag ser. I. de Ramis

se es el sobervio que, aunque tiene entendimiento, gobierna sus acciones por su vanidad. No es bruto el que se dexa arrebatat de lo que apetece? Esse es el luxurioso que se entrega à los deleytes torpes. Porqué piensas llamó el Sabio à los deleytes, aguas furtivas? *Aqua furtiva dulciores sunt. Prov. 9.*

Porque no siendo propios de los racionales (dixo el Legionense) los hurtan para tenerlos, à los brutos, de quien son propios: *Benè furtiva dicitur, quia potius sunt brutorum, quam hominum viventium.*

Más. No solo está el pecador hecho bruto; sino ligado: *Asinam alligatam.* Llamò David cordeles à las culpas: *Funes peccatorum.* Con estos (dixo el Sabio) está ligado el pecador, por su voluntad: *Funibus peccatorum suorum constringitur.* Sabes que es estar ligado? Mira lo en ti mismo: Que debiendo correr por el camino de la Ley de Dios, con la memoria, en tendimiento, voluntad, y todo tu ser, no se mueve tu memoria para acordarte de los bene-

Legion. ser. 4. Dom. 4. Quadr. N. 11.

Psal. 118.

Prov. 5. Athan. ser. de Ramis. Psal. 118.

Hug. Prát. Flor. ser. 45. in Quadrug.

fi-

ficios divinos, no se mueve tu entendimièto à considerar las cosas eternas, tu voluntad no se mueve à amar los verdaderos bienes, y aborrecer los verdaderos males. Esto no es estar ligado? Pero aun es más, dize S. Agustín con su experiencia misma. Liga al pecador su mala costumbre, como cadena con tantos eslavones como pecados:

Aug. lib. 8. Confes. cap. 5. Vid. despet. ser. 11.

Suspirabà ligatus non ferro alieno, sed mea ferrea voluntate. No sientes (pecador) estas ligaduras? Parecete q no, porq no son materiales? Pues advierte (dize Ludolfo) q son mas fuertes q las materiales cadenas, o cordeles: porq estas con el tiempo se gastan, se corrópen, y consumen; pero la costumbre mala se fortifica mas con el tiempo, creciendo con las nuevas culpas los cordeles, y cadenas: *Licet alia vincula vetustate putrescant & corrúpantur: vinculum tamen peccati sua verustate fortificatur.* No solo esto; sino q está el pecador ligado mientras está en la culpa, para obrar con merito: porq son muertas sus obras, sin la vida de la gracia: y obras muertas no puedè caminar à la gloria; antes con estas ligaduras le arrastrarán los demonios hasta el profundo del infierno, si en vida no las desata la verdadera penitencia. Bien se viò en aquel desdichado de la parabola, que hallò en las bodas el Rey, sin el vestido decente.

Ludolph. vit. Christ. p. 2. cap. 26.

Tomò III,

Atenle (dize) de pies, y manos, y echenle à las exteriores tinieblas: *Ligatis manibus & pedibus mittite eum in tenebras exteriores.* Como es esto? Dize S. Agustín. Que le aten, y allí luego? Pues donde han de hallar cordeles en el salon de las bodas? Allí los ay (responde) porque los llevaba el reo; que à no llevar en sus culpas los cordeles que formò, no era facil hallarlos en casa de la piedad: *Non esset unde illi ligarentur manus & pedes, nisi ipse restem fecisset.* Llevò en sus culpas cordeles, y no quiso confesarlas: *Obmutuit;* como no avian de llevarle ligado à las tinieblas eternas? *Mittite eum in tenebras exteriores.*

Matth. 22.

Aug. in Ps. 130.

§. III.

EN LOS DISCIPVLOS DE
y tienen bien que considerar
los Predicadores. y Confesores.

E A, Fieles: Este es el estado del pecador, representado en la jumenta ligada. Ya se vé la necesidad que tiene de que le desaten, para poder ir à la Gerusalén Celestial. Ay quien desate al bruto pecador? Gracias à Dios, que viniendo à remediarnos, nos diò quien nos desatasse. *Misit duos Discipulos. Solvite & adducite mihi.* Embió dos de sus

N. 12.

C Dis-

Dileipulos à desatar la jumenta. Pero porquè dos? Eran imagen de los Ministros Sagrados, que son los Predicadores, y Confessores (dize Ludolpho) y vãn dos, para predicar, y confessar: *Ite ad predicacionis officium, ad sacramentorum ministerium.* Embia dos (dize S. Geronimo) porque han de ir con amor de Dios, y del proximo. Embia dos (dize el V. Beda) porque se ha de acompañar en el Sacerdote la ciencia con la vida; pero notese à que vãn. *Solvite, & adducite mihi.* à desatar al pecador, y llevarle à JESV CHRISTO. O Predicador Evangelico! Es este el fin, y blanco de tus Sermones? A que miras? A lucir tu habilidad? A hazer alarde de tus conceptos para que te celebren? O, no lo permita Dios, que no será desatar al pecador, sino dexarle ligado! Reparese (dize S. Ambrosio) lo que hizieron oy los Discipulos. Fueron à lo que JESV CHRISTO les mandó; pero que dixeron para que dexassen los dueños traer à la jumenta? Viaron acaso de palabras, y razones suyas? *Nunquid suis verbis usi sunt?* De ninguna suerte, dize el Santo: *Minime.* Solo dixeron lo que les dixo JESV CHRISTO que dixessen: *Sed dixerunt si, ut dixerat illis Iesus.* Qué fue, esto? Doctrina de Predicadores: para que entien-

Ludolph. *Christi. 2. p. c. 26. Iero. in Mat. 1b. 21.*

Bed. in Luc. 19 Vorag. ser. 1. de Ram.

vid. desper. Inrod. à n. 25.

Amb. lib. 9. in Luc.

dan que no sus conceptos, no sus palabras compuestas, y peynadas; sino las palabras de Dios, y su virtud son las que tienen eficacia para convertir pecadores: *Vt agnoscas (concluye S. Ambrosio) quòd non suo sermone, sed Dei verbo: nec proprio, sed Christi nomine fidem populis infudere gentilibus.*

Con esto se entenderà lo N. 13.

que dezia el Apostol à Timotheo su discipulo: *O Timothee, depositum Custodi.* Lo mismo le repite en otra carta. O Timotheo! Mira que guardes con cuydado el deposito. Qual? La Doctrina Catolica, dize Vincencio Lirinense: *Doctrinam sanctam.* Pues como deposito? No es el talento para grangear con él? Es así, dize Vincencio; pero esse talento se ha de tener como deposito para lograr la ganancia de las almas. El deposito, segun su ley, se ha de bolver el mismo que se recibió. Pues sepa el Ministro de Dios que para hazer fruto ha de dar la Doctrina como deposito, como la recibió de Jesv Christo. Ha de dar la Doctrina que recibió, no la que él pensò: lo que le fiaron, no lo que inventò con su habilidad; porque nunca hará fruto sino tiene como deposito la Doctrina: *Depositum Custodi.* Oyga el Predicador las palabras de Vincencio: *Quid est depositum? Id est, quod tibi creditum est, non quod à*

1. ad Tim. 6. 2. ad Tim. 1. Chryf. Ansel. ibi. Vinc. Lirin. compon. 1. cap. 26. & 27. Matth. 25. simil.

Vinc. lib. 1. cap. 27.

te inventum: quod accepisti, non quod excogitasti: Rem non ingenij, sed Doctrina: non usurpationis propria, sed publica traditionis. Y se verà mas claro con lo que observò San Ambrosio en la Conflagracion de la Miffa. Venmos que vsa el Sacerdote de Oraciones varias antes de la Conflagracion, y despues; pero al conflagrar se vale (dize San Ambrosio) no de otras palabras que de las de JESV CHRISTO S. N. *Vbi venit ut conscia- tur venerabile Sacramentum, iam non suis sermonibus Sacerdos, sed vitur sermonibus Christi.* Porquè es esto? Pues no se vè? Qué es conlegrar? No es convertir la substancia del pan, y vino en Cuerpo, y Sangre de JESV CHRISTO S. N. Pues vea el Sacerdote, el Predicador, que las conversiones no se configuen con palabras suyas, sino con palabras de Jesv Christo: *Sed vitur sermonibus Christi.* O si fueran palabras de JESV CHRISTO los sermones, quantas conversiones vieramos de las almas! Vse de las palabras de Jesv Christo el que desea desatar jumentos pecadores; que por esso fue facil desatar al jumento los Discipulos: *Dixerunt sicut dixerat illis Iesus.*

Amb. li 4. de Sacram. cap. 4.

N. 14.

Más: *Missit duos,* dos embió el Señor; pero ambos à vn mismo fin: *Solvite, & adducite mihi.* O advertencia miportantissima! Dos son el Predicador, y

Confessor; pero para desatar al pecador se han de vnir: *Missit Iero. in Mat. 1b. 21.* Geronimo: porque si falta esta vnion en las Doctrinas, nunca desataràn al pecador. Claro està que si llegando vno de los Discipulos à desatar la jumenta, luego llegàra el otro, y la atàra: hasta oy estuviera sin venir à JESV CHRISTO. O Republica Christiana! Quien bastarà à dezir los daños que se te figuen de no vnirle à vn mismo fin los Ministros de Dios? Vn Predicador zeloso pone horror en el Pulpito à vn abuso; y luego el Confessor ancho haze estudio especial de facilitar el abuso, con que por consolar, le haze crecer. Vn Confessor sabio, y temeroso de Dios no absuelve al otro, ò la otra, porque no conviene; y hallaràn otro que los absuelva, para que prosigan en sus culpas. Ministros de la salud de las almas: qué es esto? No quisiera dezirlo; pero ya lo dizen las raposas de Samson. Symbolo de los Predicadores, las miró Clemente Alexandrino: ò porque latan como los perros, ò porque han de tener astucia para ganar pecadores; pero aquí causan vn general estago: queman los trigos, abrassan las viñas, destruyen los olivares: *Fringes concremata sunt, in tantum ut vineas quoque, & oliveta flamma consumeret.* Como

Clem. Alex. li. 1. Strom. Amb. serm. 11. in Psal. 118. Olaus. lib. 18. cap. 13. Iudic. 15.

causan tantos años? Juntó Samson de dos en dos, trecientas raposas, y las dexó correr por las mieses con el fuego: *igne succendens dimisit, ut huc illucque discurrerent.* Pues si ván vnidas, como resulta estrago tan grande? Vease como es la vnion que tienen, dize S. Nilo. Las juntó Samson por las colas: *Caudas earum iunxit ad caudas;* pero las cabeças? No iban vnidas. Desuerte, que juntas por vn extremo, cada qual con el otro queria acudir à su madre, y tiraba à vencer à la otra para llevarla consigo. Con esto, vna caminaba à este lado, otra tiraba àzia el otro: y ya venciendo vna, ya otra, causaron tan grande incendio en los campos: *Nec Samson alienigenarum segetes combussisset* (escribió S. Nilo) *nisi conuersis vulgum capitibus, earum caudas colligasset.* O Ministros del Altissimo! Qué importa que aya vnion en el habito, Profesion, Oficio, Templo, si están desunidas las cabeças? Si cada qual haze punto de defender su dictamen, si cada qual tira à sus particulares fines, é intereses: como no ha de crecer el incendio de las culpas en el Campo Sagrado de la Iglesia? Por esto duran años las comunicaciones torpes escandalosas: por esto no se ven restitutiones de lo mal ganado: porq̃ no se vnē los Ministros de Dios para desatar

à las almas: *Misit duos: Solvite.* Aun mas dize à sus Ministros, Jesu Christo. *Solvite,* advertid quo os embio à desatar; no à cortar: *Solvite.* Pues para el efecto de poner en libertad al jumento no es lo mismo? Allí dezis: tanto monta cortar, como desatar; pero en orden à librar al pecador de las ligaduras de los pecados (dize JESU CHRISTO) no quiero que mis Ministros corten; sino que desaten: *Solvite.* O divina advertencia para Confessores, y penitentes! El cortar se haze con facilidad, y sin consideracion; mas el desatar pide q̃ se consideren los nudos, y sus cabos, las bueltas, y rebueltas, para deshazerlas con maña. Sepa el Confessor q̃ tiene poder para desatar, no para cortar: porque demàs del estudio, ha de saber, y examinar los pecados, y sus calidades, sus daños, su antigüedad, su repeticion, sus ocasiones, para poder desatar al pecador: *solvite. Quaecumque solveritis super terram.* Es lo q̃ dixo David en vnas misteriosas palabras: *Edificavit sicut Unicornium sanctificium suum in terra.* Edificó Dios vn lugar de santidad en la tierra, como el Unicornio. Qué lugar es este? La Iglesia q̃ fundó (dize S. Agustín) ó el Sacerdocio Santo de su Iglesia: *sanctificium est regale sacerdotium.* Y le llama sanctificio? Si; por la potestad que

N. 15.

Simil

Gracian. de penit. dist. 5. cap. 1. ex Aug.

Matth. 18.

Psal. 77.

Glosa & Iero. ibi. Aug. ibi. serm. 1.

que

que tiene para santificar, y absolver. En esto no ay reparo; pero si en que compare al Sacerdocio de la Iglesia al Unicornio: *Edificavit sicut Unicornium.* Es porque el Sacerdote ha de tener (como el Unicornio) gran fortaleza para exercer su officio? Porque ha de zelar, y detender la Casa de Dios, como el Unicornio la suya? Por más. Tiene en la frente, este viviente zeloso vna punta, en la que consiste su fortaleza, la qual es de tanta virtud contra el veneno, que solo con entrarle en la agua envenenada, se le quita; pero reparese en donde tiene la punta medicinal: *In media fronte,* dize San Isidoro: En medio de la frente; desuerte que primero pone los ojos en la agua, que la punta. Ea pues: por esto se compara al Unicornio el Sacerdocio Santo: porque tiene virtud, y poder contra el veneno de la culpa, que tienen las aguas de los pecadores; pero sepase que se ha de aplicar esta virtud à ojos abiertos, como el Unicornio: *Edificavit sicut Unicornium regale sacerdotium:* porque ha de aver ojos para ver el estado de el pecador, sus costumbres, sus rayzes, su disposicion, sus ocasiones, y peligros, para no absolver à ciegas: que es lo que dize JESU CHRISTO Señor nuestro que desaten,

Belarm. ibi.

Isid. lib. 12.

Etymol. c. 2.

Plin. lib. 8. cap. 21.

Berch lib. 10. reduct.

cap. 85.

El. lib. 4. cap. 5.

lib. 3. cap. 39.

Huert. an. not. ad li. 8.

Plin. cap. 21.

Tomo III.

no que corten: *Solvite.*

§. IV.

EL PECADOR QUE NO arranca de raiz las culpas, imita à los que ofrecieron los ramos.

HE detenido (Catolico) tu atencion en ver à los Discipulos que desatan, para que si deseas caminar libre à la Celestial Gerusalén, sigas al Predicador que te hable al alma palabras de JESU CHRISTO, aunque te duelan: y busques al Confessor que se vna con el Predicador en hablarte al alma, y que sepa con destreza desatarte. Dime aora, para que nos estrechemos en el assumpto: Te has confessado ya esta Quaresma? Claro está que si Ya estoy abuelto, me dizes: ya he recebido à JESU CHRISTO nuestro Señor. Dime más: y has de bolverle à ofender? Le bolverás con tus culpas à crucificar, como los Judios, que oy le recibieron? O alma! No me respondas; que yo te diré si bolverás. Bolverás, si recibiste como los Judios à JESU CHRISTO. Con tres obsequios honraron al Señor este dia para recebirle: con los vestidos, con los ramos, y con las voces; pero notable en ellos tres secretos de lo que significan,

N. 16.

Vid. desper. ser. 60. per tot. & ser. 62. an. 5.

Ber. ser. 1. in Ramis. Hug. Car. in Joan. 1.

C 3 di:

Nil. in ascer.

Vinc. Ferr. dize San Vicente Ferrer: No-
 ferm. 2. in tanta sunt hic tria secreta, iux-
 Ramis. ta tres honores Christo factos.
 Alb. Magn. En los vestidos se significan
 hic. los cuerpos, que son vestidos
 Vinc. Brun. de las almas: y el cuerpo se ha
 3.p. medit. de postrar à los pies de JESV
 1. CHRISTO con el ayuno, y
 Ofun. ser. 2 mortificacion de los apetitos
 Dom. 2. Ad- desordenados. Los ramos fig-
 wenta nifican las limosnas, que como
 ramos se cortan del arbol de
 la hazienda: y entonces se
 ofrece à JESV CHRISTO quan-
 do se dá la limosna por su
 amor. Las voces significan la
 oracion, que debe el Christia-
 no ofrecer à JESV CHRISTO.
 Y todos tres obsequios (dize
 San Vicente Ferrer) son sym-
 bolo de las tres partes, ò tres
 obras con que la alma satisfa-
 ce por sus culpas: Oracion, li-
 mosna, y ayuno: *In his tribus
 honoribus ostenduntur tres partes
 satisfactionis: in primo ieiunia,
 in secundo elemosyna, in tertia
 orationes.*
 N. 17. Vide hic.
 fer. 34. Has ofrecido à tu Redemptor
 Alb. Magn. tu vestido? Le has postrado tu
 hic. cuerpo, con el ayuno, no tanto
 Vinc. Brun. el corporal, quanto el espiri-
 3 p. med. 1. tual, negando à los apetitos el
 Pier li 12. alimento de su gusto? Yà me
 Hierogl. Le he abstenido de pecar, respon-
 gion. in hac des: yà me he privado de
 Dom. ofender à Dios. Sea así; pero
 Fabr. p. ha sido esto, como los que oy
 hiem. ser. 8 ha sido esto, como los que oy
 de Ramis. se quitaban las capas? Es así

que se las quitaban, mas no
 con animo de dexarlas para sí
 pre: porque en passando el
 Señor las bolvia à tomar.
 Dexaste (Catolico) las culpas
 como los otros las capas, solo
 mientras passa JESV CHRISTO
 en la Quaresma, con animo
 de bolver à ellas en passando?
 Pues qué es esto, sino recibir
 oy con honra à su Magestad,
 para crucificarle con ignomi-
 nia despues? Generacion de
 Vivas llamò el Sagrado
 Precursor de JESV CHRISTO Se-
 ñor nuestro à vnos pecadores,
 amenazandoles con la indig-
 nacion de Dios: *Progenies
 viperarum: quis demonstravit
 vobis fugere à ventura ira?* No
 estraño la aspereza con que
 los trata; que (como dixo San
 Chrysoftomo) quiso humillar
 su sobervia con la aspereza.
 Reparo en la comparacion.
 Vivas los pecadores? Será
 porque las Vivas quitan la
 vida à su madre: y los pecado-
 res tiran, quanto es de parte
 de su culpa, à destruir à Dios?
 Oygame à San Ambrosio.
 Descá (dize) la Vivera vnirse
 con el pez llamado Murena:
 llega à la orilla del mar para
 llamarla: y al conocer q viene
 homita el veneno en vna pic-
 dra, y sin el se junta con su
 murena descada. Quien no
 celebra la disposicion de la
 Vivera? El veneno dexa? Si,
 dize San Ambrosio; mas no le
 de-

Matth. 3.
 Chryf. ho.
 10. in Mat-
 th.

Simil.

dexa porque sea su animo el
 dexarle, sino porque viene la
 murena; que en passando
 aquella ocasion, buelve la Vi-
 vora à tomar su antiguo ve-
 neno: *Fertur (escribió el Santo)
 peccato coniunctionis munere,
 venenum quod evomuerat rursus
 haurire.* O qué bien llama Vi-
 voras el Baptista à algunos
 pecadores! *Progenies viperarum.*
 Dexan el veneno de las
 culpas: es verdad; pero es solo
 porque viene la Quaresma:
 que en passando buelven à su
 antiguo veneno, como las Vi-
 voras: *Statim post Pascha (dixo
 moralizando el Pictaviense)
 tunc ad venenum evomitum, id est
 ad peccata confessa, & dimissa
 iterum revertitur.* Bolverás
 (Catolico) à ofender à JESV
 Christo, si aunque dexas la
 capa del pecado, absteniendo-
 te estos dias, no es con firme
 resolucion de nunca mas bol-
 ver à tomarla. Serás como los
 ingratos de oy, que crucifica-
 ron à JESV Christo, despues
 de recibirle con esta ceremo-
 nia de los vestidos: *straverunt
 vestimenta sua in via. In primo
 ieiunia.*
 N. 18. Veamos el obsequio segun-
 do de los Ramos, que significa
 la limosna, como dixo San Vi-
 cente Ferrer. Has hecho mu-
 chas limosnas à los pobres,
 para satisfaccion de tus cul-
 pas? Has dado limosna al po-
 bre mas olvidado, que es tu

Amb. lib. 5.
Hexam.
cap. 7.

Berch. lib.
10. reduct.
cap. 113.

Vid. desper.
ferm. 65. n.
25.
Aug. ferm.
30. de Verb.
Dom.

propria alma, cortando por
 respectos de carne, y sangre,
 por el empacho de las culpas,
 para locorrerla en vna buena
 confelsion? Los Judios ofre-
 cieron ramos; pero como? Sin
 arrancar la raiz. Pues ellos
 passaràn al quinto dia à cruci-
 ficar. O Christiano! Bueno es
 cortar ramos de culpas, y arro-
 jarlos en la confelsion à los
 pies de JESV CHRISTO; pero
 si dexaste sin arrancar las ray-
 zes de las ocasiones, y habitos
 (dize San Basilio) te prognos-
 tico delde luego que bolverás
 à ofender à JESV Christo: *Ve-
 luti à quadam radice alia eius-
 dem generis pullulare necesse est.*
 Corta, corta con la culpa to-
 das las dependencias de la cul-
 pa, si deseas con veras la entra-
 da feliz en la Gerusalen Ce-
 lestial.
 Aquellos Exploradores que
 embió Moyse à la tierra pro-
 metida traxeron (dize el texto
 Sagrado) aquel celebre razi-
 mo, para indice de la grande
 fertilidad de la tierra: *Quem
 portaverunt in veste duo viri.* No
 solo fue indice de la fertilidad
 (dize el Cardenal Hugo) sino
 señal, y prenda de que avian
 de poseer la tierra de promiss-
 sion: *ista fuerunt quadam pra-
 gustatio, & arrha de habenda
 terra sancta.* Y suponiendo la
 alegoria común de que aque-
 lla tierra era sombra de la tier-
 ra de los vivientes, de la glo-
 ria:

Basil. inter-
 ro. 289.
 Vid. desper.
 ferm. 55. n.
 24. & ser.
 60. n. 14.

N. 19.
 Numer. 13.

Hug. Card.
 in 2. Cor.
 cap. 1. fine.

ria: Sepamos como, ò porqué es el racimo señal de poseerla? Es porque el licor, y fruto de la vid significa la compuncion por las culpas, segun dezia David: *Potasti nos vino compuncionis?* Asi Hugo Cardenal: *per vnam compunctio de peccatis.* Segun esso, todos los que tienen essa compuncion, tendrán prenda de poseer la bienaventurança? Es assi, dize el Cardenal Docto; pero es assi, si lleban la compuncion, como los Exploradores el racimo. Vease como le llevaban: *In veste duo vini*, pendiente de vna vara, entre dos; de fuerte que vno iba delante, sin mirarle; y otro detrás, que no le perdía de vista. Pues effos dos son açã dize Hugo el amor, y el temor, que hazen la penitencia segura: el temor, que no pierde de vista al pecado, y la pena que merece; y el amor, que ha atado a esse pen, a mirando adelante el mayor agrado de Dios: *Luo viri timor & amor.* Es esto en lo que consiste la prenda de la gloria? Parece que si, porque es segun nuestro Evangelio, en que los dos Discipulos que llevaron el jumento a Gerusalem, significan (dize Ludolfo) el temor, y amor de Dios: *Duo Discipuli sunt, timor & amor.* Pero aun es más, dize Hugo. Reparese bien en lo que llevaron los Exploradores. No solo dize el texto

que llevaron el racimo; sino que cortaron el sarmiento de que pendia: *absiderunt palmitem cum vva sua.* O Doctrina de la mayor importancia! Si los Exploradores llevarán solo el racimo, dexando vivo el sarmiento, quien no vé que este sarmiento vivo echaria despues racimos semejantes? Pues esso no: por racimo, y por sarmiento se ha de cortar, para que no quede la ocasion de otros racimos: *absiderunt palmitem cum vva sua.* Quieres (alma) prenda de la tierra de promission de la gloria? Doy que llebes el racimo de la compuncion de tus culpas; pero el sarmiento? La ocasion? La dependencia? El peligro del amigo, y de la casa ocasionada se han cortado? O quantos ay que no las cortan! Dize Hugo: *Quidam habent vnam, idest compunguntur de peccatis; tamen palmitem, idest peccatum non absiderunt, non reliquerunt.* Pues desengañese el que no corta essas dependencias del pecado, que no tiene prenda de la gloria: porque conserva viva la ocasion de cometer nuevas culpas. Bolverás (Catolico) a parar, sino arrancas la ocasion; que es dar a tu alma la limonada de los ramos, sin arrancar la raiz: *Alij cedebant ramum: in 2. eleemo-*

Numer. 13.
simil.
Hug. Card. in 1. Cor. 1.
g. V.

Psal. 59.

Hug. ubi supra.

Ludolph. vit. Corist. 2. p. cap. 26 Legion. ser. de Ramis.

g. V.
EL QUE OFRECE RAMOS
sin raiz de amor, perderá el fruto de lo que ofrece.

N. 20.

PARA tratar agora del tercero obsequio de las voces, y la oracion, bolvamos a vér las capas, y los ramos, no como simbolo de las culpas que se hazen, si como imagen de la devocion, que esta semana santa se ofrece. Ofrecian los Judios capas, y ramos, y clamaban pidiendo la salvacion, a JESV CHRISTO: *Clamabant, dicentes: Osanna: S. de Osanna.* Geronimo: *aliqui fac obsequio.* Iero. in *Matth. 21.* *Vinc. Ferr. serm. 2. in Ramis.* Aquí tenemos obsequio de devocion, y oracion; pero vease qual è, pues parò en crucificar a JESV CHRISTO. Ofrecen las capas: si; pero el interior vestido? Esse no. Ofrecen ramos: es verdad; pero dexan sin ofrecer la raiz. Claman, alaban, y piden: assi es; pero creen con firmeza en JESV CHRISTO? Esse no. Pues en qué avia de parar esse obsequio, essa alabança, y oracion, fino en venirle a crucificar? O Fieles, Fieles! El modo mejor de curar es preservar, como dize el Principe de la medicina: *Nam quod saluta erant causa illa, prohibitum est fieri.* Sea (ojalá que lo sea!) Remedio preservativo lo que os voy a de-

Iero. epist. ad Damas. de Osanna. Iero. in Matth. 21. Vinc. Ferr. serm. 2. in Ramis.

Galen. in Com aphor. 2. aph. 22.

zir; pues (como dezia Quintiliano) mas aprovechará mostrar el recto camino para que no se cayga, que levantar desde caer: *Plus proderit demonstrasse rectam viam, quam revocare ab errore iam lapsos.* Ya estamos en la Semana santa: En ella se hazen, y ofrecen obsequios de devocion, y oracion a JESV CHRISTO S. N. en processiones, y asistencias a los Oficios Sagrados. Han de ser como los que ofrecieron los Judios? Quizá juntò la Iglesia la Passion con la procession, para significarlo; pero no sea fino para prevenir, y preservar que no sean como aquellos. Qué entramos a celebrar desde oy? La Passion, y muerte de JESV CHRISTO. Pues quien se persuadirá que ha de celebrarla el Catolico con la capa del exterior nomàs, con voces, y oraciones sin alma, y con ramos sin raiz? Esse no, dize S Gregorio: que no tiene vigor de merito el ramo de la buena obra, sino vive, como en su raiz, en la charidad: *Nec habet aliquid viriditatis ramus boni operis, si non manet in radice caritatis.* Crees (alma) lo que se celebra? Claro està que si; pero con que Fe? O qué tibia en muchos! Qué amortiguada! Qué muerta! Miralo bien. Si estos dias huviera muerto tu padre: qué hizieras? Vestidos

Quintil. li. 2. cap. 7.

N. 21.

Greg. hoc. 27. in Evangelio.

pre

Similes. preciosos? Galas profanas? No cabe, no cabe. Y cabe en la memoria de la muerte de tu divino Padre JESV CHRISTO? Dí, muger Católica: Si huviera muerto tu marido, á quien querias con extremo: fueras al entierro muy adornada de telas, y de joyas? Fuera lucura. Pues si crees que tu Padre, y divino Espofo JESV CHRISTO es el difunto, cuyo funeral se celebra: qué será venir á celebrarle con profanidad, con gala, y escotado escandaloso? Poco es llamarle locura. Mira qual tienes la Fé: sin raiz de amor á JESV Christo. Pues considera que fruto sacarás de estos dias con esta disposicion.

N. 22. O montes de Gelboe! Dezia, exclamando con sentimiento, David. Nunca sobre vosotros venga la lluvia, y rocío Celestial: *Montes Gelboe, nec ros, nec pluvia veniant super vos.* Sabeis (Fieles) el motivo de esta maldicion. Murió el Rey Saul, el vngido, en aquellos montes, y por esso los maldice. Pues qué culpa tienen los montes en esta muerte?

Rab. ibi. Pregunta Rabbano Mauro: *Quid deliquerunt montes?* Ea, no pareis en la corteza, dize San Eucherio. Representa la muerte de Saul la que sufrió JESV Christo Señor nuestro por nuestro amor: *Mortem veri Christi, quam sine culpa subire*

dignatus est, insinuat. Pues zora: Como estaban aquellos montes, muerto su Rey? Muy floridos, alfombrados, con hermosura. Así? Malditos sean tales montes, dize David. Montes coraçones, que á vista de su Rey, y su Redemptor muerto, tratan de hermosearse, y florecer, sean malditos de Dios. O maldicion terrible! Sabeis porqué? Qué dize David? Que no les venga del Cielo la lluvia, ni el rocío: que queden esteriles sin llebar fruto: *Nec ros, nec pluvia veniant super vos.* Temblad, temblad, coraçones, no os alcance la maldicion del Profeta: que si á vista de JESV CHRISTO muerto, tratais de gala, y profanidad, sois dignos de quedar esteriles, sin lograr el fruto de su Palsion, y muerte. Mereceis que Dios os prive de la lluvia de sus especiales auxilios, y rocios particulares de su gracia, en castigo de irreverencia tan escandalosa, con que se aumentan las culpas, quando se renueva la memoria del remedio de las culpas: *Quia in eis (dixit Rabbano) Rex unctus, idest, Christus, corporaliter moritur, ab omni rore gratia siccantur.* Veis los ramos sin raiz de amor? En qué pueden parar, sino en crucificar á JESV Christo con mas pecados? *Cedebant ramos de arboribus.*

Más, Y á muchos se quitan las

os M

U

ÓNOMA
ERAL DE

las capas, para vestir una túnica, que llaman de penitente; pero ved vosotros si es lo que le llaman. *Quantos con la tunica se quedan sin calor de devocion, como David quando tiraba cubierto de vestidos: porque el vestido no dà calor al que en su interior no le tiene? Cum operiretur vestibus, non calefiebat.* No es lo peor esto. *Quantos visten la tunica, como Michol la estatua, que parece muestran vn David enfermo, y no es sino vna estatua sin vida: porque con la tunica, que los muestra Christianos devotos, ocultan vna alma, estatua muerta por la culpa? Operuit eam vestimentis.* *Quantos como Saul, que mudó el vestido para ir á consultar la hechizera para conseguir sus intentos, visten la tunica, para intentar con la cara tapada las maldades torpes que no offaran á cara descubierta? Mutavit habitum suum.* Es esto celebrar la Palsion, y muerte de JESV Christo? Es celebrarla, vestir la tunica para perder la verguença, para perder el respecto al ayuno, á los Templos, y Monasterios Sagrados? Ved vosotros si lo es: ó si es disponerse á renovarla con culpas.

3. Reg. 1. Sanch. ibi.

1. Reg. 19.

1. Reg. 28.

N. 24.

N. 24. Ultimamente. Ya se oyen voces, y oraciones; pero en quantos son como las que el Señor dezia por Isaias, que le

honraban con los labios, teniendo muy lexos de los labios, y de Dios, el coraçon? *Labijs me honorat; cor autem eorum longe est à me.* *Quantos dicen con los labios, como Joab á Amasa: Salve mi frater, ocultando vna intencion perversa de darle muerte; porque vñ á ofender á Dios; quando muestran saludar á JESV Christo? O, no sea así, hijos queridos de Dios: no sea así; sino como verdaderos Christianos tratemos en esta Santa semana de ofrecer á nuestro Redemptor, obsequios verdaderos, en que se acompañe el interior con el modesto exterior, siendo todas las obras ramos con raiz. Arranquense todas las rayzes, y dependencias de las culpas, dexandolas con resolucion para nunca mas bolver á ellas. No imitemos á los Judios en passar á ofender al Señor que celebramos, adoramos, y creemos; sino creyendo con viva Fé, adoremos su Magestad, amemos su bondad infinita, agradezcamos sus extremos, y finezas, imitemos su obediencia, y humildad, para que siguiendole hasta la puerta de la eternidad con su gracia, seamos dignos de que nos entre consigo en la Gerusalen de la gloria:*

Isai. 29. Math. 15. 2. Reg. 20.

Quam mihi, &c.

RE

REMISSIONES AL DESPERTADOR.

- 1 *Cum appropinqua set, &c.* Oy es recebido con pompa, y al quinto dia crucificado. Ber. *Quis sperare iam debeat in incerto gloria temporalis?* Ser. 14. De los Rios de Babilonia.
- 2 OTRO SERMON. *Et venisset Bethphage.* Ant. Pad. *peccatorum confessio.* Aqui embia el Señor á sus Ministros á que desaten al jumento, al pecador: *Solvite.* Ha de preceder la confesion bien hecha para la ablucion. Ser. 55. De la Confesion.
- 3 OTRO SERMON. *Dicite, quia Dominus his opus habet.* El Señor de todo, necesita? Si. Como la Madre de quien reciba el pecho. Ania por comunicarle, y necesita de que aya á quien Ser. 10. De la Misericordia. Ser. 52.
- 4 OTRO SERMON. *Confestim dimittet eos.* Quien? El dueño. Muchos tenia el jumento, dize San Lucas. cap. 19. *Vixerunt Domini eius.* El pecador, con tantos Señores, como vicios, vil jumento. Ser. 2. Ser. 49. n. 29. Ser. 24. Ser. 58. n. 18.
- 5 OTRO SERMON. *Ecce Rex tuus venit tibi.* Para que atendiendo á su vida santísima la imites; que vino no solo á ser Redemptor, y Maestro, sino exemplar. Ser. 44. De la vida de Iesu Christo Señor Maestro.
- 6 OTRO SERMON. *Ecce Rex tuus venit tibi.* Alma, Jerusalem, *ecce:* mira que ha venido el Señor en tantos Predicadores. Qué has hecho? No te has aprovechado? Y á se acaban los Sermones; pero el cargo, &c. Ser. 61. Del cargo de los sermones.
- 7 OTRO SERMON. *Venit tibi mansuetus.* Aora viene lleno de mansedumbre. Ay de ti, si aguardas á que venga lleno de justissimo rigor! Ser. 6. Ser. 19. Ser. 22. Ser. 31. Veale el Sermon 10. De la temeraria confianza.
- 8 OTRO SERMON. *Venit tibi mansuetus.* Para enseñar con su mansedumbre á tenerla en los agravios, el que desea entrar en la triunfante Jerusalem. Ser. 59. Del amor de los enemigos. Y el Ser. 3. y 4. de Quaresma.
- 9 OTRO SERMON. *Venit tibi.* Como le has recebido? *Straverunt vestimenta sua in via.* Dexaste la capa. Fue como la dexas al toro, para bolverla luego á tomar? Dexas la ocasion solo por la Quaresma? Ser. 60. De la reincidencia.

OTRO

- 10 OTRO SERMON. *Straverunt vestimenta sua.* Los Apostoles vistieron con los fuyos al jumento, y su compañera; que no eran decente asiento para IESV CHRISTO con la desnudez que tenian. Ser. 41. De los trazes profanos. Ibi. n. 18.
- 11 OTRO SERMON. *Alij cedebant ramos dearboribus, &c.* Los ramos no mas? Y la raiz de la intencion de tus obras? Confieffas, dás limosna, &c. Buenos ramos; pero fino ofreces raiz de buena intencion, &c. Ser. 25. Examen de las buenas obras.
- 12 OTRO SERMON. *Ramos dearboribus.* Y fin raiz? Greg. ho. 27. *Nec habet aliquid viriditatis ramus boni operis, si non manet in radice charitatis.* Lo que se requiere para ser obras meritorias. Ser. 26. Examen de las virtudes, &c.
- 13 OTRO SERMON. *Ramos dearboribus.* Ramos fin arrancar las rayzes? Confesion, fin quitar las ocasiones de raiz? Tu bolverás á la culpa. Ser. 60. De la reincidencia. Ser. 62. §. 4. Ser. 58. §. 9.
- 14 OTRO SERMON. *Ramos dearboribus.* No basta para la perfecta penitencia cortar las ramas de la culpa, fin arrancar las rayzes de los habitos, y afecciones. Siempre queda riesgo, &c. Ser. 43. Consequencias dentro de si.
- 15 OTRO SERMON. *Ramos dearboribus.* Quedando las rayzes del mal exemplo, brotarán aun despues de la vida, perniciosas consecuencias. Ser. 34. Ser. 35. Ser. 36. Y qualquiera de los siguientes hasta el 43. Segun la ocasion.
- 16 OTRO SERMON. *Ramos dearboribus, & sternerant in via.* Tu que has puesto en el camino? Discip. *Aliqui prosternunt lapides in via, ut sunt qui scandalizant proximos.* Ser. 28. De los pecados agenos. Ser. 36. Ser. 37. Ser. 38.
- 17 OTRO SERMON. *Ramos dearboribus.* La Iglesia Santa reparte oy ramos. Ber. Hug. de Prat. Flor: *Exempla vita à sanctis patribus, qui magna arbores in Dei Ecclesia extiterunt.* Ser. 45. De las vidas de los Santos.
- 18 OTRO SERMON. *Ramos dearboribus.* A todos los estados dá oy la Iglesia ramos, para la procesion que lleva á la vida eterna de la triunfante Jerusalem. Ser. 27. De los Estados.
- 19 OTRO SERMON. *Ramos, Ant. Pad. Videlicet oliva.* Mues.

Muestra la Iglesia, que aora ay oliva de misericordia; pero en el Juyzio no se hallará. Ser. 10. Ser. 19. Ser. 31. *Del Iuyzio uniuersal.*

20 OTRO SERMON. *Ramos. Padua: Palmarum.* Ofrece palmas la Iglesia, que tiene como espadas las ojas, para vencer pasiones, y cortar abusos. Ser. 42. *De varios abusos.*

21 OTRO SERMON. *Ramos dearboribus. Prat. Flor. Ramos arborum fructiferarum.* Esto es lo que hemos de llevar en la procesion de la vida, para entrar en la Jerusalem de la gloria: Fé con obras, con fruto, &c. Ser. 40. Ser. 54. *Pruebas, &c.*

22 OTRO SERMON. *Ramos dearboribus.* Dá la Iglesia ramos mysticos, indices de los arboles del monte de la gloria. Qual tienes de todos ellos? Ser. 48. *Señales de Predestinados.*

23 OTRO SERMON. *Ramos dearboribus. Padua: Palmarum. Discip. Palma semper viret, in vere, in Autumno, in hyeme, & in astate.* Symbolo de la perseverancia, que sola se corona. Ser. 62. *De la Perseuerancia.*

24 OTRO SERMON. *Ramos dearboribus.* Reparte ramos la Iglesia en este vltimo Domingo, dando avisos para perseverar en la gracia. Ser. 62. *Recetas de Perseuerancia.*

25 OTRO SERMON. *Hosana, &c.* El Pueblo se alegra; Jesv Christo llora. Luc. 19. *Videns Ciuitatem fleuit.* Porqué? El Señor vé la ruyna de la Ciudad, y la causa que eran las culpas. O alma, *si cognovisses & tu, &c.* Ser. 4. y 5. *Del pecado.*

26 OTRO SERMON. *Ramos dearboribus. Padua: Videlicet oliva & palmarum.* No vno sin otro. Tema el peccador las espadas de la palma, y confie viendo lo apacible de la oliva. Ser. 10. *De la confianza temeraria.*



SER-

SERMON

QVADRAGESSIMOPRIMO,

DEL MANDATO, Y PRIMERO DE ESTE DIA.

EN EL SACRO MONTE DE GRANADA.

Año de 1672.

Sciens Iesus quia venit hora eius vt transeat ex hoc mundo ad Patrem, cum dilexisset suos, in finem dilexit eos. Ex Evang. lect. Ioan. cap. 13.

SALUTACION.

N.1.



MOROSAS trazas de Jesv Christo Señor N. para rendir nuestros coraçones à su debida obediencia, son todas las obras de su Magestad. Portase à la manera que vn Rey, ò su Capitan General, quando conquista vna Ciudad que ingrata se rebelò à su legitimo dueño. Porque el coraçon del hombre es vna Ciudad animada, que fundò la mano del Altissimo, para empleo de sus liberalidades, mientras estuviere sugeta à su Rey, y Principe de paz; pero ingrata Ciudad se le rebela por la culpa, entregandose voluntaria à vn tirano, que solo pretende su destruccion eterna. O qual queda esta Ciudad, aun quando mas llena del Pueblo rebelde de los apetitos! Sola (lloravalo Geremias) sola, sin el divino Rey que la gobernaba: *sedet sola ciuitas plena populo; Viuda, sin su esposo amabilissimo que la asistia: Facta est quasi vidua Domine gentium Tributaria del demonio su mas tirano enemigo: Princeps prouintiarum facta est sub tributo.* Bien pudiera el Monarcha Supremo de las Eternidades dexar, y olvidar à esta Ciudad rebel-

Thren 1.
Bonavent.
ibi.

Muestra la Iglesia, que aora ay oliva de misericordia; pero en el Juyzio no se hallará. Ser. 10. Ser. 19. Ser. 31. *Del Iuyzio uniuersal.*

20 OTRO SERMON. *Ramos. Padua: Palmarum.* Ofrece palmas la Iglesia, que tiene como espadas las ojas, para vencer pasiones, y cortar abusos. Ser. 42. *De varios abusos.*

21 OTRO SERMON. *Ramos dearboribus. Prat. Flor. Ramos arborum fructiferarum.* Esto es lo que hemos de llevar en la procesion de la vida, para entrar en la Jerusalem de la gloria: Fé con obras, con fruto, &c. Ser. 40. Ser. 54. *Pruebas, &c.*

22 OTRO SERMON. *Ramos dearboribus.* Dá la Iglesia ramos mysticos, indices de los arboles del monte de la gloria. Qual tienes de todos ellos? Ser. 48. *Señales de Predestinados.*

23 OTRO SERMON. *Ramos dearboribus. Padua: Palmarum. Discip. Palma semper viret, in vere, in Autumno, in hyeme, & in astate.* Symbolo de la perseverancia, que sola se corona. Ser. 62. *De la Perseuerancia.*

24 OTRO SERMON. *Ramos dearboribus.* Reparte ramos la Iglesia en este vltimo Domingo, dando avisos para perseverar en la gracia. Ser. 62. *Recetas de Perseuerancia.*

25 OTRO SERMON. *Hosana, &c.* El Pueblo se alegra; Jesv Christo llora. Luc. 19. *Videns Ciuitatem fleuit.* Porqué? El Señor vé la ruyna de la Ciudad, y la causa que eran las culpas. O alma, *si cognovisses & tu, &c.* Ser. 4. y 5. *Del pecado.*

26 OTRO SERMON. *Ramos dearboribus. Padua: Videlicet oliva & palmarum.* No vno sin otro. Tema el peccador las espadas de la palma, y confie viendo lo apacible de la oliva. Ser. 10. *De la confianza temeraria.*



SER-

SERMON

QVADRAGESSIMOPRIMO,

DEL MANDATO, Y PRIMERO DE ESTE DIA.

EN EL SACRO MONTE DE GRANADA.

Año de 1672.

Sciens Iesus quia venit hora eius vt transeat ex hoc mundo ad Patrem, cum dilexisset suos, in finem dilexit eos. Ex Evang. lect. Ioan. cap. 13.

SALUTACION.

N.1.



MOROSAS trazas de Jesv Christo Señor N. para rendir nuestros coraçones à su debida obediencia, son todas las obras de su Magestad. Portase à la manera que vn Rey, ò su Capitan General, quando conquista vna Ciudad que ingrata se rebelò à su legitimo dueño. Porque el coraçon del hombre es vna Ciudad animada, que fundò la mano del Altissimo, para empleo de sus liberalidades, mientras estuviere sugeta à su Rey, y Principe de paz; pero ingrata Ciudad se le rebela por la culpa, entregandose voluntaria à vn tirano, que solo pretende su destruccion eterna. O qual queda esta Ciudad, aun quando mas llena del Pueblo rebelde de los apetitos! Sola (lloravalo Geremias) sola, sin el divino Rey que la gobernaba: *sedet sola ciuitas plena populo; Viuda, sin su esposo amabilissimo que la asistia: Facta est quasi vidua Domine gentium Tributaria del demonio su mas tirano enemigo: Princeps prouintiarum facta est sub tributo.* Bien pudiera el Monarcha Supremo de las Eternidades dexar, y olvidar à esta Ciudad rebel-

Thren 1.
Bonavent.
ibi.

belde, á que experimentára los amargos dexos de su torpe ingratitude; pero, ó inefable bondad! No la dexa, no la olvida; sino se empeña su amor en conquistarla. Para esto la cerca de inspiraciones, de defengaños, de exemplos, de escarmientos, de promessas, de amenazas, qual la otra Gerusalen, que describió el

Ezech. 4. Profeta en vn ladrillo, con el asedio de la divina Justicia: *Ordinavis adversus eam obsidionem.* Qué otra cosa fue toda la vida de

Cornel. ibi. JESV CHRISTO nuestro Redemptor, sino vna continuacion del asedio, para rendir coraçones? A esto miraron sus sermones, sus milagros, sus exemplos; y á esto mira la Iglesia nuestra Madre, quando repite en la Quaresma estas diligencias de JESV CHRISTO.

N. 2. Ea, Ciudades Catolicas: Os aveis entregado á vuestro dueño? O quantas aun se están rebeldes sin entregarse! El pecador que aun no haze penitencia de sus culpas, despues de tantos sermones: el que no dexa la ocasion de su pecado, aviendo oido el infierno que le amenaza: este es la Ciudad rebelde, que malogra, para su daño, tantas diligencias. O Ninive Gentil! Tu acusarás la rebeldia de tanta Ciudad Christiana. Entró el Profeta predicando en Ninive: *Adhuc quadraginta dies, & Ninive subvertetur.* Dentro de 40. dias se ha de destruir esta Ciudad. Qué dizes, Jonas? Lo que me dicta Dios: *Iuxta Verbum Domini;* que esta Ciudad se ha de destruir. Pues ya han passado los 40. dias: como no se destruye, sino se conserva la Ciudad? Así se mudan los decretos de vn Dios Omnipotente? No se mudan, dize San Agustín; que se cumplió la profecia: *puto imple-*

Iona 3. *tum esse quod Propheta prädixerat.* Es porque fue el decreto condicionado? No tue (dize Augustino) sino absoluto. O que no falta á Ninive vna pared! Ea, reparese que ay dos Ninives de que hablar: ay la Ninive material de los edificios: y la Ninive espiritual de los pecadores. Pues como se destruyó esta Ninive de las culpas, es verdad dezir que la Ciudad de Ninive se destruyó: *Respice qua fuit Ninive* (palabras de San Agustín) *& vide qua*

Aug. in Ps. 60. *eversa est: Eversa est in malo, edificata est in bono.*

Vbi supra.

N. 3. Está bien; pero sepamos, quien demolió esta Ciudad? El Profeta solo dize que se ha de destruir; mas no señala por quien: *Subvertetur.* Fue la misericordia de Dios, ó su Justicia? Fueron los Ninivitas mismos, dize Hugo Cardenal. Notele como. Venia á demoler la material Ninive la Justicia de Dios, prevenida de municiones, piedras, rayos, terremotos, con vn escuadron terrible de Angeles armados. Ea, Ninive: *Adhuc qua-*
dra-

draginta dies, quarenta dias ha de durar el asedio. Oyeron los Ninivitas la amenaza: conocen que no es el enojo de Dios con los edificios, si con la Ciudad odiosa de las culpas: Y qué hazen? Se arman todos contra esta Ciudad odiosa: juntan municiones de lagrimas, ayunos, cilicios, cenizas, clamores; y dando vn assalto general á la Ciudad de las culpas, derribaron las torres que levantó la soberbia, los comedores que avia fabricado la gula, los jardines que plantó la sensualidad, los palacios dilatados que labró la disolucion: Echaron por tierra los templos de la idolatria, assolaron las plaças de los ilicitos tratos, rompieron los muros de las enemistades. Y Ninive? No ay ya la antigua Ninive (dize Hugo) q̄ la demolió toda, la penitencia de los Ninivitas: *Per fidem, & penitentia opera, spiritualis Ninive ad Dominum conversa subvertitur.* Dieron su cumplimiento á la profecia, derribando la Ciudad con la penitencia: y no dexaron que hazer á la Justicia de Dios.

Hug. Card.
in Iona 3.

N. 4.

O caso portentoso! Vna amenaza sola de vn Profeta es bastante para que se rinda vna Ninive Gentil; y tan repetidas amenazas de tantos Predicadores no bastan á rendir á la Ninive Catholica? Almas: quarenta dias ha que os está cercando Dios: qué culpas se han destruydo? Qué torres de vanidad se han derribado? Quanta penitencia se ha hecho, para destruir la ciudad odiosa de las viciosas costumbres? Aun se está en pie esta enojosa ciudad? O en quantos! Pues oy viene nuestro Capitan General á poner la mas poderosa diligencia para rendirla. No os acordais que dixo avia venido á poner fuego en el mundo? *Ignem veni mittere in terram?* Oy le pone en el Cenaculo. Sabeis como? Qué haze el otro General para rendir la Ciudad fuerte, que le resiste? Dispone vna secreta mina, para volarla con fuego. Mira JESV CHRISTO que muchas almas no se le entregan, aunque combatidas de tantas amenazas: y oy pone fuego á la mina de su amor, para rendirlas: *Ignem veni mittere in terram.* Polvora, fuego, amor, finezas, ternuras: *Cum dilexisset, dilexit.* Y si encendida la mina se vé que lo baxo sube, que lo alto baxa, en fuerza de la llama que crece: Oy que la llama del amor de JESV CHRISTO haze las demostraciones mayores, se vé que lo mas alto de los Cielos, y la tierra baxa humilde hasta los pies de vnos pescadores, hasta los de vn traydor, que es lo mas: *Cæpit lavare pedes.* Se vé que lo mas baxo, que es el hombre, sube hasta lo mas alto de las manos de JESV CHRISTO. O mina amorosa, y qué poderosa eres! Quien podrá resistirle á tu eficacia? Ea, que

Luc. 12.
Simila

no ay fuerças para defenderse de vn Dios que tan amoroso obliga. Si, Señor amorosísimo: *Ninive subvertetur*: Si esta Christiana Ninive no se ha entregado à tu obediencia con las baterias de tus amenazas: y à se te rinde à la vista de las baterias cariñosas de tu amor: *Ninive subvertetur*. Stephano Cantuariense: *Subvertetur, idest, subtervertetur*. A la eficacia de tanto fuego se levantaràn de la tierra los coraçones para solo amarte; y se humillaràn hasta el polvo los pensamientos sobervios, para nunca mas ofenderte: *Quod deorsum est fiet superius, & è converso*. Hagamos (Fieles) que se cumpla en nosotros esta profecia; pero no escufo que veamos en particular estas baterias del amor. Pidamos para el acierto la gracia, por medio de MARIA SANTISSIMA Madre del amor hermoso: A VE MARIA, &c.

Steph. ap.
Tilm. in Io-
na 3.

Ego Dominus, & Magister. Ioan. cap. 13.

§. I.

EL AMOR DIVINO DA QUATRO baterias al coraçon humano, para rendirle.

N. 5.

QUATRO fuertes baterias tan eficaces como ingeniosas () dà oy en el Cenaculo el amor de JESV CHRISTO Señor nuestro para rendir voluntades. No se estrañen las voces militares en el amor; que la Esposa amante, y amada de los Cantares las vsaba quando dixo: *Introduxit me in cellam vinariam*, introduxome mi Soberano Esposo en la oficina de sus amorosas finezas. Y qué hizo? Ya lo dize: *Ordinavit in me charitatem*, puso en mi amor el orden conveniente. Así Origenes. Pero mas à mi intento el V. Sanchez: Ordenó el amor contra mi: *Ordinavit in me charitatem*.

Orig. ibi.
hom. 3.

Cant. 2.

Esto es: Vino mi esposo à combatir mi pecho con vn esquadron de finezas amorosas: *Idest, instruxit contra me charitatem tanquam aciem*. Ea, el amor dà baterias à nuestras almas en el Cenaculo; pero quales? Oid (Fieles) que en vna palabra sola las explica Iesvs en el Evangelio. Acabò el ternísimo acto del Lavatorio; y despues de preguntar à sus Discipulos si sabian, y penetraban lo misterioso del acto, les dize así: *Vos vocatis me, Magister, & Domine; & bene dicitis: sum etenim*. Vosotros me llamais Maestro, y Señor; y dezis bien: porque soy lo que dezis. Infiere aora: Luego si yo, siendo Señor, y Maestro, os he lavado los pies: Vosotros debéis lavaros tambien los pies vnos à otros: *Si ergo ego laui pedes vestros Dominus*

Sanch. in
Cant. 2.

& Magister, &c. Qué es esto? Redemptor mio. Tantas vezes aora os apellidais, Señor? Si dize su Sabiduria, y magisterio; que si mis Discipulos no alcançan el misterio de este lavatorio, quiero explicar-sele en la palabra, Señor: *Ego Dominus*. Veamos Quatro significaciones descubrió el antiguo Gesualdo en esta palabra, *Dominus*: y todas muestran el amor de JESV CHRISTO. La primera: *Do-manus*, que significa, *Doy manos*. La segunda: *Do-munus*, que significa, *Doy dones*. La tercera: *Do-minus*, que significa, *Doy menos*. La quarta: *Do-minas*, que significa, *Doy amenazas*. Dize pues JESV CHRISTO S. N. si quereis entender lo que he hecho en el Cenaculo, labed que he dado à los coraçones, quatro baterias de amor: *Ego Dominus*. Vna de amor humilde, dando al lavatorio las manos: *Ego do-manus*; otra de amor liberal, dando mis dones: *Ego do-munus*. Otra de amor sentido, dando menos: *Ego do-minus*. Y otra de amor severo, dando amenazas: *Ego do-minas*. Ea, muros del coraçon humano: à rendirse; que empieçan ya las baterias del amor.

Gesuald. tr.
de iudicio,
cap. 61.

§. II.

BATERIA PRIMERA DEL amor humilde para rendir la soberbia.

LA primera es la del amor humilde. *Ego do-manus*. Yo (dize) doy las manos al lavatorio de los pies. Fieles: qué es esto que oymos? Evangelista Sagrado: dinos quien lava, y à quien? Bien claro habla en el Evangelio, explicando la dignidad de JESV CHRISTO. Reparese, dize Thomas Parisiense, que dize quatro excellencias: su inmensa Sabiduria, que sabia quien, y à quien: *Sciens Iesus*; su Magestad, poder, y riqueza, como el que tenia en sus manos todas las cosas: *Omnia dedit ei Pater in manus*; la nobleza de su solar conocido, como hijo que era de su Eterno Padre: *A Deo exiit*; la santidad, y perfeccion de su vida, por la qual bolvia à su gloria lleno de meritos infinitos: *Ad Deum vadit*. Y vn Señor de tan alta magestad, y grandeza se abate con tanto extremo? Y à no estraño que San Pedro se palmasse lleno de asombro, y que (como dize San Agustín) echasse à correr, por el Cenaculo, como sin juyzio, al ver al Vnigenito de Dios tan humillado: *Videns diuinitatem incarnatam ante se incurvari, expavit, exhorruit, & perterritus*.

N. 6.

Tho. Benx.
ho 8 de lo-
tion ped.
oan. Fero
de passion.
P. 1.

Aug. ser. 38
ad frat. in
erem.

D 2 na-

maculum velut insensatus cucurrit. De summa admiracion fue sin duda aquel sueño de Joseph, en que se le rendian, el Sol, la Luna, y onze de las Estrellas. Assombró al mundo que baxasse el Sol diez lineas, bo viendo atrás para la salud de Ezechias, tanto que fueron Legados de Babilonia à preguntar à Gerusalem: *De portento illo magno.* Ya vió S. Juan la Luna debaxo de los pies de la muger misteriosa, y le pareció señal grande: *Signum magnum.* Pero que vea Pedro otra novedad mayor, que se rinda à sus pies el Criador del Sol, de la Luna, y de todas las Estrellas: que mire al Sol divino de Justicia baxar hasta la vltima linea del abatimiento: que vea, no à la Luna à los pies de la muger vestida del Sol, sino al Sol de la Magestad à los pies de vn hombre vestido de miseria: como no ha de perder, palmado, el juyzio? *Velut insensatus cucurrit.*

N. 7.

O valgame Dios, quien viera al Sagrado Apostol en esta su prudentissima locura! Temblando estaba de poner los pies en la poca agua de vna vacia cotta, el que tuvo virtud para pasearse sobre las inmensas del mar, porque halló mas profundo oceano en la vacia. Como, Señor? Dezia Pedro: *Tu mihi?* Vos à mi? Quié fois vos? Y quien soy yo? Vos

Principe de las eternidades; yo vilissima criatura. Vos à quien conozco, por revelaciõ de vuestro Eterno Padre, hijo eterno de Dios vivo; yo miserable gusano de la tierra. Vos à quien adoré en el Thabor con todo el Sol en el rostro; yo indignissimo de que me caliète el Sol. Y vos à mi? *Tu mihi?* La suma sabiduria se postra ante la mayor ignoracia? *Tu mihi?* La infinita Magestad, y poder se humilla ante la suma flaqueza? *Tu mihi?* La primera nobleza de los Cielos se abate ante vn pobre pescador? *Tu mihi?* La santidad infinita se pone de rodillas delante de vn pecador miserable? *Tu mihi?* Y para qué, Señor? Para lavarme; y los pies? Essas manos que saben formar Cielos, han de tocar, y lavar vnos pies tan alquerosos? *Tu mihi lavas pedes?* Los pies? Dios mio. Mis pies? Riegue vuestros pies Soberanos la penitente Magdalena, y si me dais licencia los regaré con mis lagrimas; pero que querais lavar mis pies con vuestras divinas manos! Vuestro Patriarcha Abraham lavó los pies à vnos Angeles: esso sí; pero he de sufrir yo al Señor de los Angeles que se arrodille para lavarme los pies? Joseph mandó lavar los pies à sus hermanos: que aunque eran hermanos, siendo Virrey, hizo el

Matth. 16.

Matth. 17.

Chryf. ho. 69. in Ioan.

Beux. ho. 8. de Iorion. ped.

Theophilus in Ioan. 13.

Enc. 7.

Genes. 18.

Genes. 43.

aga-

agafajo por manos ajenas; y queceis, Rey Eterno, que yo dexé que me labéis los pies con vuestras propias manos? Dexadme, Dios mio, que pierdo el juyzio de assombró con quanto considero: *Per canaculum velut insensatus cucurrit.*

N. 8.

O Catholicos! Esto, y mas consideraba Pedro, corriendo por el Cenaculo, assombrado de ver la humildad de JESU CRISTO. Dexemos que su Magestad le convença: y veamos nosotros el fin que tuvo esta humillacion estupenda de nuestro Redemptor. Fue acaso este humillar su sabiduria, poder, nobleza, y santidad, para enseñar à los hombres la verdadera sabiduria, que aunque mas sabios, poderosos, nobles, y santos, por esso mismo tienen obligacion de ser mas humildes? Es lo que dixo el Divino Espiritu en pluma del Ecclesiastico: *Quanto magnus es, humiliat te in omnibus.* Hombre, que te tienes, ó te tienen por grande: mira que quanta es, ó se juzga tu grandeza, tanta debe ser tu humildad. Por esso dezia San Agustín que la medida de la humildad ha de ser la misma grandeza: *Mensura humilitatis cuique ex mensura ipsius magnitudinis data est.* Pero como puede ser, si la grandeza, aun solo imaginada, es la raiz de la soberbia del hombre? La grandeza, me-

Aug. lib. de Sanct. Virg. 6. 31.

Tomado de la humildad? Si, Christianos; pero consisten en saber mirar la grandeza. Los ojos del Sabio, y Justo (dize el Espiritu Santo) están puestos en su cabeza; pero el necio, y pecador camina en obscuridad: *Sapientis oculi in capite eius: Stultus in tenebris ambulat.* Como es esto? Dize San Basilio. Pues no vemos que todos, Sabios, y necios, justos, y pecadores, tienen en la cabeza los ojos? *Cuiusnam oculi non sunt in capite?* Essos son los ojos del cuerpo, dize el doctissimo Alapide; pero los de la prudencia los tiene en su cabeza el hombre sabio. Y el necio donde los tiene? En los pies, responde Cornelio: *In calcaneo, non in capite: in talis, non in cerebro.* Bien: y de que sirven estos ojos? De mirarse à si mismos, dize el Cardenal Cayetano: *Reflexè tanquam in speculo, eo quod sapientes primum noscunt se ipsos.* Segun esso, será el necio mas humilde, pues tiene en los pies los ojos para mirarse. Antes por esso es soberbio, porque tiene los ojos en los pies. Yá me declaro. Ved (Fieles) vna torre muy alta. Quanto tiene de profundidad? Me confessareis, que quanto tiene de altura. Luego es su altura la medida de su profundidad. Es assi; que aun el latino significa con vna misma vez *altus* lo alto, y lo

Tomo III,

profundo. Como es esto? Dize San Basilio. Pues no vemos que todos, Sabios, y necios, justos, y pecadores, tienen en la cabeza los ojos? *Cuiusnam oculi non sunt in capite?* Essos son los ojos del cuerpo, dize el doctissimo Alapide; pero los de la prudencia los tiene en su cabeza el hombre sabio. Y el necio donde los tiene? En los pies, responde Cornelio: *In calcaneo, non in capite: in talis, non in cerebro.* Bien: y de que sirven estos ojos? De mirarse à si mismos, dize el Cardenal Cayetano: *Reflexè tanquam in speculo, eo quod sapientes primum noscunt se ipsos.* Segun esso, será el necio mas humilde, pues tiene en los pies los ojos para mirarse. Antes por esso es soberbio, porque tiene los ojos en los pies. Yá me declaro. Ved (Fieles) vna torre muy alta. Quanto tiene de profundidad? Me confessareis, que quanto tiene de altura. Luego es su altura la medida de su profundidad. Es assi; que aun el latino significa con vna misma vez *altus* lo alto, y lo

Eccli. 2.

Basil. ho. 9. in Hexam.

Cornel. in Eccle. 2. v. 14.

Moring. Pind. in 2. Eccle. Caiet. ibi. v. 14.

Hug. Card. ibi. mor.

Simil.

D 3 pro

profundo; pero como? Mirando la torre desde lo baxo, se vé su altura; y se descubre su profundidad, mirandola desde lo alto. Pues agora: Esta es la diferencia que ay entre el prudente, y el necio: que aunque vno, y otro tienen ojos para mirarse: el necio tiene los ojos en los pies, y el prudente en la cabeça. Mas claro: El necio tiene en los pies los ojos, para mirarse desde abaxo arriba, y por esso se ensobervece; pero el prudente tiene los ojos en la cabeça, para mirarle desde arriba abaxo, y por esso se humilla, porque tanto mas baxo se considera, quanto se mira à si mismo desde mas alto: *In capite eius: Et quod sapientes primum nosunt se ipsos.* O Jesus Sapientissimo! *gens Jesus.* O humildissimo Jesus! *Capit lautare pedes.* Poned (hombres) en Jesus, vuestra cabeça, los ojos *in capite eius, id est in Christo.* que dixo Hugo Cardenal: para aprender la mayor humildad en la mayor altura, en que consiste la labiduria verdadera. Fue por esto la humillacion de Jesus?

N. 9.

Por más. Diremos que fue para mostrarnos la verdad de su divino amor: *cum dilexisset,* dize el Evangelista. Se pone el amor, y refiere la humildad: *Cepit lautare.* O admirable Doctrina! Para que la humildad acredite lo verdadero del

amor. Es el fuego simbolo del amor en todas letras: y este es el fuego que dixo nuestro Redemptor vino à encender en el mundo: *Ignem veni mittere.* Pero porqué se compara al fuego? Por el ardor? Por la actividad? Por la eficacia? Porque reduce à cenizas, como el fuego, dize San Laurencio Justiniano. No veis que el fuego reduce à cenizas el madero, donde prende? E esso mismo haze el amor, que humilla hasta la ceniza al que ama: *Ignis in pulverem redigit: illud idem facit charitas.* Luego amor que no humilla no es amor: o que el amor profano es tambien fuego! Es assi, dize el Cardenal Damiano; pero es fuego de Babilonia, no del Synai. Ay tuego en el horno de Babilonia; y ay fuego en aquel Sagrado monte; pero veanse esos fuegos. El del horno se levantaba quatro y nueve codos en alto: *Effundebatur flamma super fornacem cubitis quadraginta novem.* Y el del Synai? Esse es fuego que no tube, sino baxa; porque baxa Dios en el fuego: y fuego con Dios, descendiendo: *Et quod descendisset Dominus in igne.* Veis ya (Fieles) la diferencia? El fuego de Babilonia, el amor del mundo, sube porque es soberbio, ambicioso, que abraza quanto le impide el subir; pero el fuego

Lut. 12.

Simil.

Laur. Inf. de charit. 6. 3.

Daniel 3.

Dan. 3.

Exod. 19.

del Synai, en que viene Dios à enseñar el mandato primero del amor, esse es vn fuego que baxa: porque es fuego celestial simbolo del amor sagrado humilde. *Ignis iste descendit de celo venit; ille autem non descendisse legitur, ut de carnalis concupiscentia petulantia procedere videatur.* No creais (almas) que teneis perfecto amor de Dios, si no teneis el amor con humildad; pues JESV CRISTO se humilla por ser amante: *Cum dilexisset: capit lautare pedes.*

Damian. epist. 112.

N. 10.

Ea, Catolicos: tenemos à Jesus Maestro de labiduria, y verdadero amor en su humildad: se humilla por esso? Aun por más: *Ego Dominus; domanus.* Dá las manos à los pies como Señor poderoso. Dar las manos à las manos suele ser señal de amistad; pero darlas el Señor à los pies, qué diremos? Fue para entrar los pies de los suyos en la agua, porque no se les pegasse la pez de lo terreno? Fue; pero qué pregunto? Fue combatirnos con su amor humilde, que es la bateria mas poderosa para derribar, y confundir nuestra soberbia. Obervemos dos victorias celebres, conseguidas de dos piedras, que nos refiere la Sagrada Historia. Vna fue la que consiguió aquella piedra que derribó la estatua soñada de Na-

Tert. lib de pud. 6. 14.

Clem. Alex. li. 1. padag. cap. 7.

bucho, y otra la que consiguió aquella piedra, que derribó al Gigante de los Philistheos. Pregunto: qual fue mayor? Grande fue sin duda la victoria del Gigante; pero quien no advierte que fue mayor la victoria de la estatua? Porque la piedra que derribó al Gigante, le echó por tierra: *Cecidit in faciem suam super terram;* pero la que derribó la estatua hizo mas, que la reduxo à polvos: *Reducta quasi in favillam.* Luego fue victoria mayor. No solo mayor dize Drogon Hostiense; sino propria del poder de JESV CRISTO: *Iste est iactus tuus.* En qué se conoce? No es menester mas que ver à estas piedras herir, para conocerlo. Donde hirió la piedra de David? En la frente del Gigante: *Infixus est lapis in fronte eius.* Donde hirió la piedra que dize Daniel? En los pies de la estatua: *Percussit statuam in pedibus.* Ea pues: Esta es la victoria mayor, y propria de JESV CRISTO: *Iste est iactus tuus.* Vease bien. Soberbia era la estatua, y soberbio era el Gigante. Es verdad que vna, y otra soberbia quedan vencidas; pero la del Gigante, sin destruirse, la de la estatua, hecha polvos; que si combate la soberbia de la estatua, vna piedra, que naciendo en lo mas alto de vn monte, baxa humilde hasta los pies de

1. Reg. 17.

Daniel. 2.

Drog ser. 1. de Sac. Do. min. Pas.

1. Reg. 17.

la estatua : no ay soberuia que no se haga polvos à la bateria de tan admirable humildad. *Ibi supra.* *Iactus est lapis* (escriuiò el Hostiense) *& percussit Goliath in fronte, & statuam in pedibus. Iste est iactus tuus.*

N. 11. O humildad poderosa de JESV CRISTO, y quanto combates, y confundes las sobervias estatuas de nuestra vanidad! Exclamacion es de San

Ber. ser. 1. in Epiphani.

*O humilitas virtus Christi, quantum confundit superbiam nostra vanitatis! O sonadas estatuas de la sobervia del hombre! JESV CRISTO, aquella divina piedra sin manos, que baxa porque le inclina sin violencia el amor, llega hasta ponerse à tus pies. O que bateria! *Percussit statuam in pedibus.* Quien no se deshaze en polvos à vista de esta humildad? Quien se atreverà à ser sobervio (dize S. Bernardo) delante de vn Dios humilde?*

Ber. Ibid. Aug. in 1. 33. conc. 1.

Quomodo non humiliaretur homo or. in humili Deo? Y quien no aprende de Jesv Christo el modo mas eficaz para rendir coracones? Sea el Superior piedra en la constancia, y sufrimiento; pero sea piedra sin manos, sin impulso de passion, y piedra que sin perder de su constancia se humilla: que assi conseguirà la obediencia, y rendimiento del subdito. Sea el Predicador piedra firme en hazer guerra à los vicios; pero

sea piedra para el interés sin manos, despegada de la tierra, y sus vanas honras, para baxar humilde hasta los pies: y harà paucelas las estatuas de los peccadores. Sea el Padre de familia piedra con siete ojos de vigilancia en su casa; pero sea piedra humilde, y harà polvos en su familia aun la estatua de sobervia que soñaren. Sea todo Christiano piedra, que no se dexee llevar de la corriente del mundo; pero baxe con la humillacion hasta los pies, y vencerà los sueños de su sobervia: que para esto se humilla hasta los pies Jesv Christo, dando à los pies las manos para rendirnos: *Ego Dominus: Do-manus.*

§. III.

BATERIA SEGUNDA DEL amor liberal, para rendir la ingratitude y cortedad del hombre.

LA segunda bateria nos dà el amor liberal de Jesv Christo, dando sus dones: *Ego Dominus: do-munus.* Faltan palabras para dezir quanto nos diò este liberalissimo amante. *I*ero sin salir de nuestro Evangelio: No le veis (Fieles) que pone sus manos debaxo de los pies? *Capit lavare pedes?* Pues el Evangelista advierte que tenia el Señor todas las cosas en essas manos: *Omnia dedit ei Pater in manus.* Qué son todas las

N. 12.

ÓNOMA

RAL DE

CO

cosas? La naturaleza divina, dize S. Hilario. *Theophilato* llama todas las cosas à la omnipotencia. *Euthimio*, la infinita Sabiduria. *San Chrysoftomo*, la potestad de hazer milagros. Todos los hombres son todas las cosas, dize S. Gerónimo. Todos los Reynos del Cielo, de la tierra, y del infierno, dize S. Juan Chrysoftomo. El dominio en todas las criaturas, dize S. Ireneo. Estas son todas las cosas q̄ puso el Eterno Padre en las manos de Jesv Christo; luego poniendo sus Sagradas manos debaxo de los pies, nos dà, y pone debaxo de nuestros pies todas las cosas, y con ellas à si mismo. O Bienhechor infinito de los hombres! Es ceremonia del derecho, poner los pies en la tierra de q̄ se toma possession. Pues dize el Señor con esta accion misteriosa: *Ego Dominus, yo, Señor Vniversal de todo, Do-munus*, doy al hombre todas las cosas, y quanto soy: tome el hombre possession de mi; que todo me doy, y todas las cosas, para que se rinda à mi amor: *Totus mihi datus est* (dezia San Bernardo) *& in meos usus expensus.* Ponderad (almas) este amor liberal de Jesv Christo. Todo, todo se nos dà, sin la menor reserva?

Hilar. Theo phil.
Euthim.
Chryf.

Iero. Chryf. hic.

Iren. lib. 4. cap. 37.

Aug. tr. 84. in Ioan.

Ber. ser. 3. de circumc.

N. 13.

Psal. 21.

bla el Señor de si mismo, como de vn vaso de agua que se vierte, y dize que vertió por nuestro amor su sangre preciosissima como agua: *Sicut aqua effusus sum.* *Raynerio:* *sanguine meo.* Pero porqué como agua? Allà la Esposa no comparò su enombre santissimo al aceyte que se vierte? *Oleum effusum nomen tuum.* En vna, y otra comparacion no dà à entender la liberalidad con que se comunica? Es assi, dize S. Bernardo: *Effusa est plenitudo divinitatis, ut de illa plenitudine omnes acciperemus.* Y esse comunicarse liberal, no es efecto de su amor? S. Bernardo lo repite: *scias amoris fuisse quod plenitudo effusa est.* Pues porqué en vna parte se dize que se comunica como aceyte, y en la otra como agua? Sabida es la diferencia que advirtió Hugo Victorino entre la agua, y aceyte, que se vierten de los vasos: que del aceyte queda en el vaso siempre alguna cosa; pero de la agua no queda cosa en el vaso que no dê. Pues veis ai (Fieles) la diferencia de lo que dize la Esposa, y lo que dize Jesv Christo. La Esposa Santa habla de los favores que le hazia el Divino Esposo, que aunque grandes, le reservaba para despues otros mayores: por esso le comparà al aceyte que se vierte con reserva: *Oleum effusum.*

Rayn. ibi.

Cant. 1.

Ber. ser. 1. in Cant.

Hug. Viñ. in 2. Thren. mor.

Simil.

effusum nomen tuum. Pero hablando JESV CHRISTO Señor nuestro de su liberalidad, quando en lo último de su vida hizo las mayores demostraciones de su amor: *in finem dilexit*, dize que se dà á sí mismo como agua, porque todo se nos dà sin reservar cosa que no de: *Sicut aqua effusus sum: in sanguine meo.* Nada, nada reserva JESV CHRISTO, que no nos comunique porque nos ama. Agua echa oy en la vacia, en significacion misteriosa, de que se dà todo como la agua sin reserva: *Mittit aquam in pelvum, & caput lavare pedes.* Las manos pone debaxo de los pies, para que el hombre tome posesion de su Magelad, que se le entrega todo con liberalidad amorosa: *Do munus.*

N.14.

Ea, coraçon humano: Es posible resistir à esta poderosa bateria? Ay quien resista, y ofenda à vn Dios tan liberal? Por imposible tuvo el antiguo Joseph cometer la torpe traycion contra su dueño, aunque mas le molestó importuna la Egipcia desembuelta: *Quomodo possum hoc malum facere?* Como es posible? Dize el portentoso mancebo: no cabe. Mas porqué no cabe? Yá él lo dize. A ley de obligado à tantos beneficios como debo à mi Señor: *Ecce Dominus meus omnibus mihi traditis.* Miraba Joseph que su amo le fió

todas las cosas de su casa. Mas que digo, todas las cosas? buelva Joseph à hablar: *Ne quidquam est quod non tradiderit mihi, prater te.* Nada ay en tu casa (dize à la Egipcia) que no me aya entregado, excepto á tí que eres esposa suya. O Joseph! Luego fue el amor, y confiança de Putifar con reserva: *Prater te.* O Catolico! Aunque huvo reserva en lo que se dió à Joseph, juzgò imposible corresponder à los beneficios de Putifar con ingratitud: dime, donde cabe en tí la ingratitud, à la vista de vn Dios, que todo se te dà sin la menor reserva? Busca en esta casa grande del mundo, en los Cielos, en la tierra, busca vn *prater*: busca si ay algo reservado para tí. No lo ay, dize el Apóstol: todas las cosas son vuestras, el mundo, la vida, la muerte, lo presente, lo futuro: todo, todo: *sive mundus sive vita, sive mors, sive presentia, sive futura: omnia enim vestra sunt.* Pero nota lo que prosigue: *Vos autem christi.* Todo es vuestro; pero vosotros, de JESV CHRISTO. Esto es: todo se os dió con todas las cosas JESV CHRISTO sin reserva, para que todos os deis con todas las cosas sin reserva à JESV CHRISTO: *Omnia vestra sunt; vos autem christi.* JESV CHRISTO se dà como agua sin dexar cosa que no de? Pues tu (Christiano) dà como agua tu

co-

coraçon à JESV Christo (como dixo Jeremias) sin dexar el menor afecto que no le entregues: *Effunde sicut aquam cor tuum ante conspectum Domini.*
Thren. 2. JESV Christo te dà en sus manos la posesion de sus dones? Pon tu à sus pies tu coraçon para que tome posesion de ti: *Dominus possedit me.* Si, alma: esto pretende oy de tí su amor liberal, quando se dà todo: *Ego Dominus: do-munus.*

Hug. Viñ.
ibi mor.

Prov. 8.

§. IV.

BATERIA TERCERA DEL amor sentido porque la indispocion del hombre le impide dar mas.

N.15. VENGAMOS ya à ver la tercera bateria del amor, sentido porque dà menos: *Ego Dominus, do-munus.* Pero como menos? Pues quando mas? No acabamos de ponderar la liberalidad del amor con que se dió todo sin reserva, JESV Christo? Pues como menos? *Do-munus.* Yá responde este Señor en lo que dixo à los dos Discipulos que iban a Emus. No sabes (dixeron ellos, juzgando le peregrino) no sabes lo que ha pasado en Gerusalem estos dias? Non *cognovisti qua facta sunt in illa his diebus?* A qué replicó el Señor: pues, qué ha pasado?

Luc. 24.

Quibus ille dixit, qua? O Dios, y Señor mio! Qué pregunta es esta? Acaño ignorais lo que ha pasado por vos? No sabeis los excessos de amor que aveis hecho por el hombre, hasta dar la vida por él? Qué preguntais? No es pregunta, dize el devotissimo Stela; sino hazernos demostracion de su amor. Como dize? Qué es lo que ha pasado? *Qua?* Pues fue dezir: que es todo esso para lo grande de mi amor al hombre? *Qua?* Mucho padecí por vosotros: no lo ignoro; pero todo es menos de lo que desea mi amor: *Sic nos Christus diligit.* (escrivia el docto Padre *Stella. in* Luc. 24. *tum quod pro nobis fecit & passus est parum ei videatur, si cum amore quo nos afficit appenderetur: ideo dicit, qua?* Veis aqui (Fieles) como es menos aun lo mas que dà JESV Christo, porque su amor aun es mas: *Do-munus.* Por esto el Evangelista llama hora la del padecer nuestro Redemptor: *Quia venit hora eius:* porque aunque fueron horas muchas, muchos dias, y aun treinta y tres años los que padeciò por nuestro bien, juzgò su amor todos esos años vna hora; que fue lo que dixo el Apóstol quando escribiò, que gustó la muerte, no que la bebió con todas sus amarguras: *Vt gustaret mortem;* **Hebr. 2.** *Genes. 29.* *Chri-*

Stella. in
Luc. 24.

Hebr. 2.

Genes. 29.

Chri-

effusum nomen tuum. Pero hablando JESV CHRISTO Señor nuestro de su liberalidad, quando en lo vltimo de su vida hizo las mayores demostraciones de su amor: *in finem dilexit*, dize que se dà á sí mismo como agua, porque todo se nos dà sin reservar cosa que no de: *Sicut aqua effusus sum: in sanguine meo.* Nada, nada reserva JESV CHRISTO, que no nos comunique porque nos ama. Agua echa oy en la vacia, en significacion misteriosa, de que se dà todo como la agua sin reserva: *Mittit aquam in pelvum, & caput lavare pedes.* Las manos pone debaxo de los pies, para que el hombre tome posesion de su Magelad, que se le entrega todo con liberalidad amorosa: *Do munus.*

N.14.

Ea, coraçon humano: Es posible resistir à esta poderosa bateria? Ay quien resista, y ofenda à vn Dios tan liberal? Por imposible tuvo el antiguo Joseph cometer la torpe traycion contra su dueño, aunque mas le molestó importuna la Egipcia desembuelta: *Quomodo possum hoc malum facere?* Como es posible? Dize el portentoso mancebo: no cabe. Mas porqué no cabe? Yà él lo dize. A ley de obligado à tantos beneficios como debo à mi Señor: *Ecce Dominus meus omnibus mihi traditis.* Miraba Joseph que su amo le fió

todas las cosas de su casa. Mas que digo, todas las cosas? buelva Joseph à hablar: *Ne quidquam est quod non tradiderit mihi, prater te.* Nada ay en tu casa (dize à la Egipcia) que no me aya entregado, excepto à tí que eres esposa suya. O Joseph! Luego fue el amor, y confiança de Putifar con reserva: *Prater te.* O Catolico! Aunque huvo reserva en lo que se dió à Joseph, juzgò imposible corresponder à los beneficios de Putifar con ingratitud: dime, donde cabe en tí la ingratitud, à la vista de vn Dios, que todo se te dà sin la menor reserva? Busca en esta casa grande del mundo, en los Cielos, en la tierra, busca vn *prater*: busca si ay algo reservado para tí. No lo ay, dize el Apóstol: todas las cosas son vuestras, el mundo, la vida, la muerte, lo presente, lo futuro: todo, todo: *sive mundus sive vita, sive mors, sive presentia, sive futura: omnia enim vestra sunt.* Pero nota lo que prosigue: *Vos autem christi.* Todo es vuestro; pero vosotros, de JESV CHRISTO. Esto es: todo se os dió con todas las cosas JESV CHRISTO sin reserva, para que todos os deis con todas las cosas sin reserva à JESV CHRISTO: *Omnia vestra sunt; vos autem christi.* JESV CHRISTO se dà como agua sin dexar cosa que no de? Pues tu (Christiano) dà como agua tu

co-

coraçon à JESV Christo (como dixo Jeremias) sin dexar el menor afecto que no le entregues: *Effunde sicut aquam cor tuum ante conspectum Domini.*
Thren. 2. JESV Christo te dà en sus manos la posesion de sus dones? Pon tu à sus pies tu coraçon para que tome posesion de ti: *Dominus possedit me.* Si, alma: esto pretende oy de tí su amor liberal, quando se dà todo: *Ego Dominus: do-munus.*

Hug. Viñ.
ibi mor.

Prov. 8.

§. IV.

BATERIA TERCERA DEL amor sentido porque la indispocion del hombre le impide dar mas.

N.15. **V**ENGAMOS ya à ver la tercera bateria del amor, sentido porque dà menos: *Ego Dominus, do-munus.* Pero como menos? Pues quando mas? No acabamos de ponderar la liberalidad del amor con que se dió todo sin reserva, JESV Christo? Pues como menos? *Do-munus.* Yà responde este Señor en lo que dixo à los dos Discipulos que iban a Emus. No sabes (dixeron ellos, juzgando le peregrino) no sabes lo que ha pasado en Gerusalem estos dias? Non *cognovisti qua facta sunt in illa his diebus?* A qué replicó el Señor: pues, qué ha pasado?

Luc. 24.

Quibus ille dixit, qua? O Dios, y Señor mio! Qué pregunta es esta? Acaño ignorais lo que ha pasado por vos? No sabeis los excessos de amor que aveis hecho por el hombre, hasta dar la vida por él? Qué preguntais? No es pregunta, dize el devotissimo Stela; sino hazernos demostracion de su amor. Como dize? Qué es lo que ha pasado? *Qua?* Pues fue dezir: que es todo esso para lo grande de mi amor al hombre? *Qua?* Mucho padecí por vosotros: no lo ignoro; pero todo es menos de lo que desea mi amor: *Sic nos Christus diligit.* (escrivia el docto Padre *Stella. in* Luc. 24. *tum quod pro nobis fecit & passus est parum ei videatur, si cum amore quo nos afficit appenderetur: ideo dicit, qua?* Veis aqui (Fieles) como es menos aun lo mas que dà JESV Christo, porque su amor aun es mas: *Do-munus.* Por esto el Evangelista llama hora la del padecer nuestro Redemptor: *Quia venit hora eius:* porque aunque fueron horas muchas, muchos dias, y aun treinta y tres años los que padeciò por nuestro bien, juzgò su amor todos esos años vna hora; que fue lo que dixo el Apóstol quando escribió, que gustó la muerte, no que la bebió con todas sus amarguras: *Vt gustaret mortem;* **Hebr. 2.** **Genes. 29.** **Chri-**

Christo, mejor Jacob que el antiguo, parecia tan poco el tiempo que padecia por su Rachel la Iglesia su querida, que todos los años los tuvo por vna hora, no para beber, si solo para gustar como de palo la muerte: *Ut gustaret mortem.* San Anselmo: *Id est horariam, & non longam, & quasi aliquid gustando transiret pro hominibus.*

Ansel. in Hebr. 2.

N. 16.

Aug. ser. 108 detep. Theodor. 9. 4. in Iudic. Hug. Card. in 9. Isai. Orig. ho. 8. in Iudic. LeonCastro, Heit. Pint. hic.

Isai. 9. Iudic. 7.

Aug. ibi li. 7. c. 3. 35 & seq.

Tert. lib. 3. cont. Marc. cap. 22.

Ier. in Ez. e. 9.

Aora se entenderà vn texto dificultoso de Isaias. Habla de Jesv Christo Señor nuestro, en sentir de S. Agustín, Theodoro, Hugo Cardenal, Origenes, y otros, vaticinando la victoria que avia de conseguir de la muerte, del pecado, y del demonio: y dize que conseguirà esta victoria, semejante à la que alcançó de los Madianitas, Gedeon: *Sceptum exactoris eius superasti, sicut in die Madian.* La dificultad consistió en la verdad de esta semejança. Es así que Gedeon logró aquella celebre victoria de los Madianitas con los trecientos soldados que eligió; y en esto bien representa la que consiguió del demonio con la Cruz, Jesv Christo Señor N. porque (como dixo S. Agustín, y otros muchos) la letra T que es Imagen de la Cruz, significa el numero trecientos: en que se ve que venció Jesv Christo al demonio con la Cruz, como Gedeon con los trecientos soldados: *sicut*

in die Madian. Pero no es facil hallar la semejança en lo que se sigue. Como venció à los Madianitas Gedeon? Ya se sabe que con aquellos vasos de barro, ó cantaros, con las luzes que al quebrar el barro se descubrieron, y hizieron huir llenos de pavor à los Madianitas. Luego no hubo batalla? Es así, dize Oleastro: no tuvo de costa à Gedeon esta victoria, ni la menor gota de sangre de sus soldados: *Sine suorum sanguine.* Pues si à Jesv Christo nuestro Señor tuvo su victoria del demonio no menos costa que verter toda su sangre: *Sicut aqua effusus sum, in sanguine meo;* como dize Isaias, que fue esta victoria como la de Gedeon? *Sicut in die Madian?* Como la de Gedeon fue, dize la Interlineal. O que fue sin sangre esta! Aunque lo fue: *Sine sanguine à Gedeone victi sunt Madianita: in quo Christi victoria significatur.* Ea, desate la dificultad el amor de Jesv Christo. Es verdad (Fieles) que dió el Señor toda su sangre, para conseguirnos victoria del demonio; pero al escribir Isaias este vaticinio, le dió su amor que sería sin sangre, como la de Gedeon: *Sicut in die Madian, sine sanguine:* porque aun el dar toda su sangre le pareció era dar nada, comparandola con el amor con que la dió por nosotros.

Isid. lib. 2. contr. Iud. cap. 26.

LeonCastro in Isai. 9.

Oleast. in Isai. 9. v. 4

Psal. 21.

Rayner. ibi.

Gloss. Interl. ibi.

ÓNOMA
GENERAL DE

Por

Por esto llama hora al tiempo del padecer, y se muestra su amor sentido porque dà menos: *Ego Dominus, do-minus: sciens quia venit hora eius.*

N. 17.

Os parece (Catholicos) que esto solo es lo que tiene sentido al amor de Jesv Christo S. nuestro? Oid, que es mas: que no veago à hazer panegyrico al amor; sino à ver de la suerte que combate nuestra ingratitud. Doy menos, dize: *Do-minus.* Como? No veis con el amor que llega à lavar à Pedro? Y Pedro qué haze? Empieça à escusarle humilde: y despues à resistirle porfiado: *Non lavabis mihi pedes in aeternum.* Veis aqui al amor sentido: porque deseando su amor darnos liberalissimo mas, y mas; nuestras escusas, y nuestra indisposicion le resisten, para obligarle à dar menos: y este dar menos por nuestra indisposicion porfiada, quando desea dar mas, es lo que tiene sentido à su liberalissimo amor. Como lo ponderaba San Agustín, quando dixo que si Dios como Dios pudiera padecer, ninguna cosa fuera bastante para atormentarle, sino el sufrimiento de las angustias de su amorosa liberalidad! Este fue (dixo el Abad Guerrico) el primer tormento que padeció hecho hombre Jesv Christo Señor N. porque viniendo con infinito amor à

Aug. epist. 144. ap. Tho. tesu, labor. 3.

comunicarse à los hombres, tuvo reprimida la fuerça de su amor los nueve meses que estuvo en el claustro virginal. No solo (dize) fue el tormento primero, sino el mayor: *sicut tempore primam, sic etiam humilitate ferè maximam existimo quòd in utero novem mensum tempore, maiestas illa incircumscripta passa est contineri.* Pues este tormento que padeció entonces por no invertir el orden de su Providencia, este es el que le damos à sentir quando nuestra indisposicion no le dexa comunicarle.

Guerr. ser. 3. in Annat.

Tenemos simbolo claro de esta verdad en las divinas letras. Elcana padre del Profeta Samuel, y imagen propria de Jesv Christo Señor nuestro, tenia dos esposas, Phenenna vna, y Anna otra: y aviendo ofrecido vn dia sacrificio à Dios, dió à Phenenna, y sus hijos, à cada vno su parte: y su parte tambien à Anna; pero advierte el Sagrado texto, que la que dió à Anna fue con gran tristeza: *Anna autem dedit partem vnam tristis.* Y es bien de estrañar la razon: la tristeza fue porque la amaba mucho: *Quia annam diligebat.* Valgame Dios! Porque la ama tiene pena quando le dà? Mas parecè debiera alegrarse porque le dà, quando la ama. Elcana: qué sentimiento es este?

N. 18.

Lauret. in Sylv. v. Elcana.

1. Reg. 1.

Lea.

Lease con cuydado el texto, dize el docto Arçobispo de Lisboa: como dize? *Dedit partem unam, tristis, quia Annam diligebat.* Porque amaba mucho à Anna, le dió con dolor sola vna parte: *Partem unam.* Pues veis al clara la causa de su dolor: porque para quien ama es materia de dolor no darlo todo, que es lo que el amor desea. Ama Elcana à su esposa: y no le dà mas de vna parte del Sacrificio: qué mas causa se busca de su tristeza? *Impendere solam partem, precipuus dolor fuit* (escribió la Mitra doct.) *omnia enim appetit dare qui valde diligit.* Sea así; mas me queda que replicar. Porqué Elcana, pues ama, no dà todo lo que desea à su esposa? Faltavale que dàr? No. Pues affijase en hora buena Jacob la vez primera que vé à su Rachel. *Eleuata voce fleuit,* porque (como dizen los Doctores Hebreos) se hallò sin tener que darle: *Quia donaria auri & argenti ad danda non habuit;* pero si Elcana tiene que dàr, porque se affige? Qué bien el Cardenal Hugo! Porque no halla Elcana à quien dar. La otra esposa era fecunda, tenia muchos hijos, y consiguientemente muchos que recibieran: por esso les dió Elcana mucho: *Dedit Phenenna uxori sua, & cunctis filijs eius & filia-bus partes;* pero como Anna

era esteril, y no tenia hijos, le dió Elcana vna sola parte con dolor, porque amandola mucho, no hallaba en ella su amor à quien dar mas: *Dedit partem unam tristis, quia Annam diligebat.* Hugo Cardenal ora: *Quia non habebat filios vel filias, quibus amplius daret.*

O contundamonos (Catholicos) de tener con este sentimiento al amor de JESV CHRISTO! Pides, Alma, à Dios (dize Augustino) que te comunique sus divinos dones? *Petis à Deo, & dicis: da mihi.* Pues el Señor (profigue el Santo) quiere darte lo que pides; mas no halla en ti lugar en que lo recibas: *Ecce Dominus vult dare, & non habet ubi des.* Por esso está sentido su amor. Es el Sacerdote, y víctima que oy se ofrece para tu remedio; mas le tiene triste el ver tu alma esteril de amor, de obras buenas, y exercicios santos, y por esso incapaz de lo que quiere darte su amor de este sacrificio. Es la amorosissima madre que ofrece à sus hijos queridos los pechos de su piedad; pero le affige el vér que sus hijos achacosos repugnan tomar el pecho. Es la fuente copiosissima de las misericordias, que desea comunicarse con abundancia; pero está sentido su amor de vér tan estrechos los vasos de los coraçones, que no son capaces de recibir todo lo que

Hug. Card.
ibi. lit.

N. 19.

Aug. serm.
233. de
Temp.

Similes.

Meneses su
gillat. in-
grat. n. 673

Genes. 29.
ap. Abul. ibi
9. 4.

I. Reg. I.

que desea su amor. Ea pues: à dilatar el vaso del coraçon, para que reciba mas: à no comer tierra, para apetercer el pecho: à fecundarse con la oracion, y exercicio de virtudes, para recibir mas del diuino sacrificio: à desocupar las manos de lo terreno, para recibir con abundancia los divinos dones: à no escusarse, como Pedro, para dar al amor de JESV CHRISTO el gusto de comunicarse mas, y quitarle el sentimiento que tiene porque dà menos: *Ego Dominus: dominus.*

§. V.

BATERIA QUARTA DEL AMOR SEUERO, obligando con reprehensiones à buscar à Dios.

N. 20.

ULTIMAMENTE, Christianos. La quarta, y vltima bateria del amor es la del amor seuero. O qué poderosa, con municion de severas amenazas! *Ego Dominus, dominus.* Ya vimos que pudo Pedro resistirse al amor humilde, liberal, sentido: *Non lavabis;* pero al venir con sus amenazas el amor: *Si non laveris;* luego, luego se rinde à JESV CHRISTO: *Non tantum pedes, sed & manus, & caput.* Luego esta severidad es amor? Si almas. Pienfan en el mundo que solo es amor el que

Vid. Desp.
ser. 67. à
nu. 3. ser.
76. nu. 16.
& seq.

acaricia; pero sepan (dize San Agustín) que en la escuela de Dios es amor mas fino, y solido el que castiga; y corrige: *Manifestum est Deum cum dilectione corrigere:* porque, como dixo el Apostol: al que Dios ama, castiga; y el mismo corregirle es señal de que le ama: *Quem diligit Deus, castigat.* Nūca zelara Dios al alma (dize San Geronimo) i no le tuuiera amor: *Nisi Deus amaret animam humanam, nunquam zelaret eam.* Y para que mas se vea, pregunto: la madre que quita el pecho à su hijo, le ama, ó le aborrece? Ya se vé que es amarle, para que se sustente cō mas solido alimento; que por esso hizo tanta fiesta el Patriarcha Abraham quando se le quitó el pecho à Isaac su hijo: *Fecit grande convivium in die ablationis eius:* porque en la casa del Padre de la Fé, es materia de gozo que nos quite Dios las caricias, y nos alimente con sus reprehensiones severas: *Propterea est multa misericordia* (dixo Clemente Alexandrino) *ita & reprehensio.* El padre que riñe al hijo mas que al esclavo, à qué ama más? Ya se vé que es el hijo mas amado, y por esso mas le corrige, dize S. Agustín; que por esso vemos que quando Pedro contradixo la Pasion de JESV CHRISTO, le llamó el Señor, reprehendiendole,

Aug. li. cō-
tr. adimāc.
& epi. 166

Hebr. 12.

Iero. in I.
Sophon.

Similes.

Genes. 21.

Clem Alex
li. 1. padag.
cap 8.
Cypr. li. 4.
epist. 4.

Aug. in Ps.
702.

Matth. 16. dolo, Satanás: *Vade post me, Satana*: y á Judas llama amigo, *Matth. 26.* quando le vá á prender: *Amice, ad quid venisti?* Claro está que amaba mas á Pedro, y por esso le reprehende.

N. 21. O consuelo grande de los Christianos! Almas: vn sentir en el interior reprehensiones de nuestros defectos, y miserias, así pequeñas, como grandes, es beneficio especial del divino amor: porque es tratarlos Dios como á sus queridos hijos, no como á viles esclavos. No os acordais de lo que dixo JESV CHRISTO Señor nuestro en el gran Sermon de la Cena que oy celebramos? Prometiò la venida del Espíritu Santo á sus Discipulos: y les advierte que quando venga, ha de arguir al mundo de pecado, de justicia, y de juyzio: *Cum venerit ille, arguet mundum.* Señor: qué es esto? El Espíritu Santo, el amor con que Dios se ama, y nos ama, arguye, y reprehende? El amor no es todo regalos, favores, dulçuras? Como arguye? O como el arguir puede ser obra del amor? No solo es obra suya (dize el Iluminado Tauleto) sino señal. Notese la ponderacion con que lo dize. El que tiene faltas, culpas, defectos, el que tiene mundo en su coraçon, sino experimenta estas reprehensiones: *Nec tamen inde intus reprehenditur,*

Ioan. 16.

Taul. ser. 1.
Dom. 4. post
Pasch.

Creedme (dize el gran Doctor) que es señal evidente, de que no ha venido á su interior el Espíritu Santo: *Credite mihi, signum evidens est, Spiritum Sanctum necdum in illius fundum advenisse.* Por el contrario: Experimenta la alma estas reprehensiones? Buena señal, conjetura de gran consuelo, de que la posee el divino amor: *Cum venerit ille arguet mundum.* No nos detengamos mas: es indicio de que Dios nos ama, quando nos arguye, amenaza, y reprehende.

Bien: Y á qué se encamina esta batería poderosa del amor severo? Responde á punto Clemente Alexandrino: *Vt quibus verbum suadens & admonens non medetur, eis mina medeantur.* Intenta el amor divino curar nuestros achaques, rendir nuestros coraçones á su amor, con los medios, y remedios suaves de sus inspiraciones cariñosas: si estas no bastan, se vale de las amenazas severas para obligarnos: *Vt eis*

mino medeantur. Entiendo aora porque Moyses compara á JESV CHRISTO Señor nuestro (en sentir de San Geronimo, y San Ambrosio) á vna Aguila caudalosa que alienta, y enseña á sus hijos á volar: *Sicut Aquila provocans ad volandum pullos suos.* Qué es vér de la suerte que la Aguila tiene á sus polluelos en el nido! Con

quan-

N. 22.

Clem. Alex. li. 1. padag. cap. 7.

Iero. li. 18.

in Isai. 65.

Amb. li. de

Salom. 1.

Marius in

Levit. 11.

Deut. 32.

simil.

simil.

quanto trabajo cuida de su sustento! Sabéis para qué? Para que se perfeccionen en el nido, y buelen; pero esto es á los que reconoce hijos suyos: *Pullos suos.* Yá se sabe la experiencia que haze para reconocer los que lo son, bien advertida de San Agustín: los pone á mirar al Sol: y al que le mira derecho sin pestañear, admite como á hijo legitimo, le cuida, le sustenta, y enseña á bolar: *Qui firmè contemplatus fuerit, filius agnoscitur.* Aun mas dize Plinio: que si el polluelo repugna mirar al Sol, le hieren con el pico la madre, para que le mire, obligado de su rigor cariñoso: *Pullos suos percutiens, subinde cogit adversos intueri solis radios.* Luego el que obligado de esta severidad mira al Sol, esse es reconocido por hijo, para enseñarle la Aguila á volar: *Provocans ad volandum pullos suos.* O Aguila caudalosa, JESV CHRISTO Señor nuestro! *Sicut Aquila.* O Christianos hijos queridos de esta Aguila Soberana! Quiere este Señor que apartemos los ojos de la tierra, para mirar al Sol del divino agrado, y enseñarnos á volar á la felicidad eterna: *Provocans ad volandum.* O como nuestra miseria repugna mirar al Sol! Por esso vsa de la severidad esta amorosa Aguila, hiriendonos en la hazienda, en la

Tomo III.

salud, en el consuelo exterior, y interior, para obligarnos: *Pullos suos percutiens, subinde cogit: ego Dominus, dominas.*

Ea, demonos yá por obligados de tan repetidas baterias, y finezas. Vença la humildad de este amor nuestra soberbia; triunfe su libertad de nuestra ingratitud; quitemos los estorvos de nuestra indisposicion para que el amor nos demas; agradezcamos sus amenazas, y reprehensiones, que son hijas de su amor, para apartar los ojos de la tierra, y mirar á Dios solo para volar á lo eterno. Digamos con el penitente David: *Peccavi Domino, peque, Dios mio. Qué es esto? Rendirse David arrepentido (dize el V. Padre Luis de la Puente) á las eficaces baterias del divino amor: Oppugnatus ab acie ordinata charitatis divina, illi manus dedit.* Vióse David combatido del amor humilde, que se dignó de embiarle á su Profeta: *Misit Dominus Nathan ad David.* Sintió la batería del amor liberal, que le hizo memoria de tantos beneficios recibidos: *Ego vixi te in Regem, &c.* Experimentó el combate del amor sentido, porque impidió las corrientes de la piedad: *si parva sunt ista, &c.* Oyó la reprehension, y amenazas del amor severo: *Quare ergo contempsisti?* Y á vista de tan

E amo-

N. 23.

2. Reg. 12.

V. Puent. li.

4. in Cant.

exhort. 30.

§. 4.

2. Reg. 12.

amoroso combate, se entregó para que tomando possession
 rendido á amor tan eficaz: de nosotros JESV CHRISTO,
 Illi manus dedit. Pequé, Se- viua en nosotros por amor,
 ñor, dize: *Peccavi Domino.* Pe- por gracia, por gloria:
 qué, digamos nosotros, rendi- *Quam mihi,*
 dos á tanta batería de amor, *&c.*



SER-

SERMON

QVADRAGESIMOSEGVNDO,

DEL MANDATO, Y SEGVNDO DE ESTE DIA.

EN SANTA INES DE GRANADA.

Año de 1676.

Cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos. Joan. cap. 13.

SALUTACION.

N.1.



I ay Fè, si ay Religion para creer, y adorar los inefables misterios, que este dia celebramos: Si ay reconocimiento, y amor para agradecer, y estimar tan inmensos favores, como recebimos: Si ay devocion, y ternura para considerar, y atender á todo vn Dios humillado: Sobran las voces para la narracion, y no ha menester ponderaciones la sencilla vista de nuestro assumpto. Valgame Dios! Catolicos, Dios, hombre! Dios, hombre, arrodillado, lavando los pies del hombre! Dios hombre en forma de esclavo sirviendo de rodillas á sus esclavos! Qué assombro es este? Quien es Dios? Quien, y qué es el hombre? Y passa assi? O anonadacion estupenda! O extremos inefables del amor de vn Dios infinito! Para qué se ha de predicar mas en este dia, si esto solo basta para deshazernos en amor? Pero si hemos de dar algun lugar al discurso, suspendamos por vn rato los afectos. Ea, aplicad la atencion á la historia, el coraçon al lavatorio, los ojos á la agua, y el oido al Evangelio.

N.2.

Yá se auian cumplido los 33. años de la vida del mas her-

E a

mo-

amoroso combate, se entregó para que tomando possession
 rendido á amor tan eficaz: de nosotros JESV CHRISTO,
 Illi manus dedit. Pequé, Se- viua en nosotros por amor,
 ñor, dize: *Peccavi Domino.* Pe- por gracia, por gloria:
 qué, digamos nosotros, rendi- *Quam mihi,*
 dos á tanta batería de amor, *&c.*



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE

SER-

SERMON

QUADRAGESIMOSEGVNDO,

DEL MANDATO, Y SEGVNDO DE ESTE DIA.

EN SANTA INES DE GRANADA.

Año de 1676.

Cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos. Joan. cap. 13.

SALUTACION.

N.1.



I ay Fè, si ay Religion para creer, y adorar los inefables misterios, que este dia celebramos: Si ay reconocimiento, y amor para agradecer, y estimar tan inmensos favores, como recebimos: Si ay devocion, y ternura para considerar, y atender á todo vn Dios humillado: Sobran las voces para la narracion, y no ha menester ponderaciones la sencilla vista de nuestro assumpto. Valgame Dios! Catolicos, Dios, hombre! Dios, hombre, arrodillado, lavando los pies del hombre! Dios hombre en forma de esclavo sirviendo de rodillas á sus esclavos! Qué assombro es este? Quien es Dios? Quien, y qué es el hombre? Y passa assi? O anonadacion estupenda! O extremos inefables del amor de vn Dios infinito! Para qué se ha de predicar mas en este dia, si esto solo basta para deshazernos en amor? Pero si hemos de dar algun lugar al discurso, suspendamos por vn rato los afectos. Ea, aplicad la atencion á la historia, el coraçon al lavatorio, los ojos á la agua, y el oido al Evangelio.

N.2. Yá se auian cumplido los 33. años de la vida del mas hermo-

E a

mo-

moso de los hijos de los hombres, Christo Jesus, hombre Dios: passados dos meses, y treinta dias, vn Jueves à los 24 de Março, vispera de la Pasqua celebre de los Israelitas: sabiendo su Magestad, que instaba ya su dolorosa Passion, y que se llegaba la hora de passar de este mundo à la diestra de su Eterno Padre: como amò à los suyos siempre, quando auia ya de morir hizo mayores las demostraciones de su amor. Acabada pues la Cena legal del Cordero, començada la vsual, y antes de instituir la misteriosa de su cuerpo, y sangre: se levanta de la mesa: quitase la vestidura exterior: toma vna toalla, y se la ciñe: echa agua en vna vazia, y empieza à lavar los pies de sus Discipulos, enjugandolos con la toalla ceñida. No sé para que profigo. Pero oid mas. Llegó à labar à Pedro (ya fuesse el primero, como juzga S. Agustín, con el V. Beda, y otros: ya fuesse despues del traydor Judas como sintieron, S. Chrylostomo, y Origenes) y aterrado de humilde empeço à escusarse el Apostol: *Tu mihi? Tu, Señor, me lavas los pies? Tu à mi? O palabras* (dize S. Agustín) mas para consideradas, que explicadas! *Quid est, tu? Quid est, mihi? Cogitanda sunt potius, quam dicenda.* Lo que Yo hago (dixo el Señor) no lo conoces agora, pero lo sabrás despues. No ay que hablar en esto (replicó el Apostol) que jamás me dexaré lavar de tu grandeza los pies. Pues en verdad, Pedro, que si no te labo, puedes despedirte de mi participacion. Tembló à esta amenaza el Apostol: y ya ofrece, no solo los pies, sino las manos, y la cabeça al Lavatorio. No, Pedro: el que está lavado ya, solo necessita de lavar los pies. Esto le dixo el Señor: y añadió, hablando con los demás: *Y à vosotros estais limpios, aunque no todos: porque sabia bien que no lo estaba el Discipulo traydor. En fin, auiendo lavado à todos, se bolvió à vestir, y sentandose les dixo: Sabeis qué es lo que he hecho con vosotros? Llamaisme Maestro, y Señor: y dezis bien; que soy lo vno, y lo otro. Ved si fiendolo os he lavado los pies, que quedais obligados à lavar vnos à otros los pies; pues à esse fin os he dexado este exemplo.*

N.3. *H. sta aqui el Evangelista. No os affombra (Christianos) aun sola esta narracion sencilla del Evangelio? No es verdad que sobran oy las ponderaciones rethoricas para excitar amores, y ternuras? Qué es esto que haze el Hijo Eterno de Dios? Sabeis qué? En aquella Parabola de la joya perdida nos lo explicó el Señor mismo: y lo que oy haze es exposicion de la Parabola. De diez joyas que tenia*

Psal 44. Ghsland. fer. 5. in Cæn. Dom.

Hug. Card. in Ioan. 13.

Aug. tr. 55 in Ioan.

Beda, Rap. & alij in Ioan. 13.

Chryf. ho. 69. in Ioan.

Orig. to. 32 in Ioan.

Theophil.

Euthim.

Leont. in Ioan. 13.

vna muger perdió la vna. Empeñóse su amor, y su cuidado en hallarla, y para esso: *Accendit lucernam, & evertit domum*, encendió vna luz, y barrió la casa. Otros leyeron: *Evertit*, tralegó la casa, continuando sus diligencias, hasta encontrar la joya perdida: *Donec inueniat eam.* Passemos à lo misterioso. Tenia Dios (expone San Gregorio Magno) diez joyas muy preciosas, que son los nueve Choros de los Angeles, y el dezimo, que es el hombre. Perdióse el hombre, perdióse esta joya por la culpa: y Dios se empeña amante en hallarla. Qué hizo? *Accendit lucernam.* Encendió vna luz. O misterio grandé! Esto fue en la Encarnacion del Verbo Divino, como dezia David: *Paravi lucernam Christo meo.* Y notese la propiedad, dize S. Vicente Ferrer. Ay en la candela encendida tres cosas: la cera, el algodón, y la luz. Qué es la cera, formada de las avejas sin corrupcion, sino el cuerpo de Jesu Christo formado de su Madre Virgen? Qué es el algodón blanco sino la alma de su Humanidad Santissima, con el purissimo candor de la innocencia? Y qué es la luz sino la Persona del Divino Verbo, que vnido à si aquella Alma, y Cuerpo Santissimos? Ea, Jesu Christo hombre Dios es esta candela encendida: *Accendit lucernam*; Veanse agora las diligencias que pone. *Evertit domum*, barrió la casa del mundo, dize Theophilacto con Hugo Cardenal. Esto hizo con su predicacion, dize San Vicente Ferrer: *Scilicet in predicacione*: quantas bueltas dió su sabiduria! Quantas vezes sacó de los rincones de las conciencias las horurras de los pecados, como la muger que barre! *Evertit domum, scilicet in predicacione.*

N.4. *Bien: Y pareció la joya perdida? Aun no paran en la predicacion sus amorosas diligencias. Qué mas hizo? Lo que la muger: Evertit domum, tralegó la casa del vniverso. Qué es tralegar la casa? S. Vicente responde: Everso est, quando illud quod est supra venit infra. La muger que tralega la casa para hallar lo que se perdió, vereis que muda los trastos de vna parte à otra: allá lo soleis dezir, buelve la casa lo de arriba abaxo, y lo de abaxo arriba. Pues no es esto lo que oy haze Jesu Christo? Evertit domum. El Señor de Cielos, y tierra se humilla hasta los pies de vnos pobres pescadores. Veis aslo de arriba abaxo: *Illud quod est supra venit infra.* El hombre es elevado hasta ser todo de Dios. Veis ai lo de abaxo arriba, Dios postrado: sentado el hombre. El Vnigenito del Eterno Padre en trage de esclavo: el esclavo servido à la mesa, y labado de su Señor. JESU CHRISTO de rodillas rogado al hombre que quiera admitir sus*

Luc. 15.

Greg. hom. 34. in Euag.

Hug. Card. in Luc. 15.

Pf. 131.

Vinc. Ferr. ser. 2. Dem. 23. post Trinit.

Guerrio. ser. 1. de Purif.

Vorag. ser. 5. de Purif.

Hug. Card. Theophil.

in Luc. 15.

Ferrer ubi supra.

Vinc. Ferr. ubi supra.

Simil.

excesivos favores: el hombre esquivo, resistiendo á essas finezas. O valgate Dios por Dios, y qué amoroso que obligas! O pefe á la villania del hombre, y que ingrato que se niega! Hombre: mira que JESV CHRISTO te busca con estas diligencias amorosas: dexate hallar, de vn Dios que tan amante te busca. Sabes quanto? Arrojemonos al algua; que dicha grande será quedar anegados en tanto golfo de amor, para conocer sus excessos; pero pidamos antes la gracia: y ya sabeis que es el medio la intercesion de MARIA SANTISSIMA Nuestra Señora. AVE MARIA, &c.

Sciens Iesus quia venit hora eius, &c. Ex Ioan. cap. 13.

§. I.

EL AMOR DE JESV CHRISTO, sabio, libre, independiente; extremado, por ser sabio.

N.5. ENTremos desde luego en el Cenaculo () que le considero oy como General de Escuelas, en que tenemos Maestro Sapientísimo del amor á JESV CHRISTO S. N. Si, almas, lleguemos á aprèder; que ya nos guía el Evangelista amado, y amante. Quatro grandes excelencias nos refiere del amor excesivo de JESVS para con nosotros. Es amor sabio: *Sciens Iesus*. Es amor ardiente: *Ponit vestimenta*. Es amor humilde: *Cœpit lavare pedes*. Es amor fuerte: *Cũ dilexisset dilexit*. Quiera su infinita bondad que aprendamos bien estas propiedades de el amor. Ea, empezemos á verlas con individualidad, y cuidado

Dion. Areop.
de cat. 1.
Hierar. c. 3.

con lo que este amor nos enseña.

La propiedad primera del amor de JESV CHRISTO es el ser Sabio. Sabiendo JESVS amò, dize el Evangelista: *Sciens Iesus*. Y qué sabia JESVS? Quatro ciencias halla la Theologia en JESV CHRISTO S. N. ciencia divina, ciencia beatifica, ciencia infusa, y ciencia experimental. Y con estas ciencias, qué sabia? Ya S. Juan lo dize. Sabia su hora: *Sciens quia venit hora eius*. Sabia que tenia en sus manos todas las cosas: *sciens quia omnia dedit ei Pater in manus*. Sabia que era Hijo de su Eterno Padre, y que bolvia á su diestra: *Sciens quia à Deo exiit, & ad Deum vadit*. Sabia quien era el Discipulo traidor, que le avia de vender: *Sciebat quisnam esset qui traderet eum*. Valgame Dios! Tanta memoria de la sabiduria de JESVS, quando nos quiere referir sus amorosas finezas! Si,

N.6.

D. Tho. 3.
p. 9. 9. per
omn. art.

Ca-

Citolicos: para que mas bien conozcamos estas finezas, nos haze memoria de aquella sabiduria. Id notando. Sabia el Señor su hora, que era la de su muerte: *Quia venit hora eius*. Sabia que la hora de su muerte era hora suya: *Hora eius*. Pues no eran suyas todas las horas? Si, dize S. Cyrilo Alexandrino; pero advirtió el Evangelista, que era suya la de la muerte, para que entendamos que moria de su voluntad: no á manos de la violencia; sino á impulsos de su amor: *Non parvo fuisse studio ostendere passionis tempus à Domino fuisse præcognitum, ne quis insurgat dicens, crucis paribulum non sponte sustinuisse.*

Cyrl. Alex.
lib. 9. in
Ioan. c. 2.

N.7.

Si bien reparamos en varias acciones de JESV CHRISTO S. N. hallaremos quanto procurò persuadirnos esta verdad. Vereis (Fieles) que si los de Nazareth ingratos le quieren precipitar, vña de su poder, y dexandolos atonitos, se vá por en medio de ellos: *Transiēs per medium illorum, ibat*. Si le quieren apedrear en el Templo, se haze invisible, y se libra de las piedras: *Abcondit se, & exiit de Templo*. Si le quieren prender en la fiesta de la Renovacion, de la misma fuerte invisible, se les vá de entre las manos: *Exiit de manibus eorum*. Como es esto? direis. Como se compone el desco de

Luc. 4.
V. Bed. ibi.
Ioan. 8.
Aug. 17. 43.
in Ioan.
Ioan. 10.
Emman. sà
ibi.
Vorag. in
fer. 2. Dom.
3. Quadr.

morir por nosotros, cõ el huír tantas veces de la muerte? Es porque no queria otro genero de muerte, que el de Cruz? Eso corre en el precipicio, y las piedras; pero si le vñ á prender para ponerle en la Cruz, como no se dexa prèder? Responde muchas vezes el Evangelista S. Juan: *Quia nondum venerat hora eius*. No se dexava prender en estas ocasiones, por que aun no llegava su hora. Como si dixera: No huía el Señor en estas ocasiones por cobardia, sino por el credito de su amor. Si muriera en estas ocasiones, pudiera parecer que moria á manos de la violencia de sus enemigos, y á mas no poder. Pues effo no, dize su cariñosa finaza: retirome quando puede parecer violencia el morir, para que vean los hombres, que si muero por ellos, es por mi gusto, amor, y voluntad.

Ioan. 7. &
8.

N.8.

Y para que mas se vea, reparad (Fieles) en aquel aprieto con que esta noche de la Cena ordenò JESV CHRISTO S. N. que los Apostoles comprassen espadas, aunque fuesse necessario para ello vender la tunica: *Qui non habet, vendat tunicam, & emat gladium*. Qué prevención es esta del Rey pacifico, y maestro de la mansedumbre? Armas, Dios mio? No quereis dexaros prender? Antes porque quiere, dize el

E 4 V.

V. Beda: porque si se dexara prender estando sin armas, pudiera juzgarse que se dexaba prender sin poderse resistir. Pues lleven los Discipulos armas con que poder resistir, para que no resistiendo se vea que por su voluntad se dexa prender: *Vt sciat gentes* (dixo el V. Beda) *non facultatem resistendi desse Discipulis, sed magistro amorem potius in se patiendi.*

Mas. Llego el tiempo de la prison, y venos que sale el Señor al camino a los Soldados, y les pregunta, a quien buscan? Dizen que a Jesus Nazareno: y respondiendoles: Yo soy, cayeron en tierra despayoridos: *Vt dixit eis, ego sum, abierunt retrorsum, & ceciderunt.* Qué es esto? Como los derriba, si se ha de dexar prender? No avia llegado la hora? Ya avia llegado, dize la docta Mitra de Lisboa; pero los derriba vn escrupulo del amor. No parecezca (dize el amor) que quieren me prenden; que solo el amor haze que me dexe prender. Por esto los derriba entonces, y despues se les entrega: *Voluit ostendere* (dixo el Arçobispo docto) *ipsum esse qui se traderet: amore esse qui ipsum in vincula coniicere.* Tan escrupuloso como esto es el amor de JESV CHRISTO, para que entendamos la voluntad con que se ofrece por nuestro bien: y por esta advierte el Evangelista,

V. Beda, in
Luc. 22.

Ioan. 18.

Menes. su-
gill ingrat.
n. 615.

que sabia era suya la hora de su muerte: *Sciens quia venit hora eius.*

Pero mas dize que sabia JESV CHRISTO. Sabia que era hijo de su Eterno Padre, y que bolvia a su diestra: *Quia a Deo exiit, & ad Deum vadit.* Sabia que tenia en sus manos las riquezas todas del vniverfo: *Sciens quia omnia dedit ei Pater in manus.* O Almas! Sabia el Señor su nobilissimo origen, su poder, sus tesoros infinitos: y teniendo esta sabiduria, nos elige por empleo de su amor! *Esso es diligere, de alijs eligere.* Que nos ame sin avernos menester! Ya me acuerdo que (como refiere Lyran) aquel celebrado Rey de Babilonia Nabucho, quando nació fue echado en vna selva, en donde vivió algun tiempo a merced de vna cabra sylvestre que le alimentaba, hasta que recogido de vn pobre labrador, le crió como hijo suyo, con comidas groseras, y vestidos toscos. No ay duda que amaria mucho a este labrador, Nabucho, mirandole como padre; pero si supiera que no era hijo suyo, sino de vn grande Monarca; quien no ve quanto se disminuyera su amor? Amabile, por que no conocia otro padre: le amaba, viendo quanto le avia menester; pero sabiendo que era hijo de vn Monarca poderoso, que no avia menester

N. 9.

Cyrl. li. 9.
in Ioan.

Alb. M.

Ioan. 13.

Lyra in Da-
niel cap. 1.

al labrador: Esta ciencia no le quitara ser agradecido, mas no le dexara ser tan amante. O Dios sabio amante de los hombres! Dezid, hombres: que os debe JESV CHRISTO? Nada; que es hijo de su Eterno Padre: *A Deo exiit.* Dezid, hombres; para que os ha menester? Para nada; que es dueño de todos los tesoros: *Omnia dedit ei Pater in manus.* Y sabiendo quien es, y que no necessita de vosotros, como dezia David: *Bonorum meorum non indiges*, os ama con tanto extremo? Qué mas hiziera, si os debiera el ser? Que mas obrara, si esperara de vosotros para su gloria esencial alguna cosa? O engracido sea tal amor!

Psal. 15.

N. 10.

Iere. 31.

Bonav. ser.
2. ser. 2.
Pentec.

Ved como nos le declara por su Propheta Geremias: *In charitate perpetua dilexi te.* Yo te amé (dize al Alma) con vna perpetua charidad. Perpetua? Si, dize el Seraphico Doctor: *Benè dixit, perpetua: dilexit enim ante quam tu, vel aliquis, vel homo, vel calum, vel terra esset.* Te amó Dios (Alma) con perpetua charidad: porque te amó con vn amor eterno. Quando naciste, ya te amaba: quando nacieron tus padres te amaba ya. Sube lo que quisieres: quando crió el mundo: antes que huviera Cielo con sus Angeles, tierra con los hombres;

En vna palabra: quanto há que es Dios, que es vna eternidad, tanto há que tiene empleado en ti su infinito amor: *In charitate perpetua.* Bien: y sabes para que explica en su amor la eternidad? Para que entendas la independenciam de su amor. Dime, que eras tu en essa eternidad, antes de criar Dios el mundo? En la realidad, nada. Donde estabas (assi preguntaba Dios al Santo Job) donde estabas quando edificaba este palacio del Univerfo? *Vbi eras?* En la misma nada. Donde estuviste quando se hizo hombre, y padeció, hasta dar la vida en vna afrentosa Cruz? Nada eras. Luego siendo nada, en nada pudiste ayudar a Dios, y para nada de quanto hizo te huvo menester. Es evidete. Pues por esto te acuerda la eternidad de su amor, para que adviertas la independenciam, y desinterés con que te ama: *In charitate perpetua dilexi te.* Y por esto dize el Evangelista, que sabia Jesus su origen, y su riqueza, quando te amó: *Sciens quia omnia dedit ei Pater, & quia a Deo exiit.*

Iob. 38.

N. 21.

Pero aun mas sabia, dize S. Juan; porque sabia el Señor quien era el que le avia de vender: *Sciabat quisnam esset qui traderet eum.* O excelsos del amor de JESV CHRISTO! Que sabiendo quié es, y quien

es el hombre: ame al hombre con tan extremada fineza! Que sabiendo, y experimentando en el hombre tantas ingratitudes, obre por el hombre tales extremos! Este es el *non plus ultra* del querer. Porque amar con la experiencia del agradecimiento, es amar con satisfaccion: amar con la esperanza de la correspondencia es como vender las finezas al fiado: amar ignorando la ingratitud es amor de buena fé; pero amar sabiendo la ingratitud es lo mas primoroso del amor: *Consummatum est*, ya está todo cumplido, dize el amor de JESV CHRISTO en la Cruz: no ay mas que hazer: venga la muerte, que ya es hora de morir: *Consummatum est*; por esso inclina la cabeça para llamar á la muerte: *Et inclinato capite tradidit spiritum*. No reparais? Que no ay mas que hazer, dize el amor? Pues qué fue lo ultimo que hizo? Yá lo dize San Iuan. Abrafado en amor del hombre, explicò la sed que tenia: *Sitio*: sed tengo. No fue tanto pedir agua (dize Augusti no) como pedir almas, para vnirlas con su amante coracon: *Ipsos enim ille sitiebat*. Y qué le dieron para apagar esta sed? Dieronle vinagre. en vna esponja. Le bebiò? Si, dize San Ambrosio; que lo que gustò, y no bebiò fue el vino mirrhado: *Acetum bibitur, vinum cum*

felle non bibitur. No ay mas que hazer, dize el amor, acabando de recibir el vinagre: *Cum accepisset acetum, dixit: consummatum est*. Como no ay mas? Pues no se vé? Que es el vinagre? El vino que se torció: es el malogro de los sudores, desvelos, y repetidas labores de la viña, que se encaminaron à sacar vino generoso para beber; y por esso (dize S. Augustin) es simbolo de vn coracon ingrato, que degenera, y se tuerce, pagando con agrauios las finezas: *Qui pristinam charitatem reliquerunt* (dixo Paulo Granatense) *acetum ex vino facti sunt*. Ea pues: que quando tiene JESV CHRISTO sed de amor, le den vn vino torcido, le den vn amor ingrato, ó le den ingratitud por amor: no ay mas que hazer, dize JESV CHRISTO: *Consummatum est*. Venga (dize) el hombre ingrato; que admitiendole dentro de mi, como le admito: *Cum accepisset acetum*, no le queda mas q hazer à mi amor al hombre: *Consummatum est*. Bien puedo ya morir, que esto es lo vitimo que le quedaba à mi amor: *Inclinato capite tradidit spiritum*. O Dios extremadamente fino! O hombre extremadamente ingrato! No te obliga el verte tan amado, sabiendo el Señor, como sabe, tu ingratitud? *Sciebat quisnam esset, &c.*

Simil.

August. tr.
119. in
Ioan.Palac. in
Math. 27.
cap. 4.Theod. li. 6.
de Grat. af-
fekt. curat.

§. II.

§. II.

ES ARDIENTE EL AMOR de Iesu Christo, desnudando su grandeza, para vestir nuestra desnudez.

N. 12. LA segunda excelencia, y propiedad del amor de JESV CHRISTO, es ser vn amor ardiente. Se levantó de la mesa, dize el Evangelista: *Surgit à Cena*; y se desnudò del exterior vestido: *Ponit vestimenta sua*. Qué accion es esta? Allà Theodoro celebra mucho, no à los Medicos que fian de ministros la curacion del doliente: *sed qui pallium deponunt, suis ipsa manibus ferrum fect. curat. accipiunt*; Si à los que quitanle la capa, por si mismos executan la aplicacion de la medicina. Dirémos que el Señor se desnuda, para mostrar que es medico amante del hombre, que le aplica la medicina por su mano? O se quita el vestido, porque como sabe que le han de desnudar la crueldad, y violencia el dia siguiente: se desnuda por su mano, para dar à entender que le desnuda el amor? O se desnuda, como el que arroja la capa, para que no le embarace en la pelea, quando entra en la campaña penosa de su Pasion Santissima? O se quita el vel-

tido para vestir la desnudez del hombre, à costa de su desnudez? Verdaderamente (Almas) ello es assi en el amor de nuestro Dios, y Redemptor Amante, que toma para si los trabajos, para que tengamos nosotros el consuelo. Es la piedra misteriosa del Desierto (dixo el Apostol) que dió abundantes aguas, para la sed de los Israelitas: *Petra autem erat Christus*. Pero en qué la conoció? En la liberalidad con que dió las aguas? En la perseverancia con que continuó repartirlas? Mas, dize Cesar Vlisiponense: en la paciencia con que sufrió la piedra los golpes: *Percutiens Virga bis siliem*. Piedra (dize el Apostol) que recibiendo golpes dà aguas: mejor: Piedra que recibe en si lo penoso de los golpes, para que el Pueblo tenga el alivio de las aguas, no puede ser sino Christo: *Petra autem erat Christus*. Aora el Vlisiponense: *Quia rupes sustinuit ictus, ut aquam effunderet*.

Este fue sin duda el misterio de vnas palabras que escribió David: *Exurge Psalterium, & Cithara*. Levantate, Psalterio, y Cithara. Quien habla aqui? El Eterno Padre con su dilectissimo Hijo (dize la Glossa) ó el hijo Santissimo con su preciosissimo Cuerpo: *Hoc dicit Pater ad filium, vel filius ad cor-*

I. Cor. 10.

Num. 20.

Casar Me-
nes. sugil.
ingr. n. 607

N. 13.

Psal. 107.

pas

pus sibi unitum. Luego es Cithara el Cuerpo de nuestro Redemptor? Así es, dize Casiodoro; que fue Cithara en su pasión penosa: *Cithara propter afflictionem corporis, & dolorem.* No lo entiendo. La Cithara no es instrumento para la recreacion? Como puede ser imagen de la Pasión de JESV CHRISTO? Por esso mismo, dize el Abad Ruperto Reparad bien en la Cithara. Es verdad que alivia al que la oye, como se vió en Saul, que se aliviaba, y le dexaba de molestar el demonio al oír la Cithara de David: *Refocillabatur Saul. & levius habebat;* pero quien costea esse alivio? La misma Cithara. No la veis (dize Ruperto) de la fuerte que están las cuerdas en ella, estiradas con vna buelta, y otra? No veis como hieren estas cuerdas para que suenen? Pues es verdad que alivia la Cithara al que la oye con la armonia que haze; pero costea esse alivio con los tormentos que padece: *Notandum* (dize el grande Abad) *quod in Citharis chorde sonantes audientes quidem delectant, sed ipsa in extensione sua quodammodo laborant.* Pues veis al misterio de llamarse Cithara el cuerpo de nuestro Redemptor: porque no solo nos dió su amor el alivio verdadero; sino costeo con sus penas esse alivio. Se desnuda como medico para curar

Casiod. ibi.

simil.

1. Reg. 16.

Rup. lib. 9. in Apoc.

nos, como Capitan para ganarnos la victoria, y como tan charitativo para vestir nuestra ignominiosa desnudez à costa de la fuya: *Ponit vestimenta sua.*

Os parece (Fieles) que fue por esto solo el quitarse su Magestad el vestido? Fue por mas, dize el antiguo Hilareto. Qué fue? Que no puede sufrir ropa, porque se está abrasando de amor. No os ha sucedido en lo natural? Quantas vezes arrojaisteis la capa, al llegar à vuestra casa à medio dia, en el rigor del Verano? A esso obliga lo muy ardiente del Sol. No es verdad? Pues à esso obliga à JESV CHRISTO el Sol ardiente del amor en que se abrasa: *Dum ardor solis premit, vestimenta deponere solemus: & ipse vestimenta posuit, dimisit.* Dexa la ropa para mostrar que se está abrasando de amor: *Ponit vestimenta.*

Aquellos Serafines que vió Isaias nos acabarán de explicar este amor ardiente de JESV. Yà se sabe que tenia seis alas cada vno: que con las dos cubrian los pies, con las dos cubrian el rostro, y que volaban con las otras dos: *Duabus volabant.* Es el ademan misterioso; pero siempre es digno de reparo que diga el texto, que estaban los Serafines sin moverse: *Seraphim stabant.* y que juntamente volaban: *Duabus volabant.*

N. 14.

simil.

N. 15.

Isai. 6.

bant.

bant. Como puede compadecerse este volar con aquel estar sin moverse? San Bernardo halló facil solucion en la comparacion preciosa de la luz de vna candela, que vemos se mueve como si volara, y se está en vn sitio como si no se moviera: *Vide flammam quasi volantem, & stantem simul, &c.* Otra vez seguiremos à S. Bernardo; que para oy descubrió, à mi ver, el misterio el V. Padre Gaspar Sanchez. Volando están, y parados los Serafines: porque? Vease (dize) quien está en el Throno. Dios en forma humana, dize Dionysio Cartuxano. Y los Serafines como están? En pie como quien sirve, dize San Bernardo: *statio angelica, ministratio est.* Ea pues: miran los Serafines en el Throno à Dios humanado: miran que este Dios hombre se abrasa en amor del hombre; y por esso, si como criados están en pie: *Stabant:* como Serafines, que saben lo que es amor, buelan para aliviar el incendio del amor: *Volabant.* No buelan para apartarse del Throno; sino parados hazen flavelo de sus alas, para refrigerar el amoroso incendio del pecho de JESV CHRISTO. Diga el Expositor venerable: *Et alarum motu, quasi flavello quodam videntur incendium illud amoris refrigerare in divino pectore cui assistunt.* O Serafines amantes officiosos! Venid, ve-

Bern. ser. 4. de verb. Isai.

Dion. Cart. in Isai. 6.

Bern. serm. 5. de verb. Isai.

Hilaret. bo. de ped. ablut.

Sanch. in Isai. 6.

nid al Cenaculo, en donde ha levantado el incendio mayores llamas: venid à refrigerar con el aire de vuestras alas à esse Dios hombre, que se está abrasando de amor. No venis? Pues ya JESV se desnuda; que no sufre ropa el amoroso incendio en que se abrasa: *Ponit vestimenta sua.* O Christianos! Qué frios estamos nosotros, pues ni nos desnudamos para el focorro del pobre, ni nos desnudamos de los afectos de tierra para imitar este amor! O, aprendamos amor de quien tan ardientemente nos ama! *Ponit vestimenta sua.*

§. III.

ES HUMILDE EL AMOR de Iesu Christo, abatiendose con extremo por nuestro amor.

TERCERA propiedad, y excelencia del amor de JESV CHRISTO es, de mas de sabio, y ardiente, ser humilde. Quien viera à la Magestad suprema de JESV echar agua en vna vazia, y arrodillado en tierra ponerse à lavar los pies de sus Discipulos? *Capit lavare.* Dios, y Señor mio: qué hazeis? *Quid est homo, quod memor es eius?* Quien es el hombre, ò que es el hombre, para que hagais por él tales extremos? Almas: quien es Dios? Quien

N. 16.

Psal. 8.

Chrys. in Cat. Grat. ibi.

pus sibi unitum. Luego es Cithara el Cuerpo de nuestro Redemptor? Así es, dize Casiodoro; que fue Cithara en su pasión penosa: *Cithara propter afflictionem corporis, & dolorem.* No lo entiendo. La Cithara no es instrumento para la recreacion? Como puede ser imagen de la Pasión de JESU CRISTO? Por esso mismo, dize el Abad Ruperto Reparad bien en la Cithara. Es verdad que alivia al que la oye, como se vió en Saul, que se aliviaba, y le dexaba de molestar el demonio al oír la Cithara de David: *Refocillabatur Saul. & levius habebat;* pero quien costea esse alivio? La misma Cithara. No la veis (dize Ruperto) de la fuerte que están las cuerdas en ella, estiradas con vna buelta, y otra? No veis como hieren estas cuerdas para que suenen? Pues es verdad que alivia la Cithara al que la oye con la armonia que haze; pero costea esse alivio con los tormentos que padece: *Notandum* (dize el grande Abad) *quod in Citharis chorde sonantes audientes quidem delectant, sed ipsa in extensione sua quodammodo laborant.* Pues veis al misterio de llamarse Cithara el cuerpo de nuestro Redemptor: porque no solo nos dió su amor el alivio verdadero; sino costeo con sus penas esse alivio. Se desnuda como medico para curar

Casiod. ibi.

simil.

1. Reg. 16.

Rup. lib. 9. in Apoc.

nos, como Capitan para ganarnos la victoria, y como tan charitativo para vestir nuestra ignominiosa desnudez à costa de la fuya: *Ponit vestimenta sua.*

Os parece (Fieles) que fue por esto solo el quitarse su Magestad el vestido? Fue por mas, dize el antiguo Hilareto. Qué fue? Que no puede sufrir ropa, porque se está abrasando de amor. No os ha sucedido en lo natural? Quantas vezes arrojaisteis la capa, al llegar à vuestra casa à medio dia, en el rigor del Verano? A esso obliga lo muy ardiente del Sol. No es verdad? Pues à esso obliga à JESU CRISTO el Sol ardiente del amor en que se abrasa: *Dum ardor solis premit, vestimenta deponere solemus: & ipse vestimenta posuit, dimisit.* Dexa la ropa para mostrar que se está abrasando de amor: *Ponit vestimenta.*

Aquellos Serafines que vió Isaias nos acabarán de explicar este amor ardiente de JESU. Yà se sabe que tenia seis alas cada vno: que con las dos cubrian los pies, con las dos cubrian el rostro, y que volaban con las otras dos: *Duabus volabant.* Es el ademan misterioso; pero siempre es digno de reparo que diga el texto, que estaban los Serafines sin moverse: *Seraphim stabant.* y que juntamente volaban: *Duabus volabant.*

N. 14.

simil.

N. 15.

Isai. 6.

bant.

bant. Como puede compadecerse este volar con aquel estar sin moverse? San Bernardo halló facil solucion en la comparacion preciosa de la luz de vna candela, que vemos se mueve como si volara, y se está en vn sitio como si no se moviera: *Vide flammam quasi volantem, & stantem simul, &c.* Otra vez seguiremos à S. Bernardo; que para oy descubrió, à mi ver, el misterio el V. Padre Gaspar Sanchez. Volando están, y parados los Serafines: porque? Vease (dize) quien está en el Throno. Dios en forma humana, dize Dionysio Cartuxano. Y los Serafines como están? En pie como quien sirve, dize San Bernardo: *statio angelica, ministratio est.* Ea pues: miran los Serafines en el Throno à Dios humanado: miran que este Dios hombre se abrasa en amor del hombre; y por esso, si como criados están en pie: *Stabant:* como Serafines, que saben lo que es amor, buelan para aliviar el incendio del amor: *Volabant.* No buelan para apartarse del Throno; sino parados hazen flavelo de sus alas, para refrigerar el amoroso incendio del pecho de JESU CRISTO. Diga el Expositor venerable: *Et alarum motu, quasi flavello quodam videntur incendium illud amoris refrigerare in divino pectore cui assistunt.* O Serafines amantes officiosos! Venid, ve-

Bern. ser. 4. de verb. Isai.

Dion. Cart. in Isai. 6.

Bern. serm. 5. de verb. Isai.

Hilaret. bo. de ped. ablut.

Sanch. in Isai. 6.

nid al Cenaculo, en donde ha levantado el incendio mayores llamas: venid à refrigerar con el aire de vuestras alas à esse Dios hombre, que se está abrasando de amor. No venis? Pues ya JESU se desnuda; que no sufre ropa el amoroso incendio en que se abrasa: *Ponit vestimenta sua.* O Christianos! Qué frios estamos nosotros, pues ni nos desnudamos para el focorro del pobre, ni nos desnudamos de los afectos de tierra para imitar este amor! O, aprendamos amor de quien tan ardentemente nos ama! *Ponit vestimenta sua.*

§. III.

ES HUMILDE EL AMOR de Jesu Christo, abatiendose con extremo por nuestro amor.

TERCERA propiedad, y excelencia del amor de JESU CRISTO es, de mas de sabio, y ardiente, ser humilde. Quien viera à la Magestad suprema de JESU echar agua en vna vazia, y arrodillado en tierra ponerse à lavar los pies de sus Discipulos? *Capit lavare.* Dios, y Señor mio: qué hazeis? *Quid est homo, quod memor es eius?* Quien es el hombre, ò que es el hombre, para que hagais por él tales extremos? Almas: quien es Dios? Quien

N. 16.

Psal. 8.

Chrys. in Cat. Grat. ibi.

Quien es el hombre? Dios es la infinita grandeza; el hombre la suma pequeñez. Dios es el supremo Señor de lo criado; el hombre su esclavo infimo. Dios es el sumo poder; el hombre la misma flaqueza. Dios es eterno en su Magestad; el hombre es un juguete del tiempo. Dios es la fuente inmenfa de todos los bienes; el hombre el abifimo de todos los males. Y este Dios de infinitas perfecciones se pone à los pies del hombre! Se palmaba el Santo Job de considerar que avia puesto Dios en el hombre su coraçon: *Quid apponit erga eum cor tuum? Què hiziera si le mirara puesto à sus pies? Pedro que llegó à verlo, echó à correr atonito por el Cenaculo, como dixo San Agustín: Tu mihi? Dize Pedro. Tu à mi? Tu, siendo quien eres, me quieres labar los pies? No lo permitirá el conocimiento que tengo de tu grandeza. Notad aora (Fieles) lo que le dize el Señor: *Quod ego facio tu nescis modò.* Dize a Pedro que no sabe. O Dios! Pues quien sabe, si Pedro no sabe? No es Pedro el que supo por revelacion divina, que JESV CRISTO es hijo Eterno de Dios vivo? Bien celebrada fue su confesion. Pues en qué está su ignorancia? En que no sabe el misterio de lo que obra JESV*

CHRISTO: *Quod ego facio tu nescis.* Entendamos el secreto. Ay en JESV CRISTO que considerar dos excelencias: vna de hijo de su Eterno Padre, y otra de amante finifimo de los hombres. De estas excelencias ignora Pedro la vna, aunque conoce la otra. Conoce la grandeza de JESV por ser hijo de su Eterno Padre; mas no conoce la grandeza de JESV por amante de los hombres: porque si bien conociera la grandeza de este amor, no estrañara la humillacion que haze el amor de esta grandeza: *Tu nescis modò.* No sabe Pedro la excelencia del amor, quando estraña en el amor la humildad. Veamos esto.

Refiere S. Lucas el Baptifmo de JESV Christo S. N. y dize que sucedieron en él dos cosas admirables. Se oyó vna voz del Cielo, que declaraba à JESV hijo dilecto de su Eterno Padre: *Vox de Cælo facta est;* y baxó el Espiritu Santo sobre el Señor en forma de Paloma: *Descendit spiritus Sanctus corporali specie sicut columba.* Bien: Sabemos que baxó el Espiritu Santo; pero sepamos cuya fue la voz. Del mismo Padre Eterno, dize S. Thomàs, S. Cypriano, y S. Agustín: *Patrè solum esse qui dicit: hic est filius meus dilectus.* Pues reparele aora que la voz del Padre se oye desde el Cielo: *Vox de Cælo;* pero el Divino Espi-

N. 17.

Luc. 3.

D. Th 3 p.
9. 39. art. 8
ad 2.
Cypri. li. de
Baptif.
Aug lib. 4.
de Trinit.
cap. 21.

piritu baxa hasta la tierra: *Descendit Spiritus Sanctus.* Valgame Dios! Vna, y otra persona no pretenden declarar la excelencia de JESV CRISTO? No ay duda. Pues porque no baxa el Padre para dar la voz, como el Espiritu Santo; ó porqué el Espiritu Santo no haze su declaracion desde el Cielo, como la haze el Eterno Padre? Divinamente vna doctifissima pluma. Atribuyese (dize) al Eterno Padre el poder; y se atribuye al Divino Espiritu el amor. Vna, y otra persona declaraban la excelencia de JESV CRISTO; mas con esta diferècia: q el Padre declaraba la excelencia de ser su hijo: *Tu es filius meus;* pero el Espiritu S. la excelencia de ser amante del hombre. Mas claro: el poder le declara hijo de Dios; y el amor le declara amante. Pues el poder, q le declara hijo de Dios, habla desde el Throno del Cielo: *Vox de Cælo;* mas el amor q le declara amante baxa con humildad à la tierra: *Descendit Spiritus Sanctus;* porq es la humildad tan propia del amor, que lo mismo es declararse amante, q manifestarle baxando: *Patri adscribitur potestas* (escribió la pluma docta) *Spiritui sancto amor: & sicut ad potestatem magnitudo, ita ad amorem pertinet humilitas.* Por esso dize JESV CRISTO, que no sabe Pedro las propiedades del amor, quando repugna

verle tan humilde: *Tu nescis modò.*

Però ya que no estrañemos nosotros ver al hijo de Dios à los pies de Pedro: Quien no se palma de ver à este Señor à los pies de Judas? A qui es donde faltan las palabras, y desfallece la razon. Que la suprema Magestad se humille à los pies de un justo, excesso es del amor divino; pero con el consuelo de que se emplea consuelo. Yà dezia el Señor en pluma de David, que fue vertido como agua: *Sicut aqua effusus sum,* no solo porque se dió su amor todo como agua, sin la menor reserva; sino porque (como dixo San Bernardo) es propiedad de la agua baxar à lo profundo; y el Señor baxó hasta lo mas profundo de la humildad; pero baxó como agua à fertilizar las plantas de los suyos, que recibieron el riego de su exemplo. Esto si; pero q baxe hasta lo profundo de un Judas, tronco inutil para el fruto de buenas obras, y solo proposito para el eterno fuego! Que baxe esta agua divina à regar vna piedra de un Judas obstinado, que como piedra recibe por defuera la agua, sin que llegue à penetrar el coraçon! Ya se vió desnudarse Jonathàs de su vestido, por el amor de David; pero fue con el consuelo de ver el amor à David con el

N. 18.

Vid. hic. ser.
41. n. 13.
Psal. 21.

Bern. ser. de
S. Benedic.

I. Reg. 18.

ves-

Iob 7.

Aug. serm.
28. ad frat.
tr. in crent.

Math. 16.

vestido. Esto pafse; pero que la infinita Mageftad fe desnude para vestir á Judas, y fe quede Judas con fu antigua desnudez! Quien eres, tronco, piedra, bruto, zarza, que entre tanto fuego no ardes? Basta vna piedra que toca los pies de la soberbia estatua, para reducir la á cenizas: y no basta todo vn Dios derribado á tus pies para hazer alguna mella en tu coraçon? Y que se poftré á estos pies vn infinito Dios, sin efperança de hazer mella! Dios, y Señor mio: qué hazeis? A los pies de Judas? No está ya en fu coraçon el demonio? Pero qué pregunto, si está JESVS en la hora de fu excelsivo amor? Y á os acordareis (Fieles) que aun ofreciendo el demonio á JESVS CHRISTO todos los tesoros, y Reynos del mundo, porque fe le poftralle en el Desierto, le arrojó con desprecio de fu presencia: *Vade satana*. Como aora se poftra á los pies de Judas, en cuyo coraçon está el demonio? Pero ya se conoce. En el Desierto convenia mostrar lo grande de fu valor, y poder: En el Cenaculo convenia mostrar lo excelsivo de fu amor, y vn amor excelsivo no escusa la mas profunda humildad. Bien sabe que ha de ser sin fruto la diligencia con Judas; pero sabe que en ser sin fruto dà mas à conocer la humildad profunda de fu

excelsivo amor: *Cæpit lavare pedes.*

§. IV.

ES FFERTE EL AMOR DE JESVS CHRISTO, venciendo las dificultades, y estorvos de fu amor.

Leguemos ya à ver la quarta excelencia del amor de JESVS CHRISTO, que es el ser fuerte. Empeñóse fu Mageftad en amarnos: *Cum dilexisset*; y con aver tantas dificultades como se ofrecieron á fu amor, perseveró constante en amar hasta la muerte, hasta el fin: *In finem dilexit*. Así San Agustín, San Cyrilo, Santo Thomás, y otros muchos Padres, y Expositores, sobre este, *in finem*. Otros leen: *In contentionem*. Amó el Señor al hombre en competencia. Con quien? Con la malicia del hombre, con la ingratitude, con el odio, que todos dificultaban el amor; pero el amor venció á todos, sin que tantas dificultades le impidiesen: *In contentionem dilexit*.

Denos luz para entender esta fortaleza del amor el caso de Abraham. Me fabreis dezir (Fieles) que virtud exercitò el grande Patriarcha quando se expuso à sacrificar á su hijo? Qualquiera dirá que fue vn finisimo amor. Pues leed con atenc-

N.19.]

Aug. tr. 55
in Ioan.Cyril. li 9.
in Ioan.D. Thom. in
Ioan. 13.Bonav. V.
tabl. tanf.

Tolet. hic.

Aly 4p.

Sylv. li. 7.
c 5. q. 14.

N.20.

atencion el Sagrado Texto, y la vereis solo calificada de temor. Ya se sabe que mano superior detuvo la execucion del sacrificio. Notad aora lo que le dice, alabando su propititud: *Nunc cognovi quod times Deum*. Basta, Abraham; que ya está conocido que tienes temor de Dios. Temor? Si: *Quod times Deum*. Pues si fuera amor, pudiera passar à mas? O como no es amor el ofrecer la prenda mas querida? El primogenito de su casa? La efperança de su alivio? Huvo exemplar en otro hombre de semejante fineza? No la hubo. Luego fue amor. No fue sino temor, dize el Texto: *Quod times Deum*; y apuntó la razon S. Zenon el Veronense. Dize que en todos los lances de este sacrificio estuvo siempre el Patriarcha con singular alegría: *Semper latus, & gaudens*. No le sacó el dolor ni vna lagrima: *Nec dolor patri lacrymas persuasit*. No solo esto; pero estuvo tan lexos de sentir, que acordandose que era fiero de Dios, se olvidó, no supo en la ocasion que era padre: *Servum Domini ita se esse meminerat, & patrem se esse nesciverat*. Ea pues: esse olvido, esse no saber que es padre es quié minor los quilates al afecto. Si quando el Patriarcha executa el sacrificio tuviera muy presente que era su hijo Isaac, y

Genes. 22.

Zeno. ser. 1
de abrah.

Tomo III.

no obstante le ofrecia: esta si fuera fineza de su amor, pues hiziera rostro à la dificultad; pero que se niegue à la memoria, y conocimiento de la dificultad para ofrecerle: esta llamefe obediencia, promptitud, ó temor como dize el Texto; pero no fineza: *Nunc cognovi quod times Deum*; que lo fino del amar está en hazer rostro con fortaleza à las dificultades que se oponen al amor.

O Dios, nimio en el amor del hombre! O JESVS amante de las almas con amor fuerte! *In finem dilexit*. Hasta el fin amó, venciendo las dificultades que auia para amar. No es esto lo que dixo Isaias? Profetizó la venida al mundo de JESVS CHRISTO N. S. y dize que seria como la de vn Rio violento, que corre à inundar la tierra: *Cum venerit (los 70. Veniet enim) quasi fluvius violentus*. No estraño la comparacion de el rio; que claro está vino JESVS CHRISTO S. N. à fertilizar con el riego de su sangre la tierra seca, y esteril de los coraçones: *Veniet quasi fluvius*. Mas quien no estraña que le llame el Profeta, rio violento? *Quasi fluvius violentus*. No vimos ya quanto zeló su Mageftad q̄ no pareciesse violencia lo que era amor? Como violento? Aquila trasladó: *Quasi flumen angustum*. Vino como

N.20.]

Isai. 59.
Iero. Leo
Cast. Hebr.
Pint. in 59
Isai.Suprà n. 7.
& 8.
aquil. Isai.
rio 59.

rio estrecho, y angosto. Mas crece la dificultad. Como llama estrecho à vn amor tan dilatado? Ea oigamos al doctissimo Leon Castro la solucion. Llamase dize) violento, y estrecho vn rio, quando lleba su corriente rapida con impetu: porque por el mismo caso que quieran detenerle, y estrecharle, corre mas impetuoso viniendo lo que le impide: *Quia*

simil.

Leo Cast.

in Isai 59.

*quando fluvius redigitur in angustias (dixo el grande Expositior) violentus, & rapidus fertur per agros. Qué es ver de la suerte que vn rio crecido, impetuoso atropella quanto se le pone delante! Arranca arboles, derriba edificios, se lleba las presas, gasta los montes, arrastra, ó passa por cima de las peñas. Qué es esto? Vencer con impetu quanto se opuso à impedir, ó detener su corriente: *Violentus, & rapidus fertur per agros.* Ea, que dize bien el Profeta: Vendrá JESV CRISTO como Rio violento, estrecho, y angosto: *Quasi fluvius violentus: quasi fluvium angustiam:* porque viniendo su amor à fertilizar la tierra del hombre, no avrá cosa que pueda detener, ó impedir el raudal impetuoso de su amor: *Veniet Christus ut fluvius rapidissimus, & inundavit orbem.* Pong se la piedra Pedro delante para estorvar su muerte: atraviesse montes de odio, de ingratitude, de afren-*

Leo ubi supra.

tas: por todo passa, y todo lo vence el amor de JESV CRISTO; que es amor fuerte, que empeñado en amar, no cessa en su corriente hasta el fin: *In finem dilexit.*

§. V.

DOCTRINA DEL AMOR para imitar sus propiedades, y confusion de lo poco que aprendemos.

V EIS yá (Catholicos) de N.22, la suerte que JESV CRISTO nos ama? Ved de la suerte que nos enseña à amar este Cathedraico eminente del amor. Quatro excelencias, y propiedades de su amor nos ha manifestado, para que aprendamos à amar con semejantes propiedades. No te acuerdas (Alma) que te amò JESV CRISTO con amor sabio, sabiendo que era fuya, y estava en su voluntad la hora de morir? *Sciens quia venit hora eius?* Fue enseñarte à amar su bondad con amor libre, no forzado, sirviendole en vida, sin aguardar la penitencia para la muerte, en que mas parecen forzados, que libres los obsequios; porque (como dixo Ilías) no entraràn naues de remo en el puerto de la eterna gloria: porque no admite forzados aquella felicidad: *Non transibis per eum navis remigum.* nel. *ibi.*

○

O Christiano! Mas te enseña. Porque si JESV CRISTO sabiendo la hora de su muerte, estando en su mano, y sabiendo que và al Padre, así se previene para morir: Tu que no sabes la hora, ni està en tu mano: Tu que passarás, no al Padre, sino al severissimo Juez, como debes prevenirte para esta hora? Pondera (dize San Agustín) que es muy distinto passar à Dios como Padre; ó passar à Dios, à quien han hecho las culpas enemigo: *Aliud est transire ad patrem, aliud est transire ad hostem.* Si JESV CRISTO te amò, sabiendo que no te ha menester: fue enseñarte à amar à su Magestad, y al proximo con pureza de intencion, sin poner la mira en el interés, sino en su infinita bondad; que es la fineza que dixo en el precepto del amor: *Vt diligatis invicem, sicut dilexerit vos.* Si te amò JESV CRISTO, sabiendo tu ingratitude: fue enseñarte à no reparar en la ingratitude, y sin razon de tu proximo, para amarle; sino à la Ley Evangelica que te obliga à amar: *Ego dico vobis: diligite.*

Ang. tr. 55 in Ioan.

Ioan. 13.

Matth 5.

N.23.

No manifestò la propiedad segunda de su amor ardiente, desnudandose de sus vestidos, para cubrir tu desnudez? *Ponit vestimenta sua?* Fue (Catholico) enseñarte à cubrir la desnudez del pobre, desnudandote de la vanidad, y el vicio, para

vestirle; que por esso dixo el Espiritu Santo, que el amor se parecia à la muerte, porque dexa à otros como la muerte, lo que antes poseia con propiedad: *Vt mors dilectio.* O digamos que se desnuda por lo ardiente de su amor, para que à su imitacion arda tu voluntad en esta amorosa llama, sin admitir la ropa, y tunica del menor pecado, como lo hizo la Espoza de los Cantares: *Expoliavi me tunica mea.* No fue la tercera propiedad, y excelencia de este amor de JESV CRISTO el ser humilde, derribando por el suelo su grandeza, para lavar los pies del hombre, y lo que es mas, los de aquel monstruo de Judas? *Capit lavare pedes?* Fue (Alma) confundir con su exemplo tu soberbia, y enseñarte que no es amor de Dios verdadero el que no es humilde; que por esso celebrò tanto el amor de la penitente Magdalena: *Dilexit multum,* al ver que su mucho amor luego la arrojò à los pies: *Lacrymis capit rigare pedes eius.* Si mostrò la quarta propiedad de su amor en ser fuerte, para vencer las dificultades que se opusieron à su amor: fue (Christiano) enseñarte à vencer por su amor las dificultades, que para amar à Dios, y al proximo ofrecen, el mundo, el demonio, y el apetito; que quando es grande el

Cant. 8.

Cant. 5. Amb. lib 3. de Virgin.

Lut. 7.

F2 fue

fuego de la charidad, no ay aguas de dificultades (dize el Espiritu Santo) que le impidan el arder: *Aqua multa non potuerunt extinguere charitatem.*

Cant. 8.

N. 24.

Ea, Catholicos, hijos de Dios, Discipulos de tan Soberrano Maestro, Curfantes de esta Vniuersidad del divino amor: quanto ha que venisteis à esta Vniuersidad? Quanto ha que os sustentan en ella la bondad de Dios à expensas de innumerables beneficios, y de la sangre preciosissima de su Vniuerfido? Sabéis quanto? Lo que ha que os entó, y admitió por Discipulos en el Cenaculo de su Santa Iglesia. Y que aveis aprendido en tantos años? Voluntades Christianas: quanto sabéis de amor? Entendimientos ilustrados con la Fé: Qué aveis entendido de las lecciones de la fineza? Memorias Catholicas: Os acordais de las lecciones de amar? O Dios, y lo que pregunta! Donde está la fugacion voluntaria à las disposiciones divinas? Donde el desinterés del amor? Donde el desatender en el proximo la ingratitude para hazerle bien? Quien se desnuda para vestir al pobre por Dios? Quien trabaja por desnudarse de pasiones, para vadear à nado el rio de la perfeccion Christiana? Quien se humilla hasta los pies con dulce quanto amorosa humil-

dad? Quien atropella las dificultades del que dirán, y semejantes aprehensiones, para servir con libertad à su Dios? Pues que hemos aprouechado con tan eminente Maestro? Qué aprouechamiento hacaré nos quando se llegue el tiempo de salir de la Vniuersidad? Qué examen hemos de hazer, quando llegemos à pretender la dignidad de la gloria? Almas, Almas: ved que ha de llegar este examen forçosamente: que hazemos divertidos sin estudiar, malvarando la renta de la langte de JESV CHRISTO?

O confundamonos de ver tanta perdida de tiempo, como hemos dexado passar sin aprender la materia del amor! No visteis ya los Serafines de Italias? Qué hazian? Y à vimos lo que hazian como Serafines; ved aora lo que hazen como almas Christianas, y Religiosas, à quien representan. Cubren su rostro con dos alas: *Duabus velabant faciem.* Es reverencia? No, dize S. Chrysostomo, sino temor, y pavor, de que están llenos: *Timoris ac stuporis plena.* Es temor, y confusion (dize Galfrido) viendose delante de la infinita Magestad: *Et metunt, & erubescunt ad vultum gloria magni Dei.* Santo Dios! Pues que temen? De qué se confunden los Serafines? Persuadome à que se

N. 25.

Isai. 6.

Chryf. ibi.

cong

confunden, y temen por verse con obligaciones de Serafines. Crió Dios al Serafin, para que fuese todo vn incendio de divino amor. Esso es Serafin, dize Santo Thomàs: *Seraphim interpretatur, ardentis.* Y aquel volar, no es arder en el amor divino? Es assi, dize San Bernarndo: *Quid enim Seraphim volant, nisi in eum, cuius ardent amore?* Paes si aman, arden, y buelan, porqué temen, y se confunden? Ea, vease como buelan. Tenia cada vno seis alas: *Sex ala vni, & sex ala alteri.* Y con quantas buelan? Con dos: *Duabus volabant.* Pues por esso teme, y se confunde el Serafin: porque se mira, que teniendo seis alas para volar amando, emplea las dos solas en el amor: *Et metunt, & erubescunt: duabus volabant.* Se confunde el Serafin de ver que no ama à su Dios con todas las alas: y teme el examen del empleo de las otras alas, que no emplea en el amor de su Dios: *Et metunt, & erubescunt.*

N. 26. O Almas Christianas! O

Almas Religiosas! Que fue recibir el Sacrosanto Baptifmo: que fue recibir el velo religioso, sino recibir alas para volar en el divino amor? Pues si aun las almas seraficas se confunden, y temen, por no amar con todas las alas que tienen: quien no ama, ni aun con solas dos alas, quanto mas debe temer? Quanto debemos confundirnos de no auer empleado todas las potencias, todos los sentidos, y quanto somos en el amor? Ea, confundamonos, y temamos, advirtiendo, que si son finezas de JESV CHRISTO quantas vemos oy, son Doctrinas sus finezas: y finezas, y Doctrinas seràn cargo al que ingrato no las correspondiere, y aprouechare. Preuengamos desde este punto el descargo, empleandonos en amar con amor sabio, ardiente, humilde, fuerte, perseverando, y volando hasta vna dichosa muerte en el amor, en la gracia, para continuar amando vna eternidad en la gloria: *Quam mihi, &c.*



SERMON

QUADRAGESIMOTERCIO,

DEL MANDATO, Y TERCERO DE ESTE DIA.

Sciens Iesus quia venit hora eius, ut transeat ex hoc mundo ad Patrem, &c. Ex Evang. lect. Joan. cap. 13.

SALUTACION.

N.1.



VIEN ya tendrá fuerzas para resistir á tanta batería de medos, como Dios ha ofrecido para su eterno bien: Quien ya se hará defendido á tan repetidas aldavadas, como Dios ha dado á las puertas de su coraçon? Quien ya no se entrega con rendimiento á vn Dios, que tan cercado le tiene de Doctrinas, delengaños, promessas, y amenazas? Aunque el Profeta Jonas intimó á los Ninivitas, que duraria 40. dias el asedio de la indignacion de

Iona 3.

Dios: *Adhuc quadraginta dies*: Sin esperar, prudentes, á que se cumplieran; luego muy al principio se rindieron. Yá en nosotros se han cumplido los quarenta dias, que en esta Quaresma nos ha avisado por tantos Predicadores el riesgo eterno que nos amenaza. Fieles: nos hemos rendido? Nos hemos ya entregado? Qué sé yo, que sé yo, quando miro oy á JESV CHRISTO S. N. aumentar las baterias, dar mas fuertes aldavadas, y esforçar mas el cerco para rendirnos. Quarenta dias llovió el Cielo rigores mas que aguas, quando quiso acabar con los pecados, y

Genes. 7.

Aur. ser. 69 de Temp.

Chrysost. ser. 166

Hilar. Can.

3. in Math.

pecadores, que quedaron anegados en el diluvio: *Facta est pluvia super terram quadraginta diebus*. Otros quarenta dias ha, que (como ponderó S. Agustín) está el Cielo lloviendo, no rigores, si piedades, para que mueran los pecados, y vivan los pecadores,

pu-

purificados con la penitencia. Catholicos: Se han anegado yá en esta Quaresma las culpas con tan grande diluvio de misericordias? Qué sé yo, que sé yo, quando oy miro á JESV CHRISTO, que trae mas agua para lavarnos, y purificarnos.

N.2.

Siete dias, que son los de la semana, dieron bueltas á la Ciudad de Jericó los Sacerdotes en tiempo de Josue, y sin otras maquinas militares, ca yeron en el dia septimo sus muros: *Muri illud corruerunt*. No siete dias solos, no vna semana sola, sino siete ha, que los Sacerdotes cercan la ciudad de las culpas con las tubas de la predicacion Evangelica. Almas: han caydo los muros de la viciosa Jericó? Qué sé yo que os diga, quando oy veo á JESV CHRISTO S. N. dar bueltas de rodillas por el Cenaculo,

Josue. 6.

Orig. hom. ibi.

Damian.

ser. 57.

rogando con su piedad. A los quarenta dias (dize, con el Fihilo sopho, S. Cyrilo Alexandrino) recibe con la alma la vida el hijo varon en el vientre de su madre. Esos dias ha que está nuestra Madre la Iglesia formando varones en sus hijos para la campaña espiritual. Hijos de nuestra Madre la Iglesia: teneis yá alma de verdadera virtud, y la vida verdadera de la gracia? Qué sé yo, que sé yo, quando en muchos ay tantas señales de estar muertos en la culpa. Pero bien sé yo, que si oy se dexan obligar del amor de JESV CHRISTO, les comunicará sin duda la vida verdadera.

Arist. li. 7. hist. animal.

Cyril. li. 8. & 15. de adorat.

N.3.

Denos luz el caso de Eliseo. Murió el hijo de aquella matrona charitativa de la Ciudad de Suna, que hospedó muchas vezes al Profeta, y partió con diligencia al Carmelo, en donde Eliseo estava, para que la consolasse en su pena, y resucitasse á su hijo. Eliseo embió con su baculo á Giezi, para que tocando al difunto le restituyesse á la vida. Obedeció el criado; y despues de aver puesto sin fruto los medios todos: *Non erat vox, neque sensus*, bolvió á Eliseo, y le dixo: *Non surrexit puer*. Señor, y a he-

4. Reg. 4.

hecho mis diligencias, y el niño no resucita: *Non surrexit*. Así? Dize Eliseo: voy allá. Entró en la pieza, en donde estava el difunto: y despues de hazer oracion, se ajustó de suerte con el cielo, que puso su boca con la del niño, ojos con ojos, manos con manos, pecho con pecho, y todo con todo: *Posuitque os suum super os eius, & oculos suos super oculos eius, &c.* Valgame Dios! Quien no extraña, y aun dificulta tan delusada accion del Profeta? Si quien ha de dar la vida al difunto es la divina virtud: para qué es este ajustarse con él? Esto es lo que ay que extrañar. Yá dixo el Abulense, que fue para comunicar calor al cuerpo, con que mas se facilitasse la resurreccion. Sea así; pero aun queda que dificultar. Como vn hombre tan grande como

Abul. q. 52

in 4. Reg. 4

F 4

Eli.

Eliseo se pudo ajustar con la pequeñez de vn niño? No parece posible. Si lo es (dize el Abulense grãde) q̄ se humillò, y estrechò Eliseo, doblandose para ajustarse cõ aquella pequeñez: *Quia membra Elisei erant maiora membris pueri, necesse erat quòd Eliseus esset in uruius.* Bien: y resucitò el difunto? Si: *Aperuitque oculos.* Qué maravilla es estã? Eliseo consigue lo que no pudo Giezi? Es porque assiste Dios mas con su virtud à la presencia del Superior, que à la comission del Ministro? Buen documento! Pero fue por mas, dize el Cardenal Damiano. Qué hizo Giezi? Lleuò la vara. Qué hizo Eliseo? Aplicò su calor con humildad. Pues por esto (dize) consigue Eliseo lo que no puede Giezi: porque es mas poderoso el calor del amor para resucitar, que la vara de la severidad, y rigor. Resucita Eliseo humilde con espíritu de amor, al que no pudo con la vara del rigor, y severidad, Giezi: *Quia i. (escribe el Damiano) quem terroris virga suscitare non potuit, per amoris spiritum puer ad vitam redit.*

N. 4. O Eliseo, sombra la mas propria de JESV CHRISTO! *Eliseus Christi figuram gerit,* dixo S. Basilio de Seleucia. O imagen la mas viua de lo que oy sucede! O alá sea con el mismo fruto. Porque si lo que obrò Eliseo fue en vn Cenaculo, como consta del Texto, y advirtió el Doctor Abulense: *Hoc erat intra Canaan-lam;* à JESV CHRISTO tenemos oy en vn Cenaculo. Sabeis para qué? O misterios, y ternuras! Ha clamado charitativa la Iglesia por su hijo el Pueblo Christiano, para que le resucite JESV CHRISTO, por estar en vnos muerta la Fè, en otros el amor, el fervor, y la devocion en otros. Ea, dize el divino Eliseo: Vaya Giezi con mi baculo: vayan los Predicadores con la virtud de mi palabra. Señor, yã han ido; pero: *Non surrexit puer:* Muerto se està el fervor, el amor sin vida, y la Fè sin resucitar: *Non surrexit.* Vamos al Cenaculo, dize el Salvador, à poner el último esfuerzo. Ved (Fieles) à este Eliseo Soberano como procura con el calor de su amor, que resucitemos de nuestra mortandad, y tibieza. Si Eliseo se humilla, y estrecha con la pequeñez del niño: JESV CHRISTO se humilla, y abate hasta lavar los pies de vnos pobres pescadores. Si Eliseo puso pies con pies, y boca con boca; mas hizo, y haze JESV CHRISTO, pues pone oy boca con pies, besandolos con amorosa humildad. Qué es esto? Querer resucitarnos con espíritu de amor, à los que no diò vida la severidad de los Ministros del Evangelio: *In hoc Cenaculo (dixo el Cardenal Viétrico) suscitatur filius vidua à vero Eliseo.* O confundase nuestra rebeldia à la vista de tan humilde

Abul. in 4.
Reg. 4. q.
51.

Per. Dam.
opus. 2. c.
28.

N. 4.
Basil. Seleu.
orat. 10.

Abul. ubi
suprà.

vitriac. ser.
3. ser. 5. in
Cen. Dom.

finca! Resucite yã nuestro amor con el calor ardiente de amor tan excesivo: Acabese toda mortandad, y tibieza en nuestros coraçones; que si ay fuerças para resistirse al baculo, no cabe dexar de rendirnos al calor de tan amante como humilde finissimo Eliseo. Pero como se rendirá quien no sabe los motivos que oy tiene para rendirse? Entremos à considerarlos; que ya nos llama à su consideracion el mismo Señor, y Maestro amabilissimo. O quiera darnos su gracia para que los conozcamos dignamente! Solicitemosla por medio de la intercesion poderosa de MARIA SS. Señora nuestra. AVE MARIA, &c.

Scitis quid fecerim vobis? Joan. 13.

§. I.

QUIEN ES EL SEÑOR QUE
obra tales extremos de fineza
en el Lavatorio del
hombre?

N. 5. **A** Cabamos de vèr aqui
(del devotissimo acto,
y ceremonia Sagrada
del Lavatorio; pero quien le
ha visto, q̄ no eleve su consi-
deracion al q̄ hizo JESV CHRIS-
to S. N. en el Cenaculo de Ge-
rusalen, pues à esse fin ha-
ze la Iglesia esta ternissima, y
agradecida memoria? Valga-
me Dios! Qué seria vèr al de-
ñor de la Magestad postrado à
los pies de los Discipulos?
Qué seria vèr à los Apostoles
llenos de assombro, y de lagri-
mas, rendirse à que les lavase
los pies? En fin, acabò el acto
ternissimo del Lavatorio, bol-
viò el Señor à tomar su man-
to, y sentandose les hizo, y nos
haze à todos esta pregunta:
Scitis quid fecerim vobis? Sa-
beis lo que he hecho con vo-
sotros? Pregunta el divino

Maestro (dixo Thomás Pari-
siense) para que le estèn mas
atentos los Discipulos: *Inter-
rogat, ut illos attentiores red-
dat.* Pero si los Discipulos han
visto lo q̄ el Señor ha hecho,
para qué es esta pregunta? No
es pregunta del hecho (dize el
mismo Parisiense) si de la razón
del hecho: *Non de factis, sed de
ratione facti.* Fue como si dixera
(explica el Angelico Doctor)
Bien aveis visto lo q̄ he hecho
con vosotros; pero aveis en-
tendido el fin con q̄ lo he he-
cho? *Quasi diceret: facta quidem
vidistis; sed tamen quare hoc fe-
cerim non intelligitis.* Visteis q̄
me levante de la mesa, y me
quite el manto que traigo so-
bre la tunica inconsutil; pero
sabeis el secreto de essa desnudez?
Scitis quid fecerim vobis?
Visteis que me ceñi con vna
toalla; pero penetráis el espí-
ritu de esse ceñidor? *Scitis?*
Visteis que eché agua en vna
vacía; y me puse à lavar
vuestros pies, enjugandolos
con

Tho. Beux.
ho. 8. de lo-
tion. ped.
Joan. Fero.
1. p. Dom.
Passion.
Ibid. Beux.

D Tho. in
Joan. 13.
lect. 3.
Radulph.
ardent. ho.
in Cen.
Dom.

Magestad: todo es menos que Dios, dize el Ecclesiastico; porque por más que se esfuerzen, hallarán que no cabe en entendimientos finitos el que tiene grandeza, y magestad infinita: *Exaltantes eum replerini virtute: ne laboretis; non enim comprehendetis.* Este fue el misterio de aquel humo que llenó la casa de Dios, quando le vió el Profeta *Isaias: Domus repleta est fumo.* Y lo mismo vió San Juan en su Apocalipsi: *Impletum est templum fumo à maiestate Dei:* porque quiso dar à entender (dixo Primasio, y Anberto) que ninguna criatura podría penetrar el secreto de la Magestad de Dios. Mas porqué ha de ser humo el que impida penetrar esse secreto? El Templo de Salomon no se llenó de niebla, para significar lo incomprehensible de la Magestad Divina? *Nebula implevit domum.* Pues porqué ha de ser humo en el Throno, y casa que se descubre al Profeta? Dixo el Venerable Padre Gaspar Sanchez, con Procopio, que el que apareció à *Isaias* era el hijo de Dios en las humildades de la naturaleza humana; pero en el Templo estava Dios como Dios. Pero aunque sea así: porqué ha de ser en vna parte niebla, y en otra humo? Vease la diferencia que ay entre vno, y otro,

Ecli. 43.
Tirin, Esaius, Piu. 1.
ibi.

Isai. 6.

Apoc. 15.
Primaf. ans
bert. ibi.

3. Reg. 8.
Cornel. in
Isai. 6.

Protop. 8.
ch. in 6.
Isai.

Ioan. 12.
v. 41.

La niebla es así que impide la vista como el humo; pero tiene el humo mas: porque no solo impide el ver, sino ofende los ojos que porfian en querer mirar; lo que no tiene la niebla. Vease pues que en el Templo, en que se da à conacer Dios como Dios, ay niebla que indique lo incomprehensible de su Magestad, sin lastimar los ojos de quien le adora: *Nebula implevit domum;* pero en la casa en que se dá à conacer Dios en las humildades de hombre, ay no niebla, sino humo: porque no solo se muestra Dios incomprehensible, sino que ofende los ojos de quien con temeridad quisere comprehender quien es esse Dios escondido en essa humildad: *Domus repleta est fumo.* Bastenos pues entender, que quien está en lugar tan baxo, como à los pies del hombre, es infinito mas que quanto podemos entender: y que solo su amor, y sabiduria pudieron inventar tal linage de humillación. Este es el

ego de la pregunta,



s. II.

Simil.

s. II.

QUIEN ES EL HOMBRE,
por quien obra Iesu Ghrisso
tantas fine-
zas.

N.9. **V**Eamos el *Vobis*, que tiene bien que confiar. Quien, ó qué es el hombre, à cuyos pies se postraba la Magestad incomprehensible de Dios? Llenos de admiracion lo preguntaban, el Santo Job, y David: *Quid est homo, quia magnificas eum? Quid est homo, quod memor es eius?* Aqui crece de punto la admiracion, y el alombro. Qué es el hombre? No le comparan las Sagradas Escrituras, y à al heno, que oy está verde, y mañana se seca, y echa al fuego? Y à la rosa que amanece fresca, y à la noche se marchita? Y à al humo, que quanto mas parece que crece, mas se deshaze? Y à al sueño, que no tiene otro ser que fantástico, y aparente? Y à al vapor que desaparece en vn punto? Y à la sombra que parece algo, y en la verdad es nada? No es el hombre polvo, y ceniza, y vn agregado vanissimo de vanidades? No es el exemplo de la flaqueza, el juego de la fortuna, el despojo del tiempo, la imagen de la mudança, el epilogo de las miserias todas? Esto es el hombre segun su

Iob 7.
Psal. 8.
Chry. ibi
in Cat.
Grac.
Isai. 40.
Ecli. 50.
Psal. 43.
Iob 20.
Iacob 4.
Iob 14.
Genof. 2.
Arist. ap.
Stob. ser.
46.
Senec. li. de
consol.
Sidon li. 7.
Epist. 4.

naturaleza; pero qué es segun la malicia? *Scitis?* Lo sabeis? No es esclavo del demonio? Morada de Satanás? Enemigo de Dios? Centro de la ingratitude? Reo de lesa Divina Magestad? Y no es por esso digno de todo aborrecimiento? Pues Dios, y Señor mio: qué hazeis? Siendo esto el hombre, y vos el que sois: qué dignacion es la vuestra de poner vuestros ojos en el hombre? Poco es los ojos: como poneis en el hombre vuestra memoria? *Quid est homo, quod memor es eius?* Como no soslegais hasta poner en el hombre vuestro coraçon? *Aut quid apponitis erga eum cor tuum?* Como poneis vuestras manos, y aun vuestra boca divina en sus inmundissimos pies? Como es esto, Dios infinito? Tales excessos Dios por el hombre? El Criador por la criatura? El inmortal por el polvo? El inmenso por la pequenez? La Magestad por la vileza? La infinidad por la nada? Y lo que mas assombra, la infinita santidad por el pecador? Qué modo es este, Dios mio, de castigar al culpado? No conocéis al hombre?

En, basta: Si conoce: *Sciens Iesus.* Bien sabe lo que el hombre

Psal. 8.

Iob 7.

N. 10.

bre merece; pero sabe que le eligió para empleo de su amor: y por esto, amante sabio, prescindió entre su elección, y lo que merece el hombre, para mirar solo lo que le movía à amarle, sin atender, ó desatendiendo su miseria, su ingratitude, y sus culpas, que podían mover à aborrecerle: *Cum dilexisset, dilexit.* Vamos al huerto para entender este primor amoroso. Salió esta noche nuestro Redemptor à recibir al alevoso Discipulo, que con vn escuadron de Soldados le iba à prender: y son dignas de reparo, su falsa salutacion, y la respuesta. Judas llega à dar el osculo de su fingida paz, y dice: *Ave Rabbi.* Dios te salve, Maestro. Y JESV CHRISTO Nuestro Señor, que le responde? *Amice, ad quid venisti?* Amigo, à qué veniste? No reparais (Fieles) en los distintos nombres? Judas llama à JESV CHRISTO, Maestro: porque el Señor no llama à Judas, Discipulo? Diréis que porque no obraba como Discipulo entonces. Pero porque le llama amigo, si le vé obrar como enemigo, y traidor? Amigo al pésimo de los hombres? Yo me acuerdo que à Pedro, el Discipulo fervoroso, llamó en otra ocasión, Satanás: *Vade post me, Satana.* Como es esto? Al verdadero amigo llama Satanás, y al enemigo verdadero llama, amigo?

Bern. ser. 9.
in ps. 90.

Math. 26.

Math. 16.

Si, dize S. Basilio de Seleucia: que como Medico sabio aplicó la correccion à Pedro, porque esperaba su curacion; y trató con cariño à Judas, porque desesperaba de su salud: *Vbi vltus est immedicabile, ibi pharmacum inutile; vbi vero curationis spes, sectionem induco curationi.* Aun mas dixo S. Hilario. No aveis visto à vn enfermo, abrasandose con la calentura, que porque no le dán la agua que desea, responde con sequedad, aunque sea à su hijo mas querido; y trata con agrado cariñoso al que le dá agua, aunque sea vn vil esclavo? Pues como era tanta la sed que tenia JESV de los tormentos, à Judas que se los trae trata con el nombre de amigo; y à Pedro, que le niega esta agua, trata con sequedad con el nombre de adversario: *Tanta ei religio fuit pro humani generis salute patiendi, ut Petrum Satana convicio nuncuparet.*

Basil. Sel.
orat. 31.

Simil.

Iero. in Ma.
th. 16.

Hilar. in
Psal. 131.

Pero aun es otra cosa à lo N. II. que voy. Qué dize Judas? Llama Maestro à JESV: *Ave Rabbi.* Qué le responde el Señor? No le responde; sino le pregunta, y le llama amigo: *Amice, ad quid venisti?* Qué es esto? Vn prescindir amoroso. Reparad. El titulo de Maestro no lo es de sabiduria? Ya se vé. La pregunta en quien sabe no es encubrir la sabiduria que tiene? Claro está. Luego aquí ocul-

ocultó JESV CHRISTO S. N. su sabiduria con la pregunta. Es así. Pues veis à la prescision de nuestro amante sabio. Judas confiesa que el Señor sabe, llamandole Maestro: *Ave Rabbi;* pero el Señor pregunta à Judas à que viene, aunque lo sabe, como si nó lo supiera: *Ad quid venisti?* Porque como lo que sabe es la culpa, la traycion, la ingratitude, oculta con la pregunta que la sabe, por no atender à lo que desobliga à su amor. Amigo le llama: esto sí; porque aunque la amistad significa amor reciproco, y no ay amor de parte de Judas: defatiende JESV CHRISTO la falta de amor de Judas, para no dexarle de amar, como si le tuviera muy obligado. O amor, nunca mas acreditado de sabio, que quando oculta su sabiduria para no dexar de amar! A considerar este exceso de fineza por nosotros, nos llama JESV CHRISTO con la pregunta que oy nos haze, si sabemos lo que por nosotros ha hecho: *Scitis quid fecerim vobis?*

§ III.

LO QUE OBRA JESV EN el lavatorio, son misterios, exemplos, y doctrinas. Lo primero, son misterios.

N. 12. PERO hasta aquí solo hemos visto el quien: Ego; el vobis, à quien; palle-

mos al que, que es à lo que mira con especialidad la pregunta. Sabeis (dize) que es lo que he hecho por vosotros? *Scitis quid fecerim vobis?* Sabeis que significa lo que con vosotros he hecho? Ea, atendamos; que aunque no ay terminos, ni similes adequados en todas las criaturas, para declarar algo del impetu con que el divino amor disponia, y executaba estas obras, pues es tarda la actividad del fuego, pesada la corriente del mar, y de los ríos: pero el mismo JESV CHRISTO la agua del cantaro en la vacia, fue significar que manifestó lo que nos conviene de sus ocultos secretos, para nuestra eterna salud. El Angelico Doctor Santo Thomas, que tanto mereció beber de estas aguas, halló en este hecho, en este *quid tres cosas:* porque ay en él, misterio, ay exemp'o, y ay doctrina: *Quod quidem factum, exemplum est, & mysterium;* y luego: *Admonitionem, proponit.* Delmerezemos pues con la consideracion este grano Evangelico de mostaza, para perceber con fruto la fragancia de sus misterios, el ardor de sus exemplos, y la acrimonia de la doctrina que enseña.

Sabeis (Fieles) los misterios de esta accion de JESV CHRISTO? *Scitis quid?* Veis que se levanta de la mesa? *surgit à ta-*

Fero. de Pas.
1. p.

D. Tho. in
10ann. 13.
lect. 2. & 3.
Matth. 13.
Aug. ser. 31
de Sanct.
plin. li. 20.
cap. 22.
Diosc. li. 2.
cap. 148.

N. 13.

B. Tho. hic lect. 2. Beuxam. ho. 8. de hoc Fero. ubi supra. Vitriac. ser. 3. in Can. Dom. D. Th. ibid.

na. Fue misteriosa significacion (dize Santo Thomás) de aquel levantarse el divino Verbo del Throno de su grandeza, para venir á socorrer al hombre caído. Veis que se desnuda del manto? *Posit vestimenta sua.* Fue significar (dize el Angelico Doctor) aquel desnudarse de su Magestad, y aun de su fama, y su nombre, que fue lo que llamó el Apostol, anonadarse. Veis que toma vna toalla, y se ciñe? *Cam accepisset linteum praeinxit se.* Fue explicar lo que hizo en el inefable misterio de la Encarnacion, dize San Agustín: porque entonces baxando del Throno de su grandeza, y desnudandose de su Magestad, se ciñó con carne mortal, palpable, tomando forma de Siervo, como dezia el Apostol. Veis que echa agua en la vacia, y empieza á lavar los pies de sus Discipulos? *Misit aquam in pelvim, & cepit lavare pedes.* Fue dar á entender (dize Thomás Parisiense) que sacó á publico la agua de las Sagradas Escrituras, predicando, para purificar á los hombres. Veis que enjuga los pies con la misma toalla que se ciñó? *Et extergere linteum quo erat praecinctus.* Fue (dize Origenes) mostrar que tomaba á su cargo nuestras miserias, como la toalla recibe en tí misma las manchas del que enjuga: *Fert namque infirmitates nostras.* Por esso

Philip. 2. Vitriac. ubi supra.

Aug. tr. 55 in Ioan.

D. Tho. Vi. triac. Fero. Beux. ibid.

Philip. 2.

Tho. Beux. ho. 8. de lotion.

Ioan. Fero. 1. p. de Pas.

D. Tho. ubi supra.

Orig. ho. 32 in Ioan.

quando el Profeta Zacharias vió al gran Sacerdote Jesus, dize, que estava con el vestido manchado: *Et Iesus erat indutus vestibus sordidis:* Para significar (dize Paulo Granatense) que nuestro Redemptor Jesus tomó sobre sí las manchas de nuestras culpas.

Pero aun es mas el misterio del Lavatorio: *scitis quid?* No reparais (Fieles) que este Señor haze toda esta obra por sí mismo, como advirtió Theophilacto? El mismo se desnuda, se ciñe, echa la agua en la vacia, lava, enjuga: *ipse omnia faciens.* Qué misterio es este? El de su Pasion Santissima, dize el Angelico Doctor, Porque de tres modos podemos mirar la Pasion de Jesus CHRISTO: Vno, quando en la realidad iba padeciendo: otro, quando en el Huerto se la iba toda representando: y otro, quando en el Lavatorio nos quiso hazer vna misteriosa representacion de todo lo que avia de padecer. Si se desnuda del manto en esta noche, es porque mañana ha de exponer su Sacratissimo cuerpo, para que le desnuden de sus vestidos, y aun de sus carnes. Si se ciñe la toalla como Siervo, es porque como á vil esclavo le han de vender, y açotar. Si vierte la agua en la vacia, es porque ha de verter su sangre en el Huerto, en los agotes, en la Coronacion de espinas, y en

N. 14.

Theophil. Euthim. in Ioan. 13. D. Th. in Ioan. 13. lect. 2.

Beuxam. Fero. ubi supra.

Rupert. in Ioan. 13. Apocal. 1.

la Cruz. Si lava los pies de los Discipulos, es porque ha de lavar con su sangre nuestros pecados. Si enjuga con la toalla los pies, es porque ha de quedar su humanidad santissima cubierta de sangre, y polvo, para que queden limpias nuestras almas. Ponderad agora que todo lo hizo solo Jesu Christo: *Ipse omnia faciens, lavans, & extergens.* Porque? Esse es el misterio grande del Lavatorio, dize S. Thomas: porq se entienda q solo Jesu Christo, hombre Dios, pudo lavarnos, y redemirnos: que por esso dixo á Pedro que no sabia el misterio de lo que hazia: *Quod ego facio tu nescis modo, idest, hoc mysterium est, secretum est, & significat interiore mundationem, quae non potest fieri nisi per me.* O engrandecido sea tal amor! Solo? Si.

Theophil. ubi supra.

D. Th. hic lect. 2. Fero. de Pas. sion. 1. p.

N. 15.

Entendereis agora la parabola de aquel Pastor amoroso, que buscó, halló, y puso sobre sus ombros á la ovejuela perdida. Ya se sabe que es Jesu Christo N.S. que haziendose hombre, buscó al hombre perdido, y le puso sobre sus ombros, porque (como S. Gregorio dezia) tomó sobre sí los pecados del hombre para redemir al hombre: *Quia humanam naturam suscipiens, peccata nostra ipse portavit;* Pero es muy de notar en este Pastor, que hallada la ovejuela, convocó á sus ami-

Greg. hom. 34 in Evang. Vitriac. ser. 3. Dom. 3. Pent.

gos, y vezinos, para que le diesen los placemes del hallazgo: *Convocat amicos & vicinos, dicens: Congratulamini mihi.* No extrañais este combite? Agora convoca los amigos? No fuera mejor averlos convocado quando se perdió la ovejuela, para que le ayudassen á buscarla? Señor, qué es esto? En el huerto nos lo explica. Llegaron á buscarle para prenderle, y declarandoles que era Jesus Nazareno á quien buscaban, les intima que dexen irse á los Discipulos: *si ergo me queritis, sinite hos abire.* Valgame Dios! Tanto cuidado porque no peligren los suyos? Aguardad, dize S. Cyrilo Alexandrino, que mas fue zelo de su amor, porque no le acompañassen. Entraba Jesu Christo N.S. á la batalla de su Pasion, para redemir al hombre; y por esso no quiere que le acompañen los hōbres en el padecer, porq solo su Magestad es quien los puede, y quiere redemir. Vengan los amigos, y vezinos, los Angeles, y Santos á darle los placemes de aver redemido al hombre: esso sí: *Convocat amicos & vicinos;* pero al tiempo de ir á buscar á la ovejuela, no quiere ir acompañado, sino solo: porque solo tan amoroso Pastor puede hallarla, y redemirla: *Semovit igitur á periculo illo discipulos (dixo San Cyrilo) non ignorans ad se intro. c. 34*

Luc. 15.

Ioan. 18.

solum certamen illud, & opus salutis nostra pertinere. Suban algunos de los Discipulos al Thabor (dize S. Bernardo) à participar de las glorias; pero no suban à padecer al Calvario, que es el monte de las penas: que basta que suba solo à las penas Jesu Christo, porque solas sus penas pueden sernos el precio para el rescate:

Ber. ser. 3. de Passien. *En hostia sicut sola prodesse potuit, sic sola sufficit.* Solo se aplica al acto del Lavatorio, porq̄ solo pudo lavarnos con su sangre. O deuda de nuestro amor, y quanto te haze crecer la cõsideracion de que quiso redimirnos quien solo pudo!

N. 16. Pues aun tenemos que considerar aqui mas misterio. *Sab. ser. 3.* *Sab. ser. 15. n. 9. ser. 42. v. 12.* *beis què? Scitis quid? Solo entiendo en la funcion del Lavatorio, no solo porque solo Jesus nos puede lavar; sino porque quiere ser solo al padecer por nuestro amor. Qué hizo? Lavar los pies: *Cæpit lavare pedes.* Quien no advierte que es accion del que dispone al enfermo para la sangria? Pero qué sucede aqui? O fineza de nuestro Medico soberano! Ay en la sangria dos cosas: vna es el baño, y otra es la herida. El baño es de gusto, y alivio, la herida es de pena, y tormento. Pues què hizo este Señor? Dió à los hombres el baño, que es de alivio; y reservò la herida, que es de pena, para si.*

Simili.

Los otros Medicos (dize el Cardenal Vitriaco) hieren, y atormentan à los enfermos que curan; pero nuestro Medico Divino recibì en si las heridas, y tormentos, para sanar à los enfermos, que son los hombres: *Alij medici se. Vitriac ser. cant & vulnerant agrotos suos; 3. in Can. isto vulneratus est pro agrotis Dom. suis.* Què fue su Palsion Santissima, sino la curacion que el hombre enfermo necesitaba? La dieta, en su ayuno: los sudores, en los de su sangre: las sagias, en sus açotes: las sangrias, en las que hizieron los clavos: la purga, en la hiel, y vinagre que recibì. Sane el hombre, tenga alivio el hombre (dize su amor, al dar el baño en los pies) y venga sobre mi toda la cirugia de los tormentos. O amor, amor, quando te empezaremos à agradecer! No se refiera ya por memorable la propiedad de la ave blanquissima Caradrio, de la que el Cardenal Damiano escribe, que mirando al enfermo, si ha de sanar, passa à si misma con la vista toda la dolencia: *Obrutum suum in Damian. eius ora defigit, ac intra se om- opusc. 52. nem illius agritudinem concipit. cap. 10.* Quanto mejor se vió esto en Jesu Christo nuestro Señor, como lo predixo Isaias? Porque si la ave haze propria la enfermedad del paciente: Jesus hizo suyas encargandose.

do de nuestras enfermedades: *Verè languores nostros ipse tulit.* Si la ave se expone à los rayos del Sol, para curar con sus ardores el achaque que recibì en si: *Ægroti valetudinem soli se obijciendo comburit;* Jesu Christo Señor nuestro se expuso à los ardientes rayos de la divina Justicia, para padecer lo q̄ necesitaba nuestra curacion: *Dolores nostros ipse portavit.* Y si con estas diligencias de la ave sana al instante el enfermo: *Ex Templo se languidus erigit;* Jesu Christo Señor nuestro costea con su amarguissima Palsion nuestra salud: *Es livore eius sanati sumus.*

Isai. 53.

Damian. ibid.

Isai. 53.

Dam. ibid.

Isai. 53.

N. 17.

Math. 27.

Numer. 6.

Palac. in

Math. 27.

Cyril. li. 12

in Ioan. c.

35.

Acabemos de explicar esta inaudita fineza vn passo misterioso de la Palsion. Llegó nuestro Redemptor al Calvario, y luego le ofreció la crueldad vn vaso con vino, y hiel: y advierte S. Matheo, que aunque lo gustó, no quiso beberle: *Es cum gustasset, noluit bibere.* Valgame Dios! Si tanto desea este Señor padecer, y apurar el Caliz de los tormentos, porque no recibe este? Es porque era vino, y este estaba prohibido à los Nazareos? Así Paulo Granatense, pero busco mas misterio. No le bebió, porque aunque parecia humanidad en la apariencia, era en lo interior impiedad? Dixolo S. Cyrilo Alexan-

drino; pero oigamos à S. Bernardo, que dà luz para mi intento. Gustó (dize) y no bebió el Señor el vino con hiel, porque esto era bastante para el tormento de la lengua: *Quia ad tormentum lingue sufficit Villarr. acetum gustasse.* Pues porque no dexa que passe la amargura, de la lengua al interior? *Ea oïd, que ai está lo misterioso.* Es el Cuerpo Real de Jesu Christo N. S. propriissima significacion de su Cuerpo mistico, que son los Fieles, de quié es su Magestad la cabeça. Vedle aora con la amargura delante. Si demàs de gustarla la bebiesse, passara la amargura, de la cabeça à lo restante del cuerpo. Pues qué haze su excelsivo amor? La gusta; mas no la bebe: *Cum gustasset noluit bibere:* Porque para significar la fineza de su amor al hombre, toma lo que es de tormento para la lengua, y cabeça, sin dexar que passe à los hombres, que son el cuerpo, la amargura: *Quia ad tormentum lingue sufficit acetum gustasse.* Para mi, que soy la cabeça (dize su amor) venga la hiel; que quiero tomar los tormentos para mi, para que el hombre quede libre de tormentos. Almas, almas; no despierta vuestro agradecimiento al clamor de estas finezas? O, despertad para ver la correspondencia que pide tal amor! A mi el baño,

drino; pero oigamos à S. Bernardo, que dà luz para mi intento. Gustó (dize) y no bebió el Señor el vino con hiel, porque esto era bastante para el tormento de la lengua: *Quia ad tormentum lingue sufficit Villarr. acetum gustasse.* Pues porque no dexa que passe la amargura, de la lengua al interior? *Ea oïd, que ai está lo misterioso.* Es el Cuerpo Real de Jesu Christo N. S. propriissima significacion de su Cuerpo mistico, que son los Fieles, de quié es su Magestad la cabeça. Vedle aora con la amargura delante. Si demàs de gustarla la bebiesse, passara la amargura, de la cabeça à lo restante del cuerpo. Pues qué haze su excelsivo amor? La gusta; mas no la bebe: *Cum gustasset noluit bibere:* Porque para significar la fineza de su amor al hombre, toma lo que es de tormento para la lengua, y cabeça, sin dexar que passe à los hombres, que son el cuerpo, la amargura: *Quia ad tormentum lingue sufficit acetum gustasse.* Para mi, que soy la cabeça (dize su amor) venga la hiel; que quiero tomar los tormentos para mi, para que el hombre quede libre de tormentos. Almas, almas; no despierta vuestro agradecimiento al clamor de estas finezas? O, despertad para ver la correspondencia que pide tal amor! A mi el baño,

y à JESV CHRISTO la sangria? A mi el alivio, y à JESV CHRISTO la pena? Quien ofende? Quien no ama à JESV CHRISTO? Veis aqui qual es el misterio del Lavatorio? *Scitis quid? Mysterium est.*

9. IV.

JESV CHRISTO NUESTRO SEÑOR DA EN EL LAVATORIO EJEMPLOS ADMIRABLES DE HUMILDAD, Y CHARIDAD.

N. 18. NI es menos el exemplo que tenemos en el Cenaculo: *Scitis quid? Exemplum est*, repite Santo Thomàs; y lo dize su Magestad en nuestro Evangelio: *Exemplum enim dedi vobis.* Pero sabéis que exemplo nos dà? *Scitis quid?* El primero es (dize San Bernardo) el de su humildad profundissima, con que amante, y exemplar del hombre, se postro à sus pies: *Trahat discipulis humilitatis formam veritatis magister.* Ofrecio en si mismo el exemplo del verdadero amor, mostrandose quando mas fino amante, mas humilde. En aquella carroza celebrada de Salomon avia que ver su materia de cedro, sus columnas de plata, su techumbre de purpura, su reclinatorio de oro; pero ay que estrañar lo que avia en el pavimento, que era vna ima-

Bern. tr. de grad. humilit.
Bonav. in Ioan. 13.

gen de la charidad: *Media charitate constravit.* La mayor de las virtudes en el pavimento? No fuera mejor en el Reclinatorio de la carroza? En el pavimento la pisaràn. Y aun por esso va en esse sitio, dixo Aponio: que siendo imagen de JESV CHRISTO, Salomon, nunca mas explicó lo ardiente, y fino de su charidad, que quando, para darnos exemplo, puso su amor à los pies: *Media charitate constravit.* Aponio: *Hac est utique contraria charitas, que calcata nunquam deficit, sed alios erigit sua humilitatis exemplo.*

Cant. 3.
Honor. Sanch. & alij ibi.

Apon. li. 5.
in Cant.

Porque pensais que se llamó este Señor, lirio, ó azucena de los valles? *Ego flos campi, & lilius convallium.* Son los valles (dixo San Bernardo) simbolo de la humildad, por lo profundo. Pues elige JESV CHRISTO Señor nuestro ser flor, no de los montes, sino de los valles: para que sepa el que quisiere hallarle por amor, que ha de baxar à los valles de su humildad: *Mihi iustitia placet, charitas* (dixo Hugo Cardenal) *sed specialiter placet humilitas.* Esta me persuado fue la causa porque dixo del Baptista este Señor, que era vna antorcha ardiente que lucia: *Erat lucerna ardens, & lucens.* Diràn que le llama antorcha, porque fue la luz precursora del

N. 19.

Cant. 2.

Bern. ser. de S. Benedikt.

Hug. Card. in Cant. 2.

Ioan. 5.

Re.

Redemptor, como lo prefixo David: *Paravi lucernam & cillum meo;* ó porque era antorcha que ardia en el amor de Dios, y lucia en la luz que daba à los proximos: que por esso nos dize à todos JESV CHRISTO S. N. que tengamos luzes encendidas en las manos, para esperarle, porque debe nos prevenir su venida à Juyzio, encendidos en el amor de Dios, y con la luz del exemplo para los proximos: *Lucerna ardens in manibus vestris.* Sea así; pero notele como arde la luz del Baptista, para que se vea como debemos arder. Arde la luz de eissas velas, suspirando continuamente por su centro, aspirando por subir à su region superior. Para esto ya se vé lo que trabaja, lo que va gastando la cera que la deriene; pero quien no advierte, que quanto mas arde, luze, trabaja, gasta, y suspira por subir, tanto se vé baxar mas? *Que es esto? Que quanto mas arde, mas se humilla; que es proprio del arder el humillarse.* Arde el Baptista en el amor de JESVS: *Erat lucerna ardens.* Que mucho que se humille, confesando, que ni es Christo, ni Elias, ni Profeta? Enseña à practicar el exemplo de JESVS, que nunca se mostro mas amante, que quando mas humilde, para que conozcamos no otros quanto ardemos, en la experiencia de quanto nos

Psal. 131.

Bonav. col. lat. 29 in Ioan.

Gregor. ho. 13 in Eua.

Luc. 12.

Simil.

humillamos: *Lucerna ardens.* O que facilmente dezimos que amamos à JESV CHRISTO! Pero donde està esse amor? En el pavimento, ó en el Throno? En el monte, ó en el Valle? Es arder que sube, ó que baxa? Gran delengaño de nuestro poco amor, quando no sigue el exemplo de JESVS, humillandose como debe hasta los pies!

Pero son mas los exemplos que dà JESV CHRISTO N. S. *Scitis quid?* Visteis q̄ no dexó à Judas sin el beneficio del Lavatorio; pero porqué? Por no dexar la vltima diligencia para reducirle? Por la mayor justificacion de su causa? Para mostrar que lo grande de su amor, no se apaga con las aguas de la ingratitud? Ea, oid, que fue darnos vn admirable exemplo de charidad: *Exemplum est.* Admitió à Judas en el Cenaculo, en la cena, en el Lavatorio, aunque bien le conocia, por guardar su honra, y no descubrir su delito. O Fieles, y que exemplo! Era Judas el peor de los hombres; pero Ministro de JESV CHRISTO. Ved como se debe zelar la honra de los Ministros de Dios, sin publicar sus defectos, pues ninguno llegará à ser tã malo como Judas. Bolvamos à observar aquel mandato de JESV CHRISTO N. S. à los Soldados q̄ le iban à prender. Si me buscáis (les dize) dexad q̄ mis

N. 20.

Bonav. in Ioan. 13.

Cant. 8.
Greg. ibi.

y à JESV CHRISTO la sangria? A mi el alivio, y à JESV CHRISTO la pena? Quien ofende? Quien no ama à JESV CHRISTO? Veis aqui qual es el misterio del Lavatorio? *Scitis quid? Mysterium est.*

9. IV.

JESV CHRISTO NUESTRO SEÑOR DA EN EL LAVATORIO EJEMPLOS ADMIRABLES DE HUMILDAD, Y CHARIDAD.

N. 18. NI es menos el exemplo que tenemos en el Cenaculo: *Scitis quid? Exemplum est*, repite Santo Thomàs; y lo dize su Magestad en nuestro Evangelio: *Exemplum enim dedi vobis.* Pero sabéis que exemplo nos dà? *Scitis quid?* El primero es (dize San Bernardo) el de su humildad profundissima, con que amante, y exemplar del hombre, se postro à sus pies: *Trahat discipulis humilitatis formam veritatis magister.* Ofrecio en si mismo el exemplo del verdadero amor, mostrandose quando mas fino amante, mas humilde. En aquella carroza celebrada de Salomon avia que ver su materia de cedro, sus columnas de plata, su techumbre de purpura, su reclinatorio de oro; pero ay que estrañar lo que avia en el pavimento, que era vna ima-

Bern. tr. de grad. humilit.
Bonav. in Ioan. 13.

gen de la charidad: *Media charitate constravit.* La mayor de las virtudes en el pavimento? No fuera mejor en el Reclinatorio de la carroza? En el pavimento la pisaràn. Y aun por esso va en esse sitio, dixo Aponio: que siendo imagen de JESV CHRISTO, Salomon, nunca mas explicó lo ardiente, y fino de su charidad, que quando, para darnos exemplo, puso su amor à los pies: *Media charitate constravit.* Aponio: *Hac est utique contraria charitas, que calcata nunquam deficit, sed alios erigit sua humilitatis exemplo.*

Cant. 3.
Honor. Sanch. & alij ibi.

Apon. li. 5.
in Cant.

Porque pensais que se llamó este Señor, lirio, ó azucena de los valles? *Ego flos campi, & lilium convallium.* Son los valles (dixo San Bernardo) simbolo de la humildad, por lo profundo. Pues elige JESV CHRISTO Señor nuestro ser flor, no de los montes, sino de los valles: para que sepa el que quisiere hallarle por amor, que ha de baxar à los valles de su humildad: *Mihi iustitia placet, charitas* (dixo Hugo Cardenal) *sed specialiter placet humilitas.* Esta me persuado fue la causa porque dixo del Baptista este Señor, que era vna antorcha ardiente que lucia: *Erat lucerna ardens, & lucens.* Diràn que le llama antorcha, porque fue la luz precursora del

N. 19.

Cant. 2.

Bern. ser. de S. Benedikt.

Hug. Card.
in Cant. 2.

Ioan. 5.

Re.

Redemptor, como lo prefixo David: *Paravi lucernam casso meo;* ó porque era antorcha que ardia en el amor de Dios, y lucia en la luz que daba à los proximos: que por esso nos dize à todos JESV CHRISTO S. N. que tengamos luzes encendidas en las manos, para esperarle, porque debe nos prevenir su venida à Juyzio, encendidos en el amor de Dios, y con la luz del exemplo para los proximos: *Lucerna ardens in manibus vestris.* Sea así; pero notele como arde la luz del Baptista, para que se vea como debemos arder. Arde la luz de eissas velas, suspirando continuamente por su centro, aspirando por subir à su region superior. Para esto ya se vé lo que trabaja, lo que va gastando la cera que la deriene; pero quien no advierte, que quanto mas arde, luze, trabaja, gasta, y suspira por subir, tanto se vé baxar mas? *Que es esto? Que quanto mas arde, mas se humilla; que es proprio del arder el humillarse.* Arde el Baptista en el amor de Jesus: *Erat lucerna ardens.* Que mucho que se humille, confesando, que ni es Christo, ni Elias, ni Profeta? Enseña à practicar el exemplo de Jesus, que nunca se mostro mas amante, que quando mas humilde, para que conozcamos no otros quanto ardemos, en la experiencia de quanto nos

Psal. 131.

Bonav. col. lat. 29 in Ioan.

Gregor. ho. 13 in Eua.

Luc. 12.

Simil.

humillamos: *Lucerna ardens.* O que facilmente dezimos que amamos à JESV CHRISTO! Pero donde està esse amor? En el pavimento, ó en el Throno? En el monte, ó en el Valle? Es arder que sube, ó que baxa? Gran delengaño de nuestro poco amor, quando no sigue el exemplo de Jesus, humillandose como debe hasta los pies!

Pero son mas los exemplos que dà JESV CHRISTO N. S. *Scitis quid? Vistis q̄ no dexò à Judas sin el beneficio del Lavatorio; pero porque? Por no dexar la vltima diligencia para reducirle? Por la mayor justificacion de su causa? Para mostrar que lo grande de su amor, no se apaga con las aguas de la ingratitud? Ea, oid, que fue darnos vn admirable exemplo de charidad: *Exemplum est.* Admitió à Judas en el Cenaculo, en la cena, en el Lavatorio, aunque bien le conocia, por guardar su honra, y no descubrir su delito. O Fieles, y que exemplo! Era Judas el peor de los hombres; pero Ministro de JESV CHRISTO. Ved como se debe zelar la honra de los Ministros de Dios, sin publicar sus defectos, pues ninguno llegará à ser tã malo como Judas. Bolvamos à observar aquel mandato de JESV CHRISTO N. S. à los Soldados q̄ le iban à prender. Si me buscáis (les dize) dexad q̄ mis*

N. 20.

Bonav. in Ioan. 13.

Cant. 8.
Greg. ibi.

Discipulos se vayan: *Si ergo me queritis, finite hos abire* Q^{ue} fue mandato, lo asegura San *Cyril. ibi.*
h. 11. c. 34 Cyrilo Alexandrino: *iusit, finite Discipulos meos abire.* Mas porqué es este mandato? No sabe su Magestad que al executar la prision han de huir?
Matth. 26. *Omnes fugerunt*, dicen los Evangelistas. Pues aunque no mande que los dexen ir, ellos huirán. Pero, ó primores de la charidad de JESV CHRISTO! Persuadome que fue mirar por el credito de los Apóstolos, ócu tan lo su defecto. Bien sabe que han de huir; pero esse huir no era flaqueza, y cobardía? Yá se vé. Pues precede el precepto; para que no se atribuya á cobardía la fuga, sino á obediencia. Parezca que los Discipulos obedecen, y no que huyen, para que así quede oculta su cobardía: *Mandat in Evang. Dominus, finite hos abire* (dixo Juan Luitan) *ut fuga non timidi tati, sed prompta obedientia adferri cretur.* O quanto debemos mirar, y practicar este exemplo Defecto del Sacerdote, del Ministro de Dios, y aun de qualquiera proximo: Dios os libre (Almas) de que lo publicéis, y de que echéis sus acciones á la peor parte. Quizá la que os parece fuga será obediencia, y lo que tenéis por defecto será virtud. Cuydado con la honra, y fama del proximo, pues así mira

JESV CHRISTO por la de Judas.

Mas es de advertir, que no dexó el Maestro Soberano de amonestar, y corregir al mal Discipulo: esso significa el Lavatorio; pero le advirtió, y corrigió, sin desdorarle. Grande exemplo para todos los que por justicia, ó por charidad son obligados á corregir! *Exemplum est.* Yá lo dirá David en vna misteriosa alegoria, quando sale á campaña al Valle del Therebinto. Eligió cinco piedras de vn arroyo, para derribar al Gigante: *Elegit sibi quinque limpidissimos lapides de torrente;* y halló en ellas Stephano Cantuariense vnos símbolos de la correccion, con que se tira á derribar los Gigantes de los vicios: *Lapis est dura increpatio.* Pero en qué simbolizan la buena correccion estas piedras de David? Es porque como para arrojar la piedra, la eligió antes, así se han de elegir las palabras con prudencia para la correccion? Es porque como antes de despedir la piedra, le dió vna, y otra buelta con la honda, así se han de dar muchas bueltas con la consideracion á las palabras con que se ha de corregir? Es porque como David sacó la piedra de aquel curruncillo, ó vaso que le servia para la dulçura de la leche, así la correccion ha de salir de vn coraçon de

N. 21.

Fero de Passion. p. 1.

1. Reg. 17.

Steph. ap?

Tilm. ibi.

Plur. lib. de

non irascēd

Sonec. li. 7.

de benef. 6.

26.

Steph. ibid.

de dulçura, y charidad? Así lo dezia el Cantuariense: *Pera suavem exhortationem designat;* pero aunque la correccion deba tener estas calidades de prudencia, espera, y entrañas de dulçura, hallo en el texto la calidad principal. Qué piedras eligió David? Cinco; mas advierte que eran vnas piedras limpiísimas: *Quinque limpidissimos lapides.* Notefe el superlativo, *limpidissimos*, para la correccion. Sea esta, si conviene, piedra dura: *Lapis est dura increpatio;* pero sea piedra limpia en la limpieza de la vida del que corrige: Sea piedra mas limpia, siendo limpia de passion, de vengança, y de interés: y sea piedra limpiísima de intencion, y de voces, para no manchar: *Quinque limpidissimos lapides.* Si eligiera, ó sin elegir, tomara David las piedras de entre el lodo, y cieno, hiriera con ellas al Gigante; pero le manchara tambien. Pues esso no: que si han de ser simbolo de la correccion estas piedras, conviene que sean limpiísimas, para que aunque hieran, no manchen al corregido: *Elegit quinque limpidissimos lapides. Lapis est dura increpatio.* O Superiores! O Padres de familia! O todos! Aya correccion quando lo pide la justicia, ó charidad; pero sean piedras limpiísimas las palabras, para herir sin man-

char la honra, y fama del que se pretende corregir. Esto persuade el exemplo de JESV CHRISTO Nuestro Señor en el Cenaculo, quando trata á Judas, y lava como á Discipulo, para no mancharle en la honra: *scitis quid fecerim vobis? Exemplum est.*

§. V.

DOCTRINA QUE DA JESV CHRISTO en el Lavatorio, á los superiores, Sacerdotes, y Padres de familia.

Leguemos yá á vér lo tercero que dixo Santo Thomás avia que considerar en esta obra. Sabeis qué? *scitis quid?* La Doctrina que nos dá JESV CHRISTO Nuestro Señor: *admonitionem proponit.* Por esso gustó de que le lamassen en esta ocasion, Maestro: *Bene dixit, sum etenim.* Oygamos (Fieles) que av Doctrina paratodos. Da Doctrina á los Superiores, Sacerdotes, Predicadores, Confesores, y Padres de familia. Sabeis qual? *scitis quid?* Les enseña que se miren en la dignidad, en el puesto, en el oficio, no como Señores, sino como Ministros, y Siervos: *Vt sciant, & re ipsa ostendant* (dixo Juan Fero) *se Fero de Passion. p. 1.*

N. 22.

vid. Desp. ser. 69. n.

13.

Et ministros esse. No veis como lo dize à los Apostoles? Si yo, siendo Señor, y Maestro, os he lavado los pies, haziendo officio de Siervo: quanto mas vosotros debéis miraros como Siervos, para labaros vnos à otros los pies? *Et vos debetis alter alterius lavare pedes.* Es otra cosa el ser Superior, que ser vn esclavo honrado, para servir à los subditos? *Neque ut dominantes in dexis,* dixo mi P. S. Pedro. No es entrar à dominar, sino à servir. No es dezia S. Laurencio Justiniانو (no es tanto officio de honor, quanto de carga: no es seguridad, sino peligro: no es quietud, sino trabajo: *Non officium est honoris, sed oneris: non securitatis, sed periculi: non quietis, sed laboris.* Es otra cosa que ser luz, y luz de los Pueblos, y familias, que se consume à sí para razonar, y alumbrar à los demás? En aquel apologo de los arboles que fueron à elegir Superior, vemos que se escularon, la oliva, la higuera, y la vid; pero es muy de notar la razon porque se escularon. Dixo la oliva, que como avia de dexar la grosedad de su fruto? *Numquid possum deserre pinguedinem meam?* La higuera, que como se avia de privar de su dulçura? *Numquid possum deserre dulcedinem meam?* La vid, que no avia razon para dexar la suavidad de su vino: *Numquid possum deserre vi-*

num meum? Ay caso mas estraño! Lease la oferta, y no se hallarà que les pidieffen los frutos, sino que aceptassen el imperio: *Impera nobis.* Y se esculsan? Claro está; y con gran prudencia: porque lo mismo fuera aceptar el puesto, que el desfrutarle, y privarse de su dulçura, y suavidad, para cuidar de los otros. Sepa pues el Ministro de Dios, el Superior, y el Padre de familia, que renunció su descanso, su gusto, y conveniencia: porque entró en el officio à servir, no à dominar, que es lo que enseña JESV CRISTO en el Lavatorio de los pies: *Et vos debetis.*

Mas enseña à los Superiores, y Ministros de Dios. Por qual de los Apostoles dió principio al Lavatorio? No faltó quien dixera que por Judas, como el mas necesitado; pero es mas probable, que empezó por Pedro, como sienten, S. Agustín, Beda, Lyra, y es lo mas comun. Y labéis por qué? *scitis quid?* Era Pedro el Superior, y fue enseñar (dixo Thomas Parisiense) que los Superiores deben ser los primeros que se purifiquen, para passar despues à lavar à los demás: *Et ipsi primum se lavant, & mandificent.* Por esto tambien dixo Ammonio) lavó el Señor los pies à los Apostoles. Avian de ir à lavar, y purificar las almas con la Doctrina; y importa q

N. 23.
Orig. ho. 32 in Ioan.
Chryf ho. 69 in Ioan.
Eurb Theophil hic.
ug. tr. 56. in Ioan.
Beda, Lyra, Rup. Casti. Caiet. Maldon. Barrad. Cagn & alij hic.
Tho. Beux. ho 8. de peccolition.
Fero. ubi supra.

vayan limpios los pies q van à purificar à los otros, para que configan el fruto: *Mundavit pedes eorum in preparacionem Evangelij.* Para expeler David el mal espiritu que molestaba à Saul, no hazia mas que pulsar las cuerdas de su instrumento: *David tollebat cytharam, & percutiebat manu sua.* Y lo conseguia? Si: dizelo el Texto Sagrado: *Recedebat ab eo spiritus malus.* Pues qué, tenia virtud la musica contra el demonio? Bien trató el punto el V. P. Gaspar Sanchez, y el doctissimo Serario; passo à la moralidad. Qué tiene este instrumento, que así configue la expulsion del mal espiritu? Son las cuerdas (dixo el Cardenal Damiano) imagen propria de vn perfecto Predicador, y Ministro de la verdad. Es porque son las cuerdas de animales muertos; y vn Ministro de Dios muerto al mundo, tiene mucha virtud contra el demonio? Tienen mas que el estar muertas las cuerdas, dize el Santo Cardenal. Qué? El estar enjutas. Nacen las cuerdas entre la carne, y sangre; pero enjutan, y secan lo que tienen de carne, y sangre; antes de sonar en el instrumento. No es así? Pues en esto está lo misterioso de las cuerdas, con que David expelal demonio: *Recedebat ab eo spiritus malus;* porque

si el Ministro de Dios quiere lograr el fruto de su zelo, expeliendo los vicios de las almas, primero ha de expeler de su coraçon los vicios, enjugando, y secando los afectos de carne, y sangre. *Si ergo vis (las palabras del Damiano) ut chorda tua clarum in auditorum cordibus sonitum reddat, omnis à te vita carnalis humor evaneat.* Sea el primero à purificarse, el que ha de emplearle en purificar à otros; que esto enseña JESV CRISTO lavando el primero à Pedro: *Venit ergo ad simonem Petrum.*

Pero aun es mas lo que enseña à los Superiores: *scitis quid?* No veis (dize Juan Fero) que se ciñe JESV CRISTO nuestro Señor para ponerse à lavar? *Præcinxit se.* Fue enseñar à los que han de lavar à otros, que se ciñan. Para qué? Para no mancharse à sí, quando pretenden limpiar à los demás: *Præcinxerunt se, ne cum alios mundant, ipsi se maculent.* Por qué entendéis llamó JESV CRISTO nuestro S. à sus Ministros Apostolicos, luz del mundo? *Ego sum lux mundi,* dixo de sí mismo: Yo soy luz del mundo; y volotros à imitacion de mi, avéis de ser luz: *Vos estis lux mundi.* Dizeis q porq avian de ser rayos del divino Sol para ilustrar el mundo, y encenderle.

Aña-

Petr. Damiani opusc. 45. cap. 4.

N. 24.

Fero. de Passion. x. p.

Ioan. 8. Math. 5.

I. Petr. 5.

Laur. iust. li. de insti. Pralat. cap. 12.

Math. 5. Veg. 10. 2. in iudic. n. 615.

Iudic. 9.

104

Añadid (dize San Bernardo) que tambien para lavarle, y purificarle. Pero como, siendo luz? Llameles agua, que es la que lava, y purifica; pero luz para lavar? Si, dize el Santo.

Simil.

Es así que la agua lava, y el rayo del Sol defeca, y purifica; mas con grande diferencia. La agua limpia lo que con ella se lava; pero queda la agua manchada, y turbia. No es así el rayo del Sol, que si purifica, y defeca, es quedando limpio el rayo. Ea pues: Sean mis Ministros (dize JESU CRISTO Señor Nuestro) no agua para lavar, sino luz; que no quiero que se manchen quando purifican á otros, sino que de tal fuerte purifiquen, que queden, como yo, limpios quando laven: *Nos lavit à peccatis dixo San Bernardo) non quidem ut aqua d'luens, & retinens sordes, sed veluti solis radius deficcans, & retinens puritatem.* Por esso le ciñe oy el Señor, enseñando á ceñirse para no mancharle: *Præinxit se. Admonitionem proponit.*

Ber. ser. ad milit. tem. pl. cap. 10.

N. 25.

No ay lugar de detenernos en todas las Doctrinas que ay en el Lavatorio para los Superiores, y Padres de familia; pero adviertan, que si JESU CRISTO Nuestro Señor se levanta de la mesa, es (dize Juan Fero) para enseñarles á que se levanten de la ciencia á las obras, de la comida al tra-

Fero. de passion. 1. part.

bajo, y de la letra al espíritu: *Surgit à Cena.* Si se desnuda del manto, es para enseñarles que se desnuden de lo que impide cumplir con su obligacion: *Ponit vestimenta.* Si se ciñe con la toalla, es advertirles que se ciñan para no caer, y que se ciñan en los gestos superfluos para que les quede que dar: *Præinxit se.* Si echa agua en la vacia, es intimarles que den agua de Doctrina á los subditos, sin retenerla en cerrada: *Misit aquam in pelvim.* Si lava los pies de sus Discipulos, es para enseñarles á lavar las almas de su cargo: *Capit lavare pedes.* Si enjuga con la toalla los pies, es por enseñar á que con su propia pureza perficionen la pureza que procuran en los otros: *Extergere linteo.* Y si lo que lava, y enjuga son los pies, es para enseñarles á aplicar el remedio á la raiz, y origen del daño; que si la antigua serpiente arrojò á los pies del hombre el veneno, como advirtió San Ambrosio; á donde está el veneno, se hade aplicar la medicina. Lava, y enjuga los pies: porque siendo los pies (como dixo Treveto) el fundamento en que todo el cuerpo se funda, enseña á lavar, y curar los fundamentos, y principios de los daños en el cuerpo de la republica, de la comunidad, y familia. Por esso aquel

Genes. 3.

Amb. li. 3. de Sacram. cap. 1.

Trevet. in Psal. 48.

Luc. 13.

aquel prudente hortelano, que intercedió por la higuera infructuosa, ofreció para su remedio cavarle la tierra del pie: *Vsque dum fodiam circa illam.* Hombre: no está el mal en la tierra, sino en el arbol: los ramos son los infructuosos. Es verdad; pero yo (dize) aplico el remedio á la raiz de los daños: *Fodiam circa illam.* Esto es lo que enseña JESU CRISTO en el Lavatorio, á los Superiores, y Padres de familia: *Admonitionem proponit.*

§. VI.

DOCTRINA QUE DA JESU CRISTO en el Lavatorio, á las Almas que aspiran á la perfeccion.

N. 26.

NI dexa sin Doctrina en el Cenaculo á las almas espirituales. Sabéis lo que les enseña? *Scitis quid?* Qué hizo JESUS Señor Nuestro? Se desnudò del manto: *Ponit vestimenta.* Pues fue (Alma) enseñarte á desnudar de los cuydados del siglo (dixo Thomàs Parisiense) y de los hábitos de las costumbres mundanas: *Omnium temporalium curam exuendo, pristinam etiam conversationem abdicando.* Necia juzgò San Ilidoro la respuesta de Adam, quando en el Parayso le buscava Dios: *Stultè respondit.* Pero en que

Tho. Beux. hom 8 de ped. lotion. Vitr ser. 3. in Cen. Dom. Isidor. in Glos Gen. 3 Interl. ibi.

estuvo la necesidad? Preguntò-le Dios, donde estava, y respondió que se avia escondido, porque se hallaba desnudo: *Timui eo quòd nudus essem.* Veis ai la necesidad, dize el Santo: porque juzgò que podia desagrada á Dios la desnudez: *Stultè respondit, quasi Deo nudus displiceret.* O Adam! Lo que desagrada á Dios es esse indecente vestido que tegió tu desobediencia, y te privò de la preciosa desnudez en que te criò: *Quasi Deo displiceret nudus, quem nudum fecerat.* O Almas! Trabajemos por adquirir esta desnudez del vestido del viejo Adam; que es lo que enseña desnudándose JESU CRISTO: *Ponit vestimenta.*

Genes. 3.

Isidor. ibid.

N. 27.

Tho. Paris. ho. it.

Vitria ser. 3. in Can. Dom.

Psal. 17.

Judic. 15.

Iero. epist. 27.

Qué mas hizo nuestro Soberano Maestro? Se ciñó con la toalla: *Præinxit se.* Fue enseñar al alma á ceñirse de pureza? Así Thomàs Parisiense; pero mas fue enseñarle á ceñirse para pelear, y vencer con la mortificacion los apetitos; dixo el Cardenal Vitriaco, segun lo que dezia David: *Præinxisti me virtute ad bellum;* para que sepa la alma que estas batallas son las que conservan en ella la pureza. Vna christalina fuente de perennes aguas le nació á Samson, de la quixada de vn jumento: *Egressa sunt ex eo aqua.* Con estas aguas se consolò su coraçon: *Quibus haustis, refuillavit spiritum;*

tum; y recobró sus fuerças con estas aguas: *Et vires recepit.* Raro manantial de consuelos, y de fuerças, simbolo de la devocion, virtud, y pureza de las almas! La quixada de vn jumento? Es porque significa el jumento la humildad, la obediencia, la paciencia? Es porque era quixada muerta, seca, sin carne, y sangre. Más. Vease que quixada fue esta. Fue con la que Samson quitó la vida á mil de los Philisteos: *in maxilla asini percussit mille viros.* Es pues: por esso (dize San Juan Chrysofomo) halló en la quixada las aguas, el consuelo, y la fortaleza; que instrumento con que quitó la vida á los enemigos de Dios, claro está se le avia de convertir en fuente, y manantial de felicidades: *inde fons aquarum ex eodem mortui pecoris esse, quo vicerat, refectus extinxit.* Quieres, Alma, tener devocion, virtud, pureza, que se conserve perpetua en tu interior? Pues á hazer guerra, á vencer, y mortificar apetitos; que esso es, lo que conserva el manantial de essas aguas: y esto lo que te enseña JESV CRISTO con ceñirse, para que aprendas tu á mortificarte: *Præcipis se.*

N.28. Más. No ves como reprehendió el Señor á Pedro, porque se escusaba al Lavatorio? Porque le reprehende, si se escusa por humildad? O Doctri-

Prudent. in Enchirid. Gilbert. ser. 35 in Cât. Berob. ibi. li. 7. mor. c. 12.
Judic. 15.
Chryf. hom. 1. xv. in Math.
Chryf. hom. 1. xv. in Math.

na importantísima! Porque en aquella humildad faltava el Apostol á la obediencia; y humildad que permite anteponer el proprio juyzio al del superior, es soberbia, no humildad. Humildad que solo se rinde en lo que quiere, y como lo quiere, vease como puede ser agradable á Dios. Ofendian mucho los hijos de Eli á la Divina Magestad, dize la Sagrada Historia: *Erat peccatum puerorum grande nimis coram Domino.* Y en qué le ofendian? Llegaban los Israelitas á sacrificar: y los hijos de Eli llegaban á pedir las carnes del sacrificio. Pues en qué está la culpa, si les tocaba parte como á Sacerdotes? Vease lo que pedian, dize Hugo de Toylleto: querian que les diessen las carnes crudas de la victima: *Non accipiam à te carnem coctam, sed crudam.* Para qué? Para guisirlas á su modo, dize Hugo: y en esso está la culpa de estos hombres, en querer á su modo el sacrificio. O Almas! Gran sacrificio es escusarse á las honras, el negarse á los interiores consuelos, el retirarse de la Sagrada Comunión por reverencia; pero si con color de humillarse, quiere la alma el sacrificio á su modo, humillandose como quiere, porque quiere, y quanto quiere, no es querer la victima cruda? Ello passa así en muchos, dize el

Fero de Passion 1. p. Ciud. mist. 2. p. num. 1179.
1. Reg. 2. Hug. Card. ibi.
Fero ubi supra.

Hug. Foill. citado Hugo: *Tales sunt qui ap Tilm. in dam qui morantur in claustro, 1. Reg. 2. qui nihil aliud faciunt, nisi quod, vel quomodo, vel quantum volunt.* No es esto lo que agrada á Dios; que por esso no admite la humildad de Pedro, porque por humillarse dexaba de obedecer: *si non laveris te, &c.*

N.29. Demás de esto: Qué es lo que lava JESV CRISTO N. Señor? Los pies de los suyos: *Cœpit lavare pedes.* Son los pies (dize el Cardenal Vitriaco) simbolo de los afectos: *Pedes affectuum;* y enseña al alma á purificar sus afectos, con este lavatorio de los pies, dixo San Buenaventura: *Pedes lavet, scilicet defectus leves affectuum.* Esto muestra aquel impetu del rio, de quien dixo David, que alegra la Ciudad de Dios, que es la alma: *Fluminis impetus laticat civitatem Dei.* Notele (dize San Agustín) que llama Rio al Espiritu Santo, y riego de sus gracias, y dones: *Ipse spiritus magnum flumen, de quo dictum est: fluminis impetus, &c.* Pero porque se llama rio con impetu? El rio, aunque no corra impetuoso, no riega? No humedece? No fertiliza? Si; pero con el impetu haze más: que se llebta tierra, y piedras, y aun arranca los arboles de raíz. Pues lo que trae á la Ciudad del alma la verdadera alegría es, quando es tan grande el impetu del espíritu, que no so-

Hug. Foill. citado Hugo: Tales sunt qui ap Tilm. in dam qui morantur in claustro, 1. Reg. 2. qui nihil aliud faciunt, nisi quod, vel quomodo, vel quantum volunt.
N.29. Demás de esto: Qué es lo que lava JESV CRISTO N. Señor? Los pies de los suyos: Cœpit lavare pedes. Son los pies (dize el Cardenal Vitriaco) simbolo de los afectos: Pedes affectuum; y enseña al alma á purificar sus afectos, con este lavatorio de los pies, dixo San Buenaventura: Pedes lavet, scilicet defectus leves affectuum. Esto muestra aquel impetu del rio, de quien dixo David, que alegra la Ciudad de Dios, que es la alma: Fluminis impetus laticat civitatem Dei. Notele (dize San Agustín) que llama Rio al Espiritu Santo, y riego de sus gracias, y dones: Ipse spiritus magnum flumen, de quo dictum est: fluminis impetus, &c. Pero porque se llama rio con impetu? El rio, aunque no corra impetuoso, no riega? No humedece? No fertiliza? Si; pero con el impetu haze más: que se llebta tierra, y piedras, y aun arranca los arboles de raíz. Pues lo que trae á la Ciudad del alma la verdadera alegría es, quando es tan grande el impetu del espíritu, que no so-

lo lava, y riega lo superficial de las obras, sino que penetra hasta arrancar las raizes de los afectos viciosos: *Fluminis impetus laticat civitatem Dei.* Lave, lave la alma los pies de los afectos, como le enseña el Señor lavando los pies: *Pedes lavet.*

Pero aun enseña mas á las almas espirituales. No veis como advierte á los Discipulos, que entre ellos está el que le ha de vender? *Vos mundi estis, sed non omnes.* Fue doctrina del temor de si mismos, dize San Buenaventura: para que por elevadas en perfeccion que se vean las almas, estén siempre con temor de su flaqueza; viendo que pueden venir á ser como el otro, cuya traycion aborrecen: *Expediit alios malos secum habere, quibus similes fieri pertimescant.* No aveis reparado las repetidas vezes que se comparan en las divinas letras las almas, ya á las antorchas, ya á las lamparas encendidas, á los carbones ardientes? Así las miró Ezechiel: *Aspectus eorum quasi carbonum ignis ardentium, & quasi aspectus lampadarum.* Así las quiere JESV CRISTO S. N. como siervos con antorchas, y como virgenes con lamparas: *Lucernæ ardentes: accipientes lampades suas.* Es porque han de tener ardor de amor de Dios, y del proximo, y luz de buena fama, y

N.30. Vid. Desp. ser. 18. nu. 45. ser. 49 per tot.
Bonav. de sex alis Seraph. 6.3.
Ezech. 1.
Luc. 12. Matth. 25. Hebr. Pint. in Ezech. 1. excm.

exemplo? Por mas, dize S. Buenaventura: porque vean que esta luz, y esse ardor la tienen como la antorcha, y la lampara, que la pueden perder con el ayre de vna tentacion, para que se conserven en el temor de si: *sancti sunt lucerna* (dize el Doctor Serafico) *quia possunt accendi, & extinguí.* Para esto está el escarmiento de Judas en el Cenaculo: y para este documento se nos propone el escarmiento de Judas: *Vos mundi estis, sed non omnes.*

Bonav. in Ioan. 5.

§. VII.

DOCTRINA QUE DA IESV Christo S. N. en el Lavatorio á todos los Christianos,

N. 31.

Ultimamente, Catolicos: Ay doctrina en el Lavatorio para todos los Christianos: *Admonitionem proponit.* Sabeis qual? *Scitis quid?* Enseña IESV CHRISTO (dize S. Buenaventura) con el levantarse de la mesa, á levantarse de la mesa de los deleites del mundo: con el desnudarse del manto enseña á renunciar los habitos de la culpa: con el ceñirse la toalla enseña á estrecharse con la penitencia: con el echar agua en la vacia enseña á llorar con dolor las culpas passadas: con el lavar los pies de los Discipulos en-

Bonav. in Ioan. 13. Beuxam. ho. 8. de lotion. ped. Vitriac. ser. 3. in Can. Dem.

seña á purificar los afectos, que han de ser ya Discipulos en el proposito firme de servir á Dios: cõ el enjugar los pies enseña á purgar con la satisfaccion, y santas obras las reliquias de la culpa. O si vieramos hechos Cenaculos misticos los coraçones de todos los Christianos! Pero no solo en este lavatorio místico: sino en el modo de executar lo es bien que aprendamos lo que enseña Iesv Christo: *Scitis quid?* Quando haze el lavatorio este Señor? Antes de morir. O valgame Dios, y que doctrinal Antes que le desnuden se desnuda, antes que le ciñan se ciñe. Qué es esto? Enseñar al Christiano á desnudarse de las cosas del mundo, y ceñirse en lo estrecho de la penitencia, antes que el mundo le desnude, y antes que se halle en los estrechos temerosos de la muerte, en que no es tan facil el desnudarse, y ceñirse.

Vid. Desp. ser 7. 8. & 9. per tot.

N. 32.

Particular, y misteriosa ley al 25. del Exodo! Moyses (le dize Dios) advierte que se ha de disponer vna Arca de la madera hermosissima de Setim, que ha de llevar el pueblo cõfugo para su refugio en las batallas, y tribulaciones: y para que pueda llevarse, ponle vnos quatro circulos, ó argollas de oro, dos de vna parte, y dos de otra; y dispondrás vnas varas, que entrando por los circulos, fir-

Exod. 25.

firvan de llevar la Arca: *Facies quoque vestes: inducesque per circulos, qui sunt in arca lateribus, ut portetur in eis.* Aora lo particular que causa reparo. Essas varas (dize Dios) han de estar siempre puestas en las argollas, y nunca se han de sacar de ellas: *Qui semper erunt in circulis, nec unquam extrahentur ab eis.* Valgame Dios! Caminaba siempre la Arca? No: que hazian muchas mansiones. Pues para que han de estar siempre las varas en las argollas? Señor: No dareis lugar á que se quiten quando no camina la Arca? Siempre han de estar, dize Dios: *Semper erunt in circulis.* Porqué? Muy del intento el doctissimo Oleastro. Como caminaba aquel Pueblo? Cercado de enemigos, y continuos riesgos. Es verdad que hazia mansiones; pero en sobresalto continuo de rebatos de batalla. Pues aora. Demos que se quitáran las varas de los anillos; pero demos que el enemigo viniera. Israelitas: que hazeis? Al Arca, al Arca. Pero quien no ve que mientras se encuentran las varas, mientras se ponen en los anillos, mientras los Sacerdotes la traen, puede llegar tarde el remedio, que no llegue? Ea pues: estén siempre en los anillos las varas, para que con la prisa, y la turbacion no falte el socorro en el peli-

Greg. 3. p. Past. 6. 11.

gro, y necesidad: *Semper erunt in circulis, nec unquam extrahentur ab eis.* Oleastro: *Ne contingeret tempore opportuno deesse, voluit non separari.* No es verdad (Catolicos) que estamos en continuos riesgos de muerte? Y si llega quando se piensa menos? Qué susto! Qué turbacion! Qué prisa! Venga la Arca, los Sacerdotes, la confesion: y Dios sabe si se acierta. Qué remedio? Las varas siempre prevenidas en los anillos. Qué remedio? Estar siempre, antes de morir, prevenidos para morir: desnudarse, y ceñirse antes de morir, porque es muy arriesgado aguardar á la muerte á desnudarse, y ceñirse.

Oleast. in Exod. 25. ad mor.

N. 33.

Vease ya si es esta doctrina para olvidada? Ni lo es la que queda, que he reservado para la ultima. Mirad (Fieles) al vniogenito de Dios postrado á los pies de Judas. Qué caricias no le hizo, lavando, besando, y llegando al pecho sus pies? Qué inspiraciones le embió al coracon, segun su dolencia, y necesidad? Y Judas? Perseveró en su malicia. Quien no se palma? Pudo subir á mas la caridad, que á baxarse el mismo Dios á lavar los pies del traydor que le trataba de entregar? Y que pudiesse llegar la dureza del traydor á no ablandarse con la immensa charidad del que estaba postrado á sus pies! Qué es esto? O Fieles! Aquí es-

Exo de Pas-
sion. 1. p.

está la temerosa doctrina. De-
xó hazer Judas sus habitos vi-
ciosos, intensísimos: endure-
cióse con la obstinacion, y con
ello llegó á resistir los favo-
res, é inspiraciones que rece-
bia de JESV CHRISTO en el
Lavatorio, sin darse por obli-
gado para convertirse. Es pos-
sible, que puede llegar vn co-
raçon á esta dureza! Por esso
(como advirtió Bachiario) no
admitia Dios en sus altares
para víctima, á los animales
grandes, sino al ternerrillo, al
cordero: porque como los
grandes, endurecidos los ner-
vios, resisten los filos del cu-
chillo, son imagen de vnos co-
raçones endurecidos, que resis-
ten los filos de la gracia con
los malos habitos; y estos no
llegan á ser agradable sacrifi-
cio á Dios: *Nusquam in sacrifici-
is (dixit Bachiario) pecora se-
nio confecta iugulabantur; sed
ubique aut agnus, aut vitulus im-
molatur, hoc est, tenera adhuc, &
parva, vel modica peccata. O li-
bros Dios (Catholicos) de ve-
nir á esta dureza de coraçon,
como la de Judas!*

Bachiari. ep.
ad Ianuar.

N. 34.

Y para no venir á estado tan
miserable, en tiempo nos ha-

llamos de podernos rendir á
vn Señor, que tan amoroso
nos cerca. Siendo quien es, y
nosotros los que somos, no
cessa de embiar á nuestros co-
raçones, como municiones a-
morosas, misterios, exemplos,
y doctrinas: los misterios, pa-
ra que le adoremos agradeci-
dos, viendole tan fino amante:
los exemplos, para que le fi-
gamos Señor, viendole tan
humilde, y charitativo: las do-
ctrinas, para que le obedezca-
mos Maestro, viendo la digna-
cion con que nos enseña lo
que tanto nos importa. Ea, no
resistamos, como Judas, sus
misterios, sus exemplos, sus
doctrinas; sino dandonos por
obligados á tantos motivos
como executan por nuestro
amor, no dexemos que nue-
stros coraçones se endurezcan,
desnudandonos aora de las cul-
pas, del amor de lo terreno, ci-
ñendonos con la penitencia
de nuestra mala vida, para que
perseverando con la toalla blá-
quísima de la gracia, seamos
vestidos en vna buena muerte
de la Estola preciosísima de
la gloria: *Quam mihi,*
&c.

REMISSIONES AL DESPERTADOR.

- 1 *Cum dilexisset suos.* Joan. 13. Desde su eternidad, ser. 20. §. 2. *In finem dilexit.* Sin cansarse de nuestra ingratitude, ser. 52 §. 5. *Cum dilexisset suos.* Suyos nos llama, porque no mira en nosotros la malicia, sino la miseria, serm. 52. §. 7.

Ca-

- Capit lavare pedes.* Para enseñar la humildad con el ex-
plo, ser. 48. §. 10. Quien ay que no corresponda agrade-
cido? ser. 85. *Leyes de la gratitud.*
- 2 OTRO SERMON. *Cum dilexisset suos.* En que se cono-
ce ser suyos? Hug. de Prat. Flor. *Suos discipulos per doctri-
nam, filios per gratiam, amicos per obedientiam, socios per per-
severantiam,* ser. 48. *Señales de predestinados.*
 - 3 OTRO SERMON. *Capit lavare.* No estaban limpios?
*Si. Vos mundi estis Orig. Mundi erant, sed adhuc maiori mun-
datione opus erat. De qué? Vt pedes lavet. Ber. Pedes, id est, af-
fecciones,* ser. 43. *Consequencias dentro de si.*
 - 4 OTRO SERMON. *Capit lavare.* Prat. Flor. *Quis lavit?
Quos lavit? A quibus lavit?* Son dignas de ponderacion estas
misericordias de Dios con el hombre, ser. 1. *Combite á la
misericordia.*
 - 5 OTRO SERMON. *Quod ego facio, tu nescis modó, scies
autem postea.* Aora están ocultas muchas providencias de
Dios; pero vendrá dia, en que se manifiesten, serm. 32. *De
las providencias ocultas.*
 - 6 OTRO SERMON. *Si non laveris te, &c.* Terrible amena-
za! entienda el pecador, que sin lavarse en las aguas de la
penitencia, no tendrá parte en la gloria, ser 55. *De la Con-
fession, &c.* Sin confessar el pecado callado, &c. ser. 56.
 - 7 OTRO SERMON. *Si non laveris, &c.* Prat. Flor. *Quia ni-
hil coinquatum intrabit.* Pide gran pureza el entrar en la
Ciudad de la Gloria, serm. 80. *de Quarentena mystica.* ó el
serm. 54 *Pruebas para la gloria.*
 - 8 OTRO SERMON. *Domine, non tantum pedes, sed & ma-
nus, & caput.* Con el amor se atrevia á resistir, con el te-
mor de la amenaza excede en obedecer. El punto está en
el medio, entre temor, y esperança, ser. 10. *De la temeraria
confiança.*
 - 9 OTRO SERMON. *Qui lotus est, non indiget, nisi ut pedes
lavet.* No la cabeza. Ber. *Caput, id est, intentio.* Pero bien tie-
ne que lavar el que no tiene en sus obras limpia la inten-
cion, ser. 25. ser. 6. *De las obras buenas.*
 - 10 OTRO SERMON. *Vt pedes lavet.* Palud. *Pedes non la-
vantur, quando immunditia in pedibus est inveterata.* Resistte
la mala costumbre al Lavatorio, serm. 11. *De la mala cos-
tumbre.*
 - 11 OTRO SERMON. *Exemplum dedi vobis.* Es JESV Chris-

Tomo III.

H

ca

Exo de Pas-
sion. 1. p.

está la temerosa doctrina. De-
xó hazer Judas sus habitos vi-
ciosos, intensísimos: endure-
cióse con la obstinacion, y con
ello llegó á resistir los favo-
res, é inspiraciones que rece-
bia de JESV CHRISTO en el
Lavatorio, sin darse por obli-
gado para convertirse. Es pos-
sible, que puede llegar vn co-
raçon á esta dureza! Por esso
(como advirtió Bachiario) no
admitia Dios en sus altares
para víctima, á los animales
grandes, sino al ternerrillo, al
cordero: porque como los
grandes, endurecidos los ner-
vios, resisten los filos del cu-
chillo, son imagen de vnos co-
raçones endurecidos, que resis-
ten los filos de la gracia con
los malos habitos; y estos no
llegan á ser agradable sacrifi-
cio á Dios: *Nusquam in sacrifici-
is (dixit Bachiario) pecora se-
nio confecta iugulabantur; sed
ubique aut agnus, aut vitulus im-
molatur, hoc est, tenera adhuc, &
parva, vel modica peccata. O li-
bros Dios (Catholicos) de ve-
nir á esta dureza de coraçon,
como la de Judas!*

Bachiari. ep.
ad Ianuar.

N. 34.

Y para no venir á estado tan
miserable, en tiempo nos ha-

llamos de podernos rendir á
vn Señor, que tan amoroso
nos cerca. Siendo quien es, y
nosotros los que somos, no
cessa de embiar á nuestros co-
raçones, como municiones a-
morosas, misterios, exemplos,
y doctrinas: los misterios, pa-
ra que le adoremos agradeci-
dos, viendole tan fino amante:
los exemplos, para que le fi-
gamos Señor, viendole tan
humilde, y charitativo: las do-
ctrinas, para que le obedezca-
mos Maestro, viendo la digna-
cion con que nos enseña lo
que tanto nos importa. Ea, no
resistamos, como Judas, sus
misterios, sus exemplos, sus
doctrinas; sino dandonos por
obligados á tantos motivos
como executan por nuestro
amor, no dexemos que nue-
stros coraçones se endurezcan,
desnudandonos aora de las cul-
pas, del amor de lo terreno, ci-
ñendonos con la penitencia
de nuestra mala vida, para que
perseverando con la toalla blá-
quísima de la gracia, seamos
vestidos en vna buena muerte
de la Estola preciosísima de
la gloria: *Quam mihi,*
&c.

REMISSIONES AL DESPERTADOR.

- 1 *Cum dilexisset suos.* Joan. 13. Desde su eternidad, ser. 20. §. 2. *In finem dilexit.* Sin cansarse de nuestra ingratitude, ser. 52 §. 5. *Cum dilexisset suos.* Suyos nos llama, porque no mira en nosotros la malicia, sino la miseria, serm. 52. §. 7.

Ca-

- Capit lavare pedes.* Para enseñar la humildad con el ex-
plo, ser. 48. §. 10. Quien ay que no corresponda agrade-
cido? ser. 85. *Leyes de la gratitud.*
- 2 OTRO SERMON. *Cum dilexisset suos.* En que se cono-
ce ser suyos? Hug. de Prat. Flor. *Suos discipulos per doctri-
nam, filios per gratiam, amicos per obedientiam, socios per per-
severantiam,* ser. 48. *Señales de predestinados.*
 - 3 OTRO SERMON. *Capit lavare.* No estaban limpios?
*Si. Vos mundi estis Orig. Mundi erant, sed adhuc maiori mun-
datione opus erat. De qué? Vt pedes lavet. Ber. Pedes, id est, af-
fecciones,* ser. 43. *Consequencias dentro de si.*
 - 4 OTRO SERMON. *Capit lavare.* Prat. Flor. *Quis lavit?
Quos lavit? A quibus lavit?* Son dignas de ponderacion estas
misericordias de Dios con el hombre, ser. 1. *Combite á la
misericordia.*
 - 5 OTRO SERMON. *Quod ego facio, tu nescis modó, scies
autem postea.* Aora están ocultas muchas providencias de
Dios; pero vendrá dia, en que se manifiesten, serm. 32. *De
las providencias ocultas.*
 - 6 OTRO SERMON. *Si non laveris te, &c.* Terrible amena-
za! entienda el pecador, que sin lavarse en las aguas de la
penitencia, no tendrá parte en la gloria, ser 55. *De la Con-
fession, &c.* Sin confessar el pecado callado, &c. ser. 56.
 - 7 OTRO SERMON. *Si non laveris, &c.* Prat. Flor. *Quia ni-
hil coinquatum intrabit.* Pide gran pureza el entrar en la
Ciudad de la Gloria, serm. 80. *de Quarentena mystica.* ó el
serm. 54 *Pruebas para la gloria.*
 - 8 OTRO SERMON. *Domine, non tantum pedes, sed & ma-
nus, & caput.* Con el amor se atrevia á resistir, con el te-
mor de la amenaza excede en obedecer. El punto está en
el medio, entre temor, y esperança, ser. 10. *De la temeraria
confiança.*
 - 9 OTRO SERMON. *Qui lotus est, non indiget, nisi ut pedes
lavet.* No la cabeza. Ber. *Caput, id est, intentio.* Pero bien tie-
ne que lavar el que no tiene en sus obras limpia la inten-
cion, ser. 25. ser. 6. *De las obras buenas.*
 - 10 OTRO SERMON. *Vt pedes lavet.* Palud. *Pedes non la-
vantur, quando immunditia in pedibus est inveterata.* Resistte
la mala costumbre al Lavatorio, serm. 11. *De la mala cos-
tumbre.*
 - 11 OTRO SERMON. *Exemplum dedi vobis.* Es JESV Chris-

Tomo III.

H

ca

to nuestro Redemptor Maestro, Superior, y Padre, para enseñar à los que lo son, la obligacion que tienen de dar buen exemplo, ser. 28. ser. 34. y 35. Veale en los Indices: Exemplo, y Esandato.

12. OTRO SERMON. *Exemplum dedi vobis.* Beda. De mansedumbre, en arrodillarse à los pies de Judas su enemigo; para que à su exemplo todos perdonen los suyos, ser. 59. *Del amor de los enemigos.* Beda: *Ita & peccantibus in nos dimittere festinamus.*

13. OTRO SERMON. *Exemplum dedi vobis* Es Jesu Christo nuestro Redemptor, Maestro, y tambien exemplar, à quien debemos seguir, ser 44. *De la vida de Iesu Christo Señor nuestro.*

14. OTRO SERMON. *Ita & vos faciatis.* Ouè? Fabr. Lavatorio mystico. Lo primero: *Surgit à cœna.* Levantate tu de la cena de tus apetitos. Lo segundo: *Ponit vestimenta.* Dexa tu los pecados, y habitos viciosos. Lo tercero: *Præinxit se.* Ciñete tu apretando tu coraçon, con el dolor de las culpas, y firme proposito de la enmienda. Lo quarto: *Mittit aquam in pelvini.* Arroja tu los pecados à los pies del Confessor con vna confesion clara como el agua. Lo quinto: *Extergere linteo.* Enjuga tu con la satisfaccion los pies de tus afectos, ser. 53. y 56. *De la Confesion.*



SERMON

QVADRAGESIMOQVARTO,

DE LA INSTITVCION DEL SANTISSIMO SACRAMENTO del Altar, y primoro de este dia.

Sciens Iesus quia venit hora eius, ut transcat ex hoc mundo ad patrem, &c. Joan. cap. 13.

SALUTACION.

N. I.



A el Fenix que vino al mundo por el fuego del divino amor, junta su pyra de aromas para abrafarse, y morir entre las amorosas llamas de sus finezas. Ya, como divino Cisne, manifi. sta con mas fuerza la suavidad de su voz en las vltimas horas de su vida. Ya, como Pelicano amoroso, saca de su abrasado pecho los tesoros de su sangre, para vivificar à sus muy queridos hijos. Ya se inclinan las sombras, como lo deseaba la Esposa de los Cantares, y se rompe el velo de las figuras antiguas, manifestandose en el Cenaculo de Gerasalem, quanto fue sombras, y figuras en las leyes Escrita, y Natural: *Quoniam figuras veritas supersedeat* (dixo S Leon) *& superflui erant nunciij sub prasencia nunciati.* Porque si hazemos memoria de aquella fuente que regaba, y fertilizaba el Paraiso: qué fue (dize S. Juan Chrysostomo) sino vna sombra de la christalina fuente del Augustissimo Sacramento del Altar, que nace en el Cenaculo para regar, y fertilizar à las almas? *A mensa hac prodijt fons, qui flavios spirituales difundit.* Si vemos que ofrece el justo Abel vn Cordero en agradable sacrificio: qué fue (dize el Abad Rupertto) sino vna imagen de Jesu Christo N. S. que es el Pastor, y Cordero que se ofrece à si mismo en el sacrosanto myste-

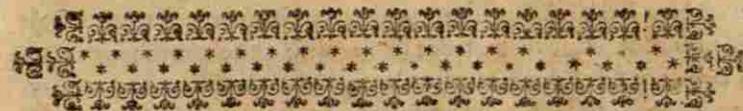
Lactant. de Fenic.
Civi. mist. 2. p. num. 1156.
Psal. 101.
Hu. car ibi
Berch lib. 7
reduct. i. 58
Cant. 2.
Marth 27.
Leo. ser. 17
de Passione
Ori. to. 36
in Matth.
Genf. 2.
Chryf. ho.
45. in Ioan.
Gen. 4. Ber.
ser 31. Cite
Rap. ibi li.

to nuestro Redemptor Maestro, Superior, y Padre, para enseñar à los que lo son, la obligacion que tienen de dar buen exemplo, ser. 28. ser. 34. y 35. Veale en los Indices: Exemplo, y Esandato.

12. OTRO SERMON. *Exemplum dedi vobis.* Beda. De mansedumbre, en arrodillarse à los pies de Judas su enemigo; para que à su exemplo todos perdonen los suyos, ser. 59. *Del amor de los enemigos.* Beda: *Ita & peccantibus in nos dimittere festinemus.*

13. OTRO SERMON. *Exemplum dedi vobis* Es Jesu Christo nuestro Redemptor, Maestro, y tambien exemplar, à quien debemos seguir, ser 44. *De la vida de Iesu Christo Señor nuestro.*

14. OTRO SERMON. *Ita & vos faciatis.* Ouè? Fabr. Lavatorio mystico. Lo primero: *Surgit à cœna.* Levantate tu de la cena de tus apetitos. Lo segundo: *Ponit vestimenta.* Dexa tu los pecados, y habitos viciosos. Lo tercero: *Præinxit se.* Ciñete tu apretando tu coraçon, con el dolor de las culpas, y firme proposito de la enmienda. Lo quarto: *Mittit aquam in pelvini.* Arroja tu los pecados à los pies del Confessor con vna confesion clara como el agua. Lo quinto: *Extergere linteo.* Enjuga tu con la satisfaccion los pies de tus afectos, ser. 53. y 56. *De la Confesion.*



SERMON

QVADRAGESIMOQVARTO,

DE LA INSTITVCIÓN DEL SANTISSIMO SACRAMENTO del Altar, y primero de este dia.

Sciens Iesus quia venit hora eius, ut transcat ex hoc mundo ad patrem, &c. Joan. cap. 13.

SALUTACION.

N. I.



A el Fenix que vino al mundo por el fuego del divino amor, junta su pyra de aromas para abrafarse, y morir entre las amorosas llamas de sus finezas. Ya, como divino Cisne, manifiesta con mas fuerza la suavidad de su voz en las vltimas horas de su vida. Ya, como Pelicano amoroso, saca de su abrasado pecho los tesoros de su sangre, para vivificar à sus muy queridos hijos. Ya se inclinan las sombras, como lo deseaba la Esposa de los Cantares, y se rompe el velo de las figuras antiguas, manifestandose en el Cenaculo de Gerusalem, quanto fue sombras, y figuras en las leyes Escrita, y Natural: *Quoniam figuras veritas supersedeat* (dixo S Leon) *& superflui erant nunciij sub prasencia nunciati.* Porque si hazemos memoria de aquella fuente que regaba, y fertilizaba el Paraiso: qué fue (dize S. Juan Chrysostomo) sino vna sombra de la christalina fuente del Augustissimo Sacramento del Altar, que nace en el Cenaculo para regar, y fertilizar à las almas? *A mensa hac prodijt fons, qui fluvios spirituales difundit.* Si vemos que ofrece el justo Abel vn Cordero en agradable sacrificio: qué fue (dize el Abad Rupertto) sino vna imagen de Jesu Christo N. S. que es el Pastor, y Cordero que se ofrece à si mismo en el sacrosanto myste-

Lactant. de Fenic.
Civi. mist. 2. p. num. 1156.
Psal. 101.
Hu. car ibi
B. vch lib. 7. reduct. i. 58.
Cant. 2.
Marth 27.
Lio. ser. 17. de Passione.
Ori. to. 36. in Matth.
Genf. 2.
Chryf. ho. 45. in Ioan.
Gen. 4. Ber. ser 31. Cite
Rup. ibi li.

Genes. 8. rio del Altar? *Hic pastor idemque verus agnus Dei, sacerdotio suo sum-*
 Genes. 14. *flus est hora sacrificij sui.* Si miramos que Noe ofrece sacrificios à
 Genes. 18. Dios, que Melchisedech ofrece pan, y vino, que Abraham haze
 Genes. 27. vn combite à los Angeles, que Isaac dà su bendicion en pan, y
 Ber. de Pasf. vino à Jacob: todas fueron sombras del sacrificio incruento, y
 Ion. 2. 43. combite soberano del pan, y vino del Altar en que reciben las
 Amb. li. de almas todas las bendiciones. Así S. Bernardo, S. Ambrosio, S.
 Abrah. Cypriano, y comunmente los Padres.
 Cypri. li. 2. Estas fueron algunas de las sombras en la ley de naturaleza; y
 epist. 3. no menos son las figuras en la antigua ley Elerita Porque, quien
 D. Tb. 3. p. haze recuerdo de el Cordero Pascual, que comian los Israelitas
 q. 73. art. 6 con tantas ceremonias, que no descubra en él vna figura del Cor-
 Exod. 12. dero de Dios, q se nos dà en comida, y quita los pecados del mū-
 Fero de Pasf. do? Así el Angelico D. et S. Thomàs. Quien cõsidera aquel pan
 sion 1. p. de Angeles, el manna, que tuuo por nõbre su misma admiracion,
 D. Tho. ubi que no reconozca en él vn symbolo del manna verdadero, y pan
 suprà. divino, que se nos dà por alimento mientras somos viadores en
 Exod. 16. este desierto miserable de la vida? Así S. Thomàs, con S. Agus-
 Sap. 16. tin. Quien atiende à aquel portentoso racimo de la tierra de Pro
 D. Tho. ubi mision, aquellos panes de la proposicion siempre en la mesa, los
 suprà. panes memorables de las primicias, el pan subeinericio que hallò
 Aug. tr. 26. Elias à su cabecera, el pan de cevada de Gedeon, el panal de Sami-
 in Ioan. son, y el de Jonatas, que no halla figuras que precedieron al Sa-
 Num. 13. cramento santissimo de la Eucharistia? Así à cada passo los Pa-
 Levit. 23. dres, S. Palschasio, S. Juan Damasceno, S. Ireneo, y otros muchos.
 3. Reg. 19. Pero ya se inclinaron, ó huyeron las sombras, porque amaneciò
 Iudic. 7. & el dia clarissimo de la gracia: *Donec aspiret dies, & inclinentur um-*
 14. *bra.* Ya cesaron las figuras (como dixo S. Leon) porque se mani-
 Pasch. li. de festò la verdad: *Figuras veritas auferebat* Jesu Christo verdadero
 Euch. c. 9. Dios, y hòbre, despues de aver celebrado la Cena legal cõ sus A-
 Damas. lib. postoles, y acabado el acto ternissimo del Lavatorio de los pies
 4. cap. 14. (como oy nos lo refiere el Evangelista) passò à instituir en aquel
 Iren. lib. 4. Jueves el sacrosanto Sacramento del Altar, dando fin à las som-
 cõtr. hares. bras, y las figuras antiguas. Estos son (Fieles míos) los mysterios
 cap. 32. que oy me toca proponer; pero como propondrè mysterios tan
 Cõt. 2. & 4 inefables? En aquel primero Jueves, quinto dia de la creaciõ del
 marg. mundo, dize el Escritor sagrado que produjo Dios las aves, y los
 Cant. 2. pezes: *Producant aqua reptile anima viventis, & volatile super ter-*
 Leovbi sup. ram. De estos dos generos de criaturas, dize Hugo Victorino, el
 Genes. 1. vno, que son los pezes, quedaron à vivir en las aguas; pero el
 Hug. Vist. otro, que son las aves, salieron à morar en el ayre: *Pisces in*
 ep. Tilm. ihi

N. 2.

N. 3.

originali sede permanent; volatilia sursum tolluntur. Pues agora: repa-
 refe en que diferenciandose tanto las aves de los pezes, como lo
 alto de las vnas, y lo profundo de los otros: convienen en vna
 misma cosa. Sabeis qual? Seguid el buelo de vna Aguila cauda-
 losa, quando se remonta por el ayre. Aun toda la sabiduria de Sa-
 lomon reconociò la dificultad de seguirle: *Tria sunt difficilia mi-* Prov. 30.
hi: viam Aquila in caelo. Penetrad los caminos de los pezes, quan-
 do mas se profundan en las aguas. Es materia imposible, como
 dezia Dios al Santo Job: *Numquid ingressus es profunda maris?* Job 38.
 Qué es esto? Que los pezes, y las aves convienen en que no se
 dexan facilmente registrar: las aves, por lo que se remontan à
 lo alto; los pezes, por lo que se baxan à lo profundo.

N. 4.

O valgame Dios, y como se corresponden, aquel Jueves de
 las obras del poder, y este Jueves de las obras del amor! En aquel
 Jueves ay vna obra, que son los pezes, que de profunda no se pue-
 de penetrar; y otra obra, que son las aves, q por alta no se le pue-
 de dar alcance. En este Jueves obra el amor vna accion tan pro-
 funda en el agua, humillandose la Magestad infinita hasta el pro-
 fundo de los pies del hombre, que no es facil penetrarla por hu-
 milde: *Numquid ingressus es profunda maris?* Y obra otra accion tã
 alta en el ayre, instituyendo el inefable Sacramento del Altar, q
 es imposible por alta darle alcance. Pues, dexando por aora los
 misterios del Lavatorio: quien podrá hablar dignamente de la
 Institucion del Sacrosanto Sacramento? Quien se atreverà à se-
 guir los elevados buelos de la Aguila Jesu Christo en esta Insti-
 tucion? *Viam Aquila in caelo.* Verdaderamente, que (como dixo S.
 Ephren) es mysterio q excede las palabras, las admiraciones, y to-
 do pensamiento criado: *Hoc profectò omnem excedit sermonem, om-* Ephren. li.
nem admirationem, omnem mentem. Quien podrá alcanzar como se de nat. Dei
 convierte la substancia de pan, y vino en el Cuerpo, y Sangre de non exerc.
 Jesu Christo S. N.? Como quedan los accidentes sin la substan- Anton. 3. p.
 tia? Como està todo JESU CHRISTO en la hostia consagrada, y tit. 13. c. 6.
 todo en qualquiera parte de la hostia? Como no se consume aun- 9. 16.
 que los accidentes se consuman? No ay razon natural que pe-
 netre estas, y otras maravillas; pero ay luz de fé, para conocer-
 las, y adorarlas: que por esto ordenaba Dios que si quedasse del
 Cordero alguna cosa sin comer, se entregasse al fuego: *si quid* Exod. 12.
residuum fuerit, igne comburentis; porque (como dixo S. Gregorio)
 loq no puede perceber la razon de este mysterio inefable de JESU
 CHRISTO, se ha de atribuir al fuego del Espiritu Santo cõ humil- Greg. li. 20
 dad: *igne comburentia sunt: quia ea quæ sapere non possunt, humiliter* mor. cap. 9.
 Tomo III. H 3 sun-

sancto spiritui reservamus. Conozca la fe (dize S. Antonino) que pudo, y quiso obrar el inmenso amor de JESV CHRISTO, lo que tiene por tan arduo la razon; que esso es entregar al fuego lo que queda del Cordero mysterioso: *si quid est durum & arduum rationi, quod capi non possit, comburatur igni, idest, totum credatur ex immenso Dei amore processisse.* Entremos pues con esta fe, y humildad à confidetar lo que obrò JESV CHRISTO S. N. en esta institucion; pero pidamos la gracia para el acierto, y el fruto que deseo: *Ave Maria, &c.*

Anton. 1. p. tit. 14. cap. 5. §. 7.

Sciens Iesus quia venit hora eius, &c. Joan. cap. 3.

§. I.

INSTITUYE JESV CHRISTO este Sacramento Santissimo, como vn memorial de todo lo que dexa al Christiano.

N. 5. **S**ABIENDO JESVS que llegaba ya su hora de partir para su Eterno Padre (dize oy el Evangelista S. Juan) como amasse siempre à los suyos, hizo mayores, antes de morir, las demostraciones de su encendido amor: *Cum dilexisset suos, in finem dilexit eos.*

Hug. Card. in Joan. 13.

Qué demostraciones hizo? Hugo Cardenal: *idest, vehementiorem amorem ostendit in ablutione pedum, & traditione sui corporis.* Mostrò (dize) su encendido amor en la accion profudissima de lavar los pies, y en la institucion del Sacramento inefable, en que se le diò en comida. Sea asì; pero vengo con deseo de saber como fue este inefable Sacramen-

to la mayor demostracion del amor. Oigamos al Real Profeta David, aver si lo entiendo en vn lugar bien comun: *Memoriam fecit mirabilium suorum misericors & miserator Dominus, escam dedit timentibus se.* Lo mismo fue (dize con espíritu profetico) quedarle JESV CHRISTO en comida, que hazer vn memorial de sus obras admirables. Asì S. Geronimo, Casiodoro, y S. Agustín: *Escam Iero. Casiodoro. Aug. dicit. Memorial? Si: Memoriam ibi fecit.*

Dirémos que porque nos N. 6. dexò JESV CHRISTO N. S. en este admirable Sacramento, vn memorial de las divinas perfecciones, que resplandecen en su Institucion: porque aqui luce la omnipotencia, aqui la sabiduria, aqui la bondad infinita de Dios, que pudo, supo, y quiso inventar esta traza de comunicarse? *Memoriam fecit mirabilium suorum.* Dirémos que es memorial de las mara-

uillas de JESV CHRISTO Dios, y hombre, porque en este inefable Sacramento se hizo memoria de sus obras admirables? No ay duda que es asì: porque si fue admirable la obra de la Encarnacion, porque vniò à si el divino Verbo à la humana naturaleza, por este Sacramento vne à si, aunque no hypostaticamente, à los que dignamente le reciben. Si fue admirable en su Natividad, porque se reduxo todo vn Dios à lo estrecho de vn pebre; en este Sacramento se estrecha à la parte mas minima de la hostia. Si fue admirable en la Circuncision, porque, herida la carne purissima de JESVS, no fue ni pudo ser herida la Divinidad: en este Sacramento se divide en muchas partes la hostia, sin recibir lesion el Cuerpo de JESV CHRISTO. Si fue admirable en sus milagros portentosos: en este Sacramento (como dize S. Thomàs) hizo el maximo de todos sus milagros, porque es el milagro de los milagros, como le llamó S. Dionysio, y le contò S. Antonino doze maravillas portentosas. Si fue admirable en su Pasion Santissima: para memoria perpetua de su Pasion instituyò este inefable Sacramento, dixo S. Thomas: *Hoc sacramentum instituit, tanquam passionis sua memoriale, perenne.* Dirémos que David le llama-

Escob. de Eu char. lib. 1. sect. 9. n. 18.

D. Thom. opusc. 57.

Dionys. de caelest. Hierar. cap. 3.

Anton. 3. p. tit. 13. cap. 6 §. 16.

D. Thom. opusc. 57.

N. 7.

ma por esto, memorial? Oigamos al eximio Doctor el P. Francisco Suarez. Dize que instituyò JESV CHRISTO N. S. este admirable Sacramento, para dexar, como amoroso padre, à los fieles sus hijos, en el fin de su vida, la mas preciosa herencia: *Vt more amantissimi patris in fine vita preciosiores hereditatem filijs relinqueret, eamque maxime commendaret.* Herencia en memorial? Si, Catholicos: que en esso estubo la demostracion de su excelsivo amor: *In finem dilexit: memoriam fecit.* Con vna semejança me daré à entender. Imaginad que vn Mercader muy rico, despues de aver juntado vn gran caudal, adoptò por hijo fuyo à vn captivo pobre, y le instituyò en su testamento por heredero de su hacienda toda. Sucede que se ausenta à otra Region muy distate este Mercader: y llamando à su hijo antes de partirse, abre vn escritorio, y le muestra el testamento, y el derecho que por el le dexa de sus bienes. No solo esto: sino que vá sacando papeles, y le dize: Mira, hijo, esta es la escritura de la heredad que compré: estos son los titulos de otra possession que tengo: estas son letras, y vales de cantidades que me deben. Si te apremiaren por algunas deudas, aqui te queda caudal para pagarlas. Si te quisieren impe-

Suar. to. 3. in 3. p. disp. 41. sect. 5.

Simil.

dir la possessiõ de esta herencia, aqui tienes las escrituras que afirman tu derecho. Si te pusieren pleito para quitarte estos bienes, aqui tienes los titulos, con que te defiendas. De esta fuerte vâ este padre ha-ziendo memoria de lo que dexa â su hijo, en lo que haze demonstracion de lo mucho que le ama.

N.8. Pues aora, Catholicos. Es Jesu Christo Nuestro Señor aquel Mercader divino, que dixo Salomon, que en la nave de su humanidad Santissima navegò treinta y tres años: *Navis infitoris*; y comerciando en las Indias de los trabajos, adquirió vn immenso caudal de merecimientos. Comprò con su sangre para nosotros el eterno Reyno de la Bienaventurança: Comprò la immortalidad de los cuerpos, y juntò vn copioso superabundante caudal, bastante para pagar las deudas de innumerables mundos. Llegò el tiempo de hazer viage â su gloria: *Sciens quia venit hora eius, ut transeat*; y antes de partir hizo vn nuevo testamento, en que instituye al hombre pobre, y captivo, heredero de todas las riquezas que tiene: *Omnia dedit pater in manus*. Pero sabiendo que se han de levantar, y mover pleitos al hombre, instituye su amor este Sacramento inefable, en que le dexa

vn memorial de todos los derechos, y titulos, para que vença los pleitos: *Memoriam fecit: escam dedit*. Sabeis como? Dixo el Angelico Doctor que este soberano Sacramento tieae tres nombres, que muestran tres significaciones que tiene: *Hoc sacramentum habet triplicem significationem*.

Llamase *Sacrificio* (dize) porque es memoria del Sacrificio de Jesu Christo en su Passiõ Santissima, con que satisfizo por nosotros. Llamase *Comunion*, porque significa la vnion de los Fieles, por la fe, por la charidad, y la gracia. Y llamase *Viatico*, porque significa la eterna gloria â que caminamos, de quien es prenda. Pues atencion aora al memorial que instituye. Mira, hombre, dize Jesu Christo: la Justicia divina te seguirâ por tantas deudas, como tienes culpas; pero aqui te dexo letra de mi copiosa redempcion con que le pagues: *Memoriam fecit*. Veis â el Sacrificio. Tus apetitos, y flaqueza se querran subir â mayores, y robarte los tesoros que te dexo; pero aqui tienes en este Sacramento los titulos de la gracia, con que los venças: *Memoriam fecit*. Veis â la Comunion. El Demonio, y el mundo querran privarte del Reyno de la Gloria que te he adquirido, poniendote pleito para que no le configas; pero

D. Tho. 3.
P. 9. 73. ar.
tit. 4.

en este Sacramento te quedan los titulos de esse Reyno, para defenderte: *Memoriam fecit*. Veis â el Viatico. Ea, que muy bien predixo David que tenemos en este Sacramento el memorial de la herencia de nuestro Padre Jesus, en que hizo demonstracion de su amor antes de partir: *More amantissimi patris: in finem dilexit: memoriam fecit*.

§. II.

DEXO IESU CHRISTO AL Christiano en esta Institucion, caudal para pagar â la divina Iusticia.

N.9. **Q**UIEN ya no advierte quanta es nuestra felicidad en esta Institucion? Pero individuemos estos tres principales titulos de nuestro memorial. Trata de ausentarse Jesu Christo S. N. quedâdse en la tierra debaxo de estas especies. Pero què es esto? Quien llama â las puertas del coraçon humano? Los golpes se oyen en lo mas interior de la conciencia. Quien es? Abran â la justicia de Dios. Valgame Dios, y què sustol Pecador, dize la divina Justicia: pagame diez mil talentos que debes en los quebrantamientos de mi ley: *Redde quod debes*. No ay remedio: hasta el vltimo quadrante has de pagar, ò estar en vna perpetua carcel: *Non exies inde*,

Matth. 18.
Aug. ser. 15
de Verb.
Dom.
Matth 5.

donec reddas. Aqui son los cuidados, y fatigas. Como tço de pagar? lize en pluma de David: *Quid retribuam Domino? Yo he gastado prodigo la hacienda q Dios me diò con las viles criaturas: Devoravit substantiam suam cum meretricibus*. El entendimiento, la memoria, la voluntad, la vida, el tiempo, todo lo he empleado en el mundo, y en los vicios: què he de hazer? *Quid faciam? Quid retribuam?* Pero ya lo sé, dize muy â tiempo David: *Calicem salutaris accipiam*. Yo recibirè el Caliz del Señor; como si dixera: Yo comulgarè para pagar. No es asì? O Catholico! Forçoso es q pagues: caudal no tienes; pero mira. En el santo Sacramento de la penitencia estân las llaves para abrir el escritorio de tu Redemptor. Dile, confessando bien tus culpas, al Confessor, q le abra: y què? Hallarâs luego en este inefable Sacramento del Altar, letra de infinita mas càtidad que la que debes, que te la dexò tu Padre JESU CHRISTO. Oye â S. Anselmo: *Quid misericordius intelligi valet, quam quòd peccatori aternis tormentis deputato, & unde se redimeret nõ habenti, Deus Pater dixit: accipe unigenitum meum, & da pro te; & filius dixit, tolle me, & redime te? Què mayor misericordia (dize el Santo) que dar el Eterno Padre â su Unigenito, y darle el Hijo â si mismo,*

Iero. ibi.

Luc. 12.

Psal. 115.
Luc. 15.

Luc. 16.

Iero. epist.
150.Pint. Ram.
monit. po-
lit. n. 1177Ansel. li. 2.
Cur Deus
homo.

pa-

para que el hombre pague lo que por si solo no puede? Ofrece, pues, esta letra à la divina justicia, y no solo pagaràs lo que le debes, sino que te queda à la justicia deudora del exceso de la paga.

N. 10.

Veamos si nos lo explica David. Misterioso, como siempre, anuncia en el Psalmo 64. las felicidades de la Iglesia; y despues de referir la infinita misericordia, con que por la Encarnacion visitò Dios à los hombres: *Visitasti terram*, pasa à dezir estas bien dificultosas palabras: *Flumen Dei repletum est aquis, parasti cibum illorum, quoniam ita est preparatio eius.* El Rio de Dios (dize) se llenò de aguas, les preveniste, Señor, su comida, porque esta fue vna prevencion como tuya. Deme Dios su luz para la inteligencia. El Rio de Dios se llenò de aguas? Qué Rio es este de Dios? Es JESV CHRISTO S. N. dize Titelman. Y la comida que previno Dios à los hombres qual ès? Esse mismo Rio en este admirable Sacramento. Dixolo Hugo Cardenal, con San Geronimo, Ayguano, y Raynerio: *Parasti cibum illorum, scilicet corpus tuum:* porque este Sacramento inefable es la comida que preparò Dios à los hombres, en su institucion, muy sin merecimiento de ellos; que por esso se llama preparacion suya, como

Psal. 64.

Rayner. ibi

Titelm. ibi.

Hug. Card.
Iero. Ay-
guan. Rayn.
ibi.

advirtió S. Agustin: *Quoniam ita est preparatio eius.* En esto no tengo dificultad: pues ya se vé que instituyó este soberano Sacramento por sola su bondad, y testimonio de su amor. Mi duda es, porqué el Profeta llama Rio à este Señor Sacramentado, y Rio que se llenò de aguas? *Flumen Dei repletum est aquis?* Necesita acaso este caudaloso Rio de mendigar aguas de otros arroyos los pobres? Ya se vé que no: que de su plenitud recibimos todos caudal. Pues no diga que el Rio se llenò de aguas de otros arroyos; sino que los arroyos recibieron agua del Rio. Muy bien dize David, advierte vna docta pluma: *Flumen Dei repletum est aquis.* El Rio se llenò de aguas: porque aunque el Rio no necessita de los arroyos, ellos necesitan de incorporarse con el Rio. Para qué? Para poder entrar en el mar. Oigamos, que ya lo explica.

Nace el arroyo, ó pequeño rio en lo alto de la tierra. Quié le diò el ser. El mar, dize Salomon, y con el ser, caudal bastante de aguas para que camine à su centro; porque tiene obligacion el Rio de bolver, y pagar al mar todo aquel caudal que le diò: *ad locum unde exant flumina revertuntur.* Pero qué sucede? En el rio Dauro se vé. Nace con esta deuda,

Aug. ibi.

Ioan. 1.

Mouign.
in direct.
ser. 73.N. 11.
simil.

Eccle 1.

da, y obligacion; pero apenas nace quando empieza à desperdiciar sus aguas. Allí se divierte al riego de vnos sembrados: aqui le consumen otra cantidad vnas huertas: ya el Sol, y los hombres le gastan, y beben otro pedazo: los algibes le estancan otra parte del caudal: y no parando en esto, llenandose de inmundicias, se ha hecho el asco de los Rios todos. Paga, Rio, lo que debes, que te pide el mar sus aguas. No tiene con que pagar; pero qué haze? Ya se vé: se entra Dauro en Genil; à que lo purifique: con Genil se entra en Guadalquivir Rio grande; y con esso le vereis entrar en el mar, no ya Dauro inmundo, y pobre, sino limpio, y muy caudaloso Guadalquivir: *Aminis exiguus* (dixo el Author citado) *dum grandiori miscetur, nomen mutat, & gloriosiori titulo mare ingreditur.* Luego no solo paga este Rio pequeño al mar lo que le diò, y que le debe, sino que con la abundancia del Rio grande, con quien se unió, puede pedir al mar que le pague los excessos.

N. 12.

Aora entenderemos à David: *Flumen Dei repletum est aquis.* El Rio grande JESV CHRISTO se llenò de aguas: porque lo mismo fue instituir el inefable Sacramento, que recibir en si, Rio grande, los arroyos pequeños de los Fie-

les: *Parasti cibum illorum.* Es verdad que tienen obligacion las almas de entregarse todas à Dios. Es verdad (nunca lo fuera) que divertidas en el mundo, han gastado prodigas el caudal de sus potencias en la vanidad en tantas del siglo: ciegas se han entregado à las inmundicias de las culpas. Paga, Alma, lo que debes à tu Dios. Pero como, si no tiene con que pagar? Es assi; pero tiene à JESV CHRISTO. Entre en las aguas de la penitencia, que la purifiquen: Entre con la penitencia en el Rio grande JESV CHRISTO Sacramentado; que con esso no solo podrá pagar lo que debe, sino que llegando al mar con el Rio grande, podrá pedir al mar mercedes, como si fuesen deudas del mar. Ea, que puede muy bien el que dignamente comulga dezir à Dios con vna humilde osadia. Qué te debo, Señor? Tantos beneficios como he recibido de tu mano? Tantas culpas como contra tu Magestad he cometido? Ya lo confieso, y lo lloro: mas no tengo por mi con que satisfacerte. Pero te ofrezco en esta Comunion letra que me dexò mi Padre JESV Christo, de toda su Passion, sangre, y merecimientos infinitos. Para satisfacer yo, basta el menor agote. Pues pagueme aora vuestra Magestad el exceso hasta mas de cinco mil.

mil que ofrezco. Para pagar por mi, basta la menor gota de sangre. Luego quando toda la ofrezco, queda mi deudor vuestro Magestad. O desempeño grande del Christiano! Gloriate, Catholico, no en ti, pues que no tienes de qué: Gloriate de tener tal Redemptor, y tal Padre, que con immenso amor te dexò en este memorial letra con que pagues superabundantemente à la divina Justicia, si sabes hallarla con la verdadera penitencia de tus culpas: *Memoriam fecit: in finem dilexit: in traditione corporis sui.*

§. III.

DE XO EL SEÑOR EN ESTA Institucion los titulos de la gracia, para que vença el Christiano su flaqueza.

N. 13. **S**ALE por otro lado el mundo, y con mas fuerza la miseria, y fragilidad propia poniendo pleito à la eficaz resolucion del Christiano, de conservar en su alma la divina gracia. Dize que aunque es así que te redimiò JESV CHRISTO, y te dexò con que satisfacer à la divina Justicia quando instituyò el inefable Sacramento; pero que te quedaron, aun despues del Baptismo, las malas inclinaciones: y así que no intentes essa con-

servacion de la gracia, porque te derribará tu flaqueza. Alega tu experiencia misma: pues auiendo empezado tantas vezes el camino de la virtud, sabes que has buuelto como fragil à caer. Y lo peor es (Catholico) que te pones tu de su parte contra la razon. Somos miserables, y flacos, te oigo dezir, para escusar, y aun para defender, y no dexar los pecados. Pero sabes lo que dizes? El Christiano, miserable? Miserable es el Demonio que está en estado de aborrecer à Dios: el Infel es miserable, que no tiene à JESV CHRISTO; pero el Christiano? Esto no: que aunque sea flaco por si, no lo es por JESV CHRISTO, y su gracia. Animo pues, Catholico: Es verdad que por ti solo no podrás conservarte en la divina gracia, y profeguir el camino de la virtud; pero instituyendo JESV CHRISTO N. S. este Sacramento inefable, te dexò fortaleza para caminar, como Elias, sin temor de la Iezabel de tu flaqueza, y bastantes instrumentos para vencer à tu propia fragilidad.

Vna cosa bien estraña refiere Jacobo de Valencia de sentir de los Thalmudistas, que sucedió al edificarse el magnifico Templo de Salomon, que si fuesse verdad, abre passo para entender este privilegio del Christiano, Dizen que al abrir las

3. Reg. 19.
Ieron. ibi.

N. 14.

Valent. in
Psal. 129.
in titul.

las zanjas para los cimientos, las profundaron mucho, como era necessario para tan grande edificio; y que fue tanta la cántidad de agua que salió, que temieron se anegasse toda Gerusalem. Parò con esto la obra, hasta que vno de los Sabios, inspirado de Dios, escrivió en vn ladrillo el nombre inefable de Dios, Tetragramaton: y echandole en donde salian las aguas, caso raro! Luego al punto se retiraron todas hasta el centro de la tierra, para dar lugar à la obra. Pues aora, Fieles. Empieza la alma el edificio espiritual de las virtudes, templo viuo en que habita Dios por su gracia. Cava para esto, con la consideracion, en sus pecados, en los beneficios recibidos, en el juicio de Dios que le espera, en la eternidad à que camina; pero luego salen à diluvios para impedir la obra las aguas de los apetitos, y malas inclinaciones: las aguas del mundo, que se llaman, qué dirán: las aguas de los habitos viciosos de la flaqueza: y atropellándose vnas à otras, quieren anegar la Gerusalem de la alma. Ea, qué remedio? Entre en su pecho el Christiano aquella hostia Sagrada en que está no solo el nombre, sino el mismo JESV CHRISTO: y verá como se retiran las aguas, como se hunde el reparo del qué dirán, como vence sus

malas inclinaciones, y como triunfa de su fragilidad, y miseria: convirtiendo JESV CHRISTO con su virtud en christiana firmeza toda la que fue humana fragilidad: *Sedat enim, cum in nobis maneat Christus* (dixo San Cyrilo Alexandrino) *savientem membrorum nostrorum legem: pietatem corroborat, perturbationes animi extinguit: ab omni nos erigit casu.*

Bastaba esto para que entendiesse el Christiano lo que debe à JESV CHRISTO en esta Institucion; mas no escuso que veamos vna hermosa alegoria de San Ambrosio. Entre los baldones que en el discurso de la Passion de nuestro Salvador inventò la crueldad maliciosa de los Soldados, llama à su consideracion aquel cetro de caña, con que intentaron dar à entender que era de burlas el Reyno de JESV CHRISTO: *Et placentes coronam de spinis, posuerunt super caput eius, & arundinem in dextera eius.* Caña en la mano, Señor? Miente el Soldado, que niega con essa burla vuestra grandeza. Dexad la caña, Dios mio: que es cetro improprio para tan gran Monarca. No la dexará, dize S. Ambrosio: que nos está muy bien que no la dexé: porque aunque es impropria la caña en el baldon; pero es en el mysterio,

pro

Conc. Trid.
sess. 14. 6.
8.

UNIVERSID

Cyr. Alex.
li. 4. in loq.
cap. 17.

N. 15.

Matth. 27.

propiedad. Sirvióse Jesu Chri-
to S. N. en su Pasion Santis-
sima de las manos sacrilegas de
sus enemigos (dezia S. Leon)
vsando de sus yerros para los
grandes aciertos de su altis-
sima providencia: *Admisit in se
de Pasion. impias furentiam manus. que dum
proprio incumbunt sceler. famu-
latae sunt Redemptori.* Bien. Pues
qué intenta significarnos con
este cetro de caña? Diremos
que dar á entēder que los Rey-
nos del mundo, si son en la ca-
beza espinas de cuidados, son
en las manos cañas de flaque-
za? Así S. Hilario. Diremos
que quería escribir para su car-
go el sacrilegio horroroso de
los Judios? Así S. Geronimo.
Diremos que tomó la caña pa-
ra quebrantar con ella á la in-
fernal serpiente. Así S. Atha-
nasio. Pero aun es mas lo que
intenta, dize S. Ambrosio.

N 16. Es la caña simbolo propi-
simo de la humana fragilidad,
por vacia, por leve, por incons-
tante, y por fragil. Pues aora,
dize el Santo. Reparese la gran
diferencia que ay entre estar la
caña en el campo, y estar em-
puñada de vna mano fuerte.

En el campo se vé que la mue-
ve qualquier viento; pero en
la mano se mueve solo donde
la mueve la mano. En el cam-
po es caña inconstante, y fra-
gil; pero en la mano es firme-
za, y tortaleza su fragilidad. No
es así? Pues veale lo myste-

Leo. ser. 11

Hilar. Can. 27 in Mar- th. 27.

Ieron. in Matth. 27. Athan de Pasion. & Cruc. Dom.

Cart. vit. Christ. lib. 10. no. 16.

Simil.

rioso de la caña de Jesu CHRIS-
TO. Es verdad que es el hom-
bre por si vna caña fragil in-
constante, que se mueve á to-
dos vientos. La prosperidad lo
enfoberveze: el trabajo lo im-
pacienta: con el favor se ani-
ma, con el delvicio se acobarda:
ya está alegre, ya triste: ya te-
me, ya confia: ya está devoto,
ya divertido. Valgate Dios por
inconstante caña! Pero pon-
gase esta caña en mano de JE-
SU CHRISTO: *Arundinem in
dextera eius.* Vnase esta fragili-
dad inconstante con aquella
fortaleza firme; y se verá que
el que como caña se movia á
todos vientos, ya no se mue-
ve, sino á donde le mueve la
voluntad, y mano de Jesu
CHRISTO: el que se dexaba
vencer de qualquiera vete-
cillo de tentacion, es ya con Jesu
CHRISTO, y por Jesu Christo
firme roca á los mayores có-
bates, porq̄ le tiene Jesu Chris-
to de su mano: *Arundinem in
dextera eius.* S. Ambrosio aora:
*Arundo comprehenditur manu, ut
humana fragilitas iam non sicut
arundo moveatur á vento, sed
operibus Christi corroborata fun-
detur.* Ei, quede vencida con
la virtud de Jesu CHRISTO la
fragilidad humana: y pues co-
noces (Catholico) que tienes
por tu contrario á tu fragili-
dad, huye de los golpes, y los
vientos, que es necedad, si bien-
do que el vidrio es fragil, no

Amb. li. 10 in Luc. cap. 23.

re-

retirarle de donde están las
piedras. Pues conoces que eres
fragil, no huyas caña de la ma-
no de Jesu CHRISTO: llegate
con la debida disposicion á es-
te Sacramento Santissimo re-
petidas vezes para recibir. cōl-
tancia, y fortaleza, que instru-
mento te dexó en este memo-
rial tu piadoso padre con inde-
zible amor, para que puedas, si
quieres, vencer tu fragilidad:
*Memoriam fecit: in suum dile-
xit: in traditione sui corporis.*

6. IV.

DEXO IESU CHRISTO AL
Christiano en esta Institucion los
titulos del derecho á la glo-
ria eterna.

N. 17. Aldrà por otra parte el de-
monio, y te pondrà pleito
para que no configas la
herencia de la gloria. Alega
contra ti, que demàs de quedar
desterrado del Parayso por la
primera culpa, tus desvaratadas
costumbres la desmerecen. Pe-
ro, Catholico: Qué hazes tu,
quando te ponen pleito á la
hazienda de este mundo, que
te dexò tu padre? No presen-
tas los titulos del derecho que
á ella tienes? Pues presenta los
titulos del Reyno de la glo-
ria, que te dexó en este admi-
rable Sacramento, Jesu Christo
N. S. tu mas amoroso Padre, y
haràs callar á tu enemigo el

demonio. Reparese en lo que
dixó este Señor en la Institu-
cion de este Sacramento in-
efable. Llegò á consagrar el
Caliz, ò el vino que en él avia,
y dixo: *Hic est enim sanguis
meus novi testamenti* Esta es mi
Sangre, del nuevo testamento;
y segun S. Pablo: este Caliz es
el nuevo testamento: *Hic es
1. Cor. 11. calix novum testamentum est.* Sa-
beis porqué le llamó así? San-
Anselmo lo dixo divinamen-
te: porque de la suerte que el
testamento defiende al heredero
contra las calumnias del que
le quiere impedir la possession
de la herencia; así el Sacramen-
to inefable del Altar defiende
al Christiano contra las astu-
cias del demonio, que le quie-
re impedir la possession de la
gloria. No escuso sus bellis-
simas palabras: *Propterea dicitur
Ansel. in 2. Cor. 11. testamentum in sanguine eius,
quia munit & defendit nos ad-
versus calumnias hostis antiqui,
ne caelestem nobis hereditatem
possit auferre (aora) sicut litera
illa, que vocantur testamentum,
haredem munitur adversus ca-
lumniatorem, ne tollat ei heredi-
tatem.*

Matth. 26

1. Cor. 11.

Ansel. in 2. Cor. 11.

N. 18

Mis. No se si avreis (Fieles)
considerado, porqué quando el
Sacerdote consagra el pan, y
vino en el sacrificio santo de
la Missa, luego al punto levan-
ta en alto la hostia consagrada,
y el caliz de la misma mane-
ra? Dizeis que para que los
Christi-

propiedad. Sirvióse Jesu Chri-
to S. N. en su Pasion Santis-
sima de las manos sacrilegas de
sus enemigos (dezia S. Leon)
vsando de sus yerros para los
grandes aciertos de su altis-
sima providencia: *Admisit in se*
Leo. ser. 11
de Pasion. impias furentiam manus. que dum
proprio incumbunt sceler. famu-
latae sunt Redemptori. Bien. Pues
qué intenta significarnos con
este cetro de caña? Diremos
que dar á entēder que los Rey-
nos del mundo, si son en la ca-
beza espinas de cuidados, son
en las manos cañas de flaque-
za? Así S. Hilario. Diremos
que quería escribir para su car-
go el sacrilegio horroroso de
los Judios? Así S. Geronimo.
Diremos que tomó la caña pa-
ra quebrantar con ella á la in-
fernal serpiente. Así S. Atha-
nasio. Pero aún es más lo que
intenta, dize S. Ambrosio.

N 16. Es la caña simbolo propi-
simo de la humana fragilidad,
por vacia, por leve, por incons-
tante, y por fragil. Pues aora,
dize el Santo. Reparese la gran
diferencia que ay entre estar la
caña en el campo, y estar em-
puñada de vna mano fuerte.

Simil.

En el campo se vé que la mue-
ve qualquier viento; pero en
la mano se mueve solo donde
la mueve la mano. En el cam-
po es caña inconstante, y fra-
gil; pero en la mano es firme-
za, y tortaleza su fragilidad. No
es así? Pues veale lo myste-

rioso de la caña de Jesu CHRIS-
TO. Es verdad que es el hom-
bre por si vna caña fragil in-
constante, que se mueve á to-
dos vientos. La prosperidad lo
enfoberveze: el trabajo lo im-
pacienta: con el favor se ani-
ma, con el delvicio se acobarda:
ya está alegre, ya triste: ya te-
me, ya confia: ya está devoto,
ya divertido. Valgate Dios por
inconstante caña! Pero pon-
gale esta caña en mano de JE-
SU CHRISTO: *Arundinem in*
dextera eius: Vnase esta fragili-
dad inconstante con aquella
fortaleza firme; y se verá que
el que como caña se movia á
todos vientos, ya no se mue-
ve, sino á donde le mueve la
voluntad, y mano de Jesu
CHRISTO: el que se dexaba
vencer de qualquiera vete-
cillo de tentación, es ya con Jesu
CHRISTO, y por Jesu Christo
firme roca á los mayores có-
bates, porq̄ le tiene Jesu Chris-
to de su mano: *Arundinem in*
dextera eius. S. Ambrosio aora:
Arundo comprehenditur manu, ut
humana fragilitas iam non sicut
arundo moveatur á vento, sed
operibus Christi corroborata fun-
detur. Ei, quede vencida con
la virtud de Jesu CHRISTO la
fragilidad humana: y pues co-
noces (Catholico) que tienes
por tu contrario á tu fragili-
dad, huye de los golpes, y los
vientos, que es necedad, si bien-
do que el vidrio es fragil, no

Amb. li. 10
in Luc. cap.
23.

retirarle de donde están las
piedras. Pues conoces que eres
fragil, no huyas caña de la ma-
no de Jesu CHRISTO: llegate
con la debida disposicion á es-
te Sacramento Santissimo re-
petidas vezes para recibir. cōl-
tancia, y fortaleza, que instru-
mento te dexó en este memo-
rial tu piadoso padre con inde-
zible amor, para que puedas, si
quieres, vencer tu fragilidad:
Memoriam fecit: in suum dile-
xit: in traditione sui corporis.

6. IV.

DEXO IESU CHRISTO AL
Christiano en esta Institucion los
titulos del derecho á la glo-
ria eterna.

N. 17.

S Aldrà por otra parte el de-
monio, y te pondrà pleito
para que no configas la
herencia de la gloria. Alega
contra ti, que demás de quedar
desterrado del Parayso por la
primera culpa, tus desvaratadas
costumbres la desmerecen. Pe-
ro, Catholico: Qué hazes tu,
quando te ponen pleito á la
hazienda de este mundo, que
te dexó tu padre? No presen-
tas los titulos del derecho que
á ella tienes? Pues presenta los
titulos del Reyno de la glo-
ria, que te dexó en este admi-
rable Sacramento, Jesu Christo
N. S. tu más amoroso Padre, y
harás callar á tu enemigo el

demonio. Reparese en lo que
dixó este Señor en la Institu-
cion de este Sacramento in-
efable. Llegó á consagrar el
Caliz, ó el vino que en él avia,
y dixo: *Hic est enim sanguis*
meus novi testamenti Esta es mi
Sangre, del nuevo testamento;
y segun S. Pablo: este Caliz es
el nuevo testamento: *Hic es*
1. Cor. 11.
1. novum testamentum est. Sa-
beis porqué le llamó así? San-
Anselmo lo dixo divinamen-
te: porque de la suerte que el
testamento defiende al heredero
contra las calumnias del que
le quiere impedir la possession
de la herencia; así el Sacramen-
to inefable del Altar defiende
al Christiano contra las astu-
cias del demonio, que le quie-
re impedir la possession de la
gloria. No élculo sus bellis-
simas palabras: *Propterea dicitur*
testamentum in sanguine eius,
quia munit & defendit nos ad-
versus calumnias hostis antiqui,
ne caelestem nobis hereditatem
possit auferre (aora) sicut litera
illa, que vocantur testamentum,
heredem munitur adversus ca-
lumniatorem, ne tollat ei heredi-
tatem.

Matth. 26

1. Cor. 11.

Ansel. in 2. Cor. 11.

N. 18.

Mis. No se si avreis (Fieles)
considerado, porqué quando el
Sacerdote consagra el pan, y
vino en el sacrificio santo de
la Missa, luego al punto levan-
ta en alto la hostia consagrada,
y el caliz de la misma mane-
ra? Dizeis que para que los
Christi-

Christianos adoren à Jesu Christo, y para que le pidan mercedes: ó que es para renovar la memoria de Jesu Christo en la Cruz, ó para significar su triunfante Resurrección. Dezis bien, que así lo expli-

Durand. in can. Durando, y S. Vicente Ferr. li. 4. r. 1. pero oid vna de nueve r. 4. 1. n. 5. 1. zones que trae el Seraphico Vinc. Ferr. Doctor San Buenaventura; y ferm. 2. in ruego à todos la adviertan al fest. Corp. Christ. Sacerdote la hostia consagrada, que hazer memoria, y presentar el titulo del derecho que tenemos los Christianos, por Jesu Christo, al Reyno de los

Bonav. in exposit. Missa.

Ibid.

cielos: *Elevatur Corpus Christi ad rememorandum ius nostrum quod habemus in celo iam in spe; y así (añade el Doctor Seraphico) la elevacion vale tanto, como dezir: Quasi dicat: O vos Angelici spiritus, qui hic presentes assistis, testes sitis quod vita aeterna nostri iuris est, & ad hoc confirmandum elevamus privilegium nostrum, idest, Christum pro nobis passum. O vosotros, spiritus celestiales, que estais presentes á este incruento sacrificio! Sed testigos en el pleito que traemos contra el demonio, que nos toca por derecho la eterna gloria, para lo qual presentamos este nuestro titulo, y privilegio que tenemos, que es Jesu Christo N. S. que tanto padeciò para merecer-*

nosla. O, alabente, Dios, y Señor mio, los Serafines! O, alabate á ti mismo por esta indezible misericordia, y amor! Veis (almas) como contiene este memorial nuestro derecho á la gloria? Pues confundase el demonio de querer intentar privarnos del Reyno de los cielos: animele nuestra cobardia con este titulo, y privilegio, que presentado dignamente nos asegura la eterna felicidad, que es la meta que dixo David era nuestra defensa contra el demonio: *Parasti in conspectu meo mensam adversus eos qui tribulant me.*

Pero veamos lo que passa al Evangelista Profeta. Discipulo querido, le dize Jesu Christo S. N. toma la pluma, y escribe al Obispo de Pergamo en mi nombre: dile que estoy muy indignado con los torpes lascivos Nicolaitas, y con él porque los permite: que haga penitencia, y advierta que al que venciere esse apetito bu-

*Psal. 22.
Chryf. ibi.
Cyr. Ieros.
cathec. 4.*

N. 19.

Apol. 2.

to daré vn manna escondido, le daré vna piedrecita blanca, y en ella escrito vn nombre nuevo, que no lo sabe, sino el que le recibe: *Vincenti dabo manna absconditum, & dabo illi calculum candidum, & in calculo nomen novum scriptum, quod nemo scit, nisi qui accipit.* Es texto dificultoso: Bulquemos norte para su declaracion. Al que vé-

es-

escondido. Qué manná? La dulçura inefable de la gloria, dize el Angelico Doctor: *Manná, idest, dulcedinem gloria in fruitione aeterna.* Y se llama propriissimamente manná, porque es vn lleno de todas las delicias, que solo puede explicar la admiracion: *Quid est hoc?* Esto es manná, vn qué es esto? De fuerte, que dirá el Bienaventurado con vna admiracion llena de indecible gozo: que es esto? Por tan pequeño trabajo, tan inmensa felicidad! *Quid est hoc?* Qué es esto? Por vnos bienes caducos que renuncié, tanta, y tan verdadera riqueza! *Quid est hoc?* Qué es esto? Por quatro la grimas que verti, tal torrente de alegrías! *Quid est hoc?* Qué es esto? Es vn manná que dá Dios al que sale del mundo con victoria: *Vincenti dabo manná;* y se llama manná escondido, porque Dios escondiò debaxo de la pobreza la riqueza, entre las persecuciones la honra, entre la hambre la hartura, y debaxo de la Cruz la gloria interminable. No nos detengamos: Es la gloria manná, y manná escondido: *Manná abscondito.*

N. 20.

Pues agora. Sea así que se prometa, y se dé al que venciere este manná: *Vincenti dabo;* pero qué piedra es aquella blanca, y escrita, que dize Dios ha de dar al victorioso? *Et dabo illi calculum candidum.* Vlauan los Antiguos, para dar

Tmo III.

los votos, de vnas piedrecillas blancas, y negras; y echauan blanca al que juzgauan digno de la aprobacion, y negra al que reprobaban. Escuso á Eras-

Erasim. in prouerb.

Budaus in Comment. ling. Grac.

Quid, lib. 15. meta-

Ribera in Apocal. 2.

Hug. Card. in 2. Apoc.

mo, y otros que hazen memoria de esta costumbre. Será pues el dezir Dios nuestro Señor, que al que venciere darà su piedra blanca, dezir que le aprueba para la gloria? Así el doctissimo Ribera: *idest: dignus á me vita aeterna iudicabitur.* Sirva esto para lo literal; pero á lo misterioso, qué piedra blanca es esta que ofrece Dios? Diga Hugo Cardenal: *Per calculum corpus intelligitur, quod in Sacramento Altaris datur.* Esta piedra blanca representa el Santissimo Sacramento del Altar; en cuya blancura está escrito vn Jesu Christo, hombre Dios; pero no lo sabe, sino el que con Fé le recibe, ó no lo alcanza perfectamente, sino el que por experiencia lo gusta: *Quod nemo scit, nisi qui accipit.* Y porqué se dá este Señor en este inefable Sacramento como piedra escrita? Porque con ella pidan, y consigan los Fieles el manná de aquella gloria. Ya me daré á entender.

N. 21.

Simil.

I con.

confusion? Si vieran los pobres juntos sin orden el día señalado, ya se vé no fuera fácil la distribución del pan. Pues lo que haze es dar antes à cada pobre vna cedula, y en ella escrito el numero de panes que ha de recibir: En vna seis, en otra quatro, en otra ocho, segun lo pide la necesidad de cada vno. Con esto llega el día, presenta su cedula, y se le dan los panes que en ella vienen escritos, con toda paz. Segun esto, aquella cedula es vn titulo de derecho para el pobre? Es así. Dize pues Jesu Christo Señor nuestro: *Vincenti dabo manna absconditum*, al que venciere le he de dar el pan, y manna de la gloria eterna: mas porque el demonio ha de pretèder turbarle, é impedirle, le daré antes vna piedra escrita: *Dabo illi calculum candidum*; le dexaré en este Sacramento inefable vna cedula de pan, en que estè escrito el derecho que le ganè para conseguir la gloria: *Per calculum corpus intelligitur, quod in Sacramento altaris datur*. Luego presentando el Christiano en los estrados de la Diuina misericordia esta cedula de pan, no ay duda que, à pesar de todo el infierno, si legitimamente le presenta, no le negará el derecho que por ella le dió al Reyno de la Bienaventurança, al ver el titulo, y testamento de su Padre? O Catolico, y que

verdad! Esto debes à Jesu Christo, quando para asegurar tu derecho instituye este inefable Sacramento de el Altar, en que haze demostracion de su amor: *Memoriam fecit: in sinem dilexit: in traditione corporis sui*.

§. V.

CONCLUSION ARGVIENDO al Christiano, que por nada renuncia lo que le dexò Jesu Christo.

Nunca acabar fuera Cato N. 22. lico auditorio) si huiera de referir los inmensos tesoros que encierra este memorial, y te dexò Jesu Christo tu Padre en la institucion de este inefable Sacramento. Baste oy saber que instituyó vn sacrificio, vna Comunión, y vn Viatico para muestra de su incomparable amor. Instituyó vn sacrificio, que te acuerda el de la Cruz, en que ay caudal para que pagues todas tus deudas. Instituyó vna comunión, en que ay copiosísima gracia, para que venças los importunos apetitos de tu propria fragilidad. Instituyó vn Viatico, que es prenda, y titulo del derecho que te ganò tu Padre Jesu Christo de el Reyno de la gloria. Mira ya (hijo de Dios) en que razon cabè, que despues de auerte dexado

111

tu amoroso Padre tanto caudal, no solo no satisfagas las deudas de los pecados cometidos, sino que te empeñes de nuncio en otras deudas con que prouocas contra ti à la Diuina justicia? Donde cabe, que dexandote Jesu Christo en este Sacramento inefable, virtud, y fortaleza, contra tu inconstancia, y fragilidad, tu te dexes vencer tanto de tu flaqueza, sin permanecer en la Diuina gracia? Verdaderamente, que (como dixo Maria Santissima à su gran Discipula de Agreda:) No deben querellarse los mortales, en el dicho siglo de la Ley de Gracia, que les afligen, su fragilidad, y sus pasiones; pues en este pan del Cielo tienen à la mano la virtud, y la fortaleza. Y donde cabe que aya Christiano, que teniendo derecho por Jesu Christo al Reyno de la gloria, voluntariamente lo renuncie, como lo haze el que consiente en vna graue culpa?

Es posible que aya quien quiera privarse de tan preciosos tesoros! Y porque? O Catolico, y lo que pregunto! Porque? Por nada. No es verdad? Qué es sino nada, quanto arrastra tu voluntad, y por lo que dexas la herencia de Jesu Christo? Pues oye, q̄ como voz de tueno resuena aqui lo que dixo este Señor: *Vi pragnantibus, & nutriendibus in illis*

Ciud. mist.
2. p. num.
1200.

vid. desp.
ser. 5. a n.
43.

N. 23.

Matth. 24.

Tomo III.

diebus. Ay (dize, lastimando- Iero. Pas- se su amor) ay de las mugeres chaf. D. Th. que se hallaren en preñez, ò Theoph. criando, en aquellos días! Pero & alij ibi. ro ya hable de la invasion de los Romanos contra Gerusalem, y de la persecucion del Anti-Christo en los tiempos vltimos: qué lamentacion es esta, ò porque? Es porque con el peso del preñado no podrán correr à los montes, que es el remedio que dize su Magestad? *Tunc qui in tu lac sunt fugiant ad montes?* Pero quien no vé que podrán menos los cojos, los tullidos, los enfermos, y decrepitos? Ea, que mirò el Señor (dize San Geronimo) à otra peligrósissima preñez. Concibe el pecador (como dezia Isaias) el espíritu de salud, quando forma propositos de atender à su saluacion eterna; pero quantos de estos propositos ay en el infierno? Porque? Porque se quedaron en veleidades, sin pasar con eficacia à la Execucion: *Venerunt filij vsque ad partum, & virtus non erat parienti*. Ay pues (dize el Salvador) de los que en lo vltimo de su vida se hallaren con esta preñez de deseos sin executar! *Va pragnantibus*. San Geronimo: *Va illis animabus, que non in perfectum virum sua genimina perduxerunt*. Es esto à lo que mira la lamentacion, porque así dificultada la alma el subir al monte del remedio? Es así; pero repa-

Isai. 37.
Bonau. in
Luc. 21.

Ieroni. in
Matth. 24
Amb. in Luc
21.
Simil.

12

131

rese en la preñez. La muger en el tiempo del preñado toda es antojos: y se ve que solo porque le agrada vna cosa, haze concepto de que el niño que trae en sus entrañas lo pide. Apetece comer el carbon, y dexa el pan: arroja la comida de substancia, porque se le antojó vna fruta verde. Y qué es todo esto? Solo vna aprehension. Pues, *va pregnantibus!* Ay de los pecadores antojadizos (dize Jesu Christo N. S.) que con falsas preñezes, dexan mi pan, y mis eternos bienes, por essas nadas viciosas, que no tienen mas ser que la aprehension de honra, de interés, y digusto! Ay de ellos, por lo que dificultan su remedio, que está en el monte de la penitencia, á que solo se sube con resolucion: *Fugiant ad montes. Va pregnantibus.*

N. 24.

Pues, Christiano, es posible que por essas nadas quieras priuarle de los tesoros que te dexó Jesu Christo! Ea, que no ha de ser así: Desembarazate, y dexa desde oy estos carbonos, essas frutas verdes, essas nadas, diré mejor, que aprehendes apetecibles: y toma reso-

lucion de seguir el pleyto que dura lo que la vida, para dar con Jesu Christo á la Diuina justicia satisfacion, para no dexarte vencer de tu fragilidad, y triunfar gloriosamente del demonio tu contrario. Presenta repetidas vezes tu memorial, y tus titulos, frequentando esta Mesa soberana; pero debes advertir, que el que tiene vn pleyto gasta mucho: gasta lo que tiene, para llegar á tener lo que no tiene. Gasta tu lo que tienes, que son culpas: gasta lo que tienes, que son vicios, para tener lo que no tienes, que son virtudes: gasta propria voluntad: gasta costumbres peruersas, para tener con nuevos habitos nueva vida, digna de vn Christiano tan favorecido de Dios: gasta lo que en la hora de la muerte sin duda querrás auer gastado; para que llegando entonces á presentar el memorial de los tesoros de la gracia, seas admitido á la posesion del eterno Reyno, á que por él tienes derecho de la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



SER-

S E R M O N

QVADRAGESIMO QVINTO,

DE LA INSTITUCION DEL SANTISSIMO SACRAMENTO del Altar, y segundo de este dia.

Sciens Iesus quia venit hora eius, vt transeat ex hoc mundo ad Patrem, &c. Joan. cap. 13.

S A L U T A C I O N.

N. 1.



NAS bien sentidas quejas daba Dios nuestro Señor, en pluma de su Real Profeta Dauid, de vn pecador, porque le vió predicar: *Peccatori autem dixit Deus: Quare tu enarras iustitias meas, & assumis testamentum meum per os tuum? Qué atrevimiento es este? dize Dios. Como tu,*

siendo pecador, tienes osadía tan grande, que te pones á predicar las obras de mi justicia? *Quare tu enarras iustitias meas? Como te atreves á tomar mi Testamento en tu boca? Et assumis Testamentum meum per os tuum? Como predicas lo que no executas? Como ponderas la justicia, que no temes? Como publicas el Testamento que no guardas? No os parece (Fieles) que oyendo yo esta queja, pudiera, y debiera acobardarme, para no subir al Pulpito? Pues reparad en la queja misma; y vereis, que es la que me alienta para subir. Qué dize Dios? Se queja del pecador su Magestad, no tanto porque predica, siendo pecador, quanto porque predica su justicia: *Quare tu enarras iustitias meas? Luego en la queja misma le dá licencia para que pueda predicar su misericordia. Oy pues (Dios, y Señor mio) subo, aunque pecador, al Pulpito, confiado, porque vengo á publicar, no la severidad de tu justicia, si lo infinito de tu amor, y misericordia: no**

*Psal. 49.
Rayne. Cap.
siod.
Iero. ibi.*

*Rom. 2. v.
21.*

Tmo III,

13

a

rese en la preñez. La muger en el tiempo del preñado toda es antojos: y se ve que solo porque le agradò vna cosa, haze concepto de que el niño que trae en sus entrañas lo pide. Apetece comer el carbon, y dexa el pan: arroja la comida de substancia, porque se le antojò vna fruta verde. Y qué es todo esto? Solo vna aprehension. Pues, *va pregnantibus!* Ay de los pecadores antojadizos (dize Jesu Christo N. S.) que con falsas preñezes, dexan mi pan, y mis eternos bienes, por essas nadas viciolàs, que no tienen mas ser que la aprehension de honra, de interés, y digusto! Ay de ellos, por lo que dificultan su remedio, que està en el monte de la penitencia, à que solo se sube con resolucion: *Fugiant ad montes. Va pregnantibus.*

N. 24.

Pues, Christiano, es posible que por essas nadas quieras priuarle de los tesoros que te dexò Jesu Christo! Ea, que no ha de ser así: Desembarazate, y dexa desde oy esses carbonos, essas frutas verdes, essas nadas, diré mejor, que aprehendes apetecibles: y toma reso-

lucion de seguir el pleyto que dura lo que la vida, para dar con Jesu Christo à la Diuina justicia satisfacion, para no dexarte vencer de tu fragilidad, y triunfar gloriosamente del demonio tu contrario. Presenta repetidas vezes tu memorial, y tus titulos, frequentando esta Mesa soberana; pero debes advertir, que el que tiene vn pleyto gasta mucho: gasta lo que tiene, para llegar à tener lo que no tiene. Gasta tu lo que tienes, que son culpas: gasta lo que tienes, que son vicios, para tener lo que no tienes, que son virtudes: gasta propria voluntad: gasta costumbres peruersas, para tener con nuevos habitos nueva vida, digna de vn Christiano tan favorecido de Dios: gasta lo que en la hora de la muerte sin duda querràs auer gastado; para que llegando entonces à presentar el memorial de los tesoros de la gracia, seas admitido à la posesion del eterno Reyno, à que por él tienes derecho de la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



SER-

SERMÓN

QVADRAGESIMO QVINTO,

DE LA INSTITVCIÓN DEL SANTISSIMO SACRAMENTO del Altar, y segundo de este dia.

Sciens Iesus quia venit hora eius, vt transeat ex hoc mundo ad Patrem, &c. Joan. cap. 13.

SALUTACION.

N. 1.



NAS bien sentidas quejas daba Dios nuestro Señor, en pluma de su Real Profeta Dauid, de vn pecador, porque le viò predicar: *Peccatori autem dixit Deus: Quare tu enarras iustitias meas, & assumis testamentum meum per os tuum? Qué atrevimiento es este? dize Dios. Como tu,*

siendo pecador, tienes osadía tan grande, que te pones à predicar las obras de mi justicia? *Quare tu enarras iustitias meas? Como te atreves à tomar mi Testamento en tu boca? Et assumis Testamentum meum per os tuum? Como predicas lo que no executas? Como ponderas la justicia, que no temes? Como publicas el Testamento que no guardas? No os parece (Fieles) que oyendo yo esta queja, pudiera, y debiera acobardarme, para no subir al Pulpito? Pues reparad en la queja misma; y vereis, que es la que me alienta para subir. Qué dize Dios? Se queja del pecador su Magestad, no tanto porque predica, siendo pecador, quanto porque predica su justicia: *Quare tu enarras iustitias meas? Luego en la queja misma le dà licencia para que pueda predicar su misericordia. Oy pues (Dios, y Señor mio) subo, aunque pecador, al Pulpito, confiado, porque vengo à publicar, no la severidad de tu justicia, si lo infinito de tu amor, y misericordia: no**

*Psal. 49.
Rayne. Cap.
siod.
Iero. ibi.*

*Rom. 2. v.
21.*

Tmo III,

13

a

el testamento antiguo, que (como advierte San Agustín) se fundaba todo en temor; si el nuevo, y eterno testamento del amor, que hiziste, Dios Hombre, en el Jueves de la Cena, instituyendo, por el amor del hombre, el inefable Santissimo Sacramento del Altar: *Hec est apertissima differentia duorum testamentorum, timor, & amor.* Este testamento de amor tomaré en mi indigna boca, confiado, para que adviertan las almas lo que deben á tu amor.

N. 2.

Si Catholicos: oy hemos de ver este testamento nuevo de Jesu Christo nuestro Señor, y nuestro Padre. Y lo primero: que hiziese testamento este Señor, lo repitió muchas vezes el Apóstol: *Melioris testamenti sponsor: novi testamenti mediator est;* y aunque San Ambrosio dixo, que hizo el testamento, estando en la Cruz: *Testabatur in cruce Christus.* Con mas propiedad (dize San Juan Damasceno) fue en el Jueves de la Cena: *Ea nocte qua se ipsum tradebat testamentum novum instituit.* Lo mismo S. Juan Chrysostomo, y San Anselmo: y se vé en que, al instituir entonces este Señor el inefable Sacramento de el Altar, le llamó sangre del nuevo testamento: *Hic est sanguis novi testamenti;* pero oygamos al Evangelista San Juan, que fue el Secretario que le escribió, como oy lo canta la Iglesia nuestra Madre, para el consuelo de sus hijos: *ante diem festum Pascha.* Parece la cabeza del testamento. No veis como señala el mes, y el dia en que lo haze? El dia antes de la Pascua, que era (segun la Ley) á los catorze de la Lunacion de Março, en cuya tarde se comia, y sacrificava el Cordero Pascua: *ante diem festum Pascha.* Entonces (dize el Evangelista) Christo Jesus, verdadero Dios, y Hombre, Hijo natural del Eterno Padre, y de su Madre purissima MARIA, siempre Virgen: conociendo, que se llegava su hora, suya porque era la de su eleccion, y su amor: *sciens Iesus quia venit hora eius.* Conociendo sus grandes obligaciones de Hijo de su Padre: *quia á Deo exivit, & ad Deum vadit:* Conociendo que, aunque tiene Padre, ha puesto en sus manos todas las cosas, para que pueda testar: *sciens quia omnia dedit ei Pater in manus,* ordenó su testamento, y ultima voluntad antes de morir, con vn extremado amor: *in finem dilexit eos.*

N. 3.

Fons. 10. 1.

vit Christ.

cap. 20.

No reparais (Fieles) en las muchas vezes que repite el Evangelista este, *sciens*, este conocimiento de Jesu Christo? Fue: porque como eran tan excessivas finezas las que iba á referir, le pareció conveniente avisar, que estava en su entero juyzio el que hazia estas finezas. Y qué hizo? *Surgit á cena,* se levantó de la mesa, en que ya avia celebrado la cena legal: *Cena facta,* que:

que fue lo mismo, que dár fin á las figuras antiguas, para dár principio á los mysterios de la ley de gracia. Fue revocar lo que convenia del testamento antiguo para establecer el nuevo, que ha de durar hasta el fin: y así se vé en que mudó Sacerdotes, sacrificios, Sacramentos, heredero, dexando en su fuerza los mandamientos naturales, y morales del Decalogo, porque (como dixo antes) no vino á destruir la ley, sino á darle su ultima perfeccion. Pafsó al ternissimo acto de humildad, de lavar los pies á los suyos: y instituyendo por sus herederos á los Fieles, que guardaren con perseverancia sus mandatos, los dexa en herencia todos sus tesoros, recopilados en el inefable Sacramento del Altar. Esta institucion fue el testimonio del excessivo amor que nos tiene, el esfuerço de nuestra esperanza, el despertador de nuestra memoria, la compañia de nuestra soledad, el recurso de nuestras necesidades, la prenda de nuestra gloria, la confirmacion de sus promessas, y el epilogo del nuevo testamento. Aquí nos dexó el pan de los Angeles, el pan de los escogidos, y fuertes, la leche de los niños, la miel de los estragados: nos dexó comida para la hambre, fuente para la sed, fuego para el frio, medicina para la enfermedad, vida para la muerte.

N. 4.

Aquí nos dexó. Pero quien podrá dezir lo que nos dexó? Por mas que levanten el buelo los entendimientos de los Angeles, y los hombres: todo quanto dixerén será menos que lo que nos dexó el amor de Jesu Christo en este Sacramento inefable. Hazed (Fieles) memoria de aquella tunica talar del Sumo Sacerdote de la antigua Ley. En su extremidad tenia por toda la orla vn grande numero de granadas, y campanillas: *Ad pedes eiusdem tunica per circuitum quasi mala punica facies, mixtis in medio tintinnabulis.* Y suponiendo, con S. Cyrilo Alexandrino, Arnoldo, y otros, que en aquel vestido estaban significados altos mysterios de Jesu Christo N. Señor: para qué son en el extremo las granadas, y campanillas? Son las granadas, en todas letras, y simbolos proprios del amor: y como el amor de Jesu Christo hizo en el extremo de su vida mayores las demostraciones, por eso se ponen las granadas en el extremo: *Designant* (dixo Laureto) *opera charitatis eius in fine vita.* Y para qué son las campanillas? Para publicar esse extremo del amor de Jesu Christo en la ultima cena, dize el Abad Pedro Celense: *Videntur mihi tintinnabula prænuntiare quae cum Apostolis habuit Iesus in ultimo sacrosancta cena.* Pero es de advertir (dize Rusbrochio) como estaban las campanillas, y las granadas: porque estaban mas cortas que las

Matth. 5.

Exod. 28.

Cyr. Alex.

lib 11. de

adorat.

Arnold. tr.

de 7. verb.

Rup. lib. 4.

in Exod.

cap. 22.

Lauret. v.

malum pun.

Pet. Ce. len.

li. de panib.

cap. 1.

Rusbroch. granadas, las campanillas: *Mala punica eo ordine disponebantur, ut*
li. de taber. tintinnabulis longius protenderentur. Pues porqué no están igua-
 cap. 38. les? No se vé? Porque si las granadas symbolizan el amor de
 Ap. Sylv. li. Jesv Christo en la última Cena, y las campanillas las voces que
 7. in Evág. lo publican: se conozca que no llegan, ni pueden llegar las vo-
 cap. 5. n. 93 zes adonde llega el amor, porque son mas dilatados los exces-
 fos del amor, que quanto pueden las voces explicar: *Vt tintin-*
nabulis longius protenderentur. Confessemos, pues, que es mas
 lo que Jesv Christo nos dexa en esta Institucion, que quanto se
 puede dezir; pero alentemos á considerar algo de lo mucho
 que nos dexó. Solicitemos para el acierto la gracia, por me-
 dio de MARIA SANTISSIMA, diziendo con San Gabriel: AVE
 MARIA, &c.

Sciens Iesus quia venit hora eius, ut transeat ex hoc mundo ad Pa-
atrem, &c. Joan. cap. 13.

§. I.

PROPONESE EN GENERAL
 lo que nos dexó Jesu Christo nue-
 stro Señor en el inefable Sa-
 cramento.

N. 5. **C**ONOCIENDO JESVS que
 se llegaba su hora, dize
 oy en su narracion el
 Evangelista: *Sciens quia venit*
hora eius; pero qué hora era es-
 ta que se llegaba? Dirán que
 la de su muerte: *Vt transeat.*
 Pues adviertan (dize S. Agul-
 tin) que mira á mas myste-
 rios esta hora: porque esta ho-
 ra es aquella que dixo el mis-
 mo Señor que no avia llega-
 do en las bodas de Caná: *Hac*
est illa hora, de qua Iesus, aquam
conversurus in vinum, dixerat
matri: nondum venit hora mea.
 Representó MARIA Santissi-

Aug. 17. at.
 219. in
 Joan.

ma la necesidad del vino en
 las bodas: *Vinum non habent;* y
 juzgó San Ireneo, que era de-
 sear la Institucion del Santis-
 simo Sacramento del Altar:
Fervore quodam ducebatur Dei-
para bibendi sanguinis Christi cap. 18.
poculum. Por esto dixo el Se-
 ñor, que no era entonces su
 hora, y lo suspendió hasta que
 lo fuese, dize S. Agustín: *Hoc*
est enim quod Deus in horam
suspendit. Y aunque es así,
 que en la conversion de la a-
 gua en vino (como dixo San
 Maximo) se significó la con-
 version del vino en la sangre
 del Redemptor: *Novi nobis*
poculi pralibatum est Sacramen-
tum; pero no fue entonces la
 hora de instituir la verdad:
 bien que (como dize el mismo
 Santo) en el mismo dezir, que
 no era aquella su hora, pro-
 me-

Joan. 2.

Iren. lib. 3.
 cap. 18.

Aug. ser. 41
 de Temp.

Max. li. 1.
 de Epiph.

metió para su hora la institu-
 cion del Sacramento inefable:

Max. ibid. *Quod ait nondum venit hora mea,*
 Cath. Rom. *illud redemptionis nostra vinum,*
 de S. ar. Eu- *quod vita omnium proficeret, pro-*
 char. *mittebat.* Llegó pues la hora de
 esta institucion, que no avia
 llegado en las bodas de Caná; y
 esta es la hora que dize el
 Evangelista, conoció Jesvs
 que avia llegado: *Sciens quia*
venit hora eius. Pero si en la
 institucion se queda con el
 nombre hasta el fin: *Vobiscum*
sum omnibus diebus, y esta hora
 es la de partir para su Padre:
Vt transeat: ad Deum vadit; co-
 mo es esta la hora de la insti-
 tucion? Diuinamente San Au-
 gustin! Porque como viniendo
 del Padre al hombre no dexó
 al Padre, así (dize) bolviendo
 del hombre al Padre, no
 dexa al hombre: *A Deo exiit,*
& ad Deum vadit: nec Deum
cum inde, exiret, nec nos dese-
rens cum rediret.

Matth. 28. *Vt transeat: ad Deum vadit;* co-
 mo es esta la hora de la insti-
 tucion? Diuinamente San Au-
 gustin! Porque como viniendo
 del Padre al hombre no dexó
 al Padre, así (dize) bolviendo
 del hombre al Padre, no
 dexa al hombre: *A Deo exiit,*
& ad Deum vadit: nec Deum
cum inde, exiret, nec nos dese-
rens cum rediret.

Aluar. in *Vt transeat: ad Deum vadit;* co-
 Isai. 30. mo es esta la hora de la insti-
 tucion? Diuinamente San Au-
 gustin! Porque como viniendo
 del Padre al hombre no dexó
 al Padre, así (dize) bolviendo
 del hombre al Padre, no
 dexa al hombre: *A Deo exiit,*
& ad Deum vadit: nec Deum
cum inde, exiret, nec nos dese-
rens cum rediret.

Tero. de Pa- *Vt transeat: ad Deum vadit;* co-
 sion. 1. p. mo es esta la hora de la insti-
 tucion? Diuinamente San Au-
 gustin! Porque como viniendo
 del Padre al hombre no dexó
 al Padre, así (dize) bolviendo
 del hombre al Padre, no
 dexa al hombre: *A Deo exiit,*
& ad Deum vadit: nec Deum
cum inde, exiret, nec nos dese-
rens cum rediret.

Aug. tr. 55. *Vt transeat: ad Deum vadit;* co-
 in Ioan. mo es esta la hora de la insti-
 tucion? Diuinamente San Au-
 gustin! Porque como viniendo
 del Padre al hombre no dexó
 al Padre, así (dize) bolviendo
 del hombre al Padre, no
 dexa al hombre: *A Deo exiit,*
& ad Deum vadit: nec Deum
cum inde, exiret, nec nos dese-
rens cum rediret.

N. 6. Ea, Fieles, esta fue la traza
 del amor de JESV CHRISTO pa-
 ra irse, y quedarle con noso-
 tros, dexandonos en este ad-
 mirable Sacramento: qué Bal-
 tara dezir, que á si mismo, en
 amorosa herencia; pero indi-
 viduamos, para gloria de su
 amor, y recuerdo de nuestra
 gratitud, lo que nos dexó en
 esta hora Jesu Christo Señor
 nuestro. Celebró mucho en
 vna carta Hildeberto Turonen-
 se vn presente que la Reyna

Mathilde le embió para su Igle-
 sia. Funda lo primero la alaban-
 ça en el presente mismo: *Munus*
tuum (escriuia) plurimum comen-
dationis ex se ipso promeretur.
 Passá á alabarle por su materia,
 de oro: *Ambitosum materia.* En-
 carece luego los primores de la
 hechura: *Praclarum celatura.*
 Pondera lo que haze subir de
 precio la dignidad, y Magest-
 tad de quien lo embia: *Eius*
tamen pretium mittentis Maie-
state cumulatur. Y últimamen-
 te le ensalça por el afecto, y el
 modo con que lo ofrece: *Bené*
quidem rutilat auro suo, sed me-
lius animo tuo, qui citó praficit,
&c. Veamos pues, por este or-
 den, en esta preciosa joya, que
 nos dexó el amor de JESV
 CHRISTO, su valor, su mate-
 ria, y su hechura, con la dig-
 nidad, el afecto, y el modo,
 con que nos la dexó en esta
 hora; pues si los panes de la
 Proposicion (sombra de este
 inefable Sacramento) se lla-
 maron, segun trasladó Sante-
 Pagnino, panes de muchos
 semblantes, y caras: *Panem*
facierum: Por todos estos sem-
 blantes hemos de considerar
 el pan vivo que institu-
 ye Jesu Christo nue-
 stro Señor.

Hild. Epist.
 16.

Exod. 25.
 Pagn. ibi n.
 30.
 Dam. lib 4
 cap. 14.



§. II.

DIO IESV CHRISTO N. S.
en esta Institucion todo quanto
tuvo que dar.

N.7. **Y** Lo primero: Quanto es el valor de este don, de esta preciosissima joya? *Ex se ipso.* O alma, y si bien lo consideras! En ella se dà Jesv Christo S.N. todo sin la menor reserva para ti. Porque (como dezia S. Pedro Chryologo) por ti, y para ti se hizo Rey, Sacerdote, Pastor, Sacrificio, Oveja, Cordero: *Tibi Rex, tibi Sacerdos, tibi Pastor, tibi Sacrificium, tibi ovis, tibi agnus;* mas pareciendo al Santo, que empezaba vna Provincia sin termino, si prosiguiera individuando, lo dixo de vna vez, diciendo que se hizo vn todo para ti: *Tibi totum factus est, qui fecerat totum.* Tan todo se dió, dize San Agustín, que con ser infinitamente sabio, y rico, ni supo, ni tuvo mas que dar: *Dicere uideo, quod Deus cum sit potentissimus, plus dare nesciuit; cum sit diuissimus plus dare non habuit.* Por esso antes de instituir el soberano Sacramento, advierte el Evangelista que tenia Jesvs en sus manos todas las cosas: *Omnia dedit ei Pater in manus;* porque fílle-ma todas las cosas à la naturaleza divina con todos sus infi-

nitos atributos, y perfecciones, como dize S. Hilario: Si es el poder para hazer milagros, como dize S. Chryostomo: Si es el dominio en Cielos, tierra, infierno, como dixo en el Imperfecto el mismo Santo: Si es, como es, que tiene en sus manos todas las cosas, divinas, y humanas, celestiales, y terrenas; todas essas cosas que tenia en sus manos dió al hombre, sin que le quedasse que no diesse en la Institucion de este Sacramento inefable.

Todo lo dixo el mismo Señor en la parabola mysteriosa de la Cena. Vn hombre (dize) hizo vna cena grande: *Homo quidam fecit cenam magnam.* Este hombre es el hombre Dios, Jesv Christo S.N. que es vno, porque es singular en su concepcion, en su nacimiento, en su vida, y en su muerte. La Cena que hizo (dize el Cardenal Hugo) fue en la noche de la Cena, instituyendo el Santissimo Sacramento del Altar: *Cenam fecit Dominus in die cenae in cenaculo magno strato, y se llama Cena grande (prosigue el Cardenal docto) porque es grande el que la dà, que es el Rey de Reyes, y Señor de los Señores: grande, porque son grandes los convidados, que son los Fieles: grande, porque son grandes los sirvientes, que son los Angeles: y grande, porque es grande el plato que*

Hil. Chryf. ap. Sylv. li. 7. in Evag. c. 5 n. 122.

N.8.

Luc. 14.

Hug. Card. ibi.

Apoc. 19.

en

Hug. ubi
suprà.

en ella se dà, que es el Cuerpo, y Sangre de JESV CRISTO N. S. *Hac cena dicitur magna: primò, quia Dominus magnus, scilicet Christus: secundò, quia conviva magni, scilicet omnes fideles: tertio, quia servitores magni, scilicet Angeli: quarto, quia ferula apposta magna sunt, scilicet corpus & sanguis ipsius Domini.* Bien està; pero no pudiera explicarle esta grandeza, llamándole comida? Llámese comida grande, pues fue combite del medio dia del amor. No ha de llamarse sino cena: *Fecit cenam magnam.* Es porque el combite de este admirable Sacramento no es combite del dia de la luz natural, sino de la noche obscura de la Fé? Por mas es, dize la Glosa, Reparese en la diferencia de la cena à la comida. Despues de la comida queda à los combidados mas que desear? Si queda, que es la cena; pero despues de la cena? No queda otro combite que desear. Pues para dar à entender, que no tiene el hombre en esta vida mas que desear con este soberano combite, porque le dió Jesv Christo en él todo quanto pudo darle, se llama, no comida, sino cena, que es lo ultimo que le pudo dar Jesv Christo. *Hoc convivium (las palabras de la Glosa) non prandium, sed cena dicitur, quia post prandium cena restat; post cenam nullum convivium restat.*

Glos. Ord. in 14. Luc.

O Catholicos! Veis el valor de esta joya? Todo, todo se nos dà Jesv Christo: Què es lo que le damos nosotros? Quien duda que nos debemos dar todos al que todo se nos dà? En aquella conquista de la Ciudad de Jericó es muy de estrañar vn mandato de Dios, que se publicó en vn vando en todo el Exercito. Ninguno (dize) se atreva à tomar cosa alguna del saco de la Ciudad, porque todos los despojos se han de consagrar à Dios: *Sic civitas haec anathema, & omnia, quae in ea sunt, Domino.* Pues, Dios, y Señor mio: qué es esto? Y vuestra condicion liberal? Què General huvo tan avariento, que prohibiesse à los Soldados victoriosos los despojos de los vencidos? No son los despojos premio del valor, y trabajo de los Soldados? Tomen en Jericó. No hã de tomar, dize Dios, que ha de ser todo para mí: *Omnia quae in ea sunt Domino.* Sabeis Fieles) la causa? La discurió con admiracion el Cardenal Cayetano. Como se ganó Jericó? con qué maquinas? con qué industrias? con quantas batallas? Nada de esso huvo de parte de los Soldados, porque ninguno sacó la espada, ni se expuso al menor riesgo: que fue solo Dios el que conquistó la Ciudad. Pues por esso (dize Cayetano) pide su Magestad los despojos todos para

Iosue 6a

Hi-

Caict. ibi.

fi: *Omnia Domino*: Porque es justo que todo se dé a vn Señor que todo lo hizo: *Totum erit Dei, per modum oblationis* (escriuió el Cardenal docto) & *meritò: quia solus Deus expugnauit Ciuitatem hanc*. Ea: todo se te dió Jesu Christo (alma) en este Soberano Sacramento: todo lo hizo por ti, y para ti. Quien será el Achan ingrato, que reserve para si del faco de Jericó? Quien reserva afectos para si, para el mundo, para las criaturas, debiendo ser toda, toda del que todo se dá para conquistarla por amor? Entendamos que nos debemos todos, al que tan del todo se nos dió en la misteriosa Cena: *Omnia dedit ei Pater*.

§. III.

Porquè instituyó Jesu Christo nuestro señor este Sacramento en materia de pan, y vino.

N. 10. **D**emas del valor, tenemos en la materia bien que considerar: *Ambitiosum materia*. Es la materia de este Sacramento inefable el pan, y vino; pero porque elige Jesu Christo nuestro Señor para instituirle, esta Materia? El Angelico Doctor Santo Thomas, despues de dezir, que es la

D. Th. 3. p. 9. 74. art. 1. *vinum sunt materia conueniens,*

corp.

trae quatro razones de esta conueniencia. La primera, que mira al viso de este Soberano Sacramento: porque como le instituye para que sea refeccion, y alimento espiritual de los fieles, elige por materia el pan, y vino que son la mas comun refeccion, y alimento corporal, para que la materia misma indique la espiritual refeccion. La segunda razón de Santo Thomas: porque como se instituye este Sacramento admirable para memoria, y representacion de la Passion, y muerte de Jesu Christo Señor nuestro en la que se apartó del Cuerpo la sangre: fue conveniente, que la materia fuesse pan, y vino separados, para que essa separacion significasse la de la sangre, y el cuerpo. La tercera, para significar el efecto de este Sacramento inefable en el particular que le recibe: porque instituyendose para la defensa de cuerpo, y alma, como dixo San Ambrosio, el cuerpo del Señor muestra en las especies de pan, que desciende al cuerpo; y la sangre en las especies de vino muestra, que es defensa del alma. La quarta razon, que mira a todo el cuerpo mistico de la Iglesia: porque como de muchos granos se forma vn pan, y de muchas vbas vn vino: quiso el Señor que el pan, y vino de esta institucion significasse la vnion que pretende

Magist. in 4. dist. 8. Durand. in ration. li. 4. cap. 4. n. 5. Conc. Trid. sess. 13. c. 2. D. Th. ubi sup. & in Cant. Mat. 26. D. Th. ibid. Gloss. & Amb. in 1. Cor. 11. Mag. in 4. dist. 11. Leuit. 17. D. Th. ubi sup. Aug. lib. de Sacram. & tra. 26. Mag. in 4. dist. 8. Suar. tom 3 in 3. p. disp. 43.

de los Fieles en la Fé, y en la caridad.

N. 11.

Estas son las razones, que trae el Angelico Doctor para probar ser conveniente la materia de pan, y vino en la institucion de este inefable Sacramento; pero todas pudieran hallarse en solo el pan, por ser el pan alimento del que le come, ser fortaleza del cuerpo, y sangre, y significar bastantemente la vnion: y si parece que en el pan solo no puede significarse la Passion, y muerte de Jesu Christo. Oigase á S. Antonino de Florencia: Es cierto (dize) que se comparó este Señor al grano de trigo: *Nisi granum frumenti cadens in terram*; pero notese porque. Lo primero: porque si el grano de trigo se siembra, y nace en la tierra, Jesu Christo fue Hijo de la tierra Virgen Maria S. N. Si el grano creciendo a su perfeccion se expone a los calores, lluvias, granizos, y vientos: Jesu Christo en su edad perfecta se expulo a los calores de la invidia, a las llubias de la murmuracion, a los granizos de las amenazas, y a los vientos de las contumelias; si el grano expresse, ligado, y azotado en la era: Jesu Christo fue preso en el Huerto atado, y lleuado a los Tribunales, y azotado en casa de Pilato; si el grano es molido, golpeado para ser pan, y cocido al fuego: Jesu Christo fue herido,

Ioan. 12. D. Th. 3. p. 9. 74. art. 3. Anton. 3. p. tit. 14. cap. 4. §. 1. Bonav. tr. de prepar. ad Miss. c. 2.

y golpeado en todos sus sacrosantos miembros, y fue caido en el fuego de su ardentissimo amor entre las cenizas de los desprecios, para ser nuestro pan, y nuestro sustento. Puede ser mas clara significacion de la Passion, y muerte de Jesu Christo? Pues si basta el pan para materia del inefable Sacramento, para que añade este Señor el vino por materia? Es porque (como dixo Remigio) queria significar, que no solo ofrecia remedio a la hambre del alma, sino a la sed? Es porque como la vida natural, no solo pide comida, sino bebida, elige el Señor materia de vno, y otro para dar a entender que comunica en este Sacramento quanto es menester para la vida perfecta? Así Paulo Granatense; pero aun me persuado, que tiene mas misterio la eleccion de esta materia de pan, y vino.

Remig. in Cant. Matth. 26. Gloss. Pal. in Matth. 26.

N. 12.

Diga el Real Profeta David, Habla profeticamente con Dios N. S. de este inefable Sacramento; y despues de darle gracias, porque le preparó en esta Mesa la defensa total contra todos sus enemigos: *Parasti in conspectu meo mensam*, exclama misterioso de esta suerte: *Et calix meus inebrians quam praeclarus est!* O Señor, y q̄ esclarecido es este Caliz que embriaga? David Santo, q̄ dizes? Te ha sacado de ti la admiracion? No llamó el Sabio a este Sacramento inefable

Psal. 22. Christ. ibi. Iero. epist. 150.

pan

pan de vida, y entendimiento; de vida, por la que dá; y de entendimiento, por lo que le ilustra? *Cibabit illum pane vita & intellectus?* Dixo lo San Buenaventura. Como dizes de este Caliz, que embriaga? Porque es así (dize el Serafico Doctor) y en esso está lo esclarecido del Caliz: *Ergo inebriatio dicitur praelara*. Es porque en este admirable Sacramento se captiua el entendimiento en obsequio de la Fé, para recibir otra luz mas superior? Es porque llega este Caliz á dominar en el hombre, como el vino en el que con exceso le bebe? Por mas, dize diuinamente San Agustín. Es efecto principalísimo de la embriaguez el olvido que causa de las cosas: de fuerte, que el que se embriaga, de todo lo que ha pasado se olvida. Pues para moitar David, que el Diuino Caliz causa olvido de todas las decaías de el mundo, lo explica diziendo, que causa vna espiritual embriaguez: *Calix meus inebrians*, San Agustín: *paculum tuum oblivionem praestans priorum carnalium delectationum*. Es, que por esso elige Jesu Christo nuestro Señor el vino, demas del pan, para materia de este Sacramento inefable: que quiere de nosotros vn olvido de todo lo terreno, significandole en la materia misma del vino. Pero, ó Santo Dios! Qué dezimos á

esto los que frequentamos esta Soberana Mesa? Los que bebemos este esclarecido Caliz? Qué tan grande es nuestro olvido de las delicias del mundo? las olvidamos, ó las buscamos? Ay de nosotros, si ha de ser contra nosotros el amor con que instituyó Jesu Christo este Sacramento en esta materia, en esta hora! *Ambiciosum materia humana eius.*

§. IV.

MVESTRASE LA DIGNIDAD del Señor que instituye, y la hechura admirable del inefable Sacramento.

No ay menos que considerar en la hechura de este don, y joya preciosísima, que nos dexa Jesu Christo. Es primorosa su hechura: *Praclarum celatura*; mas para conocer en la hechura los primores, es necesario conocer al Artifice de esta joya, que es el mismo que la dexa, y lo que haze sobresalir su inestimable precio: *Eius pretium mittentis maiestate cumlatur*. Sabeis (Fieles) quien es el Artifice de la admirable obra de este Sacramento inefable? Direis que el amor, la bondad, la misericordia, la liberalidad de Jesu Christo nuestro Señor. Ea, oid: es verdad que concurrió todo; pero se atribuye

N. 13.

Chryf. ser. de Passio. aiguan. in Pjal. 110.

buye con especialidad (dize el Venerable Beda) á su Omnipotencia Diuina: *Quod pascit, & diuina virtutis opus*. No veis que dize el Euangelista que tenia el Señor en sus manos todas las cosas? *Omnia dedit ei Pater?* Pues fáe (dize Theoflacto) declarar su Diuina omnipotencia: *Ex quo* (dixo tambien Lyra) *patet in Christo plenitudo potestatis*: porque menos que vn infinito poder no pudiera instituir, y fabricar obra tan grande. Ahora entendereis vn secreto muy digno de saberse. Claro está q̄ sabeis todos el Symbolo de la Fé, que llamamos Credo. Pues hazed memoria de todos sus Articulos: en qual de ellos (pregunto) se expresa el Sacramento inefable del Altar? En ninguno. No es cosa rara! El misterio conocido por el misterio de Fé, no se pone entre los misterios, y Articulos de la Fé? No es el misterio que contiene especial dificultad? Porque no se pone? Si se pone, dize el Angelico Doctor. Pues en donde está? Veamos el Symbolo: *Creo en Dios Padre todo poderoso*. Basta, dize Santo Thomas, que ai está este inefable misterio: porque como es este misterio el milagro de los milagros, y el mayor milagro de la Omnipotencia, confessando esta Omnipotencia, se confiesa el milagro de este Sacramento inefable:

Miraculosé ibi corpus Christi conrinetur (escriuió el Angel Doctor) *& sic concluditur sub omnipotentia.*

Pues ora. Sabido el Artifice, N. 14. conocereis la maravillosa hechura. Como le hizo? Como Omnipotente: Con sola su palabra, como observó San Ambrosio: *Post consecrationem dico tibi quod iam corpus est Christi, ipse dixit, & factum est: ipse mandauit, & creatum est*. Qué pensais fueron (dize San Palcastio) todas las obras admirables que Dios hizo desde el principio, ya en el orden natural, ya en el milagroso, sino vnos ensayos de la Omnipotencia, para facilitar la Fé de este inefable misterio? *Illa omnia ideo facta sunt, ut hoc unum credatur*. Desuerte, que si cria tan innumerables criaturas, sacandolas del no ser al ser con sola su palabra, fue (dize San Ambrosio) instruir á los hombres, que el que pudo hazer que fuesse lo que no era, pudo hazer que lo que ya era, se convirtiese en otra cosa con su palabra. Si haze convertir en serpiente la vara de Moyses, y luego la serpiente en vara. Si haze q̄ se conviertan las aguas del Nilo en sangre, y luego la sangre en agua; el polvo en ranas, y mosquitos; las aguas amargas de Mira en aguas dulces, y otras maravillas como estas. Qué fueron todas, sino in-

Eccles. 15. Bonav. in lu. 22. idē in Pjal. 22.

Simil.

Aug. in P. 22.

D. Th. 2. 2. q. 1. art. 8. ad 6.

N. 14. Amb. lib. 4. de Sacram. cap. 4. D. Th. 3. p. q. 75. art. 7. Pasch. lib. de Euchar. cap. 1. Amb. lib. 4. de Sacram. cap. 4. Et lib. de eius qui imit. cap. 9.

pan de vida, y entendimiento; de vida, por la que dá; y de entendimiento, por lo que le

Eccles. 15. ilustra? *Cibabit illum pane vita & intellectus?* Dixo lo San Buenaventura. Como dizes de este Caliz, que embriaga? Porque es así (dize el Serafico Doctor) y en esso está lo esclarecido del Caliz: *Ergo inebriatio dicitur praelara.* Es porque en este admirable Sacramento se captiua el entendimiento en obsequio de la Fé, para recibir otra luz mas superior? Es porque llega este Caliz á dominar en el hombre, como el vino en el que con exceso le bebe? Por mas, dize diuinamente San Agustín. Es efecto principalísimo de la embriaguez el olvido que causa de las cosas: de fuerte, que el que se embriaga, de todo lo que ha pasado se olvida. Pues para moitar David, que el Diuino Caliz causa olvido de todas las decaías de el mundo, lo explica diziendo, que causa vna espiritual embriaguez: *Calix meus inebrians,* San Agustín: *paculum tuum oblivionem praestans priorum carnalium delectationum.* Es, que por esso elige Jesu Christo nuestro Señor el vino, demas del pan, para materia de este Sacramento inefable: que quiere de nosotros vn olvido de todo lo terreno, significandole en la materia misma del vino. Pero, ó Santo Dios! Qué dezimos á

esto los que frequentamos esta Soberana Mesa? Los que bebemos este esclarecido Caliz? Qué tan grande es nuestro olvido de las delicias del mundo? las olvidamos, ó las buscamos? Ay de nosotros, si ha de ser contra nosotros el amor con que instituyó Jesu Christo este Sacramento en esta materia, en esta hora! *Ambiciosum materia humana eius.*

§. IV.

MVESTRASE LA DIGNIDAD del Señor que instituye, y la hechura admirable del inefable Sacramento.

No ay menos que considerar en la hechura de este don, y joya preciosísima, que nos dexa Jesu Christo. Es primorosa su hechura: *Praclarum celatura;* mas para conocer en la hechura los primores, es necesario conocer al Artifice de esta joya, que es el mismo que la dexa, y lo que haze sobresalir su inestimable precio: *Eius pretium mittentis maiestate cumlatur.* Sabeis (Fieles) quien es el Artifice de la admirable obra de este Sacramento inefable? Direis que el amor, la bondad, la misericordia, la liberalidad de Jesu Christo nuestro Señor. Ea, oid: es verdad que concurre todo; pero se atribuye

N. 13.

Chryf. ser. de Passio. aiguan. in Pjal. 110.

Bed. in Ioan. 6.

buye con especialidad (dize el Venerable Beda) á su Omnipotencia Diuina: *Quod pascit, & diuina virtutis opus.* No veis que dize el Euangelista que tenia el Señor en sus manos todas las cosas? *Omnia dedit ei Pater?* Pues fáe (dize Theoflacto) declarar su Diuina omnipotencia: *Ex quo (dixo tambien Lyra) patet in Christo plenitudo potestatis:* porque menos que vn infinito poder no pudiera instituir, y fabricar obra tan grande. Ahora entendereis vn secreto muy digno de saberse. Claro está q̄ sabeis todos el Symbolo de la Fé, que llamamos Credo. Pues hazed memoria de todos sus Articulos: en qual de ellos (pregunto) se expresa el Sacramento inefable del Altar? En ninguno. No es cosa rara! El misterio conocido por el misterio de Fé, no se pone entre los misterios, y Articulos de la Fé? No es el misterio que contiene especial dificultad? Porque no se pone? Si se pone, dize el Angelico Doctor. Pues en donde está? Veamos el Symbolo: *Creo en Dios Padre todo poderoso.* Basta, dize Santo Thomas, que ai está este inefable misterio: porque como es este misterio el milagro de los milagros, y el mayor milagro de la Omnipotencia, confessando esta Omnipotencia, se confiesa el milagro de este Sacramento inefable:

Miraculosé ibi corpus Christi conrinetur (escriuió el Angel Doctor) & sic concluditur sub omnipotentia.

Pues ora. Sabido el Artifice, N. 14. conocereis la maravillosa hechura. Como le hizo? Como Omnipotente: Con sola su palabra, como observó San Ambrosio: *Post consecrationem dico tibi quod iam corpus est Christi, ipse dixit, & factum est: ipse mandauit, & creatum est.* Qué pensais fueron (dize San Palcastio) todas las obras admirables que Dios hizo desde el principio, ya en el orden natural, ya en el milagroso, sino vnos ensayos de la Omnipotencia, para facilitar la Fé de este inefable misterio? *Illa omnia ideo facta sunt, vt hoc unum credatur.* Desuerte, que si cria tan innumerables criaturas, sacandolas del no ser al ser con sola su palabra, fue (dize San Ambrosio) instruir á los hombres, que el que pudo hazer que fuesse lo que no era, pudo hazer que lo que ya era, se convirtiese en otra cosa con su palabra. Si haze convertir en serpiente la vara de Moyses, y luego la serpiente en vara. Si haze q̄ se conviertan las aguas del Nilo en sangre, y luego la sangre en agua; el polvo en ranas, y mosquitos; las aguas amargas de Mira en aguas dulces, y otras maravillas como estas. Qué fueron todas, sino in-

D. Th. 2. 2. q. 1. art. 8. ad 6.

N. 14.

Amb. lib. 4. de Sacram. cap. 4. D. Th. 3. p. q. 75. art. 7. Pasch. lib. de Euchar. cap. 1. Amb. lib. 4. de Sacram. cap. 4. Et lib. de eius qui imit. cap. 9.

inf-

Bonav. in lu. 22. idē in Pjal. 22.

Simil.

Aug. in P. 22.

instrucciones que facilitassen la Fé, de que su Omnipotencia auia de convertir el pan, y vino en su verdadera carne, y sangre, en la institucion de este admirable Sacramento, cō la poderosa virtud de su palabra? Ea, no dudes (dize San Ambrosio) que la primorosa hechura de este Sacramento inflexible se debe à la palabra Omnipotente de Jesu Christo: *Nam Sacramentum istud, quod accipis, Christi sermone conficitur.*

Amb. ubi proximo.

N. 15.

Pero deseareis saber, porque reduxo el Señor à su palabra todos los primores de la hechura en obra tan grande, que es el epilogo de todas sus maravillas? Fue para que en la facilidad se conociese la grandeza de su poder? A mas mirò su sabiduria, dize San Buenaventura: Que quiso de essa suerte alentar nuestra confianza. Oid como, que es de gran consuelo. Pusose el Santo à considerar la consagracion que el Sacerdote haze en la Misa; y reparando en que luego levanta en alto la hostia consagrada, le pareció que es hablar con la eleuacion à los Fieles. Y que les dize? Ved que es ya verdadero cuerpo de Jesu Christo, el que visteis pan antes en el Altar: *Quasi dicat: prius vidistis panem in Altari; sed modo consecratione per acta, videte verum Corpus Christi.* Ahora lo que es de gran consuelo: Pues si el Divino poder

Bonav. in exposit. Misa.

(dize con la eleuacion el Sacerdote) hizo vna conversion tan grande con tan grande facilidad: consiemos que con la facilidad misma puede convertir nuestros coraçones, mudandolos desde la tibieza al fervor, desde el olvido à la memoria, desde la relaxacion al desengaño, y desde la culpa à la gracia: *Si ergo Deus tam potenter potuit talem mutationem facere: potens est, & nos mutare de culpa ad gratiam, &c.* O alientese nuestra confianza, como lo pretende en esta institucion Jesu Christo Señor nuestro! Pero como se ha de confiar? O Catolicos! Vn pan componemos todos en la Iglesia, como lo dezia el Apóstol: *Vnus panis multi sumus.* De qué nace no veise en este pan muchas conversiones? Falta por el poder, y deseo de Jesu Christo? No es possible. Pues como convierte con tanta facilidad el pan que se consagra, y no consigue las conversiones que desea de nuestro pan? Afrenta es dezirlo. Porque el pan no quiere. El pan de el Altar es pan muerto, que no resiste à la voluntad de Jesu Christo; pero como el pan humano es pan viuo, es pan libre, resiste con su malicia à la conversion, y por esso no se convierte. Por esso, aunque confie, no dexa que obre en su coraçon el poder de Jesu Christo y su liberalidad.

Ibidem.

1. Cor. 10.
D. Tho. ibi.
lect. 4.

En-

N. 16. Entre las afrentas que padeció nuestro Redemptor en su Passion Santissima, fue vna la de aquellas insignias reales que le pusieron los soldados, para buclar de su Reyno; mas pues hazian ecco en nosotros aquellas buñas, veamos quien es el que las repite contra su Magestad. Vna purpura alquerosa tiene en los ombros, y vna caña en la mano como cetro; pero reparad en que mano. Dixolo con advertencia San Mateo: *Et arundinam in dextera eius.* En la mano derecha? Si. Pues para la burla no era más propia la izquierda, que es la mano propia del Cetro? Para la burla si; mas para el mysterio no. Pretendió allí la crueldad (dize San Buenaventura) dar à entender que Jesu Christo Nuestro Señor queria, y no podia reynar: *Illudebant ei tanquam regnare volenti, & non valenti;* pero representaua à los que no dexan que reyne Jesu Christo, aunque lo desea, en su coraçon: *Tanquam regnare volenti, & non valenti.* Con el cetro en la derecha? Si. Dos manos (dezia Giorgio Veneto) debe tener para ser perfecto el Principe: mano derecha, y mano izquierda: mano derecha para las mercedes, y mano izquierda para los castigos; mas con esta diferencia, que ha de estar la iz-

Math. 27.

Bonav. tra. medit. vit. Christ. cap. 76.

encl. Can. 1. tom. 2. c. 24.

quierda cerrada, y para que lo esté se toma con ella el cetro: pero la derecha ha de estar abierta siempre, por ser esta la mano de los fauores. Desuerte, que empuña el cetro con la siniestra, que es symbolo de la justicia; y dexa libre la diestra, que es symbolo de la misericordia: Cierra para tener el cetro la mano de los rigores, y queda abierta la mano de las mercedes. Pues aora. Es Jesu Christo Nuestro Señor Rey de Reyes, liberalissimo, deseoso de hazer mercedes al hombre. Ea, hombre: llega confiado por mercedes à tu Rey liberalissimo. Ya llega el pecador; pero à qué? A afrentar su liberalidad. No veis donde pone el cetro? No en la izquierda, sino en la mano derecha: *arundinem in dextera eius.* Luego le obliga à que cierre la mano de las mercedes, dexandole libre la mano de los rigores? Luego le impide Reynar en su coraçon, no dexandole obrar con la liberalidad que desea: *Tanquam regnare volenti, & non valenti.* O fieles, y si esto no fuesse así!

Pero aun no lo he dicho todo. Como impide el pecador à la liberalidad? Vease que fue lo que cerrò la mano derecha de Jesu Christo. No fue vna caña? Si: *arundinem in dextera eius.* Pues impiden la liberalidad de este Señor las cul-

N. 17.

pas que representa la caña. Es la caña (dize San Ambrosio) muy amante de las aguas de los rios. Veis ai la concupiscencia de las honras, riquezas, y deleytes transitorios. La caña, quando se mueue el viento fuerte, lastima à las vezinas plantas. Veis ai la ira vengativa, con que ofende el pecador à sus proximos. La caña, todo su crecer (dize San Gregorio) es por luzir lo dorado de su corteza. Veis ai la profanidad de los traxes, que se pasan ya de ricos à escádalojos. La caña (dize S. Eucherio) solo cuyda de parecer bien, dexando vacio su interior. Veis ai el desvelo del pecador por su cuerpo, olvidado de su alma. La caña se mueue con todos ayres. Veis ai la inconstancia del pecador, que tan presto se com-
amb. lib. 5. in Luc. 7.
Greg. li. 33. mor. cap. 4. Sap. 3. August. in Psal. 83. Eucher. for. spirit. 4.
Cartag. de vit. christ. lib. 10. ho. 16.
 unge en el Sermon, como se diuerte en saliendo al ayre del mundo. La caña, despues de muchos riegos se queda esteril. Veis ai al pecador, esteril de buenas obras, despues de tantos riegos de doctrina. Vease ya que como la caña cerró la mano derecha de Jesu Christo: *arundinem in dextera eius*: Estas culpas, que representa la caña, son las que impiden que obre su liberalidad de Rey en el pecador: *Tanquam regnare volenti, & non valenti*. Ea pues: no resista nuestra malicia (como el pan no resiste) la Diuina

voluntad: y experimentaremos en nuestra conversion aquel Diuino poder, q se manifesta en la primorosa hechura de esta institucion admirable: *Praclarum celatura. Omnia dedit ei Pater.*

§. V.

AFFECTO AMOROSO CON
que instituyó este inefable Sacramento Jesu Christo N.S.

Vengamos ya à considerat N.18.
 en esta joya que nos dexa Jesu Christo, no solo su valor, su materia, su artifice, y su hechura; sino más, y más el afecto con que nos la dexa: *Benè quidem rutilat auro suo, sed melius animo tuo*. Allà dezia Seneca, que no consiste vn beneficio en lo que se dà, ò se haze, sino en el animo, y afecto con que se haze, ò se dà: *Beneficium non in eo quod fit, aut datur, consistit, sed in dantis animo*. Quanto, y qual fuesse el afecto amoroso, con que instituyó Jesu Christo Señor Nuestro este Sacramento inefable, quien lo acertará à explicar? Este es (Fieles) el Sacramento del amor. Amó hasta el fin, dize el Evangelista: *In finem dilexit*. Esto es (como explica Santo Thomas) nada omitió de quanto cabe hazer con decencia, 13. Ioan. en quien ama con excesso: *Hoc est, nihil dereliquit eorum, quae eum qui valde amat decens est fa-*

Senec. lib. 1. de benefic. cap. 6.

D. Thom. in Cat. ad Cyr. Alex. lib. 9. in Ioan. 6. 2.

cere Amó hasta el fin: *in finem dilexit* Esto es (como explica Hugo Cardenal) hizo en el fin las demostraciones mayores de su amor, en la institucion de este inefable Sacramento: *idest vehementiorem amorem ostendit, in traditione sui corporis*. Amó hasta el fin: porque llegó el amor à lo vltimo en esta institucion, dixo el Diuino Dionysio: *In finem dilexit, idest, ad summum, quando consecit nobis de Euchar. communionem*. Aquí fue (dize el Sagrado Concilio de Trento) en donde agotò casi Jesu Christo Señor nuestro las riquezas todas de su infinito amor à los hombres: *In quo diuitias diuini sui erga homines amoris velut effudit*. Pero en qué se muestra este amor? En darse todo? En darse con tanta facilidad? Más dize el Santo Concilio. En darse quando se dió. No veis que instituye este Sacramento, porque sabe que se llega la hora de partir? *Sciens quia venit hora eius*. Pues instituir este modo de quedarle con los que ama, quando llega la hora de ausentarse de ellos, es en lo que muestra lo abrasado, y excessivo de su amor: *Discessurus ex hoc mundo ad Patrem. Sacramentum hoc instituit, in quo diuitias sui amoris velut effudit*.
 N.19. Veamos la misma institucion, para acabarlo de entender. Tomò en sus sacratissimas manos el pan (dixo S. Matco) y dixo

Hug. Card. in Ioan. 13.
Dionys. ap. Turrian. tr. ad summum, quando consecit nobis de Euchar. communionem. cap. 10.

Conc. Trid. sess. 13. c. 2. D. Th. 3. p. q. 73. ar. 5. Euse. Emif. ibi.

Conc. ibid.

sobre él la forma de la consagracion: *Este es mi cuerpo: hoc est corpus meum*; y del mismo modo sobre el Caliz con el vino: esta es mi sangre: *Hic est sanguis meus*. No reparais? Como no dize más de, *este es mi cuerpo* en la vna forma; y en la otra, *esta es mi sangre*? No está todo Jesu Christo con su cuerpo, sangre, alma, y Diuinidad debaxo de las especies de pan, y de la misma fuerte todo debaxo de las especies de vino? Es indubitable. Pues diga la forma todo lo que está contenido debaxo de vnas, y otras especies. Porque solo expresa en la vna el cuerpo, y en la otra solo la sangre? Me dirán, con el Angelico Doctor, que aunque es así que debaxo de vnas, y otras especies está realmente todo Jesu Christo; pero en virtud de las palabras se convierte el pan en el cuerpo, y el vino en sangre, aunque por la concomitancia donde está el cuerpo está la sangre, y donde está la sangre está el cuerpo, y en vno y otro su alma Santísima, y su Diuinidad: porque como se instituyó este inefable Sacramento para representar la Pasion, y muerte de nuestro Salvador, en la qual se apartò de su cuerpo la sangre, fue conveniente que en el Sacramento se significasse esta division: y por esso dize solo en el pan, *este es mi cuerpo*; y en el vino, *esta es mi san-*
 gre.

Matth 26.

D. Th. 3. p. q. 76. art. 1. ad 1. 2. cor. 6. ad 1.

Suar. 10. 3. in 3. p. disp. 59. sect. 2.

gre. Es divina razon para la Fé de este inefable Misterio; pero oíd (Fieles) otra para entender el amor de JESV CHRISTO.

N. 20. Sea así que para representar la Pasion, y muerte del Señor aya pan, y a parte aya vino, en q se signifi que la diuision de cuerpo, y sangre; pero supuesto que está todo Jesu Christo en cada vna de las especies, tambien se significara esta diuision, aunque en cada vna de las materias dixera, este es mi cuerpo, sangre, Alma, y Diuinidad, siendo las materias distintas, como lo son. Porque pues solo dize, este es mi cuerpo; y, esta es mi sangre? Preguntad al Angelico Doctor, que sucediera, si en aquel Sabado, despues de la muerte de Jesu Christo N. S. vno de los Apostoles consagrara? O respondera que, por estar entonces, con la muerte, apartado el cuerpo de la sangre, y el cuerpo, y sangre sin alma, aunque no sin la Diuinidad: En el pan consagrado estuviera solo el cuerpo con la Diuinidad, sin sangre, y alma; y en el vino consagrado estuviera sola la sangre con la Diuinidad, sin alma, y cuerpo: *si tunc fuisset hoc Sacramentum celebratum, sub speciebus panis fuisset corpus Christi sine sanguine; & sub speciebus vini, sanguis sine corpore, sicut erat in rei veritate.* Pues aora: Qué es consa-

grar, sino vn llamar la Iglesia a su Esposa JESV CHRISTO, que se le haze presente realmente en el Sacramento inefable para su vnion amorosa, para su alimento, y su vida? Pregunto más. Si la forma de la consagracion fuesse: *Este soy todo yo, con mi cuerpo, sangre, Alma, y Diuinidad*, le hiziera presente Jesu Christo, pronunciandola vn Sacerdote en aquellos dias de su muerte? Ya se vé que no: porque en aquellos dias no estaua el cuerpo con la sangre, y alma. Luego pudiera darle caso, en que llamado JESV CHRISTO de su Esposa, no le asistiessse? Ya se vé. Pues esto no, dize su amor encendido. Instituyo este Sacramento con tales formas de consagracion, que no aya caso, tiempo, ni instante, en que llamado de mi Esposa no la asisti. *Este es mi cuerpo: esta es mi sangre*, han de ser las formas de la consagracion, para que aun llamado en el tiempo de mi muerte, asisti a mi querida Esposa mi cuerpo, y sangre con mi Diuinidad, para su eterno bien. Es amor este?

O amor! O Sacramento N. 21. inefable! O inestimable beneficio! O grandeza de liberalidad! O incomprehensible amor! Catolicos: Qué hazemos á vista de estas finezas! JESV CHRISTO tiene las delicias de su amor en estar con

con nosotros, en vñrnos consigo, sin auernos menester: quales son nuestras delicias? Jesu Christo dize, *este es mi cuerpo; y, esta es mi sangre*, no solo para alimentarnos, sino para redemirnos, exponiendo su cuerpo á que lo atormenten, y su sangre á que la viertan, y pisen, todo por el amor que nos tiene: Qué dezimos nosotros para corresponder á este amor? O almas! Bien se conoce lo q debemos hazer, y dezir. Debemos amar al Señor (dezia San Juan) porq tan anticipadamente nos amó: *Diligamus Deum, quoniam Deus prior dilexit nos.* Debemos hazer que experimente nuestro amor (dezia S. Bernardo) pues tanto experimentamos el suyo: *Notam fecit dilectionem suam, experiatur & tuam.* Sabed (dezia el segundo de Ver. Do. Areopagita, Juan Rusbrochio) que el amor de Jesu Christo es sagradamente auariento, al passo q se muestra mas liberal: *Domini Iesu amor, & auarus, & liberalis est.* Es liberal (dize) porque nos dá en este Sacramento inefable todo quanto es, y quanto tiene; pero con esto mismo executa porque le demos todo quanto tenemos, y somos: *Et enim quicquid ipse est & habet, nobis largitur: ita rursus à nobis aufert quicquid sumus & habemus.* Ea pues: Si Jesu Christo dize con su excesivo amor, *este es mi cuerpo*, digamos noso-

Tomo III.

tros con todo el afecto del coracon: Veis aqui, Señor, *este es mi cuerpo*, que ofrezco por vuestro amor á los dolores, enfermedades, fatigas, y penitencias. Si Jesu Christo dize, *esta es mi sangre*, que la ofrece su amor para rescarnos; digamos nosotros, en correspondencia de su amor, *esta es, Señor, mi sangre*, que ofrezco para verterla, si fueredes servido, por vuestra gloria. Y si Jesu Christo, con su cuerpo, y sangre, dá su Alma, y su Diuinidad por nuestro bien: Entreguemosle nosotros nuestra alma con todas sus potencias, y todo nuestro ser, para que haga en nosotros su santissima voluntad. Esto será corresponder en lo que podemos al amor con que se nos dá en esta institucion: *Sed melius animo tuo in finem dilexit.*

§. VI.

MODO, Y TIEMPO EN QUE instituye el Sacramento santissimo, y sus Mystérios.

F Altanos que atender al modo con que nos dexa N. 22. esta joya preciosissima, Jesu Christo S. N. Como la dexa? No veis (Fieles) que instituye el Señor este Sacramento inefable debaxo de especies ajenas de pan, y vino? Es verdad que todo se dá con immenso amor; pero aunque se dá realmente, es con modo oculto. Sabeis porq?

K 3

Cin-

Vitriac. ser. 2. in con. Dom. Gloss. in Muth. 26. Magist. in 4. dist. 11. Dur. lib. 4. ration. c. 4. Anton. 3. p. tit. 14. c. 5. §. 1. Mag. & Durand. ubi supr. Ioann. 6. Aug. cit. à Mag. ibid. Bonav. tr. de prapar. ad Miss. c. 3. Durand. in ration. li. 4. cap. 41. Aug. tra. 27 in Ioan. Alger. li. 2. de Sacram. cap. 5. Pascha. lib. de Enchar. cap. 12.

Cinco razones juntó el Cardenal Vitriaco. La primera: Se quedó oculto (dize) para el exercicio, y merito de la Fé: pues es de grande merito, que viendo los ojos los accidentes de pan, crea el espíritu que no es pan, sino el cuerpo de Jesu Christo N. S. La segunda: Se quedó oculto, para quitar el horror à los que le han de recibir, que sin duda le tuvieran si se les diera en especies propias de carne, y sangre: pues aun muchos de los Discipulos hallaron dureza en solo oirlo: *Durus est hic sermo.* Late: cera: Se quedó oculto, para cuitar la burla que pudieran hazer los Infieles, de nuestra Sagrada Religion. La quarta: Se quedó oculto, para esconder su hermosura à los indignos. La quinta: Para probar assi, y experimentar la fidelidad, y amor de los suyos; pues à cara descubierta tambien la adultera muestra amor, y fidelidad. Mas dize San Buenaventura: Se ocultó Jesu Christo para dexarse tratar, porque à estar descubierta, no huiera ojos que pudieran sufrir su resplendor: *Quemodò carnales oculi tantam gloriam ferre possent?* Ann mas dize Algero: Se ocultó para mas excitar el deseo de los que le buscan, y aman; porque (como dixo San Paschasio) siempre se busca con mayor ansia lo que no se vé: *Avidius*

requiritur quod latet. Ultimamente, dize Oleastro: Está oculto, y aun sin hablarnos, por no verse obligado à castigar, como lo hiziera, si estuiera manifesto: *Vt nostris miseris succurrat, nec tamen statim arguat, sed dissimulet.*

Ya que no ay lugar para exornar todas estas razones de quedarle oculto Jesu Christo Nuestro Señor: Exornemos, y ponderemos la ultima, que (como dize Oleastro) es à fin de vsar de su grande misericordia: *Hoc vobis est ad cumulum misericordie.* Ya sabeis la extrema piedad, con que asistió Dios Nuestro Señor por el desierto à su antiguo escogido Pueblo de Israel; pero ingrato este à tanto beneficio, obligó à su Magestad à retirarse. Moyses (le dize Dios) desde este dia embiaré vn Angel que encamine à esse rebelde Pueblo, porque ya no le he de asistir: *Mittam praecursorem tui Angelum: non enim ascendam tecum.* Ay tal severidad! Tal rigor! Pues le auéis sufrido (Dios, y Señor mio) tantas rebeldias, desconfianças, incredulidades, culpas, sin dexarle: y aora le quereis castigar con vuestra ausencia? Mejor será que acabeis con él, que el retiraros, aunque con tanta justicia: Callad (dize Lyrano) que no es justicia, sino la mayor misericordia. En qué? Pues no se conoce? Si Dios con-

Oleast. in Deut. 4. ad mor. N. 23.

Oleast. ibid.

Exod. 33.

Vid. desper. ser. 4. à n. 22. ser. 48. num. 4.

contiguara la manifestacion de su presencia, y el Pueblo bolviera ingrato à ofenderle, no es cierto que fuera su culpa mas horrible con essa circunstancia? No es verdad que obligara à que Dios le castigasse mas seuero? Vno, y otro es evidente. Luego es misericordia el ocultarle, para que parezca menor la culpa de los que encubierto le ofenden; y tenga lugar el dissimulo, haziendo del que no ve, para no verse obligado à castigar: *Si adesset Dei praesentia (dixo el Expósito grande) ex hoc rebellio populi esset gravior, & per consequens gravius punienda.* O almas, y quanto debemos ponderar esta misericordia! Quantas culpas se cometen, sin respetar ni aun los Sagrados Templos? Quantas, manifesto este Sacramento Santissimo? Qué irreuerencias! Qué groserias! Qué vistas! Qué señas! Basta, basta. Pues si estaviera descubierta este Señor, os parece que las dexara sin castigo? No le sufriera su justicia. Luego fue añadir misericordia à misericordia, en la traza, y modo de quedarse oculto, para no verse obligado à vsar de severidad. O engrandecida sea tan grande misericordia!

N. 24. Pudieramos tambien reparar en el tiempo de esta admirable institucion. Quando fue?

Exed. 12. ante diem festum Pascha. En la

vispera de la Pasqua: En el plenilunio de Março, que fue à los veinte y quatro del mes. O misterios de la Ley de Gracia! Es este el tiempo en que, pasado el equinoccio vernal, empieza el dia à ser mayor que la noche. Pues instituye Jesu Christo Nuestro Señor en este tiempo el Sacramento inefable, para que el tiempo mismo de la institucion publique, que viene su luz à triunfar de las tinieblas antiguas del pecador: *Ab immolatione Christi (escribió Iuan Fero) cepit lux iustitiae peccatorum tenebras superare.* Mas dize el Apostol, hablando de este tiempo. Le instituyó (dize) en la noche misma, en que auia de ser entregado: *In qua nocte tradebatur.* Fue el instituirle de noche, porque es misterio este de la noche de la Fé? *In qua nocte.* Fue el instituirle en esta noche de su entrega, para que mas campease su magnanimidad, ofreciendose para dar al hombre la vida, quando el hombre trataba de quitarle la? *In qua nocte tradebatur.* Ea, oid: que mas fue para bolver por el credito de su amor. Me explicaré con vn Texto. Qual sería la causa porque Jesu Christo Nuestro Señor, siendo el Cordero que anunció Iaias, que en su Pasion auia de enmudecer, habla, y se queixa en casa del Pontifice Anas, *Isai. 53.* quando aquel sacrilego esclauo

Rom. 13. Ephes. 5. Fero. de Pass. 1. p.

1. Cor. 11.

le hirió afrentosamente en el
 rostro? *Quid me cadis?* Le dize.
Sim. Cas. Por qué me hieres? Qué razón
 tienes para afrentarme? Seria
 mirar por el credito de su doc-
 trina? Se queixa por la sinrazon
 de presumir que auia faitado al
 respecto de el Sacerdote? Mas
 misterio tiene la queixa, dize S.
Ephren. ser. Fue costumbre dar á
 los esclauos vna bofetada, quan-
 do se les concedia la libertad,
 de donde se llamó manumif-
 sion: *His alapis nobis* (cantó
 Tertul. lib. de Sedulio) *libertas maxima plausit.*
 Pues veis ai por qué se queixa
 de Jesu Christo S. N. No se que-
 xa tanto de la afrenta, como
 de la costumbre: porque no
 sufre su amor que parezca obra
 como de esclauo, por fuerza,
 quando se ofrece á padecer
 por el hombre por su libre vo-
 luntad: *Quid me cadis?* Aora
 se entenderá porque instituyó
 aquella noche el Sacramento
 inefable: porque como auian
 de sacar su sangre el dia si-
 guiente, los azotes, las espi-
 nas, y los clauos; y esto pu-
 diera parecer violencia: dió en
 el inefable Sacramento aquella
 noche todo su cuerpo, y san-
 gre, para que se conozca que
 siempre la dió el amor: *In qua
 nocte tradebatur.* O Almas,
 y lo que debemos al
 amor de Jesu
 Christ.!

)(?)(

§. VII.

**FINES, POR LOS QUE INS-
 tituyó Jesu Christo S. N. este Sa-
 cramento admirable.**

VLtimamente. No es bien
 que dexemos de dezir al-
 guna cosa de los fines que tuvo
 Jesu Christo S. N. en esta insti-
 tucion. Y suponiendo los tres
 principales, que son: para asis-
 tir real, y verdaderamente, aun-
 que encubierto, á su Christiano
 Pueblo: para que los Fie-
 les tuviessen alimento, y re-
 feccion espiritual, en esta pe-
 ligrosa peregrinacion: y para
 que huviessen en la Iglesia vn
 sacrificio cumplido de alaban-
 ça, y accion de gracias al Eter-
 no Padre; despues de estos ay
 otros muchos fines, dignos de
 saberse, para el agradecimien-
 to, y para la intencion con
 que hemos de llegar á esta
 Mesa Soberana. El primero fue,
 para dexarnos vna prenda, y
 señal de el infinito amor que
 nos tiene. El segundo: para
 memorial de su Pasion santif-
 sima. El tercero: para vnir á
 los Fieles entre si con estrecho
 vinculo de caridad. El quarto:
 para vnir al hombre consigo,
 como miembro á su cabeza.
 El quinto: para que tuviera
 el Christiano por este Sacra-
 mento todos los bienes, auxi-
 lios, y dones que necessita. El
 sex-

N. 25.

*Ioan. Bela-
 rin. 1. p. de
 Euch. c. 9.
 Conc. Trid.
 sess. 13. á
 cap. 1.
 Catech. Ro-
 man. de Sa-
 cram. Euch.
 á n. 45.
 1. Cor. 10.
 D. Tho. ibi
 lect. 4.*

Ioan. 15. sexto: para que vnido el Chris-
 tiano con Jesu Christo, co-
 mo el sarmiento con la vid,
 llevasse frutos de obras dig-
 nas de la Divina acceptacion.
Chrif. hom. El septimo: para que fuese es-
 te Sacramento inefable, pren-
 da, y esperanza de la vida eter-
 na. El octauo: para crucifi-
 carnos consigo; teniendo
 vnidos á si á los suyos por este
 admirable Sacramento. Estos,
 y otros muchos fines tuvo Je-
 su Christo Señor Nuestro en
 esta institucion, como consta
 de el Santo Concilio de
 Trento, de San Agustín, San
 Chrysostomo, San Pálchasio, y
 Santo Thomas.

N. 26.

Pero entre los que dexo
 de referir, deseo (Fieles)
 que observeis vno que trae el
 Angelico Doctor, citando á
 Eusebio Emiseno: *Vt cole-
 retur iugiter per mysterium, quod
 semel offerebatur in pretium.* Se
 quedó Sacramentado Jesu
 Christo Nuestro Señor (di-
 ze Emiseno) para que le re-
 uerenciassse siempre el Pueblo
 Christiano, por el beneficio
 singular de ofrecerse por pre-
 cio de su rescate. Aun con pa-
 labras mas claras lo dixo Juan
 Belarino: *Vt Christus honora-
 retur ab homine in terris, ubi
 pro homine tanta pati dignatus
 est.* Se quedó (dize) para que
 en el mundo mismo, en que
 padeció por nosotros tantas
 deshonras, fuese honrado, y

*Eusebi Emi-
 sen. hom. 4.
 in Pascha.*

*Ioan. Belar.
 1. p. doct. tr.
 1. cap. 9.*

adorado de nosotros. Yo lo di-
 xera de otra suerte. Se quedó
 con nosotros, para que pues
 concurrimos con nuestras cul-
 pas á su deshonra por mano del
 Judaismo: Concurramos con
 amor, y deuocion Christiana
 para restituírle la honra. No es
 lo que pasó al antiguo Jo-
 seph? Ya sabeis que le ven-
 dieron sus hermanos con ig-
 nomia; pero advertid como
 luego le adoran en Egipto con
 humilde rendimiento: *Cum
 adorassent eum fratres sui.* Otra
 vez le adoran postrados: *Ado-
 rauerunt proni in terram.* Aun
 profiquen en la adoracion: *In-
 curuati adorauerunt.* No se can-
 san de adorarle: *Ante eum pa-
 riter in terram corruerunt.* Qué
 es esto? Tanta adoracion á Jo-
 seph? Si, dize San Agustín:
 que quiso Dios le restituýes-
 sen adorandole, la honra que
 le quitaron vendiéndole. Pe-
 ro qué medio huyo para esta
 restitucion? Todos lo saben.
 El trigo, por el que fueron á
 Egipto, y que les dió Joseph
 con tanta liberalidad. Pues
 veis ai (dize San Agustín) lo
 que passa á Jesu Christo N. S.
 que si nuestras culpas le vendie-
 ron, y deshonraron, instituye
 el Sacramento inefable en que
 dá su trigo, para que le ado-
 re nuestra deuocion, y le
 restituýamos la honra: *Nunc
 videmus* (las palabras de San
 Agustín) *honorem Christi in*

Genes. 37.

Genes. 42.

Genes. 43.

Genes. 44.

*Aug. li. 12.
 cont. Faust.
 cap. 28.*

codem orbe terrarum, erogatione frumenti sui, sibi omnia subiugantis.

Ea, Fieles : Esta es la preciosísima joya , que en si mismo nos dexa Jesu Christo S. N. Testamento Nuevo , con todo su valor , materia , hechura , dignidad , afecto , modo , tiempo , y fines con que nos la dexa. Esto , ya veis , pide vn todo de correspondencia à tan amoroso , liberal , y aun prodigo padre. Demonos por obligados à tanta deuda , para que se logren en nosotros tan superiores fines. Ved qué obliga , si esto no

os obliga? Qué amais , si à este Dios no amais? Qué temeis , si el cargo de tan extremadas finezas no temeis ? En , baste de olvido : Sea continua la memoria , perpetua la consideracion , la obediencia perseverante , el amor todo , fino , fervoroso , ardiente , para que despues de adorarle , y amarle encubierto en esta vida , passemos à adorarle , y amarle sin riesgo , por medio de vna muerte en gracia , quando se nos dé à ver manifiesto en el Trono supremo de su

Gloria : *Quam mihi, &c.*

Veanse en el indice del Despertador las palabras : *comunion y Eucharistia.*



SER.

SERMON

QUADRAGESIMO SEXTO,

HISTORIAL, Y MORAL DE LA SAGRADA PASSION de Jesu Christo Señor nuestro.

Sustinui qui simul contristaretur, & non fuit : Et qui consolaretur, & non inveni. Ex Psalm. 68. v. 21.

SALUTACION.

N. 23.



VIEN no supiere la grauedad de la culpa , venga oy à ver la satisfaccion que de ella toma el Eterno Padre en su vnigenito , y dilectissimo Hijo : *Propter scelus populi mei percussi eum.* Quien no supiere qual pone al alma el pecado , venga oy à ver qual puso à JESV CHRISTO Señor Nuestro su satisfaccion : *Non est species ei, neque decolor.* Quien no teme la indignacion justissima de Dios por sus culpas , venga oy à ver la demostracion que de ella haze la Justicia Divina por las agenas : *Quem proposuit ad ostensionem iustitia sua;* Venga , y verá como prende el fuego de la ira de Dios en la vara florida de la innocencia de JESV CHRISTO , para inferir como prenderà en el leño de su coraçon seco , y esteril por el pecado : *Si in viridi ligno haec faciunt, in arido quid fiet.* Quien no tiembla de aquella residencia espantosa del tremendo Juizio que le espera , venga oy à ver el cargo de mas peso que se le ha de hazer en el temeroso juizio : *Quid est quod debui ultra facere?* Quien no tiene aliento para sufrir las forçosas penalidades de esta vida , venga oy à aprender paciencia , de la mayor igualdad en los mayores tormentos : *Oblatus est quia ipse voluit, & non*

Isaias 53.

Isaias 53.

Rom. 3.

Luc. 23.

Isais. 5.

Isaias 53.

apc.

codem orbe terrarum, erogatione frumenti sui, sibi omnia subiugantis.

Ea, Fieles: Esta es la preciosísima joya, que en si mismo nos dexa Jesu Christo S. N. Testamento Nuevo, con todo su valor, materia, hechura, dignidad, afecto, modo, tiempo, y fines con que nos la dexa. Esto, ya veis, pide vn todo de correspondencia à tan amoroso, liberal, y aun prodigo padre. Demonos por obligados à tanta deuda, para que se logren en nosotros tan superiores fines. Ved qué obliga, si esto no

os obliga? Qué amais, si à este Dios no amais? Qué temeis, si el cargo de tan extremadas finezas no temeis? En, baste de olvido: Sea continua la memoria, perpetua la consideracion, la obediencia perseverante, el amor todo, fino, fervoroso, ardiente, para que despues de adorarle, y amarle encubierto en esta vida, passemos à adorarle, y amarle sin riesgo, por medio de vna muerte en gracia, quando se nos dé à ver manifiesto en el Trono supremo de su

Gloria: *Quam mihi, &c.*

Veanse en el indice del Despertador las palabras: *comunion y Eucharistia.*



SER.

SERMON

QUADRAGESIMO SEXTO,

HISTORIAL, Y MORAL DE LA SAGRADA PASSION de Jesu Christo Señor nuestro.

Sustinui qui simul contristaretur, & non fuit: Et qui consolaretur, & non inveni. Ex Psalm. 68. v. 21.

SALUTACION.

N. 23.



VIEN no supiere la grauedad de la culpa, venga oy à ver la satisfaccion que de ella toma el Eterno Padre en su vnigenito, y dilectissimo Hijo: *Propter scelus populi mei percussi eum.* Quien no supiere qual pone al alma el pecado, venga oy à ver qual puso à JESU CRISTO Señor Nuestro su satisfaccion: *Non est species ei, neque decolor.* Quien no teme la indignacion justissima de Dios por sus culpas, venga oy à ver la demostracion que de ella haze la Justicia Divina por las agenas: *Quem proposuit ad ostensionem iustitia sua;* Venga, y verá como prende el fuego de la ira de Dios en la vara florida de la innocencia de JESU CRISTO, para inferir como prenderà en el leño de su coraçon seco, y esteril por el pecado: *Si in viridi ligno haec faciunt, in arido quid fiet.* Quien no tiembla de aquella residencia espantosa del tremendo Juizio que le espera, venga oy à ver el cargo de mas peso que se le ha de hazer en el temeroso juizio: *Quid est quod debui ultra facere?* Quien no tiene aliento para sufrir las forçosas penalidades de esta vida, venga oy à aprender paciencia, de la mayor igualdad en los mayores tormentos: *Oblatus est quia ipse voluit, & non*

Isaias 53.

Isaias 53.

Rom. 3.

Luc. 23.

Isais. 5.

Isaias 53.

apc.

aperuit co suum. Quien tiene diuertido en las criaturas su amor, venga oy á ver el extremo, con que le ama Jesu Christo, para darse por obligado de tan excessiua caridad: *Nos ergo diligamus Deum, quoniam Deus prior dilexit nos.* Quien ama de coracon á Jesus, venga á ver lo poco que ama, pues se confundirá á vista de tan extremadas finezas: *In finem dilexit.* Venga todos á verlo todo en la mas lastimosa tragedia, que jamás cupo, ni aun en la admiracion de los siglos.

N. 2. O Catolicos! si se grangeasse tan lastimoso espectáculo las debidas atenciones de las almas! O si consiguiesse esta consideracion tan tierna, en el pecador, la contricion debida de sus culpas! Padecer oy Jesu Christo: ofrecerte en sacrificio cruento á la Diuina justicia: como puede auer quien no lllore culpas, que son la causa porque padece tantas penas? En el dia de la expiacion de el septimo mes mandaua Dios que todos se compungiesse, para alcanzar la propiciacion de sus yerros: Y luego dice: *Omnia anima, qua afflicta non fuerit die hac, peribit.* Quien no se affligiere en semejante dia, perecerá. A la vista del mejor Sacrificio de la expiacion, en que nos alcanza Jesu Christo el perdon de nuestros pecados, avrá quien no se afflija? Quien no se compunja? Quien no se duela de auer ofendido á Dios? Como es posible tal monstruosidad?

N. 3. Nauegaba Epitherles, Padre de Emiliano, á Italia (refiere Eusebio. li. 5. de Plutarco, Eusebio Cesaricense) quando al llegar cerca de las de prepar. Islas, que llaman Echinadas, se oyó vna grande voz, que llaman i. 9. maua á Thramno, Piloto de la naue. No hizo caso el Piloto. Plut. lib. de Repitiose la voz misma. Ni á esta segunda quiso Thramno responder: hasta que llamandole tercera vez, escuchó con cuydado Barón 10. á lo que le queria dezir. Quando llegares á esta laguna cercana ann. 34. (dixo) anuncia, publica, di: *Magnus Pan mortuus est*, el grande de Dios Pan ha muerto. Llegó al firió señalado: calmó el mar: I. de Cruc. paró la naue: y dixo en alta voz el piloto: *Magnus Pan mortuus* lib. 1. c. 33. *est*, el grande Dios Pan ha muerto. Apenas dió Thramno esta Curt. vit. voz, quando se oyeron muchísimos gemidos, lloraron todos los de la naue, todo era sentimientos: *Qua rennuntia* (escriuia Eusebio) *magnus multorum gemitus subito auditus fuerat.* Pero entre tanta turbacion, solo el mar se conservó en quietud, y sin turbacion alguna: *Cum tranquillitas maris esset.* Que este portentoso sucediesse el dia de la muerte, y Passion de Jesu Christo S. N. lo afirma el Cardenal Baronio, Grethlero, y otros, pero es imagen de otro portentoso que passa en el pecador. Vease bien.

Qué

N. 4. Qué es la Catolica Iglesia sino la naue mistica de S. Pedro, en que nauegan las almas á su patria celestial? Piloto que la gobierna es el Sumo Pontifice, que asistido del Diuino espíritu la encamina segura por los acertados rumbos de la verdad. Oy (Fieles) se oye su voz en esta naue. Qué dize? *Magnus Pan mortuus est.* Jesu Christo Hijo de Dios, verdadero, y viuo pan ha muerto por la salud de los hombres. Y qué sucede? No lo veis? Que apenas se oye esta voz de la Fé en la Catolica naue de la Iglesia, quando entre tristes, y serias turbaciones muestra el justissimo sentimiento que debe á aquesta muerte. Esto indican las desuidas ceremonias de estos deuotísimos dias. Esto publica con las sentidas lamentaciones en el Coro. Esto muestra con los lutos funestos de los Altares. Esto vozea con las ardientes lenguas de esse tumulto. Toda es lamentos la Iglesia, toda es sentimientos, y llantos, al oír que murió el que es centro de sus ansias, el todo de sus deseos; el Dios Pan que la sustenta, y el empleo dignísimos de su amor; pero el mar? El pecador? Como el mar: *Impij quasi mare.* El mar se mueue con el ayre; pero á la voz no se mueue. Y ay pecador, que con los ayres de la prosperidad, ó aduersidad se alborota: y al oír la voz de esta verdad se queda sin sentimiento? Almas: pecadores: *Magnus Pan mortuus est.* Jesu Christo ha muerto por nosotros: Como no sentis esta muerte? Como no os duele su causa?

N. 5. O como se quexaua lastimado este Señor en pluma de su Real Profeta David! *Sustini* (Son las palabras de mi Thema) *qui simul contristaretur, & non fuit.* Esperé (dize) á ver si auia quien se contristasse conmigo, y no le huvo. Pero como no? No lamentaron su Passion santissima los Discipulos? Las mugeres piadosas de Jerusalem no lloraron? El Sol, el ayre, la tierra, y hasta las piedras mismas no hizieron demostraciones de dolor? Pues como dize que no huvo quien sintiesse? Ea, que no es esso lo que dize la quexa, advierte San Agustín. Claro está que huvo muchos que llorassen; pero lo que echó menos nuestro Redemptor, fue quien le acompañasse en el sentir: *Non ait, sustinuit qui contristaretur; sed, qui simul contristaretur.* No dize que no halló quien se lamentasse; sino que no auia quien de la suerte que su Magestad Santissima, sintiesse: *Qui simul contristaretur.* Agustín: *id est, ex ea re, qua ego contristabar.* Sentia Jesu Christo Señor Nuestro, más que sus penas, la causa, que son nuestros pecados. Mira á muchos llorar de compasion de sus penas, no de dolor de las culpas: y por esso dize que no halló quien le acom-

Luc. 23. acompañasse en su tristeza : *Qui simul contristaretur.* Por esso dixo á las mugeres de Jerusalem , que no llorassen : *Nolite flere super me.* No lloreis sobre mi, sino sobre vosotras, y vuestros hijos; que fue dezir : aunque os miro llorar , no son essas las lagrimas que deseo : porque llorais de compasión de mis penas ; y no quiero que lloreis sino la causa de mis penas que son las culpas : *Nolite flere super me , sed super vos , & super filios vestros.*

N.6. Pues aora , Christianos. Si esto fue al tiempo mismo , en que nuestro Redemptor padecia : qué diremos oy , quando han pasado mas de 1600. años despues que padeció ? Oy no padece , ni puede padecer Jesu Christo Nuestro Señor, que está glorioso, impassible ; pero nos trae la Iglesia nuestra Madre à la memoria su Passion Santissima , para que acordandonos de sus amarguissimas penas , lloremos (dize Raulino) no tanto de compasión de sus dolores , quanto de dolor de nuestras culpas , que fueron la causa de lo inmenso que padeció. Para este fin son todas estas demostraciones de sentimiento : para esto , todo este sentidissimo aparato : para esto se refiere en los pulpitos la Passion : y para este fin la vengo à proponer. O quiera Dios Nuestro Señor que se logre el fin de nuestra Madre la Iglesia ! Y para que sea assi , y yo la refiera con el espiritu que piden tan tiernos , y dolorosos Mysterios , pidamos à la Santissima Madre de nuestro Redemptor , me alcance la gracia que necesito , diciendo como acostumbramos. AVE MARIA, &c.

Raul. serm. 145. n. Quia drag.

sustinui qui simul contristaretur , & non fuit , &c. Ex Psal. 68.

§. I.

N.7.
Ex Martir.
Rom. 25.
Decemb.
Euseb. in
Chron.
Synod. 6.
can. 5.
Hypoli. Por-
tuens.
Cypr. Orig.
Iul. Afric.
Epiphani.

Año de la creacion de el mundo (segun el computo que sigue la Iglesia) el de 5233. despues del dilubio vniuersal el de 2991. de la salida de los hijos de Israel de Egipto el de 1544. de la fundacion de Roma 786. al cumplirse la Hebdomada 70. de la misteriosa prophecia de Daniel : En el año 18. del Imperio de Tiberio Cesar : Empezando el

año 34. de la vida del más hermoso entre los hijos de los hombres : auiendo concurrido en Jerusalem casi infinita multitud de las Naciones à la fiesta de la Pasqua : Vn dia Viernes à los 25. de Março , sucedió el caso más lamentable , que jamás se vió en los Annales todos del mundo. O dia digno de la memoria, y veneracion de los siglos ! Dia fue este en que quedó sin su hijo la Synagoga , sin su Esposo la Iglesia,

Nizephor.
Su d. Laet.
& alij ap.
Baron. in
annot.
Martyr. 25
Decemb.
Ghisland.
Dom. Ram.
Civ. mist. 2
p. n. 138.
& 476. &
1359.

sin su Pastor el rebaño , sin su Maestro los Discipulos : dia en que quedó sin su dulcissimo Iesus la dolorosissima Maria. Quien tendrá valor para hablar , ni para oir tan lastimoso suceso , sin que antes , rasgando el coraçon de compasión dolorosa , más diga , y oiga con lagrimas , que con voces , y atenciones ? Aora si (amabilissimo Dios , y Señor mio) aora si que necesitamos de fortaleza grande para considerar nuestra catolica veneracion la narracion lastimosa de tu Passion , y muerte. Empezemos ya, Catolicos.

N.8.
Ioan. 2. &
13.
August tra.
119. in
Ioan.
Bon. Medit.
vit. Christ.
cap. 72.

Sabiendo Iesu Christo Señor Nuestro que se llegaua la hora , que en las bodas de Caná no auia llegado , dió quenta á su queridissima Maria (dize S. Buenaventura) de lo que iba à padecer , pidiendo su beneplacito , y bendicion. Ya (diria) ternissima Madre , y palomita mia , ya llegó el tiempo , y hora del Diuino decreto , y profecias , y conviene ir à darles su cumplimiento. He ofrecido en Testamento à las almas su Redempcion , y su Gloria : y es necessaria la muerte del Testador para que el Testamento se cumpla. Soy el Cordero que en figuras ha muerto desde el principio del mundo : y ya llegó el tiempo en que ha de morir en la realidad , para el desahogo de mi amor. Dadme

Hebr. 9.
Hug. Card.
ibi.
Apoc. 13.

vuestra licencia , Madre mia , para ir al Sacrificio por el Linage humano , porque esta es la voluntad de mi Eterno Padre. Qual seria el sentimiento de la amorosissima Maria al ver despedirse à su amantissimo Hijo ? Pero sabiendo que era assi la voluntad de Dios , aunque traspasada su Alma con el cuchillo de dolor , que Simeón le auia profetizado , consintió en esta tan sensible partida. Abraza à su dulcissimo Iesus teniendo en su pecho (segun auia dicho en los Cantares) como hazecito de mirrha , de amargura , y penalidad : *Fasci- culus mirrha dilectus meus mihi.* O almas ! *Attendite , & videte si est dolor sicut dolor meus.* Atended , y mirad , si ay dolor que llegue à este dolor. Sabes (Catolico) qué dolor ? Quando consentes en el pecado mortal , te despedes de MARIA SANTISSIMA. A Dios, Señora , que no quiero que seais mi Madre amorosa , no quiero vuestros fauores , que estimo más este interés , y gusto , que me ofrece el demonio , con quien me voy. O despedimiento horrible ! Este es el que más siente MARIA SANTISSIMA ; que si se despide Iesus , es porque tu te despedes , respondiendole à despedimiento de culpa , con este despedimiento de pena.

Luc. 2.
Cant. 2.
Thren. 1.

Salió Iesu Christo Señor Nuestro : y para dar principio

à

à los Misterios profundos de su Passion, entrò en el Huerto de Gethsemani. O Adam! En donde estás? *Vbi es?* En el Parayso. O Mysterios! Empezò la culpa del hombre en vn jardin, en que se perdió; y viene Jesus à otro jardin à buscar al hombre perdido. Venga mi Esposo à su Huerto (dezia la Esposa Santa) venga à probar el fruto de aquella manzana de la desobediencia: *Veniat dilectus in hortum suum, & comedat fructum pomorum suorum.* Venga à probar, no la manzana de la culpa: que esso es imposible; sino, el fruto de la desobediencia, que es el dolor, el gemido, la agonía, la passion, y muerte. Entrò en el Huerto de las oliuas: porque venia à traer à la Arca de la Iglesia, mejor que la paloma de Noe, el ramo de oliua de la misericordia de Dios.

N. 10. Llegò al lugar de la oracion, y despues de manifestar su tristeza à los tres Discipulos, se apartò de ellos vn tiro de piedra. Nunca se aparta más de el hombre, dizen, Raulino, y el de Casia, que aunque mas endurecido el pecador, siempre se queda Jesu Christo cerca, para responderle à la voz de su contricion, con que le llama. Púsole de rodillas sobre vna piedra, la qual (como el V. Beda dize) quedó al punto como vna cera blanda. Coraçones empedernidos: Noche es esta

muy proposito para volveros de cera blanda à las impresiones amorosas de Jesu Christo. No solo de rodillas, postrado se puso (dize S. Mateo) el Divino rostro sobre la tierra. Postrado el Hijo de Dios? Si, Catolicos. Tenia sobre si nuestros pecados, como dixo Isaías: y como si fuera el Publicano, no se atreue à levantar los ojos al Cielo. Se postra, exponiendo sus espaldas à los golpes de la indignacion Divina, interponiendose entre su Eterno Padre, y sus ingratos hijos los pecadores. Se postra, abraçado ya, y dando osculo de paz à la tierra maldita por la culpa. Se postra, como el que debia los diez mil talentos, para pedir misericordia para los hombres. Se postra, besando su amor la tierra, porque dà el esparto, y cáñamo, para las sogas, y cordeles de su prision: arboles para la pesada Cruz: *caña*, para el cetro de burla: *juncos*, para las espinas: animales, para la hiel: cambrones, para los azotes crueles: hierro, para los clavos, y lança. O Jesus postrado! Como ay hombre, como ay Christiano sobervio? *Quid superbit terra & cinis?* De qué te ensoberveces, polvo, y ceniza, viendo postrado al Vnigenito del Padre? Quien os postra: Jesus mio? *Curvatus sum usque in finem.* Sabes quien? Postra à Jesus el pecador, que

atropella su santissima Ley, y voluntad, como dezian Isaías: *Incurvare ut transeamus.* Vas à cometer la culpa, y se pone delante de Jesu Christo, en su ley, en su voluntad, con su amor, y beneficios que te ha hecho. Qué hazes? Te arrojas al pecado? Pues es tanto como dezir: *Incurvare ut transeamus.* Nadie se me ponga delante: Que he de cumplir mi deseo. Hombre: mira que el que te detiene es Jesu Christo. Qué importa? Dize la malicia: *Incurvare ut transeamus*, postrese Jesu Christo, que he de passar à hazer mi gusto por cima de su voluntad, de su Ley, y de su amor. O iniquidad! Veis à quien postra à Jesu Christo.

N. 11. Postrado assi ora tres vezes à su Eterno Padre: y se colige de los Euangelistas que gastò tres horas en la oracion. Ha de estar el dia siguiente tres horas en la Cruz: y nos enseña à prevenirnos con la oracion para el padecer. Padre mio (dize) si es posible, passe este caliz de mi; pero no se haga la mia, sino tu amabilissima voluntad. La natural inclinacion de la vida, dezian, passe este Caliz: pero la razon superior dezian absolutamente, no se haga mi voluntad. Empezò à nacer de Thamar, Zaram; mas retirando el braço diò lugar

à nacer primero Phares. El deseo natural de vivir empecò à nacer; pero nació primero la voluntad superior. Pero tiene la oracion mayor mysterio. No dize que passe el caliz; sino, este: *Calix iste.* Este (dize San Gerónimo) porque se le daba à beber la ingratitud de aquel pueblo favorecido. Passe este caliz: este (dize San Basilio) en que intervienen pecados; que fue dezir: padezca yo, Padre mio, pero sea con vn linage de penas en que no aya, como en este, ofensa tuya. Passe este caliz: este que es pequeño para mi amor à padecer por el hombre: como el enfermo que deseando beber, pide otro vaso más penado que el que le dan. Passe este caliz: este (dize San Basilio de Seleucia) que trae consigo el alentarme del hombre, que es para mi amor lo más sensible. Passe este caliz de mi: esto es (dize San Hilario) passe à las almas el fruto de mi Passion: *Transeat à me calix iste.*

Con estos afectos oraba nuestro Redemptor à su Eterno Padre, hasta que cercado su coraçon de vna agonía mortal, llegó hasta sudar sangre en tanta copia, que corriò de todos los poros de su cuerpo Santissimo hasta la tierra. Quien vio jamás q el Medico se sangre, para q

Isai. 51.
Hecl. Pint.
ibi.

Matth. 26.
Isai. 53.
Luc. 18.
Salim. tom.
10. trat. 12.
Psalm. 3.
Stella in
Luc. 22.

Genes. 3.
Math. 18.
Cart. vit.
Christ. lib.
10. hom. 3.

Mend. ser.
de pass.
Remig.
Rabban. in
Matth. 26.
D. Th. 3. p.
9. 18. art.
3. & 6.
Leo ser. 5.
de pass.
Bonav. med.
dit. vit.
Christ. cap.
75.
Genes. 38.
Chryf. hom.
84. in Mat.

Eccli. 10.
Stanic de
Christ. pat.
c. 1. §. 6.
Psalm 37.

Theophil. in
Matth. 25.
Epiph. li. 2.
contr. heres.
Cyr. Alex.
lib. 4. in
Ioan. c. 4.
Ieron. in
Matth. 26.
Basil. li. 4.
contr. Eunon.
Amb. in Luc.
22.
Pasch. lib.
12. in Mat.
Basil. Se-
leuc. orat.
32.
Hilar. can.
31. in Mat.
N. 12.
Amb. li. 10.
in Luc.
Bern. de
pass. Dom.
cap. 37.

Vittr. ser. 3. *in can. Do-*
min.
 Aug. tr. 15. *in Ioan.*
 Greg. in Ps. *5. panis.*
 Sim. Caf. *li. 17. c. 30*
 Stell. in *Luc. 22.*
 Pasch. lib. *12. in Mat.*
 Amb. lib. 3. *de Sp. S. cap. 18.*
 Chryf. hom. *45. in Ioan.*
 Drog. lib. de *Sacr. Do-*
min. pass.
 Bern. serm. *3. in Ra-*
mis.
 Anselm. in *spec. Euang.*
 Ezech. 24.

sane el enfermo ? No lo es-
 trañemos en el amor de nues-
 tro Medico Iesu Christo, di-
 ze el Cardenal Vitriaco. Pe-
 ro considerad (almas) lo myf-
 terioso. Suda sangre (dize
 San Gregorio) para vivificar
 como amoroso Pelicano á sus
 hijos mordidos de la serpien-
 te. Suda sangre (dixo Simon
 de Cafia) para darla de su vo-
 luntad por nuestro remedio,
 antes que la saquen los clavos,
 los agotes, y las espinas. Su-
 da sangre por todo su cuerpo
 (dize San Palchasio) porque
 venia á lavar todo su cuerpo
 mystico de la Iglesia. Suda
 sangre (dize San Ambrosio)
 para regar, y fertilizar la tier-
 ra de nuestros coraçones. Su-
 da sangre (dize S. Chryfostom-
 o) para apagar la sed de los
 apêtitos. Suda sangre, que
 corre hasta la tierra (dize Dro-
 gon Hoffiense) para clamar
 mejor que la sangre de Abel,
 pidiendo misericordia para las
 almas. Suda sangre por todos
 los poros (dize San Bernar-
 do) porque juzgò poco llo-
 rar con dos ojos la perdida
 del hombre, y hizo ojos de
 todos los poros para llorar-
 le. O pecador! Qué serà de
 ti, si este baño no te lava? Si
 este riego no te fertiliza? Si
 este sudor no te sana? Ay de
 ti, si (como dezia Ezechiel)
 tan excessivo sudor de vn
 Dios hombre no te purifica

de tus culpas porque no quie-
 res! *Nimio labore sudatum est,*
& non exiit de ea nimia rubi-
go eius. Y sabes porqué fue
 esta agonía, que causò tan
 gran sudor? No solo por la
 viva aprehension de lo que
 avia de padecer, como dixo
 San Agustín: No solo por
 mostrar que era verdadero
 hombre, como dixo San Pal-
 chasio; sino porque miraba
 desde allí todos los pecados
 de los hombres, dize S. Am-
 brofio. Miraba las idolatrias
 de la Gentilidad, los sacrile-
 gios de la Synagoga, las in-
 gratitudes de su Christiano
 Pueblo, la obstinacion, y
 desesperacion de Judas, las
 negaciones de Pedro, la fla-
 queza de los Discipulos. Mi-
 raba las culpas de todos los
 presentes: Miraba el aborre-
 cible olvido de tan excessi-
 yas finezas: Miraba que, des-
 pues de tanta costa para res-
 cate de los hombres, los me-
 nos avian de lograr el fruto
 de la Redempcion: y esto
 haze sudar sangre con la
 agonía à Iesu Christo. Almas:
 para qual de las presentes ha-
 de ser de mayor cargo, y con-
 denacion esta sangre? O, ces-
 sen las culpas, para lograr
 el fruto de tan copio-
 sa redempcion.

)(S)(

Damasc. li.
 3. cap. 23.

Aug. to. 4.
 quast. 7.

Pasch. lib.
 12. in Mat.

Leo. ser. 7.
 de pass.

Ambros. li.
 7 & 10. in

Luc.

Ieron. in
 Math. 26.

Fer. de pass.
 p. 2.

Alb. Mag.
 Carus. &

alij in Mat.

26.

§. II.
 N. 13. **E**N esto (Catholicos) Iu-
 das, que tenia ya entrea-
 gado por 30. reales á su
 Divino Maestro, viene con
 vn esquadron de gente ar-
 mada, para prender al Señor
 de Cielos, y tierra. O Judas!
 Qué hazes? No le conoces,
 pues por tan corto precio le
 vendes. O Christiano! Tu,
 que le conoces, quantas ve-
 zes le has vendido, y ofen-
 dido por menor precio? Lle-
 gò el traydor á darle el ofu-
 culo de paz; pero aun no co-
 nocen al Señor por essa seña,
 impedidos por virtud Divi-
 na (dizen San Cyrilo, y Ori-
 genes) para que se enten-
 diesse que solo le prenda-
 rian quando fuesse su volun-
 tad. Por esso (como dize
 San Juan) salió su Magestad
 á recibir al esquadron, y les
 pregunta: *Quem queritis?* A
 quien buscáis? A Iesvs Na-
 zareno, dizen. Pues yo soy,
 les dize Iesu Christo. Al oír
 esta voz, cayeron aterrados
 en el suelo. Dióles licencia
 para que se levantassen: y
 les buelve á preguntar: A
 quien buscáis? A Iesvs Na-
 zareno. *Ego sum*, yo soy: y se
 dexa prender. Qué es esto? Vn
 yo soy los derriba; y otro yo
 soy les permite la prision? Si,
 Christiano: que en el prime-
 ro yo soy explicò su ser Diui-

Hug. Card.
 in Matth.
 26.

Cyr. li. 2. in
 Ioan.

Fer. de pass.
 p. 2.

Orig. tr. 35
 in Matth.

Ioan. 18.

Stanib. de
 Christ. pas.

6. 1. §. 18.

no (dize Ruperto) y su ser
 humano en el segundo. Yo
 foy (dize la primera vez) el
 que tiene el ser por essencia,
 que foy el que soy: Yo soy
 aquel Señor poderoso, que
 anegué todo el mundo con
 el diluvio: Yo soy el que
 abrasé con fuego de el Cie-
 lo las Ciudades de el Pen-
 tapoli: Yo soy el que obré
 en Egipto tantas maravillas,
 hasta anegar á Pharaon con
 su Exercito en el mar Rojo:
 Yo soy el que aqui os puedo
 aniquilar; pero no lo hago:
 porque yo soy *ego sum* el Dios
 que se hizo hombre por vues-
 tro remedio: Yo soy el Salva-
 dor que vengo á buscar á cos-
 ta mia vuestras almas: Yo soy
 el Cordero que viene á qui-
 tar los pecados del mundo:
 Yo soy la víctima que se ofre-
 ce por vuestras culpas, y assi
 me dexo ligar para el sacrifi-
 cio. Prendieron en fin á Iesu-
 Christo N, S. y le facan de
 aquel Huerto.

Ya sale el segundo Adam
 del Parayso á experimentar
 los abrojos, y espinas de los
 trabajos, para restituir al
 Adam pecador al Parayso. Ya
 el mejor Joseph es preso: El
 Sanson más fuerte es ligado.
 Romped (ó Sanson Divino!)
 essas ataduras. Pero como, si
 admitió sobre si el yerro de
 nuestros pecados? Como las
 ha de romper, si tiene mà-

Rup. li. 13.
 in Ioan. c.

18.

August. tr.
 112. in Ioan

Exod. 3.

Genes. 7.

& 19.

Exod. á c. 7
 ad 14.

Orig. tr. 35
 in Matth.

Isai. 3.

Psal. 117.

in condensis

Iero. Chai.

ibi.

N. 14.

Genes. 3.

Genes. 37.

Iudic. 16.

Laur. Infa
 de lig. vita

cap. 4.

fuerzas ligaduras en el amor? Fieles: la Arca viva del nuevo Testamento es captiva: como no ay quien muera de dolor? Eli cayò muerto de la filla, al oír que la antigua Arca quedò captiva en poder de los Philisteos. O Eli Cristiano! Jesu Christo en manos de sus enemigos: Jesu Christo atado: y vives? O culpas! Volotras sois las que atais à JESU CHRISTO: *Captus est in peccatis nostris*, dixo Jeremias. *Funes peccatorum*, dixo David. Los cordeles de nuestros pecados atan, y ligan à nuestro Redemptor. Dónde está el zelo de tanto Superior Eli, que ò rompa culpas, ò muera de dolor de verlas cometer? Echan al mansísimo Jesus vna sogá nueva al cuello, ò (como dize Taulero) vna cadena, y empiezan à tirar de ella los Sayones inhumanos. Allí ynos le daban empellones: otros, puñadas crueles: otros le tiraban de los cabellos: otros le escupian: otros le daban golpes con los cabos de las lanças, hasta que dieron con su Magestad en el suelo. Aquí fue (dize Taulero) el furor de aquella canalla infame, que como los derribò de espaldas en el Huerto, le pusieron de espaldas para vengarse: y qual se sentaba encima, qual le pisaba cruelis-

simamente. *Miserere mei Deus, quoniam conculcavit me homo*, *Psalm. 55.* dize por su Propheta David. O Padre Eterno! Ten misericordia de mi, que han llegado hasta pisarme los hombres. O Santísimo Jesus! No sois aquel buen Pastor, que trae la oveja perdida sobre sus ombros? Como os traen aora los pecadores debaxo de los pies? O Virgen Purísima! Acudid à vuestro Cordero, que anda entre los pies, y bocas de los lobos. O Pueblo Cristiano! Saquemos à nuestro Salvador de debaxo de los pies de aquellos sacrilegos, y pongámosle en nuestros corazones. Basta de aprisionar à Jesus, impidiendo que obre su amor en nosotros. Basta de arrojar à Jesus al pecho lleno de culpas. Basta de pisar à Jesus, despreciando su santísima Ley, y voluntad.

Levantán al Salvador, gritando, y blasfemando. Levantate, traidor (dezian) comienza à pagar lo que mereces: Y con gran tropel lleban à su Magestad como arrastrando, haziendole tropezar en las piedras del camino, y caer cada momento. Entran así en Gerusalem con grande estruendo, y toda la Ciudad se commueve, y alborota.

Abren

Abren puertas, y ventanas para ver este espectáculo. Es este (dezian) el que aora cinco dias fue recebido con triumpho, y veneracion en la Ciudad? Qué novedad es esta? Entonces le llamauan Rey de Israel, hijo de David: aora no se oye sino, muera el traydor. Entonces le llamauan Messias Salvador: aora le llaman Samaritano, engañador, endemoniado. O lenguas blasfemas! Como no baxa fuego del Cielo, que os abraße? O pecador! Como no adviertes que los imitas, quando despues de recibir à Jesu Christo en tu pecho con devocion, le buelves con nuevas culpas à ofender? Quantas vezes sin dexar passar cinco dias?

§. III.

N. 16.

Con este inhumano tropel, con estas injurias y aïrentas lleban à Jesu Christo Señor Nuestro à casa de Anàs, aunque no era Pontifice aquel año, solo por darle el gusto de que viesse ya preso al Redemptor. O Clementísimo Jesus! Los hombres tienen su gusto en vuestras injurias? Y lo sufris? Engrandecida sea vuestra paciencia. Mira, pecador, quanto ha que está sufriendo el gusto que tienes en ofenderle.

Tomo III.

Date por obligado de este sufrimiento para servirle. Anàs le preguntò por su doctrina, y Discipulos; y respondiendole el Señor con incomparable mansedumbre la verdad: Vn Ministro del malvado Pontifice leuantiò la mano, que tenia vestida de vna manopla de hierro, como dize San Bernardo, y descargò con toda su fuerça en su Diuino rostro vna cruel bofetada. Tal fue (dize S. Vicente Ferrer) que diò en tierra con el Redemptor: *Exhorrescat Cælum* (exclama S. Juan Chrysofomo) *contremiscat terra, de Christi patientia, & deserui impudentia.* Pasmese el Cielo, tiemble con horror la tierra à vista de descatot tan monstruoso. JESU CHRISTO abofeteado! Aquel rostro, en que desean los Angeles mirarse, herido de vna mano tan indigna! Alma: Has pecado en las mexillas con tus aderezos provocatiuos? Llorra, que ya por esso padece en sus mexillas Jesu Christo Nuestro Señor.

Pero Angeles Santos: que ha-

Mich. 6.
Thren. 3.
Isai. 50. ibi.
70.
Job. 16.

Bern. ser. de Pass.
Stanib. de Christ. pat.
c. 2. §. 4.
Vinc. Ferr. ser. de pass.
Chryf. ho.
81. in Ioan.

1. Petr. 1.

N. 17.

Stanib. ubi

sup.

Chryf. ibid.

L3

tem

fuerzas ligaduras en el amor? Fieles: la Arca viva del nuevo Testamento es captiva: como no ay quien muera de dolor? Eli cayò muerto de la filla, al oír que la antigua Arca quedò captiva en poder de los Philisteos. O Eli Cristiano! Jesu Christo en manos de sus enemigos: Jesu Christo atado: y vives? O culpas! Volotras sois las que atais à JESU CHRISTO: *Captus est in peccatis nostris*, dixo Jeremias. *Funes peccatorum*, dixo David. Los cordeles de nuestros pecados atan, y ligan à nuestro Redemptor. Dónde está el zelo de tanto Superior Eli, que ò rompa culpas, ò muera de dolor de verlas cometer? Echan al mansísimo Jesus vna sogá nueva al cuello, ò (como dize Taulero) vna cadena, y empiezan à tirar de ella los Sayones inhumanos. Allí ynos le daban empellones: otros, puñadas crueles: otros le tiraban de los cabellos: otros le escupian: otros le daban golpes con los cabos de las lanças, hasta que dieron con su Magestad en el suelo. Aquí fue (dize Taulero) el furor de aquella canalla infame, que como los derribò de espaldas en el Huerto, le pusieron de espaldas para vengarse: y qual se sentaba encima, qual le pisaba cruelis-

simamente. *Miserere mei Deus, quoniam conculcavit me homo*, *Psalm. 55.* dize por su Propheta David. O Padre Eterno! Ten misericordia de mi, que han llegado hasta pisarme los hombres. O Santísimo Jesus! No sois aquel buen Pastor, que trae la oveja perdida sobre sus ombros? Como os traen aora los pecadores debaxo de los pies? O Virgen Purísima! Acudid à vuestro Cordero, que anda entre los pies, y bocas de los lobos. O Pueblo Cristiano! Saquemos à nuestro Salvador de debaxo de los pies de aquellos sacrilegos, y pongámosle en nuestros corazones. Basta de aprisionar à Jesus, impidiendo que obre su amor en nosotros. Basta de arrojar à Jesus al pecho lleno de culpas. Basta de pisar à Jesus, despreciando su santísima Ley, y voluntad.

Levantán al Salvador, gritando, y blasfemando. Levantate, traidor (dezian) comienza à pagar lo que mereces: Y con gran tropel lleban à su Magestad como arrastrando, haziendole tropezar en las piedras del camino, y caer cada momento. Entran así en Gerusalem con grande estruendo, y toda la Ciudad se commueve, y alborota.

Abren

Abren puertas, y ventanas para ver este espectáculo. Es este (dezian) el que aora cinco dias fue recebido con triumpho, y veneracion en la Ciudad? Qué novedad es esta? Entonces le llamauan Rey de Israel, hijo de David: aora no se oye sino, muera el traydor. Entonces le llamauan Messias Salvador: aora le llaman Samaritano, engañador, endemoniado. O lenguas blasfemas! Como no baxa fuego del Cielo, que os abraße? O pecador! Como no adviertes que los imitas, quando despues de recibir à Jesu Christo en tu pecho con devocion, le buelves con nuevas culpas à ofender? Quantas vezes sin dexar passar cinco dias?

§. III.

N. 16.

Con este inhumano tropel, con estas injurias y aïrentas lleban à Jesu Christo Señor Nuestro à casa de Anàs, aunque no era Pontifice aquel año, solo por darle el gusto de que viesse ya preso al Redemptor. O Clementísimo Jesus! Los hombres tienen su gusto en vuestras injurias? Y lo sufris? Engrandecida sea vuestra paciencia. Mira, pecador, quanto ha que está sufriendo el gusto que tienes en ofenderle.

Tomo III.

Date por obligado de este sufrimiento para servirle. Anàs le preguntò por su doctrina, y Discipulos; y respondiendole el Señor con incomparable mansedumbre la verdad: Vn Ministro del malvado Pontifice levantò la mano, que tenia vestida de vna manopla de hierro, como dize San Bernardo, y descargò con toda su fuerça en su Diuino rostro vna cruel bofetada. Tal fue (dize S. Vicente Ferrer) que diò en tierra con el Redemptor: *Exhorrescat Cælum* (exclama S. Juan Chrysofomo) *contremiscat terra, de Christi patientia, & deservit impudentia.* Pasmese el Cielo, tiemble con horror la tierra à vista de descatot tan monstruoso. JESU CHRISTO abofeteado! Aquel rostro, en que desean los Angeles mirarse, herido de vna mano tan indigna! Alma: Has pecado en las mexillas con tus aderezos provocatiuos? Llorra, que ya por esso padece en sus mexillas Jesu Christo Nuestro Señor.

Pero Angeles Santos: que ha-

L3

tem:

Mich. 6.
Thren. 3.
Isai. 50. ibi.
70.
Job. 16.

Bern. ser. de Pass.
Stanib. de Christ. pat.
c. 2. §. 4.
Vinc. Ferr. ser. de pass.
Chryf. ho.
81. in Ioan.

1. Petr. 1.

N. 17.

Stanib. ubi

sup.

Chryf. ibid.

temblaron todos los Cielos, dize San Ephren: Salieron de quicio los fundamentos de la tierra: los Angeles se cubrieron el rostro por no verlo: Los Serafines movieron con el temblor sus alas; pero quedaron como yertos con el asombro. Pues, Padre Eterno: *Respice in faciem Christi tui*. Mirad, Señor, herido de mano de vn sacrilego el Diuino rostro de vuestro Vnigenito. Y lo sufris? Porque Oza tocó irreverente al Arca del Testamento, le quitasteis la vida de repente. Porque Jeroboan estendió la mano para vn Profeta, luego le secasteis la mano. Y aqui passais en silencio que toquen, que hieran tan afrentosamente el rostro de vuestro dilectissimo Hijo? Señor: y vuestra justicia? Para quando es abrirse la tierra, como se abrió para los sediciosos? Para quando llover fuego, como en las Ciudades infames? No ay Ossos que venguen à vuestro hijo, como huvo para defender à Eliséo? Ay azotes para Heliodoro porque profana el Templo material, y no para el que profana el Templo viuo de vuestras complacencias? Era tiempo entonces (dize San Agustín) de mostrar, no la justicia, y el poder, sino la paciencia, y el amor. Por esso calla: por esso sufre; pero tiembla Malcho,

Ephren. ser.
14. & 1.
de Pass.

Psalms. 83.

2. Reg. 6.

3. Reg. 13.

Num. 16.

Genes. 19.

4. Reg. 2.

2. Mach. 3.

Aug. 17. 113

in Ioan.

y todo pecador tiembla, porque algun dia hablará como la muger de parto: *Sicut parturiens loquar*. Què dize aora el Salvador? Bolvió con Diuina mansedumbre al que le hirió, y le dixo: Si he hablado mal, da testimonio de ello; y si bié, porque me hieres? *Quid me cadis?* Porque? O misteriosa pregunta! Dixo S. Juan Chrysostomo que fue este Malcho aquel à quien sanó el Señor, y restituyó la oreja en el Huerto. Por esso le pregunta: *Quid me cadis?* Porque me hieres? Porque me abofeteas? Es porque te favoreci tan milagrosamente? O Catholicos! Oye tu la misma pregunta. Porque me ofendes? Te dize JESV CHRISTO. Porque me desprecias? Es porque te di el ser à imagen de mi Diuino ser? *Quid me cadis?* Porque te traxe à mi Iglesia? Porque te hize Christiano? Porq̄ mereciendolo, no te he echado en el infierno? Dime porqué? *Quid me cadis?* Qué mal te he hecho, Pueblo Christiano mio? *Popule meus, quid feci tibi?* No conoces que ninguno; sino muchos bienes? Pues porque me tratas tan mal? Porque quieres mas por señor tuyo al demonio, que à mi, que soy tu Dios, tu Redemptor, y tu fidelissimo amigo? *Quid feci tibi?* *Quid me cadis?* Ea, conozcamos que

Isai. 42.

Chrys. ho.

82. in Ioan.

Staniburst.

de Christ.

pat. c. 2. § 5

Mich. 6.

no

no ay porque, no ay razon para ofender à vn Dios tan bueno, y dexemos de ofenderle.

§. IV.

N. 18.

Matth. 26.

March. 14.

DE aqui (Fieles) lleuan à nuestro Redemptor à casa del Pontifice Cayphas. Este empieza à hazerle mil preguntas, y cargos, delante de los Sacerdotes, que infames consejeros, buscauan testigos falsos para condenar la innocencia: A todo esto callaua el Hijo de Dios. Entonces asombrado el sacrilego Pontifice de su paciencia admirable, le requiere de parte de Dios vivo, que le diga si es Hijo del Eterno Padre. Jesu Christo entonces, para que no pudiesen alegar escusa de que no les habló claro, le respondió que era Hijo de Dios. No ay como dezir qual fue la saña, y furor de aquellas vivoras infernales. Levantase el Pontifice de su silla, y rompiendo sus vestiduras, exclama: *Blasfemó*. Los Consejeros de la misma suerte: *Blasfemó*. Muera este blasfemo, muera. Qué dezis vosotros, Christianos? Que muera Jesus? Esso dize el pecador, quando confite en la culpa; pero no: Digamos con toda la alma: Viva Jesus, à quien creemos, adoramos, y amamos como à nuestro verdader-

ro Dios. No pararon aqui los Ministros del Pontifice; sino que llegando à las manos, le dieron con furioso impetu muchos golpes, pescozones, puñadas, bofetadas en aquel Diuino rostro, y llegaron hasta darle palos con los baltones, y herirle con las suelas del calçado: *Crepidis, seu fustibus ceciderunt*. Ay Redemptor mio! De essa suerte os tratan los Sacerdotes? O Sacerdotes de la Ley de Gracia! Cómo tratamos à Jesu Christo? Oigamos à la conciencia, y enmendemos lo que nos acusare.

Matth. 26.

Franc. Euc.

Corn. & alij

ex Grac.

N. 19.

Cansados ya estos malos Principes de atormentar por si al Señor de la Magestad, se fueron à descansar à sus camas, dexando al Redemptor en poder de sus ministros, y esclavos. O Jesus mio, y que noche auéis de passar! Tanto fue lo que en ella padeciò (dize San Gerónimo) que no se sabrà cumplidamente hasta el dia de el juyzio. Ya le atan à vna columna (dize Mallonio) y le dan cruellissimos azotes. Ya à vna oliua que auia en el Palacio, para continuar sus tormentos. Allí no tienen número las bofetadas, las salivas, las blasfemias, y las bur-las. Ya le hazen echar sangre por los oidos, boca y narizes, como dizen contemplativos.

teron. in

Nahum. 3.

Guil. Ebroic

stat. 3. pass.

Mallon. de

flagell. c. 9.

Bredéb. def-

cript. Ieruf.

n 17.

Matt. 26.

palac. ibi.

Stell. in Luc

22.

Ya le ponen vn asqueroso velo sobre los soles de sus ojos, para lastimarle más á su salvo. No parò aqui su crueldad, dize Landulpho: porque entraron à la hermosura de los Cielos en vn lago, zumidero, ó alvañar, en que se recogian las inmun-dicias del Palacio. O crueldad humana! O paciencia Diuina! O ingratitud feissima de Christiano! Ay quien confidere, y agradezca estas penas de Jesu Christo? O noche de Jueves Santo! O Sacratissima noche! En qué te gastan muchos de los Catholicos? Ay quien en esta noche augmente, y renueve, quanto en si es, las injurias de Jesus? O noche de Jueves Santo! Buelvo à dezir. Allà sucedió que se fueron à descansar, dexando à Jesus en poder de los esclauos, que le atormentaron con tan inhumana crueldad, mientras los señores dormian. O superiores! O Ministros de Dios! O padres, y madres de familia! Al sueño de los superiores se sigue el desvarate de los subditos. Terrible juyzio espera à las omisiones. Como ay quien duerma, como ay quien descanse, oyendo lo que JESU CHRISTO padece? Te iràs (pecador) esta noche à enlodar en tus torpezas, dexando al Hijo de Dios en la immundicia de vn zumide;

Landulph. de Pass. Stanib. de Christ.pat. cap. 3. §. 6. Laur. Iust. de agon. c. 10. 11. & 14.

ro, de mas de bañado en su sangre, y en salivas asquerosas: Te iràs (Christiano) á pecar, dexando á tu Redemptor hecho burla, y juego de sus viles enemigos? O no sea así! Sino saquemosle de tan asqueroso lugar con afectos de contricion, de agradecimiento, y amor.

Pero entre los grandes dolores de esta noche, el que más sintió el innocentissimo Jesus, fue que su Discipulo Pedro le negasse tres vezes, despues de tan favorecido, despues de averle escogido para su Vicario en la Iglesia que fundaba. Ay dolor que llegue à este dolor? Mira (pecador) si has negado tu á JESU CHRISTO, despues de tan favorecido de su liberalidad? Diràs que no; que eres verdadero Catolico. O Christiano! Si estás en mal estado te diré lo que dixo Isaac à su hijo: *Vox quidem vox Iacob est; sed manus, manus sunt Esau.* La voz con que crees, y confieñas à Jesu Christo es de verdadero Catolico; pero las manos? Las obras? Essas son de impurissimo Gentil: porque (como dixo el Apostol) niegas con las obras de pecador, quanto confieñas con las palabras de Christiano: *Constituentur se nosse Deum; factis autem negant.* La voz con que dizes, creo, confieso,

N. 20.

Genes. 27. Stanib. de Chr.pat. c. 3. §. 10.

Tit. 1.

ada.

Stanib. ibid §. 9.

adoro, es voz de Jacob; pero las manos con que executas la culpa, son manos de Esau, que negá lo que las palabras confieñan. Miralo bien. Qué es pecar en la torpeza, sino negar à la castidad? Que es pecar en la gula, sino negar à la templança? Que es pecar en la ira, sino negar à la mansedumbre? De esta suerte vâ el pecador negando con sus obras lo mismo que alaba, y confieña con las palabras; pero porqué? Pedro negò à Jesu Christo, porque en el Huerto durmiò, porque presumió de sí, porque siguiò de lexos à su Maestro, porque se entrò en el peligro. O almas! Por estos mismos passos suele el coraçon caminar hasta negar à Jesu Christo con sus obras. Vigilancia pues: humildad, fervor, y retiro de las ocasiones, para no venir à negar.

N. 21.

Matth. 27.

¶ Asó en fin aquella penosissima noche: y à la mañana juntandose à Concilio, y juzgando iniquissimamente que merecia la muerte el Hijo de Dios, le embiaron al Presidente Pilato, para que la hiziera executar. Examinando el Presidente la causa, y no hallando culpa en aquella summa innocencia, preguntò à los Ministros crueles: Qué acusacion traéis con-

tra este hombre? Ellos respondieron, que si no fuera malhechor, no le traxeran para que le sentenciasse. Entonces (dize San Juan) preguntó Pilato al Señor: Dime, qué has hecho? *Quid fecisti?* O Pilato, y si huiera de responderte! Sabes qué ha hecho: *In principio creauit Deus Cælum & terram.* Este Señor, que ves aqui maniatado como reo, como Dios q̄ es criò de nada los Cielos, y la tierra, con toda su poblacion numerosa de criaturas. No sabes lo que ha hecho? *Omnia per ipsum facta sunt,* todas las cosas visibles, è invisibles son obras de su omnipotencia, fiendo la medida de su poder su voluntad: *Omnia quacūque voluit fecit.* Sabes qué ha hecho este Dios hombre? Pues son tantas las marauillas que en beneficio del hõbre ha hecho su poder, su sabiduria, y su bondad, que si se escriuieran, no cupieran los libros en todo el mundo: *Nec ipsum arbitror mundum capere posse.* Bien puedes tu (Catholico) preguntar à tu Redemptor, que ha hecho? *Quid fecisti?* Que breuemente te responde por Isaias: *Quid est quod debui ultra facere?* Qué pudo hazer por ti mi amor, q̄ lo aya dexado de hazer? No solo hizo todas las cosas por ti; sino que se hizo para ti todas las cosas. Este es (alma) el que olvidas, el que

Ioan. 18. Lansperg. elucid. in Pass. litt. X. 3. Stanib. ubi sup. cap. 5. §. 3. Genes. 1.

Ioan. 1. Psal. 113. & 134.

Ioan. 28.

Isai. 5.

injurias, el que ofendés: Mira qué responderás, quando te pregunte: Que has hecho? *Quid fecisti?* Qué has hecho en correspondencia de finezas tan excesivas? Hagamos penitencia, ya que no hemos hecho muchos extremos por su amor.

N. 22.

Pilato, conociendo la embidia, y depravada intencion, con que procedia aquella infame canalla, entró en deseo de librar de la muerte à Jesu Christo Señor Nuestro. Para esto intentó tres medios, aunque en vano. El primero fue embiarle al Rey Herodes, à quien tocava aquella causa, por ser Jesu Christo Nuestro Señor Galileo. Executóse así: y Herodes se alegró mucho, porque deseava su curiosidad que hiziesse algun milagro en su presencia. Pero el Salvador, no solo no le hizo; mas ni le habló vna palabra. Con esto se indignó Herodes: y para burlarse del Señor, le bolvió à embiar à Pilato, haziendo que le vistiesen vna ropa blanca como à loco. O almas! Mirad de la suerte que traen los hombres al Señor de los Angeles, y hombres. David hizo papel de loco delante del Rey Achis; pero fue para librarse de la muerte. Jesu Christo, sabiduria eterna, quiere passar plaça de insensato; pero es para no dexar de

Aug. in Ps. 6. Ofor. ser. de Pass. Luc. 23.

Reg. 21.

morir. Quiere padecer la opinion de loco, por los defatinos, y locuras del pecador. No es verdad, que es linage de locura crear las verdades del Euangelio, y obrar lo contrario de las verdades que crees? No es defatino creer que es muy posible, y factible el morir esta noche de repente, y estar en pecado mortal aquesta noche? Aqui tenemos que observar, que en esta ocasion se hizieron amigos, Herodes, y Pilato. O Santo Dios! Quando media la ofensa de Jesu Christo, ved como llamaremos à essa amistad. Apartate el otro de su comunicacion torpe, por el disgusto, por el Sermon que oyó, ó porque vino la Quaresma: Si despues buelve à la correspondencia, no es bolverse à hazer amigos Herodes, y Pilato, para conspirar en la ofensa de Jesu Christo? O amistades iniquas, y iniquo el que media en ellas!

Viendo Pilato que no le salió bien este medio, eligió otro, y fue poner al Redemptor en competencia de vn insignie malhechor, llamado Barrabas, y pareciendole que en esta comparacion siempre pediria el Pueblo la libertad de Jesus, de quien se hallava tan favorecido. Ea: quem vultis vobis dimittam? A quien quereis que de por libre? à

Luc. 23. Fer. de Pass. p. 3. Bed. in Luc. cap. 93.

N. 23.

Je-

Matth. 27.

Aug. in Ps. 63.

Jesvs? Q à Barrabas? Jesvs es vn hombre justo, manso, quieto, innocente, bienhechor comun, que dió vista à vuestros ciegos, à vuestros enfermos salud, y vista à vuestros difuntos. Esto bien lo sabéis todos. Barrabas es vn hombre sedicioso, ladron, salteador de caminos, homicida, pernicioso à la Republica. A quien quereis? A Jesvs? O à Barrabas? Ea, serenissima MARIA: Buenas nuevas, Señora: Sin duda pedirán à Jesvs. Pero qué sucede? Leuataron todos el grito: *Non hunc, sed Barabbam.* No queremos à Jesvs, sino à Barrabas: Mue- ra Jesvs Nazareno: Sea crucificado Jesvs. O pesos falsos de los ingratos hombres! *Mendaces filij hominum in stateris.* Porqué ha de morir? No ay porqué, sino porqué quieren. Qué es esto? Más pesa para darle libertad el que quita las vidas, que el que refucita los muertos? Más pesa el que roba las haciendas, que el que las reparte? Mas pesa la maldad que la innocencia? Fieles: Quien aqui no se llena de admiracion? Quien no passa à llenarse de indignacion? No es verdad? Pues buelve (pecador) contra ti la admiracion, y la indignacion. Mira te entre Iesvs, y Barrabas: Entre te Iesvs, y el demonio: Entre te ser hijo de Dios, por la gra-

Psal. 61. August. vii. 115. intón. Leo. ser. 3. de Pass. Amb. ser. 49. August. ser. 118. de temp. Stanh. de Christ. pat. 6. 5. 4. 5. Cart. vit. Christ. lib. 10. bo. 1. Inno. III. ser. in die Parasceve.

cia, y esclauo de fatanas por la culpa: Entre ser morador de la gloria, y tizon eterno del infierno: Di, qué eliges quando pecas? A Iesvs? O à Barrabas. Mue- ra Iesvs. (dizes con el consentimiento en la culpa) que ni quiero su amistad, su gracia, su gloria: Porque más quiero aora la esclauitud del demonio, y mi condenacion, por no perder este interés, esta vana honra, este deleyte vil, que estimo más que à Iesvs, aunque conozco que es mi summo bien. O almas! Advertid, os ruego por la sangre de JESU CHRISTO, advertid, y aborreced lo que hazeis quando pecais.

VI.

NO aprouechando este segundo medio, pasó al tercero Pilato, y fue el mas cruel que se leyó jamas en todas las Historias. Manda que sea azotado el Unigenito de Dios. Dios azotado! Quien lo pudo imaginar? Que tomó en la Encarnacion forma de esclauo, dixo el Apostol; pero oy (dize San Bernardo) toma forma de mal esclavo, quando se expone al ignominioso dolor de los azotes: *Non solum formam serui, ut subisset; sed etiam mali serui, ut vapularet.* Leban aquellos cruellissimos Sayones al pu-

N. 24.

Luc. 23. Philip. 2. Ber. ser. de Pass. 4. 1.

rísimo Jesus à vn patio muy grande: Allí le desnudan de todas sus vestiduras, à vista del gran concurso que le miraua. O qué confusión! Qué vergüenza, y rubor para aquella virginal hermosura! *Confusio faciei mea cooperuit me.* Virgen Santísima: donde está vuestro manto, para cubrir à vuestro dilectísimo Hijo? Serafines del Throno: qué se han hecho aquellas alas, con que encubriais al Señor de la Magestad? Fieles, hijos de Dios: Jesu Christo está desnudo: ay quien le dé ropa para cubrir su desnudez? A Jesu Christo vestis, quando dais vestido à sus pobres. Pobres desnudos: pasad en paciencia vuestra desnudez, à vista de Jesu Christo desnudo. Pobres hijos del Adam desnudo: Buen animo; que ya el segundo Adan se desnuda, para vestir los la ropa nuncial, y la estola de la gloria: ya nuestro hermano mayor nos dexa sus vestidos, para ganar con ellos la bendicion de nuestro Padre Celestial.

N. 25. Así desnudo atan al Salvador à vna coluna con cuerdas fuertes, y con cadenas de hierro, para que no se librase de su furia. O malvados! O ciegos! No se irá (dize S. Lactancio Iustino) que tiene otras ataduras más fuertes, que

no le dexarán ir. El amor le tiene atado, y ligado para padecer. Ved (almas) que salen dos inhumanos verdugos, que a temORIZABAN con su vista, con vnos manojos grandes de varas, y zarças en las manos: y vno de aqui, y otro de allí empiezan à descargar en aquellas sacratísimas espaldas. O Dios! Ya se pone toda la carne colorada: ya se hincha todo el cuerpo: ya se rompen las sagradas venas: ya corren hilos de sangre: ya están los verdugos sin poder tomar aliento de cansados. Basta, basta, Padre Eterno. Baste esto para aplacar vuestra Diuina justicia. Pasad adelante: que si han de medirse los azotes con los delitos, segun la ley: *Iuxta mensuram delicti erit & plagarum modus*, siendo innumerables los delitos de dos hombres, han de ser sin medida los azotes del que satisface por ellos. Cansados aquellos, salen otros dos verdugos (dize San Geronimo) con latigos en las manos, llenos de anuelos, y rosetas, y de nuevo empiezan à descargar en aquel sacratísimo cuerpo del Redemptor. Ya no hacen heridas, sino sulcos, como dezia David: *Supra dorsum meum arauerunt peccatores*: Ya no dan el golpe en la carne, sino en los huesos, que se descubrieron, como dize San

Ieron. in Matth. 27. Euse. Chryf. Vinc. Ferr. Ser. de Pass. Isai. 1. & 53. Stanib. c. 7. med. 4. §. 4.

Psal. 31. Deut. 19. Stanib. de Chr. pat. to. 7. §. 2.

Ieron. in Matth. 27. Vinc. Ferr. Ser. de Pass. Ofor. Ser. de Pass.

Psal. 128. Iuxta. vers. Pagnin. & al. in 10. vers. 9.

Buenaventura, y Santa Brigida. No basta ya? Eterno Padre mirad (Señor) que es vuestro Hijo el paciente. Proseguid, dize la Divina justicia. Vea el pecador lo que merecen sus culpas, pues así se castigan en quien las tomó sobre si. Almas, almas: quien no tiembla de pecar?

N. 26. Fatigados los segundos (dize San Geronimo) Salen otros dos verdugos crueles, con cadenas de hierro, retorcidos los remates, y prosiguen azotando al Hijo de Dios, hasta rendirse, y aun hasta caer en tierra desmayados. Aquí (Fieles) vno de los que estaban presentes (dize Santa Brigida) no pudiendo sufrir aun el ver lo que passaba, cortò las sogas, desató las cadenas, diciendo: Aveis de dar fin de este hombre? Pero esso era lo que pretendian, sabiendo que le queria librar. Pilato de la muerte. Pues, como estaba tan desangrado el sacratísimo cuerpo, al punto cayò en tierra el Salvador del mundo; pero allí (dize San Agustín) le bolvieron à azotar con nuevo furor, acostado, y embuelto en vn mar de su purísima sangre. No se para qué prosigo. O Dios! Viendo aquellos Sayones (dize San Bernardo, y San Anselmo) que el pecho del Re-

Bonav. ubi sup. Brig. lib. 1. cap. 10.

N. 26. Ieron. ubi sup. Gloss. in Matth. 27. Vinc. Ferr. Ser. de Pass.

Brig. li. 1. c. 10. Cart. vit. Christ. lib. 10. hom. 12.

Ieron. in Matth. 27. Vinc. Ferr. Ser. de Pass. Ofor. Ser. de Pass.

Bern. & Anselm. ap. Cart. ubi sup.

demptor, por aver estado arimado à la coluna, estaba libre de los azotes, le bolvieron à atar à la coluna de espaldas, y repitieron nuevos, y más sensibles golpes en aquel pecho Divino, llegando el numero de todos (como dize Santa Getrudis) à cinco mil y quarenta. O Padre eterno! Está ya satisfecha vuestra justicia? Si, dize el Santo Cardenal Damiano; pero no lo está el amor de padecer. O amor, y paciencia de Jesus! Tal sufrir! Tal callar! Pecador: di, qué hizieras, si te hallaras presente à este lastimoso espectáculo? Te atrevieras à dezir: denle más, pues tanto sufre? No cabe: No es posible. Te atrevieras? Te indignas con la pregunta. Pues porqué le ofendes porqué te sufre? Porqué estás en la culpa porque te espera? Porque no dexas la ocasión porque te aguarda? O maldad incomparable! *Supra dorsum meum fabricaverunt peccatores: prolongaverunt iniquitatem suam.*

Gertrud. li. 4. in fin. 6. Dam. serm. 1. de Exalt. s. Cruc.

Greg. 2. p. Pass. c. 10. Hug. Card. in Psal. 128.

Fatigados ya todos de atormentar al innocentísimo Jesus, le desataron, y cayò en el suelo: Escendieron las vestiduras, y le mandan que las busque. Pero antes que las tome, dize San

N. 27. VI.

rísimo Jesus à vn patio muy grande: Allí le desnudan de todas sus vestiduras, à vista del gran concurso que le miraua. O qué confusión! Qué vergüenza, y rubor para aquella virginal hermosura! *Confusio faciei mea cooperuit me.* Virgen Santísima: donde está vuestro manto, para cubrir à vuestro dilectísimo Hijo? Serafines del Throno: qué se han hecho aquellas alas, con que encubriais al Señor de la Magestad? Fieles, hijos de Dios: Jesu Christo está desnudo: ay quien le dé ropa para cubrir su desnudez? A Jesu Christo vestis, quando dais vestido à sus pobres. Pobres desnudos: passad en paciencia vuestra desnudez, à vista de Jesu Christo desnudo. Pobres hijos del Adam desnudo: Buen animo; que ya el segundo Adan se desnuda, para vestir los la ropa nuncial, y la estola de la gloria: ya nuestro hermano mayor nos dexa sus vestidos, para ganar con ellos la bendicion de nuestro Padre Celestial.

N. 25. Así desnudo atan al Salvador à vna coluna con cuerdas fuertes, y con cadenas de hierro, para que no se librase de su furia. O malvados! O ciegos! No se irá (dize S. Lactancio Iustino) que tiene otras ataduras más fuertes, que

no le dexarán ir. El amor le tiene atado, y ligado para padecer. Ved (almas) que salen dos inhumanos verdugos, que a temORIZABAN con su vista, con vnos manojos grandes de varas, y zarças en las manos: y vno de aqui, y otro de allí empiezan à descargar en aquellas sacratísimas espaldas. O Dios! Ya se pone toda la carne colorada: ya se hincha todo el cuerpo: ya se rompen las sagradas venas: ya corren hilos de sangre: ya están los verdugos sin poder tomar aliento de cansados. Basta, basta, Padre Eterno. Basta esto para aplacar vuestra Divina justicia. Passad adelante: que si han de medirse los azotes con los delitos, segun la ley: *Iuxta mensuram delicti erit & plagarum modus*, siendo innumerables los delitos de dos hombres, han de ser sin medida los azotes del que satisface por ellos. Cansados aquellos, salen otros dos verdugos (dize San Geronimo) con latigos en las manos, llenos de anuelos, y rosetas, y de nuevo empiezan à descargar en aquel sacratísimo cuerpo del Redemptor. Ya no hacen heridas, sino sulcos, como dezia David: *Supra dorsum meum araverunt peccatores*: Ya no dan el golpe en la carne, sino en los huesos, que se descubrieron, como dize San

Ieron. in Matth. 27. Euse. Chryf. Vinc. Ferr. Ser. de Pass. Isai. 1. & 53. Stanib. c. 7. med. 4. §. 4.

Psal. 31. Deut. 19. Stanib. de Chr. pat. to. 7. §. 2.

Ieron. in Matth. 27. Vinc. Ferr. Ser. de Pass. Ofor ser. de Pass.

Psal. 128. Iuxta vers. Pagnin. & al. ubi dicitur.

Buenaventura, y Santa Brigida. No basta ya? Eterno Padre mirad (Señor) que es vuestro Hijo el paciente. Proseguid, dize la Divina justicia. Vea el pecador lo que merecen sus culpas, pues así se castigan en quien las tomó sobre si. Almas, almas: quien no tiembla de pecar?

N. 26. Fatigados los segundos (dize San Geronimo) Salen otros dos verdugos crueles, con cadenas de hierro, retorcidos los remates, y prosiguen azotando al Hijo de Dios, hasta rendirse, y aun hasta caer en tierra desmayados. Aquí (Fieles) vno de los que estaban presentes (dize Santa Brigida) no pudiendo sufrir aun el ver lo que passaba, cortò las sogas, desató las cadenas, diciendo: Aveis de dar fin de este hombre? Pero esso era lo que pretendian, sabiendo que le queria librar. Pilato de la muerte. Pues, como estaba tan desangrado el sacratísimo cuerpo, al punto cayò en tierra el Salvador del mundo; pero allí (dize San Agustin) le bolvieron à azotar con nuevo furor, acostado, y embuelto en vn mar de su purísima sangre. No se para qué profigo. O Dios! Viendo aquellos Sayones (dize San Bernardo, y San Anselmo) que el pecho del Redemptor,

Bonav. ubi sup. Brig. lib. 1. cap. 10.

Ieron. ubi sup. Gloss. in Matth. 27. Vinc. Ferr. Ser. de Pass.

Brig. li. 1. c. 10. Cart. vit. Christ. lib. 10. hom. 12.

August. in Cat. ad 27. Matth.

Bern. & Anselm. ap. Cart. ubi sup.

demptor, por aver estado arimado à la coluna, estaba libre de los azotes, le bolvieron à atar à la coluna de espaldas, y repitieron nuevos, y más sensibles golpes en aquel pecho Divino, llegando el numero de todos (como dize Santa Getrudis) à cinco mil y quarenta. O Padre eterno! Está ya satisfecha vuestra justicia? Si, dize el Santo Cardenal Damiano; pero no lo está el amor de padecer. O amor, y paciencia de Jesus! Tal sufrir! Tal callar! Pecador: di, qué hizieras, si te hallaras presente à este lastimoso espectáculo? Te atrevieras à dezir: denle más, pues tanto sufre? No cabe: No es posible. Te atrevieras? Te indignas con la pregunta. Pues porqué le ofendes porqué te sufre? Porqué estás en la culpa porque te espera? Porque no dexas la ocasión porque te aguarda? O maldad incomparable! *Supra dorsum meum fabricaverunt peccatores: prolongaverunt iniquitatem suam.*

VII. Fatigados ya todos de atormentar al innocentísimo Jesus, le desataron, y cayò en el suelo: Escendieronle las vestiduras, y le mandan que las busque. Pero antes que las tome, dize San

Gertrud. li. 4. in fin. 6. Dam. serm. 1. de Exalt. s. Cruc.

Greg. 2. p. Pass. c. 10. Hug. Card. in Psal. 128.

N. 27.

VI.

Vicente Ferrer que le llevaron al atrio, y juntando toda la guarda, le vistieron (como dize San Matheo) vna purpura vieja, y rota, por escarnio: Le pusieron con imenso dolor vna Corona de espinas, de penetrantes juncos marinos, y vna caña en la mano como cetro. Ya salen de nuevo de aquella cabeza sacratissima setenta y dos fuentes de sangre, para lavar à todas las Naciones, que se dividieron en setenta y dos lenguas. Manda la Diuina justicia que muera el hombre, como Isaac; pero vn cordero coronado de espinas se ofrece al sacrificio, porque el pecador no muera, sino viva. O hijas de Sion! Salid à ver al Salomon Diuino con la Corona, que le puso la Synagoga su madrastra. Salid, que ya Pilato le pone en vn balcon, que dà vista à innumerable concurso, y les dize en alta voz: *Ecce homo*, mirad à este hombre. *Ecce homo*, miradle bien, que es necessario dezir que es hombre, segun està. Pero mirale tu, Catolico: *Ecce*. Abre los ojos de la consideracion, y mira à este Dios hombre. *Ecce homo*, te dize el Eterno Padre: Mira, pecador, à mi dilectissimo Hijo: *Ecce*, mira qual le han parado tus culpas: *Ecce homo*. Mira qual ofe-

Genes. 11.
Gen. 22.
Ieron. ibi.
Cant. 3.

Bern. Theodor. tres
Patr. ibi.

Ioan. 19.
Aug. tr. 26.
in Ioan.
Stanib. de
Christ. pat.
cap. 8. § 5.
Sper. de pas.
p. 23.

tà, defangrado, denegrido, azotado, hecho vna llaga, como merecias tu estarlo: *Ecce homo*. Qué responden los Hebreos? *Tolle, tolle, crucifige eum*. Quitale, quitale de delante de nosotros: muera en vna Cruz este alborotador de la Republica. O Catolico! Qué respondes tu? Que sea crucificado? Effeno dizes, quanto es en ti, quando pecas. Pero quien tendrá ya coraçon para pecar, y dezir que sea crucificado Jesus?

Viendo en fin Pilato que insistian obstinados en su crueldad, sentenciò à muerte de Cruz al Vnigenito de Dios. Apenas se diò esta injustissima sentencia (que aceptó el Señor sin apelar (como San Pablo apelò) para enseñarnos à aceptar, y sufrir las sinrazones) quando, desnudando al mansissimo Cordero de la purpura de escarnio, le vistien de sus propios vestidos, para que fuesse conocido de todos. Traen al punto las cruces para el Señor, y para dos ladrones, que sentenciaron tambien, para obscurecer con su compañía la fama del Redemptor. Ea, ya ponen la pesadissima Cruz sobre aquellos delicadissimos ombros: ya se abren las puertas de Palacio: Comiença la griteria, suena la trompeta, alborotase la Ciudad,

N. 28.

Act. 25.

Ciuil. mist.
part. 2. nu.
1354.Cyr. Alex.
lib. 12.in Ioan. 6.
28.Chrysost.
hom. 84. in
Ioan.

dad, concurren todos, vecinos, y forasteros. Sale el pregonero à la puerta, y da el primer pregon (No tengo coraçon para entonarlo) dize que vá Jesus Nazareno sentenciado à muerte, por hombre sedicioso, contrario de la Ley, y del Senado, y del Emperador Tiberio Cesar, por removedor de tumultos, porque se hazia hijo de Dios, y Rey de Israel, negando el tributo al Cesar. Mirad (Fieles) salir vn escuadron de soldados armados: luego vn ladron: despues otro ladron. Reparad aora. Salen dos fayones con los cabos de vna fogga, tirando del que venia atado con ella por el cuello. Le conocéis? Es vn hombre de lastimosa figura, lleno de cardenales, de langre, de salivas asquerosas, desfigurado, y todo transfigurado en vna llaga. Sabeis quien es? O Fé, y lo que tardas en la respuestal! Es Jesu Christo Hijo eterno de Dios vivo, verdadero Dios, y hombre: Es el Hijo purissimo de la Serenissima Virgen Maria: es el Salvador del mundo. O asombro, que jamás cupo en pensamiento criado! Así sale el Abel justo, à quien lleva su hermano al campo, para quitarle la vida. Así sale el mejor Isaac, cargado de la leña de la Cruz, para el sacrificio, Así sale el

Ciud. mist.
part. 2. nu.
1358.

Vince. Ferr.
ser. de pass.
Palac. in
Matt. 27.
cap. 4.
Genes. 4.
Exod. 14.
Numer. 13.
Ric. Laur.
lib. 12. de
Laud. Virg.
Euch. li. for
mul. cap. 4.

Moyfes de la gracia, para abrir calle por el mar Vermejo con la vara de la Cruz, para que passen las almas à la gloria. Este es el racimo de la tierra de promission, que vá à ser exprimido con la viga de la Cruz. O peso de nuestras culpas! Este es (Fieles) más que el de la Cruz el que oprime à JESV CHRISTO.

Va en esto el querido Discipulo à avisar à la Reyna de los Angeles. Venid, Señora, que ya vuestro Amantissimo Hijo va camino del monte Calvario à morir en vna Cruz. Venid, Señora, à ver si conocéis à vuestro Jesus. Vino la dolorosissima Madre: oye los eccos de la trompeta: acercale más, y oye aquel pregon lleno de falsedades: hasta que llegando à la calle de la Amargura, y venciendo su amor à la muchedumbre, vino à la presencia de su dilectissimo Iesus. O Madre! O Hijo! quien dirà lo que sucedió en este encuentro? Allí se eclipsaron estas dos lumbreras del Cielo, y de la tierra, hablando más los afectos del coraçon-traspasado, que las voces JESV CHRISTO Señor nuestro cayó tres vezes con el peso de la Cruz, y violencia con que tiraban de las foggas, y nos atrás, otros adelante, renovando los dolores, y las

N. 29.

Vince. Ferr.
ser. de pass.

Habac 3.

Ciud. mist.
part. 2. nu.
1368.

las llagas; y porque temian que se les muriese antes de verle crucificado, obligaron à vn hombre á que le ayudasse à llevar el desmesurado peso de la Cruz. O, ayudemosle nosotros, de voluntad, llevando cada vno la cruz de su obligacion.

§. VIII.

N. 30. EN fin (Catholicos) llegó el Salvador con trabajo inmenso á la cumbre del Calvario. Allí desnudan al innocentissimo Cordero no solo de su tunica, sino tambien de sus benditissimas carnes, que estaban pegadas à ella con la sangre de las llagas. Esta fue la mayor, y más sensible afrenta que padeció este Señor Soberano, que le viesse desnudo tan innumerable concurso de gente, como allí auia. Ya estaba la Cruz tendida en tierra. O qué cama está prevenida al Hijo de Dios! Vn madero tosco, lleno de garfios, y puntas. Mandante con sobervia imperiosa que se tienda en ella. O Catholicos Españoles! Thubal fue el fundador de España, nieto de Japhet, aquel buen hijo, que cubrió con su capa la desnudez de su padre Noc. No avrá vn paño para cubrir la desnudez de nuestro Padre Jesu Christo embriagado de amor?

Marian. & alij. Hist. Hispan. Genes. 9. Aug. lí. 12. cont. Faust. cap. 23. Epiph. an. li. 1. Adv. Hares. Rup. 8. de offic. c. 13.

Avrá ropa para tanto pobre desnudo? Avrá adorno para los desnudos Altares, como los ay para la profanidad? Avrá modestia en los trages, y en la vista? No avrá vn velo para Jesús? Si, dize San Anselmo. Maria Santissima se quitó el liengo de su cabeza, para cubrir la desnudez de su benditissimo hijo.

Empiezan los inhumanos verdugos á clavar la vna mano del mansissimo Jesús, penetrandola á martilladas con vn clavo largo, esquinado, y grueso. O quantas vezes erraban de malicia el golpe del martillo, y daban en los delicadissimos dedos del amabilissimo Jesús! Rompieron venas, y nervios, y aun hizieron rebentar la sangre por las viñas. Passan á clavar la otra mano: y porque no llegaba al barreno de la Cruz, que con malicia hizieron más distante, atan cuerdas á la muñeca, y haziendo hincapie en el dolorosissimo cuerpo, tiran con desapiadada fuerza para que alcance, descoyuntandole los huesos todos. O inaudita crueldad! O paciencia incomparable! Lo mismo hizieron para clavarle los pies, que no alcançaban, amarrandolos con vna cadena, y tirando con furia, para que llegassen al barreno. Os parece (Fieles) que con esto se contentaron?

No

Pass. duor. & alij.

No por cierto: porque para asegurar los clavos, quisieron redoblarlos por la otra parte: y para esto buelven la Cruz con el cuerpo sacratissimo, quedando este debaxo, con el rostro, y pecho en la tierra: *Stratum eius versasti in infirmitate eius.* O pecador que me oyes! A Jesu Christo buelves á crucificar quando pecas, dixo el Apostol: *Rursus crucifigentes;* pero quando añades pecados á pecados, redoblas los clavos con los golpes de la costumbre, para más dificultar tu remedio. Aora si (Jesús mio) que sois propriamente el racimo de la tierra de Promission, debaxo de la viga de la Cruz, apretado para que no le quede sangre que no dé. O excessos del amor de Jesu Christo.

Psal. 40.

Hebr. 6.

Num. 13.

Ric. Laur. lib. 12. de Laud. Virg.

N. 32.

Ciud. mist. 2. p. num. 1387.

Cant. 2.

Toman así la cruz aquellos malvados, y levantandola de tropel, van á ponerla en el agujero, en que se avia de enarbolar, hiriendole de nuevo con crueldad indecible, fijandole las lanças debaxo de los braços, para ayudar á levantarle en la Cruz. Dexanla caer de golpe en el hoyo, estremeciendose todo el Divino cuerpo: abrense de nuevo las llagas: rompense más las venas, recibiendo de nuevo intensissimos tormentos, y dolores. Tiemble aora el infierno, que se enarbó ya el estandarte del Rey

de Reyes: vea el demonio que viene el mejor David á vencerle con el baculo misterioso de la Cruz: Vea el mundo que viene nuestro Capitan con el palo de la Cruz para domarle. Tres horas estuvo así vivo en la Cruz nuestro Redemptor. En este tiempo ruega à su Eterno Padre por sus enemigos: Encomienda à Maria Santissima á su Discipulo Juan, y en él à todos nosotros. Encomienda á Juan el cuydado de su Madre: promete al buen Ladron el Parayso: Declara á los hombres la sed ardiente que tiene de su bien: Muestra el desamparo que padece de todo como que avia dado su cumplimiento à las profecias: Y vltimamente, dando vn clamor milagroso, que pasó à los circunstantes, y convirtió al Centurion, dixo: Padre, en tus manos encomiendando mi Espiritu: y inclinando la Divina Cabeça, espiró. Fieles: Espiró Jesús. Fieles: murió Jesús. Fieles: acabó su vida Jesús. Como ay quien quede con vida? Como no morimos de dolor? Rompese el velo del Templo. Como (pecador) no se rompe el empacho que tienes para confesar? El Sol se eclipsa, y obscurece. Como no se eclipsa la vanidad que tienes de tu linage, y prendas? Las sepulturas

Pagnin. ibi

Isai. 11.

1. Reg. 17.

Aug. in Ps. 54.

Bonv. med. vit. Christ. cap. 79.

Ofun. ser. 6. para se.

Matth. 27.

Hebr. 5.

Palac. 3.

Matth. 27. cap. 11.

Ant. Pad. ser. 2. Dom. 3. Quadr.

Ezech. 11.
& 36.
Bonav. in
stimul. p. 2.
cap. 2i.

se abren. Como no sales del sepulchro de la culpa? Las piedras se hazen pedazos. Como tu coraçon no se deshaze con la contricion? O Dios, y Señor mio! Tu nos permitiste por tu Profeta quitarnos el coraçon de piedra, duro, para darnos otro coraçon de carne, blando: *Auferam cor lapidium de carne vestra*; pero esta noche, Señor, quitanos el coraçon de carne, y danos otro de piedra, pues las piedras se quiebran de sentimiento, y no se quebranta nuestro rebelde coraçon.

N. 33.
4. Reg. 15.
Ioan. 9.
Ioan. 5.
Matth. 5.
Isai. 12.
Isai. 55.
Ciud. mist.
2. p. num.
1387.
Luc. 15.

Ea, Almas Catholicas: Venid, venid las que estais leprosas de culpas, venid al Jordan de la sangre de Iesu Christo. Ciegos con las pasiones: Venid para tener vista à este mysterioso Siloë. Enfermos con los vicios: Venid à esta amorosa piscina; que cinco porticos tiene para que entreis por salud. Diamantes endurecidos: Venid, que aqui ay sangre de Cordero que os ablande. Venid sedientos de la justicia, que patentes estàn las fuentes del Salvador. Venid todos, que nadie tiene excusa, sino se diere prisa, llegando à beber en ellas, pues se venden estas aguas sin commutacion de plata, ni oro, y se dan de valde, solo por la voluntad de recibir las. Ea, buelve, prodigo,

à la casa de tu Padre, que con los braços abiertos te espera para recibirte en ellos, y perdonarte. Llega, llega, y mira à este Señor (✠) mira como le han puesto tus pecados: *Ecce homo*, mira lo que tu merecias por tus culpas. *Ecce homo*, mirale, y oye lo que te predica por las bocas de estas llagas. Oye que te dizè: Qué? Basta de pecar, hijo mio. Bien azotado estoy: bien herido esto y bien crucificado estoy; no me azotes más, no me abofetees más, no me crucifiques más. Cruel llama la Iglesia à la lança, porque hirió à Iesvs despues de muerto. Ha de aver más ofensas, sabiendo que ha muerto por nosotros Iesu Christo? No, Señor: No, Señor. Ea, Gerusalem, Gerusalem: buelve ya: *Convertere ad Dominum Deum tuum*, buelve à los pies de este Señor. O qué noche esta tan oportuna para convertirte! Este Señor te lo pide, y te lo ruega. Hijo mio: querido mio: aqui està mi sangre toda para que te laves. Mil veces que fuera menester bolviera à verterla por ti con el mismo amor: Mueran las culpas, no aya mas enojos, que quiero que seamos amigos eternamente.

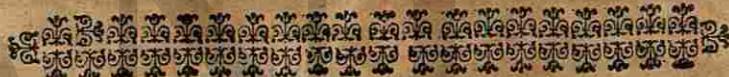
Rup. li. 13.
in Ioan.

Pecador: qué dizes à N. 34.
este amor? A estas finezas?
quieres misericordia? Quieres el perdon de tus culpas?
Quie:

Quieres la amistad de Dios? Claro està que si. Pero, Señor, me perdonareis, si me arrepiento? La cabeza inclina: que si, dize. Ea pues: con grande dolor, con amor grande, con grande confianza, llega, lleguemos, que nos espera. Señor mio Iesu Christo, Dios mio, Redemptor mio, Padre mio, en quien creo, en quien espero, à quien adoro, à quien amo más que à mi vida, más que à mi alma, y sobre todas las cosas: à mi me pesa: pesame, Señor: Entrañablemente me pesa de averos ofendido, por ser vos

quien sois. O infinita bondad! O Iesvs mio! Quien jamás huviera pecado! Quien huviera muerto mil vezes antes que averos ofendido! Yo propongo, &c. y confio, &c. Qué, Señor: misericordia, Dios mio, Reyna de los Angeles, Madre de pecadores: alcanzadnos, Señora, el perdon que pedimos. Siendo hijos vuestros, nos hemos de condenar? No, Madre de la clemencia. No mas culpas. Viva Iesvs, viva su Fè, viva su amor, viva en nosotros su gracia, prenda de la gloria.

Quam, &c.



ADVERTENCIA.

Porque no se suele, ni conviene, mudar la relacion historial de la Passion Santissima de Iesu Christo Señor Nuestro, aunque se ayan de predicar muchos Sermones de Passion: Como ni extraviarse à dezir indignidades, de nuestro Salvador, y su Madre Purissima, por solo mover à lagrimas, y ternura, que son solo superficiales: pareció conveniente, despues de aver referido los principales passos de la Passion, con las moralidades que van en el Sermon, añadir aqui algunas Salutations, para poder variar el Sermon, aunque se predique muchas vezes, haciendo remisiones al Despertador Christiano.

M 2

S E 3

SEGUNDA SALVTACION PARA
Sermon de Pasion.

*Si in viridi ligno hac faciunt, in arido quid fiet? Ex Evang. l. c. &
Luc. cap. 23.*

N. 35. Varios fines tiene la Iglesia nuestra Madre en proponernos à sus hijos los Catholicos la Pasion amarguissima de Jesu Christo Señor Nuestro, porque son varios los motivos con que puede considerarse. Puede considerarse (dezia Dionisio Cartuxano) ya como exemplar para la imitacion, amando el padecer nosotros para reynar: ya como empleo de la admiracion, viendo al Vnigenito del padre, y resplandor de su gloria, en la ignominia de la Cruz: ya como motivo à la verdadera alegria, gozandonos de tener por Jesu Christo entrada à la eterna felicidad: ya como libro en que aprender, considerando la mansedumbre, humildad, paciencia, y charidad, que nos enseña en la Cruz: ya como el mayor estímulo del amor, viendo con quanta justicia pide que le amemos, vn Dios que tanto haze, y padece por nosotros. Dignos motivos por cierto, en que debiera explicar nuestra consideracion! Pero oy (Fieles) deseo que miremos la Pasion de Jesu Christo, como vn antecedente que nos propone la Iglesia, para que infiera cada vno dentro de si la consecuencia que se sigue. Ved como.

Vid. Desp. ser. 13. à n. 7.

N. 36. No ay cosa mas olvidada que la severidad, con que Dios castiga las culpas. De tal fuerte obra el pecador, que parece que no ay en Dios justicia, sino todo misericordia: y es traza del demonio, para que se precipite en los pecados con esta presumpcion necia de la Divina piedad. Dize pues su Magestad à Ezechiel: Profeta mio, saca vna conclusion de las premisas de los pecados de esta Ciudad ingrata: *Fac conclusionem*. Infiere de sus culpas la consecuencia de su castigo, y condenacion. Hugo Cardenal: *Conclusio aeternorum suppliciorum*. Pero como se ha de inferir? Ya lo dize en el Texto de mi Thema, Jesu Christo N. S. Vió su Magestad, quando iba con la Cruz por la calle de la Amargura, que las mugeres piadosas de Gerusalé iban llorando de lastima, y compasion; y les dixo de esta fuerte. Hijas de Jerusalem: Nó lloreis sobre mi, que teneis otra mayor lastima que llorar, Llorad sobre vosotras, y sobre vuestros

Ezech. 7.

Hug. Card. ibi.

vuestros hijos pecadores, por los males que les amenazan (aora) porque si passa lo que veis en el arbol verde: qué passará por el que ya está seco? *Quia si in viridi ligno hac faciunt, in arido quid fiet?* Qué fue dezir: Si en mi, que soy la vara florida de la raiz de Jese, assi prende el fuego de la indignacion Divina, solo por verme en trage de pecador: Inferid, como prenderà este fuego en el pecador, arbol seco por la culpa? *In arido quid fiet?* Si tan severa se muestra la ira de mi Eterno Padre en mi, su dilectissimo Hijo, por verme con la apariencia sola de la carne del pecado: laque el pecador, que temerariamente confia en la misericordia, la consecuencia de la severidad con que castigará sus pecados, é ingraticudes, la justicia? *Fac conclusionem: in arido quid fiet?* Veis ya (Fieles) como se ha de inferir la conclusion? Oid, como lo ponderaba el Apostol: *Qui proprio filio suo non pepercit.* (Vase el Sermon 5. del Despertador num. 29. donde se explica este lugar con una parabola de San Vicente Ferrer. Y el Sermon 13. à num. 37. con el lugar de los amigos de Iob, que es muy à proposito.)

Rom. 8.

Vid. Desp. ser. 5. n. 29 & ser. 13.

n. 37.

N. 37.

Para este fin nos propone la Iglesia la Pasion de Jesu Christo Señor Nuestro: y para este fin la vengo à proponer: para que temiendo lo que infiere nuestra conciencia, nos apartemos de las culpas, y nos hagamos dignos de la misericordia, y de los frutos de la Sagrada Pasion. Entremos à referirla: pidiendo antes la Divina gracia para el acierto. AVE MARIA, &c.

SALVTACION TERCERA.

Iustificati gratis per gratiam ipsius, per redemptionem qua est in Christo Iesu, quem proposuit Deus propitiationem per fidem in sanguine ipsius, ad ostensionem iustitia sua. Ad Rom. cap. 3.

N. 38.

Si con atenta consideracion miramos el espectáculo lastimoso de Jesu Christo Nuestro Señor en su Pasion santissima, podemos juzgar, con San Agustin, que vemos lo significado en la Escala misteriosa de Jacob. Porque si alli se dexaba ver vna escala, que subia desde la tierra hasta el Cielo: aqui se vé la Cruz por donde se sube à la eterna felicidad: *Genes. 28. Scala usque ad Caelum attingens, crucis figuram habuit.* Si alli estaba Dios estirvando en lo alto de la Escala: aqui está vn Dios de temp,

Tom. III,

M 3

hom.

hombre crucificado en la Escala de la Cruz: *Dominus innixus Scala, Christus crucifixus ostenditur.* Si allí subian Angeles, y baxaban por la Escala: aquí los Doctores, y Predicadores suben con el estudio, y oracion, y baxan por la predicacion, y doctrina, á referir, y explicar los Mysterios profundos de Jesu Christo crucificado: *Angeli ascendentes & descendentes per eam, omnes Doctores Ecclesiarum intelliguntur.* O Fieles, y si yo mereciesse ser vno de estos Mysticos Angeles, para explicar lo que pretende Jesu Christo Señor Nuestro de nosotros en su Passion Santissima! O si todos acertassemos á subir al conocimiento de lo que nos enseña esta Escala! Ea, alientese nuestra consideracion á subir.

N.39.

Qué es lo que debemos conocer en esta Passion de Jesu Christo? Ya nos dirá el Apostol que en ella se manifiesta la infinita bondad de Dios, que tanto se nos quiso comunicar, sin avernos menester: *Vt ostenderet abundantes divitias gratia sua in bonitate super nos in Christo Iesu.* Ya nos dirá él mismo que quiso mostrarnos Jesu Christo Señor Nuestro en su Passion Santissima el infinito excesivo amor que nos tiene: pues no solo se nos dió como Rey, como Maestro, como Capitan; sino como Cordero, y víctima, exponiendose por nuestro amor á tan crueles tormentos, y afrentosa muerte de Cruz:

Ephes. 2.

Rom. 5.

Ephes. 2.

Commendat autem charitatem suam Deus in nobis: quoniam cum adhuc peccatores essemus, secundum tempus Christus pro nobis mortuus est. Ya passa el Apostol á advertir que resplandece en la Passion la infinita Divina misericordia, con que, compadecido de nuestra perdicion Jesu Christo Señor Nuestro, quiso vivificarnos con su muerte: *Deus qui dives est in misericordia, cum essemus mortui peccatis, convivificavit nos in Christo.* O engrandecida sea tal bondad, tal amor, y tal misericordia! Esto es (Fieles) lo que debemos conocer en la Passion, y muerte de Jesu Christo.

N.40.

Mas para mejor entenderlo, quitemos á los Gentiles supersticiosos vna imagen, que indignamente poseen. Disputóse en tiempo de Vespasiano en el Senado de Roma (refiere vió Marliano) qual era el mejor entre todo el numero de los Dioses. Alegaban vnos por el mas poderoso: otros por el mas rico: otros por el mas sabio; pero ninguno fue admitido, por no ser cada qual para beneficio comun, antes cada vno para el otro, fomento de emulacion. Estando sin resolucion el Senado, entró á su vista vn mancebo, que llevaba

Marlian. in
Theatr. Po-
lit. cap. 3.

pendiente del cuello en vna lamina la imagen del Dios, que pretendia la primacia entre todos. Tenia la forma de vn hombre puestos los brazos en Cruz. En su mano derecha se leia esta palabra: *Promitto*, prometo. En la izquierda llevaba escrito: *Expecto*, espero. Tenia el costado abierto, y tan patente, que se podía leer en su coracon: *Remitto*, perdono. Y para declaracion de la pintura, la coronaba toda esta inscripcion: *Deo clementia*, este es el Dios de la clemencia. Apenas consideraron la imagen los Senadores, quando exclamaron todos, dando al Dios de la clemencia la primacia. Dios que tan benigno promete, tan sufrido espera, tan misericordioso perdona: este (dezian) es el mejor de los Dioses, porque es lo mejor de los Dioses la clemencia. Ea, quitemos (Catholicos) esta imagen á los Infieles: pues es mas propria para Jesu Christo Señor Nuestro. Quien como este Señor está con los brazos abiertos en vna Cruz? Quien promete los thesoros de su gracia, y gloria con tan infinita bondad? *Promitto*. Quien espera con tanto amor á los pecadores? *Expecto*. Quien perdona á los hombres con tan infinita misericordia? *Remitto*. Luego es JESU CHRISTO NUESTRO SEÑOR el verdadero Dios de la clemencia, que muestra en la Cruz su misericordia, su amor, y su bondad, que es lo que nos dize el Apostol, tenemos que conocer en su Passion: *Deo clementia.*

N.41.

Pero, ó Christianos! Ay más, y mas que conocer en la Passion de Jesu Christo. Subid, subid más por esta Escala, dize el Apostol. Veis que muestra su bondad, su amor, y misericordia? Pues reparad que se os propone para hazer ostencion de su infinita justicia: *Quem proposuit* (dize el Apostol en el Texto de mi Thema) *ad ostensionem iustitiae suae.* Es así que es el mejor Joseph, que sufre ser vendido, y despojado de sus vestiduras, y aun de sus sacratissimas carnes; pero es el Joseph que desde el Throno de su Magestad aterrará á sus hermanos ingratos, que le despojaron, y vendieron Es verdad que es el Jonas, que se expuso á la tempestad de los tormentos, para librar á los hombres del naufragio eterno; pero es el Jonas, que fulminará en el juyzio contra los pecadores la sentencia de su eterna destruccion. Es así que es el Samson fuerte, que por el amor de las almas se sujetó á las burlas, á las ignominias, y azotes; pero es el fuerte Samson, que hará en el juyzio temblar las columnas del Vniverso, y tomará justissima vengança de sus enemigos. Ea pues: Veán los pecadores, que

Genes. 37.

Iona. 1.

Judic. 16.

Vid. Disp. si es aora el Dios de la clemencia, con bondad, amor, y misericordia: Serà contra los ingratos despues, el Dios de la vengança, con la indignacion, y rigores de su justicia: *Ad ostensionem iustitia sua.*

N.42. Como agua, dixo el mismo Señor, por David, que avia vertido su sangre en su Palsion: *sicut aqua effusus sum.* Rayn. *ibi.* nerio: *in sanguine meo.* Porque no como otro licor, sino como agua? Ès porque, como la agua, se diò todo, sin reserva? Porque, como la agua, riega, y fecunda su sangre la tierra de los coraçones? Porque, como la agua, lava, y purifica de las manchas de las culpas? Todo es assi (dize el Cardenal

Vitriac. ser. Vitriaco) pero tiene la agua más: que el que no sienta bien los pies con firmeza, es ocasion de caer, y precipitarse: *Aqua enim effusa abluit, irrigat, & lapsum pedibus facit.* La misma

agua? Si, Catholicos: y assi la misma sangre de JESU CHRISTO. Esta que aora se dà con tanta misericordia, para regar, fecundar, y purificar los coraçones: essa serà el mayor cargo del pecador, que no se aprovechar de essa sangre, para precipitarle hasta vn infierno para siempre: *Aqua effusa lapsum pedibus facit.* (Vease el Despertador sermon 19. num. 25. y sermon 20. num. 22. En donde con Moyses, y Ioab se confirma este assumpto del cargo de la Passion.) Passemos pues à la consideracion de estas misericordias con el debido temor, pues no ay medio entre ser la Palsion de JESU CHRISTO para nuestro remedio, ò para nuestro mayor cargo, y condenacion eterna. Pidamos la gracia, &c. AVE MARIA.

SALVACION. QVARTA.

Pro omnibus mortuus est Christus, ut & qui vivunt iam non sibi vivant, sed ei qui pro ipsis mortuus est. Ex 2. ad Cor. cap. 5.

N.43. Quando nos hemos juntado en este Santo Templo para predicar, y para oir el inaudito successo de la Passion, y muerte de JESU CHRISTO nuestro Redemptor: deseò (Fieles) que ante todas cosas determinemos el fin, con que estos Sagrados Misterios se han de oir, y se han de predicar. Serà el fin de esta memoria, y consideracion, la compalsion, y lastima debida à Palsion, y muerte tan dolorosa? Pero vemos que aun al tiempo mismo del padecer, di-

xo el mismo Señor à las mugeres piadosas que no llorassen, porque pretende más fruto que el de la compalsion: *Non litte flere super me.* Serà el fin sacar de esta consideracion ternuras dulçes, y consuelos, como suelen pretender muchas almas en lo que meditan? Pero es desorden (dize San Buenaventura) pretender dulçura nosotros en las amarguras de JESU CHRISTO Señor Nuestro: *Non velis passionem meditari propter aliquam dulcedinem temporalem.* A más alto fin (dize el Doctor Serafico) se debe encaminar la consideracion: porque reconociendo el beneficio summo de entregarse JESU CHRISTO nuestro Redemptor, nuestro Dios, y nuestro todo, por nuestro amor, à tan amarga, y dolorosa Palsion, y muerte, debe nuestra voluntad enardecerse fervorosa, y agradecida en el amor debienhechor tan amante: *Vt tui Creatoris summmum beneficium recognoscens, in eius ferventius accendatis amorem.* Porqué pensais (dize el Santo Cardenal Damiano) que, si endo suficiente para redimir al mundo, y innumerables mandos que huviesse, la menor gota de sangre de nuestro Salvador, quiso verterla con tanta abundancia, que la diò toda por nosotros? Pretendia el Señor, no solo redimir, sino obligar: y por esso quiso padecer tanto, y con tanto extremo de amor, para que nuestros coraçones se diessen por obligados à amar, y más amar à vn Dios que llegó por nuestro amor al extremo de el padecer: *Sufficeret ad Redemptionem orbis (dixo el Santo Cardenal) vel una pretiosissimi sanguinis gutta; sed data est copia, ut virtus diligentis in beneficiis redundatione clarescat.* Pues à este nobilissimo fin de amar con todo el coraçon à nuestro Redemptor amoroso se debe encaminar la consideracion de su Palsion, y muerte.

N.44. Pero aun lo explica más el Apostolen el Texto de mi Thema. *Pro omnibus mortuus est Christus.* Muriò (dize) por todos JESU CHRISTO Nuestro Señor. Assi lo creemos todos. Y que se figue de ai? Oid (Fieles) la voz del grande Pablo, que como vn trueno exclama en los oidos de nuestros coraçones: *Ve & qui vivunt iam non sibi vivat, sed ei qui pro ipsis mortuus est.* Se figue, que los que viven, no vivan ya à si mismos, sino à aquel que murió por ellos. O santo Dios! dize S. Francisco de Sales, y que fuerte qes en materia de amor esta consequencia! *Jesu Christo muriò por nosotros: el nos ha dado la vida con su muerte: se: nosotros vivimos porque el murió; el murió por nosotros, para*

Luc. 23.

Ben. Stim. amor. 1. 2. cap. 1.

Bonav. ibi.

Petr. Dam. ser. 47. de Exalt. S. Cruc. 7.

Stanib. prolog. de Christi pat.

Franc. Sales pract. amor. lib. 7. c. 8.

nosotros, y en nosotros. La consecuencia aora: Luego nuestra vida no es ya nuestra, sino de aquel, que nos la adquirió por su muerte: luego no debemos vivir ya á nosotros, sino á él: no en nosotros, sino en él: no por nosotros sino por él, Verdaderamente, que es admirable, apretado, y tortíssimo argumento, sin que sea facil á nuestra tibieza hallar que responder.

N.45. Y se esfuerça más con el exemplo celebre de la muger de Xenoph. li. 3. de iust. Cyr. Catull. eleg. 69. Tigranes Rey de Armenia. Este (como refiere Xenofonte) fue vencido en campaña, del Rey Cyro, que le llebó prisionero, y captivo con su muger. Advirtiendo Cyro en vna ocasion señas de amor entre los dos calados, preguntó á Tigranes, què daria por la libertad de su esposa? El respondió, que el Reyno, si aun lo tuviesse; pero que no teniendole ya, daria su sangre, y vida. Pagóle tanto Cyro de oír esta fineza, que no solo dió á ambos la libertad, sino los restituyó á su Reyno. Tigranes despues, preguntó á su Esposa, qué le avia parecido de la munificencia de Cyro, de su humanidad, y benignidad? A que ella respondió de esta suerte: *ita me devinxi habuisti, ut nunquam oculos, aut mentem in alium defixerim, quam in eum, qui me & sanguines & vita sua impendio redimere paratus erat.* O mi muy amado Esposo! No puedo dezirte lo que me pareció la grandeza, y humanidad del Rey Cyro: porque á vista de la fineza, con que te vi ofrecer tu sangre, y tu vida por mi libertad, no me quedaron ojos, entendimiento, ni coraçon para atender á otra cosa. Toda, toda me entrego para amarte, pues tan todo te ofrecias para redimirme.

N.46. O Catholicos! Y con quanta confusion debe oír nuestra vida tibia esta respuesta! Qué comparacion admite lo que hizo Tigranes por su esposa, con lo que hizo Jesu Christo por nuestras almas? Tigranes ofreció su sangre, y su vida: mas se quedó, aunque fuesse con verdad, en ofrecer; pero Jesu Christo dió por nosotros su sangre, y su vida en la realidad. Tigranes pretendia rescatar á su esposa de vna temporal esclavitud; pero JESU CHRISTO nos redimió de vna esclavitud eterna. Tigranes ofreció sangre, y vida de hombre por la libertad del cuerpo; pero Jesu Christo dió en la realidad la sangre, y vida de Dios por redimir nuestras almas. Pues si tanto se dió por obligada aquella esposa de Tigranes, para no divertir sus ojos, ni su pensamiento á otro amor: quanto nos debe obligar á no divertir nuestro amor, y pensamientos á

CO:

cosa criada, lo immenso más que hizo por nosotros Jesu Christo? Ea, que no ha de aver obra, palabra, pensamiento, *Vid. Desp. respiracion, vida, que no se emplee en el amor fervoroso de ferm. 85.* quien con tanta fineza nos amó hasta morir: *Vt qui vivunt n. 15. iam non sibi vivant, sed ei qui pro ipsis mortuus est.* No es verdad (Catholicos) que no cabe esta diversion? No conocéis quan de justicia nos pide la Palsion de Jesu Christo toda nuestra voluntad? Ya se vé. Cuya ha de ser la prenda, sino del que la compró? Cuyo ha de ser el redemido, sino del que á costa suya le sacó de la mazmorra? Luego todo nuestro ser debe emplear se en amar, y servir á Jesu Christo, que nos compró, y redimió con el infinito tesoro de su sangre? Pues si todo quanto somos nos debemos: si no cabe divertir de este amor vn pensamiento; ved si podrá caber ofender más á vn Señor que dió por nosotros la vida con tanto amor? Para estremecerse es el imaginarlo (vease el Despertador, ser. 4. n. 28. y 35.) *Vid. Desp. Este es (Fieles) el fin con que vengo á predicar, y el espiri- ferm. 4. n. tu con que debéis oír la narracion lastimosa de esta Palsion, y 28. & 35.* muerte. No pretendo tanto vuestra compalsion, quanto vuestra contricion: No tanto vuestra lastima, como vuestro reconocido agradecimiento: No tanto vuestra ternura dulce, como vuestro ardiente fervoroso amor: para que sabiendo que no es vuestra la vida, con que vivís, la dediqueis toda á amar, y servir á cuya es. Entremos pues á la Sagrada Historia: pero pidamos la gracia para el acierto, y fruto que deseo, &c. AVE MARIA, &c.

SALVACION QUINTA.

Es Elephantis offenderunt sanguinem vna & mori, ad acuendos eos in pralium. Ex 1. Machab. cap. 6.

N.47. **G** Verra publica oy la Religion Catholica, y viene com- bidando á salir á campaña á todos los que la professan. *Vid. hic ser. 31. n. 3.* Qué pensais (Fieles) son las demostraciones sentidas, *arist. lib. 9. Hist. anim. cap. 46. Plin. lib. 8. nat. Hist. cap. 1.* con que oy vemos á la Iglesia Santa? Para qué entendeis po- ne delante de los ojos de nuestra consideracion la palsion amarguissima de su Divino Esposo, y nuestro Padre Jesu Christo? Todas son diligencias, con que pretende alentar- nos á esta justissima guerra. Fue costumbre entre los antiguos

lle:

nosotros, y en nosotros. La consecuencia aora: Luego nuestra vida no es ya nuestra, sino de aquel, que nos la adquirió por su muerte: luego no debemos vivir ya á nosotros, sino á él: no en nosotros, sino en él: no por nosotros sino por él, Verdaderamente, que es admirable, apretado, y tortíssimo argumento, sin que sea facil á nuestra tibieza hallar que responder.

N.45. Y se esfuerça más con el exemplo celebre de la muger de Xenoph. li. 3. de iust. Cyr. Catull. eleg. 69. Tigranes Rey de Armenia. Este (como refiere Xenofonte) fue vencido en campaña, del Rey Cyro, que le llebó prisionero, y captivo con su muger. Advirtiendo Cyro en vna ocasion señas de amor entre los dos calados, preguntó á Tigranes, què daria por la libertad de su esposa? El respondió, que el Reyno, si aun lo tuviesse; pero que no teniendole ya, daria su sangre, y vida. Pagóle tanto Cyro de oír esta fineza, que no solo dió á ambos la libertad, sino los restituyó á su Reyno. Tigranes despues, preguntó á su Esposa, qué le avia parecido de la munificencia de Cyro, de su humanidad, y benignidad? A que ella respondió de esta suerte: *ita me devin-
tam habuisti, ut nunquam oculos, aut mentem in alium defixerim,
quám in eum, qui me & sanguines & vita sua impendio redimere
paratus erat.* O mi muy amado Esposo! No puedo dezirte lo que me pareció la grandeza, y humanidad del Rey Cyro: porque á vista de la fineza, con que te vi ofrecer tu sangre, y tu vida por mi libertad, no me quedaron ojos, entendimiento, ni coraçon para atender á otra cosa. Toda, toda me entrego para amarte, pues tan todo te ofrecias para redimirme.

N.46. O Catholicos! Y con quanta confusion debe oír nuestra vida tibia esta respuesta! Qué comparacion admite lo que hizo Tigranes por su esposa, con lo que hizo Jesu Christo por nuestras almas? Tigranes ofreció su sangre, y su vida: mas se quedó, aunque fuesse con verdad, en ofrecer; pero Jesu Christo dió por nosotros su sangre, y su vida en la realidad. Tigranes pretendia rescatar á su esposa de vna temporal esclavitud; pero JESU CHRISTO nos redimió de vna esclavitud eterna. Tigranes ofreció sangre, y vida de hombre por la libertad del cuerpo; pero Jesu Christo dió en la realidad la sangre, y vida de Dios por redimir nuestras almas. Pues si tanto se dió por obligada aquella esposa de Tigranes, para no divertir sus ojos, ni su pensamiento á otro amor: quanto nos debe obligar á no divertir nuestro amor, y pensamientos á

CO

cosa criada, lo immenso más que hizo por nosotros Jesu Christo? Ea, que no ha de aver obra, palabra, pensamiento, Vid. Desp. respiracion, vida, que no se emplee en el amor fervoroso de *serm. 85.* quien con tanta fineza nos amó hasta morir: *Vt qui vivunt n. 15.* *iam non sibi vivant, sed ei qui pro ipsis mortuus est.* No es verdad (Catholicos) que no cabe esta diversion? No conocéis quan de justicia nos pide la Palsion de Jesu Christo toda nuestra voluntad? Ya se vé. Cuya ha de ser la prenda, sino del que la compró? Cuyo ha de ser el redemido, sino del que á costa suya le sacó de la mazmorra? Luego todo nuestro ser debe emplear se en amar, y servir á Jesu Christo, que nos compró, y redimió con el infinito tesoro de su sangre? Pues si todo quanto somos nos debemos: si no cabe divertir de este amor vn pensamiento; ved si podrá caber ofender más á vn Señor que dió por nosotros la vida con tanto amor? Para estremecerse es el imaginarlo (vease el Despertador, ser. 4. n. 28. y 35.) Vid. Desp. Este es (Fieles) el fin con que vengo á predicar, y el espiri- *serm. 4. n.* tu con que debéis oír la narracion lastimosa de esta Palsion, y *28. & 35.* muerte. No pretendo tanto vuestra compalsion, quanto vuestra contricion: No tanto vuestra lastima, como vuestro reconocido agradecimiento: No tanto vuestra ternura dulce, como vuestro ardiente fervoroso amor: para que sabiendo que no es vuestra la vida, con que vivís, la dediquéis toda á amar, y servir á cuya es. Entremos pues á la Sagrada Historia: pero pidamos la gracia para el acierto, y fruto que deseo, &c. AVE MARIA, &c.

SALVACION QUINTA.

Es Elephantis offenderunt sanguinem vna & mori, ad acuendos eos in pralium. Ex 1. Machab. cap. 6.

N.47. **G** Verra publica oy la Religion Catholica, y viene com- *Vid. hic ser.* bidando á salir á campaña á todos los que la professan. *31. n. 3.* Qué pensais (Fieles) son las demostraciones sentidas, *arist. lib. 9.* con que oy vemos á la Iglesia Santa? Para qué entendeis po- *Hist. anim.* ne delante de los ojos de nuestra consideracion la palsion *cap. 46.* amarguissima de su Divino Esposo, y nuestro Padre Jesu- *Plin. lib. 8.* Christo? Todas son diligencias, con que pretende alentar- *nat. Hist.* nos á esta justissima guerra. Fue costumbre entre los antiguos *cap. 1.*

lle

llebar à la campaña Elephantes, que llebando sobre si torres de madera con soldados, les ayudaban mucho à las facciones, y victorias. Pues, para màs animarlos à pelear les mostraban (como consta de los Machabeos en el Texto de mi Thema) sangre, ò cosa de su color, vino encendido, ò licor de moras, con lo que alentados se arrojaban con furia à los enemigos: *Elephantis ostenderunt sanguinem vva. & mari, ad acuendos eos in praelium.* No de otra suerte nos pone la Iglesia à la vista el precioso licor de la sangre de JESV CHRISTO, el vino de aquel racimo que fue prenda de la tierra de Promission, exprimido en el lagar penosissimo de la Cruz: *Tortular calcavi solus.* Ved (dize el Doctissimo Cornelio) que deberemos hazer nosotros à la vista de esta sangre del Vnigenito de Dios, quando assi se alientan con su color à la guerra los Elephantes, que se arrojan à las espadas, y lanças, animados con la sangre, para pelear con los enemigos, y vencerlos? *Quid nos facere oportet, intuentes Christum, qui pro nobis omnem suum sanguinem vitamque in Cruce profudit?* Que deberemos, sino determinarnos à la guerra? Pero contra que enemigos? O Almas! Contra los que quitaron à Jesu Christo la vida tan injustamente.

N. 48.

Summo.
Hist. Neap.

Denos passo al conocimiento de nuestra obligacion el successo tragico de Andreas Rey de Sicilia. Este (como refiere Summo) fue alevosamente muerto por vnos assassinos, à impulso de la misma Reyna, Ioana su muger, passando su crueldad à ponerle en vna ventana pendiente de vna cuerda, para expectaculo à la irrision de sus emulos. Escandalizò à Europa tan horrible atrocidad; y llegando à noticia de Ludovico Rey de Vngria, hermano del difunto, determinò tomar justa vengança de maldad tan execrable. Para esto dispuso, y juntò vna Armada de navios, que en breve passò desde Vngria à Napoles vn grueso Exercito de soldados valerosos; y para que à todos constasse el fin de su jornada, mandò poner Estandartes negros en los navios. Con este aparato horroroso llegó à la Ciudad, en que estaba la alevosa Reyna con los demas agressores. Allí à su vista hizo poner vn Estandarte triste, en que estaba la imagen del Rey difunto, pendiente de vna cuerda, que pedia la muerte de todos los que conspiraron en la suya tan afrentosa. Hizo la traydora Reyna sus esfuerzos para defenderse, pero el valor, y zelo de Ludovico, despues del asedio con que asedió la Ciudad, despues de quitar la vida à los assassinos, y complices, dió muerte à la Reyna ingrata, haziendola colgar

gar de la ventana misma, en que ella avia colgado à su esposo, à su Rey, y su bienhechor.

N. 49.

O Catolicos, y si con semejante zelo trataramos de tomar vengança de la injustissima muerte de nuestro Hermano mayor Jesu Christo Señor Nuestro! Ya hemos navegado en esta Quaresma, buscando à quien le quitó la vida: Ya vemos el Estandarte negro, con que publica la Iglesia la vengança: Ya nos descubre la Imagen de nuestro Rey Hermano difunto, pendiente del afrentoso leño de la Cruz: donde están los agressores? Direis que en Gerusalem, soldados, verdugos, Juezes, Sacerdotes de la Synagoga. Aguardad que están más cerca. Entrad, entre cada qual dentro de si, y quantas hallare culpas, tantos conozca fueron los que quitaron à JESV CHRISTO la vida: *Mortuus est propter delicta nostra.* Complices fueron en esta muerte las pasiones viciosas, y apetitos: essa propria voluntad, essa soberbia, essa codicia, essa luxuria, essa ira, y los demas vicios, conspirarò en la muerte del vngido de Dios, y nuestro Rey Jesu Christo: *Convenerunt in unum adversus Dominum, & adversus Christum eius.* Qué resta, sino que tomemos las armas contra las culpas, para vengar esta muerte? Al arma contra los vicios. Mueran, mueran, los pecados: muera la voluntad propria: mueran las culpas; y pues pusieron à nuestro Rey pendiente de vna Cruz, crucifiquemos nuestros apetitos en la Cruz de la penitencia: que esso será dar à entender (como dezia el Apostol) que somos del vando de Jesu Christo: *Qui sunt Christi, carnem suam crucifixerunt cum vitijs & concupiscentijs.* (Vease en la Quaresma el Sermon 32. num. 3. y 4.)

N. 50.

Para esta guerra justissima nos pone oy delante la Iglesia nuestra Madre la sangre vertida de JESV CHRISTO Nuestro Señor, mejor que à los Elephantes los Machabeos; y para que màs bien nos alentemos, passemos à ver esta Passion, y muerte: y antes à pedir la gracia, para atenderla con espíritu, en orden à emprender la guerra contra los vicios.

Sea por medio de MARIA SANTISSIMA,
diziendo: AVE MARIA,
&c.



SALVACION SEXTA.

*Resonans de altissimis montibus Echo, deficientes illos faciebat
pra timore, Ex lib. Sap. cap. 17.*

- N. 51.** Vena oy en la Catholica Iglesia aquella grande voz, que fue admiracion de los Angeles, terror de los demonios, y consuelo vnico de los hombres. Llamo (Fieles) grande voz a la Passion de Jesu Christo Señor Nuestro, no solo porque (como dixo San Agustín) fue la Cruz Cathedra en que su Magestad, como Divino Maestro, enseñó las doctrinas más importantes: *Lignum illud etiam Cathedra fuit Magistri docentis*; sino porque (como dixo el mismo Agustín) claman los clavos, la lanza, y demas instrumentos de la Passion: *Clavi, & lancea clamant*. Voces altas dan (dize San Laurencio Justiniano) todos los tormentos, heridas, burlas, azotes, que padeció Jesu Christo: *Clamant spura, clavi, lancea, irrisiones, & verbera*. De la misma suerte lo dize San Bernardo: *Clamat clavis, clamat vulnus*; que aun por esto (como advirtió Ruperto Abad) eligió la alta Providencia de Dios para Imagen de Jesu Christo en la Cruz, vna serpiente en vn palo, no de madera, sino de metal: *Fac serpentem aneum*: porque lo muy sonoro del metal (dize Ruperto) significasse la grande voz que avia de dar la Passion de Jesu Christo: *Quia natura aris valde sonora est*. Que las heridas mismas den voces, se vió en aquel mendigo Lazaro, de quien dixo San Pedro Chrysologo, que sus llagas fueron bocas, con que hablaba, y amonestaba al avariento rico: *Vt in admonendo divite, tot essent pauperis ora, quot vulnera*; y no menos hablan, y amonestan (dize Ruperto) las heridas, y llagas de Iesu Christo Nuestro Señor: *Singula plaga, vel percusiones grandem habuerunt vocem*.
- N. 52.** Bien: y qué nos dize esta grande voz? Publica (dize San Bernardo) que está nuestro Salvador reconciliando al mundo con su Eterno Padre: *Clamat vulnus, quod in Christo sit Deus reconcilians mundum sibi*; que fue lo que dixo el Apostol, que la sangre de Jesu Christo habla mejor que la de Abel: *Melius loquentem quam Abel*: porque (como explicó San Anselmo) la de Abel pedia vengança contra su cruel hermano; pero la de Jesu Christo pide perdón, y misericordia para el hombre: *Quia*
- August. 17. 119 in Ioan.*
Aug. li. med. 6. 23.
Laur. Inst. ser. de pass. Ber. 11. de pass. Ioann. 3. Numer. 21. Rup. lib. 3. in Ioann. Luc. 16.
Chryf. ser. 121. Rup. li. 13. in Ioan.
- Bern. ubi sup.*
Hab. 12.

Quia sanguinis Abel expetit vindictam; sanguis Christi misericordiam. Más dize San Laurencio Justiniano. Clara la Passion de Jesu Christo a los hombres, que le amemos de todo corazón, y con todas nuestras fuerças, para corresponder al amor con que quiso padecer tales, y tan grandes tormentos por nosotros su Magestad: *Clamant, ut ipse toto corde, totisque viribus diligatur, qui pro dilectione nostra talia, ac tanta pati dignatus est.* Este fue aquel clamor grande, que dió su Magestad en la Cruz, como dezía el Apostol: *Cum clamore valido*: porque de la suerte que el que dá vn clamor grande atrae a sí las atenciones: así el clamor de la passion de Jesu Christo, llama todo nuestro amor a sí: *Omnia traham ad me ipsam.*

Ansel. ibi.
Laur. Inst. vi sup.
Habr. 5.
Ioan. 12.

- N. 53.** Pues agora, Catholicos. Pensareis que vengo a intimar que oigais esta grande voz de la Passion de nuestro Redemptor? Más deseo de vosotros. Bien es que atendais la voz, para el agradecimiento de tan inefable misericordia, y la correspondencia amorosa de tan inauditas finezas; pero oy deseo que no solo oigais la voz, sino los Eccos de esta voz. La voz grande forma en los montes Eccos: y hablando el Divino Espíritu en el Texto de mi Thema que es de la Sabiduría, dize que aterraron a los Egipcios, no las voces, sino los Eccos que en los montes resultaban: *Resonans de altissimis montibus Echo, deficientes illos faciebat pra timore*. La voz de Jesu Christo en su Passion Santísima es voz de amor, y misericordia, que excita a agradecimiento, y amor; pero los Eccos que resultan del Monte Calvario al resonar esta voz, causarán confusión, y temor, si con atención se oyen: *Deficientes illos faciebat pra timore*. Oíd en hora buena la voz que dan, la prisión, bofetadas, burlas, azotes, espinas, Cruz, clavos, afrentas de Iesu Christo; pero sabed que todos estos tormentos hazen Ecco a nuestras culpas, que fueron las que dieron los golpes. Atención pues al Ecco que hazen a nuestros pecados, para que aterrados, y confundidos los lloremos; pero solicitemos la gracia para que le acertemos a atender. Sea por medio de la dolorosa Madre de la gracia, diciendo: AVE MARIA, &c.
- ALDE BIBLIOTECA*
- Pue*

uede se disponer la narracion de la sagrada Historia de suerte que en cada uno de los passos se considere el. Ecco que haze á nuestras culpas, aplicando á esta forma de Ecco la moralidad. El despedimiento que hizo Iesu Christo Nuestro Señor de su Madre Purissima haze Ecco al que el pecador haze, quando resuelve consentir la culpa grave: la postracion en el Huerto haze Ecco al desprecio practico que haze el pecador, de la Divina Ley: las bofetadas, y salivas á los aderezos del rostro provocativos: los azotes á la luxuria: las espinas á la soberbia, y malos pensamientos: y assi los demas en que es facil la aplicacion.

Vease á San
ta Angela
Reg. 6. 35.

SALVTACION SEPTIMA.

Inspice, & fac secundum exemplar, quod tibi in monte monstratum est. Ex lib. Exod. cap. 25.

N. 54. **V**N libro grande, el de la vida del Cordero Christo Iesus, nos pone oy la Iglesia Santa delante de los ojos de nuestra consideracion, para que leamos en él las materias de nuestra mayor importancia. Este es aquel misterioso libro que vió en su Apocalipsi San Juan (dize San Hilario) sellado con siete sellos, que son (dize Seraphino Firmiano) siete mysterios de la amarguissima Passion, y muerte de Iesu Christo Nuestro Señor. O Fieles, y si acertassemos á leer con inteligencia este libro! Bien me persuado nos sucederia lo que al Evangelista San Juan, que aunque, al darle el Angel vn libro para que le comiesse, le juzgó dulce: al passarlo á su interior sintió extremada amargura: *Erat in ore meo tanquam mel dulce: & cum devorasssem cum, amaricatus est venter meus.* Dulce es la consideracion de vernos redemidos con la durissima Passion de Iesu Christo Señor Nuestro; pero si le damos entrada en el interior, ó quanta amargura sentirán nuestros coraçones! No ay duda que fue de grande consuelo el hallazgo del libro de la ley en tiempo del Rey Iosias; pero al ver lo lejos que estaban de practicar lo que se leia en el libro, rompió sus vestiduras el Rey con el dolor: *Cum audisset Rex verba libri legis domini, scidit vestimenta sua.* O como rompieramos nuestro coraçon, de confusion, y sentimiento, si leyeramos con atenta consideracion este libro de la Passion de nuestro Redemptor, al ver lo muy lejos que nos hallamos de practicar lo que nos enseña!

Apocal. 5.
Hilar. pro-
log. in Psal.
Seraphin.
Firm. in 5.
Apocal.
Egion. ser.
de pass.
Tauler. tra.
de pass. c. 6.
Apocal. 10.

Reg. 22.

Sa

N. 55.

Sabeis (Fieles) lo que ay que leer en este grande libro? Aqui se lee mejor que en quantos volumenes ay, quanta es la dignidad de la Alma, viendo que el Divino Lapidario dió por ella su sangre, y quanto tuvo; que si se conoció la hermosura grande de Raquel, en los muchos años que sirvió por ella Jacob, pareciendo poco á su amor todo el tiempo que sirvió por ella: quanto más se conoce la hermosura de nuestra alma en lo que Iesu Christo Nuestro Señor sirvió, y padeció por ella treina y tres años, á los que llamó poquito, mirando la grandeza de su amor? *Modicum est videbitis me.* Aqui se lee la estimacion que se debe hazer del proximo, viendo que, aunque sea de inferior estado, y fortuna, dió por él Iesu Christo Señor Nuestro el precio mismo que por el que es grande en el mundo. La sangre de Iesu Christo desprecia, el que desprecia, el que ofende, el que escandaliza á su proximo: *Et peribit infirmus in scientia tua frater, propter quem Christus mortuus est?* Aqui se lee la preciosidad de los bienes de la Gracia, viendo lo mucho que padeció nuestro Redemptor por adquirirlos para nosotros: *Dedit semetipsum pro nobis, ut mundaret sibi populum acceptabilem, sectatorem honorum operum.* Aqui se lee quanta es la malicia, y fealdad del pecado, viendo que ha menester para curarse, no menos que vn baño tan costoso de sangre del mismo Dios: *Agnosce, o homo (dezia San Bernardo) quam gravia sunt vulnera pro quibus necesse est Dominum Christum vulnerari.* Aqui se lee la terribilidad de las penas del infierno, al ver que por librarnos de ellas, no dudó IESV CHRISTO Nuestro Señor exponerse á tan acerba Passion, y muerte tan afrentosa: *Misericordia tua magna est super me, & eruisi animam meam ex inferno inferiori.* Aqui se lee la grandeza de la eterna gloria, al ver que por adquirirnlos este thesoro, dió Iesu Christo Nuestro Señor todo su infinito caudal: *Vendit universa quae habet, & emisit agrum illum.* Aqui (Fieles) se leen las virtudes de IESV CHRISTO Señor Nuestro, porque todas (como dize Santo Thomas) las enseñó, y practicó en la Cathedra de la Cruz: *In Cruce invenitur doctrina, & exemplum omnis virtutis.*

N. 56.

O valgame Dios, y lo muy mucho que tenemos que leer en este libro! Mas, para qué? Para admirar? Para sentir? Para agradecer? Para venerar? O Catholicos! Mas, y más para copiarle en nosotros. *Inspice, & fac (dezia Dios) secundum exemplar, quod tibi in monte monstratum est.* Mira, Moyses; y no solo mira, sino obra el Tabernaculo que te he dichos conforme al exem-

Tomo III.

N

plar

Vid. Desp. 2. a un.
35.
Matth. 13.
Genes. 29.
IOAN. 16.
1. Cor. 8.
Tit. 2.
Ber. ser 3.
de Na. Dom.
Psal. 85.
Taul. tr. de
pass. cap. 6.
Matt. 13.
D. Th. in c.
12. ad Hebr.

plar, que te mostré en el monte. Si, Christiano: *Inspice, & fac;* mira; y no solo mires el exemplar de Jesu Christo en el monte de las penas, para alabarle, y admirarle; sino: *Fac, executa,* y obra tu vida Christiana segun este exemplar de Jesu Christo en la Cruz: *Secundum exemplar, quod tibi in monte monstratum est.* Para esto principalmente se te manifiesta este libro: para que atendiendole como à tu Divino exemplar, y original, copies, y practiques las utilissimas doctrinas que se te proponen para que leas. Pufose à mirar aquellos Seraphines de Haías San Germano: y le pareció que estaban pueustos en Cruz: *Contractis quidem alis superioribus, & inferioribus, expansis autem utrinque medijs, & in forma crucis volantes.* Mas porqué se crucifican los Seraphines? Vease donde estaban. A la vista de vn Dios en forma humana, en el Throno excelso, y elevado, que es imagen de la Cruz, como dixo el Legionense. Pues por esso se crucifican (dize San Germano) que à vista de vn Dios en Cruz, se conforma poniendose en Cruz el Seraphin, para enseñar à conformarnos con JESU CHRISTO en la Cruz, poniendo en Cruz todos nuestros apetitos, y pasciones: *Et illi qui sua gloria, et scepero regali assistunt, tibi conformantur: & nova quadam ratione imitatione tui gloriantur.* Lleguemos pues à leer, para que más nos demos por obligados à la imitacion; pero solícitemos antes la Divina gracia por medio de MARIA SANTISSIMA, &c. AVE MARIA, &c.

Vid. Desp. serm. 44. per tot.

Isai. 6. Germ. orat. de Cruce.

Legion. ser. de pass.

Germ. ubi sup.

PVEDENSE ELEGIR OTROS THEMAS PARA SERMON de Pacion como los que se figuen.

Adimple ea qua desunt Passionum Christi in carne mea. Ex Epist. ad Colofens. cap. 1. Vease aqui el ser. 16. n. 28. que no dixo el Apostol que cum lia lo que faltó, sino lo que falta: *Qua desunt:* porque falta que nosotros queramos aprovechar los frutos de la Pacion. Vid. Desp. ser. 1. n. 37.

THEMA.

O vos omnes, qui transitis per viam, attendite, & videte si est dolor sicut dolor meus. Ex lament. Jerem. cap. 1.

THEMA.

Hoc enim sentite in vobis, quod & in Christo Iesu. Ex Epist. ad Philip. cap. 2.

THEMA.

Fili hominis, ostende domui Israel Templum, & confundantur ab iniquitatibus suis, & meriantur fabricam, & erubescant ex omnibus qua fecerunt. Ex Ezech. c. 43.

SER-

SERMON

QUADRAGESIMO SEPTIMO,

DE LA ORACION DE JESU CHRISTO NUESTRO SEÑOR EN EL HUERTO.

EN EL CONVENTO DE SANTIAGO EL REAL DE GRANADA. AÑO DE 1678.

Progressus pusillum, prociat in faciem suam orans, & dicens: Pater mi, si possibile est, transes a me calix iste. Ex Evang. lect. Matth. cap. 26.

SALUTACION.

N. 1.



N vn Huerto, que abunda mas de mysterios, exemplos, y doctrinas, que de fuentes, arboles, y plantas, tenemos oy à nuestro Redemptor Jesu Christo. Menester es (Fieles) que avivemos la Fé, y alentemos la devocion, para considerar los mysterios, y lograr el fruto de los exemplos, y doctrinas Ya avia celebrado nuestro Salvador las Cenas, Legal, Visual, y Mysteriosa, quando, para dar principio à su Pacion Santissima, se retiró à vn Huerto, que estava à la falda del Olivete, para hazer oracion à su Eterno Padre: *Tam incipiunt mysteria,* pudiera repetir aqui San Agustín. Ya empiezan à llamar nuestra atencion los mysterios. A vn Huerto se retira el Salvador? Si.

N. 2.

Allá la Esposa de los Cantares (la Iglesia, la Religion, la alma) comidaba à su querido Esposo, que viniera à vn Huerto à deliciarle, porque estando ya en sazón las frutas, queria que se lograsen en sus manos, y en su gusto: *Veniat*

N 2

di-

plar, que te mostré en el monte. Si, Christiano: *Inspice, & fac;* mira; y no solo mires el exemplar de Jesu Christo en el monte de las penas, para alabarle, y admirarle; sino: *Fac, executa,* y obra tu vida Christiana segun este exemplar de Jesu Christo en la Cruz: *Secundum exemplar, quod tibi in monte monstratum est.* Para esto principalmente se te manifiesta este libro: para que atendiendole como à tu Divino exemplar, y original, copies, y practiques las ytilissimas doctrinas que se te proponen para que leas. Pufose à mirar aquellos Seraphines de Haías San Germano: y le pareció que estaban pueustos en Cruz: *Contractis quidem alis superioribus, & inferioribus, expansis autem utrinque medijs, & in forma crucis volantes.* Mas porqué se crucifican los Seraphines? Vease donde estaban. A la vista de vn Dios en forma humana, en el Throno excelso, y elevado, que es imagen de la Cruz, como dixo el Legionense. Pues por esso se crucifican (dize San Germano) que à vista de vn Dios en Cruz, se conforma poniendose en Cruz el Seraphin, para enseñar à conformarnos con JESU CHRISTO en la Cruz, poniendo en Cruz todos nuestros apetitos, y passiones: *Et illi qui sua gloria, et scepero regali assistunt, tibi conformantur: & nova quadam ratione imitatione tui gloriantur.* Lleguemos pues à leer, para que más nos demos por obligados à la imitacion; pero solícitemos antes la Divina gracia por medio de MARIA SANTISSIMA, &c. AVE MARIA, &c.

PVEDENSE ELEGIR OTROS THEMAS PARA SERMON de Passion como los que se figuen.

Adimple ea qua desunt Passionum Christi in carne mea. Ex Epist. ad Colofens. cap. 1. Vease aqui el ser. 16. n. 28. que no dixo el Apostol que cum lia lo que faltó, sino lo que falta: *Qua desunt:* porque falta que nosotros queramos aprovechar los frutos de la Passion. Vid. Desp. ser. 1. n. 37.

THEMA.

O vos omnes, qui transitis per viam, attendite, & videte si est dolor sicut dolor meus. Ex lament. Jerem. cap. 1.

THEMA.

Hoc enim sentite in vobis, quod & in Christo Iesu. Ex Epist. ad Philip. cap. 2.

THEMA.

Fili hominis, ostende domui Israel Templum, & confundantur ab iniquitatibus suis, & meriantur fabricam, & erubescant ex omnibus qua fecerunt. Ex Ezech. c. 43.

SER-

S E R M O N

QVADRAGESIMO SEPTIMO,

DE LA ORACION DE JESU CHRISTO NVESTRO SEÑOR EN EL HUERTO.

EN EL CONVENTO DE SANTIAGO EL REAL DE GRANADA. AÑO DE 1678.

Progressus pusillum, prociat in faciem suam orans, & dicens: Pater mi, si possibile est, transcat a me calix iste. Ex Evang. lect. Matth. cap. 26.

SALUTACION.

N. 1.



N vn Huerto, que abunda mas de mysterios, exemplos, y doctrinas, que de fuentes, arboles, y plantas, tenemos oy à nuestro Redemptor Jesu Christo. Menester es (Fieles) que avivemos la Fé, y alentemos la devocion, para considerar los mysterios, y lograr el fruto de los exemplos, y doctrinas Ya avia celebrado nuestro Salvador las Cenas, Legal, Vsoal, y Mysteriosa, quando, para dar principio à su Passion Santissima, se retiró à vn Huerto, que estava à la falda del Olivete, para hazer oracion à su Eterno Padre: *Tam incipiunt mysteria,* pudiera repetir aqui San Agustín. Ya empiezan à llamar nuestra atencion los mysterios. A vn Huerto se retira el Salvador? Si.

N. 2.

Allà la Esposa de los Cantares (la Iglesia, la Religion, la alma) comidaba à su querido Esposo, que viniera à vn Huerto à deliciarle, porque estando ya en sazón las frutas, queria que se lograsen en sus manos, y en su gusto: *Veniat*

N 2

di-

Ghisler. ibi

dilectus meus in hortum suum, & comedat fructum pomorum suorum. Otros leyeron: *Deliciarum suarum.* Venga mi amado Esposo (dize) á este su Huerto, y comerá el fruto de sus mançanas, ó el fruto de sus delicias. Bien: y aceptó el combite el Esposo? Si: luego al punto: *Veni in hortum meum soror mea Sponsa: messui myrrham meam cum aromatibus meis.* Ya vine, Esposamia, á mi Huerto: ya segué en él mucha myrrha, con aromas. Que este Huerto sea el de Gethsemani, en donde oy consideramos á Jesu Christo, á más de que lo dixo Ghislerio: *In hortum meum, in hortum Gethsemani;* las señas lo demuestran bastantemente. Qué dize la Esposa? Que venga á comer el fruto de las mançanas: *Fructum pomorum.* No reparais? Las mançanas no son el fruto del arbol? Pues como dize la Esposa que coma el fruto de las mançanas? Quando se vió que el fruto llebasse fruto? En el principio de el mundo: En aquel Parayso, en que puso Dios á Adam.

N. 3.

Genes. 2.
Abul. in Genes. 13. 9.
207.

Cantag. vit
Christ. lib.
10. hom. 3.

Dió su Magestad al hombre licencia para que pudiesse comer de los arboles de aquel jardin, prohibiendole vno solo, para el más cumplido exercicio de su obediencia. Qué hizo el hombre? Comió del fruto del arbol prohibido: quebrantó el precepto de Dios, comiendo de la mançana. Y qué se siguió de aí? Que si la mançana fue el fruto de aquel arbol de la ciencia: fueron fruto de la mançana comida, las lagrimas, el sudor, los dolores, las enfermedades, las miserias, y la muerte. Veis aí el fruto del fruto. Dize pues la Iglesia, la Religion, la alma: *Veniat dilectus meus in hortum suum.* Venga mi querido Esposo Jesus al Huerto de Gethsemani: *Et comedat fructum pomorum suorum.* Venga, y comerá el fruto de aquel fruto del arbol prohibido. No digo que venga á comer el fruto, que es la mançana: que bien se que nunca le comió, ni comerá, porque nunca tuvo, ni pudo tener pecado; sino el fruto del fruto de la mançana: *Fructum pomorum:* porque si mi Divino Esposo come el dolor, la pena, la agonía, y la muerte que fue el fruto de aquel fruto: consumirá con el calor de su amor todas estas penalidades, y miserias, que me cercan: *Veniat dilectus, &*

N. 4.

Cyri. Alex.
libo 11. in
Ioan. 6. 31.

comedat. Pero aun más dize el combite: *Veniat dilectus meus in hortum suum.* Vengami Jesus amado á su huerto: para que si en vn Huerto dió principio el daño de los hombres, de su re-

medio en otro su principio: *Veniat in hortum suum.* Si en aquel Huerto de el Parayso reduxo el hombre, por vlar mal de su libertad, á miserable esclavitud, á sus hijos todos, que entre en este todos la que desde su primer instante fue Reyna: En este Huerto de Gethsemani haga oracion mi Divino Esposo, para restituir á los hombres á la preciosa libertad de Hijos de Dios: *Veniat in hortum suum.* Si allí, en aquel Huerto, vn desobediente terreno Adam fue el origen de nuestros males: Aqui vn Iesus, Adam celestial, obediente hasta morir, sea el principio de todos nuestros bienes: *Veniat in hortum suum.* Si allí el ayre de la primera culpa agostó las plantas hermosas de la gracia, y justicia original: Aqui el riego de la sangre de Iesus las hará reverdecer para el mayor agrado de Dios: *Veniat in hortum suum.* Si allí fue el hombre sentenciado al sudor del rostro, por castigo de su culpa: Aqui vn sudor de sangre de Iesus merezca se alce la sentencia contra el hombre: *Veniat dilectus meus in hortum suum.* Venga mi Esposo á su Huerto; que comiendo los penosos frutos de aquella desobediencia, restituirá al hombre á sus antiguas felicidades.

N. 5

Este es (Catholicos) el combite de las Esposas de Iesu Christo Señor Nuestro; ved aora como aceptó su amor el combite: *Veni in hortum meum, soror mea Sponsa,* ya vine, esposas mias (les dize) ya llegué al Huerto de Gethsemani: ya segué, la mirrha amarga de los tormentos: *Messui myrrham meam.* O mysterios! O finezas! O ternuras! No dize que tomó mirrha, sino que la segó: *Messui:* porque como el que siega todo lo corta, así Iesus por nuestro amor segó penas; porque todas las tomó para si, para satisfacer por nuestras culpas. Mas: *Messui myrrham.* Segó mirrha: porque como el que siega va poniendo aparte las macollas de la mies, así Iesus en el Huerto fue mirando vna á vna las penas de su Pasion. Aun mas: *Messui myrrham,* segó mirrha: porque como el que siega abraça las mieses para cortarlas, así abraçó las penas Iesus, quando se ofreció en el Huerto á padecerlas por nosotros, con inefable amor. Aun mas, y mas: *Messui myrrham,* segó mirrha: porque si explicó Isaias vn gozo grande con el que tienen al segar los Labradores: *sicut qui latantur in messe:* Entendamos que al aceptar Iesus en el Huerto los tormentos q avia de padecer, tuvo su amor el gozo de padecerlos, como el que tienen los Labradores al segar:

Tomo III.

N 3

Y

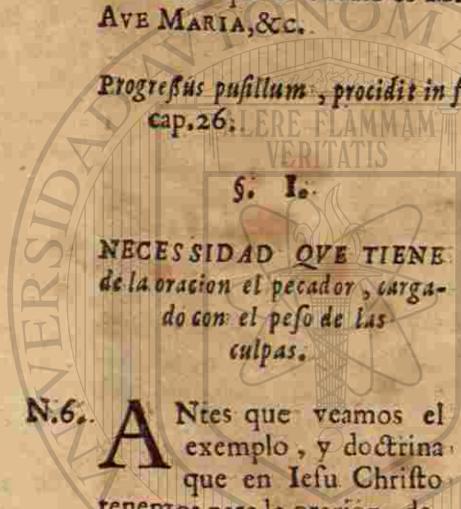
Sim. Casili.
13. 6. 30.

Almonac.
in Cant. 5.

Isai. 9.

y por effo dize que segò en el Huerto : *Messui myrrham*, veale ya si son pocos los mysterios del Huerto de Gethsemani. Pues no son menos (almas) los exemplos, y doctrinas que en el nos ofrece Iesu Christo, en especial para la oracion. O, quiera su amor que las sepamos considerar, y aprovechar! Para que acertemos, pidamos con humildad la Divina gracia. Ya sabeis que el medio es MARIA. SANTISSIMA. Digamos: AVE MARIA, &c.

Progreßus pusillum, prociðit in faciem suam, orans, &c. Matth. cap. 26.



§. I.

NECESIDAD QUE TIENE de la oracion el pecador, cargado con el peso de las culpas.

N.6.

similes.

ANtes que veamos el exemplo, y doctrina que en Iesu Christo tenemos para la oracion, deseo (Fieles) que entendamos la necesidad que tenemos de vno, y otro. Valgame Dios! Qué herida seria aquella, que para su curacion dixessen los Médicos ser necessario vn baño de la sangre del mismo Rey? Qué deuda seria la que para su satisfacion pidieffe no menos que toda la hazienda Real? Qué calidad de veneno seria la de aquel, que cayendo vna gota sola en vn jardín amenisimo, todo lo agostasse, y destruyesse? Qué, si tocando solo su olor en el Sol, le bolviessse todo como vn carbon, denegrido? Qué pe-

so seria aquel, que puesto sobre los montes más altos, los hundiera todos hasta el abismo? Qué, si puesto sobre las onze Esferas de los Cielos, no fueran todas juntas bastantes á sustentarle? Entrad (Christianos) entremonos al Huerto de Gethsemani; que en el hallareis respuestas para todas estas preguntas, solo con ver alli á Iesu Christo Nuestro Señor.

Como está su Magestad en el Huerto? Sudando sangre por todos los poros de su cuerpo sacratissimo. Sabeis porqué? Porque fue tal la herida del pecado, que fue necessario al hombre vn baño de essa sangre Divina del Rey de Reyes, para curarle essa herida: *Factus est sudor eius sicut gutta sanguinis*. Conoce (ó hombre!) dize San Bernardo, quan graves, y pestilentes son las llagas, para cuya curacion es menester la sangre de vn Dios hombre: *agnosce, ó homo, quam gravia sunt*

N.7.

Paschas. li. 12. in Mat.

Bern. ser. 3 de Nat. Dom

sunt vulnera, pro quibus necesse est Dominum Christum vulnerari. Como está en el Huerto JESU CHRISTO Nuestro Señor? Rindiendose á la voluntad de su Eterno Padre, aceptando los tormentos de su Pasion, y ofreciendo sus meritos infinitos por las almas. Sabeis porqué? Porque fue tan grande la deuda de el hombre por la culpa, que hubo menester los thesoros de vn hombre Dios, para satisfacer á la Divina justicia: *Non sicut ego volo, sed sicut tu*. Como está en el Huerto nuestro Redemptor? Lleno de mortales angustias, de pavor, y tedio mortal. Sabeis porqué? Porque fue tal el veneno del pecado, que no solo agostò el jardín del hombre que lo cometiò, sino que causò tantos lastimosos efectos en el mismo Sol de justicia, que no pudo cometerle: *Cæpi parere, & tadere*. Buelvo á preguntar: Como está en el Huerto Iesu Christo? Postrado, la boca por el polvo. Sabeis porqué? Detengamos aqui vn poco la consideracion: *Prociðit in faciem suam*.
N.8. Lo primero, Fieles: está postrado JESU CHRISTO Señor Nuestro, porque fue tan desmedido el peso del pecado, que despues de no averlo podido sufrir onze Cielos, quando pecaron, y cayeron los

Angeles apostatas hasta el Abismo: Aora que le può el Señor sobre si para satisfacer por él á la Divina justicia, le hizo inclinar con el peso, hasta poner su Divino rostro en la tierra: *Prociðit in faciem suam*. Valgame Dios! Tan grande es el peso del pecado? Si, Catholicos: y pecado ageno. Mayor admiracion debe causar lo poco, ó nada que pesa al pecador el pecado propio. Pero de qué nace el no sentir este peso? Oigamos al Real Profeta David. O Señor, y Dios mio! Así dezia con intimos clamores. Embia, Señor, tu mano poderosa de la altura de tu grandeza, y arrancame, y librame de las muchas aguas: *Emitte manum tuam de alto, eripe me, & libera me de aquis multis*. Qué aguas son estas, de que con tantas ansias pide David que le libre Dios? Son (dize San Buenaventura) las pasiones, y apetitos desordenados, de nuestra miserable naturaleza: *De aquis multis, suffocantis miseriam: de aquis multis, scilicet concupiscentiarum*. Son las aguas, de los deleytes del figlo, dixò el Minorita Ossuna: *aquam voluptatum*. Pero porqué llama David á los deleytes viciosos, aguas? Porque se beben sin temer la embriaguez? Porque esterilizan el coraçon como las aguas, siendo muchas?

Vid. Desp. ser. 1. a n. 28. Vid. hic ser. 9. n. 20

Psal. 143. Rayner. ibi.

Bonav. in Sap. 11. & in Ps. 133.

Ossun. ser. 44. in Quarta.

chas? Más, dize el Docto Escritor: porque el pecador no siente su peso; que la agua quando está en su centro no pesa: *Veluptas ideo vocatur aqua, quia aqua in proprio loco non ponderat.* Preguntad al que ha estado en lo profundo del mar, si sentia el peso de diez picas de agua sobre si. Os responderá que no: porque allí está la agua en su centro, y proprio lugar. Pues, Señor, dize David: Venga à socorrerme vuestra mano poderosa, para que me saque de estas aguas: porque lo que más siento es el no sentir el peso de mis culpas: *Emitte manum tuam de alto, eripe me, & libera me de aquis multis.* Está hecho mi corazón vn centro de malicia; y por esso no siento lo mucho, y muchísimo que mis culpas pesan: *Quia aqua in proprio loco non ponderat.* O, liberos Dios (almas) de que lleguen à estar en el corazón las culpas como en su centro, esto es, amadas, celebradas, apetecidas; que no sintiendo su peso, es menester mano poderosa especial de Dios para salir de ellas! Jesu Christo: si; que como las aborrecia, como estaban fuera de su centro, violentas, en su impecabilidad, sintió tanto su peso, que le hizo inclinar hasta poner su rostro en la tier-

Offin. ibid.
Simil.

ra: *procidit in faciem suam.* Lo segundo: se postra N.9. en el Huerto nuestro Redemptor, para abraçar, y dar à la tierra osculo de paz, reconciliandola con la Divina justicia: *Procidit:* se postra para mostrar el gozo que tiene porque se llega ya la hora de el padecer, como el navegante que besa la tierra quando llega al puerto deseado: *Procidit.* Se postra, interponiendose entre su Eterno Padre, y la tierra de los pecadores, exponiendo por ellos sus espaldas à los golpes de la indignación Divina: *Procidit.* Se postra (ò Catholicos!) Mostrando así lo que haze con su Magestad el pecador. Pues qué haze? Oid al Apostol. Pondera el horrible atrevimiento del que, siendo Christiano, se determina à cometer la culpa mortal, y los mayores castigos que merece, en comparacion del que quebrantaba la ley antiquada de Moyses; pero se explica con vna frase horrorosa. Quanto más atroces castigos merece (dize el Apostol) el que se atreviere à pisar al hijo de Dios? *Quanto magis putatis deteriora mereri supplicia, qui filium Dei conculcaverit?* Qué es lo que oimos? Christianos. El pecador pisa à Jesu Christo? Quando? Como? Quando?

Vid. hic ser. 46. n. 10.

Hebr. 10.

Lyr. ibi.
Chryf. ibi. hom. 20.
Tirin. ibi.

do comete la culpa grave, dize Lyra: *Mandata eius contemnendo.* Y como pisa à su Redemptor con la culpa? Estimando en nada su ley santa (dize San Juan Chrysotomo) porque lo que no estimamos, dezimos que lo ponemos debaxo de los pies: *Sicut ea qua conculcamus nullius momenti pendimus, sic & qui peccant in Christum, nullius momenti existimant.* Pero esto es pisar la ley. Como pisa à Jesu Christo? El Doctissimo Estio: Despreciándole con el desprecio de su ley. Para acabar de entender al Apostol, ved (Fieles) à vn hombre, que se asió de palabras con otro en essa calle: Creció encendida la colera, y entrò en su casa à tomar la espada, porque se hallaba sin ella. Qué es ver aqui de la fuerte que su muger, su madre, se ponen delante para detenerle! Hijo, aguarda: mira que te vas à perder: no has de salir. Como no? El forceja: la madre insta; pero empeñado en salir à la pendencia, atropella, y pisa à su madre, para salir. O que su intento no era pisar, y atropellar à su Madre! Es verdad; pero ciego con la pasión, atropellò à su madre para salir con su intento. Ea, que dize bien el Apostol, que el pecador pisa.

N. 10. Simil.

atropella à el Hijo de Dios: *Qui filium Dei conculcaverit.* Es verdad que, siendo Catholico, no es su intento pisarle, y atropellarle; pero si, poniendosele delante en su ley, en sus beneficios, en sus inspiraciones, en sus promessas, en sus amenazas, desprecia sus amenazas, sus promessas, sus inspiraciones, sus beneficios, y su ley, por salir al cumplimiento de su pasión en la vengança, en el interés, en el deleyte: Quien no ve que es esto pisar, atropellar, y despreciar al Hijo de Dios? Le pisa, dize el Apostol: *Qui filium Dei conculcaverit:* Le pisa con el desprecio (explica Estio) quando se determina à cometer la culpa: *Qui post Baptismum in grave peccatum reciderit, filium Dei quodammodo vilipendit, qui morte eius Redemptus, in pristinam peccati servitutem sua sponte se se revolvit.* Pecarás ya (Christiano) sabiendo lo que hazes quando pecas? Arrojaſte al suelo à Jesu Christo, por hazer tu gusto, passando por cima de su ley, y voluntad. Mirale, mirale postrado en el Huerto; que para que lo entiendas se postra: *Procidit in faciem suam.*

Estius hic: in Bibl. Max. Hebr. 10.

(?)

§. II.

CALIDADES QUE HA DE TENER LA ORACION: La primera es humildad, y qual ha de ser.

N. II. **P**ERO aun se postra por más. Va nuestro Redemptor al Huerto à hazer oracion à su Eterno Padre; y antes se postra, para enseñar la necesidad que tenemos de la oracion los Christianos: *Procidit in faciem suam orans.* No aveis visto que el postrarse fue mostrar el peso incomportable de la culpa? No veis que fue significar el desprecio que haze de su Magestad el pecador? Pues se postra para que conozca quanta necesidad tiene de orar, el que se halla con el peso de el pecado, para levantarse: y quanto debe clamar por el perdon el que tubo atrevimiento para despreciar à Iesu Christo, viendo de la suerte que ora, sin averlo menester para si, el mismo Iesu Christo despreciado. Como lo ponderaba San Cessario Arelatense! Donde cabe (dize) que no ore la miseria, quando así mira orar à la misericordia? *Orat misericordia, & non orat miseria.* Como no ha de humillarse la iniquidad para pedir el perdon, quando mira à

Casarius
hom. 34.

la charidad tan humillada para pedir? *Orat charitas, & non humiliatur iniquitas.* Si así se postra el Medico para orar; quanto debe el enfermo postrarse delante del Señor? *Prostratus in terra orat medicus, & non inclinatur egrotus.* Ora la innocencia del que no pudo pecar; y no ha de orar el que con tanta malicia cometió tantos pecados? *Orat innocentia, & non orat nequitia.* Ora *qui peccatum non fecit, & non se prosternit multis peccatis obnoxius.* Haze oracion el quez, deseoso de perdonar; y no la haze el reo, para conseguir el perdon? *Orat iudex, & desiderat parere: & non orat Reus, ut indulgentiam mereatur accipere.* Ea, conozca el hombre la necesidad que tiene de orar (dize San Cessario) que effo le enseña postrado Iesu Christo: *Non ille quicumque indigebat, sed nobis exemplo suo orationis remedia preparabat.*

Supuesto este conocimiento de la necesidad; veamos con individuacion el exemplo, y doctrina, que nos da en su oracion Iesu Christo Señor Nuestro. El Seraphico Doctor San Buenaventura descubrió aqui las calidades que la oracion debe tener. Veis (dize) que se postra el Señor? *Procidit.* Es dar exemplo, y doctrina de que lo primero que ha de entrar en la oracion

N. 12.

Bonav. in
Luc. 22.

& in Ioan.

cs 17.

Drexel. in
Rethor.
Calest. lib.
2. cap. 12.
§. 7.
Fer. de pass.
p. 2.

Marc. 14:

es la humildad: *Idest, humilitate & humiliatione.* Veis que invoca à Dios con el amoroso titulo de Padre? *Pater mi.* Fue enseñar el filial afecto con que hemos de pedir: *Nempe affectu filiali ad Deum Patrem.* Veis que dize à su Padre Eterno, que todas las cosas le son posibles? *Omnia tibi possibilia sunt.* Fue darnos doctrina de la confianza, con que hemos de llegar à la oracion: *Nempe fiducia ingenti in Dei potentiam.* Veis que protesta no querer que se haga su voluntad, sino la del Padre? *Non sicut ego volo, sed sicut tu.* Fue vn documento que nos dió de orar con resignacion en la Divina voluntad: *scilicet conformitate ad divinam voluntatem.* Y ultimamente: Si veis que Iesu Christo repite la oracion hasta la tercera vez: *Oravit tertio;* fue (concluye San Buenaventura) enseñarnos à perseverar en la oracion: *Oravit tertio, idest, cum perseverantia.* No nos detengamos en ver con brevedad, para aprender, estas calidades.

N. 13.

La primera que la oracion ha de tener es la humildad. Postrado se pone en ella Iesu Christo: *Procidit,* para mostrar la reverencia, y humillacion profunda con que adoraba à la Magestad Divina: *scilicet (dixo San Buenaventura) prostratione, & reve-*

Bonav. in
Luc. 22:

rentia coram divina Maestrate. De esta suerte enseña la humildad, y reverencia, con que debemos estar en la oracion. Así vió San Iuan à aquellos veinte y quatro Ancianos, que postrados ante el Throno, adoraban al Cordero, quando subia el agradable humo aromático de sus oraciones à la presencia Divina: *Ceciderunt coram agno, habentes singuli citharas, &c. qua sunt orationes sanctorum.* Para que sea agradable à Dios el humo oloroso de la oracion, ha de subir de vn coracon rendido; que por esso dixo David que miró Dios con su aceptacion benigna la oracion de los humildes: *Respexit in orationem humilium.* Porqué entendeis se llama el Divino Espiritu; río impetuoso, que fertiliza, y alegra al Alma, Ciudad mística de Dios? *Fluminis impetus latificat Civitatem Dei.* No solo (dize Cessario) porque los rios corren à lo profundo, y humilde de los valles, y así la gracia à los coracones humildes; sino porque de la suerte que para beber en el mismo rio es menester inclinarse profundamente: Así para conseguir las aguas de la gracia es menester la inclinacion profunda, y humilde del coracon: *Sicut de Corporali fluvio, non potest aliquis bibere, si se noluerit inclinare: ita & de Spi-*

Apoc. 5.
Ric. 7.
ibi. lib. 2.
cap. 3.

Psal. 101.

Bonav. in
Thren. c. 3.
Psal. 45.

Greg. lib. 5.
mor. c. 8.

Bonav. in
Psal. 107.
Simil.

Casarius
hom. 34.

Spi.

Spiritus sancti fluvio nemo aquam vivam haurire poterit, nisi se humiliter inclinare voluerit.

N.14. Pero desearéis saber como ha de ser esta humildad. Nuestro Divino Maestro (dize San Lucas) se puso de rodillas: *Postis genibus.* Así nos ponemos en la oracion, direis.

Lit. 22. O Catholicos! Ojala que en todos fuese así! Pero quantos con feissima irreverencia se ponen delante de la Divina infinita Magestad con vna rodilla sola en la tierra? Afrenta es dezir lo que significa. El poner las dos rodillas (dize

Aug. de cor. pro mort. cap. 5. San Agustin, San Cessario, San Geronimo, y San Basilio) es reconocer el hombre su fragilidad, y representarla á su Dios: es doblarse, y suad getarse rendidos, los que sobervios pecaron contra su Magestad. Ved qué quiere significar poner vna sola, sino negarse al conocimiento de la propria fragilidad, y al rendimiento á la soberania de Dios? Ea, ambas rodillas se han de poner en tierra para orar, pero no las del cuerpo solo: que abrá fugeto flaco que no pueda, y no ha de quedar privado de la oracion; sino las rodillas del coraçon, y de la alma. La alma rodillas? Si, dize San Geronimo, y las principales que Dios quiere de nosotros: *Veram geniculati-*

onem docemus in animo. Ya

sabeis que dixo el Apostol que se arrodillen al nombre Santissimo de Jesus no solo los hombres, sino los Angeles, y los demonios: *Omne genuflectatur caelestium, terrestrium, & infernorum;* y ya ve que estos espiritus no tienen rodillas corporales, pues no tienen cuerpo. Manasses en su oracion dezia que ponía en tierra las rodillas de su coraçon: *Flecto genu cordis mei,* precans á te bonitatem. Estas rodillas son, el entendimiento, y la voluntad, y las que en la oracion debemos rendir: que esto significa el poner en tierra ambas rodillas del cuerpo: *Postis genibus.* Si, almas: Oracion de solo entendimiento, más se debe llamar estudio que oracion. Vn entendimiento muy discursivo, y vna voluntad muy dexada: Vna Fé muy firme, y vna charidad muy endeble: Vn conocimiento de lo que debemos humillarnos, y vna voluntaria resistencia para hazer lo que conocemos, es poner vna rodilla sola: No es tener la oracion como debe ser. Ponganse en tierra ambas rodillas, no solo del cuerpo, sino de la alma, para que sea la que debe ser la oracion, humillando con el entendimiento la voluntad:

Postis genibus: pro-
cidit in faciem
suam.

§. III.

CALIDAD SEGUNDA DE LA oracion, el afecto filial, y mas la vida de hijo.

N.15. LA calidad segunda que ha de tener la oracion es el afecto filial, con que á imitacion de Jesu Christo Señor Nuestro, debemos pedir á Dios: *Pater mi: nempe affectu filiali.* Por esto enseñó á los Discipulos, y en ellos á todos nosotros, que llamásemos á Dios en la oracion, Padre nuestro, para que llegásemos á pedir con el afecto de hijos: *Sic ergo vos oravit: Pater noster, &c.* Pero entendamos qual ha de ser este afecto. Quiere que llamemos Padre á Dios, porque reconozcamos que le debemos el ser natural? Porque estamos debaxo de su paternal gobierno? Porque le debemos tambien el ser de hijos adoptivos? Todo es así; pero pretende más. Quiere que le confesemos Padre, para que le amemos como hijos, y como hijos le obedezcamos. Quiere que reconociendo á Dios por padre, vivamos con aquella compostura que pide el tener por Padre á Dios. O Fieles! Admirase

Matth. 6.

Belarin. in Catech. de orat. Dom. cap. 2.

Ric. Vict. li 4. de Cōtempl. c. 6.

Bonav. in Luc. 14.

San Alidoro Peluigta de la

offadia con que el pecador se atreve á llamar á Dios su Padre, viviendo muy lejos de parecer su hijo. Miente el pecador (dize San Gregorio Niseno) quando dize con la boca, Padre nuestro que está en los Cielos, publicando sus obras que está en el infierno su padre, que es el demonio, como dixo á vnos pecadores Jesu Christo Señor Nuestro: *Vos ex parte diaboli estis.* El que invoca Padre á Dios, viva como hijo de Dios, obedezca como hijo de Dios, ame como hijo de Dios.

Ved como en language N.16. mysterioso lo dixo su Magestad en el principio del mundo: *Producat terra animam viventem in genere suo.* Mandó que produxesse la tierra los animales terrestres brutos con su vida sensitiva; pero tuvo más mysterio el mandato, dize Hugo Cardenal. Qué manda Dios? Que corran las generaciones de los brutos, en su genero, y especies: *In genere suo.* Esto es, que el Leon engendre Leon; el cavallo, cavallo; y así los demas brutos, para conservar sus especies, y linages: *In genere suo.* Pues para esto es menester mandarlo? Si. Pasad de la corteza á lo interior que oculta, y lo vereis.

Spiritus sancti fluvio nemo aquam vivam haurire poterit, nisi se humiliter inclinare voluerit.

N. 14. Pero desearéis saber como ha de ser esta humildad. Nuestro Divino Maestro (dize San Lucas) se puso de rodillas: *Postis genibus.* Así nos ponemos en la oracion, direis.

Lit. 22. O Catholicos! Ojala que en todos fuese así! Pero quantos con feissima irreverencia se ponen delante de la Divina infinita Magestad con vna rodilla sola en la tierra? Afrenta es dezir lo que significa. El poner las dos rodillas (dize

Aug. de cor. pro mort. cap. 5. San Agustin, San Cessario, San Geronimo, y San Basilio) es reconocer el hombre su fragilidad, y representarla á su Dios: es doblarse, y suad getarse rendidos, los que sobervios pecaron contra su Magestad. Ved qué quiere significar poner vna sola, sino negarse al conocimiento de la propria fragilidad, y al rendimiento á la soberania de Dios? Ea, ambas rodillas se han de poner en tierra para orar, pero no las del cuerpo solo: que abrá fugeto flaco que no pueda, y no ha de quedar privado de la oracion; sino las rodillas del coraçon, y de la alma. La alma rodillas? Si, dize San Geronimo, y las principales que Dios quiere de nosotros: *Veram genucationem docemus in animo.* Ya

Ieron. ubi sup. *Veram genucationem docemus in animo.* Ya

sabeis que dixo el Apostol que se arrodillen al nombre Santissimo de Jesus no solo los hombres, sino los Angeles, y los demonios: *Omne genuflectatur caelestium, terrestrium, & inferorum;* y ya se ve que estos espiritus no tienen rodillas corporales, pues no tienen cuerpo. Manasses en su oracion dezia que ponía en tierra las rodillas de su coraçon: *Flecto genu cordis mei, precans á te bonitatem.* Estas rodillas son, el entendimiento, y la voluntad, y las que en la oracion debemos rendir: que esto significa el poner en tierra ambas rodillas del cuerpo: *Postis genibus.* Si, almas: Oracion de solo entendimiento, más se debe llamar estudio que oracion. Vn entendimiento muy discursivo, y vna voluntad muy dexada: Vna Fé muy firme, y vna charidad muy endeble: Vn conocimiento de lo que debemos humillarnos, y vna voluntaria resistencia para hazer lo que conocemos, es poner vna rodilla sola: No es tener la oracion como debe ser. Ponganse en tierra ambas rodillas, no solo del cuerpo, sino de la alma, para que sea la que debe ser la oracion, humillando con el entendimiento la voluntad:

Postis genibus: procidit in faciem suam.

Philip. 2.

Orat. Manass.

Ric. Vict. li 4. de Cōtempl. c. 6.

Bonav. in Luc. 14.

§. III.

CALIDAD SEGUNDA DE LA oracion, el afecto filial, y mas la vida de hijo.

N. 15. LA calidad segunda que ha de tener la oracion es el afecto filial, con que á imitacion de Jesu Christo Señor Nuestro, debemos pedir á Dios: *Pater mi: nempe affectu filiali.* Por esto enseñó á los Discipulos, y en ellos á todos nosotros, que llamásemos á Dios en la oracion, Padre nuestro, para que llegásemos á pedir con el afecto de hijos: *Sic ergo vos oravit: Pater noster, &c.* Pero entendamos qual ha de ser este afecto. Quiere que llamemos Padre á Dios, porque reconozcamos que le debemos el ser natural? Porque estamos debaxo de su paternal gobierno? Porque le debemos tambien el ser de hijos adoptivos? Todo es así; pero pretende más. Quiere que le confesemos Padre, para que le amemos como hijos, y como hijos le obedezcamos. Quiere que reconociendo á Dios por padre, vivamos con aquella compostura que pide el tener por Padre á Dios. O Fieles! Admirase

Matth. 6.

Belarin. in Catech. de orat. Dom. cap. 2.

San Alidoro Peluigta de la

offadia con que el pecador se atreve á llamar á Dios su Padre, viviendo muy lejos de parecer su hijo. Miente el pecador (dize San Gregorio Niseno) quando dize con la boca, Padre nuestro que está en los Cielos, publicando sus obras que está en el infierno su padre, que es el demonio, como dixo á vnos pecadores Jesu Christo Señor Nuestro: *Vos ex parte diaboli estis.* El que invoca Padre á Dios, viva como hijo de Dios, obedezca como hijo de Dios, ame como hijo de Dios.

Ved como en language N. 16. mysterioso lo dixo su Magestad en el principio del mundo: *Producat terra animam viventem in genere suo.* Mandó que produxesse la tierra los animales terrestres brutos con su vida sensitiva; pero tuvo más mysterio el mandato, dize Hugo Cardenal. Qué manda Dios? Que corran las generaciones de los brutos, en su genero, y especies: *In genere suo.* Esto es, que el Leon engendre Leon; el cavallo, cavallo; y así los demas brutos, para conservar sus especies, y linages: *In genere suo.* Pues para esto es menester mandado? Si. Pasad de la corteza á lo interior que oculta, y lo vereis.

Hug. Card. Ois en la corteza, tierra? Pues passad à entender Iglesia, dize Hugo: *Producat terra, idest, Ecclesia.* Ois que produzga anima viviente? Pues passad à entender la imitacion de los Santos: *Animam viventem: fideles vitam sanctorum imitantes.* Ois en la corteza que esta produccion sea cada viviente en su genero? Pues, passad à entender, que cada vno de los Fieles imite à los Santos, en la propagacion de la Iglesia con la palabra, y exemplo de santa vida: *In genere suo: ut fidelis fidelem generet verbo, & exemplo.* Es este el sentido mysterioso de el Mandato? Que los Fieles vivan con buen exemplo para confervar el linage de la Iglesia? Ea, reparad en esse linage, dize el Cardenal: *Animam viventem in genere suo.* Manda Dios que las almas vivan segun su linage: *Viventem in genere suo.* Y qual es el linage de las almas? Expressamente el Apostol: *Genus nam simus Dei.* Son las almas (dize) no menos que de linage de Dios. Luego manda que vivan las almas segun Dios, quando manda que vivan segun su linage: *animam viventem in genere suo.* Si, Catholico; Advierte que es tu alma descendiente de Dios, hija de Dios, del linage de Dios: para que recibiendo altos pensamien-

Att. 17.

tos, dignos de tan elevada profapia, no degeneres (como ponderaba San Leon) à acciones indignas de hijo de tal padre: *Divina consors factus natura, noli in veterem vilitatem degeneri conversatione redire.* O si llegaras à la oracion con la vida, y con el afecto de hijo, que facilmente consiguieras de tu Divino Padre lo que pretendes! Esto ensena el Salvador en el Huerto, quando invoca à su Padre Eterno, con el titulo de Padre: *Pater mi.*

Leo. ser. 1.
de Na. Dom.

§. IV.

CALIDAD TERCERA DE LA oracion, la confianza en Dios, desconfiando la alma de si.

Assemos à la calidad tercera de la oracion. No solo dize, Padre, en la suya Iesu Christo Señor Nuestro; sino propone à su Eterno Padre que le son posibles todas las cosas: *Omnia tibi possibilia sunt.* Sabeis porqué? Por enseñarnos la confianza con que hemos de llegar à la oracion: *Nempe fiducia ingenti in Dei potentiam.* Vn Padre, y que todo lo puede, qué no dará à vn hijo que con rendimiento, y con afecto le pide? Vn hijo que vive con la humildad, y afecto de hi-

N. 17.

Marc. 14.

hijo, con quanta confianza puede, y debe pedir à tan poderoso Padre? Pero es menester (Fieles) que sea la oracion desconfiada, para que sea confiada: Esto es, que el que va à la oracion vaya desconfiado de si, para confiar solamente en el poder, y la bondad de Dios. Porqué pensais eligió nuestro Salvador à Pedro, Iuan, y Diego, para que fueren à la oracion con su Magestad? *Assumpto Petro, & duobus filijs Zebedaei.* Dizeis que como fueron estos tres Apóstoles los testigos de la gloria del Tabor, quiso que los que gozaron de la alegría, participen de la tristeza; ò eligió à estos, que como mas fortalecidos en el Tabor, resistirian más bien el escandalo del Huerto. Buena razon; pero es admirable la de San Pacha-ffio: *Assumuntur in testimonium, quod omnem in se, sine peccato, nostra suscepit natura infirmitatem.* Eligió à los tres (dize) para testimonio de que tomó sobre si nuestra flaqueza. Pues, valgame Dios! Qualquiera de los demas no bastaba para dar esse testimonio? Porqué han de ser estos tres? Porqué estos tres (dixo Origenes) fueron los que más olvidaron su flaqueza, y confiaron de si. No fue Pedro el que juzgò tendria valor para morir, antes que negar? *Non*

Matth. 26.

te negabo. No fueron Iuan, y Diego los que confiaban de si, que podrian beber el Caliz de la Palsion? *Possumus.* Pues sean estos tres los que vayan à ser testigos de la oracion del Huerto, de la agonía, y tristeza de Iesu Christo; para que en la experiencia de su sueño, de su cobardia, y su fuga, aprendan à no fiarse de si: *Ut ostendat (dixo Origenes) Discipulis suis presentibus, maximè Petro magna de se existimanti, quia spiritus promptus est, caro autem infirma; & non est aliquando confidendum in ea, sed semper timendum de ea.*

Matth. 20.

Orig. tr.
35. in Mat.

Esta es (almas) la desconfianza, que haze más confiada la oracion: porque el que desconfia de si, conociendo su flaqueza, tanto más confia en Dios, conociendo su bondad, y su poder: *Timor infirmitatis (dixo el mismo Origenes) ad auxilium Dei confugere adhortatur.* Pero aun deseo que entendais más essa desconfianza. De quien hemos de desconfiar? Del proprio poder. Diga el Real Profeta Davide: *Iste pauper clamavit, & Dominus exaudivit eum.* Clamò el pobre en la oracion, y le oyò Dios. Esto mismo repite varias vezes, añadiendo, que no solo oye Dios la oracion, sino aun los deseos del pobre: *Desiderium pauperum exaudivit*

N. 18.

Orig. ibid.

Psal. 33.

Psal. 9.

De.

Dominus. Y el mismo David vemos que alega el titulo de pobre para ser oido: *Libera me, quia egenus & pauper ego sum.* Pero supuesto que no fue pobre David, qué pobreza es esta de que habla? La de las culpas, dixo Casiodoro: porque la pureza de la conciencia es el medio mejor para ser oidos de Dios. Aun ay otra pobreza necesaria para la oracion (dize San Agustin) signficada en el pobre. Es la sumision con que el pobre pide? La paciencia con que aguarda? La rethorica con que ora? La facilidad con que se contenta? La humildad con que sin quejarle se aparta? La verdad con que aun lo poco agradece? Grandes propiedades para la oracion! Pero entendid la que halló San Agustin. Vereis que amanece el dia alumbrando al rico, y al pobre: 'A vno, y otro assalta luego el cuydado de el comer para passar; pero aveis notado la diferencia? Al rico ocurre luego, ò la provision que ay en casa, ò el dinero que tiene para traer que comer. Pero al pobre qué ocurre? La provision? El dinero? No; que todo le falta. Le ocurre la piedad charitativa del poderoso, para llegar á pedir. Luego el pobre no confia (como el rico) en el caudal que no tiene, y solo confia en el

Psal. 108.

Casiod. in Psal. 33.

Gerfon. ap. Drex. in Resbor. Cal. lib. 2. cap. 8. §. 5.

Simil.

caudal del poderoso, y su charidad? Ya se ve. Pues por esto dize David que Dios oye la oracion del pobre, y alega el ser pobre para que le oiga Dios: porque para confiar en solo Dios, desconfia totalmente de si, y de su poder: *Inops clamat, & exaudit Dominus* (dixo San Agustin) & *quomodo clamabo inops? Vt & si habes aliquid, non inde presumas de viribus tuis, vt intelligas te indigentem.*

Pues aun no he dicho qual ha de ser esta desconfianza de si, para confiar en la oracion en solo Dios. Es assi (Fieles) que el pobre desconfia de si, y del caudal que no tiene, para confiar en el poderoso; pero puede confiar en sus trazas, y diligencias: y en la oracion no ha de aver ni esta confianza. Se han de poner las propias diligencias: esso si; pero sin confiar en las diligencias propias. Ved, para mejor entenderlo, lo que ordenó Dios en el sacrificio de las aves. Elige de todas á la paloma, y la tortola, aves que tienen por canto al gemido, simbolo de la compuncion de los corazones: y manda que al ofrecer la tortola, le quiebren las alas, para que le sea el sacrificio agradable: *Confringetque ascillas ei us, & non secabit.* Quien no repara en esta ceremonia? Las alas quebra-

Aug. in Ps. 33.

N. 19.

Vid. hic ser. 26. n. 17. & 18.

bradas? Quitense del todo, puesto que no han de servir. No se han de quitar, dize Dios: *Non secavit.* Pues llebe las alas sin quebrar. Tampoco: que es menester que las llebe, pero quebradas: *Confringet.* Ya deseareis saber el mysterio. Miraba Dios en esta ceremonia (dize Radulpho Flaviacense) á otro más espiritual sacrificio, que es el que haze la alma de si misma en la oracion; que aun el nombre mismo de la tortola es lo mismo que meditacion, como observó Oleastro: *Vocatur turtur á tur, quod est meditari.* Bien está; pero si son alas de la alma aquellos espirituales conatos, con que buela en el conocimiento, y amor de Dios, como dixo S. Gregorio, y Ricardo Victorino como ordena Dios que se quiebren estas alas? No vemos que deseaba David vnas alas de paloma para bolar? *Quis dabit mihi pennas, & volabo?* Pues como ha de bolar, si las quiebran? Es porque á la oracion ha de acompañar el quebranto de la mortificacion? Dixolo Isichio; pero es más el mysterio, dize Radulpho. Alas ha de llevar la alma á la oracion; pero quebradas: *Confringet.* Qué es ver con las alas quebradas á vna avecilla! Como se alienta! Como se des-

Oleast. ibi. ad lit.

Greg. lib. 6. mor. cap. 26 & lib. 35. mor. cap. 2. & ho. 3. in Ezech.

Ric. Vict. de arc. myst. lib. 1. c. 6.

Psal. 54. Isich. lib. 1. in Lev. c. 1. Simil.

maya! Ya se esfuerza; ya desconfia. Qué es esto? Que el tener alas le alienta á poner sus conatos para bolar; pero el tenerlas quebradas le haze desconfiar de sus conatos. Ea pues: esso es lo que Dios quiere del alma en la oracion: que aplique sus potencias, sus diligencias, sus conatos; pero desconfiando de sus conatos, y diligencias, como de alas quebradas: *Confringet ascillas.* Radulpho aora: *Ista ascilla frangenda sunt, idest, in cognitionis divina profectu omnis presumptio reprimenda: vt nemo ad spiritualem meditationem vires suas sufficere presumat.* O si con esta desconfianza de nosotros, y nuestras diligencias llegamos á la oracion, qué facilmente pusieramos en Dios toda nuestra confianza! Esto es lo que en su oracion nos enseñó Jesu Christo Señor Nuestro quando confiesa el Divino poder, en quien hemos de confiar: *Omnia tibi possibilia sunt.*

Radulph. lib. 1. in Levit. cap. 3.

§. V.

CALIDAD QVARTA DE LA oracion, la resignacion sencilla en la divina voluntad.

LA calidad quarta que la oracion ha de tener, y enseña nuestro Salvador, es la

la conformidad, y resignacion en la Divina voluntad: *Non sicut ego volo, sed sicut tu.* Puede ser que vaya la alma à la oracion, humilde, afectuosa, desconfiada de si; pero despues de esso puede ser que vaya con empeño de que le conceda Dios lo que desea. Quantas vezes (como dezia el Apostol) pedimos lo que no sabemos si nos estará bien conseguir, y no sabemos pedirlo que nos conviene? *Non quid oramus sicut oportet nescimus.* Pide vno (dize Santo Thomas) la quietud de la vida contemplativa, y no le conviene sino lo officioso de la activa: pide otro honras, y conveniencias temporales, y no le conviene sino vivir olvidado, y pobre: pide el mismo Apostol que le quite Dios la tentacion que le molestaba, y no le convenia sino el padecerla para conservarse humilde. Por esso con su exemplo, y doctrina nos enseña JESU CHRISTO Señor nuestro à pedir con resignacion en la voluntad Divina, para que acertemos en la oracion.

N. 21. Veamos al Profeta Elias, que se pone à hazer oracion en el Carmelo. Como se pone? Postrado en tierra; pero con vn modo extraordinario: puesto su rostro entre sus rodillas, mismas: *Prostratus*

Rom. 8.
D.Th. ibi
lect. 5.

Vid. Desp.
ser. 78. nu.
26. & seq.

in terram posuit faciem suam inter genua sua. Ay posicion màs estraña! Ya hallamos en las Divinas letras à vnos orando en pie, otros de rodillas, otros postrados; pero entre las rodillas el rostro? Qué intenta el Profeta con esta accion? Dixo Lyra, que estar con mas devocion para orar. Mas con estar postrado no bastaba? Fue acaso exponer las espaldas al castigo, que Dios quisiese embiarle, para merecer el favor que le pedia? Asì debe estar el que ora, dize Tertuliano: *Paratus est ad omne supplicium ipse habitus orantis;* pero significaba màs aquella accion, dixo vna doctissima pluma. Reparese que puesto entre las rodillas el rostro, se impide el vïo de los sentidos, ojos, oïdos, olfacto, tacto, y gusto. Pues enseña Elias, que sin mortificacion de los sentidos, no puede la alma aprovechar en la oracion? Es importantissima doctrina; pero aun es más. Estaba Elias da aquella forma (dize el Author citado) como està vn niño en el vientre de su madre: *Posuit faciem suam inter genua sua, cum pueri in ventre matris glomerati.* Que el niño en el vientre de su madre està de essa forma, con el rostro entre las rodillas, es sentir expreso de Aristoteles:

Lyra ibi.

Tert. in Apo
loget. c. 30.

Speranz.
panct. 18.

Arist. li. 7. *In semet cōglobatus sic gestatur, ut de nat. animalium inter genua, oculos supra genas, aures extra genua habet.* Lo mismo dixo Hipocrates; y el mismo llamarle las rodillas *genua* (dize S. Isidoro) es à *genis*, que son las mexillas, por la vezindad que tienen en el

Isido. li. 11
etym. cap. 1

Vid. hic. ser.
26. n. 26.

Simil.

vientre quando se forman: *4 genis genua dicuntur.* Pues para que se pone Elias en la oracion como el niño en el vientre de su madre? Para confessar la propria miseria? Para dar à entender que queria empezar nueva vida, como si de nuevo naciesse? Para estar con la sencillez que vn niño? Para moverse à llorar, porque (como dixo San Isidoro) el ponerse de essa suerte saca lagrimas? Aun para más. El niño en el vientre de su madre, quien no advierte la resignacion con que espera salir à luz? La conformidad con que solo camina à donde le lleva su madre? El rendimiento con que sufre estar en tinieblas? Ea pues: aprenda de Elias el que desea acertar en la oracion à resignar con sencillez su voluntad. Quiere Dios tenerme en tinieblas? Sea asì. Quiere tenerme con quebranto? Sea asì. Quiere dilatarme la luz? Sea asì, pues asì es su voluntad; que es lo mismo que me enseña Jesu Christo Señor Nuestro en su oracion: *Non sicut ego volo, sed sicut tu,*

§. VI.

CALIDAD QUINTA DE LA oracion, la perseverancia constante.

Vltimamente: por quinta calidad de la oracion nos enseña el Soberano Maestro la perseverancia en ella. Vna, dos, y tres vezes repite su oracion: *Oravit tertio*, para confundir nuestra impaciencia, con la que luego nos cansamos de pedir: *Oravit tertio, idest, cum perseverantia.* Orò tres vezes (dize San Buenaventura) para enseñarnos à orar contra las tres tentaciones, de soberbia, codicia, y torpezas: para que exercitemos actos de Fè, de esperanza, y de charidad; y para q pidamos los tres bienes, el perdon, la gracia, y la gloria; pero especialmente para enseñarnos à perseverar en la oracion: *Oravit tertio, idest, cum perseverantia.* No le importó menos que el conseguir los tres panes que pedia, al amigo de la Parabola, aquella perseverancia, que llegó hasta parecer molestia: *Et si ille perseveraverit pulsans, propter improvitatem eius surget, &c.* Y es la razon: porque esta que parece molestia es para Dios vna musica agradable. Porqué pensais hizo Jesu Christo Señor Nuestro el ademan de despedirse, quando llegó con

N. 22.

Bonav. in
Luc. 22.

Gillebert.
ser 6. in
Cant.
Ieron. in
Toren. 3.

Luc. 11.

los dos Discipulos à Emaus?
Luc. 24. *Finxit se longius ire.* Quería
 passar de alli? No, dize San
 Bernardo; sino queria que hi-
 ziesen los Discipulos ora-
 cion para detenerle: *simula-
 bat se longius ire, non quia hoc
 volebat; sed volebat audire,
 mane nobiscum, Domine.* Otra
 vez, quando la tempestad
 que dize San Marcos, apa-
 reció al amanecer à los Apòs-
 toles, y hizo como que pas-
 aba de largo: *Volebat prae-
 rir eos.* Y queria passar? Na-
 da menos, dize San Bernar-
 do; sino queria que le detu-
 viesse con la oracion: *Nec
 tunc quidem istud volebat; sed
 magis probare fidem, & eli-
 cere precem.* Tanto como esto
 gusta de que seamos en la ora-
 cion importunos.
N. 23 Como lo dezia David en vn
 texto facil, q̄ le hazen las ver-
 siones difícil! *Respexit in ora-
 tionem humilium.* Miró Dios
 (dize) aprobó, se agradó en
 la oracion de los humildes.
 Esto es facil. Notad aora. San
 Geronimo leyó: *in orationem
 va ni.* Qué gustó Dios de la
 oracion del vacio? Si: del que
 lo está de sobervia, y propria
 voluntad. El Chaldeo leyó:
Chald. il i. *in orationem desolatorum.* Que
 se agradó de la oracion de los
 desamparados? Si: de los que
 no tienen criaturas en quien
 poner su confianza. Felix le-
 yó: *In orationem solitarij.* Oyó

Dios la oracion del solitario? Si:
 del que se retira de lo que no
 le toca. Maluenda: *Myrica.* Que
 aceptó Dios la oracion de essa
 yerva amarga? Si: de los que
 van à orar con la amargura de
 la mortificacion. Hasta aqui to-
 do es facil; pero traslada otros:
In orationem cicadae, que se agra-
 dó Dios de la oracion de la ci-
 garra. No os parece estraña la
 comparacion? Es porque la ci-
 garra (como dize Plinio) notie-
 ne boca, y se agrada Dios de la
 oracion del que guarda silen-
 cio? Es porq̄ la cigarra se sus-
 tenta del rocío, simbolo de la
 alma que vive del rocío de la
 gracia? Es porque la cigarra
 canta con el pecho, y quando
 arde más el Sol: y Dios se agra-
 da de la oracion que sale de vn
 pecho fervoroso? Pero aunque
 la cigarra tenga essas proprie-
 dades, puede ser colamás mole-
 sta? Aquel no mudar de tono
 no cansa? O Fieles! Esto será à
 los hombres; pero à los oidos
 de Dios, está tan lejos de can-
 sar, y ser molesta la oracion, q̄
 le parece, que esse no mudar
 de tono le agrada: esse perseve-
 rar importuna es lo que más
 gusta ver en la oracion: *Respe-
 xit in orationem cicadae,* y esso es
 lo que el Salvador enseña re-
 pitiendo tres vezes la oracion:
Oravit tertio.
 Estas son (Catholicos) las
 calidades de la oracion que en
 la suya nos enseña. Jesu Chris-

Maluen. ibi
 Alij. ap.
 Speranz.
 punct. 7.
 Plin. li. II.
 cap. 26.
 Greg. Naz.
 ap. Momig.
 in direct.
 ser. 44.
 Simil.
 N. 24.
 19

to Señor Nuestro, para que
 sea humilde, afectuosa, con-
 fiada, resignada, y perseve-
 rante. Tratemos pues de fre-
 quantar con la consideracion
 este Huerto; de aprovechar la
 importante doctrina de esta
 escuela. Sacuda el pecador el
 peso de sus culpas, y detenga-
 se en el camino precipitado
 de sus vicios, para oir estas
 lecciones. Humille la alma su
 voluntad, y su entendimien-
 to para llegar à pedir, y pues
 se halla ennoblecida con ser
 del linage de Dios, no se en-

vilezca para hazerse indigna
 de conseguir lo que pide. Pi-
 damos à nuestro Dios confia-
 dos en su bondad, y poder,
 desconfiando de nosotros, y
 nuestras diligencias. Llegue-
 mos à pedir con resignacion,
 que perseverando en la ora-
 cion hallaremos el perdon de
 las culpas, hallaremos el te-
 soro de la gracia, y con la gra-
 cia la immarcescible co-
 rona de la Gloria:
*Quam mihi, &
 vobis, &c.
 (S)*



SERMON

QUADRAGESIMO OCTAVO,

DE LAS BURLAS QUE PADECIO CON EL VELO
EN SU ROSTRO, JESU CHRISTO S. N.

EN SAN JOSEPH DE GRANADA, AL REAL
ACVERDO. AÑO DE 1679.

*Et velaverunt eum, & percutiebant faciem eius. Ex. Evang. lect.
Luc. cap. 22.*

SALUTACION.

N. 1.
*Vid. hic ser.
2. n. 2.
Aug. serm.
157. de
temp.
Ignat. epist.
ad Philip.
Clem. li. 5.
const. Apost.
cap. 13.
Ieron. in
Isai. 58.
Chryf. ser.
11.
Ieron. li. 9.
in Ezeth.
29.*



preguntamos á los Santos Padres el fin, á qué fue instituido este dilatado ayuno de los quarenta dias de la Quaresma, nos responderá San Agustín, San Ignacio Martyr, y San Clemente Romano, con otros muchos, que fue para alentar á los Christianos á la imitacion de Jesu Christo Señor Nuestro, que quiso para nuestro exemplo, consagrar en si mismo este ayuno de quarenta dias, que ya avian prefigurado Elias, y Moyses. San Geronimo nos dirá que fue para significar al Christiano en el mysterioso numero de quarenta, la penitencia que debe hazer de sus culpas, especialmente en este Santo tiempo. Pero San Leon Papa nos advierte que fue instituido para disponer á celebrar dignamente la Pasion, y muerte de Jesu Christo nuestro Redemptor en esta Semana Santa; porque si suele aver vn dia de Vigilia para celebrar las otras Fiestas grandes del año: Es tan soberano, y altísimo el misterio de la Pasion, que pide quarenta dias de Vigilia por disposicion

pa-

para celebrarse bien: *Debeatur quidem tantis mysterijs (dixit San Leon) ita incessabilis devotio, & continuata reverentia.*

N. 2.

Es, Fieles: Hemos llegado ya, con la gracia Divina; á la semana Santa: á la semana dolorosa: á la semana mayor. Así dixo en ocasion semejante San Juan Chrysofomo: *In magnam hebdomadam pervenimus Dei gratia.* Ya estamos en esta semana grande, despues de tan gran Vigilia: Estamos dispuestos para celebrar, y considerar en ella los altísimos mysterios, que propone la Iglesia á nuestra Fé, á nuestra devocion, y ternura? Qué intentais hazer en esta semana Santa? Añadir culpas á culpas? Renovar con pecados la Pasion de Jesu Christo? O, no lo permita Dios! Hable, hable el exemplo de este venerable Senado. Oid á San Juan Chrysofomo: *Reges ipsi declarant quam venerabiles dies illos habeant, mandantes, ut omnibus sint inducia, & feria, claudendo fores iudiciorum, auferendo omnes litium, & contentionum species, quo maiori tranquillitate liceat ad spiritualia festinare.* No veis (dize) que dispone aya vacaciones en estos sagrados dias? No veis cerradas las puertas de las salas de los juyzios? No veis suspender los pleytos, los processos, y las causas? No veis esta devotísimma asistencia al Templo Sagrado? Qué es todo esto (dize la boca de oro) fino declarar con el exemplo la veneracion, y abstraccion, que piden estos sacratísimos dias? *Reges ipsi declarant quam venerabiles dies illos habeant.* Es apartar todas las especies del mundo, que pueden divertir, para considerar con sosiego la Pasion, y muerte de Jesu Christo Nuestro Señor: *Auferendum omnes litium, & contentionum species, quo maiori tranquillitate liceat ad spiritualia festinare.* De esta suerte vne su devocion con el espíritu de la Iglesia en estos sagrados dias.

Leo. ser. 4.

de Quadr.

Chryf. hom.

30. in Gene

Hebr. 6.

Chryf. ibid.

N. 3.

Oigamos, que habla con las hijas de Gerusalem la Esposa Santa. No juzgueis mal de mi hermosura (les dize) que si me veis con esta fealdad aparente, es porque me ha robado el Sol mi color: Si estoy con esta palidez, el Sol ha sido quien me puso así: *Nolite me considerare quod fusca sum, quia decoloravit me sol.* Pero sepamos, Esposa Santa: el Sol no vemos que antes enciende el color? Como atribuyes al Sol tu palidez? Habla del Sol mystico, Jesu Christo S. N. dize San Gregorio: y á su vista es palidez toda la hermosura mayor: porque en comparacion de Jesu Christo es fealdad la mayor hermosura, y perfeccion de la alma. Es esto lo que preten-

Cant. 1.

O 4

de

de la Esposa dar à entender? Aun halló San Antonio de Padua más mysterio. Quando roba el Sol el color? Quando nace? Quando se pone? No, sino quando se eclipsa: *Sol eclipsim patiens omnia decolorat*. Lo mismo es (dize) eclipsarse el Sol, que quitar el color à las cosas de la tierra: lo mismo es padecer el Sol con vn velo de tinieblas, que reducir todas las cosas à vna triste palidez, sin que se vea lo hermoso de los campos, lo precioso de las joyas, lo apacible de quanto el mundo aprecia. En vna palabra: lo mismo es padecer eclipse el Sol, que obscurecer las especies que pueden divertir. Veis ai (dize San Antonio) el efecto que causa el Sol de justicia JESU CHRISTO, quando padece el eclipse de su Pasion: porque desluzca todo lo que divierte, para que se aplique la atencion á verle padecer: *Sic verus Sol Christus, eclipsim mortis in Cruce patiens, omnes colores, omnes varietates, debet decolorare*. Dize pues la Esposa Santa, la Iglesia en estos sagrados dias: *Nolite me considerare quòd fusca sim*: Si veis reducida à palidez mi hermosura, en las ceremonias tristes de esta semana Santa, sabed que es la causa, que miré, y me mirò el Sol de mi Divino Esposo, padeciendo el eclipse de su Pasion Santissima: *Quia decoloravit me Sol*: porque no solo obscurece las especies del mundo, que pueden divertir la atencion; sino que me hi puesto con esta palidez, para que ni me divierta mi hermosura, por tirar de toda la atencion àzia si: *Dum enim (concluye San Antonio) oculo fidei Deum meum, sponsum meum Jesu Christum in Cruce pendentem video, omnis decor, omnis gloria, omnis honor, omnis pompa transitoria in pallorem vertitur*.

N.4.

A esto (Fieles) nos llama, con el Espiritu de la Iglesia, el exemplo, y devocion de este Real Acuerdo; y à propone lo así he subido yo à este lugar. Mas porque es campo dilatadissimo el de la Pasion Santissima de nuestro Redemptor, deseo estrecharme, y estrechar las atenciones à vn passo ternissimo, en que pocas vezes se repara: A que veamos al Sol de justicia eclipsado con vn velo asqueroso, expuesto à la burla de los criados, y esclavos del Palacio de Caiphaz, la noche de su Pasion, en que padeciò tanto (dize San Geronimo) que no se sabrà cumplidamente, hasta que lo revele Dios en el dia del juyzio. No nos detengamos en considerar este abyssmo: y ojala sea cauando en nuestros coraçones la palidez de la penitencia, agradecimiento, y amor, que pretende el Sol

Ant. Pad.
serm. Dom.
3. Quadr.
Simil.

Ant. Pad.
ibid.

Ibidem.

Jeron. in
Matth. 26.
Guil. pep.
de pass.
stat. 3.

Sol eclipsado. Para que así sea, y yo lo proponga con el espíritu que debo, solicitemos la Divina gracia, por medio de MARIA SANTISSIMA: AVE MARIA, &c.

Et velaverunt eum, & percutiebant faciem eius. Luc. cap. 22.

S. I.

vino rostro: *Et velaverunt eum.*

SE MOSTRO IESVS REDemptor amante, padeciendo las burlas con el velo para darnos honra, &c.

Si, Christianos: Avive- N.6.

mos la Fé, y entremos con la consideracion en casa de Caiphaz. Que veis alli? Alli se vé vn hombre, que no lo parece, segun está desfigurado

Isai. 53.

N.5.

Q Vien me sabrá dezir () como se juntaron en vno extremos tan distantes: Dios, y hombre? Dios, y penas? Dios, y salivas? Dios, y bofetadas? Quien los unió? El amor que tuvo Dios al hombre, dize el Apostol: *Propter nimiam charitatem suam, qua dilexit nos*.

Ephes. 2.

El deseo de enseñar al hombre con el exemplo, dize San Pedro mi Padre: *Passus est pro nobis, vobis relinquens exemplum*. El animo de mostrar Dios al hombre quanta es la severidad de su justicia, dize San Pablo: *Quem proposuit ad ostensionem iustitiae suae*. Digamos que fue todo, porque todo se manifestó en Jesu Christo padeciendo: amor, exemplo, justicia, por ser Jesu Christo Redemptor, Maestro, y Juez de los hombres, y todos tres officios muestra oy, padeciendo con vn velo sobre su Di-

1. Petr. 2.

Rom. 3.

ro. *Et velaverunt eum. Quien bastará à ponderar, ni aun à referir lo mucho que le dieron que padecer? Ya le llenan de salivas asquerosas, que arrojaban à su Sacratissimo rostro: Expuerunt in faciem eius. Ya le dan muchos cruelísimos golpes, vnos à puño cerrado, y otros con la mano*

Stel. in Luc. 22.
Bed. in Car. D. Th.

grientos lobos, que empeñados en atormentarle, le cubrieron el rostro con vn velo: ya fuese porque no podian sufrir la Magestad, y resplandor de su Cara: ya fuese por no ver que es hombre, para moverse à compassion, y piedad: O ya fuese por no mirarse à sí mismos en los espejos clarísimos de sus ojos; que à mirarse, imposible fuera que ellos pudieran sufrirse: *Et velaverunt eum*. Quien bastará à ponderar, ni aun à referir lo mucho que le dieron que padecer? Ya le llenan de salivas asquerosas, que arrojaban à su Sacratissimo rostro: *Expuerunt in faciem eius*. Ya le dan muchos cruelísimos golpes, vnos à puño cerrado, y otros con la mano

Stel. in Luc. 22.

Bed. in Car. D. Th.

Ieron. in Matth. 26.

Chrys. hom. 90. in Mat.

Ludolph. vit. Christ.

2. p. cap. 60

Matth. 26.

abie

abierta, no pudiendose ya contar las bofetadas: *Colaphis eam ceciderunt: palmas in faciem eius dederunt.* Ya cansadas las manos de lastimarle, acudieron à las suelas del calçado, y à los bastones, para herirle: *Crepida & fustibus ceciderunt.* Ya le hazen echar sangre por los oídos, boca, y narizes, como dizen contemplativos, à fuerça de los tormentos. Ya (dize Bredembachio) le atan à vna coluna, y le dan muchísimos azotes: ya à vna oliva (dizen otros) para repetirle las penas. Ya (dize Landulpho) le entran en vn lago, ò zumidero, en que se recogian todas las inmundicias del Palacio. Ya, no contentandose con los ascos, y dolores, passaron à los desprecios, y burlas, teniendole por Propheta falso, y engañador: *Prophetiza quis est qui te percussit?* O crueldad humana! O paciencia Divinal

N.7. Conoceis (almas) à este varon de dolores? Quien es este lastimoso blanco de la crueldad? Es alguna hombre ordinario? No es posible. Es algun Cavallero de Gerusalem? Pero tiene señas de mayor grandeza. Es algun sugeto condecorado, de grande nobleza, letras, y prudencia grande? Es algun Juez? Algun Profeta? Algun Rey?

Algun Pontifice? Quien es el que tanto sufre? O Fé, y lo mucho que tardas en responderme! Es (Fieles) el Vnigenito del Eterno Padre: el que es vn Dios con el Padre, y el Espiritu Santo: tan infinito, tan eterno, tan poderoso, tan sabio, y tan perfecto: es el Criador de los Cielos, y la tierra: es el que haze bienaventurados con su vista clara: es el hijo amabilissimo de MARIA. Valgame Dios! Pues qué es esto? Qué tiene que ver seno del Padre con casa de Caiphaz? Qué, tal honra con tanta afrenta? Qué, tal grandeza con tantas ignominias? Qué proporcion tienen, el infinito poder, sabiduria, y bondad, con azotes, salivas, y bofetadas? Qué tiene que ver el beatificar con su vista, con cubrirle los ojos para no verle? Dios, y Señor mio: que es esto? Poderosissimo, sapientissimo, y bonissimo Dios: que es esto? Sabeis lo que responde? Amores, amores son ardientes. Cuyos son los amores? Tuyos, alma: tus amores han traído à Dios à estos extremos. Es tu Redemptor amante: y por darte libertad, se expuso à los tormentos, y afrentas, como vil esclavo. Vengan (dize su amor) vengan sobre mi las penas que merece el hombre, para que el

el hombre tenga honra, alivio, y bienaventurança.

N.8.

Genes. 1.

Juntense en vn lugar las aguas, que están debaxo del Cielo, dezia Dios en el principio del mundo: *Congregentur aqua qua sub Caelo sunt in locum unum.* Sabeis para que fin? Ya lo dize: *Et appareat arida.* Estaba la tierra toda cubierta de agua, y quiere Dios que se manifieste la tierra. Se descubrió? Si. Pues aora (dize su Magestad) vistale la tierra de flores, vease adornada de plantas, celebrese colmada de frutos: *Germinet terra herbam virentem, & lignum pomiferum faciens fructum iuxta genus suum.* Altos mysterios se divisan Veamos: este lugar en que se recogen las aguas, no está en la tierra tambien? Pues porqué este ha de quedar sin la hermosura que tiene lo demás de la tierra? En lo literal es facil la solucion, dize San Buenaventura. Mientras la tierra estava cubierta de las aguas, no podia hermosearse con las flores, ni fecundarse con frutos; y se quedara esteril, no recogiendo las aguas. No es así? Luego fue conveniente que se juntassen todas en vn lugar de la tierra, para que lo demás de la tierra se viesse con hermosura, y fecundidad: *Terra (dize San Buenaventura) quando fuit mixta*

aqua erat sterilis, sed separata dedit fructum suum.

Pero passad à lo mystico, N.9? dize el Seraphico Doctor. Que aguas fueron las que se congregaron? Las que estaban debaxo del Cielo: *Qua sub Caelo sunt.* Pues estas son las miserias, penas, y amarguras de este mundo, que son fruto del pecado. Donde estaban estas aguas? Inundando la tierra del linage de los hombres, que estaba fea, y esteril por la culpa. Luego se quedara con su fealdad, y esterilidad, sino se juntassen en vn lugar estas aguas? Ea pues, dize el Divino amor: *Congregentur aqua qua sub Caelo sunt in locum unum.* Juntense las aguas de los trabajos en vn lugar, que es Iesu Christo: porque si toda la tierra de los pecados merecia, en castigo de sus culpas, quedar inundada con penas, desprecios, afrentas, y dolores: juntandose en vn lugar, que es Iesu Christo; estas aguas, quedará la tierra del hombre con fecundidad para el fruto de las virtudes, con la hermosura de la gracia, y con esperanza de la hermosura de la gloria: *In locum unum.* Doy las palabras del Doctor Seraphico: *1.º locus fuit Christus, in amor. p. 6. quo Deus congregavit omnes aquas, qua sub Caelo sunt, nempe diluuium pasienam; & amara-*

Bonv. in Ps. 65.

Bonav. op. scim. div. amor. p. 6. 7. ap. Bar. ber. in Glose. Bonav. Gen. 1.º

ritudinum totius mundi: & idèd gratia sui terra nostra apparuit arida, scilicet nos, quid digni eramus inundatione omnis pena liberati sumus merito passionis suae. O amor inefable! O fineza inaudita! O portentoso carino del Redemptor de los hombres! Quede mi rostro afeado con salivas (dize su amor) para que tengan las almas hermosura. Quede cubierto con vn asqueroso velo, para que las almas gozen sin velos de la vista clara de Dios. Quede cubierta mi humanidad de las aguas de las penas para que se llene la tierra de los hombres de toda felicidad: *Et velaverunt eum.*

N.10.

Quien (Fieles) no se affombra de tan inaudito amor? Pero affombrense los Cielos de nuestra inaudita ingratitud: *Obstupefuit Caeli super hoc.* Qué hazemos en agratitud de tan inefabiles finezas? A quantos, ni aun deben vna memoria? O desgraciado Dios mio! Quantos renuevan con sus culpas los tormentos, que os dieron a padecer los esclavos? Y fino: Qué es (alma) pecar huyendo solo los ojos de los hombres, fino poner velo a Jesu Christo, ofendiendole como fino temiera? Qué es afectar ignorancia para cometer la culpa, fino cubrir el rostro de Jesu Christo, pa-

Rev. de pas. 2. p.
Coster. med. 26. de pas.
Pepin. stat. 3. Christ. pat. tient.
V. Puert. 4. 7. med. 30.

ra ofenderle con libertad? Qué son los malos deseos, y palabras torpes, fino salivas que arrojas a tu Redemptor? Quien dà golpes a Jesu Christo a puño cerrado, fino el avariento, que le ofende cerrando la mano inhumana para el pobre? Quien le ofende a mano abierta, fino el prodigo, que teniendo para sus vanidades, y vicios, dize que no tiene para socorrer a los hijos de Dios necesitados? Qué es comulgar en pecado mortal, fino entrar a Jesu Christo en el zumidero inmundo de tu pecho? Qué es presumir de la Divina misericordia para no dexar la culpa, fino atar a Jesu Christo a la oliva de la piedad, para ofenderle? Qué es no hazer caso de las amenazas de su justicia, fino burlarse de Jesu Christo, como si fuesse falso Profeta? O Catholico! O Christiano favorecido! Así se corresponden las extremadas finezas de tu Redemptor amante? O, no sea así! Sino pues tu Redemptor recoge en si las aguas de las penas, para que tu gozes todas las felicidades: recojas tu las aguas de tus peccitos, y afectos desordenados, para que descubierta la tierra del coraçon, le labres con la penitencia, para llevar abundante fruto de obras de su agrado, con que

Bonar. in Psalm. 65.

Barber. in Genes. 1. n. 104.
Hug. Card. in Gen. 1.

quitandole el velo que le puso la crueldad, le mires, le adores, le ames, y agradezcas tantos extremos como hizo por tu amor para redemirte.

§. II.

CIRCUNSTANCIA DE EL tiempo de estas burlas, doctrina de Superiores, vigilancia, y oracion.

N.11.

Vid. Desp. ser. 27. n. 31. ser. 69. n. 24. ser. 86. n. 12. Vid. hic ser. 9. nu. 11. f. 10. n. 19. ser. 28. nu. 19. & 25. Matth. 26. Stel. in Luc. 22. Coster. med. 16. de pass. V. Puert. 4. part. medi. 30. p. 5. Guil. Pep. stat. 3. Christ. pat.

Pero, Señor: No puedo dexar de reparar en el tiempo, y ocasion, en que estos esclavos, y criados se tomaron tanta licencia contra el Redemptor de el mundo. *Tunc*, dize San Mateo: Entonces. Quando fue? Quando los Señores se fueron a dormir: *Principes; & Ministri* (dixo el devotissimo Stella) *recesserunt ad dormiendum.* O Superiores, y padres de familia, y qué terrible cargo para la hora del juyzio! El sueño de los superiores es antecedente, de que se figuen en los inferiores tantas ofensas de Dios. Pero qué sueño? El de la omision en las obligaciones del officio: por la qual se hazen reos de todos los desordenes, y pecados que debian impedir, y no los impiden. Quando vino Dios al Parayso a residenciar a nuestros primeros Padres; despues que, oyendo Adam, y Eva aquel sonido de Dios entre los arboles, se escondieron; dize el Historia-

dor Sagrado que llamó Dios a Adam para que saliesse: *Vo ca-* *Genes. 3.*
vit que Dominus Deus Adam, & dixit ei: Vbi es? A quien dize que llamó? A Adam. No estaban alli ambos los delinquentes? Es sin duda. No venia a juzgarlos, y sentenciarlos? Tambien es cierto. Pues llame a ambos, para que oigan su cargo, y su sentencia, pues ambos fueron complices en la culpa; pero a solo Adam? Dixo el Abulense, que como era Adá el superior, era bastante llamarlo a él a juyzio: *Quia Adam erat principalis, & caput: ideo licet ambos causa concerneret, satis erat vocari Adá.* Fue porque se impulso a Adam el precepto, y no a Eva (que esta recibió de Adam la noticia) y por esso llama al que fue impuesto el precepto? Así el Abulense grande. Pero si Eva fue la primera que quebrantó el precepto, porque ha de ser llamado Adam para hazerle el primer cargo? Divinamente el Seráfico Doctor! Porque se imputa a Adam la transgression de Eva. Era Adam el superior de aquella primera Republica, y familia, a quien tocaba zelar que no fuesse Dios ofendido. Qué hizo Adam? Dexó pecar a Eva. Más hizo: que no la corrigió despues de aver pecado. Por esso pues es llamado Adam el primero a juyzio, porque fue Adam el primero en la omision, para hazerle cargo de

Abul. in Gen. 13. q. 624.

Bonav. in
breviloq. p.
3. cap. 3.

de la culpa de Eva : *Cum esset prapostitas uxoris* (dixo S. Buenaventura) *omissit eam corripere, sicuti tenebatur: ob id ei hac culpa imputatur.* Vean los Superiores, y padres de familia el cargo que les aguarda: pues se les hará cargo de todas las culpas de los subditos, nacidas del sueño pernicioso de su omision.

N. 12.
Vid. hic ser.
12. per tot.

Mas ay otro sueño no sé si tan pernicioso. Qual? El de la falta de oracion por los inferiores: porque deben los Superiores, y padres de familia para acertar en su gobierno, no solo la vigilancia en el zelo de la honra de Dios;

Exod. 32.

Num. 21.

Genes. 32.

1. Reg. 12.

sino tener mucha oracion, para alcanzar de Dios los aciertos, y remedio de la Republica. Moyses alcanço de Dios con la oracion misericordia para el Pueblo, quando la idolatria del becerro de oro. Con la oracion les consiguió el remedio, quando la plaga de las serpientes. Jacob se hizo fuerte con el mismo Dios en la oracion, para emprender animoso la resistencia à Saul. Samuel quando era Juez del Pueblo, qué no consiguió para su bien con la oracion? Pero veamos esto en vn texto mysterioso. Imagen de vn Superior, y Juez era aquel personage que vió San Juan en su Apocalipsi: Entre siete lucas, de las Virtudes Theo-

logales, y Cardinales: ceñidos los pechos, para no obrar por los afectos, y pasiones; y la cabeça blanca indice de la madurez, y prudencia; pero me haze dificultad vna espada de dos filos, que le sale de la boca: *De ore eius gladius vtraque parte acutus exibat.* En la boca la espada? No es la mano su lugar? O se pone en la boca la espada de la justicia, porque imagen de vn Iuez, no tenia manos en que tenerla? No, dize el doctissimo Oliva: que mano tenia llena de estrellas; sino se le pone la espada en la boca, porque como es la boca el instrumento de la oracion, se vea que para ser Iuez perfecto, la espada del voto, y de la sentencia ha de salir, no de la mano del poder, si de la boca, instrumento de la oracion: *Vt vnde oratio emittitur, inde severitas dimittatur.* Oracion, Señor: Vigilancia; que están vinculados à la oracion, y vigilancia los aciertos. Vele el zelo con la espada; pero vele la oracion tambien, para que se vean à vn tiempo la espada, y la oracion en la boca, que componen vn perfecto superior. No es difícil, sino muy facil, y más en personas de letras, y prudencia. Ha de pronunciar la boca el voto, la sentencia, como espada que corte sinrazones, y pecados? Pro-

Apoc. 1.

Oliv. lib 4
strom. fol.
mibi. 305.

Pro-

Pronuncie al tiempo mismo vn afecto que penetre el pecho de Dios: *Dios mio, por vuestro amor, por vuestra gloria, porque es vuestra voluntad os sirvo en este empleo.* De esta suerte no se passará sin merito el exercicio mayor de la Republica, y se alcançará de Dios el acierto, y remedio que se pretende.

N. 13.

Pero sino: Diga Pedro que consiguió con sacar la espada en el Huerto? Vemos que el Redemptor se la manda recoger: *Converte gladium tuum in locum suum.* No vfa de ella contra los enemigos de Dios? Porque le privan del vfo de la espada? No ven que vsó mal de ella? Dize el doctissimo Oliva. Veale que hizo Pedro. Entre tanta multitud de delinquentes empleó su zelo, y sus filos, no en los poderosos, sino en el pobre esclavo. Mas. El esclavo en qué delinquieró? No en oír, sino en prender: No fue delinquentes el oído, sino la mano. Y Pedro? No castigó la mano, sino el oído. Pues, no Pedro, dize el Salvador: recoge la espada, que no estás para vfar de ella; y se conoce en tus yerros: qué? Que venia Pedro de dormir, y no de orar: *Converte gladium.* Para vfar bien de la espada, avia de aver orado más, y dormido menos; pero en el mismo

Matth. 26.

errar los golpes se conoçe que no venia de orar, sino de dormir: *Ligat dextera, & Oliv. lib. 4. auris amputatur? Sanè, Petre, strom. non orasti in horto, sed dormisti.* Qué otra cosa podia seguirse del sueño del Superior, sino muchos yerros en si, y en los inferiores? Ya se ve en casa de Caiphas, que lo mismo fue irse los señores à dormir, que ponerse los esclavos, y criados, à maltratar, y atormentar à nuestro Redemptor: *Et velaverunt eum.*

S. III.

MVESTRA SER IESVS
Maestro con el velo, enseñando à padecer mirando se à si.

PASSO à ver à Jesu Christo N. 14.
Nuestro Señor con el segundo titulo de Maestro de las almas. Que nos enseña su Magestad cubierto con vn velo? Pudiera mos dezir que quiere darse à conocer verdadero Dios de amor: ò que se dexa correr cortinas para que le traten como à Deidad, aun sin querer; pero vamos à lo practico. Quiso assi (dize Victor Antioqueno) que le atendiésemos Maestro, y exemplar de la paciència Christiana: *Summa per hac omnia to. Vill. Antio- lerantia, & patientia formam eb. in Marc. se 14.*

Moral. ser.
5. de pan-
Dom.

Bonav. in
breuiloq. p.
3. cap. 3.

de la culpa de Eva : *Cum esset prapostitas uxoris* (dixo S. Buenaventura) *omissit eam corripere, sicuti tenebatur: ob id ei hac culpa imputatur.* Vean los Superiores, y padres de familia el cargo que les aguarda: pues se les hará cargo de todas las culpas de los subditos, nacidas del sueño pernicioso de su omision.

N. 12.
Vid. hic ser.
12. per tot.

Mas ay otro sueño no sé si tan pernicioso. Qual? El de la falta de oracion por los inferiores: porque deben los Superiores, y padres de familia para acertar en su govierno, no solo la vigilancia en el zelo de la honra de Dios; sino tener mucha oracion, para alcanzar de Dios los aciertos, y remedio de la Republica. Moyses alcançó de Dios con la oracion misericordia para el Pueblo, quando la idolatria del becerro de oro.

Exod. 32.

Num. 21.

Genes. 32.

1. Reg. 12.

Con la oracion les consiguió el remedio, quando la plaga de las serpientes. Jacob se hizo fuerte con el mismo Dios en la oracion, para emprender animoso la resistencia à Saul. Samuel quando era Juez del Pueblo, qué no consiguió para su bien con la oracion? Pero veamos esto en vn texto mysterioso. Imagen de vn Superior, y Juez era aquel personage que vió San Juan en su Apocalipsi: Entre siete lucas, de las Virtudes Theo-

logales, y Cardinales: ceñidos los pechos, para no obrar por los afectos, y pasiones; y la cabeça blanca indice de la madurez, y prudencia; pero me haze dificultad vna espada de dos filos, que le sale de la boca: *De ore eius gladius vtraque parte acinus exibat.* En la boca la espada? No es la mano su lugar? O se pone en la boca la espada de la justicia, porque imagen de vn Iuez, no tenia manos en que tenerla? No, dize el doctissimo Oliva: que mano tenia llena de estrellas; sino se le pone la espada en la boca, porque como es la boca el instrumento de la oracion, se vea que para ser Iuez perfecto, la espada del voto, y de la sentencia ha de salir, no de la mano del poder, si de la boca, instrumento de la oracion: *Vt vnde oratio emittitur, inde severitas dimittatur.* Oracion, Señor: Vigilancia; que están vinculados à la oracion, y vigilancia los aciertos. Vele el zelo con la espada; pero vele la oracion tambien, para que se vean à vn tiempo la espada, y la oracion en la boca, que componen vn perfecto superior. No es difícil, sino muy facil, y más en personas de letras, y prudencia. Ha de pronunciar la boca el voto, la sentencia, como espada que corte sinrazones, y pecados?

Pro-

Apoc. 1.

Oliv. lib 4
strom. fol.
mibi. 305.

Pronuncie al tiempo mismo vn afecto que penetre el pecho de Dios: *Dios mio, por vuestro amor, por vuestra gloria, porque es vuestra voluntad os sirvo en este empleo.* De esta suerte no se passará sin merito el exercicio mayor de la Republica, y se alcançará de Dios el acierto, y remedio que se pretende.

N. 13.

Pero sino: Diga Pedro que consiguió con sacar la espada en el Huerto? Vemos que el Redemptor se la manda recoger: *Converte gladium tuum in locum suum.* No vfa de ella contra los enemigos de Dios? Porque le privan del vfo de la espada? No ven que vsó mal de ella? Dize el doctissimo Oliva. Veale que hizo Pedro. Entre tanta multitud de delinquentes empleó su zelo, y sus filos, no en los poderosos, sino en el pobre esclavo. Mas. El esclavo en qué delinquieró? No en oír, sino en prender: No fue delinquentes el oído, sino la mano. Y Pedro? No castigó la mano, sino el oído. Pues, no Pedro, dize el Salvador: recoge la espada, que no estás para vfar de ella; y se conoce en tus yerros: qué? Que venia Pedro de dormir, y no de orar: *Converte gladium.* Para vfar bien de la espada, avia de aver orado más, y dormido menos; pero en el mismo

errar los golpes se conoce que no venia de orar, sino de dormir: *Ligat dextera, & Oliv. lib. 4. auris amputatur? Sanè, Petre, strom. non orasti in horto, sed dormisti.* Qué otra cosa podia seguirse del sueño del Superior, sino muchos yerros en si, y en los inferiores? Ya se ve en casa de Caiphas, que lo mismo fue irse los señores à dormir, que ponerse los esclavos, y criados, à maltratar, y atormentar à nuestro Redemptor: *Et velaverunt eum.*

S. III.

MVESTRA SER IESVS
Maestro con el velo, enseñando à padecer mirando se à si.

PASSO à ver à Jesu Christo N. 14.
Nuestro Señor con el segundo titulo de Maestro de las almas. Que nos enseña su Magestad cubierto con vn velo? Pudiera mos dezir que quiere darse à conocer verdadero Dios de amor: ó que se dexa correr cortinas para que le traten como à Deidad, aun sin querer; pero vamos à lo practico. Quiso assi (dize Victor Antioqueno) que le atendiésemos Maestro, y exemplar de la paciència Christiana: *Summa per hac omnia to. Vill. Antio. lerantia, & patientia formam eb. in Marc. se 14.*

Moral. ser.
5. de pan.
Dom.

se ipsum nobis proponens. Maestro de paciencia con el velo? Si, dize Oleastro: porque así nos enseña à padecer, y sufrir, sin poner los ojos en el instrumento que nos haze padecer: *Hoc nos voluit symbolo admonere, non esse mutuum laborandum, ut auctorem percussioum sciamus.* Yaveis (almas) las injurias, y tormentos que JESU CRISTO padece. Señor, y Dios mio: mirad estas sinrazones sacrilegas: mirad à estos inhumanos sayones. Eſto no, dize el Maestro Soberano: venga vn velo sobre los ojos; que no viendo la mano que me ofende, quiero enseñar à padecer, sin mirar al instrumento que alige, para que solo miren en las penas la Divina voluntad.

Oleast. in
Genes. 15.
ad mor.

Vid. hic ser.
3. 6. 1. &
n. 12.

Vid. Desp.
ser. 59. nu.
22.

Regan. 18.

N. 15. Qué hazes, Pedro? Yo no te mandé traer espada para herir con ella. Pues qué, no quieres que beba el Caliz que me dà mi Padre? Así dezia nuestro Redemptor al Apostol, quando, como vimos, sacò la espada en el Huerto: *Calicem, quem dedit mihi Pater non vis ut bibam illum?* Pero no reparais? Quien dà à beber el Caliz de la Pasion? El Padre, dize: *Quem dedit mihi Pater.* Veamos. De tres modos vertió el Salvador su preciosissima sangre en todo el discurso de su vida, Pasion, y muerte.

te. El primero fue en la circuncision, y fue por mano de los ministros de ella: el segundo fue en el Huerto, y fue por medio de su aprehension, que para verterla quiso excitar: el tercero fue en el resto de su Pasion, y fue por mano de la crueldad de sus enaigros. Luego estos son los que le dan el Caliz à beber. Como dize el Redemptor que fue el Padre? O leccion admirable para los Christianos! Porque en todos estos modos de recibir el caliz (dixo Juan Ferro) no atendia Iesu Christo Señor Nnuestro, sino al Padre, que le embiaba. Es así (dize el Señor) que todos estos me dan à beber el Caliz; pero me le dan à beber como instrumentos: y quando quiero enseñar à padecer, desatiendo los instrumentos, para solo atender à la voluntad de mi Padre. Si pusiera los ojos en los instrumentos: los de la circuncision son santos; los del Huerto, santissimos; pero los demas de la Pasion son iniquos, sacrilegos, y crueles. Pues esto no: *Quem dedit mihi Pater.* Mi Padre, con amor de padre, es quien me le dà, y por quien le acepto, y sean los instrumentos los que fueren, que no quiero que en el padecer se miren los instrumentos. *Docet nos (dixo el Expositor docto) in adversis*

Ioan. Ferro
annot. in
Ioan. 18.

sis

si non respicere in hominem, aut demonem mala inferentem, sed in Deum permittentem, quem admodum ipse hic facit. Es cierto (Catholicos) que todo lo que nos inquieta, y turba en lo que padecemos, es porque ponemos los ojos en el instrumento que nos lastima. Echad, echad vn velo en los ojos, à imitacion de Iesu Christo, para no reparar en el instrumento, en su razon, ò sinrazon; sino solo en la Divina voluntad, que con amor de Padre os dà à beber el caliz que bebeis: *Velaverunt eum.*

N. 16.

Si no es que digo que el admitir Iesu Christo N. S. el velo fue para mirarse à si mismo en lo que por nosotros padecia. Ya me explico. Inclinò la cabeza para morir nuestro Redemptor, dize su Evangelista San Juan: *Inclinato capite, tradidit spiritum.* O, lo mucho q̄ han dicho los Santos, y Expositores sobre este ademan sagrado! Vnos, que inclinò la cabeza, para recibir sobre sus ombros la obeja descarriada; otros, que para llamar las almas con la cabeza; otros, que para inclinar sus oidos à nuestros ruegos; otros, que para dar el si à nuestras peticiones. Sea en hora buena por todos estos motivos; pero es digna de atencion la razon que discurrió vn Expositor docto,

Ioan. 19.

Subió (Fieles) à la Cruz Iesu Christo Señor Nuestro para morir por nosotros; pero como no muere luego que subió, pues iba tan atormentado, y herido? Si reservò para la Cruz el morir, ya està en la Cruz. Como no muere? Porque buscaba su justificacion motivo para morir. Ea, entended el pensamiento. Dilatò su vista nuestro Redemptor por todo aquel concurso numeroso. Mira que vnos le atormentan, otros le injurian, y le blasfeman otros. Muere? No; que estas culpas le desobligan. Pues qué haze? Inclina su Sacrosanta Cabeça. Para qué? Para no mirar las culpas que le desobligan; y mirarse à si mismo, para darse por obligado. Veis que inclina la cabeza? Dize San Juan: *Inclinato capite?* Pues por esto muere: *Tradidit spiritum.* Aora si (dize su amor) que puedo dar la vida por el hombre: porque hallo aora en mi mismo los motivos bastantes para morir: *Dum hac audiebat (dixo el docto Expositor) dum hos talia dicentes videbat, spiritum non emittebat; at inclinato capite, oculos in cor suum convertit, & tunc mortem illam obiit, qua nos redemit à morte.* Pongase en mis ojos vn velo, dize oy su Sabiduria: para q̄ quitando los ojos

Labat. in
Thesaur.
Christ. pas.
pp. 4.

de las culpas de los hombres, recoja ázia mi mismo la vista, para sufrir por su remedio tanto agravio: *Velaverunt eum.*

N. 17. Veis (Catholicos) la fineza con que obra por nosotros Jesu Christo? Pero qué hemos de aprender de esta fineza? Hemos de mirarnos á nosotros mismos en el padecer? Effen lo que enseña nuestro Redemptor. Pero notad la diferencia. Jesu Christo mirandose á si mismo, halló motivos soberanos en su coraçon innocentissimo, y amante, para sufrir; pero qué hallaremos nosotros, si nos miramos, sino mi-

Vid. Desp. Jer. 82. n. 16.

serias, y culpas en nuestro coraçon? Y hemos de poner velo para mirarnos? Si: porque no mirando en el proximo su natural, su flaqueza, ó su malicia; sino mirando en ti, semejante, ó mayor malicia, y flaqueza, esta vista de ti mismo te facilitará el sufrimiento. Raro caso el de David! Huyendo sale de la Corte de Gerusalem, sabiendo que se ha conjurado contra su corona, y su vida, aquel su ingrato hijo Absalon. Qué sería verle subir el monte de las olivas! Sabeis como? Llorando, descalço, á pie, y cubierta la cabeza: *Ascendebat clavum olivarum, scandens & flens, nudis pedibus incedens, & operto capite.* Valgame Dios! Qué

2. Reg. 15.

demostracion es esta de vn David? Dixo el doctissimo Cornelio, que la hizo para manifestar su dolor. Pro no bastaba para esso verle descalço, y llorar? Para que es cubrir la cabeza? El Cardenal Hugo dize, que porque no se viesen sus lagrimas, como indignas de vn Rey, y de su valor. Pero qué importaba á las vieses los sugetos de su mayor confianza? Cubrió la cabeza (dize vn docto Expositor) para adorar, sin ver, la profundidad de los Divinos juyzios. Que sea mi mismo hijo el que me persiga! Que el que me debe el ser sea quien me quiera matar! No lo quiero atender, dize David: *Operto capite.* Cubrió por esto la cabeza? Oigamos ya al Abulense: La cubrió (dize) para no mirar á Absalon, sino sus culpas, por las que merecia aquellos trabajos: *Sciebat enim se peccasse, & quod propter hoc eveniebant ei mala hac.* Si yo miro (dize David) la ingratitud de mi hijo: si pongo los ojos en su malicia, solo servirá de irritar mi indignación. Pues esso no venga vn velo para mis ojos, para mostrar assi, que no quiero atender á su ingratitud, y malicia, sino á la malicia, é ingratitud con que yo he correspondido á mi Dios: *Operto capite.* Cubro mi cabeza para mirarme, y mirar

que

Corn. ibi.

Hug. Card. ibi.

Speranz. p. 117.

Abul. in 2.

Reg. 15. 9.

33.

que justamente padezco por mis culpas, y alentarme de esta suerte al sufrimiento: *Tunc enim (dixo moralizando San Eucherio) tunc illata convitia bene toleramus, cum in secreto mentis ad mala perpetrata recurrimus.* O Catolico, y si vlaras mucho de este velo, que facilmente sufrieras, lo que por no mirarte no sufras!

N. 18.

Más dize San Eucherio. No solo sufrirás, si te miras; sino verás que es mucho menos de lo que merecen tus culpas, lo que padeces: *Leve quippe videbitur, quod iniuria percutimur, dum in actione concipimus, quia peius est quod meremur.* Te aflige el achaque? La pobreza? La desgracia? La persecucion? No la mires, sino mirate: mirate bien, y verás quanto mas de lo que padeces tienes por tus culpas merecido. Oye al Profeta Itaias. Habla con Dios Nuestro Señor confessando, en nombre de los pecadores, que se han multiplicado sus maldades en la Divina presencia: *Multiplicata sunt iniquitates nostra coram te;* y añade luego esta sentencia difícil: *Et peccata nostra responderunt nobis;* y nos respondieron nuestros pecados. Como es esto? Los pecados tienen voz? Si, Catolico: Bien se oyó la que

Eucher. lib. 2. in li. Reg. cap. 9.

Eucher. ubi sup.

Isai. 59.

Vid. Desp. Jer. 65. n. 10.

10.

dió la injusta muerte de Abel: *Genes. 4.* y el clamor de las culpas de Sodoma: *Clamor Sodomorum: Genes. 18.* Sea assi; pero como responden á los hombres los pecados? Vamos al campo, y se verá. Da voces á los concavos de los montes. Escucha aora. No oyes otra, despues de tu voz? Es assi. Pues esso se llama, responder el Ecco: porque tu voz misma, raververando del monte, te respondió. Aora entenderás al Propheta. Son las culpas vn clamor malicioso que embia el pecador á los montes de la Divina justicia; que assi le llamó David: *Iustitia tua sicut montes Dei.* Sientes las penas? Te afligen los trabajos? Pues repara que son Eccos que vienen de la Divina justicia, con que te responden tus culpas, dize Oleastro: *Peccata nostra responderunt nobis.* Pero repara mas, dize el Obispo Aresio. Responde el Ecco de los montes todas las palabras que pronunciasse? No; sino las vltimas filavas. Luego responde el Ecco menos de lo que dixo la voz? Es assi. Pues oye aora: Qué dize la voz de vn solo pecado mortal en los montes de la Divina justicia? *Moresco eterna pena.* Atiende al Ecco. Pena. No dize, no responde el Ecco eterna en esta vida; sino pena

que

que

que

que

P 2

so-

Aref. de tribul. dis. 18. n. 27.

sola, y pena temporal. Luego esta vida, es muchissimo menos de lo que mereces por vna culpa sola, porque responde de el Ecco menos de lo que mereces: Sicut Echo (dixo el docto Obispo) semper voces diminuit, nec verba integra refert; ita castigationes divinae semper sunt minores, & leviores culpis nostris. O Catolico! Luego el no sufrir las penas que Dios te embia con humildad, y paciencia, es porque no te miras, ni atiendes a lo que merecen tus culpas. Ea pues: echa a tus ojos vn velo, para que no divirtiendote en mirar a fuera, te mires a ti con humildad, para sufrir, como enseña Jesu Christo nuestro Maestro a sufrir, mirandose a si mismo, y su bondad, quando le ponen el velo: Et velaverunt eum.

§. IV.

MANIFIESTASE IESV Christo juez con el velo, a quien obligan las culpas a castigar.

Cic. pro Rabit.

N.19. Lego a ver en este passo a JESV CHRISTO Nuestro Señor como Juez: Et velaverunt eum. La intencion de los Ministros cruels fue tratar como reo a su Magest.

otad, con el velo; estilo que observó la antigüedad, como dize Tulio: y se vió en Aman, que luego que le sentenció Assuero, le cubrieron con vn velo los Ministros: Statim operuerunt faciem eius; y de la misma suerte pareció en el Tribunal, Susanna, mientras no se declaró su innocencia: Erat enim cooperta. Esto intentó en JESV CHRISTO Señor Nuestro la malicia para declararle reo; pero se sirvió de la malicia su providencia para declararse Juez, como dezia San Leon: Dum proprio incumbunt sceleri, famulata sunt Redemptori. Juez con el velo? Si; que aun allá en el Areopago de Athenas, juzgaban las causas de noche (como dize ab-Alexandro) para declarar que no se movian por afectos particulares, cubiertos con el velo de las sombras: y en Letras Sagradas se vé, que quando se le mostró a Isaias el Hijo de Dios sentado en vn Throno, que le manifestaba Juez, como advirtió Cornelio: Solum hoc est Dei iudicis, luego le pusieron vn velo en el rostro los Seraphines: Duabus velabant faciem eius. Buen aviso para los Juezes, y superiores! No tener ojos para distinguir personas, para

Esther. 7. Hug. Car. ibi.

Dan. 1. Sanchez. ibi.

Leo. ser. 11 de Pass. Alex. ab Alex. li. 3. cap. 5.

Isai. 6.

Procop. Arian. & Sanch. ibi.

Cornel. Alap. ibi. Isai. 6.

VCE

ver si es pariente, si es poderoso, si es rico, si ay dependencia, Y buen aviso tambien para los subditos! Que teman que su mala vida ponga velos en los ojos de los Superiores, y Juezes, para que yerren ciegos las resoluciones, permitiendolo Dios para el castigo de los pecados de el Pueblo; que si Moyses puso vn velo en su rostro, quando baxó de el Monte, fue presagio (dize Rupert) del velo de cegüedad que el Pueblo tenia, y aun tiene oy, como dezia el Apóstol: usque in hodiernum diem id ipsum velamen manet, para dar a entender que la mala vida de los subditos empaña la luz de los Superiores.

Exod. 34. Rup. ibi. li. 4. c. 34.

2. Cor. 3.

N.20.

Pero no perdamos de vista a JESV CHRISTO, Juez con el velo. Para qué permite el velo, quando se muestra Juez su Magestad? Diremos que para dar a entender que juzga libre de afectos, y sin aceptar personas? Más mysterio tiene. Admite (Fieles) el velo Jesu Christo, porque agora haze de el que no vé nuestras culpas. Es el amoroso Padre del Prodigio, que (como dixo San Pedro Chrysologo) al verle de lejos, se siguió abraçarle de cerca, para hazer de si mismo velo con el abraço: por que si le vió empleo de su mi-

Luc. 15.

2. Mach. 1.

Tomo III.

sericordia, no quiso verle por culpado, objeto de su justicia; que no sabe mirar culpas el amor: Sic pater iudicat, sic emendat: delicta non seruat, videt vis amoris. Por esto entró en el Parayso preguntando a Adam, donde estaba: Vbi es? Claro está que lo sabía; pero hizo el ademan de que lo ignoraba, para no darse por obligado al castigo: y echó velo a su Sabiduria con la pregunta, para que se dispusiese a recibir su misericordia: Deus enim (dixo el Abulense) volebat excitare eos, ut de peccato paniterent, &c. Pero, ó Catolicos! Esto es agora y despues? Agora está el Sol de justicia encubierto con el velo de nubes de su piedad; pero saldrá el Sol de entre las nubes: y qué? Succederá lo que en el sacrificio de Nehemias: que se encendió vn fuego grande, que consumió el sacrificio. Consumirá el Sol de justicia a los pecadores, sacrificandolos a su Divina justificación, quando llegue la hora de manifestarles los espantosos rayos de su severidad: Utque sol resulsit, qui prius erat in nubilo, accensus est ignis magnus. O almas, y que temerosa hora!

Chrysol. Cat. sic emendat: delicta non seruat, videt vis amoris. Por esto entró en el Parayso preguntando a Adam, donde estaba: Vbi es? Claro está que lo sabía; pero hizo el ademan de que lo ignoraba, para no darse por obligado al castigo: y echó velo a su Sabiduria con la pregunta, para que se dispusiese a recibir su misericordia: Deus enim (dixo el Abulense) volebat excitare eos, ut de peccato paniterent, &c. Pero, ó Catolicos! Esto es agora y despues? Agora está el Sol de justicia encubierto con el velo de nubes de su piedad; pero saldrá el Sol de entre las nubes: y qué? Succederá lo que en el sacrificio de Nehemias: que se encendió vn fuego grande, que consumió el sacrificio. Consumirá el Sol de justicia a los pecadores, sacrificandolos a su Divina justificación, quando llegue la hora de manifestarles los espantosos rayos de su severidad: Utque sol resulsit, qui prius erat in nubilo, accensus est ignis magnus. O almas, y que temerosa hora!

Castillo ibi. n. 21.

Abul. in Genes. 13. q. 612.

2. Mach. 1.

N.21.

P 3

fig.

significa; que el velo para no ver nuestras culpas, se le pone su Magestad: y el de este día se le pone el pecador: *Ve- laberunt eum.* Ay aqui vna como competencia entre la bondad de JESV CHRISTO, y la malicia del pecador ingrato. El Señor, quiere mirarle, y dexarse ver para hazerle beneficios: pero el pecador pone el velo de sus culpas, para impedir sus favores. Jesu Christo quiere mirarle como amigo; pero el pecador le pone el velo para que le castigue como Juez. Quexese pues de sí mismo el pecador, quando experimentare los castigos sobre sí. Reparó San Bernardo en el título que dió el Apostol à Dios Nuestro Señor llamandole, Padre de misericordias: *Benedictus Deus & Pater Domini nostri Iesu Christi, Pater misericordiarum.* Como es esto? Padre de misericordias no más? Es dar ocasion para que no le teman los pecadores. Apostol Santo: y su infinita justicia? El Sabio no vemos quanto encarga, que no mire el hombre solamente lo grande de la Divina misericordia, porque tiene tambien ira grande que considerar? *Misericordia enim & ira: ab illo cito proximant.* David no dixo que todos los caminos de Dios eran misericordia, y verdad?

2. Cor. 1.

Ecles. 5.

Vniversa via Domini, misericordia & veritas. Quando le alaba, no vemos que le canta no solo la misericordia, sino la justicia? *Misericordiam & iudicium cantabo tibi Domine.* Como pues, Apostol Santo, solo dizes que Dios es Padre de misericordias? Di que tambien es Padre de los juyzios. No dirá advierte divinamente San Bernardo. No niega el Apostol, claro está, la severidad de los juyzios de Dios con que castiga, quando publica lo grande de sus misericordias con que favorece; pero no por esto es Padre de los castigos, como lo es de las misericordias. Es Padre de las misericordias, porque se mueve por sí mismo á favorecer; pero no es Padre de los juyzios, porque no se mueve de sí mismo á castigar. Más claro: es Padre de misericordias, porque le nace de sus piadosísimas entrañas el perdonar; pero no es padre de los juyzios, porque el castigar no nace de su amorosa inclinacion. En vna palabra San Bernardo: el perdonarnos le viene de su bondad: el castigarnos es obligado de nuestra ingratitud; y por esto no es Padre de los juyzios para castigar, y es Padre de las misericordias para favorecer: *Re- bé* (son las palabras del Santo) *non pater iudiciorum, vel*

Psal. 24.

Psal. 100.

Bern. ubi sup. simil.

Bern. ser. 5. de Nativ. Dom.

velationum dicitur; sed pater misericordiarum: ex eo quod miserendi causam, & originem summat ex proprio; iudicandi vel ulciscendi magis ex nostro.

N. 22.

Advierta ya el pecador (dize San Bernardo) que él con sus culpas es quien llama sobre sí la indignacion Divina, obligando al que es Padre de misericordias, á que se porte como rigoroso juez: *Nam quod iudicat, & condemnat, nos eum quodammodo cogimus.* Claro está que el Cielo sereno embia de suyo influencias benignas á la tierra; pero si la tierra pone al Cielo vn velo de nubes, embiando vapores para formar el velo: que ha de hazer el Cielo, sino arrojarse rayos? Rayos solicita quien anubla el Cielo. Si, Catholicos: de los vapores maliciosos de las culpas se forma el velo para el cielo de el rostro de JESV CHRISTO: *Et velaberunt eum.* Pues quien anubla el Cielo qué haze, sino solicitar rayos de indignacion contra sí? O quantas influencias de misericordia experimentaríamos en nuestros coraçones, si dexamos á este Divino Cielo con su propria serenidad! Cessen pues nuestros coraçones terrenos, cessen de embiar vapores de malicia que le anublen, y pongan velo á sus luces amorosas, para que no cessen sus be-

nignísimas influencias: *Opposuit tibi, ne transeat Thren. 3. oratio.*

N. 23.

Y ya (Christianos) que hemos considerado á nuestro Salvador con el velo como Redemptor, como Maestro, y como Juez: No olvidemos las finezas, que obra como Redemptor, las doctrinas que nos da como Maestro, y la severidad que como Juez nos pone delante para que temamos ofenderle. En semana estamos en que con especialidad podemos lograr los frutos de tan exremadas finezas, los documentos de tan importantes doctrinas, y la penitencia que nos persuade tan justa severidad. No demos lugar á que se quexe de nosotros nuestro Redemptor, porque velando muchas noches para ofenderle, no velamos con su Magestad vna hora para imitarle: *Sic non potuisti vna hora vigilare mecum?* Pues qué, ha de aver quien renueve con sus culpas las burlas que padeciò nuestro Redemptor? No cabe en quien cree, confiesa, y reconoce el inefable amor con que admitiò en sí nuestro Redemptor las penas que merecian nuestras culpas. Ni cabe dexar de admitir, y practicar las doctrinas que como Maestro nos da, para padecer sin mirar los instru-

Matth. 26. Hug. Card. ibi.

mentos, y mirando que es menos de lo que merecemos lo que Dios nos embia que padecer. No suban mas vapores de malicia, que nos vuelban Juez de severidades al que es de fuyo, por su infinita bondad, amoroso Padre de misericordias. Ea, acabese la ceguedad pasada, y portemonos en estos dias, como Catholicos, que creemos los ternisimos mysterios que celebramos. Avivese la Fè, enciendase la devocion, crezca el agradecimiento, conozcasc

en la modestia el dolor de las culpas, levante llamas el amor que se debe à vn Redemptor tan amante, vease en nuestras obras la doctrina de tan Divino Maestro, fixese en nuestros coraçones el temor santo de tan severo Juez, para que temiendo desagragnarle, le hallemos propicio en vna buena muerte en gracia, para ir à glorificarle eternamente en la gloria:

Quam, &c.

(S)



SER

SERMON

QVADRAGESIMO NONO,

DE LA CONVERSION, Y LAGRIMAS DE
SAN PEDRO.

EN EL SACRO MONTE DE GRANADA.
AÑO DE 1674.

Conversus Dominus respexit Petrum: & egressus foras flevit amare. Luc. 22.

SALUTACION.

N. I.



UNQVE no dixesse el Santo Job que es vna continuada, y peligrosa milicia, la vida del hombre sobre la tierra, lo està persuadiendo la experiencia misma. Batallan en el cuerpo los humores, vnos con otros: en el interior hazen guerra las pasiones: y presentan batallas continuas al espiritu, el mundo, el demonio, y los apetitos de la carne. El punto està (dize el Apostol) para conseguir la corona, en pelear legitimamente: *Non coronabitur, nisi legitimè certaverit;* y aquel pelea legitimamente (explica S Juan Chrysostomo) que observa las leyes de la campaña: *Nisi per omnia certaminis servaverit legem.* Pero son muy otras (dize San Gregorio) las leyes de la guerra del siglo, de las que han de observarse en la guerra espiritual. En las guerras de el mundo la audacia es madre de la fortaleza; pero en las guerras de Dios es madre de la flaqueza la audacia. En las guerras del siglo nace la debilidad del temor; pero en las guerras espiritua-

Job. 7.

Bonav. in

Psal. 134.

Et in Luc.

14.

2. Tim. 2.

Chrysostom.

hom. 4.

les

mentos, y mirando que es menos de lo que merecemos lo que Dios nos embia que padecer. No suban mas vapores de malicia, que nos vuelban Juez de severidades al que es de suyo, por su infinita bondad, amoroso Padre de misericordias. Ea, acabese la ceguedad pasada, y portemonos en estos dias, como Catholicos, que creemos los ternisimos mysterios que celebramos. Avivese la Fe, enciendase la devocion, crezca el agradecimiento, conozcasc

en la modestia el dolor de las culpas, levante llamas el amor que se debe à vn Redemptor tan amante, vease en nuestras obras la doctrina de tan Divino Maestro, fixese en nuestros coraçones el temor santo de tan severo Juez, para que temiendo desagraderle, le hallemos propicio en vna buena muerte en gracia, para ir à glorificarle eternamente en la gloria:

Quam, &c.

(S)



SER

SERMON

QVADRAGESIMO NONO,

DE LA CONVERSION, Y LAGRIMAS DE
SAN PEDRO.

EN EL SACRO MONTE DE GRANADA.
AÑO DE 1674.

Conversus Dominus respexit Petrum: & egressus foras flevit amare. Luc. 22.

SALUTACION.

N. I.



UNQVE no dixesse el Santo Job que es vna continuada, y peligrosa milicia, la vida del hombre sobre la tierra, lo està persuadiendo la experiencia misma. Batallan en el cuerpo los humores, vnos con otros: en el interior hazen guerra las pasiones: y presentan batallas continuas al espiritu, el mundo, el demonio, y los apetitos de la carne. El punto està (dize el Apostol) para conseguir la corona, en pelear legitimamente: *Non coronabitur, nisi legitimè certaverit;* y aquel pelea legitimamente (explica S Juan Chrysostomo) que observa las leyes de la campaña: *Nisi per omnia certaminis servaverit legem.* Pero son muy otras (dize San Gregorio) las leyes de la guerra del siglo, de las que han de observarse en la guerra espiritual. En las guerras de el mundo la audacia es madre de la fortaleza; pero en las guerras de Dios es madre de la flaqueza la audacia. En las guerras del siglo nace la debilidad del temor; pero en las guerras espiritua-

Job. 7.

Bonav. in

Psal. 134.

Et in Luc.

14.

2. Tim. 2.

Chrysostom.

hom. 4.

les

les nace del temor la fortaleza : porque si en aquellas ayuda la fortuna (como se dice) à los atrevidos, en estas asiste la Di-

Greg. lib 5. una fortaleza à los temerosos : *Sicut in via seculi audacia fortitudinem, ita in via Dei audacia debilitatem parit : & sicut in via Prov. 14. seculi timor debilitatem, ita in via Dei timor fortitudinem gignit.*

N. 2. Este Santo temor de Dios, y de si mismo, que el soldado Christiano debe tener, se funda (Fieles) en la falta de seguridad que el hombre tiene mientras està en esta vida. Por esto encargaba tanto el Apostol à los que se alistaban en la milicia Christiana, que vayan con temor, y temblor : *Cum timore, & tremore vestram salutem operamini* : porque mientras se vive se puede aun el más santo perder. Entendereis aora la razon porque Jesu Christo S. N. dixo, entre otras advertencias, à los Discipulos, quando los embió à predicar, que à ninguno saludasen en el camino : *Neminem per viam salutaveritis*. No es cosa rara ! Pues qué, han de ser groseros, y descorteses los Discipulos ? De ninguna suerte, dize San Buenaventura : *Non ad declinandum affabilitatis inditium*. O, que dize el Señor que no han de saludar ! Entended el secreto, dize el Seraphico Doctor. Saludar es lo mismo que apellidar salud, y salvacion sobre aquel que se saluda. Pues dezir el Señor que à ninguno saluden, es dezir que de ninguno aseguren su salvacion eterna : *Neminem salutaveritis*. Pero como de ninguno ? Y los que están en el Cielo ? Reparad bien : *Neminem per viam*, de ninguno (dize) de los que están en camino : de ninguno, de los que son viadores : porque mientras son viadores están en peligro de perder su salvacion : *Neminem per viam salutaveritis*. San Buenaventura : *idest, non saluum dicatis, cum adhuc damnari potest quantum est in via*. Ved si nos conviene temer, y temblar, mientras vivimos.

Luc. 10.

Bonav. ibi.

Bonav. ibi.

N. 3.

Vid. Desp.

ser. 53. n.

44.

Gen. 31.

Bien entendia esta verdad importantissima, Jacob, quando dió sus quejas à su tirano suegro Laban. Yo creo (le dize) que aun sin vestido me dexara tu defaecto, y mala voluntad à quien con tan buena ley te ha servido, si el Dios de mi padre Abraham, y el temor de Isaac, no huvieran estado de mi parte : *Nisi Deus patris mei abraham, & timor Isaac, affuisset mihi, forsitan modò nudum me dimisisses*. Es muy para reparar el estilo. El Dios de Abraham, y el temor de Isaac ? Ay cosa mas comun en las Divinas Letras que llamarse, y llamar à Dios, Dios de sus Santos Patriarchas ? Pues diga Jacob, que fue el Dios de Abraham

ham, y Dios de Isaac el que le favoreció, ò el temor de Dios que tuvieron ambos ; pero el Dios de Abraham solo, y solo el temor de Isaac ? Si, dize Paulo Burgense ; que ay grande diferencia entre estos dos Patriarchas. Quando Jacob dixo esto, avia muerto Abraham ; pero Isaac estava vivo, como lo observò tambien el Abulense. Ea pues : por esso dize absolutamente Jacob, el Dios de Abraham : porque Abraham difuntò estava ya en estado de seguridad para no pecar, y ofender à Dios ; pero como Isaac vivo, aunque Santo, aun estava en peligro de pecar, no le asegura la possession de Dios, sino le publica lleno de temor, porque mientras vive le queda bien que temer : *Deus abraham, & timor Isaac*. Et Burgense : *Abraham iam è vita discesserat, sed Isaac vivebat adhuc : idcirò de Abraham, qui erat in seculo, dixit : Deus Abraham ; sed de Isaac, qui adhuc erat in vita, dixit : timor Isaac, idest, quem timet Isaac*.

N. 4.

Oy pues (Catholico Auditorio) viene à persuadir este importantissimo temor, con que debemos vivir, el escarmiento mayor que tiene la Santa Iglesia. Cayò en tierra la cabeza de oro, al tocar en la flaqueza de su barro vna chinilla. Cayò en la culpa el Principe de los Apostoles, y cabeza de la Iglesia, cabeza de oro por los subidos quilates de su amor à JESU CRISTO, al tocarle vna palabra de la Esclava portera de Caiphaz. Diò en el suelo la Coluna firmissima de la Fé, no combatida de los brazos de Samson, sino del vienteçillo solo de vna pregunta. Como no temblarán las cañas flacas, à vista de la flaqueza con que cayò tan alto cedro ? Si fue esta la causa porque temblaba Jacob despues de la vision de la Escala Pavenque. Lleno està de pavor, dize el Escritor Sagrado. Poseido està de vn temor grande, traslada el Sryo : *Extimuit timore magno*. Pero porqué es el temor, y temblor ? No ha visto la Escala, que le facilita la subida al Cielo ? No està Dios en lo alto para ayudarle ? No mira almas, como Angeles, que con su exemplo le alientan à subir ? Si, dize el doctissimo Pererio ; pero ay tambien almas como Angeles, à las que mira baxar : *Angelos ascendentes, & descendentes*. Qué es esto ? Dize Jacob. Que aquellas almas que subian à la perfeccion, y vida eterna, como vnos Angeles en inteligencia, y amor, las miro tan miserablemente caer ! Pues yo, que no tengo vida de Angel, como no he de temer, y temblar ? Pavenque. Temò, Pererio. y tiemblo, porque puede sucederme lo mismo, quando miro tan horribles caidas de los que subian como Angeles : *Def*

Abul. in

Gen. 31.

Burgens. in

addit. Gen.

31.

Daniel. 2.

August. tr.

113. in

Joan.

Gen. 28.

Syr. in Bibl.

Max. ibi.

Genes. 28.

Perer. ibi.

disp. 5. no.

33.

601-

census Angelorum (dixo el doctissimo Expofitor) significat eorum qui magnos in studio perfectionis fecerant processus, horribilem casum, lapsumque in gravissima peccata. Qué cayò la Cabeça de la Iglesia! Quien no tiembla? Quien no teme?

N.5. Este es (Fieles) el temor que oy nos persuade la cayda en sus negaciones de mi Padre San Pedro; mas tenemos más que aprender en esta cayda, à la que llamó San Ambrosio, doctrina de los Christianos: *Error Petri doctrina iustorum est*: Porque enseña aun al alma más favorecida à temerse, si la dexa la Divina permission en manos de su flaqueza: Enseña à temer, y huir las ocasiones de pecar: enseña con su penitencia a llorar amargamente las culpas. Ea pues: vengan todos à aprender, que tienen oy por Maestro práctico à la Cabeça de la Iglesia; pero antes de oir la leccion, solicitemos para el acierto, y el fruto la Divina Gracia. Sea por medio de MARIA SANTISSIMA, diciendo con el Angel: AVE MARIA, &c.

Amb. in Luc. 22.

Conversus Dominus respexit Petrum: & egressus foras flevit amare. Luc. cap. 22.

§. I.

NEGO SAN PEDRO A IESV
Christo Nuestro señor, porque presumió de si que no caería.

N.6. **A**Dos puntos solos hemos de reducir la utilissima leccion que tenemos en nuestro Assumpto. Veremos vn dia, como el primero del mundo, que componiendose de dos partes, de mañana, y tarde, antes se dexa conocer su tarde, que su mañana: *Factum est vespere & mane dies vnus*. Veremos vn Sol, que si al sepultarse en el ocaso, llenò de horrores la

Genes. 1.

EE

noche: al renacer sus luces, llenò de alegrías à quantos entristeció con las sombras: *Ibique renascens gyrat per meridiam: lustrans universa*. Veremos vn Jordan, que si alejandose de su principio, iba corriendo apresurado al mar muerto: bolviendo à su principio, da palo franco à la tierra prometida: *Jordanis conversus est retrorsum*. Veremos (Fieles) à mi Padre San Pedro, antes en la tarde, y ocaso de sus negaciones, con que se alexò de Dios; su principio: y luego en la mañana de su penitencia, con que renació à la gracia, y bolvió rio de lagrimas à vnirse con su Divino origen por amor. Veremos

Eccles. 1.

Psal. 113.

August. ibi.

mós las negaciones, para que aprendamos à temer: y su conversion admirable, para aprender à confiar.

N.7. No os acordais de aquella ocasion en que caminando Pedro en el mar sobre las aguas, levantandose vn viento fuerte, se empezó à hundir? *Cum cepisset mergi*. Pues fue vna sombra de lo que le pasó oy. Porque si alli vemos que Jesu Christo Señor nuestro caminaba sobre las aguas del mar: *Ambulans super mare*; aqui se halla en la alta mar de su Pasion santissima. Si alli padecieron turbacion los Apostoles, con la tempestad: *Turbati sunt*; aqui padecieron el escandalo en la borrascá de la prison. Si alli se arrojó San Pedro à las aguas animoso: *Ambulabat super aquam*; aqui se arrojó à ver en que paraba su soberano Maestro. Si alli se hundia, al sentir el viento fuerte: *Cum cepisset mergi*; aqui se deslizò en las negaciones, con el viento de las preguntas. Y si alli se huviera Pedro hundido del todo, à no averle dado la mano Jesu Christo: *Extendens manum, apprehendit eum*; aqui se levantó Pedro, sin hazer mayor su precipicio, porque le tuvo Jesu Christo de su mano: *Conversus Dominus, respexit Petrum*. Veamos pues

Matth. 14. Fer. in Ioan. 18.

Aug. serm. 124. de temp.

quanto nos enseña à temer quando se hunde: y quanto nos enseña à confiar, quando se levanta. Empezemos.

Valgame Dios! **Ca. N.8.** tholicos. Que negò Pedro! Que se despeñò hasta lo profundo de tan horrible culpa! Advertis de quien hablo? No es Pedro aquel que llamado de Jesu Christo en el mar de Galilea, dexò todas las cosas por seguirle? No es Pedro el que tuvo especial revelacion para conocer, y confesar por hijo del Eterno Padre à Jesu Christo? No es Pedro el que por lo elevado de su Fé, y de sus finezas, fue escogido de Jesu Christo para Cabeça de la Iglesia que fundaba? No es Pedro el que querria hazer en el Tabor tabernaculos, para gozar de la amabilissima presencia de su Divino Maestro? No es Pedro el que gozò tan de cerca de los exemplos, y doctrinas de JESV CHRISTO, con tanto gusto, que no hallaba posible el apartarse de sus palabras de vida? No es Pedro el que si se escusaba al lavatorio, era por el alto conocimiento que tenia de JESV CHRISTO? No es Pedro el que recibió el Cuerpo, y Sangre de este Señor, creyendo estaba debaxo de las especies Sacramentales? No

Matth. 4.

Matth. 16.

Matth. 17.

Ioan. 6.

Ioan. 13.

Ioan. 18.

ES

es Pedro el que lleno de fervor sacò en el Huerto la espada para defender à su Maestro Soberano? Y este le niega! Y este dize que no le conoce! Qué es esto, Discipulo de Jesu Christo? Qué es esto, Sacerdote de la nueva ley? Qué es esto, electo Pontifice de la Iglesia? Alma favorecida: que es esto? O Christianos! Esto es, (dize San Agustin) mostrar con evidencia lo que puede el hombre sin la Divina gracia: *Quid homo sine gratia dei possit, timor Beati Petri Apostoli evidenter ostendit*. Qué es, ò que puede el hombre sin la gracia de Dios (dize la luz de la Iglesia) sino lo que fue, y pudo Pedro, quando negò à JESU CHRISTO? *Quid est homo sine gratia Dei, nisi quod fuit Petrus, cum negaret Christum?* No es otra cosa el hombre sin la Divina gracia, sino la misma flaqueza.

N.9. Pero como falta al hombre la Divina gracia? Vamos observando lo que passò à Pedro. Negò à Jesu Christo? Si; mas como llegó al desamparo de la gracia para negarle? Por tres passos. Lo primero, ò el primer passo que diò Pedro para negar fue (dize S. Leon) aquella temeridad con que presumió de si, confiado de su virtud: *Ob hoc hasitare permissus est, ut nemo auderet de sua virtute considerare*. Qué se

entiende negar? Dezia Pedro. Primero que negar, me expondré à morir: *Et si oportuerit memori tecum, non te negabo*. Ois esta valentia (dize Augustino. Fue sin hazer memoria de la Divina gracia, pareciendole, que solo por si podría vencer la tentacion: *Per solum liberum arbitrium, non addito Dei adiutorio, promisserat se pro Domino moriturum*. O Pedro! De tu flaqueza tienes confianza? Tu experimentarás en las negaciones lo que puede tu flaqueza. Reparad (Fieles) en la ocasion, que dixo Jesu Christo à Pedro que le negaria, para conocer más bien esta verdad.

Dos profecias dixo en aquella noche à los Discipulos el Salvador: vna, que le avia vno de ellos de vender: *Vnus vestrum me traditurus est*; y otra, que todos aquella noche se avian de escandalizar: *Omnes vos scandalum patiemini in me, in ista nocte*. Las oyò Pedro? Si; y en ambas mostrò lo ardiente de su fervor: porque en la primera preguntò à San Juan supiesse quien era el traidor: *Quis est de quo dicit?* Que à saberlo (dize San Chrylostomo) quizá le despedazara: *Fortasse Petrus tunc interemisset*; y en la segunda prorumpio animoso, que él no se turbaria, aunque todos se escandalizassen: *Et si omnes, ego nunquam*. Pues

Basil. ho. de humil.

Aug. serm. 124. de temp.

Vil. Desp. ser. 53. n. 44.

N. 10.

Matth. 26.

Ibid. v. 31.

Ioan. 13.

Chryf. ibi.

hom. 71.

Cornel. in

Ioan. 13.

Matth. 26.

hora: en qual de estas ocasiones predixo el Señor à Pedro que le negaria? No en la primera; sino en la segunda. Ambas no fueron arrojo? Si. Fue porque en la segunda se antepuso à los demás, y es cõsiguiente à esse desprecio la caída? Ea, ved como se porta el Apostol en vna, y otra ocasion. En la segunda, presumiendo de si que no caeria, tanto, que aun diziendole Jesu Christo que avia de negar, se confirmaba en su presuncion: *Non te negabo*. En la primera no fue así: porque aunque preguntò quien era el leuoso, fue con vn temor grande de si mismo, que le llenò, como à todos, de tristeza: *Contristati valde*. San Leon: *Contristati sunt, non de conscientia reatu, sed de humana mutabilitatis incerto*. Aprendan pues los hijos de la Iglesia en su cabeça Pedro: y vean, que quando Pedro se teme, desconfiando de si, no le pronostica negaciones el Maestro Soberano; pero quando inconsiderado presume, confiando de si mismo, entonces si que le prognostica las negaciones: *Ter me negabis*. Si, Catholico: tanto durará tu firmeza en no caer, quanto durare tu temor de la caída: y tanto te acercará à la caída, quanto conservares la temeridad, con que presumes no caer.

Fer. in Ioan. 18.

Aug. serm. 121. de temp.

Matth. 26. Leo ser. 7. de pass.

Ut nemo auderet de sua virtute considerare.

§. II.

SE ACERCO SAN PEDRO à la negacion con dexarse entibiar en seguir à Jesu Christo Señor nuestro.

EL segundo passo que diò Pedro para negar fue la tibieza. No le veis en el Huerto dormir (dize Geremias Drexelio) quando debia velar, como se lo ordenò Jesu Christo Señor Nuestro, previniendole para la tentacion? *Vigilate & orate*. Allí se sienta, ò acuesta sin cuidado, quando debia estar en oracion, conociendo su peligro. O Pedro! No sabes que es la oracion aquella torre fortissima de David, en que están todas las armas de los fuertes para pelear, y los mil escudos para resistir, y vencer? *Sicut turris David collum tuum*, &c. No has visto à tu Soberano Maestro, que se retiraba de noche à oracion, para darte exemplo, sin tener necesidad de hazerla para si? Y tu con tanto peligro, y necesidad dexas las armas de la oracion? Como has de vencer sin armas? Como, en viniendo la tentacion, has de resistir? La facilidad con que venció à Eva la serpiente, nació (dize San Buenaventura) de que la hallò desarmada la tentacion.

N. 11. Tert. li. de orat. Dom.

Drexel p. 2. de chr. morient. c. 3.

§. 2. Coster. mendit. 14. de passion.

Cant. 4. Greg. Niso ibi.

Vid. hic ser. 6. n. 25.

Genes. 3. Bonav. in Bibl. paup. cap. 29.

cion : pues no se lee que oraf-
se , para hallarse prevenida ; y
este desarmarse las almas (di-
ze el Seraphico Doctor) qui-
ta la admiracion de verlas caer
en las tentaciones con tanta
facilidad : *Vnde non est mirum ,
si tentationibus quis succumbat
miserabiliter , qui studium ora-
tionis non exercet , & frequen-
tat.* Pues si duerme Pedro
quando debia orar , como
avia de estar fuerte al venir
la tentacion ?

Idem de prof
Relig. li. 2.
cap. 6.

N. 12.

Mas. No solo se enfla-
queció el Apostol con la ti-
bieza en orar para prevenirle ;
sino con la falta de fervor en
seguir á su Divino Maestro.
No advertis como seguia ? Lo
dize San Matheo : *Sequebatur
eum á longé.* Seguia ; pero de
lejos. Qué es de lejos ? Retar-
dandose en seguir : *A longé.*
Empezó á seguir fervoroso
incitado de su amor ; pero á
pocos passos le assaltó el te-
mor de su peligro que le ha-
zia detener. El amor le acor-
daba sus obligaciones , y los
beneficios recibidos para alen-
tarle : el temor le proponia gi-
gantes los peligros para dete-
nerle ; y con esta lucha de afec-
tos acortaba los passos , opri-
mido del temor. Esto era se-
guir de lejos : *Sequebatur á
longé ;* pero este alejarle de Je-
su Christo era irse acercando
á su negacion , pues no era fa-
cil que le negara (dize S. Am-

Matth. 26.
Amb. in Luc.
22.

brofio) á estar cerca de su Di-
vino Maestro : *Et vené , á lon-
ge sequebatur , iam proximus ne-
gatur : neque enim negare po-
tuisset , si Christo proximus ad-
hasisset.* O Christiano , y qué
leccion esta de temor ! Vn se-
guir de lejos á Iesu Christo ,
y con solo el cuerpo , como
dezia San Laurencio Justinia-
no , por estar aun más lejos de
los fervores el espiritu : *Frigi-
dus charitate , solo corpore seque-
batur.* Vn alexarse del Sol , en
qué puede parar sino en vn
yelo ? Vn retirarse del Medico
el enfermo , como no ha
de hazer que se agrave la en-
fermedad hasta morir ? Si es-
tás enfermo , y frio , y te reti-
ras de los exercicios santos
que te han de conservar el ca-
lor , y la salud : si asistes al
Templo con el cuerpo solo : si
no frequentas la oracion , y
empleos espirituales : si vas
cada dia dando passos atrás en
la virtud , como no temes que
te acercas á la perdicion ?

Amb. li. 10.
in Luc. 22.
Aug. s. 117
de temp.

Laur. iust.
deagon. c. 8.

Similes.

Oye al pacientissimo Job
de la fuerte que el demonio
rinda el castillo , y fortaleza
del alma. Habla del enemigo
comun con figura de Behe-
moth , que es vna bestia dis-
forme , ó Elefante : y dize
que tiene su fortaleza en la lu-
xuria , porque con esta haze la
mayor guerra á los Fieles ; pe-
ro despues le describe en mo-
taphora de Leviathan , ó Ba-

N. 13.

Vid. hic ser.
24. n. 15.

Estius. Tiri.
in Bibl.

Max. Job
40.
llc.

llena , y dize que tiene la for-
taleza en el cuello , y que
embia delante de si á la pobre-
za como precursora : *In collo
eius moravitur fortitudo , & fa-
ciem eius pracedit egestas.* No
estraño tanta fortaleza del
demonio en el cuello de su
sobervia , y en los combates
de la luxuria ; pero qué po-
breza es aquella que embia
delante , para combatir des-
pues á las almas ? No es la po-
breza vna de las armas más
fuertes , con que le vencen los
Christianos ? No vemos que
en boca de Jesu Christo , es de
los pobres el Reyno de los
Cielos ? Como se vale de la po-
breza el demonio para que no
lo configan ? Es porque vence
á muchos por medio de la po-
breza , para que se rindan á la
culpa ? Es otra pobreza mas
interior de la que habla , dize
San Gregorio. De qual ? De
la pobreza de meritos : *Egestas
reprobatorum est defraudatio me-
ritorum.* Yendo esta pobreza
delante , abre passo á quanto
quiere el demonio.

Iob. 41.

Matth. 5.

Greg. lb. 34
mor. cap. 2.

N. 14.

Simil.

Para entenderlo bien , mira
(Catolico) á vn hombre muy
rico de esta Ciudad. Ruega-
le que se venda por esclavo
para servir. Será facil que lo
configas de él ? Creo que no.
Pero quizá abrás visto á otro
que fue muy rico , y ya está
sirviendo en vna casa como
vn esclavo. Qué es esto ? Que

le sugetó la pobreza. Pues co-
mo , siendo tan rico , empo-
breció ? Cada dia se vé. Vn
año le dexó sin cosecha la
langofta : otro , por vna seca
grande , no segó : vna noche
le hurtaron los ladrones la
plata : otro se perdió en vn
empleo : el juego , las visitas ,
los amigos , todos concurtie-
ron á dexarlo pobre ; con lo
qual , el que siendo rico juz-
gaba imposible el sugetarse
á servir : está ya sirviendo
porque se entró en su casa
la pobreza. No es así ? Pues
entended la astucia del ene-
migo , dize San Gregorio.
Mira á vna alma enriqueci-
da con la gracia , con las
virtudes , con la devocion :
No penséis que solicita lue-
go que se despeñe en la cul-
pa , que le sirva , y dexé
de servir á JESU CHRISTO ,
porque teme salir vencida
su sobervia , oyendo vn No
del Christiano. Qué haze ?
Antes de descubrir su malicia ,
embia por su precursora á la
pobreza : *Faciem eius pracedit
egestas.* No lo has visto en tí ,
Catolico ? Vn dia te quita la
oracion con leve causa , otro
la comunion , otro el rezar el
Rosario , otro el ayuno de
devocion. Ya el Sermon te
cansa : ya te parece larga la
Missa : te retiras de el focor-
ro de el Hospital : niegas
la limosna al pobre. Vus

la pobreza de el interior? Pues advierte que es la precu-
sora del demonio: *Faciem eius
præcedit egestas*: porque ro-
bandote el caudal de tantos
merecimientos, te rendirá,
por pobre, à que vayas à ser-
virle como esclavo. *Nomo
quippe* (escrivia S. Gregorio)
*cognitioni eius iungitur, nisi
prius virtutum divitijs demude-
tur: prius enim bonas cogitatio-
nes subtrahit, & tunc eis aper-
torem notitiam sua iniquitatis
infundit.* Teme, teme veniz
al precipicio de la culpa, su-
das passos atrás en el camino
de la virtud; que esso enseña
Pedro à temer quando se
acercó à negar con seguir de
lexos à Jesu Christo Nuestro
Redemptor. *Sequebatur à longe.*

Greg. ubi
sup.

5. III.

**NEGO PEDRO A IESV
Christo N.S. porque se puso en la
ocasion, y peligro de
negar.**

N. 15. EL passo tercero para la ne-
gacion fue ponerse Pedro
en el peligro de negar.
Reparese (dize San Palesasio)
en donde niega Pedro à su
Maestro Soberano Jesu Chris-
to. *Paschas. li. 10: Considerandum est, ubi negat
12. in Mat. Petrus. Niega en el monte,
donde estaba con el Salvador?
Amb. li. 10 Non in monte, ubi fuit cum Do-
m. Luc. 22. mino. Niega en el Templo?
Non in Templo. Niega en su*

caja? *Non in domo sua.* Nd
niega en su casa, no en el
Templo, no en el monte. Nie-
ga Pedro en el Palacio: *In do-
mo Principis Sacerdotum.* Niega
en donde no se halla, ni vive
la verdad: *Ibi negat, ubi ve-
ritas non est.* Niega en donde
tienen aprisionado à Jesus:
Vbi Christus ligatus est. Nie-
ga en donde la Esclava tiene
mano: *Vbi cum intromisit
ancilla ostiaria.* Niega en fin
en donde la innocencia se
guarda con dificultad: *Vbi in-
nocentia difficile servatur.* Es-
tos son los peligros de Pedro,
dize S. Palesasio. Fue peligro
entrar sin ser necessario en el
Palacio del Pontifice: porque
(como S. Bernardo dezia) el
claustro Religioso aunque re-
ciba algunos malos, los haze
buenos; pero el Palacio suele
recibir muchos buenos, y los
haze malos. Por esso clamaba
Geremias que huyessen las al-
mas de Babilonia, para tratar
de su salvacion con seguridad:
*Fugite de medio Babylonis, & iarem. 51.
salvet unusquisque animam sua.*
Donde reparó el erudito Car-
tagena, que no dixo huyessen
de Babilonia; sino de su me-
dio: *De medio Babylonis*: por-
que es su medio el Palacio:
*De medio, inquit notanter, Ba-
bylonis, ut indicaret, se per me-
dium Babylonis regiam autam
intelligere.* Huid (dize el Pro-
feta) huid de Palacio los que

Ber. lib. 4.
de Confid.
Speranz. d.
pass. p. 9.

Iarem. 51.

Cartag vit.
Christ. lib.
10. hom. 8.

decais la salvacion eterna, que
os el Palacio el medio, el cen-
tro de la confusion: *Fugite
de medio Babylonis.*

N. 16

Fer. de pass.
p. 2.

Laur. Iust.
de agon.
cap. 8.
Psal. 17.

1. Cor. 15.

Cyrl. Alex.
lib. 11. in
Ioan. c. 42.

Vid. hic ser.
13. n. 23.

Mas. Fue peligro para Pe-
dro la mala compania de los
Ministros, y criados, con los
que se puso al fuego para ca-
lentarse. No niega Pedro es-
tando con los Apostoles (dize
San Laurencio Justiniano)
si niega, estando con los Mi-
nistros. O quanta verdad es
lo que dezia David! Con el
Santo serás Santo; pero con
el perverso, pervertirás tus
costumbres: porque las cor-
rompen (como dezia el Apof-
tol) las conversaciones per-
verlas: *Corrumpunt mores bonos
colloquia mala.* Fue peligro
aquel disimulo con que se
puso Pedro con los Minis-
tros, calentandose con ellos,
hablando de lo que hablaban,
para que le tuviesen
por vno de la casa, como ob-
servó San Cyrilo Alexandri-
no: *Qua illi faciebant face-
re simulat, ut unus de dome-
sticis Pontificis esse videretur.*
Vn condescender con la chá-
ga del deshonesto: vn cele-
brar el valor del vengativo:
vn hablar al gusto del ambic-
cioso: O Fieles, y qué ries-
go para executar en la reali-
dad lo que se juzga discreta
disimulacion! Fue peligro
para Pedro aquella conver-
sacion con la Esclava tan sin

necessidad. *Conversacioneio* Cartag. ubi
sa con muger? Quien sino
esta incitó à Adam à la culpa? *Maxim. ho.*
Esta puso à Ioseph en la car-
cel: esta robó la fortaleza à
Samson: la castidad, y fama
à David: la prudencia à Sa-
lomon. O peligro, poco re-
mido, y menos considerado!
Fue la muger peligro para
Pedro; y muger atendida con
temor. Ved que peligro se-
rá para quien con amor tra-
ta, conuerza, y se familiari-
za con muger.

Ea, Fieles: estos fueron
para Pedro los peligros. Ca-
yó en ellos? Ya se sabe. Pues
como no cae en ellos el otro
Apostol? No fueron jun-
tos al Palacio, Pedro, y Juan?
Es así: *Sequebatur Iesum Si-
mon Petrus & alius Discipulus.*
Juan no estuvo con los Mi-
nistros? No habló con la Es-
clava? Es verdad: *Dixit ostia-
ria.* Luego es igual para Juan,
como para Pedro el peligro?
Y cae Pedro, y no cae Juan?
Qué es esto? Advertid la
diferencia: que à Pedro, y
no à Juan, dixo el Señor
que le negaria: *Ten me nega-
bis.* Pero porque no lo di-
ze à Juan, sino à Pedro?
Fue porque Pedro presumió
que no caería; aun después
de lo que su Maestro le dixo:
Non te negabo. Pero lo mesmo
dixeron, Juan, y los demas,
dize San Matheo: *Similiter*

Cartag. ubi
supra.

de negat.

Petr.

Amb. li. 10

in Luc.

Gen. 3. &

39.

Iudic. 16.

2. Reg. 11.

3. Reg. 11.

Stanh. de
Christ. pat.

c. 3. §. 8.

N. 17.

Ioan. 18.

81. 16.

Metth. 26.

77. 1. 11.

77. 1. 11.

77. 1. 11.

77. 1. 11.

77. 1. 11.

77. 1. 11.

77. 1. 11.

77. 1. 11.

77. 1. 11.

77. 1. 11.

77. 1. 11.

77. 1. 11.

77. 1. 11.

77. 1. 11.

77. 1. 11.

77. 1. 11.

77. 1. 11.

77. 1. 11.

la pobreza de el interior? Pues advierte que es la precu-
sora del demonio: *Faciem eius
præcedit egestas*: porque ro-
bandote el caudal de tantos
merecimientos, te rendirá,
por pobre, à que vayas à ser-
virle como esclavo. *Nomo
quippe* (escrivia S. Gregorio)
*cognitioni eius iungitur, nisi
prius virtutum divitijs demude-
tur: prius enim bonas cogitatio-
nes subtrahit, & tunc eis aper-
torem notitiam sua iniquitatis
infundit.* Teme, teme venis
al precipicio de la culpa, si
das passos atrás en el camino
de la virtud; que esso enseña
Pedro à temer quando se
acercó à negar con seguir de
lexos à Jesu Christo Nuestro
Redemptor. *Sequebatur à longe.*

Greg. ubi
sup.

§. III.

**NEGO PEDRO A IESV
Christo N.S. porque se puso en la
ocasion, y peligro de
negar.**

N. 15. EL passo tercero para la ne-
gacion fue ponerse Pedro
en el peligro de negar.
Reparese (dize San Pafchasio)
en donde niega Pedro à su
Maestro Soberano Jesu Chris-
to. *Paschaf. li. 10: Considerandum est, ubi negat
12. in Mat. Petrus. Niega en el monte,
donde estaba con el Salvador?
Amb. li. 10 Non in monte, ubi fuit cum Do-
m. Luc. 22. mino. Niega en el Templo?
Non in Templo, Niega en su*

casa? *Non in domo sua.* Nd
niega en su casa, no en el
Templo, no en el monte. Nie-
ga Pedro en el Palacio: *In do-
mo Principis Sacerdotum.* Niega
en donde no se halla, ni vive
la verdad: *Ibi negat, ubi ve-
ritas non est.* Niega en donde
tienen aprisionado à Jesus:
Vbi Christus ligatus est. Nie-
ga en donde la Esclava tiene
mano: *Vbi cum intromisit
ancilla ostiaria.* Niega en fin
en donde la innocencia se
guarda con dificultad: *Vbi in-
nocentia difficile servatur.* Es-
tos son los peligros de Pedro,
dize S. Pafchasio. Fue peligro
entrar sin ser necessario en el
Palacio del Pontifice: porque
(como S. Bernardo dezia) el
claustro Religioso aunque re-
ciba algunos malos, los haze
buenos; pero el Palacio suele
recibir muchos buenos, y los
haze malos. Por esso clamaba
Geremias que huyessen las al-
mas de Babilonia, para tratar
de su salvacion con seguridad:
*Fugite de medio Babylonis, &
salvet unusquisque animam sua.*
Donde reparó el erudito Car-
tagena, que no dixo huyessen
de Babilonia; sino de su me-
dio: *De medio Babylonis*: por-
que es su medio el Palacio:
*De medio, inquit notanter, Ba-
bylonis, ut indicaret, se per me-
dium Babylonis regiam autam
intelligere.* Huid (dize el Pro-
feta) huid de Palacio los que

Ber. lib. 4.
de Confid.
Speranz. d.
pass. p. 9.

Iarem. 51.

Cartag vit.
Christ. lib.
10. hom. 8.

defeais la salvacion eterna, que
es el Palacio el medio, el cen-
tro de la confusion: *Fugite
de medio Babylonis.*

N. 16

Fer. de pass.
p. 2.

Laur. Iust.
de agon.
cap. 8.
Psal. 17.

1. Cor. 15.

Cyrl. Alex.
lib. 11. in
Ioan. c. 42.

Vid. hic ser.
13. n. 23.

Mas. Fue peligro para Pe-
dro la mala compania de los
Ministros, y criados, con los
que se puso al fuego para ca-
lentarse. No niega Pedro es-
tando con los Apostoles (dize
San Laurencio Iustiniano)
si niega, estando con los Mi-
nistros. O quanta verdad es
lo que dezia David! Con el
Santo serás Santo; pero con
el perverso, pervertirás tus
costumbres: porque las cor-
rompen (como dezia el Apof-
tol) las conversaciones per-
verlas: *Corrumpunt mores bonos
colloquia mala.* Fue peligro
aquel disimulo con que se
puso Pedro con los Minis-
tros, calentandose con ellos,
hablando de lo que hablaban,
para que le tuviesen
por vno de la casa, como ob-
servó San Cyrilo Alexandri-
no: *Qua illi faciebant face-
re simulat, ut unus de dome-
sticis Pontificis esse videretur.*
Vn condescender con la chá-
ga del deshonesto: vn cele-
brar el valor del vengativo:
vn hablar al gusto del ambic-
cioso: O Fieles, y qué ries-
go para executar en la reali-
dad lo que se juzga discreta
disimulacion! Fue peligro
para Pedro aquella conver-
sacion con la Esclava tan sin

necessidad. *Conversacion ocio-
sa con muger? Quien sino
esta incitó à Adam à la culpa?
Esta puso à Ioseph en la car-
cel: esta robó la fortaleza à
Samson: la castidad, y fama
à David: la prudencia à Sa-
lomon. O peligro, poco re-
mido, y menos considerado!
Fue la muger peligro para
Pedro; y muger atendida con
temor. Ved que peligro se-
rá para quien con amor tra-
ta, conuerfa, y se familiariza
con muger.*

Ea, Fieles: estos fueron
para Pedro los peligros. Ca-
yó en ellos? Ya se sabe. Pues
como no cae en ellos el otro
Apostol? No fueron jun-
tos al Palacio, Pedro, y Juan?
Es assi: *Sequebatur Iesum Si-
mon Petrus & alius Discipulus.*
Juan no estuvo con los Mi-
nistros? No habló con la Es-
clava? Es verdad: *Dixit ostia-
ria.* Luego es igual para Juan,
como para Pedro el peligro?
Y cae Pedro, y no cae Juan?
Qué es esto? Advertid la
diferencia: que à Pedro, y
no à Juan, dixo el Señor
que le negaria: *Ten me nega-
bis.* Pero porque no lo di-
ze à Juan, sino à Pedro?
Fue porque Pedro presumió
que no caería; aun después
de lo que su Maestro le dixo:
Non te negabo. Pero lo mesmo
dixeron, Juan, y los demas,
dize San Matheo: *Similiter*

Cartag. ubi
supra.

Maxim. ho.
de negat.

Amb. li. 10
in Luc. 39.

Gen. 3. &
Iudic. 16.
2. Reg. 11.
3. Reg. 11.
Stanh. de
Christ. pat.
c. 3. §. 8.

N. 17.

Ioan. 18.

Matth. 26.

Matth. 26.

Et omnes Discipuli dixerunt. **Ea**, cono-
 ced en que estu-
 vo la diferencia. Es verdad que
 dixerun lo mismo los demas,
 pero los demas huyeron, aun-
 que cobardes, el peligro sin
 bolver á el: *Omnes fugerunt.*
 O que Juan bolvió con Pe-
 dro al peligro! Es así; pe-
 ro entró en el peligro de dis-
 tinto modo que Pedro. Juan
 entró en el peligro de Pala-
 cio con el mismo JESV CHRIS-
 TO: *Introivit cum Iesu.* Pe-
 dro entró porque le intro-
 duxo, no JESV CHRISTO, si-
 la Esclava de Palacio: *Dixit*
ostiana, & introduxit Petrum.
 Vease pues que Juan queda
 libre porque le puso en el
 riesgo JESV CHRISTO; pero
 niega Pedro porque no le
 puso JESV CHRISTO en el
 riesgo, sino él se puso por
 medio de la Esclava. O Chris-
 tiano, y que leccion de tem-
 or! Todo vn San Pedro
 niega por ponerse en el pe-
 ligro. Qué puede esperar, el
 que se pone en el peligro, sin
 ser San Pedro?

N. 18. Trae á la memoria á aque-
 llos dos Heroes insignes, Jo-
 seph, y David. Ambos ami-
 gos de Dios; ambos tenta-
 dos; pero no ambos caidos.
 David cayó; no Joseph. Co-
 mo es esto, siendo Joseph
 más moço que David? No
 solo más moço, sino mas
 molestado de la tentacion.

Esclavo era, y le rogava su
 señora misma: *Per singulos*
Gen. 39.
dies molesta erat adolescenti.
 Fue mayor el peligro de
 David? No, dize San Am-
 brofio; sino que no desobli-
 gó á Dios para que le librá-
 ra, Joseph. Entró en el quar-
 to de su señora: es verdad:
Accidit quadam die, ut intra-
ret domum; pero repara (dize
 San Ambrosio) á que
 entró: entró á vn negocio
 de su obligacion: *Ecce quo-*
modo officij sui, & commissi
muneris gratia, ingressus est.
 Es así que entró al peligro.
 No dize bien: no entró al
 peligro Joseph; que su obli-
 gacion le entró. David se pu-
 so en la ocasion, y peligro
 por su gusto, y voluntad.
 Por esso cayó en el riesgo
 David, y no cayó en el suyo
 Joseph: porque puesto por
 su obligacion en el riesgo,
 mereció que Dios le sacasse
 con seguridad; pero ponien-
 dose por su voluntad David,
 desobligó á Dios para que le
 sacasse del riesgo. Ves (Ca-
 tholico) la diferencia que ay
 de ponerte Dios, ó ponerte
 tu en el peligro? El que
 ama el peligro (dize el
 Divino Espiritu) perecerá
 en él: *Qui amat periculum,*
in illo peribit. No dize que
 el que se halla en el peli-
 gro, perecerá; sino el
 que le ama: *Qui amat:*
 por

Amb. lib. de Joseph. cap.

vid. hic ser. 24. n. 13.

32. ser. 45. n. 18. ser. 58. n. 17. ser. 79. n. 18.

Eccle. 3.

porque se expone á perecer,
 el que con amor, con volun-
 tad, porque quiere, se pone
 en el peligro. O concursos
 profanos! O casas sospecho-
 sas! Que otra cosa sois que
 braferos del fuego pernicio-
 so de la torpeza? Pues si tu
 (Christiano) te pones por-
 que quieres á calentar en el
 brafero: qué admira que te
 quemes en sus brasas? O Pe-
 dro! Y quanto mejor fuera
 estarte frio, que llegar al pe-
 ligro de las brasas del Pala-
 cio! Temed almas; que esso
 enseña el escarmiento de Pe-
 dro: *Introduxit Petrum.*

§. IV.

PRIMER PASSO DE LA
 conversion de San Pedro, el
 remordimiento de la
 conciencia.

N. 19. Hemos visto los passos
 que dió Pedro hasta
 llegar á negar á Iesu
 Christo, con la presumpcion
 de sí, con la tibieza, y con
 ponerse en la ocasion, y peli-
 gro. En fin, negó, y negó tres
 vezes, añadiendo gravedad á
 gravedad (dize S. Paschasio)
 con añadir juramentos, y exe-
 craciones: *Gravius quidem ac*
gravius negat: quia quanto pro-
fundius in negationem vadit, tan-
to etiam cum iuramento amplius
peccat. O imagen propriissima

Paschas. li. 12. in Mat. Vid. hic ser. 46. n. 20.

de lo que passa al pecador! Te-
 merario, tibio, incauto se de-
 xa ir hasta caer en la culpa:
 hasta negar á Iesu Christo,
 Quien tal dize? El pecador
 ofende; pero no niega, sino
 confiesa á Iesu Christo su Re-
 demptor. O Catholico! Es así
 que no niegas con la voz; pe-
 ro tienen voz las obras, con q̄
 niegas, como dezia el Apostol:
Confitentur se nosse Deum, factis
autem negant. Como lo explicó
 S. Geronimo! Es Iesu Christo
 (dize) la Sabiduria verdadera: y
 con tu insipencia niegas la Sa-
 biduria: *Negatur per insipientiã*
sapientia. Es Iesu Christo la
 justicia misma: y tu niegas la
 justicia con la iniquidad: *Per*
iniquitatem iustitia. Es Iesu
 Christo verdad: y tu niegas la
 verdad con la mentira: *Per*
mendacium veritas. Es Iesu
 Christo pureza, y santidad: y
 tu niegas la santidad con la
 torpeza: *Per turpitudinem san-*
ctitas. Mira (dize el Doctor
 Maximo) quantos vicios te
 han vencido: porque tantas
 vezes has negado: *Et quoties*
vitijs vincimur, Deum negamus.
 Y si quieres verlo en la prac-
 tica, dime: Eres (Christiano)?
 Eres de la milicia de JESV
 CHRISTO? No pregunto á tu
 Fé, sino á tus costumbres. Sa-
 bes lo que responden quando
 pecas? *Non novi illum: Non sum.*
 No conozo á JESV CHRIS-
 TO: No soy de su milicia

Stanib. de Christ. pet. cap 3. §. 10

Ad Tit. 1.

Ter n. ibi ap. Corn. v. 16.

No conoces su bondad, quando le niegas por las criaturas el amor: *Non novi illum*. No conoces su providencia, quando pones en los malos medios tu confianza: *Non novi illum*. No conoces su justicia, quando pecas sin freno, como sino huviera de juzgarte: *Non novi illum*. No conoces su poder, quando en su presencia le ofendes, como si no te pudiera castigar: *Non novi illum*. Niegas que eres de su milicia, quando le niegas la obediencia: *O homo, non sum*. No soy, responde la soberbia, que Jesu Christo es humilde: *Non sum*. No soy responde la vengança, que Jesu Christo es manso de coraçon: *Non sum*. Ves como le niegas con el clamor de tus obras? Ves como repites las negaciones, quando repites las culpas?

N.20. Pero baste de esto, que es tiempo ya de ver levantarse á Pedro á enseñar la confianza; ya que en sus caídas nos ha enseñado el temor. Tres passos dió para su caída el Apostol; veamos los que dió su conversion admirable. Bien se los contó la devocion de Costero: *Considera ordinem huius conversionis. Gallus cantavit: Dominus respexit: egressus est: flevit amare*. Advierte (dize) el orden de esta conversion: Cantó el gallo: miró el Señor al Apostol;

Cofker. mendic. 14. de pass. sine.

falió fuera: y lloró con amargura. O si siguiesse estos passos de la cõversion de Pedro, el pecador que siguió los de su caída! Lo primero: luego que negó Pedro cantó el gallo: *Statim gallus cantavit*. Es *Ioan. 18.*

cosa rara la q̄ escribe Berchorio del Basilisco. Ya se sabe que mata con la vista; pero aun passa à más la fuerza de su veneno: porque si cae en vna piedra aun su aliento solo la divide: *Herbas statu suo exurit, lapides quoque rumpit*. Mas, como escribe otro Escritor de sus propiedades, este que tiene por nombre regulo por ser el Rey de las savandijas venenosas, huye desfavorido, si oye cantar al gallo. No es lo que passa con Pedro? Miróle la Esclava del Palacio: *Quem cum vidisset*. Arrojó el aliento venenoso de su pregunta en el que era piedra escogida para fundamento de la Iglesia: *Nunquid & tu?* Y la rompió, la dividió de la gracia de Jesu Christo con las negaciones: *Lapides quoque rumpit*. Pero ya le embia Dios el canto del gallo, para que huya el basilisco de la culpa: *Statim gallus cantavit*. Huyó el basilisco? Luego lo veremos.

Dime tu antes, Catolico: N.21. tu que negaste á Jesu Christo en tus obras: tu que fuiste dividido de la gracia por el

Berchor. Reduct. de n at. li. 10. cap. 13. Camar. de anim. Elian. de var. hist.

Luc. 22.

Ioan. 18.

veneno de la culpa: no has oido el canto del gallo? Qual? El de todas las criaturas, que todas te reprehenden. Qual? El de los Predicadores Evangelicos, que hazen esse officio en la Iglesia, como dixo San Gregorio. Qual? El que aunque los demas faltáran, nunca falta, que es la propria conciencia, como dize San Laurencio Justiniano. No puedes negar que has oido este clamor de la conciencia, que conserva Dios en ti con alta providencia para avifarte, No te acuerdas de aquellas grandes perdidas de Job? Ya le matan los ganados menores, ya los mayores, ya se hunde la casa, y mata à todos sus hijos; pero es digno de reparo que muriendo siempre los criados, siempre quedaba vno que le traxesse las nuevas: *Evast ego solus: effugi ego solus: ego fugi solus: effugi ego solus*. Valgate Dios por vno solo! Nunca quedaba más de vno? Nunca dexaba de quedar vno? Quien es este vno que siempre quedaba vivo? Divinamente Hugo Cardenal! Son (dize) las perdidas de Job las que suceden al pecador por la culpa; pero muriendo en él la Divina gracia, y todas las virtudes infusas que le asisten, queda siempre vivo el remordimiento de la conciencia, para avi-

zarle lo mucho que perdió: *Vbiq̄ vnus solus remanet, qui damna tob nuncios* (dixo el ibi. mor. Cardenal) *per hunc significatur synderesis, qua in omni peccato remurmurat*. No oyes (pecador) lo que tu conciencia te avisa? No le oyes que te dize perdiste por la culpa grave la amistad, y gracia de Dios? El derecho que por la gracia tenias á la gloria? No oyes que te avisa como se te hundió la casa, quedando mortificados los meritos antiguos? Qué hazes? Como no sales de esse mal estado? Pedro: el gallo canta: como el basilisco no huye? Pecador: la conciencia clama: como no dexas la culpa? Como no rompes (como el Santo Job sus vestidos) tu coraçon de sentimiento? *Scidit vestimenta sua*. Para responder es menester que demos otro passo.

Hug. Card. ibi. mor.

Job. 1.

Iob. 38. Greg. li. 30 mor. cap. 5.

Laur. Iust. lib. de agon. cap. 8. Vid. Desp. ser. 19. nu. 71. Vid. hic ser. 17. n. 11. & ser. 32. n. 21.

Iob. 1.

§ V.

SEGUNDO PASSO DE LA conversion de San Pedro, la amorosa vista de Jesu Christo Nuestro Señor.

Aunque el gallo cantó N.22 (dize San Juan Chrysostomo) no advirtió el Apostol su caída: *Quomvis gallus cantasset, casum suum se ipso non sensit*. Necesitaba

Q4 de

No conoces su bondad, quando le niegas por las criaturas el amor: *Non novi illum*. No conoces su providencia, quando pones en los malos medios tu confianza: *Non novi illum*. No conoces su justicia, quando pecas sin freno, como sino huviera de juzgarte: *Non novi illum*. No conoces su poder, quando en su presencia le ofendes, como si no te pudiera castigar: *Non novi illum*. Niegas que eres de su milicia, quando le niegas la obediencia: *O homo, non sum*. No soy, responde la soberbia, que Jesu Christo es humilde: *Non sum*. No soy responde la vengança, que Jesu Christo es manso de coraçon: *Non sum*. Ves como le niegas con el clamor de tus obras? Ves como repites las negaciones, quando repites las culpas?

N.20.

Pero baste de esto, que es tiempo ya de ver levantarse á Pedro á enseñar la confianza; ya que en sus caídas nos ha enseñado el temor. Tres passos dió para su caída el Apostol; veamos los que dió su conversion admirable. Bien se los contó la devocion de Costero: *Considera ordinem huius conversionis. Gallus cantavit: Dominus respexit: egressus est: flevit amare*. Advierte (dize) el orden de esta conversion: Cantó el gallo: miró el Señor al Apostol;

Cofker. mendic. 14. de pass. sine.

falió fuera: y lloró con amargura. O si siguiesse estos passos de la cõversion de Pedro, el pecador que siguió los de su caída! Lo primero: luego que negó Pedro cantó el gallo: *Statim gallus cantavit*. Es *Ioan. 18.*

cosa rara la q̄ escribe Berchorio del Basilisco. Ya se sabe que mata con la vista; pero aun passa à más la fuerza de su veneno: porque si cae en vna piedra aun su aliento solo la divide: *Herbas statu suo exurit, lapides quoque rumpit*. Mas, como escribe otro Escritor de sus propiedades, este que tiene por nombre regulo por ser el Rey de las savandijas venenosas, huye desfavorido, si oye cantar al gallo. No es lo que passa con Pedro? Miróle la Esclava del Palacio: *Quem cum vidisset*. Arrojó el aliento venenoso de su pregunta en el que era piedra escogida para fundamento de la Iglesia: *Nunquid & tu?* Y la rompió, la dividió de la gracia de Jesu Christo con las negaciones: *Lapides quoque rumpit*. Pero ya le embia Dios el canto del gallo, para que huya el basilisco de la culpa: *Statim gallus cantavit*. Huyó el basilisco? Luego lo veremos.

Dime tu antes, Catolico: *N.21.* tu que negaste á Jesu Christo en tus obras: tu que fuiste dividido de la gracia por el

Berchor. Reduct. de n. at. li. 10. cap. 13. Camar. de anim. Elian. de var. hist.

Luc. 22.

Ioan. 18.

veneno de la culpa: no has oido el canto del gallo? Qual? El de todas las criaturas, que todas te reprehenden. Qual? El de los Predicadores Evangelicos, que hazen esse officio en la Iglesia, como dixo San Gregorio. Qual? El que aunque los demas faltaran, nunca falta, que es la propria conciencia, como dize San Laurencio Justiniano. No puedes negar que has oido este clamor de la conciencia, que conserva Dios en ti con alta providencia para avifarte, No te acuerdas de aquellas grandes perdidas de Job? Ya le matan los ganados menores, ya los mayores, ya se hunde la casa, y mata à todos sus hijos; pero es digno de reparo que muriendo siempre los criados, siempre quedaba vno que le traxesse las nuevas: *Evast ego solus: effugi ego solus: ego fugi solus: effugi ego solus*. Valgate Dios por vno solo! Nunca quedaba más de vno? Nunca dexaba de quedar vno? Quien es este vno que siempre quedaba vivo? Divinamente Hugo Cardenal! Son (dize) las perdidas de Job las que suceden al pecador por la culpa; pero muriendo en él la Divina gracia, y todas las virtudes infusas que le asisten, queda siempre vivo el remordimiento de la conciencia, para avi-

sarle lo mucho que perdió: *Vbiq̄ vnus solus remanet, qui damna tob nuncios* (dixo el *ibid. mor.* Cardenal) *per hunc significatur synderesis, qua in omni peccato remurmurat*. No oyes (pecador) lo que tu conciencia te avisa? No le oyes que te dize perdiste por la culpa grave la amistad, y gracia de Dios? El derecho que por la gracia tenias á la gloria? No oyes que te avisa como se te hundió la casa, quedando mortificados los meritos antiguos? Qué hazes? Como no sales de esse mal estado? Pedro: el gallo canta: como el basilisco no huye? Pecador: la conciencia clama: como no dexas la culpa? Como no rompes (como el Santo Job sus vestidos) tu coraçon de sentimiento? *Scidit vestimenta sua*. Para responder es menester que demos otro passo.

§ V.

SEGUNDO PASSO DE LA conversion de San Pedro, la amorosa vista de Jesu Christo Nuestro Señor.

Job. 1.

Aunque el gallo cantó *N.22.* (dize San Juan Chrysostomo) no advirtió el Apostol su caída: *Quomodo gallus cantasset, casum suum à se ipso non sensit*. Necesitaba

Q4 de

ve

de más para levantarse. De *Bereh. lib. 10. reduct. natur. 6. 13* que? Oye á Berehorio la propiedad del basilisco. Mata con mirar; pero esto es si él mira primero al hombre: porque si el hombre mira primero al basilisco, es el basilisco el que muere. Pues agora: miró á Pedro el basilisco de la culpa antes que Pedro le mirasse, y murió Pedro á la vida de la gracia. Por esto la culpa no huye, ni huye Pedro del estado de la culpa, por estar muerto. Luego es menester para que muera el basilisco de la culpa, que le mire quien no aya sido antes visto del basilisco? O benignísimo Jesus! Nunca pudo mirar á vuestra impecable inocencia el basilisco de la culpa. Vos, Señor, si la mirasteis para satisfacer por el hombre: la mirasteis para darle muerte. Mirad á Pedro para que muera su culpa: que esto es lo que Pedro necesita. Ea, Fieles: *Conversus Dominus respexit Petrum*, ya mira al Apostol Jesu Christo, para que advierta Pedro su culpa, y salga de ella: porque en vano canta el gallo, si no mira Jesu Christo. En vano predicán las criaturas, en vano los Predicadores se cansan, en vano la conciencia remuerde si Jesu Christo no mira al peccador para que se convierta: *Sigallus, dixo el devoto Costero?* *ne Christi inuitu frustra cantat*

gallus, dixo el devoto Costero? O virtud efficacissima de *N. 23?*

los Divinos ojos de Jesu Christo! Estos son los que mirando á Matheo, de Publicano le convirtieron en Apostol: *Vidit hominem sedentem in Telonio. Matth. 9?* Estos son los que mirando á Zaqueo, fue luego justificado: *suspiciens Iesus vidit illum. Luc. 19?* Estos son los que mirando al Paralitico de la piscina, luego recobró la salud: *Hunc cum vidisset Iesus. Ioan. 5?* Estos son los que mirando al ciego de nacimiento, luego bolvió con la vista que le faltaba: *Vidit hominum caecum. Ioan. 9?* Pero á quien miraró benignos, que no experimentasse su piedad? Son los ojos del Señor (dezia el Ecclesiastico) mucho más lucidos que el Sol: *Oculi Domini multo plus lucidiores sunt super Solem. Eccles. 23.* Lo dize por su mayor hermosura? Más por su admirable eficacia. Pintavan los Antiguos (como refiere Sidonio) vn Sol del qual salian tres rayos: con el vno resucitaba vn difunto; con otro deshazia vna piedra: con el otro liquidaba vn monte de nieve: y para explicarlo, esta letra: *Oculi Dei ad nos. Calam. in Sylo. disc. 54. oculus Dei.* Así son para el hombre los Divinos ojos: ojos de Sol más eficaces que el Sol que nos alumbra: *Lucidiores sunt super Solem. Digalo la experiencia de Pedro. Mi*

Miróle Jesu Christo, muer to en la culpa, y le resucita á la gracia: miróle piedra endurecida, y a deshaze en dolor: le miró monte de nieve, y lo convirtió en rios de lagrimas por sus culpas. Ya Pedro reconoco su culpa: ya se convierte á Jesu Christo. Qué es esto? Que le miró benigno su Magestad: *Respexit Petrum. Pero aun dize mas el respexit. Veamos.* Bien describe David lo que pasó al Apostol, que parece hablaba en su nombre: *N. 24. Psal. 29. Ego autem dixi in abundantia mea: non movebor in aeternum. Chald. ibi.* Mirandome (dize) en mi abundancia, juzgué imposible moverme ázia la culpa. Ya vimos que Pedro juzgó imposible el negar, mirandose abundante, y rico de luz, de amor, de zelo de Jesu Christo. Pero, ay Dios mio! Dize David: que luego que apartaste de mi tus ojos, me turbé, y me conturbé: *Avertisti faciem tuam á me, & factus sum conturbatus. Ibidem. Lyr. in Ps. 43.* Desamparó Dios vn poco á Pedro (dize S. Agustín) retrayendo sus especiales auxilios, para que experimentase su flaqueza propia: *Illum paululum Dominus deseruit. O como la experimentó en las negaciones! Y esto es apartar sus ojos? Si: Avertisti faciem tuam á me. Luego el mirar de*

Dios es bolver á embiar sus especiales auxilios? Aun es más, dize S. Gregorio: que es convertir, y mejorar al que mira: *Quid est respicere Dei, nisi ab iniquitate in melius revocare? Convertit namque quem respicit Deus. Greg. li. 30. mor. 6. 34?* Para entenderlo bien, mira (Catholico) á vn espejo. No es verdad que te mira luego la imagen? Aparta de ella los ojos. No es verdad que ella dexa de mirarte? Buelve á mirarla. No es así que la imagen se convierte á ti, y te mira? Ves así lo que sucedió á S. Pedro. Le miraba Jesu Christo amoroso antes de sus negaciones: y Pedro miraba á su Magestad, amante, y obediente. Apartó el Señor, del Apostol, por sus altos juyzios, los ojos de su especial proteccion: y como imagen de espejo se apartó Pedro de la confesion de su Pecado: *Avertisti faciem tuam á me, & factus sum conturbatus. Pero ya Pedro mira á Jesu Christo, convirtiendose á su amor. Sabéis porqué? Porque le bolvió á mirar Jesu Christo con sus ojos de piedad. Por esto dize el Evangelista q se convirtió el Señor: Conversus Dominus; y por esto dize, no que miró á Pedro; si que le bolvió á mirar. Esto es: Respexit: porque bolviendose al espejo, le bolvió á mirar, para que le bolviessse á mirar la imagen del*

Chrysol. fer. 30.

del espejo: *Vidit illum Deus* (dixo en ocasion semejante San Pedro Chrysolego) *ut ille videret Deum.* O amabilissima dependencia, la que tenemos de la Gracia! En hora buena la tengamos (Dios, y Señor mio) para no fiar de nosotros, para conservarnos humildes, para no atribuirnos cosa alguna, y para estar en vn continuo clamor porque no nos falte tu gracia si sísima visita: *Respexit Petrum.*

§. VI.

TERCERO PASSO DE LA conversion de Pedro, salir del rodo de la ocasion, y peligro.

N. 25.

NO paró el Apostol en mirarse culpado, y mirar á Jesu Christo ofendido; ved los passos que adelanta en su conversion. *Egressus foras.* Luego que le miró el Soberano Maestro, salió fuera de Palacio. O resolucion importante! No era facil (dize San Paschasio) que estandose quedo hiziese la penitencia conveniente; y por esso sale para hazer la penitencia debida: *Egressus fo-*

Paschas. lib. 12. in Matth. Vid. Desp. ser. 7. & 8 & 9.

tas: nam in atrio Pontificis sedens, non poterat non dico stare in fide, verum etiam nec post lapsum agere penitentiam. Pero no reparais en que lo executaluego? Esta es la conversion, y penitencia en que

Dios se agrada. Abreis oido muchas vezes aquella senten- cia de los Proverbios, en que se introduce la Divina Sabiduria entretiniendose en el mundo: *Ludens coram eo omni tempore, ludens in orbe terrarum;* y añade que en esso tiene sus delicias con los hijos de los hombres: *Et delicia mea esse cum filiis hominum.* Pero me sabreis dezir qual es este entretenimiento de Dios? El doctissimo Nicolao de Lyra dixo que es el juego de pelota: *Ludens, idest, ludum faciens de orbe terrarum: qui similis est ludo pila.* Es porque como la pelota en el juego va passando de vna mano á otra: assi pasan los Imperios de vna á otra mano, por la providencia Divina? Así el grande Expositor. Pero Hector Pinto halló otra moralidad. Llamase (dize) buena en el juego la pelota, no solo la que buela por el ayre sin tocar la tierra; sino la que aunque toque la tierra, se levanta luego para bolar por el ayre. Pues veis ai (dize el Sabio) qual es el juego en que Dios entretiene sus Divinas complacencias: *Ludens in orbe terrarum:* porque no solo se complace en el Justo, que nunca cayó en la tierra del pecado; sino en el que aunque cayó en la tierra de la culpa, se levantó luego al punto, como pelota, á respirar en el

Prov. 8.

Lyra. ibi.

Simil.

ay-

Iero. Epist. 46. ad Ruf-tic.

Prov. 24.

Hect. Pint. in 14. Eze 6b.

ayre de la gracia: *similis est ludo pila.* Por esso (como advirtió San Geronimo) aun quando cae, le llama justo, Salomon: *Cadit iustus,* porque parece que no cayó, el que se levanta tan presto: *Et resurgit.* Veis el juego de pelota? *Sic* (dize explicandole Hector Pinto) *non solum dicitur iustus, qui nunquam cecidit in terram peccati; sed ille etiam, qui & si aliquando cadat, confestim tamen resurgit.* O, si como ay quien siga á Pedro en la caida, le siguiesse el Christiano en levantarse presto de la culpa!

N. 26.

Pero notese que no dize el Evangelista que Pedro se levantó; sino, que salió de Palacio: *Egressus foras.* Sagrado Evangelista: se levantó Pedro? Pero que preguntó, si dize que salió? Esse salir supone el averse levantado: que caido no saliera. Porqué salió el Apostol? Por huir (dize San Leon) la ocasion, y peligro de caer: *Fugiens cadendi periculum.* O Maestro de la verdadera penitencia: que no lo es sino saliendo el Christiano de la ocasion! *Egressus foras.* Advirtió Origenes que quando negó la primera vez el Apostol, estaba dentro del atrio del Pontifice: *In atrio praesidis constitutus;* á la segunda negacion, avia salido al portal, deseoso de salir: *Non extra ianuam foris factus; sed volens exire;* y que á

Leo ser. 9. de pas.

Orig. 11. 35. in Mat.

la tercera aun no avia salido de la puerta: *Adhuc non erat foris.* Veis como hasta que salió, todo fue caer, y recaer? Hasta que dexó del todo la ocasion, bolvia el Apostol á negar. Qué mas clara doctrina para entender que no se asegura la Divina gracia hasta salir totalmente de la ocasion?

N. 27.

Qué bien la dize, y confirma el caso de Jonas! Desobediente al Divino mandato se embarcó en aquella nave que iba á Tharsis; y ya sabeis la tempestad que se levantó contra la nave. Las olas hinchadas enfurecidas pretendian sepultarla en el profundo. Todos turbados con el peligro, esperaban por instantes su desgraciada muerte, quando aconsejados de su temor, echaron suertes para averiguar el origen de su calamidad. Cayó la suerte en el passagero Jonas: *Cecidit fors super tonam.* Qué hemos de hazer? Dezian. Echarme al mar, dixo el Profeta; que con esso asegurareis la vida, porque cesará la borrasca. Aqui fue el aplicarse todos al remo, para dexar á Jonas en tierra: *Remigabant viri.* Y la tempestad? Mas furiosa para acabarlos: *Mare ibat, & intumescibat.* Pues, Dios, y Señor mio: si es el pecado de Jonas la causa de esta desdicha, ya no tienen proposito de echarle de

tona 1.

si?

Mont. ex Eleaz. ap. Sanch. ibi. v. 15.

fi? No trabajan, y reman por apartarle de la nave? Aun crece la borrasca, y el peligro: Intumes. ebat super eos. Qué han de hazer más? Más hizieron, dize Arias Montano, de sentencia de Rabi Eleazar. Ataron à Ionas por el pecho con vna cuerda, y le descolgaron, entrandole en el mar hasta el cuello. Caso raro! Al punto se quietaban las olas. Bolvianle à subir; y bolvia el mar à enfurecerse. Repitieron la diligencia; y se repitieron los efectos mismos en el mar, quietandose quando le echaban à Ionas, y enfureciendose quando se le quitaban. Muchas vezes hizieron lo mismo; pero repitió lo mismo el mar muchas vezes. Hombrés: acabad de desengañaros: que hasta soltar à este Ionas totalmente, durará vuestro peligro en la borrasca. Así consta del Texto, que sucedió: Tulerunt Ionam, & miserunt in mare; & stetit mare à furore suo. Assegararon la vida, luego que le echaron sin cuerdas en el mar.

N. 28.

O Catholicos, y lo que enseña el caso de Jonás! Parecete (pecador) que aseguras la vida de la gracia, con solo arrojar al pecado al mar de la confesion? Si la aseguras, si te confiesas bien; pero mira si te confiesas bien, dexando afido el coraçon à la culpa

con las cuerdas mismas de la correspondencia. Si queda esse Ionas afido con las cuerdas del afecto, de las visitas, de las cartas, de los regalos: sino cortas essas viciosas cuerdas de la ocasion, como quieres asegurar la vida de la gracia? No has visto la facilidad con que has buuelto à las mismas culpas? No has sentido los bramidos de las olas de tu conciencia? Qué es todo esto sino para que te desengañes, que dura tu peligro de perderte, mientras no cortares las cuerdas? Ea, corta de vna vez la ocasion: que ni San Pedro se asegura de caer hasta salir del todo de Palacio: Egresus foras.

5. VII.

ULTIMO PASSO DE LA conversion de San Pedro, la amargura con que lloró sus negaciones.

Finalmente: dió el ultimo passo de su conversion el Apostol, llorando amargamente sus culpas: Fleuit amarè. No pregunte ya desconfiado Moyses, si podrá salir agua de la piedra del desierto: Num de petra haccobis aquam poterimus elicere? Vea aqui que la piedra Pedro se convierte en rios de lagrimas al tocarle la virtud de Je-

N. 29.

Num. 20.

su

Psal. 77.

su Christo: Percussit petram, & fluxerunt aqua, & torrentes inundaverunt. Viose mejorado en el Apostol aquel celebre portento, que refiere Plinio, de las piedras de Phrygia: porque si estas al verse heridas de los rayos del Sol, distilan aguas, en tanta copia, que fertilizan los campos; hezida la piedra Pedro de la visita amorosa del Sol de justicia Christo, fertilizó con sus copiosas lagrimas los dilatados campos de la Iglesia: Fleuit amarè. Miremosle llorar, para aprender à llorar. Lloro Pedro las perdidas de su alma: llora el escandalo de sus Condiscipulos: llora la ofensa de su Dios. Lloró cõ amargura dize el Evangelista: Fleuit amarè; pero puede dezir mi P. S. Pedro con el Santo Rey Ezechias, que le fue amarguissima en grado superlativo su amargura: Ecce in pace amaritudo mea amarissima. Fue su amargura amarga, considerando su perdida: fue mas amarga, considerando el escandalo que resultaria; pero fue amargura amarguissima, considerando la bondad infinita de Dios à quien ofendió: Amaritudo mea amarissima. O quien oyera aquellos soliloquios, con que hablaba consigo lleno de amargura, como dezia el Santo Job! Le-

Plin. li. 5. cap. 32. Calamat. sylv. dist. 54.

Vide hic ser 36. a. n. 16

Isai. 38.

Job. 10.

quar in amaritudine anima mea Polichronio: Silentio in-gemiscam, & philosophaber. Qué has hecho, ingrato Discipulo? Negaste à tu Divino amabilissimo Maestro? O coraçon mio! Como no te rompes con el dolor? Como vives; aviendo ofendido à tan infinita bondad? Gime, llora, suspira para que Dios te perdone. O Catholico! Ya suspira, gime, llora con amargura, y contigüe que le perdone Dios.

En pocas palabras lo dixo N. 30. misterioso David: Rugiebam à Psal. 37. gemitu cordis mei. Mi coraçon gemia, y me obligaba su gemido à bramar como un León. Supongamos, con S. Agustín, que no se llama gemido de coraçon, sino el que se dá por las culpas: porque el llanto, y gemido por las perdidas de la tierra, no es gemido del coraçon, sino de la carne. Culpas son las que gime, y llora David; pero porque dize que le hazia su gemido bramar como un León? Rugiebam. Es proprio del León, escribir S. Ambrosio, causar tal temor con su bramido en las fieras, que solo con oirle se detienen del pavoridas: Rugientis sonitu, veluti quadam vi, attonita atque ista deficiunt; y fue lo que dixo el mismo David, y explícò admirable mente San Bernardo; Catuli leonum rugien-

Poli. hr. ibi.

Aug. ibi.

August. ibi.

Hug. Card. ibi.

Didac. Veg. in Psal. 3.

prop. in Psal. 3.

Amb. lib. 6. Hexam. c. 3.

Rup. lib. 6.

Psal. 103.

Ber. ser. 13.

in Psal. 90.

168

tes ut rapiant. Brama el Leon para cazar: porq̄ se palman al oír el bramido del Leon, las fieras; y mueren sin resistencia à sus manos. Pues dize David, para explicar lo grande, y eficaz de su contricion: *Rugiebam à gemitu cordis mei.* Los clamores de mi dolor fueron bramidos: porque pararon, y murieron las fieras de mis culpas: à fuerza de lo grande de mi dolor: *Rugiebam à gemitu cordis mei.*

Simil.

N. 31.

Este fue (Fieles) el dolor de David: y este el dolor de la amargura de Pedro, con el que murieron sus culpas, y fue restaurado à la Divina gracia; pero notad que dize San Marcos que el Apostol empezó à llorar: *Et cepit flere:* porque le durò el llorar despues de toda la vida, pues (como dize San Clemente Romano) se levantaba à llorar,

Marc. 14.
Clem. Rom.
li. recogn.
& in itinere
7ar.

siempre que oía el canto del gallo, que le acordava su culpa. O aprendamos esta leccion tan importante que nos lee la Cabeça de la Iglesia! Temamos la culpa, y los passos por donde se camina à ella; pero si ya caiste temerario, tibio, incauto, aprende à levantarte fer voroso, oyendo la voz de tu conciencia, dexando te mirar de la Divina misericordia, falliendo totalmente de la ocasion, y llorando amargamente tus culpas. Teme los primeros passos, que llevan à la caída; pero dà lleno de confianza los segundos, que llevan à la mejora de las costumbres, à la conversion verdadera, à la vida de la gracia, y despues de este miserable destierro à la possession eterna de la gloria: *Quam mihi, &c.*

(?)



SER.

SERMON

QUINQUAGESIMO,

DE LOS AZOTES QUE PADECIÓ EN LA COLVNA
JESV CHRISTO NUESTRO REDEMPTOR.

EN EL SACRO MONTE DE GRANADA.
AÑO DE 1673.

Tunc apprehendit Pilatus Iesum, & flagellavit. Ex. Evang. lect.
Joan. cap. 19.

SALUTACION.

N. 1.



O combida oy el Evangelista San Juan, como lo hizo Moyses, à los Cielos, y la tierra, para que le presten atencion a lo que quiero dezir: *Audite Caeli qua loquor: audiat terra verba oris mei.* No llama à todas las gentes del mundo, como David, para que le oigan lo que intenta predicar: *Audite hæc omnes Gentes: auribus percipite omnes qui habitatis orbem.* No pide, como Geremias, à los Cielos que se palmen, quando oigan, y vean lo que viene à proponer: *Obstupescite caeli super Ierem. 22 hæc, & porta eius desolamini vehementer.* En vna palabra sola dize, predica, y propone, sin màs preambulos, lo que no puede aun en muchos libros explicarse: *Tunc apprehendit Pilatus Iesum, & flagellavit.* Mirad que breve Sermon: Entonces (dize) aprehendiò Pilato à Jesvs, y le azotò. Evangelista Sagrado: y la afrentosissima desnudez? Y las ligaduras cruelissimas à la Coluna? Y la inhumanidad de los azotes? Y la barbar-

ba-

tes ut rapiant. Brama el Leon para cazar: porq se pafman al oir el bramido del Leon, las fieras; y mueren sin resistencia à sus manos. Pues dize David, para explicar lo grande, y eficaz de su contricion: *Rugiebam à gemitu cordis mei.* Los clamores de mi dolor fueron bramidos: porque pararon, y murieron las fieras de mis culpas: à fuerza de lo grande de mi dolor: *Rugiebam à gemitu cordis mei.*

Simil.

N. 31.

Este fue (Fieles) el dolor de David: y este el dolor de la amargura de Pedro, con el que murieron sus culpas, y fue restaurado à la Divina gracia; pero notad que dize San Marcos que el Apostol empezó à llorar: *Et cepit flere:* porque le durò el llorar despues de toda la vida, pues (como dize San Clemente Romano) se levantaba à llorar,

Marc. 14.
Clem. Rom.
li. recogn.
& in itinere
7ar.

siempre que oia el canto del gallo, que le acordava su culpa. O aprendamos esta leccion tan importante que nos lee la Cabeça de la Iglesia! Temamos la culpa, y los passos por donde se camina à ella; pero si ya caiste temerario, tibio, incauto, aprende à levantarte fer voroso, oyendo la voz de tu conciencia, dexando te mirar de la Divina misericordia, falliendo totalmente de la ocasion, y llorando amargamente tus culpas. Teme los primeros passos, que llevan à la caída; pero dà lleno de confianza los segundos, que llevan à la mejora de las costumbres, à la conversion verdadera, à la vida de la gracia, y despues de este miserable destierro à la possession eterna de la gloria: *Quam mihi, &c.*

(?)



SER.

SERMON

QUINQUAGESIMO,

DE LOS AZOTES QUE PADECIÓ EN LA COLVNA JESV CHRISTO NUESTRO REDEMPTOR.

EN EL SACRO MONTE DE GRANADA. Año de 1673.

Tunc apprehendit Pilatus Iesum, & flagellavit. Ex. Evang. lect. Joan. cap. 19.

SALUTACION.

N. 1.



O combida oy el Evangelista San Juan, como lo hizo Moyses, à los Cielos, y la tierra, para que le presten atencion a lo que quiero dezir: *Audite Caeli qua loquor: audiat terra verba oris mei.* No llama à todas las gentes del mundo, como David, para que le oigan lo que intenta predicar: *Audite hæc omnes Gentes: auribus percipite omnes qui habitatis orbem.* No pide, como Geremias, à los Cielos que se pafmen, quando oigan, y vean lo que viene à proponer: *Obstupescite caeli super Ierem. 22 hoc, & porta eius desolamini vehementer.* En vna palabra sola dize, predica, y propone, sin màs preambulos, lo que no puede aun en muchos libros explicarse: *Tunc apprehendit Pilatus Iesum, & flagellavit.* Mirad que breve Sermon: Entonces (dize) aprehendiò Pilato à Jesvs, y le azotò. Evangelista Sagrado: y la afrentosissima desnudez? Y las ligaduras exelissimas à la Coluna? Y la inhumanidad de los azotes? Y la barbar-



baridad de los verdugos? Y la incomparable paciencia de Jesu Christo? Vna palabra sola? *Flagellavit*. Fue porque no hallaste palabras para describir vn passo tan lastimoso? O Christianos! Más fue, porque essa palabra sola basta para llamar las atenciones de los Cielos, y la tierra: basta para que los Cielos se pasmen con assombro: y basta para que se emplee en sus mysterios nuestra consideracion. Entremos à considerar, y lo vereis: *Flagellavit*.

- N. 2. Bien conoció el Presidente Pilato la innocencia de Jesu Christo Nuestro Señor por más que la rabiosa invidia de la Synagoga pedia á voces que le sentenciase à muerte; pero juzgando que con esta pena de azotes se templaria su furia, mandó à los soldados que la executassen, poniendole tal, que pudiesse mover à compasión. O crueldad inaudita! Para amansar al Leon (dize San Ambrosio) se vale el Maestro de la industria de azotar con vnas varas à vn perro en su presencia: *Caditur canis, ut paveat leo*. Bisto si; pero que juzgue Pilato conveniente azotar al Leon generoso de Judà, Jesu Christo Señor Nuestro, por amansar à los que David llamó perros? *Circumdederunt me canes multi*. Ved si pudo hallarse clemencia mas cruel: y si pudo darle sentencia más injusta, como condenar la innocencia por aplacar la malicia. Qué sería (Fieles) llegar à la execucion? Allí, llebando los sayones à Jesu Christo Nuestro Señor à vn atrio muy grande, le desnudan de todas sus vestiduras, à vista de innumerable gente, que avia concurrido. O valgame Dios! Aquel Señor, que (como ponderó San Bernardo) vistte de estrellas los Cielos, de plantas, y flores à la tierra: el que vistió à nuestros primeros Padres en su desnudez: el que conservó los vestidos del Pueblo de Israel, sin que se rompiessen en todos los quarenta años del desierto: *Non sunt attrita vestimenta*; este Señor es agora desnudo de sus vestidos? Qual sería la confusion, y verguença de aquella su pureza, y honestidad? Sabemos que en el horno de Babylonia solo prendió el fuego en las ataduras de los tres mancebos insignes, sin tocar en sus vestidos: porque (como dixo el Chrysostomo) no quiso Dios que padeciesse su honestidad en la desnudez: *Vestibus ob honestatem ignis pepercit*; por esso dize el Texto Sagrado que no solo no le tocó el fuego, pero ni los contristó: *Non tetigit omnino ignis neque contristavit*: porque fuera de gran tristeza, y dolor verse allí desnuda su honestidad. Y aqui ha de estar desnudo el

N. 2.

Aug. in Ps. 63.

Alb. Mag.

D. Th.

Bonav. in

Matth. 27.

Amb. li. 2.

de Cain, c. 2.

Apocal. 5.

Psal. 21.

Bern. li. de

pass. cap. 5.

Genes. 3.

Deut. 29.

Chrys. ho.

23. de trib.

puer.

Daniel. 3.

el purissimo Jesus? En el Calvario estuvo sin vestido; pero huvo tinieblas (dixo el Chrysologo) para consuelo de la desnudez; y aqui no ha de aver tinieblas? Ved (Fieles) que verguença, y confusion passaria.

N. 3.

Asi desnudo, ligan al Señor à vna columna las manos, los pies, y el cuello con cuerdas, y cadenas, para assegurar, que no huyesse; como si fuera facil hazerlo de menor violencia; à no estar atado con las mas fuertes ligaduras del amor, que ponderó San Laurencio Justiniano. Abraçó nuestro Redemptor gustoso la columna, dixo Santa Brigida no para derribarla, aunque era más fuerte que Samson; para dar à entender que se exponia pròpto à los azotes, como lo avia dicho por su Real Profeta David: *In flagella paratus sum*. Qué sería ver salir à seis inhumanos verdugos, armados de varas espinosas, cordeles, y cadenas, para executar el horroroso tormento en el Vnigenito de Dios? Se palinó el Profeta Habacuc de ver en el piritu à Jesu Christo S. N. al Verbo Eterno hecho hombre, entre los brutos, en lo humilde de vn portar: *Consideravi opera tua, & obstupui, in medio duorum animalium cognosceris*: qué hiziera si le viesse entre seis sayones más fieros que las fieras, que vienen llenos de crueldad à atormentarle? O Dios, y Señor mio! En el portal te vió el mundo con la forma de Esclavo, que tu grande Apostol: *Formam servi accipiens*; pero aqui (dize San Bernardo) te vemos en forma de mal Esclavo, expuesto à la ignominiosa pena de los azotes: *Non solum formam servi, ut esset; sed etiam mali servi, ut vapularet*. En el portal te adoran los Pastores, y Reyes; pero aqui te desprecian blasfemos los sayones, y ministros.

N. 4.

Ya empieza la crueldad à descargar golpes en aquella carne hermosissima, purissima, delicadissima, innocentissima, hasta rendirse de fatigados los verdugos. Qué dolores! Qué heridas! Qué sulcos! Qué arroyos de sangre! No ay palabras que lo expliquen. No ponderé ya el Santo Job, que con la multitud de sus llagas llegó à no quedarle sino la piel sobre los huesos: *Pelli mea consumptis carnibus adhaesit os meum*; que al Vnigenito de el Eterno Padre le descubrieron los huesos los açotes (como escribe Santa Brigida) rompiendole toda la piel inhumanamente: *Ita ut costa eius viderentur*. Llegó el numero de los azotes (segun revelacion de Santa Getrudis) à cinco mil y quarenta, sin guardar ley, ni costumbre, porque

la ley solo permitia quarenta; y aun de estos quitaban vno) como lo experimentò el Apostol San Pablo: *Quadragesimas, vna minus, accepi*: porque (como advirtió Theodoro) el numero de quarenta cumplido, infamaba al que recebia los azotes: *Vna minus inferebant, quia maior numerus vapulantem infamat*. Llegad (almas) à ver à vuestro Dios agotado, y infamado. O el más hermoso de los hijos de los hombres! Quien te ha quitado la hermosura que tenias? O resplandor de la gloria del Padre! Quien ha obscurecido el resplandor de tu Divino rostro? O Varon deseado de todas las gentes! Quien te ha convertido en Varon de dolores, y oprobrios de los hombres? Quien, sino tu amor, puede responder à estas preguntas? O charidad imensa del Padre, que así quiere castigar al Hijo, por reconciliar consigo al esclavo! O infinita charidad del Hijo, que quiere ser así castigado, por reconciliar al esclavo con su Padre! Pero pasemos à ver porque lo quiere así: y antes à solicitar el espíritu, y gracia que necesito para el fruto que deseo. Ya sabeis que ha de ser por medio de MARIA SANTISSIMA; y así pidamosle que interceda, diciendo: AVE MARIA, &c.

Tunc apprehendit Pilatus Iesum, & flagellavit. Joan. cap. 19.

S. I.
PROPONENSE EN GENERAL
tres causas porque quiso le- sus padecer tantos azotes.

N. 5.
Grande espectáculo para el mundo, para los Angeles, y para los hombres (escrivia lleno de aflicción y admiración el Abad Rupert) es vn hombre Dios, vn Principe de la libertad, ligado, y azotado como vil esclavo de los hombres esclavos del pecado: *Grande spectaculum mundo, & Angelis, & hominibus, ut*

à servis peccati Princeps libertatis servilibus modis concideretur. Vengan à ver, y considerar este doloroso espectáculo los hombres: O vengan (como dize San Laurencio Iustiniano) à leer en este grande libro; que se expone en publico, para que todos puedan leer: *Librum iam legit, quem Deus, ut ab universis legeretur, publice exposcit.* Ea, almas: à ver, à leer, y considerar. Sabeis que? Iosepho, aquel antiguo Historiador, haze memoria, en sus antigüedades, de vna columna de marmol, que aun en su tiempo se conservaba en

Rup. lib. 13 in Joan. 18

la Syria. Esta (dize) fue vna de aquellas dos, que los hijos de Seth erigieron, gravando en ellas las ciencias que avian adquirido, para que à pesar del tiempo se conservasen en la posteridad: porque informados de Adam, que avia de venir vn diluvio de agua, y otro de fuego, formaron vna de ladrillo; y para si esta faltasse con la agua, hizieron otra de marmol, en que pudiesen leer, y aprender los hombres hasta el fin: *Ut si lateritiam diluvio delerit, contingeret, lapidea superstes hominibus discendi copiam faceret.*

Iosep. lib. 1. antiq. c. 2.

N. 6.

Pues aora. Ved (Fieles) en casa de Pilato vna columna de marmol, à la que està ligado el Divino Verbo hecho hombre. En ella hallareis escritos con su misma sangre los caracteres mysteriosos de su sabiduria, firviendo de pluma la malicia de sus enemigos, que configuò del Presidente que le mandasse azotar: *Et flagellavit.* Aun no acertais à leer el mysterio de tan crueles azotes? Dios, y Señor mio: fin tu Divina luz nada acertaremos à leer. Dame licencia de hazerte vna pregunta. Porque (Redemptor mio) quisiste padecer, y sufrir tanto numero de azotes tan crueles? *Adversum me latati sunt, & convenerunt.* Oigamos;

Psal. 34

que responde por su Real Protector David. Juntaronse (dize) contra mi muy alegres mis enemigos. Aora: *Congregati sunt super me flagella, & ignoravi.* San Geronimo: *Collectedi sunt adversum me percutientes.* El Psalterio Romano: *Congregaverunt in me flagella.* Juntaronse à descargar sobre mi tantos, y tan inhumanos azotes: y lo ignore: *Et ignoravi.* No os asombra (Catolicos) la respuesta? Que ignore, dize? Pues quien padeciò el tormento? Y el que lo padece lo ignora? Dixo el Padre Lorino, que hubo aqui dos penas: vna de los azotes, y otra de la confusion, y vergüenza por la desnudez; y fue tan summamente sensible para JESU CRISTO la desnudez, que en su comparacion parece que ignorò la pena de los azotes: *Et ignoravi, idest, minus asstimavi, quia corpus tantum attingebant, denu-*

Lorin. ibi. v. 15. Ansel. tr. de rebat pudorem.

N. 7.
 Pero aun no cessa mi asombro. Como pudo haber esta ignorancia en la misma Sabiduria? Fue porque le tuvieron sus enemigos por ignorante? O porque le portò el Señor como si ignorasse el tormento, por la paciencia con que lo sufria? O dize que ignoraba la pena, porque su amor no la

miraba como pena, con la alegría con que la llevaba? Así Hugo Cardenal, y Hesichio; pero S. Cyrilo, y S. Athanasio exponen esta ignorancia, no de los azotes, sino de la causa para padecerlos. Raynerio en una palabra: *Ignoravi causam, unde meruisssem.* Pues fue decir Jesu Christo S. N. Bien conocí el numero excesivo de azotes que me dieron; pero ignoré la causa culpable para llevarlos: *Et ignoravi causam, unde meruisssem.* No supé el porqué me dieron tanto numero de azotes: *Et ignoravi causam.* No reparais (Fieles) que preguntando el porqué de este prolixo tormento, responde por David el Señor, que ignora su Magestad el porqué? *Et ignoravi.* Qué es esto? Ea, advertid que estableciendo en esta respuesta una verdad, nos abre camino para el mysterio de los azotes, que hemos de leer. Establece la verdad de que no hubo causa culpable; pero en esto mismo nos descubre que hubo causa misteriosa: porque no dize que ignoró la causa misteriosa, sino solo que ignoró la causa culpable: *Ignoravi causam, unde meruisssem.* Atencion pues á la causa misteriosa. Tres hubo (dixo Juan Fero) para querer Jesu Christo Señor Nuestro padecer, y sufrir tan excesivo

numero de azotes. La primera: para satisfacer cumplidamente por nuestros pecados: *Tum ut plenè pro peccatis nostris satisfaceret.* La segunda: para alentar nuestra esperança con la grandeza de remedio tan costoso: *Tum ut magnitudine remedij considerata; nullus desperandi occasionem haberet.* La tercera: para encender nuestras voluntades en su amor, con vn exceso tan grande de fineza: *Tum etiam, ut vel sic nos ad amorem suum redaccenderet.* No nos detengamos en individuar estas causas.

§. II.

CAUSA PRIMERA DE LOS azotes, que viésemos las culpas por las que satisfacía Jesus.

Ninguno de los Catholicos ignora que basta la menor gota de sangre de Jesu Christo N. S. Qué digo, sangre? Vna lagrima. Menos. Vn suspiro del hombre Dios era bastante para satisfacer por los pecados de mil mundos. Pues si basta vna gota de su sangre, vna lagrima, vn suspiro; porqué quiso este Señor que le diessen tan desapiadados azotes, con que vertió tanta copia de su sangre? Fue para satisfacer por nuestras cul-

Fer. tr. de pass. p. 3.

Vbi sup.

Drog. ser. i de pass.

N. 8. Vid. hic ser. 44. n. 9. Tauler. tr. de pass. cap. 24. Petr. Dam. ser. 47.

N. 9. Vid. hic ser. 46. n. 24.

culpas? Direis que no era menester tanto. Es verdad; pero fue conveniente tanto, para que conociesen los hombres lo cumplido, y superabundante de la satisfacion. Es lo que dize Fero en la primera causa: *Vt plenè pro peccatis nostris satisfaceret.* Bien: y como se conoce en los azotes esta cumplida satisfacion, que ofrece Jesu Christo? O Fieles! Se conoce, porque se descubren en Jesu Christo azotado nuestras culpas, por las quales satisface. Oid á Dion Hostiense. No conocia, ni conociera yo (ó buen Jesus!) mis miserias, y pecados (dize hablando con su Magestad) á no ver en lo que padeces por mi la semejança de tu medicina, y mi enfermedad: porque se conoce la calidad de mi enfermedad en la calidad de la medicina: *Nesciebam, ò bone Iesu! Contumelias, & terrores, & colaphizantes me incessanter satanam, nisi viderem artem medicina tua, similia similibus curantem. Dedisti corpus tuum percutientibus, ut flagella flagelis expientur.* Quereis ver la semejança? Id leyendo (almas) en este libro de Jesu Christo azotado.

No le veis desnudo de todos sus vestidos? Fue mostrar al hombre reo de lesa divina Magestad, sin tener vestido, ni pre-

Tomo III,

texto con que cubrir, ó escusar su fea ingratitud. Veis á Jesu Christo desnudo? Fue castigar en si aquella antigua desnudez del primer Adam. Desnudo el Hijo de Dios? Si, dize S. Buenaventura; que si se desnuda el que se embriega, como se vió en Noe: el Hijo de Dios desnudo muestra la embriaguez del pecador con el vino de la culpa, con la que se desnuda de la estola riquissima de la gracia: *Inebriatus est & nudatus.* Desnudo Jesu Christo N. S? Si, Catholicos; que si queda desnudo el q cae en manos de ladrones, como se vé en el del camino de Jericò: muestra Jesu Christo desnudo, que el hombre al caer en manos de la desobediencia, quedó, demas de herido en los bienes de naturaleza, despojado del vestido de la gracia, y el adorno de las virtudes infusas: *Despoliaverunt eum, & plagis impositis abierunt.* Veis que padece incomparable vergüenza, y confusion con la desnudez? *Operuit confusio faciem meam?* Fue mostrar el atrevimiento del pecador que sin vergüenza le ofende: fue condenar la escandalosa desnudez de vuestros trages profanos, con su desnudez penosa; pero fue ofrecer su vergüenza, confusion, y desnudez, para librarnos de la desnudez, y eterna confusion, que merecíamos por nuestros

Genes. 9.

Luc. 10.

Psal. 68.

Angel Fulg. cap. 35. speranz de pass p. 18.

R 3

pe

pecados. No sabeis que si
Fer. tr. de Noe por embriagado se vió
pass. p. 3. desnudo, huvo vnos buenos
 hijos que se desnudaron para
 cubrir la desnudez de su pa-
 dre, dando passos atrás, para
 no verla? *Incedentes retrorsum,*
operuerunt? Pues Jesu Chris-
 to Dios, y Hombre dà passos
 atrás, de su Magestad, y gran-
 deza, para cubrir la desnudez
 de Adam, quitando de ella
 los ojos, y costeando su vesti-
 do con su desnudez. No os
 acordais que si el del camino
 de Iericò quedò desnudo, y he-
 rido, huvo vn Samaritano
 piadoso, que le vendó las he-
 ridas, y le curó? *Alligavit*
vulnera eius? Pues Jesu Chris-
 to es el piadoso Samaritano,
 que cura con su sangre al
 hombre herido, desnudando-
 se para hazer vendas con que
 cubrir la desnudez, y heridas
 del hombre. Es así que pa-
 deció confusión, y verguen-
 ça, por la que le falta al peca-
 dor; pero con ella misma se
 ofrece à satisfacer essa falta de
 verguença: porque si esta ha-
 gar. *spir. p. ze salir la sangre à las partes*
3. cap. 2. exteriores, como que quie-
 re salir, à diferencia del tem-
 or, que le retira: vease que
Stanib. de si en el Huerto retira Jesu
Chr. par. 6. Christo la sangre con el na-
7. medit. 4. tural temor, aqui con la ver-
§. 1. guença la expone para derra-
 marla por nosotros con pròp-
 titud.

Más. Leed (Fieles) en N. 10.
 aquellas cadenas, y cuerdas,
 con que fue nuestro Redemp-
 tor ligado à la columna, y con
 tanta crueldad, que de apre-
 tadas (como dize Taulero) *Tauler. tr.*
 se escondieron en sus delica- *de pass. cap.*
 dísimas carnes, y hizieron 24.
 salir la sangre por las vñas de
 sus dedos sacratísimos. Qué
 fue permitirse à esto, sino
 mostrar, que merecia el pe-
 cador (como el otro de la Pa-
 rabola de las bodas) ser ata-
 do de pies, y manos para echar-
 le en las tinieblas exteriores
 del infierno, por estar des-
 nudo, sin el vestido nupcial
 de la caridad, y virtudes?
Ligatis manibus & pedibus eius, Matth. 22.
mittite eum in tenebras exte- *Stanib. ubi*
rioris; pero se dexa ligar Ie- *sup. §. 2.*
 su Christo manos, y pies, pa-
 ra que no sea ligado el peca-
 dor. Fue lo que en sombras
 sucedió en Egipto à los her-
 manos de Joseph: porque
 si alli quedò ligado vno, pa-
 ra que los otros pudiesen ir li-
 bres à su patria: *Vnus ligetur Genes. 42.*
in carcere: vos autem alite; *Fabr. conc.*
 aqui es ligado nuestro Her- *8. paraf.*
 mano Mayor Jesu Christo *§. 19.*
 Señor Nuestro, para que no
 nosotros podamos bolver libres
 de pecados à la Patria Cele-
 stial. Pero vengamos à leer en
 los azotes. cruels.

Quien no sabe que este N. 11.
 genero de pena fue siempre *Theatr. vit.*
 castigo de ladrones, y de es- *hum. v. sup.*
 cla- *plis.*

clavos? Y se dexa Jesu
Polib. lib. 6 Christo Señor Nuestro tra-
Histor. L. tar como mal esclavo, y la-
serv. ff. de dron? Si, Catholicos: que
pan. quiso dar à entender qual fue
Iero. in te- el delito del hombre. Robò
rem. 7. el hombre, al cometer la cul-
 pa, à Dios la alabança, y obe-
 diencia, à su alma la gracia,
 al Cielo accidental gozo, à
 los proximos el exemplo: y
 pasó à venderse por esclavo
 vil del demonio, renunciando
 la libertad de hijo de Dios:
Ioan. 8. *Qui facit peccatum servus est*
peccati. O quantos azotes me-
 recia el pecador, por ladrón,
 y por esclavo! *Multa flagella*
peccatoris, dixo David. Pues
 lo que haze Jesu Christo Se-
 ñor Nuestro es mostrar las
 culpas del hombre que mere-
 cian este castigo, y sufrir este
 castigo, por librar de los aco-
 tes al hombre: *Hoc factum est*
(dixo San Geronimo) ut quia
scriptum erat, multa flagella
peccatoris, illo flagello nos à
verberibus liberaremur. Pero
 aun haze más: porque espe-
 cifica en los azotes las culpas.
 No sabeis (Fieles) que fue
 azorado nuestro Redemptor
 con tres generos de instru-
 mentos? Lo dize San Gero-
 nimo, San Chrysostomo, San
Iero. in Glos.
Matth. 27. Vicente Ferrer: porque hu-
Chryf. hom. vo varas de zarças, latigos de
23. in Mat. cordeles, y cadenas duras de
Vinc. Fer. f. hierro. Notad aora que essos
de pass. tres generos significan las

tres raizes generales de las
 culpas, que dize San Juan
 son, la codicia, la luxuria, y
 la sobervia: *Concupiscentia ocu-*
lorum, concupiscentia carnis, &
superbia vita: porque la codi-
 cia se symboliza en las zar-
 ças; que espinas llamó el Se-
 ñor à las riquezas: *In spinas*
cecidit; la luxuria en los cor-
 deles, como llamó David à
 su pecado: *Funes peccatorum*
circumplexit sunt me; y en las
 cadenas la sobervia, por lo
 duro, y lo indomito del hier-
 ro, como lo insinuó Isaías:
Si abstuleris de medio tui cate-
nam. Ea, pecador codicioso:
 lee en los azotes de Jesu Chris-
 to, que tu, con tus injustos
 tratos, ofreciste las zarças pa-
 ra los azotes. Lee, luxurioso,
 que tu ofreciste los cordeles
 para azotarle, con tus obras,
 palabras, y pensamientos des-
 honestos. Tu sobervio, lee,
 que tu dureza, y vanidad in-
 domita forjó las cadenas que
 lastiman al Vnigénito de
 Dios. Pero lean todos que
 sufre zarças, cordeles, y ca-
 denas Jesu Christo, para sa-
 tisfacér por la codicia, la lu-
 xuria, y la sobervia de to-
 dos.

No es esto lo que dezia
 David? Profetiza las felici-
 dadés que tendria el hombre,
 por medio de Jesu Christo
 Nuestro Señor; y le assigu-
 ra que le hará sombra con sus

Euseb. in
Isai. 53.

1. Ioan. 2.
Greg. hom.
15. in Euag.
Luc. 8.

Psal. 118.

Isai. 58.

N. 12.

Psal. 90.

Ieron. ibi.
O Bern.
Fero. tr. de
pass. p. 3.
Simil.

divinas espaldas: *scapulis suis obumbrabit tibi*. Que hable de nuestro Redemptor, lo supongo con San Geronimo; pero como haze sombra con sus espaldas al hombre? Lo entenderéis con vna comparación. Veréis á vn padre de familia, que enojado con su hijo, por vn atrevimiento que tuvo, toma el azote para castigarlo. La madre cariñosa que lo advierte, se arroja á detener el azote, encubriendo con sus brazos al hijo; mas como el padre tenía ya el azote levantado, descargó los golpes en la madre que se interpuso. Qué fue esto? Hazer sombra al hijo la madre con sus espaldas, recibiendo en ellas los azotes que merecia su hijo, porque él no los recibiera. No passa así? Pues, así passa con Jesu Christo (dize David) interpuesto entre el Eterno Padre, y el hombre, dixo Jeremias Drexelio: *scapulis suis obumbrabit tibi*. Merecia el hombre, por sus culpas, muchos azotes: *Multa flagella peccatoris*. Levantado estava contra él el brazo de la Divina justicia, para castigar su codicia, su luxuria, y su soberbia. Pero acudiendo Jesu Christo á amparar al hombre, como madre cariñosa, expuso sus espaldas entre el brazo de la

justicia, y el hombre, recibiendo los azotes en si mismo, para librar al hombre de los azotes. *Severé Deus in humanum genus vindicasset* (las palabras de Drexelio) *sed unigena Dei scapulis suis obumbrabit illi, cruentis brachis ictus vindicis excepit*. Veis ya (Fieles) la sombra que nos haze con sus Divinas espaldas, Jesu Christo Señor Nuestro? De esta suerte satisface á la Divina justicia por nuestras culpas, mostrando en lo excesivo de los azotes que padece, lo excesivo de las culpas por las quales satisface: *Flagellavit: ut plené pro peccatis nostris satisfaceret*.

§. III.

CAUSA SEGUNDA DE LOS azotes, para quebrantar los sus, en beneficio nuestro, las fuerzas del demonio.

B Velvo á preguntar, para que bolvamos á leer: *Flagellavit*. Mandó Pilato azotar con crueldad al Hijo de Dios. Porqué quitó este Señor ser azotado con tan inhumana crueldad, y tan repetido numero de azotes? No solo por mostrar la cumplida satisfacion que ofrecia por nosotros; sino por alentar nuestra confianza con la grandeza de

Drexel. de
Christ. mor.
p. 2. cap. 3.
§. 5.
Speranz. de
pass. p. 19.

N. 13.

tan costoso remedio: *Vt magnitudine remedij considerata, nullus desperandi occasionem haberet*. Ea, Catholico (dize San Bernardo) llega á leer, y conocer la gravedad de tus heridas, pues han menester para su curacion tanta copia de sangre de vn Dios Hombre: *Agnosce, o homo, quam gravia sunt vulnera, pro quibus necesse est Dominum Christum vulnerari*. Ves que sale sangre de todos los miembros de aquel Cuerpo Sacratissimo? Pues advierte (dize el Iluminado Taulero) que esta sangre es el balmazo precioso, que aplica Jesu Christo á tus heridas: *Ex omnibus suis membris sanguinem emanavit, ut eundem ceu salutiferum balsamum in nostra infunderet vulnera*. Pero si bastaba (dirás) la menor gota de balmazo para curarme: á qué fin tanta profusion? O Christiano! A fin de dar á tu confianza mayor seguridad. Oye como. No fue el demonio quien te hirió? Si. Pues recibe Jesu Christo tanto numero de azotes, y vierte tanta copia de su sangre, no solo para curar tus heridas, sino tambien para mostrar que quitó al demonio las fuerzas, para que te vuelva á herir. Con vna noticia me daré á entender,

Ber. ser. 3.
denat. Dom.Taul. tr. de
pass. c. 24.Vid. hic ser.
6. n. 7.

En el tiempo de Constantino Magno (refieren, Rufino, y Suidas) corrian el mundo los Chaldeos para convencer á todos con la experiencia, que su Dios que era el fuego, era el más poderoso de los Dioses. En vna parte deshazian las estatuas de metal de Iupiter, y Marte: en otra, y otras reducian á cenizas las imagenes celebres de cedro, y de marfil. Llegaron á Egipto con esta su vanidad, propusieron su disgnio, y que la experiencia dixesse si era el fuego el Dios más poderoso. Los Egipcios Sacerdotes, aceptando el desafio, formaron vna estatua de barro, que representasse al Nilo que es su Dios; pero con esta traza ingeniosa. Formaronla toda hueca, y toda llena de agujeros, que cerrados con cera daban lugar á que recibiesse dentro vna cantidad muy grande de agua. Llegó el dia, y hora del combate de los Dioses, concurrendo innumerables Pueblos al espectáculo. Ya arriman fuego á la estatua: y ya los Chaldeos cantaban por el fuego la victoria; pero muy en breye le confessaron vencido. Porque no sirviendo el fuego de otra cosa, que de liquidar la cera, abrió puertas con su combate á su destruccion; pues

N. 14.

Rufin. li. 2.
Hist. Eccle.
Suid. v. Ca.
nosus.
Caus. lib. 1.
Sym. 20.
Theatr. vit.
hum. v. Prm
dent.

sa:

Psal. 90.

Ieron. ibi.
O Bern.
Fero. tr. de
pass. p. 3.
Simil.

divinas espaldas: *scapulis suis obumbrabit tibi*. Que hable de nuestro Redemptor, lo supongo con San Geronimo; pero como haze sombra con sus espaldas al hombre? Lo entenderéis con vna comparación. Veréis á vn padre de familia, que enojado con su hijo, por vn atrevimiento que tuvo, toma el azote para castigarlo. La madre cariñosa que lo advierte, se arroja á detener el azote, encubriendo con sus brazos al hijo; mas como el padre tenía ya el azote levantado, descargó los golpes en la madre que se interpuso. Qué fue esto? Hazer sombra al hijo la madre con sus espaldas, recibiendo en ellas los azotes que merecia su hijo, porque él no los recibiera. No passa así? Pues, así passa con Iesu Christo (dize David) interpuesto entre el Eterno Padre, y el hombre, dixo Jeremias Drexelio: *scapulis suis obumbrabit tibi*. Merecia el hombre, por sus culpas, muchos azotes: *Multa flagella peccatoris*. Levantado estava contra él el brazo de la Divina justicia, para castigar su codicia, su luxuria, y su soberbia. Pero acudiendo Iesu Christo á amparar al hombre, como madre cariñosa, expuso sus espaldas entre el brazo de la

justicia, y el hombre, recibiendo los azotes en si mismo, para librar al hombre de los azotes. *Severé Deus in humanum genus vindicasset* (las palabras de Drexelio) *sed unigena Dei scapulis suis obumbrabit illi, cruentis brachis ictus vindicis excepit*. Veis ya (Fieles) la sombra que nos haze con sus Divinas espaldas, Iesu Christo Señor Nuestro? De esta suerte satisface á la Divina justicia por nuestras culpas, mostrando en lo excesivo de los azotes que padece, lo excesivo de las culpas por las quales satisface: *Flagellavit: ut plene pro peccatis nostris satisfaceret*.

§. III.

CAUSA SEGUNDA DE LOS azotes, para quebrantar Iesus, en beneficio nuestro, las fuerzas del demonio.

B Velvo á preguntar, para que bolvamos á leer: *Flagellavit*. Mandó Pilato azotar con crueldad al Hijo de Dios. Porqué quitó este Señor ser azotado con tan inhumana crueldad, y tan repetido numero de azotes? No solo por mostrar la cumplida satisfacción que ofrecia por nosotros; sino por alentar nuestra confianza con la grandeza de

Drexel. de
Christ. mor.
p. 2. cap. 3.
§. 5.
Speranz. de
pass. p. 19.Taul. tr. de
pass. c. 24.Vid. hic ser.
6. n. 7.

tan costoso remedio: *Ut magnitudine remedij considerata, nullus desperandi occasionem haberet*. Ea, Catholico (dize San Bernardo) llega á leer, y conocer la gravedad de tus heridas, pues han menester para su curación tanta copia de sangre de vn Dios Hombre: *Agnosce, o homo, quam gravia sunt vulnera, pro quibus necesse est Dominum Christum vulnerari*. Ves que sale sangre de todos los miembros de aquel Cuerpo Sacratissimo? Pues advierte (dize el Iluminado Taulero) que esta sangre es el balmazo precioso, que aplica Iesu Christo á tus heridas: *Ex omnibus suis membris sanguinem emanavit, ut eundem ceu salutiferum balsamum in nostra infunderet vulnera*. Pero si bastaba (dirás) la menor gota de balmazo para curarme: á qué fin tanta profusion? O Christiano! A fin de dar á tu confianza mayor seguridad. Oye como. No fue el demonio quien te hirió? Si. Pues recibe Iesu Christo tanto numero de azotes, y vierte tanta copia de su sangre, no solo para curar tus heridas, sino tambien para mostrar que quitó al demonio las fuerzas, para que te vuelva á herir. Con vna noticia me daré á entender,

En el tiempo de Constantino Magno (refieren, Rufino, y Suidas) corrían el mundo los Chaldeos para convencer á todos con la experiencia, que su Dios que era el fuego, era el más poderoso de los Dioses. En vna parte deshazian las estatuas de metal de Iupiter, y Marte: en otra, y otras reducian á cenizas las imagenes celebres de cedro, y de marfil. Llegaron á Egipto con esta su vanidad, propusieron su disgnio, y que la experiencia dixesse si era el fuego el Dios más poderoso. Los Egipcios Sacerdotes, aceptando el desafio, formaron vna estatua de barro, que representasse al Nilo que es su Dios; pero con esta traza ingeniosa. Formaronla toda hueca, y toda llena de agujeros, que cerrados con cera daban lugar á que recibiesse dentro vna cantidad muy grande de agua. Llegó el dia, y hora del combate de los Dioses, concurrendo innumerables Pueblos al espectáculo. Ya arriman fuego á la estatua: y ya los Chaldeos cantaban por el fuego la victoria; pero muy en breye le confessaron vencido. Porque no sirviendo el fuego de otra cosa, que de liquidar la cera, abrió puertas con su combate á su destrucción; pues

N. 14.

Rufin. li. 2.
Hist. Eccle.
Suid. v. Ca.
nopus.
Caus. lib. 1.
Sym. 20.
Theatr. vit.
hum. v. Prudent.

Rufin. cit.

N. 15.

Prov. 7.

Sap. 7.
Lawet. v.
aqua.

Num. 5.
Georg. Ven.
cant. 1. ion.
4. cap. 15.
Arnob. in
Psal. 21.
Amb. serm.
31.

faliendo las aguas á ríos por los artificiosos poros de la estatua, apagaron el fuego, y publicaron que era el Nilo más poderoso que el fuego de los Chaldeos: *Repente reseratis, ob liquefactam ceram foraminibus, magna vis aqua profundi cepit, qua & ignem extinxit, & Chaldaorum Deum omnium ludibrio exposuit.*

Quien ya no descubre, con la luz de esta noticia, el triumpho, que consigue Jesu Christo del demonio en el atrio de Pilato? Gloriabase sobervio el enemigo, de las muchas victorias que consiguió de los hombres, hiriendolos de muerte su malicia: *Fortissimi quique ab ea interfecti sunt.* O quantas estatuas, imagenes vivas de Dios, se vieron reducidas á cenizas de perdicion por la actividad de su fuego malicioso! Pero ved lo que aora passa en el atrio de Pilato. Allí se vé la Imagen substancial de la bondad del Padre, amarrada á vna columna: *Imago bonitatis illius.* Allí se vé la agua de la Sabiduria increada, escondida en el barro de la humana naturaleza: *Aquam sanctam in vase fictili.* Qué hazeis, Dios, y Señor mio, callando como vna estatua? Aguardad; que está esperando el combate con el fuego del odio, invidia, y sobervia del demonio. Ved co-

mo empieza á azotarle su crueldad, levantando los latigos como llamas para acabarle; pero qué sucede? Lo que con la estatua del Nilo, dize por David: *Sicut aqua effusus sum.* Sale á ríos la sangre, como agua, de su Sacratissimo Cuerpo: *instar aqua effusus est,* dixo Taulero, hablando de este passo, crecen los azotes: sale más copia de sangre. Tanta copia? Si: tanta copia; que si se gloriaba la sobervia de el demonio de que vencia á los hombres con el poderoso fuego de su malicia: ay vn hombre Dios, que expuesto á sufrir los azotes de sus llamas, apaga con su sangre el poder, y sobervia de su fuego, dexandole hecho burla de los Christianos: *Ignem extinxit, & omnium ludibrio exposuit.* O almas Catholicas! Ved, y leed lo mucho que debeis á nuestro Redemptor: pues no solo os ofrece balfamo en su sangre, para curacion de vuestras heridas; sino, agua copiosa para destruir al demonio su poder, y que no os vuelva á herir si vosotros no quereis. No es esto esforçar nuestra confianza, para no temer al demonio?

Oigamos en vn Texto mysterioso al Profeta Geremias: *Quomodo confractus est, & contritus malleus uniuersae terra.* Se quebró (dize) hizo se ped-

Psal. 21.

Taul. tr. de
pass. c. 24.

N. 16.

Ierem. 50.

gos

Orig. ho. 3.
in Ierem.
Greg. li. 34
mor. c. 10.

Aug. s. 222.
de temp.

Bern. de
transf. Ma-
lach.
Psal. 128.

Syr. ibi. Bi-
bl. Max.
Dion. Car-
tus. ibi.
Remig. ibi.
Gretser. li.
1. de cruc.
cap. 9.

Bed. in
Mat. 15.

Drog. s. 1.
de Sac.
Dom. pass.

gos el martillo de toda la tierra. Lo entendeis? Qué martillo es este? Es el demonio (dize Origenes) porque golpea con su obstinacion tobervia á las almas: *Zabulus qui omnium tentationum operator est, malleus dicitur.* Y se quebró este martillo? Si, dize el mismo Padre; que le hizo pedazos en su Palsion, Jesu Christo Señor Nuestro: *Iesus Christus confre git atque contrevit malleum uniuersa terra.* Para la mejor inteligencia, vease lo que dize por David este Señor: *Supradorsum meum fabricaverunt peccatores.* Los pecadores fabricaron sobre mis espaldas. Que fuesse esto en los azotes, lo dize expressamente la version del Syro: *Flagellaverunt flagello;* y es comun sentir de los Padres. Pero que casa se puede sobre las espaldas fabricar? Sigue (dize San Bruno) la metaphora del herrero, que repitiendo los golpes en el yunque, forja, y fabrica sus obras; y se vé, en que aun el nombre mismo de Pilato significa (dize el Venerable Beda) boca de herrero: *Pilatus, os malleatoris.* Pues aora: puso como yunque á nuestro Redemptor, dixo Drogon Hostiense: *Dorsum incudem suam fecerunt;* y hizo descargar sobre su paciencia más de cinco mil golpes de martillo, que esso significa tanto nu-

mero de azotes: *Donotat vehementiam flagellationum* (dixo San Bruno) *quod ita iugiter & vehementer eius flagellationi vacaverunt, sicut fabricatores, qui vehementer & assidue incudem malleis in fabricatione contundunt.*

Bien está. Y qué fabricaron sobre las espaldas de Jesu Christo Señor Nuestro? Ellos con el demonio fabricaron su iniquidad; pero se sirvió de su maldad la Divina misericordia, para fabricar nuestra corona, dize el Padre Lorino: *Vt pulcherrima corona fabricarentur.* Nuestro remedio se fabricó con los golpes que, como vn yunque, recibió Jesu Christo Señor Nuestro. O engrandecida sea su misericordia! Pero si para nuestro remedio bastaba vn golpe: para qué recibe tantos? No lo veis? Para que se quiebre el martillo del demonio. Es assi (dize la Divina Sabiduria) que basta vn golpe para formar la corona de las almas; pero quiere mas, dize su amorosa Providencia: quiero sufrir como vn yunque tantos golpes, hasta que se quiebre el martillo. Se quebró? Eso es lo que assegura Geremias: *Confractus & contritus est malleus uniuersa terra.* Buenas nuevas, almas, dize el Profeta: que los azotes de Jesu Christo quebraron, y deshizieron

Vitriac. ser.
3. de pass.
Brun. in Ps.
128.
Tirin. ibi in
Bibl. Max.
Vid. Desp.
s. 85. n. 16.
N. 17.

Brun. ibid.

Lorin. in Ps.
128.
Orig. ubi
sup.

82. M.

el

el martillo del demonio: *Con- Orig. hom. fractus est malleus.* Quien ya *3. in Ierem.* temerá los golpes, si está el martillo quebrado? Quien no confía que vencerá sus afu- tucias, al ver que le ha quitado nuestro Redemptor las fuerças? Si con tantos golpes labró nuestro Divino Noe la arca de nuestro refugio: quien no se alienta á entrar, para verse libre de el dilubio de sus tentaciones? Determinemonos á ser piedras vivas del Templo espiritual del Divino Salomon: q no se oirá en su fabrica el golpe del martillo infernal: *Malleus & securis non sunt audita.* Como se ha de oír, si está quebrado el martillo? *Confractus est malleus.* Ea, confie el mayor pecador, confiemos todos correr por el camino de la salvacion eterna, pues nos quita JESV CHRISTO tan á su costa el embaraço. Confie- mos; que para que confie- mos nos ofrece en sus azotes vn remedio tan costoso: *Flagellavit. Ut nullus desperandi occasionem haberet.*

Gen 6. & 7

3. Reg. 6.

§. IV.

CAUSA TERCERA DE LOS azotes, para encender Jesus en nuestros coraçones su amor.

N. 18) **L**eguemos ya á ver, y letr la tercera, y prin-

cipal causa, porque quiso nuestro Redemptor sufrir tan excesivo numero de azotes. Fue (Fieles) para encender en nuestros coraçones su de- bido amor: *Vt vel sic nos ad amorem sui redaccenderet.* Es cierto (dixo el Santo Carde- nal Damiano) que bastaba la menor gota de sangre de JESV CHRISTO para redemir mil mundos que huviesse; pero quiso verterla en tanta copia, para hazer demost- racion de su amor, con que obligarnos á amar: *Sufficeret ad redemptionem orbis vel vna pretiosissimi sanguinis gutta; sed data est copia, ut virtus dili- gentis in beneficij redundatione clarescat.* Reparad (Fieles) en JESV CHRISTO azotado; que por todas partes está respi- rando amor. Quien, si no el amor, fue el artifice de aque- llas cuerdas? Quien, sino el amor le pudo ligar? Quien sino el amor le hizo callar, y sufrir? Quien le obligò á ver- ter tanta sangre, sino el amor? Ved què es amor, si esto no es amar. Què mayor amor, que dexarse desnudar, ligar, y azotar, para vestir, desatar, y librar de los azotes al hom- bre? Si está desnudo, es por- que el incendio del amor le hizo arrojar el vestido: y es para enseñarnos á desnudar el vicio Adam, dexandonos en- cender en su Divino amor:

Vid. hic ser. 46. á nu. 43.

Bonav. in Luc. 23. & Ioan. 19.

Petr. Dam. ser. 47.

Laur. Just. delign. vit. ca p. 4.

Rup. lib. 6. in Genes. ca p. 31.

Vo rag. ser. de pass. Vid. hic ser.

42. á nu. 14

En

Colos. 3.

Expoliantes veterem hominem. Si está ligado á la columna, es para atraer á si los coraçones piedras: es para vnirnos á si por amor, y caridad; pe- ro se liga no á columna de nube, como antiguamente; sino á columna firme de pie- dra: porque faltará la vnion, si falta la firmeza, y perseve- rancia en amar, y obedecer.

Exod. 13.

N. 19.

Eaul. tr. de pass. c. 24.

Bern. epist. ad Novit. Aug. lib. 4. de civit. c. 10.

Varr. lib. 2. de re rust. cap. 11.

Luc. 16.

Más. Leed en los caracte- res de los azotes, y hallareis que todos dicen amor. Veis que está cubierto de sangre todo su Sacratissimo Cuer- po? Fue teñirle de purpu- ra (dize Taulero) para atraer á las almas sus esposas con esa gala, para que le amen: *Tunicam corporis sui purpureo fecit tingi colore, ut nos ceu sponsus singulari decore conspi- cuus, ad suum provocaret amo- rem.* Veis, que está lleno de heridas de los pies á la cabe- ça? No son tanto heridas (dize San Bernardo) quanto pechos de amorosa madre, para que lleguemos á alimen- tarnos de amor que es el li- cor que su coraçon nos ofre- ce: *Suge non tam vulnera, quàm vbera.* No se hable ya de la fabulosa Diosa Rumina, de que haze memoria San Agustín, á la que pintaron los Antiguos llena de alto á baxo de pechos para alimen- tar con su licor á todos; que el verdadero Dios hecho

hombre está en vna columna lleno de amorosos pechos, para que bebamos amor, con que vivir. Dichosos los per- ros de aquel rico Epulon, que consiguieron alimentarse cõ la sangre de las llagas del mendigo Lazaro; pero más dichosos los Fieles de la casa de la Iglesia (dize San Ambrosio) que tienen en Ie- su Christo, no solo las mi- gajas de su mesa, como la Cananea dezia, sino la san- gre de las llagas de sus azo- tes, para alimentar el amor de su coraçon: *Beati canes, in quos vlcium talium disti- lat humor, ut adimpleat cer- uis.* Veis que sale aquella sangre caliente de el Cordero inno- centissimo? Fue (dize Tau- lero) no solo para quitar los pecados del mundo; sino pa- ra ablandar, y labrar nuestros coraçones de diamante, y li- quidarlos en su amor: *Fervens illius cruor ebullijt, quò frigida nostra ac rigida corda in suo face- ret amore liquecere.* Veis con la liberalidad con que su amor se nos ofrece todo? Fue (dize el mismo Taulero) para que nos diessemos por obligados á darnos todos por amor á su Magestad: *Vt nos vicissim totos tibi redderemus, omniq; virtute ac facultate nostra te redamaremus.* Valgame Dios, Catholi- cos! Què assombro es este? Tanto es menester para que

Drexel. de Cbrist. mor. p. 2. cap. 3. § 5.

Matth. 15.

Ambr. li. 8. in Luc.

Ioan. 2.

Taal. tr. de pass. c. 24.

Ibidem.

N. 20.

amc.

amemos vna bondad infinita? O villania de nuestro coraçon! Dios, y Señor mio: qué extremos de finezas son estos? Para que conozcamos el amor que nos tienes, no fue bastante hazerte hombre? Para redemirnos no bastaba la menor gota de sangre? Y ha de ser menester tanto más para que te amemos? O qué bien conoces nuestra condición miserable! Aquella piedra del desierto saben todos que fue imagen de Jesu Christo Nuestro Señor, como lo dixo el Apostol: *Petra autem erat Christus*; pero es bien que conozcan todos la razón. Diremos que como aquella fue herida de mano de Moyses: *Percutiens virga*, así fue herido en su Pasion Jesu Christo Señor Nuestro de mano del Pueblo ingrato? Lo dixo Ruperto: *In hac petra percussa saluferam intelligimus passionem*. Diremos que como aquella herida, dió aguas: *Egressa sunt aqua*; así dió Jesu Christo herido las aguas de la Escritura, y las aguas de la gracia para labar nuestras culpas? Ruperto lo dezia: *Passo namque Christo, fluxerunt aqua scripturarum, torrentes gratiarum*. Pero no reparais que se enoja Dios con Moyses porque hirió la piedra? No le priva menos que de la entrada en la tierra prometida: *Non in-*

1. Cor. 10.

Num. 20.

Rap. ibi. li. 2. cap. 7.

Aug. ser. 93 de temp.

Rap. v. i. proxime.

Numer. 20.

roducetis hos populos. Fue por que aunque se siguió tanto bien de la Pasion de Jesu Christo, serian castigados con severidad los que la executaron? Más fue (dize vna Mitra docta) porque dudó Moyses de la Divina voluntad: *S. Cruz. Magis offensus fuit quod de ius voluntate dubitaretur*. Como es esto, dize Dios? Diciendole que hable à la piedra para que dé aguas, le da Moyses tantos golpes? Juzga que es menester repetir los golpes, para que la piedra dé aguas? No han de quedar sin castigo estas dudas de mi amor: *Non inducetis hos populos*. Para dar Jesu Christo las aguas de la gracia con que nos redime sobre la repetición de los golpes.

Os parece (Fieles) que es por esto la piedra imagen de Jesu Christo? Aguardad; ¿qué tiene mayor mysterio. Qué piedra era esta? Consta del Texto que era pedernal: *Percutiens virga bis silicem*. Luego era piedra que dá fuego quando la hieren? Veis así (dize Ruperto) como es la piedra imagen de Jesu Christo: por que herido este Señor repetidas vezes con los azotes, mostró el fuego de su amor, en que se abrasaba su pecho: *La- pis quem percutientis ignem elicit*. *Christum significat, qui percussus, &c.* Pues no se vé

(di-

(dizeis) que sin repetir los golpes suele mostrar su fuego el pedernal? Para que se repiten tantos golpes en nuestro Redemptor? O almas! Porque no solo quiere mostrar su fuego, sino encender. No te ha sucedido (Catholico) tomar el pedernal para encender fuego en tu casa? Tu lo golpeas con el esclavon; él despide centellas desde que le empiezas à herir. Tu repites vna, y muchas vezes los golpes; pero si ya muestra su fuego, para qué? Me dirás que como es el fin que prenda el fuego en la yesca; no prendiendo en los primeros golpes, se repiten los golpes hasta que prenda el fuego que pretendes. No es así? Pues ves à el mysterio de la piedra del desierto, imagen de Jesu Christo. Es verdad que sin tantos golpes nos diera este Señor aguas copiosas para redemirnos: es así que bastaba el primer golpe para mostrar el fuego de su amor; mas como pretendia no solo mostrar su amor, y redemir; sino obligar, y encender: sufrió como vna piedra la cruel repetición de tantos golpes, para que prenda en nuestros coraçones el fuego de su amor. No veis (dize San Bernado) la crueldad con que le azotan? La sangre salta por el ayre quando recibe los golpes:

Simil.

Tam duré flagellatus est Dominus, ut sanguis eius in aera resultaret; pero quando veis bollar las gotas de sangre (dize el devoto Sperança) no miréis gotas de sangre, sino centellas de amor que salen de la piedra Christo para encendernos en su amor: *Quot verberibus, tot quasi scintillis à petra hanc scintillas, imò flammam excutiant*. Esta fue la principal causa, porque quiso sufrir tan excesivo numero de azotes: *Flagellavit: ut vel sic nos ad amorem sui redaccenderet*.

§. V.

CONCLVSION DE EL SERMON, y exhortacion.

EA, yesca de los coraçones humanos: quanto fuego amoroso han encendido en vosotros estas centellas, y llamas del amor de Jesu Christo? Pero, ay Dios, que no prende el fuego, si está humeda la yesca! Si está lleno el coraçon de la humedad de los vicios; y afectos desordenados, como ha de prender el fuego del amor? Oye, oye, pecador Catholico, que te habla desde la colvna este lastimoso expectaculo, este libro abierto de Jesu Christo; que si (como dixo el Chryologo) fueron para el rico Epulon bocas que

N. 22.

le

le hablaban, las llagas de todo el cuerpo de Lazaro: *Ut in ad- monendo dixit tot essent pauperis ora, quot vulnera*: Bocas son todas las heridas de Jesu Christo (dixo el Damiano) que te hablan desde la columna al coraçon: *Quia per oris organum forte non possent audire clamorem, de toto corpore linguam fecit*. Ya ves (te dize) quantos extremos de fineza he hecho por ti: qué más he de hazer por ti, de lo que he hecho? *Et tibi ultra hac, fili Stanib. de mi, quid faciam?* Te di el ser, te le he conservado, te llamé a mi Iglesia, por tí me hize hombre, trabajé, sudé, hasta venir a sufrir como vil esclavo más de cinco mil azotes: qué más quieres haga por ti para que me ames, y correspondas? *Et tibi ultra hac, fili mi, quid faciam?* Dime ya, qué correspondencia te he me recido? Qué utilidad has sacado de tanta sangre derramada? *Qua utilitas in sanguine meo?* Yo dexé arar mis espaldas con los zotes crueles, para que sembraras en mis sulcos, tu compasión, tu dolor, tu confianza, tu amor: *Suprador- cap. 7. sine sum meum araverunt arantes*: regué con mi sangre la tierra para que fructificara: *Sicut aqua effusus sum*. Raynerio: *In sanguine meo*. Mira esta columna ensangrentada, en que mejor que en la del Nilo, se

conoce la fertilidad de la tierra: qué has sembrado? Qué fruto has cogido de tanta disposición? *Qua utilitas in sanguine meo?* O almas! Qué tenéis que responder? Yo (dize el Señor) sufrí tan excesivo numero de azotes, para librarte de los que tu por tus culpas merecias, haziendote sombra con mis espaldas: *Qua utilitas?* Qué has hecho tu, sino formar nuevos cordeles, para que mi justicia te castigue, y te atroje á las tinieblas del infierno, despreciando el infinito precio de mi sangre? *Va Isai. 53 qui trahitis iniquitatem in funiculis vanitatis*. Yo sufrí tantos golpes, como vn yunque, no solo para labrarte la corona eterna, sino para quebrar el martillo del demonio, apagando con mi sangre las aguas de su poder: *Qua utilitas?* Qué has hecho tu, sino renunciar con nuevas culpas la corona, queriendo más ser esclavo voluntario del demonio? *Qui facit, peccatum servus est peccati*. Yo me dexé golpear tan repetidas vezes, como vn pedernal, para encender en tí el fuego de mi amor: *Qua utilitas?* Qué has hecho tu, sino humedecer tu coraçon con nuevos pecados, hecho zarça de culpas, toda bañada de fuego, y sin arder, ó consumir su verdor? *Videbat quod rubus*

Luc. 16. Chryf. ser. 121.

Petr. Dam. Epist. 53. Rayn. ser. 37. n. 20.

Genes. 27. Stanib. de Christ. pat. cap. 7. med. 3. 9. 3.

Psal. 29.

Stanib. de Christ. pat. cap. 7. sine. Psal. 128. ex vers. Ieron. Psal. 21.

N. 23.

Matt. 22.

Aug. in Psal. 130.

Isai. 53. Aug. in Psal. 52.

Ioan. 18.

Exod. 3.

Isid. ibi.

arderet, & non comburentur. Yo sufrí azotes, y derramé mi sangre, para que fueres humilde, y eres sobervio: para que fueres caritativo, y eres avaro: para que fueres paciente, y eres vengativo: para que fueres casto, y eres luxurioso: *Qua utilitas in sanguine meo?* Qué utilidad has adquirido con mi sangre? Ni reconocimiento? Ni confianza? Ni amor? Ea, que no hade ser así. N. 24. O hombre! Dize San Agustín. O Christiano! O hijo de Dios, redemido con su sangre! Abre ya los ojos para conocer quanto vales, y quanto debes: *Agnosce, homo, de mo, quantum valeas, & quantum debeas*. No vales menos que la sangre de vn Dios hombre: ni debes menos que la imitacion amorosa de esse hombre Dios. No te acuerdas que al ver las ovejas de jas de Iacob las varas despartadas, concibieron los partos semejantes? Mira a tu Iacob Divino, que despartada, no las varas, sino sus costillas, y huesos sacratissimos: para qué es, sino para que concibas semejantes afectos á los suyos? Vesle desnudo? Desnudate de la tunica asquerosa del pecado. Vesle ligado á la columna? Ligate tu con resolucion al proposito firme

Ang. serm. 114. de temp.

Genes. 30. speranz. de jas de Iacob las varas despartadas, concibieron los partos semejantes? Mira a tu Iacob Divino, que despartada, no las varas, sino sus costillas, y huesos sacratissimos: para qué es, sino para que concibas semejantes afectos á los suyos? Vesle desnudo? Desnudate de la tunica asquerosa del pecado. Vesle ligado á la columna? Ligate tu con resolucion al proposito firme

Tomo III.

de nunca más ofenderle. Vesle azotado con tan inhumana crueldad por los pecados ajenos? Castigate tu con la mortificacion, y penitencia por tantos pecados propios; que (como dezia el Damiano) no hallará que castigar la divina justicia, al que hallare que se castigó por su mano voluntariamente. Vesle abrazarse en amor con deleos de abrasarte? Dexate abrasar de su dulcissimo fuego; y si la yesca del coraçon resiste con la humedad de los afectos viciosos, deseca con la mortificacion, con la disciplina estos afectos, para que no resista al fuego del amor. Esta es (dize el Santo Cardenal Damiano) aquella alabanga de Dios, que persuadia David, en las caxas de la guerra: *Laudate eum in tympano*; porque si las caxas se forman de la piel enjuta; enjague el ayuno al cuerpo para que sea caja de las alabangas divinas; y si formada la caja, recibe golpes para alentar á los soldados á la batalla: reciba el cuerpo los golpes de la disciplina, para alentar al espiritu á la guerra contra las pasiones: *Ille in tympano Dominum veraciter laudat, qui confectum ieiunio corpus, per disciplinam reberat*. Ea, declarese la guerra contra las culpas, suenen

Dam. li. 6. Epist. 89.

Lac. 12.

Psal. 150.

Simil.

Dam li. 6. Epist. 115.

los

los golpes de la disciplina para que se dé la batalla, peleemos esforçados con los apertitos hasta vencerlos. Alabemos à Dios porque nos enseñó à pelear, y esperemos que perseverando hasta la muerte en la guerra con su gracia, cantaremos la victoria à su Magestad en la Eternidad de la Gloria:

*Quam mihi,
Et.*



SERMON

QUINQVAGESIMO PRIMO,

DE LA CORONA DE ESPINAS DE JESV CHRISTO
NUESTRO REDENTOR.

EN SAN JOSEPH DE GRANADA, AL REAL
ACUERDO. AÑO DE 1683.

*Et milites placentes coronam de spinis, imposuerunt capiti eius. Ex
Lect. Evang. Joan. cap. 19.*

SALUTACION.

N. 1.



BIEN me persuado que enjugaría sus lagrimas el Evangelista S. Juan, si se hallasse oy en este Sagrado Templo. Lloraba sin consuelo el amado Benjamin, como lo dize el mismo: *Et ego flebam multum*; y si le preguntamos la razon, responde, que lloraba por ver que no avia quien dignamente abriessé, y leyessé el

libro mysterioso: *Quoniam nemo dignus inventus est aperire librum, nec videre eum.* Que este libro fuesse Iesu Christo N. S. en su Passion Santissima, lo dixo S. Hilario, S. Paschasio, y Seraphino Firmiano: *Hic liber, Christus passus.* Y se conoce en que estava escrito por adentro, y por afuera: *scriptum intus, & foris*: por adentro, porque era Dios escondido; y por afuera, porque era hombre manifesto. Por adentro, por sus penas interiores; y por afuera por sus exteriores penas. Por afuera se leia en su cuerpo: *Attendite & videte, si est dolor sicut dolor meus*; atended, almas, y mirad, si ay dolor que llegue à mi dolor; pero en su corazon se leia por adentro: *Videte si est amor, sicut amor meus*; mirad si ay algun amor que pueda compararse con mi amor. Reconoce pues el Euangelista que no ay quien abra este libro; que no

Apoc. 5.

*Hilar. prof.
in Psal.*

*Pasch. li. 10
in Matth.*

*Firm. in
apoc. 5.*

*Legion. ser.
de pass.*

*Thren. 1.
St anih. de*

*Christ pat.
cap. 8. § 2.*

los golpes de la disciplina para que se dé la batalla, peleemos esforçados con los apetititos hasta vencerlos. Alabemos à Dios porque nos enseñó à pelear, y esperemos que perseverando hasta la

muerte en la guerra con su gracia, cantaremos la victoria à su Magestad en la Eternidad de la Gloria:

Quam mihi,
Et.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE

SER

SERMON

QUINQVAGESIMO PRIMO,

DE LA CORONA DE ESPINAS DE JESV CHRISTO
NUESTRO REDEMPTOR.

EN SAN JOSEPH DE GRANADA, AL REAL
ACUERDO. AÑO DE 1683.

Et milites placentes coronam de spinis, imposuerunt capiti eius. Ex Lect. Evang. Joan. cap. 19.

SALUTACION.

N. 1.



BIEN me persuado que enjugaría sus lagrimas el Evangelista S. Juan, si se hallasse oy en este Sagrado Templo. Lloraba sin consuelo el amado Benjamin, como lo dize el mismo: *Et ego flebam multum*; y si le preguntamos la razon, responde, que lloraba por ver que no avia quien dignamente abriessé, y leyessé el

Apoc. 5.

libro mysterioso: *Quoniam nemo dignus inventus est aperire librum, nec videre eum.* Que este libro fuessé Iesu Christo N. S. en su Passion Santissima, lo dixo S. Hilario, S. Paschasio, y Seraphino Firmiano: *Hic liber, Christus passus.* Y se conoce en que estava escrito por adentro, y por afuera: *scriptum intus, & foris*: por adentro, porque era Dios escondido; y por afuera, porque era hombre manifesto. Por adentro, por sus penas interiores; y por afuera por sus exteriores penas. Por afuera se leia en su cuerpo: *Attendite & videte, si est dolor sicut dolor meus*; atended, almas, y mirad, si ay dolor que llegue à mi dolor; pero en su corazon se leia por adentro: *Videte si est amor, sicut amor meus*; mirad si ay algun amor que pueda compararse con mi amor. Reconoce pues el Euangelista que no ay quien abra este libro; que no

Hilar. prof. in Psal.

Pasch. li. 10. in Matth.

Firm. in apoc. 5.

Legion. ser. de pass.

Thren. 1. St anib. de

Christ pat. cap. 8. § 2.

ay quien con atencion considere este libro de Dios hombre, estas penas del interior, y el exterior de Jesus, este amor, y este dolor de Jesu Christo padeciendo: y esto le saca las lagrimas à los ojos: *Et ego flebam multum*. Pero oy puedo consolar al Sagrado Benjamin: *Ne fleveris*; pues ay vn Senado Catholico, que viene à descoger con la consideracion este libro, y à leerlo atentamente, con la contemplacion de los mysterios altissimos de su Palsion Santissima. Mas porque es mucho lo que tiene que leer este mysterioso libro, recoge oy sus atenciones à la Corona de espinas.

N. 2. Ya (Fieles) aquella piedad inhumana de Pilato avia mandado executar el cruelissimo martyrio de los azotes, hasta quedar fatigados, y rendidos los verdugos: ya el Señor avia buuelto à vestirse de sus vestiduras proprias, despues q̄ le hizieron andar por todo el atrio para hallarlas: quando, ni satisfechos del cansancio con que quedaron, ni cõpadecidos de ver espectáculo tan lastimoso, como estava hecho con los azotes el Vnigenito de Dios, inventaron con mayor crueldad otro nuevo genero de tormento. Sabian los soldados de la guarda que vna de las acusaciones contra Jesu Christo S. N. avia sido de que se hazia Rey: y quisieron q̄ de burlas representasse la dignidad, por entretenerse, y para que pudieffe todo el Pueblo burlarle de su pretension. Para esto convocarõ à toda la cohorte, q̄ (segun San Paschasio) constaba de trecientos soldados, otros q̄ de quinientos, y otros que de seiscientos; y todos concurrieron gustosos al entretenimiento à que los combalaban. Allí le bolvieron à desnudar cõ furia; y podemos dezir, que sin estruendo le bolvieron à azotar: porque al desnudar à Jesu Christo N. S. le renovaron las llagas de los azotes, por estar pegados à la Santissima carne los vestidos con la sangre fresca. Vistieronle vna ropa, ó capa vieja de purpura, que ya por gastada, y rota traerian los criados de Pilato por los rincones, y tal vez limpiarian con ella los zapatos: formaron vna Corona de penetrantes espinas, que pusieron con increíble crueldad en su soberana Cabeça, y vna caña en la mano como ceptro.

N. 3. Ved (almas) si ay dolor, que llegue à este dolor: *Attendite, & videte*. Pero ved si ay amor que se pueda comparar con este amor: *attendite, & videte*. Conocereis el dolor, si atendeis aquel delicadissimo Cuerpo hecho vna continua llaga con los azotes; y q̄ sobre este dolor, añaden el de la Corona de muchas, y muy agudas espinas, que rompiendo la delicada cabeça por

N. 2.
Taul. tr. de
pass. c. 26.
Tho. à Iesu
labor. 39.
Ieron. & In
terl. in Mar.
27
Chryf. ho.
88. in Mat.
Alb. Mag. in
Matth. 27.
Paschas. li.
12. in Mar.
Sylv. lib. 8.
in Evang.
c. 11. n. 2.
Tirin in
Matth. 27.
V. Puent. 4.
p. med. 36.
p. 2.
Tho. à Iesu
ubi sup.

Psal. 68.

várias partes, abria cada qual vna fuente de sangre, que corria por el rostro, ojos, y demas partes de aquel Cuerpo Sacratissimo. Qué dolor causarían los golpes que daban con palos para sentar bien la Corona en la Cabeça! Quantas de las espinas, no pudiendo romper el casco, abrieron puerta, con la fuerza de los golpes, para salir por la frente sobre los ojos, y por las fienes! Ay dolor que llegue à este dolor? Y para esto convocan gente? Para hazer à Jesu Christo Hijo de Dios, la rida de los hombres, se junta tanto concurso? De sus tormentos, y desprecios hazen fiesta? Este si que es dolor, sobre todos los dolores. Oid como lo dixo Moyles en mysteriosa profecia.

N. 4.

Pusose à bendecir antes de su muerte à las Tribus; y llegando à Joseph, le dize que venga sobre su cabeça la bendicion de aquel Señor que à él apareció en la zarça: *Benedictio illius qui apparuit in rubo veniat super caput ioseph*. Aquí (dize el doctissimo Cornelio) anuncia à la descendencia de Joseph la corona: *Benedictio Dei fuit corona regia*. Y suponiendo la alegoria, con que significa Joseph à Jesu Christo S. N. ya se conoce que corona de vn Dios en espinas es la corona de espinas de Jesu Christo nuestro Redemptor. Esto supuesto, notad lo que profeta Moyses: *Quasi primogeniti tauri pulchritudo eius*. Es (dize) como la hermosura del toro su hermosura. De quien? De Joseph, à la letra; pero de Jesu Christo, en la alegoria, dize S. Agustin S. Ambrosio, Origenes, y otros. *Christus in illa significabatur*, dixo Tertuliano. Comparacion estraña! Al toro compara à nuestro Redemptor? Ya sé que le vió Ezechiel con rostro de novillo, que significaba (dize S. Geronimo) que avia de ser victima por los hombres: *Vitulus, moriendo*. Diremos pues, que al verle Moyses con la Corona de espinas, le compara al novillo, ó toro, porque le declara luego victima que se vá à sacrificar? Bien pudo ser: que esse fue estilo antiguo de las victimas, como dize Plinio: y se vió en letras Sagradas, quando los que tuvieron à S. Pablo, y S. Bernavé por Dioses, traxeron toros con coronas para sacrificarles: *Taurus & coronas ante ianuam afferens*. O diremos que alude Moyses, en la comparacion, al entretenimiento de los pastores (como observó Oleastro, que ponen corona al toro victorioso: y compara à Jesu Christo al toro con corona, para publicarle victorioso de sus enemigos? *Videtur alludere ad ludos pastorum, qui videntes taurus ad invicem certantes, solebant vitorem serro coronare*. Todo fue así (Fieles) en Jesu Christo S. N. porq̄ fue victima coronada, y configuió coronarse victorioso.

Deut. 33.

Cornel. ibi.

v. 16.

Tertul. con-

tr. Ind. c. 10

Aug. ibi. q.

56.

Amb. lib. 1.

de Abrah.

cap. 5.

Et li de be

ned. Patri-

arch. c. 11.

Orig. ho. 1.

in Levit.

Rabban. in

Deut. 33.

Ezech. 1.

I ro profat.

in Marc.

Plin. lib. 6

cap. 4.

Virg. lib. 2.

Aeneid.

Actor 14.

Isidor. Pelus

li. 1. Epist.

95.

Oleast. in

Deut. 33.

ad lit.

N. 5. Pero aun se descubre en la comparacion del toro más mysterio. Ya aveis visto esse entretenimiento aborrecible à los Santos, que llamó Santo Thomas de Villanueva, Gentilico, bestial, y diabolico: esse que llamais, fiesta de toros. En **Tho. Will. nov. ser. 2.** qué està el entretenimiento? Ya se sabe: en burlarse los hombres del inocente bruto, en silvarle todos los que están en la plaza, en llenarle de puntas, y garrochas para atormentarle. **Bapt.** No es así? Luego hazen los hombres fiesta de burlar, de herir, y ver burlar, y herir al pobre toro? Ay Dios, y Señor mio! Ya entiendo porque os compara al toro vuestro Profeta quando os mira con la corona de espinas: *Quasi primogeniti tauri pulchritudo eius*: porque no solo llegó la crueldad de los hombres à burlarse de vuestra Magestad, y llenaros de puntas con las espinas de la inhumana corona; sino que pasó à hazer fiesta de burlaros, y atormentaros, convocando para veros, como à **Matt. 27.** vna fiesta de toros: *Congregaverunt ad eum universam cohortem.* Ved (almas) si es esto materia de dolor; y ved si es amor querer nuestro Redemptor sugetarle à esto. Entremos à considerarlo, y antes pidamos la gracia para el acierto, y el fruto, por medio de la poderosa intercessión de **MARIA SANTISSIMA: AVE MARIA, &c.**

Et milites pleffentes coronam de spinis, imposuerunt capiti eius.
Joan. cap. 19.

§. I.

SE CONSIDERAN EN LA corona de Iesu Christo tres coronas, de miseria, de misericordia, y de justicia.

N. 6. **R**enuevale oy en la Catholica Iglesia aquel combite de la Esposa de los Cantares; en que llamaba à las hijas de Sion, para que viesse al Salomon pacifico con la corona que su madre le puso en el dia de sus despojos: *Egredimini, & videte filia Sion Regem Salomonem in diademate, quo coronavit illum.*

Cant. 3.

mater sua in die desponsationis illius. Que aqui hablasse à la letra de la coronacion de **JESU CHRISTO.** Señor Nuestro, lo tienen por cierto; Hugo Cardenal, Philon Carpacio, Iusto Origelitano, y Casiodoro: *Potest hoc (dixit iste) ad passionem Christi referri iuxta literam.* Pero sepamos: à quien combida la Esposa? Pudieramos dezir, con San Bernardo, que llama à los Angeles, para que pasmados vean à su Rey, como le tratan los hombres: *Egredimini virtutes Angelicae: ecce Rex vester, sed de in corona nostra.* Pero no ne-

Hug. Card. Phil. Iust. Casiod. ibi.

Bern. ser. 2. Epiph.

cel.

cessitan los Angeles (replica el Santo) de que los combiden; que bien atentamente le miran. Pudierase dezir (con Hugo Cardenal, y Casiodoro) que llama al Pueblo de Israel, para que saliendo de la carcel de su infidelidad, vean, atiendan, y confiesen verdadero Dios à Jesu Christo Señor Nuestro, à quien coronó de espinas la impia Synagoga: *O vos Iudaei egredimini de ergastulo infidelitatis, ut sitis filia Sion; & videte fide Regem Salomonem in diademate, idest in corona spinea.* Pero no siendo los de aquel Pueblo hijos de la Christiana Sion, no hablemos con ellos hasta que lo sean. Con quien habla el combite (dize San Bernardo) es con las almas Catholicas, hijas, no hijos de Sion, porque en esta vida aun no tienen la fortaleza de hijos, padeciendo entre las flaquezas de hijas: *Vobis dicimus, filia Sion, anima saeculares, debiles, delicata filia, non filij.*

Hug. Card. Casiod. in Cant. 3.

Ber. ser. 2. Epiph.

N. 7.

Ea, atended, hijas mysticas de Sion, al mysterioso combite de la Iglesia: *Egredimini, filia Sion.* Salid, dize. **Vatablo: Cant. 3.** *Egredimini à vobis:* Salid de vosotras con admiracion, con assombro. San Bernardo: *Egredimini de sensu carnis, ad intellectum mentis.* Salid del modo ordinario de entender por

Vatabl. Cant. 3.

Ber. ubi supra, & ser. 6. ex parv.

los sentidos; que es menester inteligencia superior para el profundo mysterio que os vengo à proponer. El mismo San Bernardo: *Egredimini de servitute carnalis concupiscentiae, ad libertatem spiritualis intelligentiae.* Salid de essa vil esclavitud de los apetitos; que es menester oy que corra la inteligencia de la Fè con libertad: *Egredimini (San Bernardo profugue) de terra vestra, & de cognatione vestra, & de domo patris vestri.* Salid de vuestra tierra, y casa; que es muy otro el idioma en que vengo à hablaros: *Egredimini (el doctissimo Tirino) è vitiorum antris exite,* salid de las cuevas de los vicios; que no entra la luz espiritual en essas cuevas. *Egredimini (Beseo) de vanitatibus toti; de negotijs tantisper.* Salid de la vanidad; que es muy solido lo que os pretendo dezir. Dexad por este rato los negocios; que pide lo que os vengo à proponer, grande abstraccion: *Egredimini.*

Ber. ibid.

Ber. ser. cit. de Epiph.

Tirin. in Cant. 3.

Bibl. Max.

Beseus Dom Palm p. 2. § 2.

Todas estas salidas pide oy la Iglesia, para que llegemos à ver, y considerar: *Egredimini, & videte.* Sabeis qué? Al Divino segundo Adam, para el que, sin tener culpa, brotó espinas la tierra ingrata de la Synagoga, como dixó San Anastasio Sinaita: *Spinas & tribulos germinabit tibi.*

N. 8.

Anast. Sin. lib. 11. in Hexam. G. ref. 3.

Para ver (dize San Agustín) al amoroso Pastor, q̄ por hallarla obeja perdida, no dudò exponerle á las puntas de los cambrones, que le taladraron las sienes: *Eam quarens, Iudaicis laceratus est vepribus.* Para ver (dize la Esposa Santa) al mejor Salomon Christo Jesus, con la corona de espinas, que le puso la que debiendo ser, y portarle como madre, fue, y se portó como cruel madrastra, la Synagoga: *Videte Regem Salomonem in diademate, quò coronavit illum mater sua.* San Bernardo: *Non matrem sanè se exhibens, sed novercam.* Mas porque son muchos los mysterios de esta Corona, y muchos los que la han de ver, oigamos á San Bernardo, para que la veamos con distincion. Veis (Fieles) que es vna corona? Pues es tres en el mysterio. Es Corona de miseria, y es Corona de misericordia, y es Corona de justicia. Vean los pecadores á Jesus (dize San Bernardo) con la Corona de miseria, para compungirse: *Videant eum peccatores in corona miserie, idest spinea, & compungantur.* Veante las almas de buenos deleos con la Corona de misericordia, para imitarle: *Videant eum filia Sion, anima affectuosa, in corona misericordia, & imitentur.* Pe-

Ioan. 19.
Aug. cont.
32. in Psal.
118.

Bern. ser. 5.
de omn.
sanct.

Bern. ser. 6.
ex parv.

ro sepan los pecadores impenitentes, que le verán con la corona de justicia, para su mayor perdicion: *Videbunt eum impij in corona iustitia, & peribunt.* Passemos á individuar.

§. II.

LA CORONA DE MISERIA, de espinas, la fabrican las culpas, en especial las de assiento.

LA primera Corona que se ofrece á la consideracion es la de espinas, que se llama de miseria: *In corona miseria, idest spinea.* Quien hizo, y puso á Jesu Christo esta afrentosa Corona? Los soldados, dize el Evangelista: *Milites.* O Catolicos! Milicia llamó el Santo Job á la vida de los hombres: *Militia est vita hominis super terram;* pero conviniendo todos en ser soldados: ay vnos que lo son de Pilato, y de su guarda; y otros que lo son de Jesu Christo, y militan por defender su honra, negados (como dezia el Apostol) á seguir la milicia de la carne: *Non secundum carnem militamus.* Por esto encargaba tanto á Timotheo, que trabajasse en su obligacion como buen soldado de Jesu Christo: *Labora sicut bonus miles Christi Jesu.* O valgame Dios, y el cam

N. 9.

Iob. 7.
Greg. li. 9.
mor. 6. 43.

2. Cor. 10.

2. Tim. 25.

po que se descubre! Es asísi (Christiano) que te alistaste en la milicia de Jesu Christo, al baptizarte; pero con quien militan tus costumbres? Con Jesu Christo, ó con Pilato? Qué bandera figues? La de tu Redemptor, ó la del demonio? Tus culpas te publican soldado de Pilato: tus perversas costumbres te declaran soldado de Lucifer. Luego eres tu el soldado que con tus culpas coronas de espinas á Jesu Christo. Ojala no fuesse asísi! Pero nosotros, más que los soldados (dixo Fero) somos los que fabricamos, y pusimos á nuestro Redemptor la corona: *Hanc spinam coronam non tam milites illi, quam nos pro capiti Jesu imposuimus.* Qué otra cosa son las espinas entretaxidas (dixo el ilustrado Taulero) sino nuestros crueles pecados, con que atormentamos á Jesu Christo? *Cuncta haec spinea contexta, quid aliud sunt, quam crudelia nostra peccata, quae coarctavimus?*

N. 10. Nace la espina yerba blanda, y agradable (dize S. Agustín) pero luego se endurece, y atormenta lo que deleytó al principio. Veis al engaño de la culpa, que halaga con su deleyte, y luego atormenta con su remordimiento: *Modò ergo delectant peccata, & quasi non pungunt;* pero vea la

Orig. tr. 35
in Matth.
Aug. serm.
114. de
temp.
Vitriac ser.
3. in Paraf.
cev.

Fer. de pass.
p. 3.
Ansel. in
Matth. 27.

Taul. tr. de
pass. c. 26.
N. 10.

Aug. in Ps.
37.

alma que aun quando halaga es espina, porque es culpa desde que se consiente: *Herba est rhamnus, & modò tamen est spina.* Son espinas los pensamientos de soberbia, de avaricia, de luxuria, que (como dixo Jesu Christo S. N.) sufocan la buena semilla de las santas inspiraciones: *spina suffocaverunt illud;* pero si quando nacen las espinas de las culpas sufocan las inspiraciones: quando se endurecen forman la corona de espinas de Jesu Christo. O almas! Clamaba David: *Prinsquam intelligerent spina vestra rhamnu.* Cuydado, cuydado con no dexar endurecer las espinas. San Gerónimo: *Antequam crescant spina vestra in rhamnum.* Y porqué tanto cuydado? Bien se vé en la Corona de Jesu Christo. Vistieronle la ropa de purpura, y le coronaron de espinas; pero notad la diferencia. La purpura fue facil quitarla; la corona, no tan facil: porque la purpura fue solo puesta; pero la Corona clavada. Endurecieronse aquellas espinas, y se fixaron de assiento en la cabeza de nuestro Redemptor. O almas! Si pecó la fragilidad, cuydado con no dexarle endurecer para pecar de assiento; que estas culpas son las que especialmente fabrican la Corona, y las que más difficilmente se arrancan.

Luc. 8.

Psal. 57a

Ieron. 43a

Vid. hic ser.
9. nu. 15.
Desp. serm.
11.

N. II.

Jonas I.

Rara determinacion la de aquellos Marineros que llebaban á Jonas en la Nave! se resolvieron á arrojarle al mar: *Tulerunt Ionam, & miserunt in mare.* Hombres: qué hazeis? Està embavecido el mar contra vosotros; y le ofre ceis por víctima vna inhumanidad para aplacarle? O que dixo el mismo Jonas que le arrojasen, como á causa de la tempestad! Es así; pero por esso le aveis tan faciles de creer? O, que es culpado, que ha desobedecido á su Dios! Es verdad que tiene culpa; pero examinad quantas otras mayores culpas van en la nave. Como no arrojaís al mar otro alguno de estos grandes pecadores? No cessara en la admiracion, á no hallar en Ruperto luz para salir de ella. **Vease** (dize) lo que responde Jonas quando le examinan. Le hizieron varias preguntas: y respondiò que era Hebreo: *Dixit ad eos: Hebraus ego sum.* Reparese (dize Ruperto) que no dize que es Judío, que es Israelita; sino, Hebreo: *Non dixit, Iudaus aut Israelita sum ego; sed dixit, Hebraus ego sum.* Pues no es todo vno? En la nacion sí; pero en el myste rio no. Hebreo significa, el passagero, el peregrino, el caminante: *Hebraus enim* (dize Ruperto) *transitor interpretatur.* Cornelio lo mismo: *He-*

Rup. lib. 1. in Ionam.

Cornel. in Iona 3.

braus, idest peregrinus, & viator. Ea pues: **Vease** ya lo que enseña el caso de Ionas. Es así que era Ionas pecador, y que iban en la nave mayores pecadores; pero Ionas era vn pecador peregrino, passagero: los otros eran pecadores que moraban en la nave; y ay tanta diferencia de vn pecador de assiento, á otro pecador de passo, que no se halla determinacion para arrojar al mar de la penitencia al pecador de assiento, y ay facilidad para el pecador de passo: *Tulerunt Ionam, & miserunt in mare. Hebraus ego sum. Hebraus enim transitor interpretatur.* O, liberos Dios (Catholicos) de que llegueis á ser moradores de assiento en la nave de la ocasion de la culpa; que es difícil salir de essa casta de pecados! Es fijar las espinas endurecidas de las culpas en la venerable Cabeça de **JESV CHRISTO**, de donde se arrancan con dificultad; y es militar en la campaña del demonio, cuyos soldados fabrican á **JESV CHRISTO** la corona: *Milites.* Abrid (pecadores) los ojos para ver, que sois vosotros estos iniquos soldados, y para compungiros por aver cometido con vuestras culpas tan grande iniquidad: *Vi deant eum peccatores, & compungantur.*

§. III.

§. III.

CONCVRRE A FABRICAR la Corona de espinas la omision, y descuydo de los superiores.

N. 12.

Matth. 27. Marc. 15.

Cant. 3.

Leo. ser. 3. de pass. sine.

Pero antes de passar de aqui, se ofrece vna no pequeña dificultad. Quien hizo, y puso la corona de espinas á **JESV CHRISTO**? No ha dicho ya San Iuan, que los soldados? *Milites.* No dizen lo mismo los otros dos Evangelistas, San Mateo, y San Marcos? *Milites Praesidis: Milites.* Pues en qué está la dificultad, si convienen todos en vn sentir? En esso mismo: porque la Esposa Santa no dize que fueron los soldados, sino la Synagoga: *Coronavit illum mater sua.* Luego si fue la Synagoga, no serian los Soldados; y si fueron los soldados, no seria la Synagoga de Gerusalem? Qual de las dos cosas es verdad? Vna, y otra. Fue la Synagoga, y fueron los soldados: porque (como dixo San Leon) executaron esta crueldad los soldados por lisongear á la impia Synagoga: *Multas illusiones Domino, sacerdotibus seruiens oculis, licentia popularis ingressit.* Digamolo más claro. Pusieron la Corona de espinas á **JESV CHRISTO**,

to, la Synagoga, y los soldados: Estos, executando la iniquidad; la Synagoga, permitiendola: y se le atribuye por no averla impedido, como si la huviera executado: *Coronavit illum mater sua.* O doctrina temerosa! O cargo terrible de Superiores, y padres de familia! En el Pretorio, en el Tribunal de la justicia, coronan de espinas los soldados al Vnigenito de Dios? Porqué es, sino por la omision, y negligencia de los que lo avian de impedir? El officio del Superior es con gran propiedad officio de hortelano: porque debe arrancar las malas yervas con el zelo, sembrar leyes, y doctrina con la mano del exemplo, y regar con vigilancia para que nazcan, y crezcan las plantas de las virtudes. Pero quien no sabe que nacen, y crecen espinas, del descuydo del hortelano? Lleno de ortigas, y espinas viò Salomon el campo del hombre perezoso: *Per agrum hominis pigri transivi: & ecce totum repleveram urtica,* &c. Si es perezoso, y descuydado el Superior, y padre de familia en la cultura del campo de la republica, y su casa: qué ha de aver en esse campo, sino espinas de vicios para coronar; y ofender á nuestro Redemptor? Y á quien se ha de hazer el cargo de las

Tho. Beux. sect. 8. de pass.

Prove. 24. Greg. li. 30. mor. 6. 20.

Vid. de pass. ser. 27. nu. 31.

espinas, fino al descuydo del padre, y superior, hortelano?

N. 13. Toda la casa, y descendencia de Achab manda Dios à Iehu que vaya à destruir, luego que fue electo, y vngido Rey de Israel: *Et percuties domum Achab.* Notele aora el motivo. Parte luego à lo que te mando (dize Dios) porque quiero tomar justa vengança de la sangre derramada de mis Profetas: *Et visitare sanguinem servorum meorum Prophetarum.* Veamos: quien quitò à los Profetas la vida? Dizelo el Texto. Fue la Reyna Jezabel: *De manu Iezabel.* Pues aqui de la Divina justificacion. Si es Jezabel la que cometió el delito: como manda Dios que venga el castigo sobre la casa de Achab? Mató Achab à alguno de estos Profetas? No, dize el Abulense grande: no les quitò la vida con la espada; pero fue su cruel homicida con la permission. Era Achab Rey, cuya obligacion era impedir los males, y sinrazones del Reyno. Sabia Achab las inhumanidades crueles, que executaba Jezabel; y como pudiendo, y debiendo impedir las, no lo hizo, le castiga Dios por todas aquellas muertes, que de su permission, y descuydo se siguieron, como si el mismo Achab las huviera

con su espada executado. El Abulense: *Ad officium suum pertinebat corrigere vitia, & prohibere omnia mala in Regno. Ipse ergo dicebatur occidere omnes illos, quos Iezabel occidebat.* Reos es Achab de todas aquellas muertes que no impide: y reos seràn los Superiores, los Iuezes, los Magistrados, y padres de familia, de todos los escandalos, y culpas que no estorvan: como lo fue la Synagoga de las espinas con que coronaron à Jesu Christo los soldados, porque no los impidieron: *Mater sua. Milites.* Veamos, veamos todos esta Corona de espinas que cõ nuestras culpas, y descuydo fabricamos à Jesu Christo: Veamosla aora para la confusion, la compuncion, y la enmienda, antes que la veamos para nuestro cargo, y confusion sin remedio: *Videant eum, & compungantur.*

§. IV.

ES LA CORONA DE IESU CHRISTO, de misericordia, con que redime, aparta de peccar, y vne las almas à sí.

LA segunda Corona, ó el segundo modo de misericordia es como à Corona de misericordia: *Videant eum in corona misericordia.* Es así (Fic les)

Abul. ibi. 7.
11.

les) que la texieron, y pusieron los soldados, y nuestras culpas, como corona de miseria: *Milites plerentes;* pero la recibió Jesu Christo, para hazerla corona de misericordia para bien nuestro. Ved como. Lo primero: con la corona de espinas se dá à conocer por nuestro Redemptor, Jesu Christo N. S. Dios, y Hombre. Gemia el linage humano debaxo del cruelissimo yugo del demonio (dixo Elias Cretense) y coronandose de espinas el Redemptor, quitò al demonio la corona de su imperio: *Christus spinea corona redimitus, demoni imperij coronam detrahit.* Este fue el mysterio de aparecer Dios à Moyses en la prodigiosa zarça: *In flamma ignis de medio Rubi.* No avia palma, cedro, ó otro arbol para Throno de su Magestad? O fue para dar à entender el amor con que avia de abrazar por nosotros las espinas? Mas, dize el Abad Ruperto. Reparese quando haze la aparicion. Quando el Pueblo oprimido de Faraon clamaba por misericordia: *Ordo verborum est: filij Israel ingemiscientes propter opera, vociferati sunt ad Dominum; Dominus autem apparuit Moysi in flamma ignis de medio Rubi.* Y porqué clamaba el Pueblo? Por la opresion del tirano, que los hazia castigar con abrojos,

y espinas, como dizen los Hebreos Doctores. Ea pues: vease que abraça Dios estas espinas para sí, para librar à su Pueblo de la opresion del Tirano, y de sus espinas. Abraça las espinas, para librarnos de Jesu Christo de la opresion del demonio. Veis la misericordia?

Mas. Nos libra coronado de espinas nuestro Redemptor, de la severidad de la Divina justicia: porque si el hombre fue sentenciado por la primera culpa à las espinas, y abrojos de este miserable destierro: toma Jesu Christo sobre sí las espinas (dize San Cypriano) para librar al hombre del rigor de aquella sentencia: *Propterea spinis coronatur Iesus, ut prior illa condemnationis sententia solveretur.* Pedia la ley de la justicia (y aun la de la prudencia, como de la serpiente dixo nuestro Redemptor) que se reservasse de las espinas la cabeza inocente, y que las padeciese el cuerpo culpado; pero con otra amorosa prudencia, por reservar al cuerpo culpado, se expone la cabeza inocente à que la taldren las espinas. O infinita misericordia! Aguarda, aguarda Abraham: *Ne extendas manum tuam super puerum.* Vozes le repite el Angel para que detenga el brazo, levantado

Rabb. ibi.

Greg. 28.
mor. init.

N. 15.

Cyp. in ex-
pos. symbol.
Cyril. Ieros.
Catech. 13.
Theophil. in
Matth. 27.
Matth. 10.
Isidor. Pe-
lus. lib. 1.
Epist. 95.

Genes. 22.

Elias Cre-
at. 1.

Exod. 3.

Rup. ibi. li.

2. cap. 12.

espinas, sino al descuydo del padre, y superior, hortelano?

N. 13. Toda la casa, y descendencia de Achab manda Dios à Iehu que vaya à destruir, luego que fue electo, y vngido Rey de Israel: *Et percuties domum Achab.* Notele aora el motivo. Parte luego à lo que te mando (dize Dios) porque quiero tomar justa vengança de la sangre derramada de mis Profetas: *Et ulciscar sanguinem servorum meorum Prophetarum.* Veamos: quien quitò à los Profetas la vida? Dizelo el Texto. Fue la Reyna Jezabel: *De manu Iezabel.* Pues aqui de la Divina justificacion. Si es Jezabel la que cometió el delito: como manda Dios que venga el castigo sobre la casa de Achab? Mató Achab à alguno de estos Profetas? No, dize el Abulense grande: no les quitò la vida con la espada; pero fue su cruel homicida con la permission. Era Achab Rey, cuya obligacion era impedir los males, y sinrazones del Reyno. Sabia Achab las inhumanidades crueles, que executaba Jezabel; y como pudiendo, y debiendo impedir las, no lo hizo, le castiga Dios por todas aquellas muertes, que de su permission, y descuydo se siguieron, como si el mismo Achab las huviera

con su espada executado. El Abulense: *Ad officium suum pertinebat corrigere vitia, & prohibere omnia mala in Regno. Ipse ergo dicebatur occidere omnes illos, quos Iezabel occidebat.* Reos es Achab de todas aquellas muertes que no impide: y reos seràn los Superiores, los Iuezes, los Magistrados, y padres de familia, de todos los escandalos, y culpas que no estorvan: como lo fue la Synagoga de las espinas con que coronaron à Jesu Christo los soldados, porque no los impidieron: *Mater sua. Milites.* Veamos, veamos todos esta Corona de espinas que cõ nuestras culpas, y descuydo fabricamos à Jesu Christo: Veamosla aora para la confusion, la compuncion, y la enmienda, antes que la veamos para nuestro cargo, y confusion sin remedio: *Videant eum, & compungantur.*

§. IV.

ES LA CORONA DE IESU CHRISTO, de misericordia, con que redime, aparta de peccar, y vne las almas à sí.

LA segunda Corona, ó el segundo modo de misericordia es como à Corona de misericordia: *Videant eum in corona misericordia.* Es así (Fic les)

Abul. ibi. 7.
11.

les) que la texieron, y pusieron los soldados, y nuestras culpas, como corona de miseria: *Milites plerentes;* pero la recibió Jesu Christo, para hazerla corona de misericordia para bien nuestro. Ved como. Lo primero: con la corona de espinas se dá à conocer por nuestro Redemptor, Jesu Christo N. S. Dios, y Hombre. Gemia el linage humano debaxo del cruelissimo yugo del demonio (dixo Elias Cretense) y coronandose de espinas el Redemptor, quitò al demonio la corona de su imperio: *Christus spinea corona redimitus, demoni imperij coronam detrahit.* Este fue el mysterio de aparecer Dios à Moyses en la prodigiosa zarça: *In flamma ignis de medio Rubi.* No avia palma, cedro, ó otro arbol para Throno de su Magestad? O fue para dar à entender el amor con que avia de abrazar por nosotros las espinas? Mas, dize el Abad Ruperto. Reparese quando haze la aparicion. Quando el Pueblo oprimido de Faraon clamaba por misericordia: *Ordo verborum est: filij Israel ingemiscientes propter opera, vociferati sunt ad Dominum; Dominus autem apparuit Moysi in flamma ignis de medio Rubi.* Y porqué clamaba el Pueblo? Por la opresion del tirano, que los hazia castigar con abrojos,

y espinas, como dizen los Hebreos Doctores. Ea pues: vease que abraça Dios estas espinas para sí, para librar à su Pueblo de la opresion del Tirano, y de sus espinas. Abraça las espinas, para librarnos de Jesu Christo de la opresion del demonio. Veis la misericordia?

Mas. Nos libra coronado de espinas nuestro Redemptor, de la severidad de la Divina justicia: porque si el hombre fue sentenciado por la primera culpa à las espinas, y abrojos de este miserable destierro: toma Jesu Christo sobre sí las espinas (dize San Cypriano) para librar al hombre del rigor de aquella sentencia: *Propterea spinis coronatur Iesus, ut prior illa condemnationis sententia solveretur.* Pedia la ley de la justicia (y aun la de la prudencia, como de la serpiente dixo nuestro Redemptor) que se reservasse de las espinas la cabeza inocente, y que las padeciese el cuerpo culpado; pero con otra amorosa prudencia, por reservar al cuerpo culpado, se expone la cabeza inocente à que la taldren las espinas. O infinita misericordia! Aguarda, aguarda Abraham: *Ne extendas manum tuam super puerum.* Vozes le repite el Angel para que detenga el brazo, levantado

Rabb. ibi.

Greg. 28.
mor. init.

N. 15.

Cyp. in ex-
pos. symbol.
Cyril. Ieros.
Catech. 13.
Theophil. in
Matth. 27.
Matth. 10.
Isidor. Pe-
lus. lib. 1.
Epist. 95.

Genes. 22.

Elias Cre-
at. 1.

Exod. 3.

Rup. ibi. li.

2. cap. 12.

ya para executar el sacrificio de su hijo. Como es esto? No le mandó Dios que le sacrificasse? Muera Isaac. No morirá, dize San Bernardo; que ay vn Cordero, que se ofrece à morir, para que Isaac no muera: *Non Isaac, sed aries morietur.* Vió el Patriarcha (dize el Texto Sagrado) vn Cordero crecido, presa la cabeza entre las espinas, y a este sacrificó por su hijo: *Vidit arietem inter vepres harentem cornibus, quem assumens obtulit holocaustum pro filio.* No descubris ya el mysterio? Pecó el hombre, desobedeció à Dios. Muera el hombre, dezia la justicia: ofrezcase en sacrificio à mi indignacion severa. O Dios Santo! Ya iba el hombre à morir, víctima horrorosa, costeando con su eterna condenacion el desempeño de la Divina justicia: Ya levantado el brazo, para que muriesse el hombre: el Angel, el Nuncio feliz de su remedio, la Divina misericordia detiene el brazo de la justicia indignada, pero porqué? No veis (dize Tertuliano) que aquel Cordero en la zarça era imagen de JESU CRISTO con la corona de espinas? Ofreciose la innocencia de Jesu Christo coronada de espinas, para víctima por el hombre, y libró al hombre de la muerte, à la que estava por su cul-

Ber. ap. Til. ibi.

Bonav. in Luc. 24. & expof. Miss. cap. 4.

pa destinado: *Isaac cum ligno reservatus est, ariete oblato in vepre cornibus harente* (dize Tertuliano) & *Christus lignum humeris suis portavit, corona spinea in capite eius circumdata.* Ved (Catholicos) si es esta misericordia: y ved como la considerais, y agradeceis. Que por libratme de las espinas, y penas que merecian mis culpas, se ofrezca el Hijo de Dios à padecer tales penas! Qué mereceremos, siendo ingratos à tanta misericordia!

Pero veamos esta misericordia por otra parte: porque no solo nos libró de la tyrania del demonio, y de la Divina indignacion; sino que nos aparta con las espinas de que bolvamos à merecer esta indignacion, y de caer en la esclavitud del demonio. Ya me explico. Introduce Isaias à Dios Nuestro Señor, buscando cuydadolo vnas espinas, para salir à campaña. Quien me dará (dize) espinas para pelear? *Quis dabit me spinam & veprem in pralio?* Espinas para la guerra? Dios mio. Descans ya tan anticipadamente que los pongan la corona de espinas, para vencer al demonio? Más es (dize San Buenaventura) desear hallar espinas de trabajos para hazer guerra à los pecadores, y castigarlos. Pues ay falta

N. 16.

Isai. 27.

Bonav. ser. 1. Dom. in Albis.

ta de espinas en el mundo? No, dize San Geronimo; pero no hallaba Dios, en su condicion piadosa, modo para executar el castigo. Quien me dará espinas? Esto es, dize el Doctor Maximo: quien vencerá mi blandura, para poder castigar? *Quis me faciet durum, & crudellem, ut vincam naturam meam?* O almas! Advertid que nuestras culpas obligan à que Dios nos castigue, violentando su piadosa condiciõ. Ea: es por esto el buscar espinas? Aun es más, dize el Seráfico Doctor: que las busca para reducir pecadores: *Vt videam, si velit respicere.* Vamos à Osseas, para acabarlo de entender.

Ieron. in Isai. 27.

Bonav. ap. Barber. in Bibl. Seraph. ibi.

N. 17.

Ossea 2.

Habla Dios allí con vna alma ingrata, que dexó à su Magestad por los deleytes viles del mundo: con vna que dezia se iria con sus amantes: *Vadam post amatores meos;* y lastimado de su perdicion, le dize que ha de llenar de espinas todo el camino: *Propter hoc ecce ego sepiam veniam tuam spinis.* Veamos: qué pretende Dios con estas espinas? Apartar al alma de la culpa, y atraerla àzia si con las puntas de los trabajos, dize San Buenaventura: *Vt à se per delectationes aversos, ad se revocet per tribulationes.* Pues valgame Dios! Como ha de bolver esta alma, si le llenan de espinas el cami-

Bonav. in Luc. 15. Rup. in Ossea. 2. lib. 1.

no? Las espinas se ponen en las heredades por cerca, para que no entren à robar sus frutos; pero el camino con zarças? Por donde ha de caminar? Por el camino. Reparese en lo que dize Dios: *sepiam viam tuam.* Pondré espinas, no en el camino q yo hize; sino en el que hiziste tu: *Viam tuam.* No aveis visto (Fieles) que suelen los caminantes, por huir vn poco de trabajo, dexar el camino real, y hazer vereda por la heredad del otro? Que haze el dueño, para ocurrir à este daño? Pone espinas, no en el camino real, sino en la nueva vereda, para obligarlos à bolver por el camino real. No es así? Pues así es lo que dize el Profeta que haze Dios: *sepiam viam tuam spinis.* Dexa el pecador el camino real de la Divina ley: haze vereda por lo prohibido de las vanas honras, de los interesses caducos, de los deleytes viles de la carne, porque le parece camino más gustoso, sin considerar el paradero de su eterna perdicion; pero qué haze Dios, para ocurrir à este daño? *sepiam viam tuam spinis.* Llena de espinas, ó quantas tienen! Los caminos de los gustos, para que buelva el pecador al camino real de la Divina ley: *Vt à se per delectationes aversos, ad se revocet per tribulationes.* **Abra**

Hug. Card. in Ossea 2.

Simil. Vid. Desp. ser. 72. m. 4.

Abrá quien no confiese que es esta muy grande misericordia? O qué grande! Pues te apartan las espinas del camino descaminado, por donde te ibas á la esclavitud del demonio, y á obligar á Dios á que te condenasse para siempre. Pues ves á la misericordia de la corona de espinas; que como antiguamente las buscaba Dios, por no tenerlas á mano: las pone Dios hombre sobre su cabeza, para tener á mano espinas, con que detenerte en las culpas su misericordia: *Septiam viam tuam spinis.*

N. 18.

Pero aun es más la misericordia de estas espinas. Es propiedad de estas (dize San Geronimo) alir á quien se les llega: *Qua teneat quidquid attigerit.* Quiere Dios (alma) alirte con las espinas, para que no te apartes de su bondad; que á esto miró aquel ademan sagrado, misterioso, de inclinar la cabeza para morir:

Joan. 19. & 12.

Inclinato capite: porque queria (como lo avia dicho) atraer á todos á su amor: *Omnia in Matth. traham ad me ipsum.* O Fiel Lactan. lib. 4. div. in st. Poco es esto. O si nos dexa-
2. Reg. 23. ramos vnir; que es lo que más pretende Iesu Christo quando se corona de espinas! Porque si (como dixo San Agustín) son las espinas ima-

Aug. in Ps. 703.

gen de los pecadores: *Spina*

quid significant nisi peccatores? En el fixar en su cabeza las espinas, muestra el ardiente deseo de atraer, y vnir á los pecadores á si. Y notese más: que (como dize San Vicente Ferrer, y Malonio, con la tradicion comun) fueron las espinas que se fixaron en la Divina Cabeça, setenta y dos: porque aviendole dividido en 72. los idiomas en Babel, como observó Santo Thomas; vniendo á si Iesu Christo Señor Nuestro de todas las espinas de la corona, setenta y dos, da á entender, que quiere su amor vnir á si todos los hombres de todas las Naciones, é Idiomas, como dezia el Apóstol: *Qui omnes homines vult salvos fieri.*

Vinc. Ferr. ser. de pass. Dan. Malon. de Sacr. Sind. c. 13. nu. 1.

D. Tho. in Genes. 11.

1. Tim. 2.

Ea, Catolicos. Ved si pudo llegar á más la manifestacion de la misericordia de nuestro Salvador en la Corona de espinas; pero no se queda en ver (dize San Bernardo) es menester que passemos á imitar: *Videant in corona misericordia, & imitentur.* Si sufre Iesu Christo tan afrentoso como doloroso tormento, por sacarnos de la esclavitud del demonio, por librarnos de la espada de su justicia, por apartarnos del camino de la perdicion, por atraernos á su gracia, y por vnirnos á si por amor: qué hazemos, que padecemos no-

N. 19.

so-

otros, para lograr estos fines de la divina misericordia? En qué imitamos, en qué nos parecemos á nuestro Redemptor con la corona de espinas? Esta imitacion es la que pedia á la alma esposa fuya, quando dezia en los Cantares: *Sicut liliū inter spinas, sic amica mea inter filias.* Como el lirio entre las espinas, así ha de estar entre las hijas la alma que se precia de mi Esposa. Esto es, dize Honorio. Sepa el alma que de la fuerte que yo fuy lirio entre espinas, quando con ellas me coronó la crueldad: así ella ha de estar sufriendo á imitacion de mi las espinas de las penas: *Sicut ego fui liliū inter spinas, videlicet inter iudeos me pungentes & lacerantes: sic eris tu, amica mea, inter gentes filias Babilonis, qua te multis spinis cruciatuum pungent.* Si, alma Christiana: espina es (dize San Bernardo) la pena que te aflige: *Spina pena est.* Espina es la condicion contraria que te mortifica: *Spina falsus frater.* Es espina el vezino que te quebranta: *Spina vicinus malus.* Sufrir debes, á imitacion de Iesu Christo, estas espinas, para no desmerecer su misericordia: *Et imitentur.*

Cant. 2.

Honor. August. ibi.

Ber. ser. 48 in Cant.

N 20. Vid. hic. ser. 16. n. 7.

Ved (dize Clemente Alexandrino) en qué razón cabe, que esté coronado de

espinas el Vnigenito de Dios; y que nosotros nos coronemos de flores, de soberbia, de gala, de adorno, de profanidad? *A ratione Clem. Alex. alienum est, ut qui audierimus Dominum spinis fuisse cap. 8, coronatum, ipsi habeamus capita redimita floribus.* Ea, averguencese el que, siendo Catholico, es miembro de JESU CHRISTO (dize San Bernardo) averguencese de ser esclavo de la ambicion, y vanidad, viendo á su Cabeça Christo tan amante de la humillacion: *Pudeat sectari gloriam membra, quibus caput suum tam in glorium exhibetur.* Averguencese (profigue) de huir las penas como miembro delicado, el que mira coronado de espinas al que es su Maestro, su exemplar, y su Cabeça: *Pudeat sub spinato capite membrum fieri delicatum.* Ha de ir por vna parte la cabeza, y los miembros por otra parte? Quien no ve la monstruosidad? Quien no ve que es señal de estar desunidos los miembros de la cabeza? Luego para conseguir, y conservar la amorosa vnion, es menester imitar á nuestra Cabeça Christo, sufriendo por su amor las espinas de este destierro:

Ber. ser. 51 de Omn. Sanctor.

Videant, & imitentur.

T

9. V.

6. V.

ES CORONA DE IVSTICIA la de Iesus, para los que no se aprovecharen de su piedad.

N. 21. Y Para que más se alienen nuestros coraçones á tan debida imitacion, veamos esta corona como corona de justicia, como la verán los impenitentes para su mayor cargo, y castigo, segun dixo San Bernardo: *Videbunt eum impij in corona iustitia, & peribunt.* Esto será (dize el Santo) quando venga á juzgar, como Juez de vivos, y muertos: *Quando veniet ad iudicium cum senioribus populi sui.* Entonces será corona de justicia, porque entonces con la corona de espinas justificará nuestro Redemptor su causa contra la ingratitud del pecador. Sabéis como? No solo porque esta corona acusará la malicia con que la texió con sus culpas para ofenderle: *Videbit eum omnis oculus, & qui eum pupugerunt;* no solo porque le hará el luez temerosos cargos de los fines misericordiosos que malogró el pecador en la corona: *Ex iust. vers. 70.* *peccavi ut faceret vnas, & fecit spinas;* sino más, y más porque huyó del camino de la virtud, y salvacion, que tan fácil le puso Iesu Christo,

Ber. ser. 6. ex parv.

Idem ser. 2. Epiph.

Aposol. 1.

Isa. 5.

luxt. vers. 70.

coronado con las espinas. Veamos. Qué teme el pecador en el camino de la virtud? Ay en este camino, que hazer: y ay que sufrir. Ay q hazer, penitencia, y obras buenas; y ay que sufrir, los trabajos de la vida. Pues como le parece que tiene espinas la penitencia, y son penitantes espinas los trabajos: temeroso de las espinas huye del camino de la virtud. O Catolico! Dize San Buenaventura; que es engaño del demonio, y aprehension! Mira, mira á Iesu Christo. Vesle coronado de espinas? Pues fue para allanar, y facilitar el camino de la salvacion eterna: *Ve nobis per has spinas pararet viam planam, & facilem ad paradisum.* O, q hallo espinas en confessar el pecado feo, en restituir, en perdonar, en la oracion, en la limosna, en el ayuno: y más espinas en sufrir la pobreza, la afrenta, la enfermedad! Aguarda, dize Tertuliano. Mira bien estas espinas. Espinas fueron: es verdad; pero ya solo tienen el parecer: porque se embotaron, se quebraron sus puntas en la soberana Cabeça de nuestro Redemptor: *Omnes aculeos mortis in Domini capitis tollerantia obtundens.*

Bonav. in Ioan. 19.

Vid. hic ser. 16. á n. 9.

Tert. li. de coron. mil. 6. 14.

No es esto lo que leemos en el Profeta Baruch?

In

Baruch. 6. *In horto spina alba, supra quam omnis avis sedet.* Los Setenta leyeron en plural: *Spina in horto.* Abrá espinas (dize) sobre las quales se sentarán todas las aves. Pero como se han de sentar, si son espinas? Muy bien, dize el doctissimo Tirino: porque llegarán las aves á ver que no tienen las espinas puntas para lastimarlas: *Simul ac compererit spinam sine aculeis esse.* Ponga allá Salomon sobre su magnifico Templo (como dizen los Rabinos) muchas puntas, ó espinas de oro, para que no se fienten las aves; que en el Templo de la virtud pueden estar de asiento las aves, ó las almas, porque no tiene espinas que las estorven, desde que les quitó las puntas JESU CHRISTO. Aquí si que se cumplió la profecia de Ezechiel, de que no avria más espinas que lastimassen: *Non erit ultra spina dolorem inferens:* Porque si las espinas (dixo Tirino aqui) impiden el andar al caminante: *spina vel aculeus, qui pungit calcantem, & progressum impedit;* despues que les embotó las puntas en su cabeza, Iesu Christo, no impiden, sino alientan á caminar estas que parecen espi-

70. ibi.

Tirin. in Bibl. Max. ibi. v. 70.

Rabb. ap. Cartag. de vit. Chr. li. 10. ho. 14.

Ezech. 28.

Tirin. ibi.

N. 22.

nas, y no lo son: *Non erit ultra spina.* Ves (Catholico) como son solas aprehensiones las que parecen espinas? Ves como les quitó Iesu Christo á las espinas de la sentencia de Adam: *Spinas & tribulos,* las puntas que tenían de castigo, convirtien-dolas (con bañarlas en su sangre) en materia de merecimiento, y en moneda, y precio para comprar barata la gloria? Ves facil, y sin espinas el camino de la virtud, como lo prueban tantas almas como aves, que se fientan sin susto en las q aprehendes espinas? Pues vamos al juyzio de Dios, en donde será corona de justicia esta corona.

Genes. 3.

N. 23.

Qué responderás (pecador, quando te haga cargo el severissimo Juez de esta facilidad que puso en el camino de tu salvacion? Porqué te apartaste del camino? Porqué quisiste más entrarte por las verdaderas espinas, de disgustos, temores, quebrantos, y amarguras del camino de los vicios, que ir por el camino llano, y sin embarazo de la divina ley? Porque despreciaste mis dulçuras, mis regalos, mi misericordia? Pobre de ti, si te hallan estas preguntas, y cargos, sin verdadera penitencia; que será esta misericordiosa corona,

T 2

co.

corona de justicia, para cōdenarte por vna eternidad: *Videbunt in corona iustitia, & peribunt.*

En aquel Apologo celebre de los arboles, en que obtubo el principado de todos el cambron, por aver de ser materia de la Corona de Jesu Christo, como dixo S. Geronimo, y otros muchos: *Cuius beneficio* (escrivió el Padre Sandeo) *ad Regni insigne evectus est Rhamnus*; hallo vna propriissima imagen de estos cargos, y castigo. Vease con atencion. Fue el cambron constituido Rey de los arboles; Jesu Christo es Rey de los Reyes. El cãbron (dize S. Geronimo) tiene flores, y tiene fuego: *Non solum spinas habet, sed & ignē.* Lo mismo Josepho, y del Hugo Cardenal, y Cayetano. Veis al vna imagen de Jesu Christo Juez, con premio, y con castigo: *Intelligitur* (dixo S. Geronimo) *duplam habere virtutem, ultionis, & bonorum retributionis.* Pues agora, Combidaba el cãbron a los arboles, para que descansassen en su sombra: *Venite, & sub umbra mea requiescite.* Qué es este (dize el P. Sandeo) sino el misericordioso combite, con que Jesu Christo llama a las almas, para que descãsen a la sombra de su corona de espinas? *Nonne meritò sub umbra corona sua invitare potest om-*

nes? No veis (Fieles) la misericordia? A la sombra de las espinas llama? Si; q̄ hazen aquellas espinas sombra. Luego no son mãs que sombra de espinas las q̄ ay en el camino de la virtud, a que Jesu Christo llama? Pues espinas de sombra como pueden lastimar? Esta es la misericordia que debemos a Jesu Christo; ved agora su severidad, y justicia en lo q̄ prosigue el cambron: *Si autem non vultis, egrediatu ignis de Rhamno, & devoret cedros libani.* Pero si no quereis venir a descansar (dize) salga fuego del cãbron, y abra-se los cedros altos del Libano. O pecador! Agora te llama, y cõbida Jesu Christo para que descanses a la sombra de sus espinas; pero si ingrato no quieres el descanso q̄ te ofrece en el camino de la virtud: vendrà el día, y hora del juyzio, en que mostrarà su severidad. Entonces (dize S. Hypolito Martir) te pondrà delante esta corona de espinas: *Ostendet ei caput coronatum spinis*, para que pues despreciaste la sombra, y el descanso, veas que sale fuego de la corona, porque saldrà la sentencia que te condene a las eternas llamas: *Egrediatu ignis de Rhamno.* Maximiliano Sãdeo: *invitat omnes humanissimè; sed scandalum, vel stultitiam reputantes Christo conformari flammis se consumpturi minitatur.* O mil vezes desdichado el q̄ ha de hallar

N. 25.

corona de justicia esta coronal
Quien (Fieles) de los presentes ha de oir como reo esta sentencia? O, sea ninguno, por el amor con que sufrió nuestro Redemptor esta corona de espinas! Mas para que ninguno sea, abramos todos los ojos para ver que nuestras culpas fueron los soldados que texieron esta corona, para llorar tanta ingratitud, descuydo, y omision: *Videant; & compungantur.* Abramos los ojos, para ver, y considerar las muchas misericordias, que debemos a nuestro Redemptor con la corona de espinas, para agradecerlas humildes, y lograrlas agradecidos con la imitacion de nuestra soberana Cabeça: *Videant, & imitentur.* Abramos

los ojos, para ver, y temer que hallaremos corona de justicia, la que lo es de misericordia, si ingratos nos hizieremos indignos de la piedad de esta corona de espinas: *Videbunt impij, & peribunt.* En tiempo estamos de aprovechar esta piedad: llano estã, y sin espinas el camino de la virtud: Entremos con resolucion por él, huyendo de las espinas verdaderas del camino descaminado de los vicios. Dexemonos prender de estas espinas, para que vnidos a nuestra Cabeça Christo por amor, por imitacion, con su gracia, lleguemos a merecer, y poseer la corona inmarcesible de la Gloria: *Quam mihi, &c.*



S E R M O N

QVINQVAGESIMO SEGVNDO,

DEL CEPTRO DE CAÑA QUE PVSIERON EN LA
MANO A JESV CHRISTO N. S.

EN SAN JOSEPH DE GRANADA, AL REAL
ACUERDO. AÑO DE 1680.

*Et arundinem in dextera eius. Ex Evang. Lect. Matth. cap.
27.*

SALUTACION.

N. 1.
Phil. lib. de
Abrah.

2. Reg. 23.
Mend. in 1.
Reg. 9.
annott. 1.
sect. 1.
Ibidem.
Hist. tri-
part. lib. 1.
cap. 1.
amb. in 1.
apolog. 6. 7



HERTOS al Cielo llamó con gran propiedad Philon Alexandrino à la sollicitud con que el hombre procura los gustos en la tierra: porque siendo como es la tierra desierto, campaña, y valle de lagrimas, querer en ella los gustos es robarlos al Cielo de quien son propios. No quiso David beber aquella agua, que le traxeron de Bethleem los Capitanes valientes: porque (como advirtió el doctissimo Mendoza) le pareció impropiedad deliciarse en la bebida, quando se miraba en campaña: *In militia non esse explendos appetitus, sed fructuosos*; y tambien, porque siendo Rey, Principe, y Superior, quiso dar à los inferiores con su exemplo la doctrina de que el tiempo de guerra no lo es de la alegría, y el gusto, sino de la mortificacion, y quebranto: *A Rege praestanda non esse voluptatis exempla, sed virtutis*. Semejante exemplo dió Alexandro, no queriendo beber la agua que le traxo un Soldado en un desierto, para animar à los suyos à padecer las penalidades de la guerra: *Vixit natu-*

TAM,

ram, ut sitiens non biberet (dixo de David San Ambrosio) *ut suo exemplo omnis exercitus tolerare sitim disceret*. Buenas razones; pero oigamos la que da el mismo David: *Num sanguinem hominum istorum bibam?* Como es posible (dize) que beba yo esta agua, si estoy considerando el peligro de verter su sangre, à que se expusieron mis Capitanes para traerla? No es posible. Tengo de hazer de su sangre bebida de mi gusto? No Esta agua no es para beberla, sino para sacrificarla, y sacrificar mi gusto: *Libavit eam Domino*. Juntemos las razones todas. Se mirò David en este valle de lagrimas. Lenguage es suyo: *In valle lacrymarum*. Miròse tambien en guerra viva: *Militia est vita hominis*. Considerò la fineza con que ofrecieron su sangre por él los Capitanes. Hallòse, como Rey, y Superior, con la obligacion de dar à los subditos buen exemplo; y con tan altos motivos resolvió privarse del gusto de la bebida, sacrificando en ella su gusto: *Libavit eam*.

2. Reg. 23.

Psal. 83.
Iob. 7.

N. 2.

O Catholico Auditorio! Adonde voy, teniendo suspensas tan serias atenciones? Ea, ya veis (Fieles) que vivimos en este miserable desierto, y valle de lagrimas: *In valle lacrymarum*. Ya sabeis que estamos en guerra viva mientras vivimos: *Militia est vita hominis*. Ya considerais (y para que lo considereis lo celebra en este santo tiempo la Iglesia) que Jesu Christo nuestro Redemptor expuso su sangre por nuestro amor, no al peligro solo, como aquellos Capitanes; sino à verterla como la vertió en la realidad. Dexad que os pregunte agora: Es tiempo este de alegrías vanas? Es tiempo de mundanas delicias? Es tiempo de dar gusto à los apetitos? Oid, oid; que es concluyente respuesta la voz efficacissima del exemplo de este venerable Senado: *Libavit eam Domino*. No es ocasion (dize este devotissimo exemplo) no es tiempo de gustos, mientras se vive en la tierra: no es tiempo de delicias, mientras se assiste en tan dudosa campaña: ni es tiempo de varias alegrías quando está la Iglesia Santa celebrando la amarguissima Pasion, y muerte de su Esposo, y nuestro Padre Jesu Christo: *Libavit eam Domino*. Hagase (dize este exemplo) hagase sacrificio de la agua de los gustos à la vista de esta amarguissima Pasion, y muerte: *Ut suo exemplo omnis exercitus tolerare sitim disceret*.

N. 3.

Pues agora, Catholicos. Si no es tiempo este de mundanas alegrías, como lo persuade la razon, la Fé, y este exemplo; ved si es tiempo de culpas este tiempo sacratissimo? O

T 4

Al-

Almas! Si èpre es abominable el pecar, el ofender à tan buen Dios; pero ofenderle, y pecar à la vista de la extremada finezade padecer, y morir por nosotros: qué serà? Què serà? Qué sé yo que os diga. Ya no me admirarè de las calamidades que han venido, ni de las que debemos temer vengan sobre nosotros, si ay culpas à la vista de tan inaudita fineza. Veamos de otra suerte à David,

2. Reg. 12. quando le amenaza el Profeta Nathan de parte de Dios: *Non recedet gladius de domo tua usque in sempiternum.* Bien puedes (le dize) prevenirte de paciencia, porque no faltaràn en tu casa castigos espantosos de la vengadora espada de Dios: *Non recedet gladius.* Bien: y porqué culpa le ha de venir tanta pena? Por el adulterio? Por el homicidio de Vrias? Por el escandalo del Reyno? Por la causa que dió à los Gentiles de blasphemar? Esse es el cargo que le haze el Profeta: *Vriam Hethaum percussisti gladio, & uxorem illius accepisti;* pero aun se descubre más, si reparamos despues en vn texto difícil del tercero de los Reyes, en donde hablando de David la sagrada Historia, dize que no pecó, que vivió obediente à Dios toda su vida, menos en la muerte de Vrias: *Eo quòd non declinasset ab omnibus que preceperat ei cunctis diebus vita sua excepto sermone Vria Hethai.* Valgame Dios! Què tuvo este pecado de la muerte de Vrias, que à su vista no parecen pecados los demas? Fue el ser pecado de malicia, quando los demas fueron de flaqueza, y negligencia? Así Theodoretto, pero tuvo más, dize vn Expositor docto; que fue culpa de fea ingratitud. Reparese bien.

Theodor. ibi
Labat. V.
Gratitudo
prop. 19.

N. 4.

Hizo David venir à Vrias de la capañã, para disimular su adulterio, y escusandose de las delicias el fiel vasallo, por considerarse, y cõsiderar à la Arca en la guerra: le dió David cartas para Joab, en q̄ iba la traza de su muerte. O Santo Dios! Quien no advierte en el pecho de Vrias la mayor fineza, y allí mismo el instrumento de la mayor ingratitud? En aquel pecho van vnas cartas, con el modo de quitar la vida à Vrias; y en el mismo pecho lleba Vrias vn coraçon, y voluntad muy fina de ir à morir en la guerra por el mismo que le dió las cartas. Qué es esto? Dize Dios. En tiempo q̄ Vrias expone su vida en la campaña por David: en esse trata David de quitar la vida à Vrias? Quando va Vrias à procurar, y dilatar la honra de David: entonces trata David de la mayor deshonor de Vrias? Presto, Profeta: di à David, que à vista de essa ingratitud no parecen pecados los demas que ha cometido: *Excepto sermone Vria Hethai.* Dile que por esse pecado no han de faltar horrosos castigos en su casa: *Quasobrem*

por

non recedet gladius de domo tua O tiempo santo de Quresma! O semana Santa de los Catolicos! Qué vemos (Fieles) en este santo tiempo? Vemos (despues de tanta peste, y trabajos) vn Cielo de bronce para el focorro de la tierra necesitada. Vemos vn Cielo lo, que nos entristece con su alegria, y serinidad Qué es esto, sino la espada de la Divina Justicia sobre nosotros? Pero porqué? Hablad, conciencias: responded coraçones. Jesu Christo ofreciendo su vida por nuestro amor: y nosotros trazando como quitar con las culpas la vida à Jesu Christo? Este Señor solicitando con tanta costa suya nuestra honra: y nosotros procurando su deshonra con los pecados? Qué es esto, almas? La llave, que cierra el Cielo. Qué es esto? Irritar la indignacion Divina, para q̄ emplee sus filos en mayores calamidades: *Non recedet gladius de domo tua.* Diga ya el Expositor docto: *Quando ego tibi vitam praestitum tu me iterum in Crucem agis? Quid igitur mirum, fratres, si Deus nos peccantes puniat, & beneficia sua tollat à nobis?* Para que no sea así, sino que cessando las culpas, nos dispongamos à recibir los divinos beneficios: entremos à considerar esta Passion de Jesu Christo S. N. y de ella vn devotissimo passo: aquel ceptro de caña que pusieron à su Magestad en la mano; que aunque la caña en lo natural es estéril, es bien fecunda de mysterios, y doctrinas la caña de Jesu Christo. No nos detengamos; sino passemos à su consideracion, solicitando para el acierto, y el fruto la divina gracia, por medio de MARIA SANTISSIMA: AVE MARIA, &c.

Basil. ho. 8.
indiv. avar.

Labat. 26.
sup.

Palac. in
Matth. 27.
cap. 1.

Et arundinem in dextera eius, Matth. cap. 27.

§. I.

LA CAÑA EN LA MANO PUBLICA à Jesus, Redemptor, Maestro, Abogado, y Luz.

esquadron de soldados, que armados de crueldad inhumana, tiraban à rendir la vida de aquella animada Ciudad de su refugio? O Padre Eterno! Dize David, en persona de este Señor: ten misericordia de mi; que están armados contra mi vida, y mi honra vna multitud de soldados: *Miserere mei Deus: quoniam multi bellantes adversum me.* Qué seria ver al Vnigenito de Dios, despues del cruelissimo tormento de los

Palac. in
Matth. 27.
cap. 1.

Psal. 55.

azo

N. 5.

Lástimoso, pero ternissimo expeçtaculo se propone à nuestra Catolica devocion Jesu Christo S. N. O valgame Dios! Qué seria ver al Señor de la Magestad, en quien desean verse los Angeles, en vn lugar immundo, sentado sobre vna piedra dura, cercado de vn

azotes, temblando de frío sobre aquella piedra, hecho de pies á cabeza todo vna llaga, las manos atadas con vnas cuerdas, los ojos fuentes de lagrimas, la Cabeça taladrada con espinas, desconocido, y burlado con la ignominiosa purpura, y puesta en su mano vna caña como ceptro? *Et arundinem in dextera eius.* Así (Fieles) puso la crueldad á nuestro Redemptor (dize San Geronimo) para hazer burla, con la caña, del Reyno de su Magestad: *Illudentes hoc faciunt, ut pro sceptro regali dent ei calamum;* pero se dexó poner así nuestro Redemptor (dize Eusebio Galicano) para significarnos en la caña grandes mysterios: *Illi illudentes fecerunt; nobis autem magni sacramenti significaciones sunt.* Veamos.

N.6. Qué caña es esta, Dios mio? Es esta aquella caña con que media el Angel la Ciudad Santa de la Gerusalem Celestial? *Habebat mensuram arundineam?* Pero no; que aquella era caña de oro: *Mensuram arundineam auream;* y es caña vil con la que quieren medir la grandeza de vuestro sufrimiento los soldados: *Arundinem in dextera eius.* Caña en la mano, Señor? Venis con ella á pescar almas al mar de aqueste mundo? Pero no; que sacan los pescadores con

Ieron. in Matth. 27.

Euf. Gallie. in Dom. Palm.

Apoel. 21.

Sper. de pas. p. 22.

la caña pocos pezes: y vuestro amor quiere pescar con su red todas las almas: *Vult omnes homines saluos fieri.* Caña en la mano? Quereis sacar del mar del mundo á la infernal valena, pues, como dixisteis á Job) ninguno puro hombre podrá sacarla? *An extrahere poteris Leviathan hamo?* Pero no; que aun le teneis dado permiso para que os solicite nuevas penas, hasta que le saqueis delde la Cruz: *Nunc Princeps huius mundi eijectur foras.* Caña en la mano, mi Dios? Venis, Divino Hortelano, á poner vallado de cañas á vuestra escogida heredad? *sepem circumdedit ei.* Pero no; que no quereis en vuestra heredad cerca de cañas vacias, sino vn lleno de vuestro temor santo, con solidez: *Replebit eum spiritus timoris Domini.* Pues, Señor: qué significa esta caña? O Catholicos! Si fuésemos centellas de amor, para penetrar (como de los Justos dixo el Sabio) los secretos de esta caña mysteriosa! *Tanquam scintilla in arundineo discurrent.* Pero alientese nuestra devocion á considerarlos. Qué tiene en la mano nuestro Redemptor? Vna caña, dize el Evangelista: *Arundinem in dextera eius.* Pues tambien es ceptro, dize San Lau

1. Tim. 2.

Job. 40.

Greg. ibi.

Ioan. 12.

Matth. 21.

Offuna ser.

35. de Quad.

dr.

Isai. 11.

Hug. Card.

ibi.

Sap. 3.

Laur. Iust.

In sceptro lib. de ago.

atun. cap. 14.

arundineo Pluma es tambien, dize San Geronimo: *Calamum in dextera eius.* Tambien es vara, dize San Agustín: *Dum arundinem imponunt virgam tradunt.* O mysterios, y doctrinas! Veis (Fieles) aquella caña? Esta publica Redemptor amoroso á JESV CHRISTO. Veis aquel ceptro afrentoso? Esse le declara Sabio Maestro. Veis aquella pluma en la diestra? Esta le propone piadosísimo abogado. Veis en la mano la vara? Esta es insignia de severísimo Juez. Empecemos á individuar.

Ieron. in Matth. 27. August. ap. Matth. ser. 4.

§. II.

MVESTRASE JESVS CON LA caña nuestro Redemptor, padeciendo lo que debiamos nosotros.

N.7. **C**Aña en la mano? Si: *Arundinem.* Pretendieron los soldados, instigados del demonio, dar á entender con esta caña, que el Reyno de JESV CHRISTO era, como ella, vano, leve, movable, y fragil. Quiso la malicia burlar de JESV CHRISTO, con la caña, como de hombre sin seso, que es lo vacio: con lo leve, como de hombre que se dexaba llevar del ayre de la opinion: con lo fragil, como de hombre, cuya fama no ten-

N.7. Fer. tr. de pass. p. 3. Cartag. li. 10. bo. 16. de pass. Ludolph. 2. p. vit. Chr. cap. 62.

dria duracion alguna. Pero qué sucede? Se sirvió la divina Providencia (dize Santo Thomas) de essa malicia del demonio, que movia á los soldados, para burlarle de él, y quitarle el ceptro de caña de su tirano imperio: *Significabat, quod Christus regium sceptrum diabolo eripiebat.* Tomó la caña en la mano (dize Origenes) como su vaculo David, para salir á pelear, á triunfar de este Gigante de soberbia: *Eum baculum accepit Christus, ut in eo triumpharet.* Pero porqué toma vaculo de caña? Es porque solian hazer de caña factas los Antiguos, como cantó el Poeta: *Perque ilia venit arundo?* Por esso les llamaron Calamophoros, á los que así peleaban, dize Celio Rodiginio. Quiere Jesu Christo hazer de la caña factas contra el demonio? No es menester hazerlas, dize San Athanasio. No se sabe que es mortal para la serpiente el golpe de la caña? Pues toma la caña en su mano Jesu Christo para destruir el poder de la infernal serpiente. El demonio la puso para burlarle; pero no advirtió que, siendo serpiente, él mismo daba en la caña instrumento para su ruina: *Arundinem accepit (dixo San Athanasio) cum illi á diabolo porrigeretur (aora) ignaro quod contra se ipsum gladium acmeret.* Do m.

Matth. 17.

D. Tho. in Matth. 17.

1. Reg. 17.

Orig. tr. 35

in Matth.

Virg. li. 7.

Eneid.

Rodig. lib.

10. cap. 12.

di-

1ero. in Mat. eb. 27. dicitur enim arundo serpentibus lethalis esse, atque inde potissimum interfici. Lo mismo San Geronimo: *In calamo venenata occidit animalia.*

N.8. Veis (Fieles) como la caña publica á Iesv Christo, Redemptor, triunfante del demonio? Pues acerquemonos más. Como triunfa, como Redemptor, con la caña? O Christianos! Mostrando en la caña las culpas, de que redime á los hombres, por las que antes triunfaba de los hombres el demonio. Suponed, cómo el Picetavienle, que es la caña imagen de la culpa: porque Arundo & lo vacío significa el que la culpa haze de la gracia; lo fragil, la impaciencia; lo aparente, el exterior del pecador sin mudarle; la inconstancia, la facilidad con que el pecador se rinde al viento de la tentación; y el ser la caña materia para el fuego, da á entender, que el pecador sin penitencia será alimento de las eternas llamas. Mas. Es la caña simbolo de la vanidad, y soberbia, por lo vacío. Significa (dize

Lansp. art. 33. de pass. Lanspergio) á los que se contentan con lo exterior de la virtud, dexando vacío el interior. Es imagen de la vida vana, y ociosa de los mundanos, dize Ludolpho; y como dize el mismo, á los que se dexan arrastrar del oro del mundo, y sus favores. Repr.

Ludolph. vit. Christ. p. 2. c. 62.

senta á los entregados á las delicias del figlo, por lo que apetece las aguas, dize San Ambrosio. Y en fin, es simbolo (dize el Venerable Beda) de los que defienden sus culpas, y aun se valen de las Escrituras Sagradas, para apoyo de sus desatinos, como la caña sirve para pluma. Pues otra. Non son estas las culpas, por las que triunfava de los hombres el demonio? Pues toma la caña en la mano Jesu Christo (dize San Athanasio) no solo para vencerle; sino para mostrar que le vence, como Redemptor, encargandole en la caña, y tomando por su cuenta las culpas de los hombres: *Cum eum omni. us spoliasset Dominus, calamum etiam accepit, ut victoriam ostentaret.* O advirtamos los hombres esta fineza con que nos libra de la esclavitud del demonio, nuestro amabilísimo Redemptor! Almas: le veis que padece atrentas, y dolores con la caña? Pues advertid que son vuestras culpas por las que padece.

N.9. No avia yo hasta agora entendido el secreto de elegir Jesu Christo Nuestro Señor la muerte de Cruz para redimirnos. Notad este mysterio para conocer mejor el de la caña. Hallo que en varias ocasiones le quieren apedrear; y hallo que, ó se retira, ó se esconde:

A. f.

Ioan. 8. Abscondit se. & exivit de templo. Llega la ocasion de la Cruz, y no solo no la huye, si no q la abraça con tal amor, que aun ofreciendole creer si se baxa, no la dexa. Vamos á la impia Synagoga. Toda su ansia era verle puesto en la Cruz: *Crucifigatur.* Aguardad sacrilegos, dezidme: juzgais digno de muerte á Jesu Christo? Dizen que si: *Reus est mortis.* Por qual crimen? Por blasfemo, responden: *Blasphemavit.* Y no es cierto que quereis justificar vuestra malicia con la ley? Así lo dixeron á Pilato: *Nos legem habemus, & secundum legem debet mori.* Pues, ignorantes: leed la ley; que bien clara está en el 24. del Levitico. Allí se manda que el blasfemo muera; pero que muera apedreado: *Lapidibus obruet eum omnis multitudo populi.* Luego si la culpa que imponéis á Iesvs es de blasfemia: la muerte, segun la ley, debe ser con piedras, no con Cruz? La Cruz (como escribe Philon) era pena del homicida, no del blasfemo. Pues pedid (ya que pedis vna injusticia) que sea apedreado. No ha de morir, dizen, sino en Cruz: *Crucifigatur.* Y la ley? O que son trazas de altísima providencia, dize el Cardenal Bar-

Ioan. 19. *Luc. 23.* *N. 10.*

Levit. 24. *Phil. li. de special. legib.*

Baron. ann. Christ. 34. v. 92. *Repa-*

tonio! *Sed hac divina quadam dispensatione agebantur.* Reparese (dize) quando pidieron la muerte de Cruz estos sacrilegos. Quando fue? Al darles Pilato opcion para que eligiesen á Iesvs, ó á Barrabas. Y no antes? No: *Iudeos nunquam antea adversus Christum ut crucifigeretur conclamasse, quam cum optionem dedit illis Pilatus, ut alterum de duobus quem vellent, Iesum, vel Barabbam peterent.* Bien: y qué delito era el de Barrabas? De homicidio; dize San Lucas: *Propter seditionem, & propter homicidium.* Luego la muerte de Cruz era debida á Barrabas, segun la ley? Es así.

Pues ya está entendido el mysterio. Aquí está con apariçencia de reo Jesu Christo, acusado de blasfemo; y está el verdadero reo Barrabas, acusado de homicida. Si los Hebreos pidiesen q muriera Jesu Christo apedreado, pudieran parecer que moria por delito proprio, castigado segun la ley. No es así? Pues esto no, dize la divina Sabiduria, y providencia. Ya que permitió q pidan la muerte de Jesu Christo, pidan, no la muerte del blasfemo, sino la del homicida: para que en su misma petición, aun sin quererlo, confiesen que muere Jesu Christo, no por culpa propria como reo; sino la muerte que el hombre homicida merece, como su amante

Re-

Redemptor: *Cruisigatur.* Vea el hombre (dize Jesu Christo) que elige mi amor la muerte de Cruz, y no la de las piedras: para q̄ al verme morir conozca que son sus culpas las que me crucifican, que muero por sus delitos, como su Redemptor amoroso. Veame padecer la burla de la caña, que es indige de sus culpas, para que conozca que padezco por sus culpas, quando tomo la caña en la mano para redimirle de la esclavitud tirana del demonio: *Arundinem in dextera eius.*

§. III.

ENSEÑA IESU CHRISTO con la caña a despreciar la vanidad del mundo, y temer la propria fragilidad.

N. 11. **S**abido ya el mysterio de la caña, como caña, passemos á mirarla como ceptro, y á nuestro Redemptor como Maestro con ella: *In scepro arundineo.* Qué nos enseña con el ceptro de caña, Jesu Christo? Oigase á San Laurencio Justiniano: *Pro eruditione vestra in illusionem sua arundinem tenere in dextera voluit.* Dize que tomó la caña para instruirnos. En qué? En la verdad olvidada de la vanidad, y fragilidad de las

Laur. Iust.
lib. de agon.
cap. 14.

honras, y dignidades terrenas: *Merito terrena dignitas arundini comparatur, quae exterius viret, & tamen infructuosa, intusque inanis est, & vana.* Ha predicado varias vezes Jesu Christo lo vano de las estimaciones del mundo, y para persuadir con mayor eficacia esta verdad, toma por ceptro vna caña, como diziendo: Mirad, Reyes: mirad nobles, mirad superiores, mirad bien aquel te ceptro. Por afuera tiene resplandor como de oro; pero buscad la alma de esse resplandor. Que tiene dentro esta caña? Viento solo. Pues esso os persuado que son por adentro los ceptros, y dignidades del mundo: solo viento. Sedulio: *Datum gesta bat arundinem, mundano regno oper. sceprum vere persimile, quod pro motatione sapissimè fragile, vacuum, leve cernitur, & caducum.* Aquí miraba el Sabio, quando llamó á este mundo, cañaveral: *Tanquam scintilla in arundineo:* porque (como advirtió San Gregorio) son cañas todas las grandezas del mundo: parece que suben con el aparente resplandor, y si se examinan por adentro, no tiene aquella apariencia, alguna substancia: *More arundinum per temporalem gloriam foris mor. c. 3. quasi ad alta proficiant, sed in-*

Ibidem.
Guil. Pars.
ser. 4. Dom.
3. Adv.

vid. Desp.
ser. 14. n.
17. & hic.
ser. 11. nu.
12.

Sedul. li. 5
oper.
Pasc. c. 11

Sap. 3.

Greg. li. 33.

mor. c. 3.

sed in-

intus à viriditatis soliditate inanescunt.

N. 12. **P**reguntemos al Profeta Zacharias, que ve al sexto de sus vaticinios. *Vidi, & ecce quatuor quadriga egredientes de medio duorum montium.* Miro (dize) quatro vistosísimas carrozas, con sus cavallos de varios, y muy hermosos colores, que salen de entre dos montañas. Rara vision! Busquemos quien la declare. La sentencia comun de Padres, y Expositores dize que fueron estas carrozas simbolo de los quatro Reynos, de Asyrios, Persas, Griegos, y Romanos, que saliendo de entre los dos altos montes de la Sabiduria de Dios, y su decreto, asistieron á Israel, ya para su castigo, ya para su proteccion. Así San Geronimo, San Cyrilo, Hugo Cardenal, y otros muchos: *Hic ponitur (dixit Lyrano) successio quadruplicis Regni.* Quien no admira la hermosura, el poder, y fortaleza de estos Reynos? Profeta Santo: que tientes de esta exposicion? Que aunque es verdadera, no me contento (dize) con essa sola: y quiero preguntar á vn interprete del Cielo. Inteligencia sagrada, que me asistes: qué carrozas son estas? Qué significan? *Quid sunt haec,*

Domine mi? Oigamos al Angel Expositor: Isti sunt quatuor venti. Lo que miras, Profeta, son quatro vientos. Pues no son vnos Reynos poderosos? Es así, dize el Angel: miradas las carrozas por interpretes de la tierra, son quatro Reynos con hermosura, y poder: *Successio quadruplicis Regni;* pero miradas essas carrozas, esos Reynos, esse poder, essa hermosura, á la luz del Cielo, no son mas que quatro vientos: *Isti sunt quatuor venti.* En lo exterior es así que son Reynos poderosos; pero todo su poder es viento en el interior: *Isti sunt quatuor venti.* O doctrina de los Cielos, y si te estudiasen, y aprendiesen en la tierra! O, no paremos en el extrínseco esplendor de la dignidad; sino penetre la Fé, y consideracion el interior, para conoecer que es ayre quanto el esplendor oculto, y no dexar asir el coracon al ayre: que esso es lo que oy enseña, y persuade Jesu Christo, mostrando el ceptro de caña: *In scepro arundineo.*

Esto enseña nuestro Divino Maestro á los que tienen puestos en el mundo; pero enseña más á todos los Christianos con el ceptro de caña, dize Lanspergio, que:

Cartag. vi.
Chr. li. 10.
hom. 16.

N. 13.
vid. Desp.
ser. 47. per
tor.

Ieron. Cyril. Hug. Alb. Vat. ab. Riber. Sanchez. Cornel. Lyr. ibi.

Vid. hic ser. 49. à n. 1.

que es la importante doctrina del temor, y desconfianza de si mismos. Miras (Christiano) aquella caña? Pues mirate à ti mismo retratado en ella: mira en ella tu miseria, y fragilidad, tu inestabilidad, tu inconstancia, tu flaqueza, y debilidad para la virtud: Expende (dize

Lansp. hom. 33. de pass.

Lanspergio) quam instabilis, vacuus, absque integritate, sine constantia, sine virtute. Mirate bien en la caña, y hallaràs ser tan fragil, que sin la divi na gracia presto seràs quebrantado de la tentacion: arando

Ibidem.

es, qua nisi dextera Dei teneatur, pro fragilitate tua cito contereris. Y confias en ti mismo? Y presumes de ti que no caeràs? Y te pones con esta temeraria confianza en la ocasion, y peligro? Mira bien en quien confias, te dize tu Divino Maestro por su Profeta: en vna caña fragil confias, quando en ti mismo pones tu confianza: Ecce confidis super baculum arundineum. Pues quien no advierte que estrivando en vna caña fragil ha de caer? Quien no conoce que será vencido (dize Lanspergio) si pone su confianza en su fragilidad? Qui quis in se ipso confidit, quisquis arundinem se non cognoscit, periculosè pugnat: quia nihil restat ei, nisi ut vincatur. Toma pues la caña

Isai. 36. Oleast. ibi. mor.

Guil. Paris. ser. 4. Dom. 3. Adv.

Lansp. hom. 33. de pass.

se non cognoscit, periculosè pugnat: quia nihil restat ei, nisi ut vincatur. Toma pues la caña

en la mano Iesu Christo (dize Origenes) para que veas la fragilidad en que confias; que esto significa el ceptro de caña: Arundo illa significabat baculum huius mundi, in quo confidebamus. Te pone delante la caña, para que conociendo tu fragilidad, te conserves en temor.

Orig. tr. 35 in Matth.

N. 14.

Annuncia Isaias las felicidades de la alma Catholica en el tiempo dichosissimo de la ley de gracia; y despues del nombre nuevo, Christiano, que ha de tener, le dize que será corona de gloria en la mano del Señor, y diadema real en su Divina mano: Et eris corona gloriae in manu Domini, & diadema regni in manu Dei tui. Valgame Dios, y que felicidad! El Christiano es corona de gloria, para Iesu Christo? Si, Catolico: porque le glorifica con su Fé, con su obediencia, y alabanza: y Iesu Christo haze de esta Fé, de esta obediencia, y alabanza su corona. Ea, demonos con alegria los parabienes de ser Christianos, à vista de profecia tan alegre. Demonos los parabienes (dize Oleastro) pero lease la profecia con temor: Time iusto verba ista. No lo entiendo. No habla el Profeta bien claro, que será la alma corona de Iesu Christo? Qué ay que temer

Isai. 62. Oleast. ibi lit.

Oleast. ibi. mor.

Christo? Qué ay que temer

mer en esta dicha de la alma?

A advertid (dize) en donde está la corona: In manu Domini. No dize el Profeta que estará en la cabeça la corona; sino en la mano: In manu Domini. O doctrina de temor! Sepa la alma (dize Isaias) que llegando à la gloria, será corona de Iesu Christo en su cabeça, porque estará entonces en estado de seguridad; pero mientras está en esta vida, aunque esté en gracia de Dios, será corona de Iesu Christo, pero corona en la mano, porque mientras vive en el mundo está en continuo peligro de caer. Corona es, pero corona en la mano: porque no la pone en la cabeça Iesu Christo hasta que llegue al estado de seguridad. Las palabras de Oleastro: Dices, corona sum decoris Domino. Fateor; sed adhuc in manu, à qua facile frangi, facile proijci poteris. Temamos, temamos (almas) que puede caer, y quebrarse mientras la corona está en la mano: temamos nuestra fragilidad, para no exponerla à los riesgos; que para enseñarnos esse vtilissimo temor de nosotros mismos, nos muestra Iesu Christo en su mano el ceptro de caña: Arundinem in dextera eius: in scepro arundineo.

Oleast. ibi.

Tomo III.

§. IV.

ESCRIBE IESVS CON LA caña nuestra defensa como Abogado, y nos fortalece para la enmienda.

Veamos aora esta misteriosa caña como pluma: Et calamus in dextera eius. Es Iesu Christo Señor Nuestro (dezia San Juan) nuestro abogado piadoso: Advocatum habemus apud Patrem Iesum Christum; y quando viene à redimirnos, y enseñarnos, toma la pluma en la mano para defendernos en el Tribunal de la Divina justicia. Sabeis como? El Apostol nos lo dize: Delens quod adversus nos erat chirographum decreti, quod erat contrarium nobis. Borró Iesu Christo la escritura que avia contra nosotros. Qué escritura? La que firmó Adam con su desobediencia (dize S. Iuan Chrylostomo) por la que quedamos obligados, como sus hijos, quedando en él, y por él hijos de ira, y esclavos del demonio. Qué escritura? La que firma el pecador (dize S. Basilio) quando se haze esclavo del demonio al cometer la culpa grave: Est chirographum quoddam adversum nos, manibus nostris subscriptum, cum ipsi qua deteriora sunt fecerimus. O como se gloria bael demonio

N. 15.

Berch. li. 12. reduct. c. 30.

1. Ioan. 2.

Collos. 2.

Chryf. ibi. hom. 3.

Orig. ho. 1 in Genes. 3. Basil. in Isai. c. 10.

V con

Vid. hic ser. 49. à n. 1.

que es la importante doctrina del temor, y desconfianza de si mismos. Miras (Christiano) aquella caña? Pues mirate à ti mismo retratado en ella: mira en ella tu miseria, y fragilidad, tu inestabilidad, tu inconstancia, tu flaqueza, y debilidad para la virtud: Expende (dize

Lansp. hom. 33. de pass.

Lanspergio) quam instabilis, vacuus, absque integritate, sine constantia, sine virtute. Mirate bien en la caña, y hallaràs ser tan fragil, que sin la divi na gracia presto seràs quebrantado de la tentacion: arando

Ibidem.

es, qua nisi dextera Dei teneatur, pro fragilitate tua cito contereris. Y confias en ti mismo? Y presumes de ti que no caeràs? Y te pones con esta temeraria confianza en la ocasion, y peligro? Mira bien en quien confias, te dize tu Divino Maestro por su Profeta: en vna caña fragil confias, quando en ti mismo pones tu confianza: Ecce confidis super baculum arundineum. Pues quien no advierte que estrivando en vna caña fragil ha de caer? Quien no conoce que será vencido (dize Lanspergio) si pone su confianza en su fragilidad? Qui quis in se ipso confidit, quisquis arundinem se non cognoscit, periculosè pugnat: quia nihil restat ei, nisi ut vincatur. Toma pues la caña

Isai. 36. Oleast. ibi. mor.

Guil. Paris. ser. 4. Dom. 3. Adv.

Lansp. hom. 33. de pass.

se non cognoscit, periculosè pugnat: quia nihil restat ei, nisi ut vincatur. Toma pues la caña

en la mano Iesu Christo (dize Origenes) para que veas la fragilidad en que confias; que esto significa el ceptro de caña: Arundo illa significabat baculum huius mundi, in quo confidebamus. Te pone delante la caña, para que conociendo tu fragilidad, te conserves en temor.

Orig. tr. 35 in Matth.

N. 14.

Annuncia Isaias las felicidades de la alma Catholica en el tiempo dichosissimo de la ley de gracia; y despues del nombre nuevo, Christiano, que ha de tener, le dize que será corona de gloria en la mano del Señor, y diadema real en su Divina mano: Et eris corona gloriae in manu Domini, & diadema regni in manu Dei tui. Valgame Dios, y que felicidad! El Christiano es corona de gloria, para Iesu Christo? Si, Catolico: porque le glorifica con su Fé, con su obediencia, y alabanza: y Iesu Christo haze de esta Fé, de esta obediencia, y alabanza su corona. Ea, demonos con alegria los parabienes de ser Christianos, à vista de profecia tan alegre. Demonos los parabienes (dize Oleastro) pero lease la profecia con temor: Time iusto verba ista. No lo entiendo. No habla el Profeta bien claro, que será la alma corona de Iesu Christo? Qué ay que temer

Isai. 62. Oleast. ibi lit.

Oleast. ibi. mor.

Christo? Qué ay que temer

mer en esta dicha de la alma?

A advertid (dize) en donde está la corona: In manu Domini. No dize el Profeta que estará en la cabeça la corona; sino en la mano: In manu Domini. O doctrina de temor! Sepa la alma (dize Isaias) que llegando à la gloria, será corona de Iesu Christo en su cabeça, porque estará entonces en estado de seguridad; pero mientras está en esta vida, aunque esté en gracia de Dios, será corona de Iesu Christo, pero corona en la mano, porque mientras vive en el mundo está en continuo peligro de caer. Corona es, pero corona en la mano: porque no la pone en la cabeça Iesu Christo hasta que llegue al estado de seguridad. Las palabras de Oleastro: Dices, corona sum decoris Domino. Fateor; sed adhuc in manu, à qua facile frangi, facile proijci poteris. Temamos, temamos (almas) que puede caer, y quebrarse mientras la corona está en la mano: temamos nuestra fragilidad, para no exponerla à los riesgos; que para enseñarnos esse vtilissimo temor de nosotros mismos, nos muestra Iesu Christo en su mano el ceptro de caña: Arundinem in dextera eius: in scepro arundineo.

Oleast. ibi.

Tomo III.

§. IV.

ESCRIBE IESVS CON LA caña nuestra defensa como Abogado, y nos fortalece para la enmienda.

Veamos aora esta misteriosa caña como pluma: Et calamus in dextera eius. Es Iesu Christo Señor Nuestro (dize San Juan) nuestro abogado piadoso: Advocatum habemus apud Patrem Iesum Christum; y quando viene à redimirnos, y enseñarnos, toma la pluma en la mano para defendernos en el Tribunal de la Divina justicia. Sabeis como? El Apostol nos lo dize: Delens quod adversus nos erat chirographum decreti, quod erat contrarium nobis. Borró Iesu Christo la escritura que avia contra nosotros. Qué escritura? La que firmó Adam con su desobediencia (dize S. Iuan Chrylostomo) por la que quedamos obligados, como sus hijos, quedando en él, y por él hijos de ira, y esclavos del demonio. Qué escritura? La que firma el pecador (dize S. Basilio) quando se haze esclavo del demonio al cometer la culpa grave: Est chirographum quoddam adversum nos, manibus nostris subscriptum, cum ipsi qua deteriora sunt fecerimus. O como se gloria bael demonio

N. 15.

Berch. li. 12. reduct. c. 30.

1. Ioan. 2.

Collos. 2.

Chryf. ibi. hom. 3.

Orig. ho. 1 in Genes. 3. Basil. in Isai. c. 10.

V con

con estas escrituras que tenia contra nosotros ! Pero que haze nuestro divino Abogado ? Toma la pluma (dize San Athanasio) para borrar, como dezia el Apostol , las escrituras , y que no tenga el demonio instrumento que presentar ante la divina justicia : *Gestabat chirographum in calamo , quo instrumento iam olim nos diabolus ari suo rationibusque in scriptos habebat , ut una cum morte etiam ista simul demoliretur.* Sea asi que asi nos defienda como abogado , Jesu Christo ; pero con pluma de caña ? Si , dize San Ambrosio , y San Hilario ; que significa esta caña la fragilidad del hombre : *Calamus nostra infirmitas est :* y para defender al hombre de la divina justicia alega en su favor su fragilidad . Es verdad (dize Jesu Christo Abogado) que el hombre pecó : es asi que firmó la escritura de su esclavitud ; pero mirad (ó Eterno Padre !) qual fue la pluma con que firmó la escritura : *Arundinem in dextera eius :* Fue vna caña fragil ; y en esta fragilidad fundo la defensa del hombre para que vfeis con él de misericordia .

N. 16. Que bien el Real Profeta David ! *Quomodo miseretur pater filiorum , misertus est Dominus timentibus se.* De la suerte

Arhan. li. de Cruc. & pas. Dom.

Amb. li. 10. in Luc. Hilar. Can. 33. in Mat.

Vid. Desp. ser. 22. nu. 34. & ser. 52. nu. 28.

(dize) que vn padre se com- padece de los males de sus hijos, y los remedia; asi Dios se compadece, para remediar, los males de los hombres. Pues David santo: no vemos tambien q castiga sus excessos? En Dios es igual su justicia, como su misericordia: como solo ponderas lo grande de su misericordia, sin hazer mención de lo severo de su justicia? Reparese (dize S. Gregorio) que luego da el Profeta la razon: *Recordatus est quoniam pulvis sumus.* Se acordó Dios de que eramos polvo, y por esso vsó de su misericordia. Quien no estraña este lenguaje? Se acordó? Pues en Dios puede haber olvido? No es posible. Pues como se acordó de nuestro polvo? Ea, entended el mysterio. Puede considerarse el pecado del hombre por dos lados: porque se puede mirar en quanto es ofensa de Dios, y se puede mirar en quanto es miseria del hombre. En quanto es ofensa (dize Santo Thomas) no es motivo de la divina misericordia; pero si en quanto es miseria. Desuerte, que mirada la malicia del pecado, provoca á la divina justicia para el castigo; pero mirada la miseria del pecador, excita la divina misericordia para el remedio. Pues agora entenderéis á David: *Recordatus est quoniam pul-*

Alb. M. lib. 3. comp. Theol. 6. 4.

D. Th. 2. 2. q. 30. art. 1. ad 1.

pulvis sumus. Se acordó Dios de que somos polvo, para vsar de misericordia. Qué es esto? Que si haze del que se olvida de la miseria del hombre para vsar de su justicia, acordándose de la malicia con q le ofende: haze del que se olvida de la malicia, y se acuerda de la miseria, para vsar de misericordia con el hombre: *Recordatus est quoniam pulvis sumus.* S. Gregorio: *Ipsam causam miserentem expressit, dicens: memoratus est, quia vana sunt, ac si diceret, quod eorum infirma vidit, eò diffictè punire culpas noluit.* No es esto lo q haze Jesu Christo? O divino abogado de los hombres! Toma la caña en la mano, para mostrarla á su eterno Padre, y que no olvide la fragilidad, y miseria de el hombre, que le ofendió, por la q es proprio empleo de su piedad, y misericordia.

Greg. li. 4. mor. c. 9. Psal. 77. v. 39.

N. 17.

Simil.

Vid. hic ser. 44. n. 15.

Pero aun tiene mas mysterio esta pluma, dize S. Ambrosio. Mirad (Fieles) la caña en esse campo. No ay viento que no la mueva: ya se inclina á este lado, ya ázia el otro: ya lastima llebada del viento á las vezinas plantas. No es asi? miradla agora hecha pluma en mano de vn Escritor. Pregunto: Se mueve con el viento? No, sino á donde la mueve la mano. Lastima á las otras plantas? No; que solo se mueve segun la voluntad del

que escribe. Mas pregunto: Si gobierna esta pluma la voluntad, y mano de vn Escritor profano, que escribirá? Mentiras, y desatinos. Pero gobernada, por vn Doctor Catholico piadoso, que escribirá? Verdades, y saludables doctrinas. O humana fragilidad! Mientras está esta caña con las raizes de los afectos en la tierra, no ay viento de tentacion que no la mueva á vna, y otra parte: Si le sopla el viento de la prosperidad, hierre, y lastima á sus proximos. Qué remedio? Que passe esta caña á mano de Jesu Christo: *Arundinem in dextera eius:* para que puesta en mano tan segura, la que era inconstante tenga firmeza, la que se movia á todos vientos no se mueva ya, sino á donde la moviere Jesu Christo con su mano: *Arundo comprehenditur manu* (dixo San Ambrosio) *ut humana fragilitas iam non sicut arundo moveatur á vento, sed operibus Christi corroborata firmetur.* Más dize el Santo. Esta fragilidad de caña es pluma en mano de Jesu Christo: para que si dexándose gobernar de la voluntad del demonio, escribió fragil los desatinos de las culpas: gobernándose agora por la voluntad, y mano de Jesu Christo, escriba libro nuevo

Guill. Paris ser. 4. Dom. 3. Adv.

Amb. li. 10. in Luc. 23.

Amb. lib. 5,
in Luc. 7.

en la vida virtuosa: Incipit non arudo esse, sed calamus (palabras de S. Ambrosio) qui praecepta caelestium scripturarum tabulis sordis inscribat. Venga à mi mano la fragilidad del hõbre (dize la piedad de Jesu Christo) para q̄ la que escriviõ vicios, escriba con mi gracia virtudes: la que escriviõ escandalos, escriba buenos exemplos, y assi me experimente su misericordioso abogado.

N. 18.

Mysterioso siempre el carro que viõ Ezechiel! En él saben todos que avia quatro animales, que nombrandolos el Profeta por su orden, dize que el primero era el hombre, luego el Leon, despues el buey, y el vltimo la Aguila. Passa despues à repetir la vision, y pone en primer lugar, antes del hombre, del Leon, y la Aguila, al buey, mas no como buey, sino transformado en Cherubin: *Facies una, facies Cherub; & facies secunda, facies hominis, &c.*

Ezech. 10.

Y porque no se entendiese que era vision distinta, declara el mismo Ezechiel ser la misma que dixo al capitulo primero: *Ipsum est animal, quod videram iuxta fluvium chobar.* Quien no repara? La primera vez viõ vn buey, y en tercer lugar, y la segunda viõ, no buey, sino Cherubin, y en lugar primero. Porque solo el buey es el favorecido,

y transformado? Vn animal tan rudo ha de exceder al hombre, al Leon, y à la Aguila en privilegios? Es porque siendo estos vivientes simbolo de las almas, el buey que rumia representa al alma que considera; y la cõsideracion transforma à las almas en Angeles? Mäs se me ofrece. Reparad en vn buey ligado al yugo. Por donde vá ligado? Me direis, que por las puntas. Y estas puntas (pregunto) no son aquellas mismas con que heria furioso antes de domarle? Es assi. Luego sirve aora à la obediencia del yugo con las puntas mismas de que antes se valiõ para ofender? Luego vfa aora de las puntas, no à su voluntad, para herir; sino à la voluntad de el que gobierna el yugo; para llevar el carro, y caminar? Eapues: animal, que sirve à la obediencia con las mismas puntas con que sirviõ à la furia: mejor: alma que sirve ya à la virtud con lo que sirviõ al vicio: alma que no se dexa gobernar de la malicia, sino de la gracia: que no sigue al apetito, sino à la razon: no al demonio, sino à IESV CHRISTO: esta es la que goza los privilegios de la Divina piedad, para no andar, como bruto, por la tierra; sino en el

Simil.

cõnocimiento, y amor de Dios como Cherubin: *Facies una, facies Cherub.* O almas, y si os dexarais gobernar de la mano de Jesu Christo! Cañas fragiles sois de vuestra cosecha: plumas fragiles fuisteis al escribir las culpas; pero passad à que os tenga Jesu Christo de su mano, y escrivireis los caracteres nobles de la virtud, para que os defienda de la justicia, la piedad de nuestro divino Abogado: *Et arundinem, & calamum in dextera eius.*

§. V.

DASE A CONOCER IESVS con la caña, Iuez, aunque en esta vida lleno de piedad.

N. 19.

Pero, ò Fieles! Fieles! O cañas favorecidas! Si la caña de la fragilidad, quando avia de ser pluma para escribir el libro nuevo de la enmienda de la vida, se queda caña ingrata, para más ofender à Jesu Christo: Si la que conociendose, y temiendose fragil caña, avia de no moverse sino por la ley, y voluntad divina, no se mueve sino por su voluntad propria contra el mismo Señor que la quiere fortalecer: *Et percussiebant caput eius;* qué he de deziros sino que será la caña

Vid. Des. ser. 33. nu. 23. ser. 77. n. 15.

Tomo III.

de IESV CHRISTO, no pluma de piadefo Abogado para defenderos, sino pluma de severissimo Juez para sentenciaros? Serà (como dezia San Agustín) vara de Iusticia, la que en su desseo era pluma de misericordia: *Dum arundinem imponunt, virgam tradunt, & iudicem praeferunt.* Ya nos hallamos en la vltima inspeccion de la mysteriosa caña. La que fue caña que declaraba Redemptor amoroso à Jesu Christo: la que era ceptro de caña que le publicaba Maestro: la que era pluma que le significaba Abogado: será para los ingratos caña, ceptro, pluma, y vara de severissimo Iuez: *Dum arundinem imponunt, virgam tradunt.* Si Catholico, pecador: de parte de Jesu Christo es caña para triunfar de el demonio, ofreciendose à padecer las penas q̄ merecias tu por tus culpas; pero si repites impenitente las culpas, será caña (dize S. Geronimo) que te prive de la vida eterna, hallandote en la muerte cõ el veneno pernicioso de la malicia: *In calamo vene teron. in nata occidit animalia.* En mano de Jesu Christo es ceptro de caña que le publica Maestro, para enseñarte à despreciar la vanidad de este mundo, y à temerte à ti mismo,

Matth. 27.

V 3

co-

conociendo tu fragilidad; pero si mal Discipulo desprecias la doctrina, poniendo tu amor en la tierra, y exponiendo temerario tu fragilidad en los peligros, serâ ceptro de Rey, como el de Asuero, que si llena de favores â la humilde Ester, te pondrà en la horca del infierno como al ingrato, sobervio, y atrevido Aman: *suspensus est in patibulo quod paraverat.* Es la caña en mano de IESV CHRISTO pluma de Abogado, para escribir (como dize San Anselmo) el nunca visto amor, con que te defiende de la divina justicia, y governarte para que escribas la debida correspondencia de su amor: *Vt novum amoris opus, quod in se operabatur conscriberet:* pero si profuges escribiendo ingratitudes, y ofensas, serâ pluma de Iuez (dize Eusebio Galicano) que si escribe â los Justos en los Cielos, te escribirâ, hallandote impenitente, en la tierra de la eterna perdicion: *Sceptrum ex arundine datur, ut iustos in caelis, peccatores in terris scribat, secundum illud: recedentes â te in terra scribentur.* Ves ya, vara de justicia, la que era caña de misericordia?

Esth. 5. & 7.

Ansel. tr. de pass.

Eus. Gall. in Dom. Palm.

N. 20. Esta es aquella vara de Moyses que al tocar el mar, abrió passo al escogido Pueblo para la tierra prometida;

pero esta misma cerró el passo, y hizo sepultar en el profundo â los obstinados Egipcios. Esta es aquella caña con semejança de vara, con la que vió San Juan media el Angel el Templo militante: *Calamus similis virga:* porque esta vara de Iesu Christo Juez mide los meritos, y demeritos, para el premio de los vnos, y castigo de los otros. Mira ya (Catholico) si te hallará esta vara, verdadero Christiano, que esto significa el Israelita; ò si te hallará pecador como Egipcio obstinado, para baxar al profundo. Mira si al medirte esta vara en la hora del juyzio, hallará meritos que premie, ò abominaciones que castigue. Ahora es vara en el parecer: *similis virga;* pero en la verdad es caña vacia de rigor: *Arundinem in dextera eius,* porque los golpes con que nos hiere en lo temporal, más son misericordia, que justicia: más son favores para enriquecernos, que rigores para castigarnos. Dia, y hora tiene en que se muestre vara de rigor, para el que no aprovechó el tiempo de la misericordia. Pues, Christiano: que fruto ha llevado en ti esta vara? La vara que dixo Isaias, tenia flores: *Flos de radice.* La vara de Aaron tenia flores, hojas, y frutos. Qué flores ay en ti de

Apocal. 11. & 21. Raul. serm. 142. in Quadr.

Vid. hic ser. 23. n. 13. Vid. Desp. ser. 33. n. 38. Et ser. 29. n. 18.

Isai. 11. Num. 27.

buc-

buenos deseos? Qué hojas de santas palabras? Qué frutos de exemplares obras? Te has de quedar caña estéril, despues de aver estado en mano de Iesu Christo? Sin meritos despues de tantos auxilios? Sin penitencia, y enmienda, despues de tantas misericordias? Ay de ti, caña estéril de virtud, que prenderrâ en ti el eterno fuego con facilidad! Ay de ti, que esse abuso, y desprecio de tanta misericordia, se te convertirá en mayor, y más severo castigo de la justicia! Hallarâs entonces vara de rigor la que no quisiste caña, ceptro, y pluma de piedad.

N. 21.

O caña, ò ceptro! O pluma! O vara de Iesu Christo! Tan amable te considero, como terrible. Amable, porque en todo nos favoreces; terrible, porque tus favores son los que más condenan nuestra ingratitud. Pero, Catholico: en tiempo estâs de poder lograr las misericordias de esta insignia de tu amabilísimo Redemptor con la verdadera penitencia de tus culpas. Caña es la que tiene en la mano, que se moverâ con el ayre de vn suspiro. Suspira arrepentido, confiando que le mo verâs â piedad. Ceptro es, indicio de su Magisterio, y clemencia. Rin dete humilde, y aprende sus

importantes doctrinas, esperando que te librarâ su clemencia de los eternos riesgos. Pluma es, para defender tu fragilidad, y encaminarte â la eterna salvacion. No huyas de tan segura mano, y gobierno, para no perder la eterna felicidad. Vara es; pero en esta vida vara de piedades, vacia de rigores. Sufre rendido los golpes que te diere; que â golpes se labra tu corona eterna, y â golpes saca el polvo de tus culpas. Ea, caña fragil: â la mano de Iesu Christo, â fortalecerte, y mejorarte. Si fuiste caña facil de moverte con el viento de las tentaciones; seas desde oy facil en dexarte mover de las inspiraciones divinas, sin enfordecer â las voces del desengaño con que te llama. Si fuiste caña fragil, quebrando en impaciencias, y venganças, con los trabajos, y agravios; seas fragil desde oy en el profundo conocimiento de tu fragilidad para temerte, y quebrantando con el dolor de tus culpas el coraçon para hazerte digno de que Dios te fortalezca. Si tuiste caña vacia de la virtud, con aparente hermosura en el traje de Christiano; seas desde oy caña folida, y fuerte de la tierra prometida, hermanando la exterior hermosura del exemplo,

Berch. in diction. v. arundo.

Nicot. in Nanzianzo. orat. 38.

V 4

Diod. Sic. li. 2. 6. 5.

UNIVERSIDAD

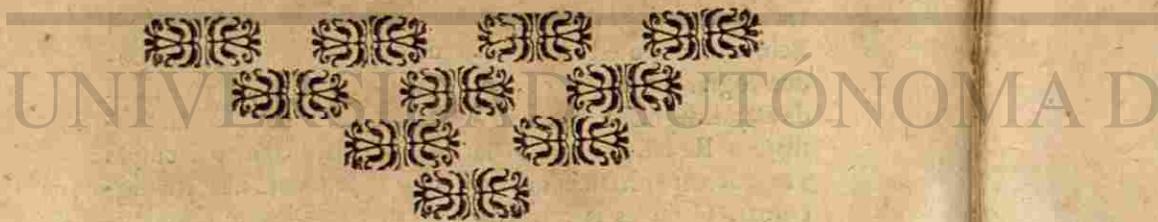
N. 22.

plo, con la solidez de la virtud interior. Si fuiste caña en el tiempo de la culpa, facil de que prendieran en ti las eternas llamas; seas desde oy facil de que en tu coraçon, prenda la llama del amor divino. Y si (como escribe Diodoro) se hallan en las Indias cañas tan gruesas, y fuertes, que forman de ellas naves para caminar à los puertos que desean: *Ex his naves optima sunt, propter arundinum robur; dextate fortalecer de la poderosa mano de Iesu Christo, para llegar con felicidad alpuerto de la bienaventurança.*

Si, clementissimo Jvs: Redemptor, Maestro, Abogado, y Iuez de los hombres: así lo esperamos de tu infinita misericordia, desconfiados de nuestra tan experimen-

tada fragilidad. No más vivir, como cañas, en las cenagosas aguas del vicio: no más ofenderte con nuestra torpe ingratitud; que me pesa, bien mio, por ser quien eres de las ofensas cometidas. Prenda en mi coraçon aquel amoroso fuego que veniste à encender en la tierra de los coraçones, para que ardiendo en tu amor se consume en mi todos los verdores de las culpas; suban de mi coraçon las llamas del incendio, para alumbrar con mi buen exemplo à mis proximos. No me dexes, amor mio, de tu mano toda la vida, para que permaneciendo hasta la muerte en tu divina gracia, merezca ser trasplantado por tu mano al eterno Parayso de la gloria.

Parayso de la gloria.
*Quam mihi,
G.*



DIRECCIÓN GENERAL DE BIENESTAR

SER



SERMON

QUINQVAGESIMO TERCIO,

DE LA MANIFESTACION DE JESV CHRISTO N.S. AL PVEBLO, ECCE HOMO.

AL REAL ACVERDO DE GRANADA, EN SAN
JOSEPH, AÑO DE 1682.

Et dicit eis: Ecce Homo. Ex Evang. Lect. Joan. cap. 19.

SALUTACION.

N. I.



VEXABASE Dios Nuestro Señor por Gerasias de su antiguo escogido Pueblo; y podemos entender se quexa oy de su pueblo más favorecido, el Pueblo Christiano, con estas bien sentidas palabras: *Populus meus oblitus est mei diebus innumeris.* Mi Pueblo: esse que es por tantos titulos mio: *populus meus.* Mi Pueblo, à quien di el ser, la vida, la honra: esse se ha olvidado de mi: esse no haze memoria de lo que ha hecho por él: *Populus meus oblitus est mei.* Esse mi pueblo ha passado con torpe ingratitud à tan monstruoso, quanto aborrecible olvido del incomprehensible beneficio que le hize, en padecer por él para rescatarle de la esclavitud del demonio, que llega à ser desprecio de mis finezas: pues no se olvida tanto lo que se estima en mucho: *Populus meus oblitus est mei.* Es posible, Pueblo Catholico! En qué razon, en qué juyzio cabe, que olviden, y desprecien los Christianos el eterno bien que recibieron? El amor con que el Eterno Padre entregó à su Vnigenito à la muerte? La caridad, y paciencia con que el mismo su dilectissimo Hijo la

Jerem. 2.
Cornel. ibi.
Civ. Myst.
3. p. n. 59.

161

plo, con la solidez de la virtud interior. Si fuiste caña en el tiempo de la culpa, facil de que prendieran en ti las eternas llamas; seas desde oy facil de que en tu coraçon, prenda la llama del amor divino. Y si (como escribe Diodoro) se hallan en las Indias cañas tan gruesas, y fuertes, que forman de ellas naves para caminar à los puertos que desean: *Ex his naves optima sunt, propter arundinum robur; dextate fortalecer de la poderosa mano de Jesu Christo, para llegar con felicidad alpuerto de la bienaventurança.*

Diod. Sic. li. 2. 6. 5.

N. 22.

Si, clementissimo Jesus: Redemptor, Maestro, Abogado, y Iuez de los hombres: assi lo esperamos de tu infinita misericordia, desconfiados de nuestra tan experimen-

tada fragilidad. No más vivir, como cañas, en las cenagosas aguas del vicio: no más ofenderte con nuestra torpe ingratitud; que me pesa, bien mio, por ser quien eres de las ofensas cometidas. Prenda en mi coraçon aquel amoroso fuego que veniste à encender en la tierra de los coraçones, para que ardiendo en tu amor se consume en mi todos los verdores de las culpas; suban de mi coraçon las llamas del incendio, para alumbrar con mi buen exemplo à mis proximos. No me dexes, amor mio, de tu mano toda la vida, para que permaneciendo hasta la muerte en tu divina gracia, merezca ser trasplantado por tu mano al eterno Parayso de la gloria.

Quam mihi,
G.



DIRECCIÓN GENERAL DE BIENESTAR

SER



SERMON

QUINQVAGESIMO TERCIO,

DE LA MANIFESTACION DE JESV CHRISTO N.S. AL PVEBLO, ECCE HOMO.

AL REAL ACVERDO DE GRANADA, EN SAN JOSEPH, AÑO DE 1682.

Et dicit eis: Ecce Homo. Ex Evang. Lect. Joan. cap. 19.

SALUTACION.

N. 1.



QVEXABASE Dios Nuestro Señor por Gerasias de su antiguo escogido Pueblo; y podemos entender se quexa oy de su pueblo más favorecido, el Pueblo Christiano, con estas bien sentidas palabras: *Populus meus oblitus est mei diebus innumeris.* Mi Pueblo: esse que es por tantos titulos mio: *populus meus.* Mi Pueblo, à quien di el ser, la vida, la honra: esse se ha olvidado de mi: esse no haze memoria de lo que ha hecho por él: *Populus meus oblitus est mei.* Esse mi pueblo ha pasado con torpe ingratitud à tan monstruoso, quanto aborrecible olvido del incomprehensible beneficio que le hize, en padecer por él para rescatarle de la esclavitud del demonio, que llega à ser desprecio de mis finezas: pues no se olvida tanto lo que se estima en mucho: *Populus meus oblitus est mei.* Es posible, Pueblo Catholico! En qué razon, en qué juyzio cabe, que olviden, y desprecien los Christianos el eterno bien que recibieron? El amor con que el Eterno Padre entregó à su Vnigenito à la muerte? La caridad, y paciencia con que el mismo su dilectissimo Hijo la

Jerem. 2.
Cornel. ibi.
Civ. Myst.
3. p. n. 59.

161

recibió por ellos? Qué es esto? Almas. La tierra con ser insensible, se muestra agradecida al que la beneficia, y cultiva. Los animales más fieros se domestican, y amanfan, agradeciendo el bien que les hazen. Los hombres vnos con otros, se dan por obligados á sus bienhechores: y si falta el agradecimiento, lo condenan, y sienten, encareciendolo como vna ofensa grande. Y con Dios! Con su Redemptor tal olvido! Tal ingratitud! Tal desprecio! Ved con quanta razon se queja su Magestad: *Oblitus est mei.*

N.2. Verdaderamente (O Christianos!) que están vozeando las experiencias, ser cierta la consequencia que los demonios nuestros enemigos sacaron el dia de la Passion, y muerte de Iesu Christo nuestro Redemptor, como lo mostró el Señor á vn siervo suyo (Segun escribe Marracio) y despues Maria Santissima á su grande Sierva, y discipula. Despues que Lucifer tuvo permiso para levantarse del aterramiento en que le puso la muerte de nuestro Salvador, convocó con nueva soberbia á los demonios, y les dixo: Vassallos, y compañeros míos: Ya me parece puede cerrarse el infierno. Ya no tenemos que cansarnos en tentar á los hombres, para que pequen; pues solo servirá para nuestra mayor confusion. Porque á la vista de vn beneficio tan grande como Dios les ha hecho, humillandose á ser hombre, y dar la vida por ellos: como es posible que le desobedezcan, y ofendan, aunque más trazas inventemos para derribarlos? Como será posible vencer al hombre, si de oy más no fuere insensible? Sino fuere peor que nosotros contra el hombre Dios? Quien duda, que viendo el infinito amor, con que los ha redemido, todos le seguirán á porfia? Todos le darán el coraçon, y abraçarán la suavidad de su ley, sin que aya alguno que admita nuestros engaños. Con esto se destruirá nuestro Reyno, pues nadie vendrá con nosotros á este lugar de tormentos, y confusion; y todos conseguirán la felicidad que perdimos. Qué os parece, demonios de mi sequito? Conferid conmigo, si queda algun medio para derribar al hombre.

N.3. Quedó confuso, al entender esta propuesta, todo el conciliabulo, pareciendoles que tenia razon su Presidente; pero algunos espíritus infernales de mayor astucia, y malicia, no desconfiaron de proseguir en la empresa. Qual se ofrecia á irritar con más furia las pasiones de los hombres: qual, pervertia las inclinaciones de los niños: este ofrecia divertir á los

Marrac. 2.
p. fol. 62.
Civ. Myst.
2. p. a nu.
1424.

Vid. Desp.
ser. 4. a n.
28.

padres en el cuydado de la educacion: aquel, sembrar entre los hombres discordias; y para coger copiosos frutos de tan perniciosa semilla, persuadieron á todos los demonios que sobre todo divirtieffen á los mortales de la memoria de la Passion, y muerte de su Redemptor: porque de essa suerte no abrá maldad que no cometan los hombres. Aprobò, y admitió este parecer todo el conciliabulo; y determinaron hazer guerra á las almas, introduciendo este pernicioso olvido: porque de este olvido infieren la facilidad en derribar á las almas. O Fieles, Fieles! Ojala no les huviesse salido tan cierta la ilacion, como lo está publicando el estrago de las costumbres! Luego que crucificaron á nuestro Redemptor, dixo San Matheo, que quantos passaban le ofendian con sus blasfemias: *Praterentes autem blasphemabant eum; moventes capita sua.* Notele la propiedad con que habla el Evangelista, dize San Ambrosio. Los que blasfeman son, no los que se detienen; sino los que van de passò: *Praterentes*: los que no se detienen á mirar á Iesu Christo padeciendo: los que van de passò, sin parar á considerarle: *Pulchrè ait Evangelista* (escrivia San Ambrosio) *quia transeuntes movebant capita sua: transeuntes, non stantes*; porque (como Origenes ponderaba) es proprio de los que no se detienen con la memoria, y consideracion á mirar á Iesu Christo padeciendo, el blasfemarle, y ofenderle: *Praterentium, atque declinantium opus est, Iesum blasphemare.*

N.4.

Por esto (Catholicos) he celebrado siempre los aciertos de este venerable Senado, en disponer vacaciones estos santissimos dias, mandandò cessar los pleytos, los negocios, y las causas, para dedicarse á considerar, no de passò, sino muy de asiento, la Passion, y muerte de Iesu Christo nuestro Redemptor; y aun parece que los celebraba el divino Espiritu en vn mysterioso texto de los Cantares. Habla con la Iglesia Esposa suya, y le dize: *Oculi tui sicut Piscina in Hesebon, quæ sunt in porta filia multitudinis.* Son tus bellos ojos (Esposa mia) como las piscinas, que están junto á la puerta de la Ciudad de Hesebon: *Tanquam stagna*, leyeron los Setenta. Son tus ojos como aquellos dos algibes, ó estanques, que tiene aquella Ciudad. Estaña comparacion! Ojos como estanques, ó piscinas? Qué hermosura puede ser? Muy grande, dize el Venerable Puente. Es porque significan los ojos á los Superiores, llenos de las aguas de las letras, y prudencia; para labar el cuerpo de la Republica? O se comparan á las piscinas de aguas,

Matth. 27.

Amb. in Ps.
61.

Orig. trad.
35. in Mat.

Cont. 70.

70. ibi.

por la abundancia de lagrimas que vierten los Superiores por ver las ofensas que se cometen contra Dios? Sea así; pero no fuera mas proprio llamarles torrentes, ó rios de sabiduria, y lagrimas? No fino piscina: *sicut piscina*. Porqué? Es grande la diferencia de la piscina, y torrente: vnas, y otras son aguas; pero las del torrente, como van tan de corrida, deshazen, y no se vé en ellas la imagen de lo que tienen delante. No así las aguas del estanque, ó la piscina: porque como estas son aguas sossegadas, sin tumulto, ni turbacion representan, y se vé en ellas la imagen, como en vn clarissimo espejo: *Idem sunt piscina* (dixo el Venerable Padre) *quia in eis imagines rerum velut in aquis limpidis, & tranquillis referuntur.* Sean pues, y celebrense como piscinas de prudencia los ojos Superiores de este venerable Senado; pues así vemos que sosiegan su Catholica atencion, para ver, y que se vea en su consideracion muy de asiento la Pasion de Jesu Christo. O almas! Sossegad todas la turbacion de los negocios del figlo, movidas de este devotissimo exemplo, para ver, y considerar: qué? *Ecce Homo*, dize Pilato. Para ver à vn hombre Dios padeciendo en este passo ternissimo. Però menester es gracia para sossegar la atencion, y poder considerar con fruto los mysterios de Dios hombre. Pidamosla por medio de su Purissima Madre Virgen, diziendo: AVE MARIA, &c.

Simil.

V. Puert. ibi. Exhort. 14. §. 2.

Et dicit eis: Ecce Homo. Ioan. cap. 19.

§. I.

MVESTRA PILATO A IESV Christo al Pueblo, para moverle à piedad, aunque sin fruto.

N. 5. YA avia passado aquel más que inhumano tormento de los azotes: ya avian coronado con pen etrantes espinas la sagrada Cabeça de JESV CHRISTO nuestro Redemptor: ya como si fuese Rey de burla el

verdadero Rey de Reyes, le avian puesto vna purpura afrentosa sobre los ombros, y en la mano vna caña como ceptro; quando el Presidente Pilato, pareciendole que se moveria el Pueblo à lastima, y compasion, si viesse à JESV CHRISTO tan cruelmente herido, y lastimado; determinò (dize San Leon) sacar à su Magestad à vna varanda, que daba vista à vn innumerable concurso, para mitigar su rabiosa invidia,

mos-

mostrandoles tan doloroso espectáculo: Mitigandos proculdubio inimicorum animos existimavit, vt exaturatis invidia oculis, non ultra iam crederent persequendum, quem tot modis intuebantur afflictum. Estilo fue este (dize Quintiliano) de grandes oradores, que configuieron aun en Tribunales de justicia los efectos de piedad que deseaban, persuadiendo más con los espectaculos de lastima que representaban à los ojos, que con las vivas, y eficaces razones que avia propuesto su eloquencia à los oidos. Bien se viò (dize Salviano) quando despues de orar sin fruto en el Senado Romano Servio Galva, configuò del Senado quanto quiso, con poner à su vista el hijo huérfano de Gallo ya difunto. Què no movió Marco Antonio, con mostrar à los Romanos la tunica ensangrentada de el Cessar? Bien lo ponderò Suetonio, y Quintiliano. Esto es lo que Pilato pretende (dize San Agustín) quando pone à Jesu Christo tan lastimado à la vista del ingrato Pueblo: *Ferret ignominia illius frigescat invidia vestra.* Pero no solo les pone delante el espectáculo de aquel Varon de dolores; sino levantando la voz, les dize

estas dos bien emphaticas palabras: *Ecce homo*. Veis aqui al Hombre. Fue como dezirles: *Ecce*, mirad qual he puesto à este Hombre, solo por condescender con vosotros: *Ecce homo*. Hombre es, no reo: que no he hallado culpa en él para castigarle: *Ecce*, reparad en como està, y le hallareis más digno de misericordia, que de invidia. *Ecce*, mirad que no ay en él lugar para vuestro odio, pues ya no le tiene para más tormentos. *Ecce homo*, miradle bien, que es hombre, no es bruto; no es piedra, aunque lo parece en la constancia. *Ecce homo*, hombre es como vosotros: tened, hombres, compasion del hombre. Si no le quereis como Mesias, ó Rey, miradle si quiera hombre: *Ecce homo*. Si dezis que se hizo Dios; veisle aqui, que apenas parece hombre: *Ecce homo*: Podeis negar que es esto el hombre que curò vuestros enfermos, que resucitó vuestros difuntos, que à vuestros ciegos dió vista, que dió pan à vuestras hambres, y os hizo otros innumerales beneficios? Miradle bien, que es el mismo *Ecce homo*. Però qué digo, el mismo? En los principios del Arte de la pintura salian tan rudas, é imperfectas

Taul. tr. de pass. c. 28. Lãsparg. bo 34. de pass.

Coster. med 26. de pass.

Drexel. de Christ. mor. p. 2. c. 4. 56. Speranz. de pass. p. 239

Carrag. vit. Christ. lib. 10. bo. 17. Palac. in Matth. 27. cap. 2.

Stanib. de Christ. pat. c. 8. §. 59

las

Suet. in vit. Cesar. Quintil. ubi sup August. tr 1. 6. in Ioan Cyril li. 2 cap. 15. in Ioan. Chrysbom. 83.

N. 6.

las imagenes , que era neces-
 sario ponerles vn rotulo que
 dixesse, *este es cavallo, este es*
elefante. Pues pintò de tal
 suerte la crueldad al hijo de
 Dios, que diziendo *Isaias* que
 no reia parecer de hombre:
Non est species ei; y *David,*
 que más que hombre parecia
 vn gusano vil: *Ego autem sum*
vermis, & non homo: le pone
 el rotulo *Pilato,* diziendo,
 que aunque tan mudado, y
 afeado, sepan que es hom-
 bre: *Ecce Homo.* Mirad (dize)
 que es hombre; que es me-
 nester deziros que es hom-
 bre, pues no parece hombre,
 segun està: *Ecce Homo.* Y si
 es hombre (pudo dezir con
David) *quousque irrutis in*
hominem? Hasta quando aveis
 de ir en tropel contra vn ho-
 bre que es verdadero hom-
 bre, y tan bienhechor de los
 hombres? Vn perro que vie-
 rais tan herido, y mal trata-
 do os debiera alguna miseri-
 cordia, y ha de deberos menos
 compasion el que así veis,
 que es hombre como volo-
 tros? Mirad que es hombre:
Ecce Homo.

N.7. Verdaderamente (dize *S.*
Laurencio Justiniano), que
 aunque fueran aquellos cora-
 çones de piedras duras, pu-
 diaran, y debieran moverse à
 compasion con la vista de re-
 tablo tan doloroso: *Debuerant*
plani facerè emolliri: corda ad

Laur. Iust.
de agon. 6.
 152

ludibrii talis aspectum; pero
 diamantes más duros que los
 diamantes, no se dexaron
 ablandar de tanta efficacissima
 sangre de cordero, sino pi-
 dieron su muerte: *Tolle, tolle,*
crucifige eum. O como se hi-
 zieron dignos aqui de aque-
 lla maldicion terrible, que les
 echò en profecia el Patriar-
 cha grande *Jacob!* Maldito
 sea de Dios (dixo, hablando
 con *Simeon,* y *Levi*) mal-
 dito sea su furor, por la per-
 tinacia que tuvo; y su indig-
 nacion lo sea, por la du-
 reza con que la execu-
 taron: *Maledictus furor eorum,*
quia pertinax; & *indignatio*
eorum, quia dura. Veamos. Qué
 furor, è indignacion fue esta?
 La que executaron, *Simeon,*
 y *Levi* en la Ciudad de *Si-*
chem, quitando la vida al
 Principe, y à todos los *Si-*
chimitas. Consta del 34. del
Genesis. Bien: pero si fue esse
 estrago por purgar la deshon-
 ra de su hermana *Dina:* por-
 qué les echa el Patriarcha la
 maldicion? No tiene en su
 dolor alguna disculpa la ven-
 gança? No la tiene, dize el
 Padre *Menochio:* *Inexcusa-*
biles fuerunt. Porqué? El mis-
 mo *Jacob* lo dize: por la per-
 tinacia, y la dureza: *Quia per-*
tinax: quia dura. Si huvie-
 ran muerto à solo *Sichè* con el im-
 petu primero de su dolor (di-
 ze *Menochio*) fuera capaz su
 in-

Genes. 49

Genes. 34

Menoch. in Genes. 49

indignacion de alguna escu-
 sa; mas quando despues de
 ver vertida tanta sangre, pro-
 sigue su pertinacia, y dureza
 mayor estrago, sin moverse
 à compasion, no son capa-
 ces de escusa, y son dignos
 de la maldicion divina: *Male-*
dictus furor eorum, quia perti-
nax. *Menochio:* *Excusari pos-*
sunt, si subito impetu excanduis-
sunt; inexcusabiles fuerunt, quod
iracondia tenax, & flecti nef-
cia fuit indignatio. O Pueblo
 de *Gerusalem!* *Jacob* hablaba
 con *Simeon,* y *Levi,* que
 estavan presentes; pero à vo-
 sotros miraba en profecia, di-
 ze *San Agustin:* *Præsentem tan-*
gens, futura prospiciens. Ay de
 vosotros, quando vuestro fu-
 ror no se aplaca con tanta san-
 gre vertida de *Jesu Christo!*
 Ay de vosotros, que os alcan-
 çará la divina maldicion, por
 vuestra pertinacia, y dureza
 inexcusable! *Maledictus furor*
eorum, quia pertinax.

Menoch. in
Bibl. Max.
ibid.

Aug. ser. 14
de Sanct.

N.8.

Pero dexemos con su me-
 recida maldicion à aquel in-
 grato Pueblo: y veamos qué
 efecto haze el *Ecce Homo* en
 los coraçones *Catholicos.* No
 oigamos no el *Ecce Homo* de
 boca de *Pilato:* que este lo-
 dezia à los pertinaces *He-*
brios; y oy llama à las aten-
 ciones *Christianas* del *Ecce*
Homo: Sabeis quien? El Eter-
 no Padre, que dize al hom-
 bre: *Ecce Homo.* Sabeis quien?

El mismo *Jesu Christo,* que
 dize *Ecce Homo* à su Eterno
 Padre. Quien mas? *Jesu*
Christo nuestro Redemptor,
 que dize al hombre su redem-
 do: *Ecce Homo.* Y ultimamen-
 te, el hombre, que dize al
 Eterno Padre: *Ecce homo.*
 No nos detengamos, sin pas-
 sar à individuar estos venera-
 bles *Mysterios.*

§. II.

MVESTRA EL ETERNO
 Padre à *Jesu Christo* al hombre,
 para su aliento, exemplo,
 y confusion.

E A, atencion (*Christia-*
 nos) que habla con ca-
 da vno de nosotros el
 Eterno Padre: *Pater quidem*
caelestis (dize *Taulero*) *dicir*
anima humana: Ecce homo.
Drexelio lo mismo: *Ecce*
homo, clamat è celo Pater.
 Mira, hombre, à mi dilec-
 tissimo Hijo (dize el Eterno
 Padre) verdadero, y vn Dios
 conmigo, y el *Espiritu Santo,*
 hecho verdadero hõbre: *Ecce*
homo. Mira que si es hom-
 bre, es por el amor del hom-
 bre, para tener sus delicias
 con los hijos de los hombres:
Ecce homo. Mirale bien: *Ecce,*
 que te he dado con infinito
 amor à mi Hijo, en quien
 tengo mis complacencias, pa-
 ra que tengas quanto neces-
 si-

N.9.

Taul. tr. de
pass. c. 28.

Drexel. de
Chr. mor. p.
2. c. 4 §. 6.
Prov. 8.

Ioan. 3.

Carr. vit.
Christ. lib.
10. ho. 17

Ioan. 5.

fitas en este Dios hecho hombre: *Ecce homo*. Ya no podrás hombre, dezir que no tienes hombre, para recobrar la salud de tu alma, aunque te tengan paralitico tus culpas; pues ya tienes vn Dios hombre: *Ecce homo*. Mirale no solo hecho hombre, sino el oprobrio de los hombres, para redimir al hombre: *Ecce homo*. O almas paralticas!

Aug. 11. 27. in Ioan.

Animo; que tencis ya hombre: *Ecce homo*. Este hombre Dios da fin à todas las quejas, y lamentaciones de los hombres. Te lamentas (Christiano) de tu necesidad, y trabajos? *Ecce homo*: Mira los mayores que padece este hombre Dios, para tu consuelo.

Psal. 21.

Sientes el peso de la pobreza, y tribulaciones que trae consigo? *Ecce homo*, mira este Dios hombre, que es rico en misericordias para los que le llaman. Te atormenta el remordimiento de las culpas cometidas? *Ecce homo*, mira este hombre Dios, que satisface por ellas. Te aflige el no hallar hombre de quien fiarte? *Ecce homo*, aqui tienes hombre en quien poner con seguridad tu confianza. *Ecce homo*, mira à este hombre, que es la verdadera alegría en tus tristezas, la fortaleza de tu fragilidad, el Medico para tu salud, el Maestro de tus ignorancias, para darte verda-

Drexel. ubi sup. 3. 7.

Matth. 11.

Ephes. 2.

dera sabiduria: es; pero que no es? Es de quien puedes, y debes esperar todos los bienes del cuerpo, de la alma, temporales, eternos, de naturaleza, de gracia, de eterna gloria: *Ecce homo*. Si es esto lo que dezia la N. 10. Esposa santa de los Cantares? Pusose à alabar las manos de su Esposo Celestial Christo Iesvs: y dixo de ellas, que estaban hechas altorno, y que las tenia llenas de jacintos: *Manus eius tornatiles aurea ple- ne hiacintis*. De jacintos? Si, ay jacintos, piedras preciosas, y de estas (dize Ghiserio) se ha de entender que están llenas las manos del Divino Esposo, porque tiene en su mano toda la riqueza: ó porque (como dixo San Gregorio) tiene en su mano el Cielo, pues fino es por Jesu Christo no ay gloria. Pero ay tambien jacintos flores; y de estas lo entienden, el Venerable Beda, y Casiodoro. Sea así; pero à qué proposito tiene Iesu Christo llenas de flores las manos? En las manos flores? Si; mas son flores de jacinto. Advirtieron los Antiguos que en esta flor se hallan formadas dos letras, que son la A, y la I. Dixolo Plinio, y lo cantó otro: *Et Plin. li. 21. si ai flos habet inscriptum*. Luego dezit que están llenas de estas flores las manos de Ie-

meta. *metam.*

N. 10.

Cant. 5.

Ghisl. ibi.

Greg. ibi.

N. 11.

Coster. med. 26. de pass. Cartag. ho. 17. cit.

Drexel. cit. 5. 6.

V. Puent. 4. p. med. 37. p. 1.

Plin. li. 21. cap. 11.

Ovid. li. 10.

metam.

su

su Christo, es asegurar que se halla en ellas el ay repitadas vezes. O qué verdad nos dize la alma santa! *Plena hiacintis: ay, ay*. Sepa el Christiano que ay en las manos de Jesu Christo luz para el ciego, ay para el enfermo salud, ay vida para el difunto, ay perdon para el mayor pecador, ay gracia para el más perdido, ay misericordia, y remedio para el más rebelde. Ay. Qué ay? Todo lo ay: *Plena hiacintis, ay, ay*, para que todos se alienten à procurar su bien; que para este aliento nos le muestra oy su Eterno Divino Padre: *Ecce homo*.

N. 11.

Coster. med. 26. de pass. Cartag. ho. 17. cit.

Drexel. cit. 5. 6.

V. Puent. 4. p. med. 37. p. 1.

Plin. li. 21. cap. 11.

Ovid. li. 10.

metam.

su

Dios. Pues dize el Eterno Padre: No os propongo à mi Hijo, como ordené à *Isai. 40. Isaias* le propusiese, como *Cost. ubi* Dios para imitarle: *Ecce sup. Deus vester*; no le propongo para la imitacion, sino como hombre: *Ecce homo*. Miradle; que aunque es Dios impassible, es hombre el más delicado de los hombres: *Ecce homo*. Oid como lo dixo antes por su Profeta Zacharias.

N. 12.

Habla con Iesvs, su gran Sacerdote, y le promete la venida de Jesu Christo Dios, y hombre con estas mysteriosas palabras: *Ecce ego adducam seruum meum orientem*. Pagnino: *Germen*. Yo embiaré (dize) à mi fiero, que saldrá como vn pimpollo delicado. Y luego: *Ecce lapis quem dedi coram Iesu*. Repara (dize) en esta prodigiola piedra. Que hablé à la letra de Iesu Christo N. S. lo tienen por cierto, Lyrano, Menochio, Tirino, con otros muchos; y lo dize expressamete el Chaldeo: *Ecce seruum meum Christum adduco*, ó como le trae Lyra: *seruum meum Mesiam*. Pues aora. No ay duda que fue nuestro Redemptor la piedra misteriosa angular de la fabrica de la Iglesia: piedra labrada, y esculpida (como dize Tirino) con los azotes, espinas, bofetadas, que es lo que

Zachar. 3. Pagn. ibi.

Lyr. Meno. ch. Tirin. ibi. Chald. in Bibl. Max. ibi.

Tirin. ibi.

el Profeta dize: *Coelabo sculp-
turam eius*; pero si le dà à ver
como piedra: *Ecce lapis*: para
que le muestra como pimpo-
llo tierno? *Ecce germen*? Co-
mo es piedra, si es pimpollo?
O mysterios! Porque vean
los hombres que si tiene la
fortaleza, y la constancia de
piedra, tiene tambien la de-
licadeza, y ternura de pim-
pollo: *Ecce lapis: Ecce germen.*
Veis (dize el Eterno Padre)
que sufre mi Hijo, callando
como vna piedra? *Ecce lapis?*
Pues entended que es vn pim-
pollo tierno, y que siente
como hombre: *Ecce germen:*
Ecce homo. Veisle como vna
piedra, sin quejarle à tantos
azotes: *Ecce lapis?* Pues sa-
bed que es hombre delica-
do, y que los siente: *Ecce
homo: Ecce germen.* Veisle
cubierto de espinas, como
piedra: *Ecce lapis?* Pues le
traspasan, y lastiman con
gran dolor como à hombre:
Ecce germen: Ecce homo. Veif-
le sufrir como si fuesse insen-
sible piedra: *Ecce lapis?*
Pues reparad que es hombre
el más delicado para sentir:
Ecce homo: Ecce germen. O
alibas! Miremos, miremos
para imitar à este hombre
Dios, sin escusarnos de imi-
tarle porque es Dios, que
tambien le duele, y siente
como hombre: *Ecce homo.*

N. 13.

Aun tiene mas mysterio

esta manifestacion de Iesu
Christo de parte de su Eterno
Padre. Mirad (dize) mirad,
hombres, à este hombre: *Ecce
homo.* Taulero. Mira bien, y
conocete à ti mismo en este
hombre: *Ecce homo: Nosce te
ipsum.* Drexelio, mas claro:
mira hombre à este hombre
Dios tan herido, y lastima-
do: y conoce que merecias tu
estas heridas, y llagas: *Ecce
homo, tu, ò homo, hac vulnera
debuisses excipere.* Aun más
claro Costero: mira hombre
à este Dios hombre, y advier-
te como le han puesto tus cul-
pas: *Ecce homo, vide quid huic
homini attulerunt peccata tua.*
Mira à mi Hijo, dize al peca-
dor el Eterno Padre: *Ecce ho-
mo:* mira qual le has puesto
con tus pecados. *Ecce,* repara,
sobervio, que tu ativez le
coronò de espinas, y ha trai-
do à parecer menos que hom-
bre, porque tu quisiste ser
más que hombre: *Ecce homo.*
Mira, pecador, castigada tu
codicia en aquella desnudez:
en aquellos inhumanos azo-
tes, tu torpeza: en aquella
caña, tu vanidad: tu ambicion,
y profanidad en aquella pur-
pura: *Ecce homo.*

Entenderàs aora (Catholi-
co) porque la fabiduria llama
à Iesu Christo N. S. espejo
sin mancha: *Candor est lucis
aterna, speculum sine macula
Dei maiestatis.* Es porque res-
plan-

Taul. tr. de
pass. c. 28.Drexel. ubi
sup. §. 6.Coster. med
26. de pass.
Sper. de pass.
p. 23.

N. 14.

Sap. 7.

plan-

Menoch, ibi

Tit. ibi.

1. Cor. 13.

Bonav. in
Sap. 7.Cornel. in 1
Cor. 13.Bonav. ap.
Barber. in
Bibl. Se.raph. 1. Co-
rint. 13.

Holcot lect.

101. in Sap.

Drog. ser. 1.
de Sac.

Dom. pass.

Simil.

plandecen en su persona las
perfecciones de su Eterno
Padre? Así Menochio. O
porque conocemos en Iesu
Christo, y por Iesu Christo
estas perfecciones? Dizelo
Tirino; y es lo que dezia el
Apostol, que conocemos
aora las perfecciones de Dios
como por espejo, que es
nuestro Redemptor, como
dize S. Buenaventura: *Vide-
mus nunc per speculum.* Pero
esto es hablando de su divina
persona, y es espejo tambien
su santissima humanidad, di-
ze el Serafico Doctor: *Pos-
test appellari speculam ipse
Christus, eiusque humanitas.*
En su Passion fue espejo (di-
ze Holcot) porque en su
Cuerpo sacratissimo lastima-
do mostrò la imagen de hom-
bre: *Imago hominis apparuit
in corpore vulnerato.* Diremos
que es espejo en su Passion,
porque lo es en ella de todas
las virtudes, para que las imi-
temos, mirandolas en Iesu
Christo nuestro exemplar?
Aun tiene más mysterio, di-
ze Drogon Hostiense. Fue
espejo en su Passion, porque
hizo à su Cuerpo espejo de
nuestras almas: *Fecisti mihi de
corpore tuo speculum anima mea.*
Pues como es espejo, estan-
do tan afeado? Como estando
tan afeado, se llama espejo sin
mancha? *Speculum sine macula?*
Asi està lo mysterioso. Mira-

te (Catholico) en vn espejo.
No es verdad que ves en él
las manchas de tu rostro?
Pregunto: son del espejo es-
tas manchas? No, sino del ros-
tro: claro està. Luego el es-
pejo no tiene mancha, aun-
que representa las manchas
que tiene el rostro. O espejo
sin mancha Iesu Christo! *Spe-
culum sine macula.* Ves (pecador)
este espejo tan afeado? No
son manchas del espejo; sino
representa como en espejo
tus manchas: *Fecisti de corpo-
re tuo speculum anima mea.* No
conoces la fealdad de tu alma
con las culpas? No ves lo que
tus culpas merecen? Mira,
mira este espejo, dize el Eter-
no Padre: *Ecce homo.* Conoce
en esta fealdad la fealdad de tu
alma: conoce en la crueldad
de estas penas la gravedad de
tus culpas: porque tus cul-
pas son las que representan
las penas de este Dios hom-
bre: *Ecce homo.* O almas! Llo-
remos, lloremos con amargu-
ra de coraçon nuestras culpas,
que tan afeado han puesto al
hombre Dios: *Ecce homo.* (R)

§. III.

MVESTRA SE IESV CHRIS-
to à si mismo à su Eterno Padre,
para que mirandole perdo-
ne al hombre.

NO es menos mysterio-
so el *Ecce homo*, confi-
derado de parte de Iesu Chris-
to

N. 15.

X 2

to

el Profeta dize: *Coelabo sculp-
turam eius*; pero si le dà à ver
como piedra: *Ecce lapis*: para
que le muestra como pimpo-
llo tierno? *Ecce germen*? Co-
mo es piedra, si es pimpollo?
O mysterios! Porque vean
los hombres que si tiene la
fortaleza, y la constancia de
piedra, tiene tambien la de-
licadeza, y ternura de pim-
pollo: *Ecce lapis: Ecce germen.*
Veis (dize el Eterno Padre)
que sufre mi Hijo, callando
como vna piedra? *Ecce lapis?*
Pues entended que es vn pim-
pollo tierno, y que siente
como hombre: *Ecce germen:*
Ecce homo. Veisle como vna
piedra, sin quejarle à tantos
azotes: *Ecce lapis?* Pues sa-
bed que es hombre delica-
do, y que los siente: *Ecce
homo: Ecce germen.* Veisle
cubierto de espinas, como
piedra: *Ecce lapis?* Pues le
traspasan, y lastiman con
gran dolor como à hombre:
Ecce germen: Ecce homo. Veif-
le sufrir como si fuesse insen-
sible piedra: *Ecce lapis?*
Pues reparad que es hombre
el más delicado para sentir:
Ecce homo: Ecce germen. O
alibas! Miremos, miremos
para imitar à este hombre
Dios, sin escusarnos de imi-
tarle porque es Dios, que
tambien le duele, y siente
como hombre: *Ecce homo.*

N. 13.

Aun tiene mas mysterio

esta manifestacion de Iesu
Christo de parte de su Eterno
Padre. Mirad (dize) mirad,
hombres, à este hombre: *Ecce
homo.* Taulero. Mira bien, y
conocete à ti mismo en este
hombre: *Ecce homo: Nosce te
ipsum.* Drexelio, mas claro:
mira hombre à este hombre
Dios tan herido, y lastima-
do: y conoce que merecias tu
estas heridas, y llagas: *Ecce
homo, tu, ò homo, hac vulnera
debuisses excipere.* Aun más
claro Costero: mira hombre
à este Dios hombre, y advier-
te como le han puesto tus cul-
pas: *Ecce homo, vide quid huic
homini attulerunt peccata tua.*
Mira à mi Hijo, dize al peca-
dor el Eterno Padre: *Ecce ho-
mo:* mira qual le has puesto
con tus pecados. *Ecce,* repara,
sobervio, que tu ativez le
coronò de espinas, y ha trai-
do à parecer menos que hom-
bre, porque tu quisiste ser
más que hombre: *Ecce homo.*
Mira, pecador, castigada tu
codicia en aquella desnudez:
en aquellos inhumanos azo-
tes, tu torpeza: en aquella
caña, tu vanidad: tu ambicion,
y profanidad en aquella pur-
pura: *Ecce homo.*

Entenderàs aora (Catholi-
co) porque la fabiduria llama
à Iesu Christo N. S. espejo
sin mancha: *Candor est lucis
aterna, speculum sine macula
Dei maiestatis.* Es porque res-
plan-

Taul. tr. de
pass. c. 28.Drexel. ubi
sup. §. 6.Coster. med
26. de pass.
Sper. de pass.
p. 23.

N. 14.

Sap. 7.

Menoch, ibi

Tit. ibi.

1. Cor. 13.

Bonav. in
Sap. 7.Cornel. in 1
Cor. 13.Bonav. ap.
Barber. in
Bibl. Se.raph. 1. Co-
rinth. 13.

Holcot lect.

101. in Sap.

Drog. ser. 1.
de Sac.

Dom. pass.

Simil.

plandecen en su persona las
perfecciones de su Eterno
Padre? Así Menochio. O
porque conocemos en Iesu
Christo, y por Iesu Christo
estas perfecciones? Dizelo
Tirino; y es lo que dezia el
Apostol, que conocemos
aora las perfecciones de Dios
como por espejo, que es
nuestro Redemptor, como
dize S. Buenaventura: *Vide-
mus nunc per speculum.* Pero
esto es hablando de su divina
persona, y es espejo tambien
su santissima humanidad, di-
ze el Serafico Doctor: *Pos-
test appellari speculam ipse
Christus, eiusque humanitas.*
En su Passion fue espejo (di-
ze Holcot) porque en su
Cuerpo sacratissimo lastima-
do mostrò la imagen de hom-
bre: *Imago hominis apparuit
in corpore vulnerato.* Diremos
que es espejo en su Passion,
porque lo es en ella de todas
las virtudes, para que las imi-
temos, mirandolas en Iesu
Christo nuestro exemplar?
Aun tiene más mysterio, di-
ze Drogon Hostiense. Fue
espejo en su Passion, porque
hizo à su Cuerpo espejo de
nuestras almas: *Fecisti mihi de
corpore tuo speculum anima mea.*
Pues como es espejo, estan-
do tan afeado? Como estando
tan afeado, se llama espejo sin
mancha? *Speculum sine macula?*
Asi està lo mysterioso. Mira-

te (Catholico) en vn espejo.
No es verdad que ves en él
las manchas de tu rostro?
Pregunto: son del espejo es-
tas manchas? No, sino del ros-
tro: claro està. Luego el es-
pejo no tiene mancha, aun-
que representa las manchas
que tiene el rostro. O espejo
sin mancha Iesu Christo! *Spe-
culum sine macula.* Ves (pecador)
este espejo tan afeado? No
son manchas del espejo; sino
representa como en espejo
tus manchas: *Fecisti de corpo-
re tuo speculum anima mea.* No
conoces la fealdad de tu alma
con las culpas? No ves lo que
tus culpas merecen? Mira,
mira este espejo, dize el Eter-
no Padre: *Ecce homo.* Conoce
en esta fealdad la fealdad de tu
alma: conoce en la crueldad
de estas penas la gravedad de
tus culpas: porque tus cul-
pas son las que representan
las penas de este Dios hom-
bre: *Ecce homo.* O almas! Llo-
remos, lloremos con amargu-
ra de coraçon nuestras culpas,
que tan afeado han puesto al
hombre Dios: *Ecce homo.* (R)

§. III.

MVESTRA SE IESV CHRIS-
to à si mismo à su Eterno Padre,
para que mirandole perdo-
ne al hombre.

NO es menos mysterio-
so el *Ecce homo*, confi-
derado de parte de Iesu Chris-
to

N. 15.

X 2

to

to N. S. à su Eterno Padre. Nos ha manifestado el Eterno Padre à su dilectissimo Hijo Dios, y hõbre para el aliento de nuestra confiança, y para el exemplo de nuestra imitacion; pero tambien para la confusion de nuestra ingrati tud, mostrando que son nuestras culpas las que le pusieron así. Ay de nosotros, pecadores, que así pusimos à Jesu Christo! Pero dichos los nosotros, pecadores, que se interpone Jesu Christo por nosotros, que le pusimos así! Oigamosle, que habla desde la ventana de Pilato con su Eterno Padre, con las mismas palabras de Pilato. Allá el Profeta Ezechiel introduce à Dios N. S. buscando vn hombre: *Quæsi de eis vitum; y dize que no le hallò: Et non inveni.* Geremias tambien entrò en nombre de Dios por Gerusalem, buscandole; y mirando por todas partes, dize que no hallò ni vn hombre: *Intuitus sum, & non erat homo.* Estaba acato despoblada la Ciudad? No, sino llena de pecadores, indignos del nombre de hombres, por ser de brutos, de irracionales, y fieras crueles, sus costumbres. S.

Drexel. de Chr. mor. 2. p. cap. 4. §. 6.

Ezech. 22.

Jerem. 4.

Ber. ser. de verb. Psal. 23.

ribus, solum sequitur carnis appetitum. Pues dize à su Eterno Padre, Jesu Christo N. S. es así(Padre mio) que no avia hombre que te aplacasse, por aver los hombres degenerado en brutos: *Comparatus est iumentis.* Es así que como brutos ingratos, se bolvieron cõtra su dueño, y me han puesto tan herido: *Levabit contra me calcaneum suum;* pero ya tienes (Padre mio) ya tienes en mi, hombre, reformador de los hombres: *Ecce homo.* Si buscabas, y no hallabas hombre en quiẽ agradarte: vesme aqui hombre en quien tengas tus complacencias: *Ecce homo.* Si deseabas hombre justo que te desenojara, y no le avia: vesme aqui hombre que se ofrece para desenojarte con los hombres: *Ecce homo.* No mires (Padre mio) estas heridas como hechas de los hombres; miralas en la volũtad, y amor con que las recebi para satisfacer por los hombres: *Ecce homo.* Drexelio lo meditaba: *Ecce mi Pater tuum filium: in mea vulnera stecke oculos.* En, ego ille homo sum, qui pro omnibus hominibus hac infanda liventer patior & morior.

Psal. 48.

Ioan. 13. ex Ps. 40. v. 10.

Drexel. ubi sup.

N. 16.

Vid. hic ser. 46. n. 12. Luc. 22.

Conocereis mejor (almas) este amor de Jesu Christo en aquel sudor de sangre, que tuvo este Señor en el Huerto: *Factus est sudor eius* (escribió San Lucas) *sicut gutta sanguinis*

nis decurrentis in terram. Para qué quiso su Magestad tener este tan copioso sudor? *Ber. ser. 3. in Ram.* Diremos, con San Bernardo, que para llorar lagrimas de sangre por todos los poros de su sacratissimo Cuerpo, por las culpas de los hõbres? *Greg. in Ps. 5. panis.* Diremos con S. Gregorio, q̃ para vivificar con su sangre, como amoroso Pelicano, à sus hijos los hombres, heridos de la antigua serpiente? Diremos, con S. Paschasio, que suda por todo su cuerpo sangre, para dar à entender que venia à lavar todo su cuerpo mystico de la Iglesia? Sea así; pero si ha de dar toda su sangre el dia siguiente: el dia siguiente mostrarà estos amorosos afectos, Que misterio tiene el anticipar el dar su sangre en el sudor? Muy grande, dize el Venerable Simon de Casia. Es así(dize) que ha de verter Jesu CHRISTO su sangre el dia siguiente; pero como? A impulso de los sayones, y soldados, en los azotes, espinas, clavos, y lança. Pues como este verter la sangre con los tormentos, pudiera parecer que era darla con violencia: su amor zeloso se anticipa à verterla en el sudor del Huerto, para mostrar que no la saca la violencia, sino el amor. Mas claro. Bien sabe el Señor que le ha de

Ber. ser. 3. in Ram.

Greg. in Ps. 5. panis.

Paschas. li. 12. in Mar.

Drexel. ubi sup.

N. 16.

Vid. hic ser. 46. n. 12. Luc. 22.

herir la malicia de los hombres con los azotes, y espinas, para sacarle la sangre con crueldad; mas como no quiere su fineza que se mire essa sangre como sacada de la malicia; sino como vertida à impulsos de su amor: suda sangre en el Huerto por su voluntad, para dar à entender que siempre es su voluntad por la que vierte su sangre por los hombres. Doy las palabras de Casia: *Sudat sudore sanguineo, voluntariè illum scaturiens, ut ostendat totum esse voluntarium quod agebat, & nihil esse invitum quod in anima & corpore tolerabat.* Veis aqui lo que dize este Señor en el *Ecce homo.* Mirase lastimado de los hombres, que le hirieron con sus culpas como brutos; pero quando se interpone como amoroso Redemptor para el perdõ de sus culpas, dize à su Eterno Padre: *Ecce homo.* No mires, Padre, las culpas con que los hombres me lastimaron; mira el amor con que hecho hombre quiero padecer por los hombres: *Ecce homo.* No mires al hombre bruto, que te ofendiò, y me hiriò con su ingrati tud; mira à este hombre verdadero hombre que satisface por el hombre bruto, con infinito amor: *Ecce homo.* No mires

Casia. li. 12. de pass. cap. 38.

aquella malicia; fino mira esta innocencia: *Ecce homo*. No mires aquella ingratitud q̄ te enoja; fino mira esta innocencia que te aplaca: *Ecce homo*. O hombres! Como no morimos de amor agradecido de este Dios hombre, y Redemptor amoroso de los hombres? Por el mismo que le ofende se ofrece a su Eterno Padre? *Ecce homo*.

S. IV.

MVESTRA SE IESV CRISTO al hombre, para obligarle à vivir bien con lo que ha hecho por el hombre.

N. 17.

Pero oigamos ya, que habla IESV CRISTO con el hombre: *Ecce homo*. El doctissimo Estio: *Quasi dicat: videte me hominem à vobis tam malè tractatum*. Miradme, hombres (dize) miradme hombre, maltratado de los hombres: *Ecce homo*; pero miradme hombre Dios, Redemptor, y Abogado, Maestro, Pastor, Medico, y vir todo de los mismos hombres: *Ecce homo*. Mirame (hombre) que me di todo à ti, fin la menor reserva, para obligarte: à que te diesses fin reserva todo à mi. Taulero: *Ecce homo, me ipsum*

Estius. in Bibl. Max. Ioan. 19.

Taul. tr. de pass. c. 28.

totum minimequè divisum à di tibi. Mirame con atencion: *Ecce*. Repara en lo que he hecho por ti: *Ecce homo, vide quid fecerim tibi*. Te amé, como Dios, desde toda la eternidad: Te crié con tanto amor, que puse en tu alma la imagen de mi divino ser: hize tanto aprecio de tu ser humano, que le tomé para mi, vniendole à mi Divina persona: he trabajado por tu bien treinta y tres años, y más, en pobreza, en humildad, en afliccion, para tu eterna salud: admiti como mias todas tus deudas, para satisfacer por ti à la divina justicia, ofreciendo mi sangre para pagarlas. Mirame bien: *Ecce homo*: que mas quieres haga mi amor por ti? Taulero: *Ecce homo: quid vis ut ultra faciam tibi?* Pues que razon ay (Christiano) para que, interponiendome yo con mi Eterno Padre para que te perdona, y empeñandose mi amor en redimirte, y salvarte, aunque me cueste la sangre, y la vida el salir con ello: te empeñes tu en que te has de condenar, despreciando mi copiosa redencion? *Et quare moriemini, domus Israel?*

ubi sup.

Ezech. 18.

N. 18.

No ois (pecadores) lo que os dize con el *Ecce homo* Iesu Christo? *Quare moriemini?* Dezid, porqué queréis

uo.

morir eternamente? *Quare?* Porque lo mereceis por vuestras culpas? *Ecce homo*: yo me ofrezco à morir, para que vosotros vivais. *Quare moriemini?* Porque teneis enojado à mi Eterno Padre? Mirad que teneis en mi quien le desenoje: *Ecce homo*. No acertais à llegar por el perdon, y temeis por esso morir? *Quare moriemini?* Venid à mi, que yo soy camino vivo, y os llevaré: *Ego sum via: ecce homo*. Os acobarda el temerme como à Dios? Venid, que tambien como vosotros soy hombre:

Chrysol. ser. 108.

Similes.

Matth. 11.

Isaie 48.

Chrysol. ubi sup.

Ecce homo. El Chryfologo: *Si quod Dei est timetis, quare quod vestrum est non amatis?* A qué captivo llamaron para sacarle de la esclavitud, que no quiera salir de la mazmorra? Qué caido en el lodo, ofreciendole la mano para sacarle, no dà la fuya? Qué preso, combiandole con vn tesoro para pagar sus deudas, no le admite? Captivos, caidos, presos pecadores: Venid à mi: *Venite ad me*; bolved à mi los que os apartasteis de mi: *Redite pravitate*: bolved por el camino de la penitencia, los que os apartasteis de mi por el despeñadero de el vicio. El Chryfologo: *Venite ergo, redite*. Bolved por la humildad, los que os apartasteis de mi por la sobervia: *Redite*. Bolved por la mortificacion, los

que os apartasteis por el delyte: *Redite*. Bolved, y venid; que yo soy el hombre, el Dios, el hombre Dios que os quiere salvar: *Ecce homo*. Yo os sacaré de la mazmorra, del lodo, de la carcel: que temeis? Aprehendeis aspereza en el camino? Venid: que ya mi amor, mi exemplo, mi sangre le ha quitado la aspereza, como mi Profeta os lo dixo: *Erunt prava in directa, & aspera in vias planas*. Yo soy

Isai. 40.

N. 19.

vid. hic ser. 16. per. tot. Aug. serm. 197. de Temp. Rup. lib. 2. in Reg. e. 5.

1. Reg. 17.

Razon es que esforcemos esta verdad, para que deseches esta aprehension de aspereza el pecador. No ay quien no sepa que fue David imagen de Iesu Christo S. N. especialmente en el Valle de el Terebinto. Allí fue donde fallió el mancebo valiente à aquel celebrado singular certamen con el Gigante: le venció? Si: con vna piedra que le fixó en la frente; pero es digno de reparo que diga el Texto que eligió David de vn arroyo cinco piedras: *Eligit sibi quinque limpidissimos lapides de torrente*. Pues si le basta vna para la victoria, porqué se carga de cinco? Me dirán que como aquella victoria significaba la que consiguió del demonio Iesu Christo S. N: eligió cinco piedras, que representassen

X 4

las

las cinco llagas, con que ven-
ció al demonio nuestro Redem-
ptor. Pero no me satisface: por-
que tampoco necesitaba nuestro Redem-
ptor de las cinco llagas, pues
bastaba la menor gota de san-
gre para redimirnos, y con-
seguir la victoria del demonio.
Luego más significaban que la
victoria las cinco piedras. Veamos.
De donde tomó las piedras David?
De un arroyo: *Lapides de torrente*;
y avierte el Abulense que eran
vnas piedras durísimas: *Isti erant
lapides valde duri*. Pues este arroyo
(dize S. Bernardo) es el torrente de
la vida temporal, que pasan las
almas, para llegar á la eterna,
como dixo el mismo David: *Torrentem
pertransiuit anima nostra*. S. Bernar-
do: *Torrentem quem pertransiuit
anima nostra seculum praesens est*.
Y Galfrido: *Torrentem est humana
vita*. Luego lo que hizo David fue
no solo salir á la batalla, y victoria
del Gigante; sino á quitar del arroyo
aquellas cinco piedras durísimas.
Más claro: luego antes de David,
y su victoria avia en el arroyo
piedras duras, que pudieran ser
tropiezo, y embarazo á los que
passassen. Luego quitando David
las piedras pueden todos passar
por el arroyo sin la dureza, tropiezo, y

embarazo que avia antes que
las quitasse David. Eseevidete.

Creo que me aveis entendido.
O glorificado sea nuestro amabilí-
simo Redemptor! Es así (Fieles) que
antes que viniesse Iesu Christo al
mundo para triunfar del demonio,
y redimirnos, avia en el torrente
de la vida muchas piedras duras,
que acobardaban á las almas para
passar al camino de la gloria con
el temor de su dureza. Era durí-
simo el perdon de los agravios: tenia
dureza el renunciar los bienes cadu-
cos: era muy duro abstenerse de los
deleytes de la carne: era durí-
simo perder vn punto de vana
estimacion: y era muy duro negar-
se á su propria voluntad: *Isti erant
lapides valde duri*. Pues q̄ hizo Iesu
Christo S. N? Vino a este valle de
lagrimas: no solo para vécer al
demonio, y librarnos del oprobrio
de su esclavitud; sino á quitar del
torrente de esta vida las piedras,
la dureza, y embarazo que hallaban
las almas en el camino de la
virtud, para que passen sin temor
de la aspereza á la Eternidad: *Elegit
quinque lapides de torrente. Torrens
est humana vita*. Vean las almas
que ya no tiene dureza el perdonar,
el renunciar lo terreno, el abstener-
se de los gustos de la carne, y
quanta mortificaciõ

N. 20. 1

se pondera en el camino de la
virtud: porque le quitó Iesu
Christo con su doctrina, con
su exemplo, con su sangre,
todo lo que tenia de dureza: *Elegit
lapides de torrente*. Ea, passen
sin cobardia este torrente las
almas: *Pertransiuit anima nostra*.
Passen que las llama desde la
ventana de Pilato su Redemptor:
Venite, redite, ecce homo. Venid
(dize) bolved sin miedo; que soy
el hombre Dios q̄ os quita los
embarazos para venir: *Ecce homo*.
Si temiais la indignacion de mi
Padre; yo le he aplacado: *Ecce
homo*. Si temiais al demonio
Gigante; yo le he vencido: *Ecce
homo*. Si os detenia la aspereza
del camino; yo la he quitado: *Ecce
homo*. O almas! Ved si ay razon
para porfiar en condenarse, faci-
tandonos tanto la salvacion
todo vn Dios hombre: *Quare
moriemini? Ecce homo*.

S. V.

EPILOGO Y CONCLUSION
del sermõ con el Ecce homo
dicho de parte del hom-
bre.

N. 21.

Q̄ vé resta ya (Catholico-
cos) sino que logremos tan oportuna
ocasiõ de misericordia, para
assegurar nuestra salvaciõ
eterna? Si juzgò Pilato q̄ se
moverian á cõpasion, y piedad
los coraçõnes enduresi-

dos de los Hebreos, con la
vista del expectaculo doloroso
de Iesu Christo padeciendo:
como no juzgaremos nosotros
q̄ se moveran á piedad las
misericordiosas entrañas del
mismo Iesu Christo, y de su
Eterno Padre, si le mostramos
este expectaculo doloroso?
Quitemos pues de la boca á
Pilato sus palabras: y diga
con ellas cada vno de nosotros
al Eterno Padre: *Ecce homo*.
Mirad, ò Padre soberano,
á este hombre, llagado, y
desfigurado por mis culpas:
Ecce homo. Vos, Dios mio,
me mandais q̄ le mire, para
compadecerme dél; yo os suplico
que le mireis, para compadecer-
os de mi: *Respice in faciem
Christi tui: Ecce homo*. Vos
quereis que le mire, para alen-
tar mi confiança, viendo que
ay, y tengo en vuestro dilectí-
simo Hijo todas las cosas;
mirandole vos, Dios mio,
para daros por obligado, y
concederme todas las cosas
que para mi mereciõ: *Ecce
homo*. Quereis vos que le
atienda, para que le imite:
Inspice & fac; miradle vos,
Señor, para darme por su
respecto las fuerças que necesi-
to para imitarle: *Ecce homo*.
Es así, ò Padre Soberano,
que os he injuriado con mis
graves culpas, y para q̄ lo
conozca me mostrais á vuestro
innocentísimo Hijo como

Vinc. Bruna
3. p. medit.
29. doc. 6.

V. Puert. 4.
p. med. 37.
p. 1. n. 4.

Psal. 83.
Sper. de pass.
p. 23.

Exod. 25.

Vinc. Bruna
ubi sup.

Beseus de
pass. p. 13.
Cart. vit.
Christ. lib.
10. hom. 17

Palac. in
Matth. 27.
cap. 2.

N. 22.

espejo en quien yo descu-
bra mis manchas; mirad vos,
Dios mio, à este espejo, en
quien vereis vuestro divino
rostro, pues es imagen vues-
tra: y por él me vereis à mi,
pues soy imagen suya: *Ecce
homo*. Si os injurié con graves
ofensas; mirad à este hom-
bre, que satisface por mi con
graves dolores: *Ecce homo*. Si
os ofendí como hombre mi-
serable: mirad, ó Padre de mi-
sericordia, que por mi satis-
face como hombre Dios: *Ecce
homo*. Mirad à este Dios hõ-
bre, que tiene dentro de su
coraçon à todos los hombres,
ofreciendo por ellos su vida,
y toda su sangre: para no mi-
rarme à solas, sino junto con
este hombre: *Ecce homo*. Mi-
sericordia os pido, Señor, por
este Dios hombre: *Ecce homo*.

N. 22. Y vos, Redemptor amante,
amoroso, amabilissimo de mi
alma, que con tan inaudita fi-
neza ofrecéis vuestra purissi-
ma sangre, para satisfacer por
mi malicia: he de perder yo
por mi ingratitud el fruto de
vuestra sangre? No, Bien
mio, que tiene muy mucho
más poder vuestro amor que
mi ingratitud. Si poneis los
ojos en mí: *Ecce homo*, halla-
reis vn hombre miserable, fla-
co, enfermo, concebido en
culpa, nacido en miserias, y
sustentado en los vicios. Ved
si es gloria de vuestra sobera-

Tant. tr. de
pass. c. 28.

nia ostentar el poder de vues-
tra indignacion contra vna
hoja leve, que la arrebatara el
viento? No, Dios mio: No
pongais los ojos en mí; mi-
raos à vos, y miraos, no co-
mo Dios tan justamente in-
dignado, si como hombre
tan amorosamente padecien-
do: *Ecce homo*. Yo me acuer-
do, Señor, que mandasteis à
los Israelitas, no aborrecies-
sen, ni abominassen à los
Egipcios, haciendo memoria
de que algun tiempo fue-
ron peregrinos en su tierra:
*Non abominaberis Egyptium,
quia advena fuisti in terra eius.*
Peregrino fuitis, Dios mio,
quando en mi tierra moras-
teis como hombre: acordaos
que sois hombre que algun
tiempo estuvisteis en mi tier-
ra para no abominarme, aun-
que lo merecia como peca-
dor Egipcio: *Ecce homo*. Mi-
rad que sois hombre; que
aunque en las penas de vues-
tro ser de hombre, me des-
cubris las culpas que cometi
como mal hombre; ya abo-
rrezco mis culpas, y os pido
por vuestras penas, que me
deis gracia para arrancar mis
culpas, y sus rayzes: *Ecce ho-
mo*. No más, Señor, no más
porfias en huir de vos, para
condenarme; quando tanto
me facilita el camino de la
salvacion eterna, vuestra san-
gre, vuestro exemplo, y vues-
tro

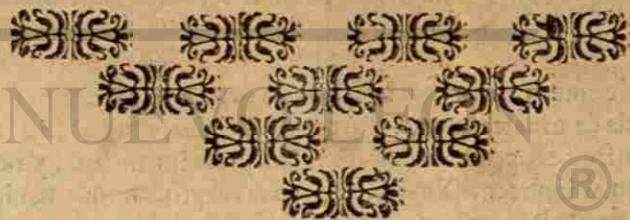
Deut. 23.
Francon li.
de grat. nov.
test.

N. 23.

tro amor. *Ecce homo*, compa-
deceos, hombre Dios, de es-
te pobre hombre.

N. 23. Ea, hombres, y hombres
Christianos: esto es lo que
debemos hazer à la vista de
Dios hombre, tan herido, y
lastimado por nosotros hom-
bres. Qué hazemos? Qué ha-
zes, alma? Tendrás animo
para despreciar estas miseri-
cordias? Serà posible que
buelvas de tu voluntad à las
culpas? Posible es à la hu-
mana fragilidad; pero trabaja
con la gracia de Dios, por
hazer esse posible impossi-
ble, resolviendote con ver-
dad à antes perder mil vidas
que tuvieras, que bolver à
ofender à tu Redemptor
amantissimo. Oy, aqui, aora
has de tomar esta Christiana
resolucion, pues no sabes si
podrás despues. *Ecce homo*,

mira, hombre, que aora es tu
Medico, tu Pastor, y tu Abo-
gado Dios hombre; pero ad-
vierte que serà tu Juez algun
dia (puede ser oy) este hom-
bre Dios, tanto mas severo,
quanto más se te muestra
aora misericordioso: *Ecce ho-
mo*, mira que no ay hora segu-
ra para morir. *Ecce*, mira que
no ay que fiarte en la moce-
dad. *Ecce*, mira que te està tu
Redemptor esperando. *Ecce*,
mira que aun no se ha cansa-
do de sufrir tu ingratitud.
Ecce, mirale, atiendele, sírve-
le, amale; que no poniendo
estorvo de parte de tu volun-
tad, serà tu Protector, Padre,
Amigo, Maestro, reynará en
ti por su gracia, y te llebarà à
reynar vna eternidad en
su gloria: *Quam
mihi, &c.*
(?)



SER-



SERMON

QUINQUAGESIMO QUARTO,

DEL PASSO DE JESV CHRISTO N. S. CON LA CRUZ ACVESTAS.

EN EL SACRO MONTE DE GRANADA, AÑO DE 1673.

Basilans sibi crucem, exivit in eum, qui dicitur Calvaria locum, Ex Evang. lect. Joan. cap. 19.

SALUTACION.

N. 1.



O se quietó la invidiosa crueldad de los Pontífices, y Fariseos con ver à JESV CHRISTO Nuestro Señor tan lastimado, y herido, como le mostró Pilato; passaron à pedir, incitando al Pueblo à que pidieffe tambien, su muerte à gritos. El timido Presidente, dexandose vencer de la porfia, y malicia de los

que le amenazaron con la desgracia del Cesar, pronunciò sentençia de muerte contra el Autor de la vida, muy à satisfacion, y gusto de los que la deseaban. Luego la intimaron, y notificaron al innocentissimo Reo, que la acceptò, aunque tan injusta (sin apelar como apeló San Pablo) para darnos exemplo de sufrir las sinrazones; y apenas se publicò, quando desnudando al mansissimo Cordero la purpura ignominiosa, que le avian puesto como à Rey de burlas, le vistieron sus propios vestidos, para que con ellos fuesse al suplicio de la Cruz, y por ellos fuesse conocido de todos. O Catholicos! Tan desfigurado estaba aque l divino rostro que dà gloria con su vista, con los

*Act. 25.
Civ. Myst.
2. p. num.
1354. &
Cyril. Alex.
lib. 12. in
Ioan. c. 28.
Chryf. hom.
84. in Mat.
3*

los azotes, salivas, bofetadas, y corona, que solo por el vestido pudo ser conocido de aquel Pueblo. Traen al punto las Cruces, para el Salvador, y para los ladrones, que sentenciaron tambien, à fin de obscurecer con su compañía la fama de Iesu Christo. Ya cargan los ministros sobre los delicadissimos, y llagados ombros del vnigenito de Dios, la pesada Cruz en que avia de ser crucificado. Ya se abren las puertas del Palacio del Presidente: empieza la confusa griteria: oyese el pregon de la sentençia: y toda aquella multitud confusa, y turbulenta del Pueblo, ministros, y soldados con grande estrepito se movió con vna procesion desconcertada, para encaminarse por las calles de Gerusalem desde el Palacio para el monte Calvario, en donde se avia de executar el suplicio.

N. 2.

Fieles, hijos de Dios: qué es esto que ois? Así sale con la Cruz à cuestas para ser en ella crucificado el Hijo Eterno de Dios vivo, verdadero Dios, y hombre? Así sale por las calles publicas de Gerusalem, como mal hechor, para ir al suplicio el que es la misma innocencia? Así va regando las calles con su purissima sangre, como reo, el innocentissimo Hijo de la Serenissima Virgen MARIA? O affombro, que jamás pudo caber en pensamiento criado! Pero, ò affombro, que cupo en el pensamiento de Dios! Despertad la Fé para ver de la suerte que, aun desde el principio del mundo, se iba Dios como ensayando en lo que hecho hombre el divino Verbo avia de padecer en la Cruz. Si veis que planta en medio del Parayso el arbol de la vida: advertid (dize San Iuan Damasceno) que fue sombra del arbol de la Cruz, que fue plantado en los ombros de Iesu Christo. Si veis que trae madera el Patriarcha Noe para labrar vna arca, en que se avia de guardar su familia del diluvio: conoced (dize San Isidoro) que fue figura del madero de la Cruz que trae Iesu Christo Nuestro Señor, para librar à los suyos del diluvio del pecado, y condenacion eterna. Si veis que Jacob mira sobre si vna escala que sube desde la tierra al Cielo: entended (dize San Agustín) que es simbolo de la Cruz que lleva sobre si Iesu Christo Señor Nuestro, para que suban por ella las almas à la gloria. Si veis al mismo Jacob que lleva su baculo quando camina à desposarse: notad (dize S. Agustín) que representa à Iesu Christo quando lleva el baculo de la Cruz, para recibir por su esposa à la Iglesia, y redimirla. Si mirais à Moyses

*Tert. li. 4.
contr. Marcion.*

*Genes. 2.
Damas. li.
4. c. 12.
Genes. 7.
Isid. in Gen.
14.
Cyril. Ca.
tech. 13.
Clem. Al. li.
6. Stro. c. 4.
Genes. 28.
Aug. serm.
79. de tēp.
& 17. de Ca.
saolys.
Genes. 32.
Aug. serm.
79 de tēp.
Ghret. li.
1. de Cruz.
cap. 43.
San den. li.
4. Theol.
emb.
comm. 2.*

Exod. 4. con la vara en la mano, que al echarla en la tierra se convirtió en serpiente: considerad esta vara (dize San Agustín) imagen de la Cruz que lleba IESV CHRISTO, que si fue à los Judios escandalo, y necedad à los Gentiles, predicada en el mundo se ha convertido en la verdadera sabiduria.

Drexel. de Pero adonde voy; que será nunca acabar? Ved à Josue que N. 3.
Chr. mor. p. levanta el escudo, quando va à conquistar la Ciudad de Hai:
2. c. 5. §. 4. que sombras de Jesu Christo quando conquista las almas
Indic. 6. con el escudo que lleba de su Cruz. Gedeon debaxo de la encina, y con la vara en la mano, fue sombra de Jesu Christo con la Cruz acuestas, dize San Agustín, y San Ambrosio.
Aug. serm. 108. de Qué otra cosa significó Samson quando llevó à cuestras las
Temp. puertas de la Ciudad hasta lo alto de vn monte? Qué simbolizó David tomando la cythara para ahuyentar al demonio?
Amb. prol. li. 1. Sp. 8. Tomando el baculo para vencer al Gigante? Figura fue de
Indic. 16. nuestro Salvador (dize San Agustín) quando tomó la cythara,
1. Reg. 16. y baculo de la Cruz para ahuyentar, para vencer al demonio.
Aug. serm. 197. de tēp. Si vemos à Moyses con la vara, para dividir en calles el
Exod. 14. mar Bermejo, para endulçar en Marà las aguas amargas, para
C. seg. sacar aguas de vna piedra dura: entendamos (dize San Agustín) que fueron sombras de Jesu Christo quando sale con la
Bonav. exp. Cruz, para bolver dulçes à las almas las amarguras de las penas,
Miss. para abrir passo à la tierra de promission de la bienaventuran-
Aug. serm. 101. de tēp. çia.

C. ho. 27. Ea, Fieles: Así sale el Abel Justo, à quien su hermano el N. 4.
ex 50. hombre saca al campo para quitarle la vida. Así sale el mejor
Tert. li. 3. Isaac (dize San Ephren) cargado de la leña en que ha de ser
60r. Marci. sacrificado por el hombre. De esta fuerte sale de la Ciudad el
Genes. 4. mejor David con su familia llorando, obligado de la tirania de
Drexel. ubi su hijo ingrato Absalon. De esta fuerte sacan al más innocen-
sup. te Naboth fuera de la Ciudad, para quitarle la vida à instan-
Cart. li. 10. cias de la impia Sinagoga, como sacaron al otro à instancias
hom. 20. de de Jezabel. Así echan fuera de los Reales al purissimo Iesus,
pass. como si fuera leproso, porque se encargó de la lepra de nue-
Genes. 22. tras culpas. Así echan al campo, vivo al Hircó Emisario,
Ephr. ser. in cargado de todas las iniquidades de Israel, que llebaba Jesu
Abrah. Christo sobre el madero de la Cruz. Y de esta fuerte sacan los
Ter. li. cōt. ingratos labradores al Hijo de Dios fuera de la viña de Gerusa-
Iudas. lem, para quitarle la vida, despues de no querer pagar los de-
Chris. hom. bidos frutos. Estos son (Cathólicos) algunos de los lexos de
84. in lo. an.

2. Reg. 25. 3. Reg. 21. Num. 5. v. 2. Levit. 16. 1. Petr. 2. Matth. 21.

este lienço mysterioso de Jesu Christo Señor Nuestro quando sale con la Cruz à cuestras, para morir por nuestro amor; miremosle de cerca nosotros para lograr el fruto de tan doloroso passo. Salid à verle, hijas de Gerusalem, almas Christianas, no solo à llorar compasivas tanta pena, sino más, y más à llorar con dolor verdadero vuestras culpas. *Nolite flere super me.* No lloreis por mí, les dixo à las que lloraban en las calles de Gerusalem, el mismo Señor. *Nolite flere,* no lloreis por mí, como si fuera por fuerça à padecer, que voy gustoso à morir por vuestro remedio. *Nolite flere,* no lloreis movidas de la compasion de ver padecer à vn hombre; que soy Dios tambien, que os pide mas lagrimas que las de la compasion. *Nolite flere,* no me lloreis, como si en la muerte huviera de tener fin; que tengo muy en breve de resucitar. Llorad vuestros pecados, para llorar con fruto por mí: *sed super vos, & super filios vestros.* Este es el llanto que quiere de nosotros nuestro Redemptor con la Cruz; pero aun quiere más de nosotros. Pidamos para proponerlo, y oirlo con espíritu la divina gracia. Sea por medio de MARIA SANTISSIMA: AVE MARIA, &c.

Basilans sibi Crucem, exivit in eum, qui dicitur Calvaria locum.
Ioan. cap. 19.

§. I.

LLEVO LA CRUZ IESV
Christo Nuestro Señor para en-
señar al hombre à llevar
su Cruz.

N. 5. JAmas vió el mundo desde
de su principio hasta oy,
tan admirable expectacu-
lo, como el que oy se nos
representa: *Grande spectaculum,*
dixo al considerarle, San
Agustín. Grande, y admirable
expectaculo (dize) se dexa
ver el Vnigenito de Dios,
innocentissimo, purissimo,

con vna Cruz à cuestras, para
ser en ella crucificado; pero
ay bien que atender en esta
grandeza, dize Augustino.
Si le mira la impiedad, es vn
expectaculo de grande burla,
y escarnio: *Sed si spectet im-
pietas, grande ludibrium;* mas
si la piedad le atiende, es pa-
ra la piedad vn gran mysterio:
Si pietas, grande mysterium.
Si la impiedad le mira,
halla vn retablo de la igno-
minia al Hijo de Dios: *Si
spectet impietas, grande igno-
minia documentum;* pero si
bien le considera la piedad,

ha-

Luc. 23.

Leo ser. 10
de pass.

Aug. ibid.

halla en essa ignomina de la la Cruz la mayor fortaleza, y abrigo de su Fè: *si pietas, grande fidei munimentum.* Con dolor dexo lo que profigue San Agustín. Ea, piedad Christiana: à ver, atender, y considerar con la Cruz à cueftas à Iesu Christo nuestro Redemptor: *Batilians sibi crucem, exivit.* Qué os parece (Catholicos) este Señor con la Cruz à cueftas? Pudieramos dezir, con San Athanasio, que iba con la cruz como con el trofeo de su victoria; que fue lo que dixo San Juan en su Apocalipsi, que le vió salir victorioso, para vencer: *Exiuit vincens, ut vinceret:* porque ya avia vencido muchas vezes al demonio, y salia à conseguir nuevas victorias en la Cruz: *Decebat victorem iam triumphantem de diabolo, non alteri concedere, sed sibi suum trophæum gestare.* Pudieramos dezir, con el grande Augustino, que sale el Señor con la Cruz, como candelero, en que para alumbrar al mundo, iba à poner la luz de su verdad: *Lucerna arsuræ, qua sub medio ponenda non erat, candelabrum ferebat.*

Athan. lib. de Cruc. & pass. Dom.

Apoc. 6. Casarius, Dial. 3. Asidor. Pelus. lib. 1. epist. 289. Cypr. ser. de pass. Tert. contra Iud. c. 10. Matth. 5.

Aug. tra. 117. in Joan.

N. 6.

Bonav. in Luc. 14.

de llevar su cruz. Oiga con atención (dize San Paschasio) todo el lucido exercito de la Religion Christiana: *Audiat, quæso, exercitus Christiana Religionis.* Oigan todos los que le hallan dichosamente alistados en la Christiana milicia: *Audiant universi, qui Christiano nomine censentur.* Y qué hemos de oir? Lo que dize à todos su Maestro, y Capitan, que para seguirle tome cada qual su Cruz: *Audiant regem Christum celestis militia populo concionantem.* No piensen (dize San Agustín) que combida, y llama al Eclesiastico, y no al seglar: à las Virgenes, y no à las casadas: à los Religiosos, y no à los de otros estados: à los criados, y no à los señores: à los pobres, y no à los ricos. A todos llama, como lo dixo San Lucas, y lo advirtió San Paschasio: *Dicebat ad omnes: tollat crucem suam:* porque la doctrina de la Cruz es doctrina para todos, para la salud eterna de todos: *Nam hac omnium invitatio salus est credentium.* Oigan pues todos; pero no solo oigan, sino mire con la Cruz à Iesu Christo: que Maestro practico sale delante de todos, enseñando con su exemplo à todos, de la suerte que ha de llevar cada vno su Cruz: *Demonstravit procedens (dixit San Chry-*

Paschas. li. 8. in Mat.

Aug. ho. 47 de divers. Ber. ser. 1. de Ram.

Luc. 9.

Ber. ser. 1. in c. Jejun. Aug. in Ps. 34.

Chryf. in Matth. 16. fol.

Chryf. lib. 5. de cruc. cap. 6. *postumo) quid facere debeat, qui eum sequi voluerit.* Por esto dize su Magestad que le figan: *Et sequatur me,* para que aprendan en su exemplo, quando le miran delante con la cruz.

N. 7. Vid. hic ser. 14 n. 15. ser. 16. à n. 6.

Luc. 19.

Chrysol. ser. 54.

Dion. Car. in Luc. 19. art. 24.

Chrysol. ubi supra.

No es lo que pasó con Zacheo? Subió à vn arbol, para ver desde alli à Iesu Christo Nuestro Señor; y llegando su Magestad, le manda baxar de el arbol: *Zachee, festinans descende.* Baxa presto: date prisa: no te detengas vn punto: *Festinans descende.* Ay precepto más estraño! Si le sube al arbol la devocion (pregunta San Pedro Chryologo) como le mandan baxar? *Si bene ascenderit; quare ei dicitur, descende?* Mas. No es aquel arbol imagen de la Cruz? Dizelo el Cartuxano: *Per quam significatur crux.* Pues si está en la cruz Zacheo, como el Señor le manda que la dexa? Es porque debiendo ponerse debaxo de la cruz, puso à la cruz debaxo de si? Reparese más, dize divinamente el Chryologo. Qué dize el Evangelista? Qué corrió Zacheo, para subir al arbol. Adviertase que no dize que corrió; sino, que corrió delante: *Præcurrens, ascendit;* que se adelantò à correr, y subir: *superius dixit, præcurrens ascendit arborem.* Como es esto?

delante de Iesu Christo quiere subir à la Cruz? Se determina à correr el siervo delante de su Señor? *Præcurret servus Dominum.* Baxa, Zacheo, le dize Iesu Christo: *Festinans descende;* que aunque es para mi de suyo agradable el verte correr al arbol de la cruz: no gusto de que vayas con la cruz delante de mi. *Festinans descende:* baxa aora de la cruz, para que me sigas despues; que quiero atiendas à mi exemplo, para llevar con fruto la cruz: *Festinans descende.* S. Pedro Chryologo: *Descende ante Dominum de Adamitica arbore, ut post cruce in Dominica passionis ascendas.* Ea, corramos (almas) à tomar las armas de la Cruz, para pelear con alegria las batallas del Señor; pero corramos (dize el Apostol) mirando delante de nosotros à Iesu Christo nuestro Capitan, y Maestro con la cruz: *Curramus ad propositum nobis certamen, aspicientes in auctorem fidei, & consummatorem testamenti.* Traenos, Señor, con tu divina gracia, para que mirandote, aprendamos à correr: *Trabe me: post te curremus.* S. Bernardo: *Quo valeat tollere crucem suam, & sic sequi Christum.* Empezemos ya.

Ibidem

Bonav. in Luc. 14.

Hebr. 12. Gret. li. 5. de cruc. c. 6.

Cant. 1. Bern. ibi. ser. 21. & 22. N. 8.

Como hemos de mirar, y seguir el exemplo de Iesu Christo Señor Nuestro

con la Cruz? En quatro palabras nos dize aquel exemplo el Evangelista San Juan, que serân la materia del Sermon: *Baiulans sibi crucem, exiuit.* Dize que Iesu Christo S. N. cargando sobre si la cruz, saliò de Gerusalem. Veamos pues esta cruz: *Crucem;* como la llebò el Señor: *Baiulans;* como la llebò para si: *sibi;* y como saliò con ella: *Exiuit;* para aprender nosotros à llevar à su imitacion nuestra cruz.

§. II.

ENSEÑA IESV CHRISTO A llevar la cruz, con indiferencia, voluntad de Dios y la propria de cada vno.

N.9.

Lo primero, dize el Evangelista, que llebò nuestro Redemptor la Cruz: *Baiulans sibi crucem.* Sabeis (Catolicos) que es cruz? No solo esta material, que se forma de maderos (dize S. Agustin) como lo entendierò aquellos Monges, referidos de Casiano, que les pareciò indistintamente, estaban obligados à traer, y traian, vna cruz de madera, para cumplir con la imitacion de Iesu Christo. Llámase cruz (dize, S. Gregorio, y S. Bernardo) todo lo que molesta al hombre, ya sea interior, ya exterior, ya juntos interior, y exterior, porque cruz se llama à *cruciatu.* S. Agustin

Chryf. ho. 1. de ador. cruc

Aug. ser. 32 de Sanct.

Casian. coll. 3. cap. 3.

Greg. ho. 37 in Evangel.

Ber. ferm. Vigil. S. An dr.

en vna palabra: *Quid est tollat crucem suam? Ferat quicquid molestum est.* De aqui es que (como dixo el mismo San Agustin) toda la vida del Christiano, si se ha de ajustar con el Evangelio, es vna cruz continuada, por lo que en toda ella tiene que padecer, y sufrir: *Tota vita Christiani hominis, si secundum evangelium vivat, crux est.* Es cruz de cada vno la obligacion de su estado particular, sea Eclesiastico, sea Religioso, sea continente, sea calado, sea subdito, sea Superior, aunque sea Rey (dize S. Juan Chrysostomo) porque ay q sufrir, y padecer en todos los estados: *Nec Rex prouidit à cruce vitam agit.* Cruz es (dize S. Leon, S. Basilio, y S. Gregorio) la mortificacion de la carne, la resistencia à las tentaciones, la negacion de los apetitos, la guerra contra el proprio amor, y propria voluntad. Es cruz (dize S. Gregorio) la compasion de los trabajos agenos; el dolor, la tristeza, el temor, pavor, y tedio en las penas proprias. Cruz es la sequedad interior (dixo Haefteno) el caimiento del animo, la fatiga de los escrúpulos, cò todo lo demas que se fuele en el interior padecer. Es cruz (dize S. Gregorio Nazianzeno) la enfermedad, los achaques, la falta, ò perdida de la vista, ò otro sen-

Aug. ser. 47 de divers.

Aug. ser. 32 de Sanct.

Chryf. hom. 67. ad Pop.

Idem ho. 66 ad Pop.

Leo. ser. 20 de Refarr.

Basil. interrog. 6. fas. reg.

Greg. ho. 32 in Evang. 6. hom. 37.

Haefst. li. 1. Vie reg. cruc. cap. 3.

Greg. Naz. epist. 70.

tido, y vfo de los miembros del cuerpo; à que se llegan, el frio, el calor, el cansancio, la necesidad de sueño, comida, vestido, y las demas que el cuerpo padece hasta morir. Cruz es (dize S. Bernardo) la pobreza, y falta de lo necesario para passar, y es cruz tambien la riqueza (dize San Juan Chrysostomo) por los envidados, invidias, y temores que trae consigo. Es cruz (dize San Chrysostomo) la condicion contraria de la muger, del hijo, del criado, del amigo, del enemigo, del vezino, del compañero; y es cruz la falta de estos, por lo que sin su amparo se padece, dize S. Agustin. Cruz es (dize S. Chrysostomo) vivir con desprecio, la contradicion, la persecucion de los malos, y (como ponderò con razon S. Agustin) màs sensible la de los tenidos por buenos, sabios, y prudentes. Es cruz; pero que no lo es (dize Augustino) si es cruz el mismo vivir? Todos, todos los q nacimos de qualquiera calidad, estado, y fortuna, nacimos para llevar nuestra cruz, dize S. Chrysostomo: *Omnes enim cuiuscunque sortis sint, varias crucis causas habent.*

N. 10. Me acuerdo aora de aquella varonil muger, madre de los Santos Machabeos. Alentaba à sus hijos à padecer còstantes el martyrio: y para ello les dize, que no sabe como es-

Aug. in Ps. 30. conc. 2.

Chryf. hom. 67. ad. pop.

Ber. de conuers. ad cler. cap. 12.

Chryf. hom. 63. ad pop.

Idem ho. 67 ad pop.

Aug. in Ps. 45.

Chryf. hom. 28. ad Hebr.

Aug. ho. 47. de divers.

Idem in Ps. 137.

Chryf. hom. 67. ad pop.

2. Mach. 7.

Ibi. v. 27.

Gasp. Sanchez ibi.

Bonav. ser. 8. de apost.

Isid. lib. 11. etym. c. 1.

Hipocr. de nat. puer.

Arist. lib. 7. de anim. c. 8.

Marian. in Deut. 19.

Et si quis...

tubieron, ò aparecieron en su vientre: *Nescio qualiter in utero meo apparuistis.* Despues, alé tando al mas pequeño, le acuerda que le traxo en el vientre nueve meses: *Miserere mei, quate in utero novem mensibus portavi.* Ay tal repetir de la estancia en el vientre de esta madre? Qué haze esta memoria para que se animen à padecer? Es porq le paguen aquel trabajo, y cuydado con padecer constantes sin apostatar? Así el V. Sanchez. O fue hazerles recuerdo de la vida q Dios les diò en su vientre, para q adviertan que deben bolverla à Dios? Así S. Buenaventura; pero oigamos al Obispo Arcifio. Sabéis (Fieles) como està el niño en el vientre de su madre? Dixolo S. Isidoro, Hipocrates, y Aristoteles: *In semet conglobatus sic gestatur* (escribió este) *ut nasum inter genua, oculos supra genua, aures extra genua haber.* Está el niño en el viètre, doblado, hecho vn globo, con la cabeça entre las rodillas, para que con el lleno de estas se forme el concavo de los ojos. Pues repárese, dize el docto Obispo que en esta posicion està el niño exponiendo sus espaldas. Para qué? Para recibir la cruz al nacer. Luego todos los nueve meses q està en el vientre de su madre, le està la misma naturaleza advirtiendole que fue concebido para llevar la cruz: *Quasi*

Aref. de tribulat. disc. 3. n. 15.

diceret natura (escribe Arefio) ecce apte dispositus ad verbera, & percusiones sustinendas: ad aliud quippe nihil mundum intrat. Acuerde pues la prude nte madre a sus hijos el timpo q estuvieron en su vientre, quando los quiere animar a padecer: Qualiter in utero meo apparuisti, para que considerando q desde que fueron concebidos expulseron sus espaldas a la cruz, no estrañen, sino abracen animosos la cruz, pues no nacieron para otra cosa que llebarla: ad aliud quippe nihil mundum intrat.

N. II.

Ea, Catholicos: no dudemos que nacimos para llebar cruz; el punto esta en llevarla como conviene, a imitacion de Iesu Christo. Veamos: que cruz llebo este Señor? Cruz, dice S. Iuan. Llebo la Cruz. Qual? No lo explica: para dezirnos q estuvo su Magestad indiferente para llebar qualquiera cruz; enseñandonos a estar indiferentes para llebar la cruz que Dios embiare. Esta es (dezia el V. Kempis) la señal del verdadero paciente, imitador de Iesu Christo: no mirar quien pone la cruz, sea quien fuere: no atender a la calidad de la cruz, sea interior, sea exterior, sea interior, y exterior; porque esta indiferente a la cruz que le embiare la divina voluntad: Verus patiens non attendit a quo homine, vtrū a Pralato suo, an ab aliquo

Kemp li. 3. de imit. Christ. cap. 19.

aquali, aut inferiori, vtrum a bono & sancto viro, vel a perverso & indigno exerceatur; sed indifferenter, &c. Por esto encarga tanto el mismo Señor que se niegue a si mismo el que quisiere seguirle con su cruz: abneget semetipsum, & tollat crucem suam, & sequatur me. Parece vna cosa sola (dize el Christo) pero son tres, q han de seguirle por su orden, negarse, tomar la cruz, y seguir: porque para seguir se ha de tomar la cruz, y para tomar la cruz ha de preceder el negarse; que es dezir, que ha de negarse la propria voluntad, para tomar con indiferencia la cruz: Sermo quidem unum quid significare videtur, tria vero continet: abnegationem tui ipsius, & ut crucem accipias, & tertio ut me sequaris. Quisiera el amor proprio, sabiendo que es forçoso llebar cruz, elegir la cruz a su gusto, y a su modo; y eligiendo el sugeto que se la pusiera, que sugeto, y cruz fuera segun su voluntad. Pues esto no, dize el Maestro Divino de la Cruz: Abneget semetipsum: la primera diligencia ha de ser negar esta voluntad, y amor proprio, estando como yo, indiferente a toda cruz: Crucem.

Mas. La Cruz que llevo N. 12. Jesu Christo Nuestro Señor fue (como dize el Apostol)

en

Philip. 2.

Paschas. li. 12. in Mat.

en la que mostro su obediencia a su Eterno Padre hasta la muerte: Factus obediens usque ad mortem, mortem autem Crucis. Dos cosas dize el Apostol: que obedeciò; y que fue hasta morir en la Cruz. Y pudo llebarla hasta morir? Me dirán que le ayudo Simon. Pero observo San Palsasio que callò San Iuan esta circunstancia, porque escribia de su Divinidad: Solus portare dicitur: quia Ioannes divinam eius naturam susceperat explanandam. O admirable documento! No ay duda que pudiera desfallecer la Humanidad Santissima con los muchos tormentos que avia padecido; pero pudo llebar la cruz hasta morir, porque llebandola por la divina voluntad; le diò fuerças la Divinidad para que llebasse la Cruz. Si, Catholicos: cruz que Dios pone, trae consigo las fuerças para llebarla: porque (como dixo el Apostol) no sufre su fidelidad dar más cruz, que la que con las fuerças que dà puede llebarse: Fidelis Deus est, qui non patietur vos tentari supra id quod potestis. Ved vosotros (dize San Ephen) si echais más carga a vn jumento, que la que puede llebar? Ved si ay Piloto, o marinero, que eche al navio más lastre, que aquel que puede sufrir? No es

Vid. Desp. ser. 33. n. 25. 1. Cor. 10.

Similes.

Tomo III.

posible; no es creible. Y será creible, o posible, que lo que no hazen los hombres, lo haga Dios? Multo minus plus afflictionum imponet Deus, quam ferre possint. Preguntad a Salomon, porque llamo pesos de valanças a los divinos juyzios? Ponderus & statera iudicia Domini sunt. Preguntad al Santo Iob, porque dixo que Dios pesa, y mide las aguas, y los vientos? Qui fecit ventis pondus, & aquas appendit in mensura. Preguntad a David, porque dize que Dios da a beber las lagrimas con medida? Potum dabis nobis in lacrymis in mensura. Ea, oid; que por todos responde San Ambrosio. Porque no ay Medico prudente que así pese, y tasse la cantidad de la bebida amarga al enfermo, segun su estomago, como tassa, y pesa Dios al hombre la cantidad de la cruz, segun las fuerças, para que la pueda llebar: Dat in mensura, ne sine moderamine mensura, pena cumulo homines gravarentur, & sustinere non possent. Dize pues el exemplo de JESU CHRISTO: yo llevé la Cruz, dandome fuerças mi Divino ser, porque tomé la Cruz por la Divina voluntad; tomen los hombres la Cruz por la Divina voluntad, y tendrán fuerças para seguir-

Ephen. 1. de pat.

Prov. 16.

Iob. 28.

Psalm. 79.

Simil.

Amb. in Ps. 118. oct. 20.

Y 3

mac

N. 13.

me con la Cruz : Cracem. Aun mas. Llevó el Señor la Cruz propia de su oficio de Redemptor : porque iba à fixar en ella (como dixo el Apostol) la escritura que avia contra nosotros, de nuestra esclavitud : *ipsum (chirographum) tulit de medio, affigens illud cru. i.* Esto que fue, sino enseñarnos à llebar cada vno la cruz propia de su estado, y oficio ? Es muy comun entre los hombres (dezia Boecio) andar reñidos con su estado, y oficio, aunque ayan tomado essa cruz por la voluntad de Dios:

Colof. 2.

Boet. lib. 2. de consol. prof. 4.

Quis est tam composita felicitatis, ut non aliqua ex parte cum status sui qualitate rixetur? De aqui nace invidiar vno el estado del otro, el zelar las obligaciones agenas olvidando las propias, y la mayor aplicacion à los exercicios del otro estado que à los del suyo. Pues para corregir este desorden, dize Jesu Christo que cada vno llebe su propia cruz : *Tollat crucem suam;* y lo persuade con su exemplo, llevando la cruz propia de Redemptor. Celebraba el Esposo Santo à la alma Esposa suya, y compara su cuello à la torre de David, adornada de mil escudos: *Sicut turris David collam tuam: mille clypei pendent ex ea.* Escudos por adorno ? Para vna

Cant. 4.

Esposa no fueran mas proprias las telas ricas, las perlas, los diamantes ? No lo fueran aqui, dize el doctissimo Oliva. No veis que la compara à la torre, y torre de David ? Pues aunque sean más preciosas las telas, las perlas, los diamantes : en vn castillo más propio adorno son los escudos que las joyas: *Quare acervus tantus clypeorum?* Dize el docto Padre. *Quia Oliv. lib. 3. turris est, & turris David. Vi Strom. fol. enim clypeis ornatur, ita thuribulis fœdaretur: quamvis ferro aurum, & thuribula clypeis antecellant.* Más preciosos son los exercicios del Religioso que los del soldado ; pero más propio es de Josue la espada en la guerra, que estar con Moyses en oracion en el Monte. Cerquen en hora buena los fuertes de Israel el solio de Salomon ; que para cercar al Arca del Testamento son más apropiados los Levitas. Fieles, fieles : indiferencia à la cruz : tomar la cruz por divina voluntad : y abraçar los exercicios propios de la propia cruz, que esto es lo primero que enseña con la Cruz nuestro Redemptor: *Crucem.*

gem.

gem.

gem.

§. III.

ENSEÑA IESU CHRISTO à llebar la Cruz, cargando el peso de la Cruz sobre si.

N. 14. Vide hic ser 14. n. 15.

LO segundo, dize San Juan, que llebò Jesu Christo Nuestro Señor la Cruz sobre si : *Baiulans;* esto es, la llebò sintiendo, y cargando sobre si el peso de la Cruz : *Baiulans.* O valgame Dios, y quanto se descubre aqui el engaño pernicioso de los hombres ! Todos (dize San Bernardo) quieren ir à gozar de Jesu Christo; pero no todos quieren su imitacion : *Volunt omnes te frui, at non ita & imitari.* Todos quieren ir à Reynar con su Magestad ; pero no todos quieren con su Magestad padecer : *Conregnare cupiunt, sed non compati.* Todos desean conseguir la eterna felicidad ; pero que pocos son los que quieren seguir el exemplo de Jesu Christo con la Cruz ! *Quàm pauci post te ire volunt, cum tamen ad te pervenire nemo sit qui nolit!* Todos llebamos cruz, me direis. Es verdad ; pero quien es el que no trabaja para no sentir el peso de su cruz ? No ay Catholico, que no adore la Cruz material, y muerta de

Ber. ser. 21. n. Cant.

Vid. Desp. ser. 64. n. 18.

Fabr. conc. 1. parasceve. §. 9.

Jesu Christo ; pero quantos son los que adoran la Cruz espiritual, y viva de los trabajos ? No ay quien no seña le su frente con la Cruz ; pero que pocos los que quieren sentir su peso en el coracon ? Todos apetecen, y procuran traer consigo vna reliquia de la Santissima Cruz ; pero quantos de estos son, de los que llora San Pablo, enemigos de la Cruz, y amigos solo de su deleyte, y vanidad ? Muchos se honran trayendo, como los Prelados ; y otros en el pecho, como Cavaleros, y Religiosos, la insignia sagrada de la Cruz ; pero quantos de todos estos viven olvidados del gravissimo peso de su obligacion ? Que es esto, Fieles ? Que se toma de la Cruz del estado, y oficio lo que honra, y no lo que pesa : lo que adorna, y no lo que oprime : lo que tiene de gusto, y no lo que tiene de trabajo, y penalidad. Vedlo en vn texto.

Causame gran raparo vna notable accion de David. Gannò por armas la Ciudad de Rabbath, Metropoli de los Ammonitas ; y hallando en ella la estatua de su idolo Melchon, le quitò de la cabeça la corona, y la puso sobre la suya ; la qual advierte el Texto Sagrado que pesaba vn talento de oro, que segun el Ara-

Stanib. de Christ. pat. c. 8. §. 12.

Philip. 3. Bonao. in Luc. 23.

N. 15. Ieron. in Ezech. 25. & in Amos 1.

1. Paral. 20. v. 2.

N. 13.

me con la Cruz : Cracem. Aun mas. Llevó el Señor la Cruz propia de su oficio de Redemptor : porque iba à fixar en ella (como dixo el Apostol) la escritura que avia contra nosotros, de nuestra esclavitud : *ipsum (chirographum) tulit de medio, affigens illud cru. i.* Esto que fue, sino enseñarnos à llebar cada vno la cruz propia de su estado, y oficio ? Es muy comun entre los hombres (dezia Boecio) andar reñidos con su estado, y oficio, aunque ayán tomado essa cruz por la voluntad de Dios:

Colof. 2.

Boet. lib. 2. de consol. prof. 4.

Zac. 9.

Cant. 4.

Quis est tam composita felicitatis, ut non aliqua ex parte cum status sui qualitate rixetur? De aqui nace invidiar vno el estado del otro, el zelar las obligaciones agenas olvidando las propias, y la mayor aplicacion à los exercicios del otro estado que à los del suyo. Pues para corregir este desorden, dize Jesu Christo que cada vno llebe su propia cruz : *Tollat crucem suam;* y lo persuade con su exemplo, llevando la cruz propia de Redemptor. Celebraba el Esposo Santo à la alma Esposa suya, y compara su cuello à la torre de David, adornada de mil escudos: *Sicut turris David collam tuam: mille clypei pendent ex ea.* Escudos por adorno ? Para vna

Esposa no fueran mas proprias las telas ricas, las perlas, los diamantes ? No lo fueran aqui, dize el doctissimo Oliva. No veis que la compara à la torre, y torre de David ? Pues aunque sean más preciosas las telas, las perlas, los diamantes : en vn castillo más propio adorno son los escudos que las joyas: *Quare acervus tantus clypeorum?*

Dize el docto Padre. *Quia Oliv. lib. 3. turris est, & turris David. Vi Strom. fol. enim clypeis ornatur, ita thurib. mibi 250.*

bulis fœdaretur: quamvis ferro aurum, & thuribula clypeis antecellant. Más preciosos son los exercicios del Religioso que los del soldado ; pero más propio es de Josue la espada en la guerra, que estar con Moyses en oracion en el Monte. Cerquen en hora buena los fuertes de Israel el solio de Salomon ; que para cercar al Arca del Testamento son más apropiados los Levitas. Fieles, fieles : indiferencia à la cruz : tomar la cruz por divina voluntad : y abraçar los exercicios propios de la propia cruz, que esto es lo primero que enseña con la Cruz nuestro Redemptor: *Crucem.*

gem.
(r) (r)
g. III.

g. III.

ENSEÑA IESU CHRISTO à llebar la Cruz, cargando el peso de la Cruz sobre si.

N. 14. Vide hic ser 14. n. 15.

Ber. ser. 21. n. Cant.

Vid. Desp. ser. 64. n. 18.

Fabr. conc. 1. parascov. §. 9.

LO segundo, dize San Juan, que llebò Jesu Christo Nuestro Señor la Cruz sobre si : *Baiulans;* esto es, la llebò sintiendo, y cargando sobre si el peso de la Cruz : *Baiulans.* O valgame Dios, y quanto se descubre aqui el engaño pernicioso de los hombres ! Todos (dize San Bernardo) quieren ir à gozar de Jesu Christo; pero no todos quieren su imitacion : *Volunt omnes te frui, at non ita & imitari.* Todos quieren ir à Reynar con su Magestad ; pero no todos quieren con su Magestad padecer : *Conregnare cupiunt, sed non compati.* Todos desean conseguir la eterna felicidad ; pero que pocos son los que quieren seguir el exemplo de Jesu Christo con la Cruz ! *Quàm pauci post te ire volunt, cum tamen ad te pervenire nemo sit qui nolit!* Todos llebamos cruz, me direis. Es verdad ; pero quien es el que no trabaja para no sentir el peso de su cruz ? No ay Catholico, que no adore la Cruz material, y muerta de

Jesu Christo ; pero quantos son los que adoran la Cruz espiritual, y viva de los trabajos ? No ay quien no seña le su frente con la Cruz ; pero que pocos los que quieren sentir su peso en el coracon ? Todos apetecen, y procuran traer consigo vna reliquia de la Santissima Cruz ; pero quantos de estos son, de los que llora San Pablo, enemigos de la Cruz, y amigos solo de su deleyte, y vanidad ? Muchos se honran trayendo, como los Prelados ; y otros en el pecho, como Cavaleros, y Religiosos, la insignia sagrada de la Cruz ; pero quantos de todos estos viven olvidados del gravissimo peso de su obligacion ? Que es esto, Fieles ? Que se toma de la Cruz del estado, y oficio lo que honra, y no lo que pesa : lo que adorna, y no lo que oprime : lo que tiene de gusto, y no lo que tiene de trabajo, y penalidad. Vedlo en vn texto.

Causame gran raparo vna notable accion de David. Gannò por armas la Ciudad de Rabbath, Metropoli de los Ammonitas ; y hallando en ella la estatua de su idolo Melchon, le quitò de la cabeça la corona, y la puso sobre la suya ; la qual advierte el Texto Sagrado que pesaba vn talento de oro, que segun el Ara-

Stanib. de Christ. pat. c. 8. §. 12.

Philip. 3. Bonao. in Luc. 23.

N. 15. Ieron. in Ezech. 25. & in Amos 1.

1. Paral. 20. v. 2.

bico son cien libras: *Tulit diadema Regis eorum (ó coronam Arab. ibi. Melchon) de capite eius, ponit in Bibl. M. do auri talentum (el Arabi- Marian, ibi co : Centum auri librarum) & Menoch. & impositum est super caput 2. Reg. 12. David.* Bien dixo el Padre Mariana, que corona de tanto peso solo para vna estatua pudiera ser conveniente; no para la cabeça de el Rey. Y la pudo tener David sobre su cabeça? No es posible. La tomó David para su honra, dize el Abulense: *David imposuit sibi illud diadema ad honorem.* No lo entiendo. Como pudo honrarle David con corona tan pesada? Facilmente, dize el Padre Mariana, si se lee con cuydado el original Hebreo. No dize que tenia David fixa la corona en la cabeça: sino que la pusieron pendiente en el Trono sobre la cabeça de David: *Hebraus non capiti impositum Davidis putat, sed supra caput, idest, super thronum appensum.* Pendia de vnos cordones (dizen los Doctores Hebreos) desuerte que venia á estar la corona sobre la cabeça del Rey: *Corona ista pendeat per quosdam funes super caput Regis.* Ea pues: ya entiendo lo que dixo el Abulense, que se puso la corona David para su honra, Avia en esta corona

Abul. ibi. q. 28.

Marian. ibidem.

Hebr. ap. Abul. sup. is.

dos cosas que mirar: vna, la honra; y otra, su grande peso. Pues qué hizo David? Dexó lo que tenia de peso, y tomó lo que tenia de honra: *Imposuit sibi illud diadema ad honorem.* Abraçò lo que tenia de honra, y buscó cordones que le quitassen el peso, para no sentir el peso de la corona: *Imposuit sibi ad honorem.*

O coronas del mundo! O N. 16.

Diademas! O Mitras! O Habitots! O Dignidades! O cruces de todos los estados, y officios! Honra teneis; pero también teneis peso. Teneis comodidad, estimaciones, aplausos; pero teneis tambien carga de cuydados, molestias, penalidades. Qué suelen hazer los hombres con su cruz, sino lo que David con la corona de Melchon? Apartan de si lo que tiene la cruz de molestia, y penalidad; y toman solo lo que tiene de comodidad, y de honra. Qué otra cosa es el dormir al cuydado, y zelo de la propria obligacion, con tanto perjuyzio de la propria, y las demas almas? Y qué es andar buscando dispensaciones, explicaciones, opiniones, y doctrinas anchas, sino poner cordones, para no sentir el peso de la cruz? *Pendeat per quosdam funes.* Qué es hazer servir el estado, y officio á sola la comodidad temporal, sino quitar:

Civ. myst. 2. p. 1. u. 1410.

Luc. 14.

tarle á la cruz que sea cruz, quitandole el peso, y dexandole la honra? *Imposuit sibi ad honorem.* Vease si es esto lo que enseña Jesu Christo? No puede ser mi Discipulo (dize) el que no toma su cruz, y me sigue: *Qui non baiulat crucem suam.* Note se que dize más que tomar el baiular; que es cargar sobre si: porque no puede ser Discipulo de Jesu Christo el que no cargare sobre si el peso de la cruz: *Qui non baiulat, non potest.* Por esso vsó del mismo verbo S. Iuan, quando nos pone delante el exemplo de Jesu Christo, porque con exemplo, y palabra nos enseña á llebar la cruz, cargando sobre nosotros su peso: *Baiulans sibi crucem.*

6. IV.

ENSEÑA IESV CHRISTO A llebar la Cruz, saliendo del bullicio, y á lo publico sin avergonçarse.

N. 17.

Lo tercero que San Juan nos dize es que salió Iesu Christo S. N. de Gerusalem con el peso de la Cruz: *Baiulans crucem exivit.* Porqué no muere dentro de la Ciudad, sino sale fuera á morir? Fue mysterio, y fue doctrina. El Apostol tocó el mysterio, quando dixo que se cumplió en esta salida lo figurado en los sacrificios de la antigua ley:

porque como en los que se ofrecieron por los pecados del Pontifice, y de todo el Pueblo, especialmente en la expiacion, se sacaban las carnes de la victima fuera de los Reales, para quemarlas, como se ve en el 4. y 16. del Levitico; así, para que correspondia lo figurado á la figura, sale Iesu Christo N. S. fuera de la Ciudad (dize el Apostol) quando va á ofrecerse victima por los pecados del mundo, para redimir, y santificar á los hombres: *Propter quod & Iesus, ut sanctificaret per suum sanguinem populum, extra portam passus est.* Más dixo San Juan Chrysostomo. Salid el Señor con la Cruz fuera de la Ciudad, para dar á entender que iba á morir, no por la redempcion de vna Ciudad sola; sino por los hombres todos del mundo: *Ne putares pro illa plebe tantum oblatum, ideo foras civitatem educitur, ut scias salutem esse commune.* Pero passemos á la doctrina.

Porqué sale fuera de la Ciudad cõ la Cruz? *Exivit El*

Apostol dió la razon moral, despues de la mysteriosa: *Exeamus igitur ad eum extra castra, improperium eius portantes.* De la salida del Salvador (dize) hemos de aprender á salir nosotros con la Cruz. De donde? *Cornel. ibi. El doctissimo Cornelio: v. 13.*

Levit. 4. 16.

Hebr. 13. Cornel. ibi. v. 12.

Ex:

Coster. me.
dit. 31. de
pass.

Osee 2.

Matth. 25.

Taul. tr. de
pass. c. 29.

Extra castra pompa, voluptatum, luxus & legum tabernaculi, idest, mundi huius caduci & mobilis, ut portemus improperium Crucis Christi. Debemos salir (dize) fuera de las pompas, deleytes, gustos, y leyes del mundo, llebando cada vno su cruz, para hallar al Hijo de Dios, porque no se halla su Magestad en los tumultos del vicio. Por esso dezia por su Profeta al alma, que la sacaria, ò guiaria á la soledad, para hablarle al coracon: *Ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor eius.* Por esso aquel clamor Evangelico que se intimaba á las Virgenes, les dezia que saliesen para recibir al Esposo: *Ecce sponsus venit, exite obviam ei:* porque para asegurar las eternas bodas (dize el Ilustrado Taulero) han de salir las almas con su cruz, fuera de la ciudad de la culpa, fuera de la conversacion peligrosa de los hombres, fuera del tumulto, y turbacion de los apetitos, y fuera de si mismas, despidiendose de su proprio amor, sensualidad, deleyte, consuelo, y todo amor desordenado de criaturas: *Quò exiemus? Extra civitatem, extra hominum frequentiam, extra tumultus ac turbationes omnes; atque adeo extra nos ipsos, extra omnem illicitum erga creaturas amor-*

rem. Pero reparo en este clamor: que nõ solo dize que salgan; sino que salgan al encuentro: *Exite obviam ei.* No encarga nuestro Redemptor que le ligan las almas con su cruz? *Et sequatur me.* Luego bastará salir, y seguir. Más dize el clamor; que es menester para seguir, salir, y encontrar: *Exite obviam.* Es porque en el encuentro se mira el rostro, y quiere el Señor que le contemplan las almas, para compadecerse de sus penas? O quiere que le miren, para conocer en sus penas la gravedad de sus culpas? Ea oid: que enseña más el encuentro. Para encontrar vn hombre á otro qué es menester? Ello se dize: que vengan por la misma calle; pues ya se vé, que no se encontrarán, ni hallarán, si van por calles, ò por caminos distintos. O almas! *Exite obviam ei,* dize el clamor Evangelico. Salid al encuentro á IESU CRISTO, si le quereis hallar, para seguirle, como el que sale de su casa con su cruz, para incorporarse en la procesion. Por qual calle viene Iesu Christo? Por la de la Amargura? Luego no le hallareis por la calle del deleyte. Viene por la humildad? Luego no le hallareis por la soberbia. Viene por la castidad? Luego no le

Matth. 25.

Siml.

Greff. li. 5.
de Cruc. c.
10.

1. Petr. 4.

Chryf. in
Galat. 6.

Belarm. de
gem. colub.
lib. 1. c. 6.

Ezech. 9.

Bonav. in
Luc. 14.

Apocal. 7.

le hallareis por la luxuria Luego es menester para hallarle, salir, y venir por la misma calle que viene: *Exite obviam ei.* Salid, y venid con la Cruz por la calle de las virtudes; qué ya ha salido Iesu Christo con su Cruz: *Exiit.*

N. 19.

Pero aun tiene otro documento esta salida. Salió el Señor: *Exiit.* Bien pudo disponer que le crucificassen dentro de la Ciudad; pero salió fuera, por salir á lo más publico con la cruz: para enseñarnos á no tener vergüenza de llebar la cruz á su imitacion: *Crux palam ferenda est* (dixo Greffero) *nam & illam Christus palam tulit.* Esto es lo que persuadia mi Padre S. Pedro, quando escribió que ninguno padeciesse como homicida, ò ladron, los quales se afrentan de lo que les obliga la justicia á padecer: *Nemo vestrum patiatut ut homicida, aut fur.* Llebe la cruz (dize) como Christiano: y llebandola assi, no se afrente de llebar la Cruz: *Si autem ut Christianus, non erubescat.*

Esto será (dize el Cardenal Belarmino) llevar en la frente la señal del Thau, que vió Ezechiel; y esto mismo significó (dize San Buenaventura) aquel señalar el Angel del Apocalipsi á los siervos de Dios en la frente: porque **se pone en la frente la señal**

de la Cruz (dize San Agustín) para que ningun Christiano se afrente de llebar la Cruz: *Noli erubescere: ideo enim in fronte, tanquam in sede pudoris, signum crucis accepisti.* Esto es (Fieles) lo que deber; pero qué sucede? Qué vemos, sino afrentarse de la Cruz los profesores de la Cruz? El Christiano se afrenta de parecerlo en aprender, y dezir la doctrina Christiana: se afrenta de perdonar los agravios, de estar con reverencia en el Templo; y professando la Christiana humildad se afrenta de los ejercicios humildes. El Sacerdote se afrenta de dezir la Missa con devocion. El Predicador se afrenta de dar doctrina á los Pueblos: el Superior, de corregir, zelar, y castigar con caridad á los subditos. Quantos son los que no se afrentan de cumplir su obligacion, dexandose arrastrar de vanos respectos, que los retiran de cumplirla? Esto no es afrentarse de la Cruz? Pues entendamos, que solos los señalados en la frente, que son los que no se afrentaron, solos estos fueron libres de la vengadora espada de Dios: porque (como dixo Iesu Christo Señor Nuestro) solo confesará delante de su Eterno Padre á los que le confesaren en publico delante de los

Aug. ser. 20
de verb.
Apost.

Ezech. 9.
Apocal. 7.

hom-

Matth. 10.

hombres ; y por el contrario, al que le negare delante de los hombres negará su Magestad delante de su Padre : Qui autem negaverit me coram hominibus, negabo & ego cum coram Patre meo, qui in Caelis est. En publico, sin avergonzarse se ha de llevar la cruz, como la enseña à llevar Jesu Christo Nuestro Señor: Exi- vit.

§. V.

ENSEÑA IESV CHRISTO A llevar la Cruz, para que logren las almas los frutos de su cruz.

N. 20.

Cyr. lib. 12 in Ioan.

Fero in Ioan. 19.

Leguemos ya á ver la otra palabra, que dize San Juan, que he dexado para la vltima: Baiulans sibi. Dize q̄ llebó Jesu Christo la Cruz para sí? Más proprio fuera dezir que la llebó por no fotros, y para nosotros, dize Juan Fero: Non sibi, qui sine peccato fuit; sed nobis, & pro nobis portavit. Diremos que es verdad que la llebó para sí, porque amó la Cruz, y la eligió para sí, como joya digna de su eleccion? Bien lo infirió San Bernardo de la profecia de Iaias, quando dixo de Jesu Christo Nuestro Señor, que sabria reprobare el mal, y elegir el bien: sciat reprobare malum, & eligere

bonum. Luego pues, elige la Cruz, y reprueba las delicias (dize Bernardo) malas son las delicias; y no es mala, sino buena la Cruz: Malum ergo voluptas corporis, bonum veró de Nat. afflictio est; siquidem & hanc Dom. eligit, & illam reprobat. Di- Grets. li. 1. remos que tomó la Cruz para sí, porque eligió para sí lo afrentoso, lo penoso, y aspero de la Cruz, para que nos quedasse lo glorioso, lo ligero, y lo suave por su medio? Aqui pudo mirar el llamarse este Señor, gusano, por David: Vermis, & non homo: no solo porque (como Iona 4. dixo San Geronimo) fue el gusano de Jonas, que le quitó las sombras de las figuras antiguas; sino porque como royendo el gusano el madero, lo aligera: así quitó el Señor lo pesado á la Cruz para nosotros, quando la tomó para sí. Diremos que llevó para sí la Cruz, porque como iban en la Cruz nuestros pecados, los tomó por su cuenta, para satisfacer por ellos á la divina justicia? Así mi Padre San Pedro: Peccata nostra ipse pertulit in corpore suo super lignum. O segun el Syriaco: Baiulavit omnia peccata nostra. Es por esto el para sí? Baiulans sibi? Ea, oid (Fieles) al Apostol, para entender el mysterio. Dize que atendamos á

1. Petr. 2.

N. 21.

Ic.

Hebr. 12.

Theodor. ibi.

Luc. 15.

Greg. in cat. ibi.

Num. 17.

Jesu Christo N. S. el qual, proponiendosele el gozo, llebó la cruz: Aspicientes in auctorem fidei, & consummatorem Iesum, qui proposito sibi gaudio, sustinuit crucem. Notad el proposito sibi? Qué gozo fue este q̄ se le propuso, y por el qual tomó la cruz? El gozo de la salud de las almas (dize Theodoreto) porq̄ esse es el gozo de Iesu Christo: Christus gaudiū suum vocat animarū salutē. Bien se vió en el hallazgo de la ovejuela perdida, quando amoroso Pastor pedia los placemes, no para la ovejuela, sino para sí: Congratulamini mihi: porq̄ (como dixo S. Gregorio) tiene Iesu Christo su gozo en nuestra salud: Quia videlicet eius est gaudiū vita nostra. Dize pues el grande Apostol: Proposito sibi gaudio, sustinuit crucem: al proponerle el gozo de la salud de las almas, abrazó gusto so la cruz Iesu Christo S. N. porque miraba su amor como propios suyos, los bienes que nos merecia con su cruz, y por esto dize q̄ la tomó para sí: Baiulans sibi crucem: proposito sibi gaudio, sustinuit crucem. O engrandecido sea tal amor! Ved (almas) con quanto gozo debemos nosotros abrazar la cruz, pues en ella tenemos por Iesu Christo tantos bienes. No os acordais de aquella vara de Aaron? Al dia siguiente amaneció con hojas, flores, y frutos:

Invenit germinasse virgā Aaron. Qué maravilla es esta? Vna vara sin raizes, seca, esteril, fructifica tanto? Qué quereis, si la traxo Aaron, dize Paulo Granatense? La vara de la cruz, antes que la llebase Iesu Christo, era vna vara seca, y esteril; pero ya es vara colmada de copiosos frutos de bendicion, porque la santificó Iesu Christo llebandola sobre sí: Ita crux antequam Christo haberet, sicca Palac. in virga fuit; ubi veró sacerrimo illi basit corpori, nulla sylva talē protulit, frōde flore, germine. Si, Catholicos: en la cruz, antes esteril, ganó, halló, y mereció para sí Iesu Christo S. N. la gloria de su cuerpo santissimo, la exaltacion de su nombre, como dixo el Apostol, y Philip 2. explicó Santo Thomas: Proposito sibi gaudio, sustinuit crucem; p. 9. 19. at. pero si llebamos á su imitacion, nuestra cruz, hallaremos en essa vara esteril, ya fecunda por Iesu Christo, los grandes frutos que nos ganó, y mereció, como si los ganara, y mereciera para sí: Baiulans sibi crucem. O alma Christiana! Te hallas sumergida en el profundo de las culpas? Toma có resolucion la cruz de la penitencia; que (como dixo San Buenaventura) es la cruz el madero que echó Eliseo en las aguas, con que sacó el hierro que se avia caydo en el profundo. La

CRUZ

cruz de la buena confesion, y penitencia te sacará, por Iesu Christo, á las riberas de la gracia. Te aflige la enfermedad, la pobreza, la persecucion? Recibelas como cruz, y hallarás que (como dixo Iusto

Lips. lib. 2. de conf. c. 9. Lipfio) son sangrias pre-

servativas, con que te quita Dios la materia de las culpas, en que pudieras caer estando en prosperidad: *Per cruces quadam admit, materiam alias & fomitem vitiorum.* Te congoxa el ver que suceden las cosas contra tu gusto? Advierte que es cruz q te embia Dios, para que conozcas que estás en el destierro, y no en la patria: es (dize San Gregorio)

Greg. li. 23 mor. c. 15. para que no ames como patria lo que es camino, porque (como dize S. Agustín) si siendo tantas las amarguras del mundo así se ama; como le amarían los hombres si fuesse dulce? *Putas, si dulcis esset, qualiter amaretur?* Te lastima la condicion contraria, y sinrazon de tu proximo? O alma! Mira que es cruz; ó mejor diré (con el Blesense) que es la vara en forma de Cruz, con q te saca Dios el polvo del afecto desordenado, que pudiera ser le tuvieras, si confrontara:

Aug. in Ps. 43. Idem serm. 111. detep. & ser. 246

Petr. Bles. epist. 31. *Flagello crucis pulvis exautitur.* Y en fin: si temes el peligro de las tentaciones, y de tus malos habitos; la cruz será escudo para librate de aquellas,

Leo. ser. 4. de Quadr.

Komp. li. 3. de imit. Chr. c. 35. y será para los habitos viciosos (dize San Laurencio Justiniانو) lo que para el grano la pala, lo que para el hierro la lima, lo que para el oro el fuego, que te purificará de todo lo vicioso. Si te asusta el riesgo de perder á Dios en la gloria: toma la cruz de la mortificación; que la cruz es la nave para aquel puerto, la carroza para aquella Ciudad, la escala para aquel castillo, y la llave para aquel eterno Palacio. Así San Ambrosio, San Bernardo, San Agustín, y San Buenaventura.

Ea, Cristiano: Estos son los frutos, y más que estos, que te ganó Iesu Christo N. S. llevando la cruz para tu bien, como si la llevara para sí: por que miró su amor tus bienes como si fuesen suyos: *Bailans sibi crucem.* Sirva lo que has oido de la doctrina de la cruz que te enseña Iesu Christo N. S. para que desde oy abraçes, y llebes tu cruz de voluntad, pues naciste para llevarla aunque no quieras. Toma la cruz que Dios te embiáre con indiferencia, creyendo que es la que más te conviene la que te embia, y con satisfacción de que no te dará más cruz que la que pudieres llevar. Lleba tu cruz, sin huir el ombro á su peso, y sin afrentarte de llevar tu cruz; que saliendo con ella en publico

por

L. aur. Iust. lign. vit. c. 3.

Amb. in Ps. 47. & ser. 51.

Ber. epist. 52.

Aug. de Catech. 1. c. 11.

Bonav. exp. pos. Missa. N. 23.

por el camino que viene Iesu Christo, hallarás á su Magestad, que te consuele, te aliente, te fortalezca, y te comunique todos los frutos que quiere comunicarte de su cruz. Logra la ocasion que aora tienes de participar de estos frutos, antes que en el dia de la cuenta te haga cargo de que los quisiste perder, y sea la Cruz para tu mayor

condenacion. Embarcate en esta nave, entra en esta carroza, no dexes de las manos esta escala, y esta llave; para arribar, para llegar, para subir, y para entrar despues de vna dichosa muerte en la divina gracia, al puerto, á la Ciudad, al castillo, y Palacio de la Gloria: *Quam mihi, &c.* (?)



SER.

S E R M O N

QVINQVAGESIMO QVINTO,

DE LAS TRES HORAS QUE ESTVVO EN LA CRUZ
JESV CHRISTO S. N.

EN LA SANTA IGLESIA DE TOLEDO, VIERNES
SANTO. AÑO DE 1686.

*A sexta antem hora tenebra facta sunt super universam terram,
usque ad horam nonam. Ex Evang. lect. Matth. cap. 27.*

SALUTACION.

N.1.



MISTERIOSA novedad, y suspension de sagradas ceremonias la de la Iglesia nuestra Madre en esta Semana Santa! Profunda calma la de los Oficios Eclesiasticos en este dia! Alto silencio el de los religiosos cultos en estas horas! Valgame Dios! Qué novedad es esta? Catholicos.

*Vinc. Ferr.
ser. de Dom.
in Ram.
Hug. de
Prat flor.
serm. 53.
Quadrág.*

Ni en el Altar sacrificios! Ni en el Choro alegres musicas! Ni el sonoro clamor en las campanas! Ni aun en las lamparas se atiende aquel silencio eloquente de las lenguas de fuego de sus luces! Qué es esto? Es acaso mostrar en esta Semana la Iglesia su dolor, y compasiva tristeza, por la Pasion amarguísima de su Divino Espofo Christo Jesus, cuyas sentidas memorias celebra en esta Semana? Así parece: que ya me acuerdo que aquellos tres amigos del pacientísimo Job enmudecieron tristes siete dias, al mirarle compasivos con tantas llagas: *Sederunt cum eo septem*

*Iob. 2.
Orig. ibi.*

diebus, & septem noctibus, & nemo loquebatur ei verbum: vide

debant enim dolorem esse vehementem. Será la profunda calma de los divinos Oficios en este dia, de affombro, por ver la borrasca desecha que padece la nave de la cruz, en que navegaba aquel Mercader Divino, que nos traxo de lexos, por ser(como dixo Spiera) lexos de nuestros meritos, el pan de la Redempcion? Bien respondieran aquellos Querubines del Propiciatorio, en los que reparó Sedulio, que estaban, no como quien habla, ó canta gustoso; si como los que llenos de affombro se miran el vno al otro admirados: porque es para pasmarse de affombro, ver á todo vn Dios en vna Cruz, hecho propiciatorio de los hombres, como ponderó San Gregorio, y San Isichio: *Respiciant se mutuo, versis vultibus in propitiatorium.* Pero acerquemonos mas con las preguntas.

*Prov. 31.
Spier. serm.
de sab. 6.
Quadrág.
Sedul li. de
templ. c. 8.
Greg. ho. 6.
in Exech.
Isich. in Le.
vit. 16.
Exod. 25.*

N.2.

Es el alto silencio de estas horas, de confusion, por ver en la ignominia de vna Cruz al Señor de la Magestad, estando nosotros tan lexos de seguirle? Bien puede ser: que aquel cubrirse el rostro los Seraphines que vió Isaias (dixo el Abad Galfrido) confusion fue, por ver á Dios en aquel Trono excelso, y elevado: *Metuunt, & erubescunt:* porque al ver á vn Dios hombre en el Trono de la Cruz, que dixo el Legionense, quien no se confundirá, cubriendo su rostro, viendose tan distante de su imitacion? *Duabus velabant faciem.*

*Galfr. ap.
Tilm. in
Isai. 6.
Legion. ser.
de pass.
Isai. 6.*

Diremos que estas mysteriosas demostraciones son de reverencia, al considerar el Sacramento profundo de la Pasion de Jesu Christo? Es muy posible; que en los Cantares pedía á su amante Esposa la Iglesia, que le hablasse: *Sonet vox tua in auribus meis:* porque no acertaba la Esposa á hablar vna palabra, de reverencia, dixo Origenes: *Pro multa reverentia tacuerat sponsa;* que aviendola entrado á la oficina de el vino del amor: *In cellam vinariam;* aviendo visto á su Esposo Divino, y solo (como dixo Isaias) en el lagar de la Cruz: *Torcular calcavi solus:* no hizo más que adorar con reverente silencio el mysterio escondido de la amorosa Pasion de Jesu Christo crucificado: *Pro multa reverentia tacuerat.*

*Cant. 2.
Orig. ibi ho.
4.
Cant. 2.
Isai. 63.*

N.3.

Es acaso este aparato reverente, para mostrar su agradecimiento la Iglesia, al reconocer la inmensa dignacion, con que libra á sus hijos Jesu Christo crucificado, de los eternos riesgos que les amenazan? Muy bien puede: que ya dixo el Profeta Oseas, que se levantarian de la tierra los Israeli-

osee 1. tas en el dia grande de Jezrael: *Ascendent de terra, quia magnus*
 Cornel. ibi. *dies Iezrael*: porque si fue en Iezrael donde libró Gedeon
 Iud. 6. & 7. al Pueblo del yugo de los Madianitas con los trecientos sol-
 Amb. pro. dados, numero que symboliza la Cruz, como dixo S. Am-
 em de Sp. S. brofio con S. Gregorio; Je fu Christo en la Cruz triunfó de
 Greg. li. 30 los demonios Madianitas en este dia grande de su Passion:
 mor. c. 17. *Dies Iezrael* (dixo Cornelio) *dies passionis*: cumpliendo la
 Cornel. in profecia de Ilaías: *Superasti, sicut in die Madian*. Ea, levan-
 Osee 1. tense oy de la tierra los Israelitas verdaderos, para agrade-
 Isai. 9. cer á su Redemptor este singular inefable beneficio: *Ascen-*
 Corn. & *dent de terra, quia magnus dies Iezrael, dies passionis.*
 alij ibi. Aun mas hemos de acercarnos. Es por ventura la suspensio
 Galat. 6. v. de estas tres horas, de admiracion, por ver que el Autor de la
 16. vida espera ya por horas su muerte? Hable S. Juan al 8. de su
 Apoc. 8. Apocalipsi: *Factum est silentium in Caelo quasi media hora*. Re-
 Lyra Hug. paré (dize) que hubo vn silencio grande por casi media ho-
 Card. ibi. ra en el Cielo. En qué Cielo? En la militante Iglesia, dize
 Bernard. 10. Lyra con Hugo Cardenal: *In Ecclesia militante*. Y qué silen-
 4. ser. 5. cio es este de la Iglesia? Es cessar las Missas, y Sacrificios, di-
 Vieg. in A- ze S. Bernardino Senense: *Cessabunt sacrificia, nec dicentur Mis-*
 pocal. 8. *sa*. Es llenarse de admiracion, dize el doctissimo Viegas: *In*
 sect. 1. *gentem admirationem exprimere*. Quanto tiempo duró esta ad-
 Bernard. in miracion? Como media hora, dize S. Iuan: *Quasi media hora*.
 Apoc. c. 8. No es facil aqui concordar á los Expositores. S. Bernardino
 Gloss. ibi. dize que significa esta media hora quarenta dias: la Glossa,
 Cornel. & veinte y quatro; pero el doctissimo Cornelio, y Sa, dizen
 Sa. ibi. que significa vn tiempo muy breve. Quanto? Vn quadran-
 Honor. de te del dia. Quanto? Acabe de dezirlo Honorio: *Est quarta*
 imag. med. *pars diei habens tres horas*. La quarta parte del dia solar, que
 li. 2. c. 11. son tres horas del dia. Ea, ya tenemos tres horas de silencio,
 Apocal. 8. suspensio, y admiracion en la Iglesia. Quien la causa? Di-
 Apoc. 5. ze a el Texto Sagrado: *Cum aperuisset sigillum, septimum*, al
 Seraph. abrirse el septimo, y ultimo sello de aquel libro misterioso,
 Firm. ibi. escrito por dentro, y por defuera, sellado con siete sellos.
 Helar. prol. Pues esse libro es Iesu Christo en la Cruz, dize Seraphino
 in Psal. Firmiano, que estaba escrito por adentro, porque era Dios
 Taul. tr. de escondido; y escrito por afuera, porque era hombre mani-
 pass. cap. 6. fiesto: escrito por adentro por lo infinito de su amor, y es-
 Firmia. ubi crito por afuera por su inmenso padecer. Y los siete sellos?
 supr. Son (dize Firmiano) siete mysterios de Iesu Christo en la
 Cruz: *Septem sunt sigilla, quoniam septem sunt in eius passione*

N. 4.

mysteria: porque alli selló (dize el Legionense) con la flaqueza el poder, el gozo con la tristeza, la sabiduria con la aparente ignorancia, la magestad con el desprecio, la imposibilidad con las penas, la innocencia con el semblante de reo, la abundancia con la necesidad; y echando el ultimo sello, selló la vida con exponerse á la muerte. Ea pues, mira la Iglesia que se abre ya el sello ultimo: *Cum aperuisset sigillum septimum*; y á la vista de estar muriendo su Dios, llena de admiracion enmudece por tres horas: *Factum est silentium in Caelo quasi media hora*.

N. 5.

Valgate Dios por demostracion mysteriosa de Viernes Santo! Eres tristeza? Eres affombro? Eres confusio? Eres reverencia? Eres gratitud? Eres admiracion? Todo esto eres, y aun no he dicho todo lo que eres. Veamos las palabras de mi Thema: *a sexta autem hora tenebra facta sunt super universam terram usque ad horam nonam*. Mientras estuvo vivo en la Cruz nuestro Redemptor, que fue el espacio de tres horas, duraron (dize S. Matheo) vnas tinieblas grandes en toda la tierra: *Vsque ad horam nonam*. Pregunto: fue natural este eclipse? No pudo serlo, dize el Angelico Doctor, con S. Dionysio; porque demas de ser en el plenilunio, duró tres horas; y en lo natural no puede. Segun esso, misterioso fue. Veamos: que pretende Dios con oblcurecer al mundo tres horas? Fue an-
 nunciar las tinieblas de su ceguedad al Iudaismo? Deziálo San
 Christo. Fue esconderse el Sol, por no ver, ó no dar
 luz para tan horrible maldad? Deziálo San Cypriano. Fue
 negar sus luzes, como á indignos, á los sacrilegos, que pu-
 sieron á Iesu Christo en la Cruz? Deziálo San Geronimo.
 Pero fue más, dize el V. Simon de Casia, con San Bernardi-
 no de Sena: que quiso Dios con aquellas tinieblas repenti-
 nas recoger, y atraer á si las atenciones. Es muy natural el
 divertirse la vista con la luz, y divertida la vista suele la
 atencion divertirse; y por el contrario, la obscuridad, al pa-
 so que impide la diversion de la vista, concilia, y facilita la
 profunda consideracion de los hombres. Pues para que los
 hombres no se divirtiesen en lo visible, sino que atentos
 considerassen los profundos mysterios de Iesu Christo en la
 Cruz, dispone la Divina Sabiduria que haya vnas tinieblas,
 que dexen obscuro quanto puede divertit, para que todos
 se apliquen á considerar: *Tenebra facta sunt*. Aya vn eclipse
 de tres horas, dize Iuálo providencia: *a sexta usque ad ho-*

Legion. ser
de pass.

Matth. 27.

D Tho. in

Matth. 27.

Dionys. A-

reop. epist.

7. ad Poli-

carp.

Cornel. in

Matth. 27.

v. 45.

Chryshom.

de Cruc. &

latro.

Cyp. de bon.

patient.

Matth.

sim Casia.

li. 13. cap.

15.

Simil.

tam nonam; que si estã tres horas en la Cruz el Hijo de Dios, es bien que estén las almas sin divertirse tres horas, considerando profundamente lo que obrò en estas tres horas Iesu Christo: Per tres horas tenebra facta sunt (dixo el Seraphin de Sena) ne visus in obiecta forinseca vagaretur, vt intentior fieret consideratio, & contemplatio arcanorum.

Bernard.
ser. 5. 1. Fer.
6. Dom.
Oliv. c. 3.
N. 6.

Ea, Catholicos: Este es el fin de la Iglesia en las demostraciones sentidas de esta Semana, de este dia, y de estas horas. Para esto pone los velos, quita las luzes, suspende las musicas alegres, entona tristes tinieblas, obscuriendo quanto puede divertir, para que todos nos entreguemos á confiderar. Qué? Lo que IESV CHRISTO obrò en estas tres horas de la Cruz. Y qué obrò su Magestad? Eflo es lo que me toca proponer. O si fuesse con el acierto, y el fruto que deseo! Para que lo sea, ayúdeme vuestra devocion á solicitar la Divina Gracia por medio de la poderosa intercessión de MARIA SANTISSIMA Nuestra Señora. AVE MARIA, &c.

A Sexta autem hora tenebra facta sunt super universam terram usque ad horam nonam. Ex Evang. lect. Matth. cap. 27.

§. I.

ESTA IESV CHRISTO TRES horas en la Cruz para concertar el Relox del hombre, desconcertado.

N. 7:

Desconcertóse el relou () se atrasò su movimiento: se le desatemplò el espíritu: se maltrataron sus ruedas: errò en la muestra la mano: no dá hora con concierto. Desgraciado relou, si falta quien te concierte! Pero dicho relou, que tienes ya quien se empeñe en concertarte!

Este es (Catholicos) el enigma mysterioso de este dia. No estubo vivo en la Cruz Iesu Christo, S. N. por espacio de tres horas, que fueron las que durarò las tinieblas? Así en el Texto del Thema, San Matheo: A sexta autem hora tenebra facta sunt super universam terram usque ad horam nonam. Pues atencion al Enigma, que oy se declara.

Lo mismo fue criar Dios al hombre, despues del resto de las demas criaturas, que poner en el mundo vn Relox vivo, despues de fundar

N. 8:

dar esta Ciudad grande de el Vniverso. Puso en este relou la libertad como espíritu: sus potencias como ruedas: como pesas, sus afectos: como campana, su voz: y sus obras como mano. Sabeis á qué fin? Para que á gloria de su Criador, y su propria utilidad dé, y señale concertadamente sus horas. Quantas? En los relojes materiales se haze, como vemos, la division en doze horas, porque las horas del dia solar, en el Equinoccio, son doze, como lo dixo Iesu Christo Señor Nuestro: Nonne duodecim sunt hora diei? Pero en el relou mystico del hombre es muy otra la division. En quantas horas? En las que tiene su dia. Veamos. Ay (Fieles) esta diferencia entre la Iglesia del Cielo, y la de este mundo: que la del Cielo (dize San Geronimo) está en la Region del Austro, ó Mediodia, por la abundancia que goza de calor, y luz, como dixo Jeremias, y explicó Hugo Cardenal: In civitatibus, qua ad Austrum sunt. Allí son muchas, y todas de luz, las horas. Pero la Iglesia de este mundo (dize Isichio) está en la region del Aquilon, ó Norte, por el mucho frio, poca luz, y corto dia: que es la Ciudad, que dixo David, y explicó

Joan. 11.

Joan. 11.

Ieron. in Ecclef. 11. & Isai. 21.

Ier. 31. Hug. Card. ibi.

Isich in Le. vit. 1.

Raynerio: Latera Aquilonis Civitas Regis magni. Bien: y qué tan corto es el dia en esta region? Diga el insigne Hector Pinto: Eo loci (dies) non longior est quam trium horarum. No tiene en el Norte más que tres horas el dia. Luego, según las tres horas del dia, no debe dar más de tres horas el relou de el hombre en la region de este mundo. Ya se ve. Y quales son? Divinamente San Bernardo! Fidei primam, spei secundam, charitatis tertiam. La primera (dize) es hora de Fé: la segunda es hora de Esperança: la tercera es hora de Caridad. Estas son (dize el Apostol) las tres horas, que debe dar el relou del alma, en esta vida: Nunc manent, fides, spes, charitas, tria haec; y en estas tres horas (dize S. Agustin) consiste la perfeccion toda del relou del hombre: Credendo fundatur, sperando erigitur, diligendo perficitur. Esto es (Catholicos) lo que debía ser; pero. O desgraciado! Se desconcertó el relou en Adam, y pasó hasta nosotros sus hijos el desconcierto. Ya se atrasa, ya se adelanta, ya la campana dá vno, y la mano muestra otro: y las que avian de tener tres horas de luz, de Fé, de Esperança, y de Caridad, son tres horas de tinieblas,

Psal. 47. Rayne. ibi.

Hect. Pint. Dialog. 6a cap. 8.

Bern paral. de fid. spe. & char.

I. Cor. 13.

Aug. in Enchirid. c. 34.

N. 9.

Hug. Car. in 1. Thesal cap. 5.

de ignorancia, de flaqueza, y de malicia: *A sexta hora tenebra facta sunt.* Hugo Cardenal: *Tenebra ignorantia, tenebra miseria, tenebra culpa.* Para significar esto (dize el Venerable Simon de Casta) duraron tres horas las tinieblas de este dia: *In his tribus horis tres sunt propulsata virtutes...*

Sim. Cas. lib. 13. in Evang. cap. 15.

fides, spes, & charitas. Veis ya claro el desconcierto del hombre por la culpa? Fue bien advertido de Hugo Victorino: *Potentia nanque hominis erat infirmata, voluntas sancta scientia turbata.* Pero que hizo Dios Nuestro Señor? Se dexò al reloj assi? No; Sino determinò concertarle, y à su costa. Sabéis como? Acá se ve (dixo Benedicto Haefte-

Hug. Vitt. annot. in Abaiam.

nio) que los pequeños, y particulares relojes se suelen concertar, conformandolos con el de la matriz: *Horologium quoddam primum est, ad quod cetera omnia ut plurimum diriguntur.* Pues lo que obrò Dios fue (ò bondad inefable!) hazerse Relox el mismo, para concertar al hombre: hizose hombre, para remediar el reloj. Qué otra cosa significò aquel volveratrás la sombra diez lineas en el reloj de Achaz, para la salud de Ezechias (dixo el erudito Cartag. lib. 2. vit. Chr. hom. 2.)

Haefte. Schol. cord. lib. 2. lect. 19. cap. 4.

4 Reg. 20. Isai. 38.

Cartag. lib. 2. vit. Chr. hom. 2.

Verbo Divino las nueve lineas de los nueve Coros de

los Angeles hasta la dezima linea, que es el hombre, para la salud del genero humano? Fue en la Encarnacion Relox de Sol.

Notad aora: que como en N. 10.

el reloj de Sol se muestran sin trabajo las horas, pasó el amor de JESV CHRISTO à la mayor fineza, haziendose reloj de ruedas, para mostrar las horas con trabajo. Qué es en la Cruz, sino vn reloj de ruedas, pendiente de tres escarpas, que señala, y dà con gran trabajo las horas? Quantas? Las tres horas de la Cruz, para concertar al hombre, dixo el Cardenal Vitriaco: porque si el reloj de el hombre diò desconcertado tres horas, de ignorancia, de flaqueza, y de malicia: atiendá, para concertarse, al reloj de Iesu Christo en la Cruz, que dà tres horas; de sabiduría para concertar la ignorancia, de poder para reparar la flaqueza, y de amor para remediar la malicia: *Cum autem* (las palabras del Cardenal) *triplici incommodo humanum genus principaliter laboraret, scilicet infirmitate, ignorantia, & peccati malitia: venit omnipotens ut tolleret infirmitatis impotentiam, summè sapiens ut tolleret ignorantiam, summè benignus ut auferret peccati malitiam.* Dé el reloj de Iesu Christo en la Cruz estas tres ho-

N. 10.

Alb. Mag. cop. Theol. lib. 3. c. 6.

Vitriac. ser. 2. in Can. Dom.

Bernardin. ser. 51. ser. 6. Dom. Oliv. cap. 3. Sim. de Cas. li. 13. cap. 115.

horas; para que concertado por su Magestad el reloj del hombre, buelva à dar concertadamente las tres horas de su obligacion, de Fé, de Esperança, y de Caridad: que por esso está su Magestad en la Cruz las tres horas que duraron las tinieblas: *Per tres horas tenebra facta sunt* (dixo con claridad San Bernardino de Sena) *ut innuatur aperte, quòd tres sunt expulsa virtutes, vel potius in hominibus eclipsata, in quibus anima reviviscit, ut est fides, spes, & charitas fructuosa.*

N. 11.

Miremos, para acabarlo de entender, vna sangrienta batalla à los 14. del Genesis. Allí pelean quatro Reyes contra cinco. Vencieron los quatro à estos, y cargados de sus despojos, llevaban captivo à Loth sobrino de Abrahã. Llegò la noticia al Patriarcha grande, y alistando à trecientos y diez y ocho de sus criados, y domesticos, siguiò à los enemigos, y dando sobre sus tropas de noche, los venció, y redimiò à Loth de el captiverio: *Numeravit expeditos vernaculos suos, trecentos decem & octo: irruit super eos nocte, reduxitque Loth fratrem suum.* Quien no repara en esta narracion, la menudencia en que se detuvo el Historiador Sagrado? Que eligió Abraham (dize) à trecientos

Genes. 14.

GENERAL DE

y diez y ocho: *Numeravit.* Fue esta expresion, para que se viesse lo portentoso de la victoria, conseguida con tan corto numero? Tuvo mysterio más alto, dize San Eucherio, y Ruperto: que miraba Moyses en la redempcion de Loth por medio de Abraham su tio, el remedio del linage humano, por medio de Jesu Christo hijo de Abraham. Sea assi; mas que haze el numero para esso? Diga que Abraham redimiò à Loth; pero expresar que con el numero de trecientos y diez y ocho? Si, dize el grande Abad, que está el misterio en el numero. Señalese este numero (dize) con letras Griegas. Todos son 318. Pues los 300. se señalan con la T. y los 18. con la I. y la H. *Thau, T, trecentos; I. & H. explicant decem & octo.* El mysterio aora: la T es claro simbolo de la Cruz; y la I, y H del nombre de Iesus nuestro Redemptor: *T Thau Crucem; I & H cum supraducta linea notum Iesu significant.* Lo mismo San Isidoro. Ea pues: juntese el numero 300. con el 18 para restituir à Loth à su antigua libertad, para dar mysteriosamente à entender, que quien restituye al hombre à su antigua perfeccion, es Iesu Christo Nuestro Señor en la Cruz. Pero como? *Irruit* Glos. ad 14. su- Genes.

Rup. lib. 5. in Genes. 6. 15.

Clem. alex. lib. 6. stro. mat cap. 4.

Amb. lib. 2. cap. 4.

Strab. in da Cruz. Pero como? *Irruit* Glos. ad 14. su- Genes.

Cornel. in super eos nocte, dando de noche sobre los enemigos; que si corria la captividad de Loth, del linage humano, en las horas obscuras de la noche: en estas horas mismas de tinieblas corre Abraham con los 318. á remediar á Loth, porque camina á remediar al hombre, Iesu Christo en las horas mismas, y tinieblas de la Cruz.

Eucher. lib. 2. in Gen. cap. 17. Isid. ubi sup. Eucherio: *Iam tunc in sacra crucis figuram, in numero trecentorum decem & octo exprimitur, quod nos Christi passio liberaret á dominatu carnalium sensuum, irruit super eos nocte. Tenebra facta sunt.* Pero vamos individuando estas horas, para nuestro agradecimiento, y doctrina.

§. II.

LA VNA QUE DEBE DAR el relox del hombre, es la Fé viva con las buenas obras.

N. 12. EA, Catolicos, Està nuestro relox concertado? De parte de Iesu Christo, si; pero sepamos; que hora es? Preguntemos al racional relox, que hora dà, despues de aver costado tanto à Iesu Christo su concierto. Pregunto, con los Idumeos

que Isaias dize: *Custos, quid de nocte? Custos, quid de nocte?* Qué hora ha pasado ya de las tinieblas? *Quid de nocte?* Hugo Cardenal: *Ignorantia, ibi. miseria, culpa? Qué hora es?* Ephes. 4.

La vna: *Vna fides*, dize el Apostol. La vna que debe dar el relox, es la Fé vna, hora de luz: *Vna fides*. Pero da el pecador hora de tinieblas, de ignorancia: *Tenebra facta sunt: tenebra ignorantia.* O que tengo Fé! Dize el Relox Catolico. Esto dize la campana de la voz; pero qué muestra la mano de las obras? Niegan las obras (dize el Apostol) lo que confiesa la voz: *Confitentur se nosse Deum; factis autem negant.* Miralo en ti, Christiano. Tu voz confiesa, por que lo cree tu Fé, que las riquezas del mundo son espinas: *In spinas cecidit;* pero qué señala la mano? Que las buscas, y sollicitas, como si fueren rosas. Crees, y confiesa tu voz que son las delicias del siglo duras piedras; pero qué muestra la mano? Que procures hazer de las piedras pan, sollicitandolas para el descanso como pluma. Tu voz dize que son vanidad, y engaño las honras, y estimaciones del mundo, porque así lo enseña la Fé; pero tu mano qué muestra? Que las pro-

Hug. Card. in 1. Thef. cap. 5.

Ad Tit. 1.

Luc. 8. Greg. hom. 15. in Evag.

Matth. 4.

Bed. in Luc. 4.

Eccles. 1.

cu.

Psal. 4.

Psal. 83.

N. 13.

Matth. 2.

Chryf. ser. 151.

curas á costa de tu alma, como si tuviesen verdad, y solidez. Confiesa tu voz que vives en este mundo como en vn penoso destierro, y valle de lagrimas; pero qué señala la mano? Que vives como sino huviera eternidad, anhelando por las conveniencias del siglo, como si esta fuese tu patria. Ves ya, desconcertado el relox, sin conformarse con la campana la mano? Pues mira, y atiende á Iesu Christo en la Cruz, para remediar essa ignorancia.

Preguntan los Expositores Sagrados, por qué huyó á Egipto Iesu Christo Nuestro Señor quando la persecucion de Herodes? *Secessit in Aegyptum.* Y es la razon de dudar: porque si venia el Señor á padecer, y morir, por qué no se dexaba entonces matar? Fue reservarse para la Cruz, por morir con mas afrentosa muerte? Por qué huye? Profundo sentir de San Pedro Chrysologo! Porque sino huyera (dize) dexara muy imperfecta nuestra salud: *Totam causam nostra salutis occiderat, si se parvulum permisisset occidi.* No lo entiendo. Pues para nuestra salud no bastaba la menor gota de su Divina sangre? Aun con vna lagrima quedara-

mos superabundantemente redemidos. Es así, dize el Chrysologo; pero no quedamos perfectamente enseñados. Mas como no? No era aun quando niño Sabiduria del Padre? No podia dexarnos, aunque muriese en aquella tierna edad, admirables documentos, y doctrinas? Es verdad, responde; pero no nos dexara los exemplos admirables que nos dexó. Oigamos nunca más grande al Chrysologo. Vino (dize) el Hijo de Dios á destruir la ignorancia de los hombres: *Venerat, ut humani generis ignorantiam auferret.* *Ibidem* Pues aora. Si padeciera, y muriera quando niño, no ay duda que redimiera á los hombres, y aun pudiera dexarlos doctrinados; pero fuera vna doctrina especulativa, no practica: de palabra, no de obra. Pudiera enseñar el desprecio de el mundo, el amor á la Cruz, el perdon de los agravios, y las demas doctrinas; pero fueran vnas doctrinas que se oyeran de sus labios, no que se vieran en sus Divinos exemplos. Qué hizo pues su sabiduria amorosa? Dispone huir de la muerte quando niño, para mostrar su sabiduria practica en la Cruz. *quang*

quando ya hombre, y assi destruir la ignorancia de los hombres. Veale en la Cruz, que si enseñò de palabra el amor à los enemigos, en la Cruz practica esse amor, rogando por ellos. Si le oyeron la doctrina de el desprecio, y renuncia de lo terreno, veale en la Cruz desnudo. Si le han oido enseñar el amor al padecer, veale padecer crucificado: porque como vino no solo à redimir à los hombres, sino à destruir la ignorancia de estos con su sabiduria, muestra divino reloj, en la Cruz la hora de su sabiduria, no solo con su voz como campana, sino con su exemplo admirable como mano, para enseñar al hombre à conformar la mano con la voz. *Venerat* (dixò San Pedro Chrysologo) *ut quos praeceptis docuerat, firmaret exemplis, & ipse faceret quae facienda mandauerat: ut humani generis ignorantiam auferret.*

Chryf. ibidem.

N. 14.
Vid. Desp. ser. 54. nu. 11. ser. 25 n. 21.
Vid. hic ser 30. à p. 16

Jacob. 2.

summata est. Juntense à vnalas palabras, y el coraçon; que estos son los dos que han de consentir en vno, para concertar la vida Christiana, como dixo Iesu Christo Señor Nuestro, y explica San Vicente Ferrer: *Si duo ex vobis consenserint. Ista duo sunt cor & lingua, quae debent consentire.* Suenen, y vayan à vna las voces, y la voluntad en el comercio Christiano con los proximos, para que sin cùpli miento se atienda en la Christianidad aquel tener vn coraçon, y vn alma que tenian los primitivos Christianos: *Erat cor vnum, & anima vna;* que es lo que deseò, y pidió para nosotros Iesu Christo Nuestro Señor à su Eterno Padre: *Ut & ipsi in nobis vnum sint.* O gal: y veale en las almas, que van à vna la profesiõ Catholica, y la obediencia rendida; que fue lo que aprobò Iesu Christo Señor Nuestro en los Discipulos, quando le llamaban no solo Maestro sino Señor: *Vocatis me Magister & Domine, & benedixit: porque llamar Maestro solo, dize Fero, es profesar la doctrina: llamar Señor es rendirse à su obediencia; y està el punto del concierto en que obedezca como à Señor, el q̄ llama Maestro à Iesu Christo, para que vayan à vna, la obediencia, y la doc-*

Matth. 18.

Vinc Ferr. ser. Ferr. 3. post oculi.

Actor. 4.

Ioan. 17.

Ioan. 13.

Fer. tra. de pass. p. 1.

trina. Si Catholicos: vna, vna misma hora ha de señalar la mano con la voz, à imitacion de Iesu Christo en la Cruz, para que el reloj esté concertado; que de no: aun persevera el desconcierto señalando por hora de luz la hora de las tinieblas de la ignorancia: *A sexta hora tenebra facta sunt.*

§. III.

LAS DOS DEL RELOX DEL hombre deben ser, la confianza, y el temor.

N. 15. **B**uelvo à preguntar: qué hora es? *Quid de nocte?*

Psal. 61. Rayner. ibi

Guil. Pep. lect. 48. in Ps. panit. Aug. in Ps. 61.

En el Relox Divino (dize David) yo oí las dos: *Simel loquutus est deus: duo haec audiui.* Oyó David que ay en Dios poder justo, para que los hombres le reman; y misericordia benigna, para que los hombres confien: *Quia potestas Dei est, & tibi Domine misericordia.* Así S. Agustín: *Potestatem eius timete, misericordiam eius amate.* Aora: *Nec sic de misericordia eius presumatis, ut potestatem contemnatis; nec sic potestatem timeatis, ut de misericordia desperetis.* Estas son las dos de Dios. Y estas son (dize el mismo San Agustín) las dos de Iesu Christo en la Cruz: porque allí se mostrò como Iuz en Tribunal, que à vno de los

Ladrones que le confesò, per donò con misericordia; y al otro que le blasfemò, condenò con severidad, y justicia: *Ipsa Crux si attendas, tribunal fuit: in medio enim iudice constituto, vnus latro qui credit liberatur; alter qui insultavit damnatus est.* Viòse aqui (dize Ruperto) lo que significò el antiguo Ioseph, quando en la carcel interpretò los sueños de los dos criados de Faraon, anunciando al vno la horca, y al otro la libertad: porque allí Ioseph era sombra de Iesu Christo en la Cruz: en donde, como reloj misericordioso, y justo, diò las dos, de misericordia, y justicia, perdonando al Ladrõ bueno, y condenando al malo, segun los meritos del vno, y demeritos de el otro: *In hoc (dize Ruperto) forma est, vel umbra saluatoris nostri, qui duorum medius latronum in Cruce, vtrique iuxta meritum suum dignam dedit sententiam.*

Aug. tr. 81. in Ioan. Amb. in Luc. 23.

Rup. li. 8. in Genes. 38.

N. 16.

Genes. 21

Ea, Fieles: estas son las dos del Relox de Iesu Christo en la Cruz: porque muestra allí su poder, no solo; sino con su misericordia, para concertar el reloj del hombre con la confianza, y el temor. Para que pensais puso Dios en el Parayso el arbol de la ciencia cerca del arbol de la vida? Es el Paray-

quando ya hombre, y assi destruir la ignorancia de los hombres. Veale en la Cruz, que si enseñò de palabra el amor à los enemigos, en la Cruz practica esse amor, rogando por ellos. Si le oyeron la doctrina de el desprecio, y renuncia de lo terreno, veale en la Cruz desnudo. Si le han oido enseñar el amor al padecer, veale padecer crucificado: porque como vino no solo à redimir à los hombres, sino à destruir la ignorancia de estos con su sabiduria, muestra divino reloj, en la Cruz la hora de su sabiduria, no solo con su voz como campana, sino con su exemplo admirable como mano, para enseñar al hombre à conformar la mano con la voz. *Venerat* (dixò San Pedro Chrysologo) *ut quos praeceptis doceret, firmaret exemplis, & ipse faceret quae facienda mandauerat: ut humani generis ignorantiam auferret.*

Chryf. ibidem.

N. 14. Vid. Desp. ser. 54. nu. 11. ser. 25 n. 21. Vid. hic ser. 30. à p. 16

Jacob. 2.

summata est. Juntense à vnas palabras, y el coraçon; que estos son los dos que han de consentir en vno, para concertar la vida Christiana, como dixo Iesu Christo Señor Nuestro, y explica San Vicente Ferrer: *Si duo ex vobis consenserint. Ista duo sunt cor & lingua, quae debent consentire.* Suenen, y vayan à vna las voces, y la voluntad en el comercio Christiano con los proximos, para que sin cùpli miento se atienda en la Christianidad aquel tener vn coraçon, y vn alma que tenian los primitivos Christianos: *Erat cor vnum, & anima vna;* que es lo que deseò, y pidió para nosotros Iesu Christo Nuestro Señor à su Eterno Padre: *Ut & ipsi in nobis vnum sint.* O gal: y veale en las almas, que van à vna la profesiõ Catholica, y la obediencia rendida; que fue lo que aprobò Iesu Christo Señor Nuestro en los Discipulos, quando le llamaban no solo Maestro sino Señor: *Vocatis me Magister & Domine, & benedixit: porque llamar Maestro solo, dize Fero, es profesar la doctrina: llamar Señor es rendirse à su obediencia; y està el punto del concierto en que obedezca como à Señor, el q̄ llama Maestro à Iesu Christo, para que vayan à vna, la obediencia, y la doc-*

Matth. 18.

Vinc Ferr. ser. Fer. 3. post oculi.

Act. 4.

Ioan. 17.

Ioan. 13.

Fer. tra. de pass. p. 1.

trina. Si Catholicos: vna, vna misma hora ha de señalar la mano con la voz, à imitacion de Iesu Christo en la Cruz, para que el reloj esté concertado; que de no: aun persevera el desconcierto señalando por hora de luz la hora de las tinieblas de la ignorancia: *A sexta hora tenebra facta sunt.*

§. III.

LAS DOS DEL RELOX DEL hombre deben ser, la confianza, y el temor.

N. 15. **B**uelvo à preguntar: qué hora es? *Quid de nocte?* En el Relox Divino (dize David) yo oí las dos: *Simel loquutus est deus: duo haec audiui.* Oyó David que ay en Dios poder justo, para que los hombres le teman; y misericordia benigna, para que los hombres confien: *Quia potestas Dei est, & tibi Domine misericordia.* Así S. Agustín: *Potestatem eius timete, misericordiam eius amate.* Aora: *Nec sic de misericordia eius presumatis, ut potestatem contemnatis; nec sic potestatem timeatis, ut de misericordia desperetis.* Estas son las dos de Dios. Y estas son (dize el mismo San Agustín) las dos de Iesu Christo en la Cruz: porque allí se mostrò como Iuz en Tribunal, que à vno de los

Psal. 61. Rayner. ibi

Guil. Pep. lect. 48. in Ps. panit. Aug. in Ps. 61.

Ladrones que le confesò, per donò con misericordia; y al otro que le blasfemò, condenò con severidad, y justicia: *Ipsa Crux si attendas, tribunal fuit: in medio enim iudice constituto, vnus latro qui credit liberatur; alter qui insultavit damnatus est.* Viòse aqui (dize Ruperto) lo que significò el antiguo Ioseph, quando en la carcel interpretò los sueños de los dos criados de Faraon, anunciando al vno la horca, y al otro la libertad: porque allí Ioseph era sombra de Iesu Christo en la Cruz: en donde, como reloj misericordioso, y justo, diò las dos, de misericordia, y justicia, perdonando al Ladrõ bueno, y condenando al malo, segun los meritos del vno, y demeritos de el otro: *In hoc* (dize Ruperto) *forma est, vel umbra saluatoris nostri, qui duorum medius latronum in Cruce, vtrique iuxta meritum suum dignam dedit sententiam.* Ea, Fieles: estas son las dos del Relox de Iesu Christo en la Cruz: porque muestra allí su poder, no solo; sino con su misericordia, para concertar el reloj del hombre con la confianza, y el temor. Para que pensais puso Dios en el Parayso el arbol de la ciencia cerca del arbol de la vida? Es el Paray-

Aug. tr. 81. in Ioan. Amb. in Luc. 23.

Rup. li. 8. in Genes. 6. 38.

N. 16.

Genes. 2.

Bona. sim. amor. p. I. cap. I.

fo imagen de JESV CHRISTO en la Cruz (dize San Buena-ventura) con los quatro rios de su sangre en las quatro llagas : que no recibio la quinta hasta passar las tres horas que estuvo vivo en la Cruz ; para que las almas entiendan que siay en este Parayso arbol de vida, que com- bida á amar , y confiar : está junto al arbol de la ciencia q con su peligro haze temblar, y temer : Vnum posuit iuxta alterum (dize el Serafico Doc- tor) ut ex uno conciperet homo affectum amoris, & ex altero affectum timoris. Y luego: Vult quidem á nobis amari, & con- fidenciam collocari semper in eo; sed simul etiam timeri. En este Parayso (dize Origenes) se vé la vara, y flor de la raiz de Jese, que profetizó Iaias: por que en Iesu Christo se vé la vara de la justicia con los pe- cadores, para el temor; y la flor de la misericordia con los justos, para la confianza: Virga peccatoribus, flos iustis. Diga ya el Relox Catholico: que hora es? Confio en Je- su Christo, que se puso en vna Cruz por mi, dize el pe- cador. Bien dize. Adelante. No dá más hora que de con- fiança? Atafado está el re- lox: Tenebra facta sunt. Hugo Cardenal: Tenebra miseria. Mira el pecador su miseria, para confiar en la misericor-

Bona. in 2. dist. 17. cap. 4.

Isai. 11.

Orig. hom 13. in le- tem.

dia de JESV CHRISTO; y en essa confiança añade pecados á pecados, sin el temor de su justicia? Veis ai el descon- cierto del pecador, que atra- fado, quando ha de dar las dos dá la vna, confiando sin temer. Arienda pues á Iesu Christo en la Cruz, para con- formar sus dos con las dos de JESV CHRISTO; que si estas son, poder justo, y miseri- cordia benigna: Duo hac audi- vi, para concertarse debe dar, confiança en la misericordia, junta con el temor de su se- vero poder: Potestatem eius timete, misericordiam eius amate.

Misteriosa ley la del 24. de el Deuteronomio! Allí mandaba Dios que ninguno empeñasse, por mas estrecho que se viesse, alguna de las piedras de molino; y que si lo hiziesse, ninguno fuesse offado á recibir las: Non acci- pies loco pignoris superiorem, aut inferiorem molam. Y supo- niendo que la ley habla de los molinillos manuales, de que vsaban los Palestinos, pre- gunto: porque se les prohibe este empeño? Porque la vna piedra sin la otra (dize Hugo Cardenal) no puede servir al deudor, ni al acreedor: Quia quotidie erat necessaria, nec al- tera per se quid valet. Esta es la letra; pero tiene grande myf- terio; dize San Gregorio.

Vid. Desp. ser. 10. á n. 12. & ser. 49. á n. 17.

N. 17.

Deuter. 24.

Hug. Card. ibi;

Pa;

para entenderlo, hemos de oir antes á S. Antonino. No sabeis (dize) que se comparó al gra- no de trigo Iesu Christo N. S? Iuan. 12. Nisi granum frumenti. Pues lo fue su Magestad, naciendo de la tierra virgen de Maria San- tissima: exponiendose, como el grano en creciédo, á las llu- bias, calores, vientos, y grani- zos de la murmuracion, invi- dia, amenazas, y contumelias: dexandose, como el grano, prender, ligar, y azotar: su- friendo, como el grano, que le traxessen entre los pies: y dexandose, como el grano, ator- mentar en la Cruz: Christus totus confringitur (escrivio el Santo Arçobispo de Floren- cia) in manibus, & pedibus cum clavis, & extensione violenta membrorum in cruce. Pues aora, Fieles: este divino grano es el que nos dá la harina de la gracia para vivir; es el pan vivo q nos vne á si por amor, para vivir vna eternidad; pero es menester traer este grano en nuestro coraçon, desmenu- zando con la consideracion, y el afecto el Soberano myste- rio de su Cruz. De que suer- te? Como se trae el grano en el molino casero? Entre las dos piedras. No es así? De essa suerte da q comer. Pues conoçed ya essas piedras, dize San Gregorio. No veis la vna piedra superior, que es la que se mueve? Esta es la esperan-

Ioan. 12. D. Th. 1. 2. q. 102. art. 3. ad 12.

Antonin. 3. p. tit. 14. c. 4. s. 1.

Ioan. 6.

Simil.

ça, q mueve al coraçon á zia la misericordia. No veis q no se mueve la otra piedra infe- rior? Essa es el temor santo, q aprieta el coraçon, confide- rando la justicia: Superior & inferior mola est spes & timor. Entendereis aora la myste- riosa ley. No ordena q no se empeñe alguna de las piedras de molino, porq la vna sin la otra no saca harina del grano? Fue advertir al pecador (dize S. Gregorio) q paratener hari- na que comer, para tener gra- cia con que vivir del grano divino de Iesu Christo en la Cruz, ha de traer en su coraçon esse mysterio entre las dos piedras de la esperança, y temor. No se empeñe (dize Dios) alguna de essas dos pie- dras: no eche el Christiano de si al temor, ni á la confian- ça. No reciba la confiança so- la; que con sola esta se pasará á atrevido. No reciba solo al temor; que solo con este po- drá passar á desesperado. Con- fie, y tema: esso si; que andan- do juntas en el coraçon las dos piedras, del temor, y la confiança, assegurará en el gra- no de Iesu Christo en la Cruz, tener fortalecida su miseria para la vida, y tener q comer gracia, y gloria para toda la Eternidad: In peccatoris itaque pe- tere (son las palabras de S. Gre- gorio) incessanter debet spes, & formide coniungi: quia

Greg. li. 33. mor. c. 16. N. 18.

Isidor. & Hug. Card. in Dent. 24.

Greg. ibid.

12

in cassum misericordiam sperat, si non etiam iustitiam timeat; in cassum iustitiam metuit, si non etiam de misericordia confidat.
Ea, tenga el Christiano en su coraçon estas dos piedras: dé el relox Catholico las dos de el temor, y la esperança; que para que se concierte, y las dé, vemos que dá JESU CHRISTO en la Cruz las dos de su poder, y misericordia: porque si solo espera con temeridad, aun duran las horas de las tinieblas: *Tenebra facta sunt.*

§. IV.

LAS TRES DEL RELOX del hombre han de ser, la Fé, la Esperança, y el Amor.

N. 19.

OTra vez me es preciso preguntar. Relox Catholico: qué hora es?

Quid de nocte? Las tinieblas duran, responde el Evangelista: *Tenebra facta sunt;* y durarán (dize) hasta que den las tres: *vsque ad horam nonam.* Pues ya son las tres (dize S. Juan) en el Relox de Iesu Christo Nuestro Señor en la Cruz: *Tres sunt qui testimonium dant in terra, spiritus, aqua, & sanguis.* Publican (dize) la verdad de Iesu Christo hombre Dios, la sangre, la agua, el espíritu: estas tres

I. Ioan. 5.
Bonav. in 3
dist. 40.
dub. 3.

dan testimonio de su Magestad Santissima: *Tres sunt:* la sangre (dize Hugo Cardenal) vertiendola por tanto numero de heridas como recibió: la agua, en las muchas lagrimas, que (como dixo el Apóstol) lloró el Señor en la Cruz: el espíritu, quando lo entregó en la Cruz, á las tres, á su Eterno Padre; y todas tres (dize San Bernardo) las dió el Señor para reparo del hombre: *Triplex in terra, reparationis.* Notad (Fieles) que apenas dió su Espíritu por nosotros, con inefable amor, á las tres; quando destruyó su Magestad las tinieblas de el Vniverso: *vsque ad horam nonam.* Veis ya el concierto, y reparo del hombre en las tres de Iesu Christo? Pregunto aora: como duran las tinieblas en el hombre? *Tenebra facta sunt.* Como dura en el hombre la malicia de la culpa? *Tenebra culpa.* Pues no se vé claro? Dura el desconcierto del relox del hombre, porque no ha dado á imitación de Iesu Christo, las tres. O Catholico pecador! Crees? Esta es la vna de la Fé. Confias con temor? Estas son las dos de la Esperança. Falta para el concierto, que, según el relox de Iesu Christo en la Cruz, des las tres del Amor, que es tres (dize Ambrosio Spiera) porque el amor debe

fer á Dios, á ti mismo, y á tu proximo: *Triplex est dilectionis obiectum, scilicet Dei, sui ipsius, & proximi.*
Mira bien, cuenta con cuyo dado las horas de tu relox. Tienes amor? Me dirás que sí; pero á quien? O Santo Dios! No es verdad que arrastra tu voluntad, la vanidad del mundo, el interés, el deleyte? Estos son los tres peligros del mundo, como dezia S. Iuan: *codicia, luxuria, soberbia: Cōcupiscentia carnis, cōcupiscentia oculorum, & superbia vitæ.* Cō estas tres concupiscencias (dize S. Buenaventura) se opone el mundo á las tres Divinas Personas: con la avaricia, al Eterno Padre, que es liberalísimo: con la luxuria, al Hijo, que es castísimo: y con la soberbia al Espíritu Santo, que es espíritu de humildad. Estas son (dize San Bernardo) las tres esquadras, con que destruyeron los Chaldeos los camellos, y criados del Santo Job: porque con estas tres tentaciones destruyen los demonios las virtudes del Christiano, que avian de llevarle á la celestial Gerusalem: *Ha sunt tres turmae quas fecerunt Chaldaei.* Pues quien no advierte (dize San Bernardo) que son menester tres defensas, para resistir, y vencer estas tres poderosas tentaciones, concupiscencias, y

Hug. Card.
in I. Ioan.

5.

Hebr. 5.

Ioan. 19.

Ber. ap. Til.

I. Ioan. 5.

I. Ioan. 2.

Alb. Mag. li

3. comp.

Theol. c. 6.

Bonav. in 2

dist. 5. art.

I. q. I.

Job. I.

Bern. ser. I.

in oct.

Pasch.

peligros? *Adversus triplex genus tentationis, triplici opus est munimento.* Pelee (dize) contra la codicia, que se opone al Eterno Padre, la agua de la compunçion de verse en este destierro miserable, en que con poco basta: *Oculorum concupiscentiam superet assiduitas lacrymarum.* Pelee contra la luxuria, que se opone al Hijo de Dios, la sangre de la mortificacion continua de la carne: *Carnis concupiscentia ipsius mortificatione vincatur.* Y pelee contra la soberbia, que se opone al Espíritu Santo, el espíritu humilde del amor, y caridad: *Ambitionis vanitatem virtus charitatis excludat.* No reparais (Fieles) que ha dicho San Bernardo otras tres, como las tres de Iesu Christo? Agua, sangre, y espíritu: lagrimas, mortificacion, y amor: *spiritus, aqua, & sanguis.* Pues cuenta (Catholico) tus horas. Tienes agua de lagrimas? Si: porque tienes agua de Bautismo, y Fé, con que lloras las miserias de este destierro: *In aqua Baptismum intellige,* dize San Bernardo. Tienes sangre de mortificacion? Si: porque aun sin querer pades los trabajos de esta vida, conociendo que no es la patria que esperas: *In sanguine martyrii: in quotidiana corporis afflictione.* Bien: y tienes

peligros? *Adversus triplex genus tentationis, triplici opus est munimento.* Pelee (dize) contra la codicia, que se opone al Eterno Padre, la agua de la compunçion de verse en este destierro miserable, en que con poco basta: *Oculorum concupiscentiam superet assiduitas lacrymarum.* Pelee contra la luxuria, que se opone al Hijo de Dios, la sangre de la mortificacion continua de la carne: *Carnis concupiscentia ipsius mortificatione vincatur.* Y pelee contra la soberbia, que se opone al Espíritu Santo, el espíritu humilde del amor, y caridad: *Ambitionis vanitatem virtus charitatis excludat.* No reparais (Fieles) que ha dicho San Bernardo otras tres, como las tres de Iesu Christo? Agua, sangre, y espíritu: lagrimas, mortificacion, y amor: *spiritus, aqua, & sanguis.* Pues cuenta (Catholico) tus horas. Tienes agua de lagrimas? Si: porque tienes agua de Bautismo, y Fé, con que lloras las miserias de este destierro: *In aqua Baptismum intellige,* dize San Bernardo. Tienes sangre de mortificacion? Si: porque aun sin querer pades los trabajos de esta vida, conociendo que no es la patria que esperas: *In sanguine martyrii: in quotidiana corporis afflictione.* Bien: y tienes

Ibidem.

Ibid.

Bern. ser. I.

in oct. Pasch.

eb.

nes espíritu de amor, que es la vida de la Fé? *In spiritu charitatem*? Ay de ti, si no le tienes! Ay de ti, si el amor que debes tener à Dios, à ti, y à tu proximo, le pones en la vanidad contra Dios, en la torpeza contra ti, y contra el proximo en la codicia! Ay de ti, si aunque tengas la vna de la Fé, y las dos de la esperanza, te faltan las tres del amor, y caridad! Porque sin dar estas tres, persevera el desconcierto del relox, y es indigno de ser colocado en el Palacio eterno de la Bienaventurança.

N. 21. Oye à Iesu Christo Nuestro Señor: *Non omnis qui dicit mihi, Domine, Domine, intrabit in Regnum Caelorum.* Tened entendido (dize su Magestad) que no todos los que me dicen, y llaman, Señor, Señor, han de entrar en el Reyno de los Cielos. Dura, y formidable sentença! Pues, Dios, y Redemptor mio: no dixo vuestro Profeta Joel, y lo repitió Pablo vuestro Apóstol, que todos los que invocaren vuestro Santísimo nombre, se salvaràn? *Omnis qui-cumque invocaverit nomen Domini, salvus erit.* Como dezis aqui, que no todos los que os invocaren entraràn en el Reyno de los Cielos? Allí: *Omnis qui-cumque*, todos, qualquiera que sea; y aqui: *Non*

Matth. 7.

Joel. 2. Rom. 10.

omnis, no todos los que invocaren? No veis que pasó así con las Virgenes necias de la Parábola, dize Hugo Cardenal? Señor, Señor, dixerón: *Domine, Domine, aperi nobis;* no obstante, quedaron excluydas de las eternas bodas: *Clausus est ianua: nescio vos.* Fue porque no se previnieron? Porque llegaron tarde à llamar? Pero quando es tarde para la misericordia de Dios, durando la vida? Ea, penetrad el secreto de la sentença, dize el Cardenal doctissimo. Como dize nuestro Redemptor? Que el que dixere, Señor, Señor, no entrará en el Reyno de los Cielos: *Non omnis qui dicit, Domine, Domine;* y porque dixerón, Señor, Señor, quedaron excluydas las Virgenes necias: *Domine, Domine.* Pues como avian de dezir? No está el punto en lo que dicen; sino en las vezes que lo dicen. Bien dicen en dezir, Señor; pero lo dicen dos vezes no más: *Tertium, Domine deest;* falta dezir, Señor, tercera vez: porque el Christiano debe dezir tres vezes à Iesu Christo, Señor. Dize vna vez, Señor (explica Hugo) el que le confiesa por la Fé: dize dos vezes, Señor, el que con Fé, y Esperança confía en su Magestad; y dize, Señor tres vezes, el que le

Matth. 25.

Hug. Card. in 25. Mat.

ad d

adora con Fé, Esperança, y amor. Ea pues: asegure San Pablo con el Profeta, que el que invocare el nombre de el Señor, se salvarà: *Qui invocaverit nomen Domini, salvus erit;* pero sepan todos (dize JESU CHRISTO) que no se salvarà el que me invocare Señor solas dos vezes: *Non qui dicit, Domine, Domine;* porque la invocacion que haze dignos de la salvacion eterna ha de ser, no por Fé sola, no por sola esperanza; sino por Fé, por Esperança, y amor: *Qui invocaverit nomen Domini, salvus erit.* Hugo Cardenal: *Qui invocaverit tripliciter, fide, spe, & charitate.* Dé el Relox Catholico estas tres, de Fé, de Esperança, y Caridad: y verà luego que desaparecen las tinieblas de la ignorancia, de la flaqueza, y malicia, que son las tres horas del desconcierto del relox, que viene à remediar JESU CHRISTO con las tres horas de Cruz, en que muestra su sabiduria, su poder, y su excelsivo amor, para que merezca el relox del hombre ser colocado en el Palacio de la gloria eterna: *Tenebra facta sunt usque ad horam nonam.* *Sicut triam horarum*

Hug. Card. in Matth. 7.

Tomo III.

CONCLVSION, *T* Sto es (Christiano) lo que de ti pretende este Señor con las tres horas de Cruz. Mirale que Labrador divino ha salido à la Plaza del Calvario en estas tres horas de doze à tres, à conducir operarios para su vida: *Exijt circa sextam, & nonam horam.* Qué hazes que postrado, con la familia de Tobias, no le bendices, y agradeces, que venga con tanto amor à curarte, à remediar te, y conducirte? *Tunc prostrati per horas tres in faciem, benedixerunt Deum.* Qué aguardas, que no vienes à trabajar en la cultura de tu alma, y en el concierto de las horas de tu vida? Mira como corre David. Como el ciervo dize) à las fuentes de las aguas: *Quemadmodum cervus.* Sabes porqué, como el ciervo? Lo dixo S. Epiphanió. Suele comer el ciervo serpientes venenosas, y corre à prisa à las fuentes buscando agua. Porqué tanta prisa? Porque si no la halla en tres horas (dize San Epiphanió) muere sin duda à la violencia de el veneno: *Sicut triam horarum*

N. 22.

Matth. 20.

Tobia. 12.

Psal. 41.

Epiphanius in Physiolo.

Aa spa. 5. 5.

Spatio aqua se explere non potest, moritur. Corra en hora buena David como el ciervo, buscando à Dios, que es la fuente de aguas vivas: y corra en estas tres horas el Christiano, como David, à las fuentes de el Salvador en la Cruz, para no morir con el veneno de la culpa por vna eternidad: *Haurietis aquas in gaudio de fontibus salvatoris.* Aprisa, aprisa, los que estais entre tinieblas de ignorancia: en Iesu Christo crucificado tenéis la verdadera sabiduria. Los que os hallais rendidos à la culpa por flaqueza: poned en el poder de Iesu Christo en la Cruz vuestra confianza. Pecadores, todos venid, acudid por remedio à este inefable amor, y caridad de Iesu Christo en la Cruz, para que sobreabunde la gracia en todo lo que desconcertó la malicia.

Isai. 12.

vid. hic ser. 46. n. 33.

N. 23.

O Gerusalem, Gerusalem! Gerusalem alma, buelve ya: *Convertere ad Dominum Deum tuum*, buelve arrepentida à los pies de este Señor. O qué dia este, qué horas tan apropósito para convertirte! Pues aun las turbas que se hallaron en el Calvario à las tres horas de la Cruz, dize San Lucas, que bolvian hiriendose los

pechos con el dolor: *Percutientes pectora sua, rebertabantur.* O tres horas de la Cruz! Qué oportunas os miro para pedir, y alcançar misericordia el pecador! Que si allá el Emperador Pompeyo concedió à los reos tres horas, para que pudieffen alegar en su defenfa, como refiere Pediano: *Vt reus tres horas, actor duas tantum haberet*; aqui tienes, pecador, reo de lesa divina Magestad, tres horas, que te concede la piedad de Dios, para que puedas defenderte de su justicia. Logra esta oportunidad, antes que llegue aquella tremenda hora de el juyzio, en que te hará cargo, y citará contra ti el misericordioso tiempo de estas tres horas: *Vocabit adversum me tempus.* Aora puedes alegar en tu favor esta sangre, estas heridas, estos dolores, estos clavos, esta Cruz, que todo lo ofrece para tu bien Iesu Christo. Dile que estuviste ciego, que te derribò la flaqueza; y aunque llegasses hasta pecar de malicia, dile con gran dolor, con grande Fé, con grande confianza, y con amor grande, di, y di de coraçon, que te pesa de la mala vida pasada. Si, Dios mio, Padre mio, Redemptor mio, &c.

Luc. 23.

Afcon. Pedian. in Milonian Tacit. li. 3. Annal. Resn. li. 9. antiq. fine.

Tren. 1. Hug. Card. ibi.

vt in ser. 46. n. 34. No mas prenda de la Gloria: culpas. Viva Iesus, &c. Viva *Quant mihi,* va en nosotros su gracia, &c.

ADVERTENCIA A LOS PRINCIPIANTES.

Pvedese facilmente formar vn Sermon de la sed de Iesu Christo Nuestro Señor en la Cruz, del ser. 24. de esta Quaresma, que es el segundo de la Samaritana, con solo tomar por Thema: *Dixit, sitio.* Ioan. cap. 19.





SERMON

QUINQUAGESIMO SEXTO,

DE LA CONVERSION DE DIMAS, EL BVEN LADRON.

EN EL SACRO MONTE DE GRANADA. AÑO DE 1674.

Domine, memento mei dum veneris in Regnum tuum. Amen dico tibi: Hodie mecum eris in Paradiso. Ex Evang. lect. Luc. cap. 23.

SALUTACION.

N. I.
Psal. 68.
Rayner. ibi.
Matth. 26.
Chryf. hom. 34. in Ioan.
Cyr. li. 12. in Ioan. cap. 28.
Sim. Casta lib. 13. cap. 107.
Isai. 53.



IVEGO que la mano cobarde de Pilato rubricó la injusta sentencia de muerte de Cruz contra el Autor de la vida Iesu Christo S. N. para añadir dolor al dolor de sus heridas, hizo la invidiosa crueldad crecer la afrenta, con disponer que fuesen con su Magestad al suplicio dos ladrones famolos que tenian en la carcel. Oyeronle que se quejó en el Huerto de que le avian salido à prender como à ladrón: *Tanquam ad latronem existis;* y haziendo juyzio de que sentia que le tratassen assi, ordenó la malicia que le facassen con ladrones al Calvario (dize S. Juan Chrystomo, y S. Cyrilo Alexandrino) para que quando la fama publicasse lo que passò en Jerusalem, se obscureciesse la honra del Redemptor del mundo, diziendo que avian crucificado à tres ladrones. Esta fue la traza de la malicia; pero fue muy otra la de la Divina amorosa Providencia, que por Isaias dixo mucho antes, que avia de padecer el Señor este afrentoso tormento por altos fines. *Et cum iniquis reputatus est.*
Ya

Ya fuesse (como dize S. Geronimo) por tomar para si las del honor, y maldiciones, para que nosotros tuviessemos honra, y bendicion. Ya fuesse (como dize S. Agustin) para hazer vn ensayo del vniversal juyzio en el Trono de la Cruz, poniendo à su mano derecha al que se salva; y à la izquierda al que se pierde. Ya fuesse (como dize San Hilario) para dar à entender, que aunque son todos convidados à la Mesa de la Cruz, y Redempcion: no todos se aprovecharian de sus frutos. Pero principalmente fue para tener ocasion de convertir à vno de los ladrones, aplicandole su sangre preciosissima. No aveis visto (Fieles) àl que trae vn balsamo precioso, que para mostrar su eficacia, haze la prueba en la herida que busca más incurable? Pues quando va Iesu Christo à curar con su sangre las heridas, y llagas de los pecados de los hombres lleva consigo vn ladrón; como diziendo: para que vea el mundo el valor, y eficia de este balsamo: para que todo pecador herido se consuele, vea que hagó la prueba en vn ladrón: porque aplicandole mi sangre, se convertirá de ladrón en Apostol por la Fé, de blasfemo en predicador de la verdad, de homicida en Martyr de Iesu Christo, y de grande pecador en grande Santo.

N. 26

Pero antes que veamos de la fuerte que logró la eficacia de esta sangre, atendamos à las heridas de este ladrón dichoso. Fue su nombre Dimas, y era Iudio de nacion: sus empleos fueron saltar en los caminos más avia de treinta años, pues salió al camino à Iesu Christo S. N. quando iba à Egipto, como dize San Anselmo. Avia dado la muerte à vn hermano suyo (dize San Eulogio) à mas de otras muchas muertes que dize S. Iuan Chrystomo avia executado. En medio de tan desastrosa vida le prendieron, y estuvo tan obstinado en la carcel, que negó siempre sus delitos, dize San Chrystomo; aunque convencido de ellos, fue sentenciado à muerte de Cruz, y fue crucificado al lado de Iesu Christo N. S. y con otro que le era compañero, ò se mejante en su mala vida. Ya en la Cruz, blasfemaba del Redemptor, como de S. Matheo, y S. Marcos lo prueban, S. Geronimo, S. Hilario, S. Ambrosio, S. Buenaventura, y otros muchos, porque hablan ambos Evangelistas en plural de los dos ladrones: *Latrones impropertabant ei;* hasta que en fin, luego que oyó à Iesu Christo Señor Nuestro que rogaba à su Eterno Padre por los que le estaban atormentando, fue tanta la luz que recibió para conocer que no era

Jeron. in Matth. 27.
Aug. tr. 32. in Ioan.
Hil. C. 2. in Matth. simil.
Vid. Desp. 8. an. 27.
Aug. li. 1. de anim. orig. Cyp. ap. Aug. ibi.
Aug. s. 1. 20. de temp.
Max. ho. 2. de latr.
Theophil.
Rayn. de S. Latr. cap. 1.
Gauf. s. 10.
Bar. annot. ad Martyr. Marc. 25.
Ans. ap. Escob. tu. 1. de S. h. 1. 1.
sect. 7.
Eulog. in apologet.
Chryf. ho. de car. à Nativ.
Jeron. in Matth. 72.
Hilar. can. 33. in Mar.
Amb. li. 10. in Luc.
Bonav. in Luc. 23.

Tomo III.
Orig. tr. 35. in Matth. Theophil. & ali. in Matth. 27. Matth. 27. Marc. 25. Drog. ser. 1. de Sacram. Dom. Pass.

solo hombre el que padecia, sino que ocultaba Divinidad; que, despues de reprehender al otro ladron: *Neque tu times Deum;* despues de conocer sus culpas, y acusarle: *Nos quidem digna factis recipimus;* y despues de defender la innocencia de JESU CHRISTO: *Hic autem quid mali fecit?* Lleno de Fé, y confianza, pidió à su Magestad que se acordasse de èl quando llegasse à su Reyno: *Domine, memento mei, dum veneris in Regnum tuum.* O dichoso Ladron! Exclama San Cyrilo Jerosolimitano. Señor, y Rey confiessas, y publicas al que ves crucificado? Rey Señor es; mas quien te lo dixo? *O latro! Quis te docuit adorare contemptum, & simul cruci affixum?* Leyste las escrituras? Has oido à los Profetas? *Alsististe à los milagros del Señor que adoras? Los Judios cargados de la ley, y los Profetas, le crucifican como à mal hechor; y tu le confiessas Rey? Sus Discipulos mismos, que fueron testigos de sus milagros, vno le niega, y todos huyeron; y tu le veneras Rey, y le confiessas Señor? O eficacia de la divina luz! Esta fue (dize San Cyrilo Jerosolimitano) la que le alumbró para conocer que era Dios, el que poco antes fue menester dezir que era hombre, segun estaba, que no lo parecia: *Ecce homo. O lumen perpetuum, illuminans obscuratos!* Conoció con esta luz, en la Cruz el Trono Real, en la sangre la purpura, en los clavos el ceptro, y debaxo de aquella desnudez, pobreza; ignominia, toda la grandeza, poder, y magestad de JESU CHRISTO Rey: *Memento mei, dum veneris in Regnum tuum.**

A esta confesion tan admirable, correspondió el Salvador, ofreciendo al ladron no solo su memoria, sino la possession del Parayso en aquel dia: *Amen dico tibi: hodie mecum eris in Paradyso.* Tan presto, Señor? Que más premio diste (admira San Cypriano) al Protomartyr Estevan? Qué mas alcançó el Discipulo querido? Qué mas consiguieron, la innocencia conservada entre las mortificaciones de por vida, la penitencia, y sudores de muchos años, y los prolongados tormentos de tantos Martyres? Pero qué quereis, dize San Cyrilo? Es JESU CHRISTO Nuestro Señor aquel Padre de familias, que salió al Calvario à conducir obreros para su heredad. Es así que otros trabajaron todo el peso del dia: que madrugaron al cultivo de la viña de la Iglesia, y sufrieron toda la vida los soles, y los yelos; pero quien podrá quitar al dueño de la viña que muestre su misericordia en pagar primero al ladron, que vino à la hora vndecima à trabajar? **Honra es del**

Raul. serm. 145. Quia dr. F. Sim. Cas. li. 13. cap. 110. Greg. li. 18. mor. c. 23. Laur. iust. de ag. c. 18. Cyr. ieros. Catech. 13. Chryf. ho. 2. de Cruz. & Leo ser. 2. de pass. Euf. Emis. ho. de bon. latr. Max. ho. 1. de s. latr. Chryf. ubi sup. Cyr. ier. ubi sup. Sim. Cas. li. 13. c. 110. Cyp. epist. 73. Cyp. ser. de Can. Dom. Theophil. Raynaud. de lat. c. 4. Cyr. ubi sup. Matth. 20.

N. 3.

Parayso (dize San Agustín) tener tal dueño, que pueda con tanta brevedad hazer digno del Parayso à vn ladron: *Hodie mecum eris in Paradyso.*

N. 4.

Esto es (Catholicos) lo que pasó à la letra en esta conversion portentosa. Esta portentosa conversion de Dimas os pone oy à la vista la Iglesia Santa, como Jacob las varas à vista de las ovejas: para que si alli viendo las ovejas los colores varios de las varas, concibierõ los partos de variedad de colores; aqui, viendo las almas la vara rectissima de Jese Jesu Christo Señor Nuestro: viendo la vara del buen ladron, reducida por la gracia à la debida rectitud, mejor que la vara de Moyses: y viendo la vara del mal ladron, que aun con la cercania de tanto fuego quedò torcida: conciban los Christianos variedad de afectos, ya de confiança en la misericordia de Iesu Christo: ya de horror grande à la culpa, y amor à la penitencia; con el exemplo del ladron dichoso: ya de temor de la divina justicia, sin presumir temerariamente en no concurrir con la gracia, con el escarmiento del otro desdichado ladron: para que con esta variedad de afectos Christianos, se augmente à Iesu Christo Señor Nuestro, mejor que à Jacob, el rebaño de los que le sirven. Solicitemos para este fruto la divina gracia, por medio de MARIA SANTISSIMA, que tubo tanta parte en la conversion del ladron: Digamos: **AVE MARIA, &c.**

Domine, memento mei dum veneris in Regnum tuum. Amen dico tibi: hodie mecum eris in Paradyso. Luc. 23.

§. I. **PROPONESE EL EXEMPLO del buen Ladron, llamado de Iesu Christo con inspiraciones, y trabaxos.**

N. 5.

TRes Cruces, y tres crucificados distintos se ven oy en el Calvario, como tres varas que se ponen à la vista de las ovejas

del divino Jacob, Iesu Christo Señor Nuestro, para que las atienda nuestra consideracion en las aguas del Evangelio, en orden à concebir el espíritu de salud. Las que miraron las ovejas de Jacob fueron tres, vna de alamo, otra de almendro, y de platano la otra: *Tollens iacob virgas populeas, & amygdalinas, & ex platano Pagnino leyó en singular: Virgam populeam, &*

Aa 4 amyg-

Aug. ser. 1. in Paradyso.

Genes. 30. Isai. 11. Ieron. ibi. Exod. 4. Hu. Vict. 15. 2. annot. in Genes. 13.

Isai. 26. v. 18 iuxta.

Genes. 30. v. 37.

amygdalinam, &c. Las que te-
 nemos nosotros que mirar
 son tres tambien. La prime-
 ra es Jesu Christo Ni. S. en la
 Cruz, vara de la virtud, y po-
 testad divina, que dixo David:
Virgam virtutis tuae, para domi-
 nar en medio de los enemigos
 de Dios: porque (como explica
 Castodoro) esta vara es la q
 tiene sin caer a los Fieles, la
 que a los infieles castiga, la q
 aterra a los ingratos, y la
 q domina convirtiendo a los
 pecadores: *Tunc illis dominabi-
 tur, quando ad ipsum delinquen-
 zium turba convertitur*, y que
 sea de Platano, lo dixo de si
 mismo este Señor, que es la
 eterna sabiduria: *Quasi Platanus
 exaltata sum. Virgam ex-*
 Platano. La segunda vara es el
 dichoso, y santo ladron con-
 vertido, vara de almendro que
 floreció a la gracia en el in-
 vierno tempestuoso de la
 Cruz, y que llebò frutos dul-
 ces de virtudes, despues de
 los amargos de su mala vida:
*Florebit amygdalus. Virgam
 amygdalinam*. La tercera va-
 ra es el ladron obstinado, va-
 ra de alamo estéril, que ni cò
 el riego de la sangre de Jesu
 Christo, ni con la pena de su
 Cruz, quiso llebar fruto de
 buenas obras; quedando so-
 lo para sombra, y exemplo
 de obstinados, que sacrifican
 sus almas al demonio: *Super
 Giless. ibi. capita montium sacrificabant* (di-

Psal. 109.

Castod. ibi.

Eccle. 24.

Hug. Car.

Cornel. ibi.

Eccle. 12.

Phil. li. 3.

de vit.

Moys.

Iero. in 12.

Eccle.

Pausan. li.

1. p. 161.

Osee 4.

Gloss. ibi.

xo Offeas) *subrus quercum, &
 populum. Virgam populeam*.
 Atencion pues a estas varas
 en la conversion de Dimas.
 Resplandece la divina mi-
 N.6.
 sericordia en sufrir, y espe-
 rar al pecador, como se vió
 en este ladron dichoso, a quié
 sufrió, y esperó con inefable
 paciencia más de treinta años.
 Como lo ponderaba Arnol-
 do Carnotense! No piense la
 miseria humana (dize) que la
 divina clemencia se estrecha
 a numeros, se encierra en ter-
 minios, se acaba en cierta me-
 dida; porque lo infinito no
 tiene medida, terminos, ò nu-
 meros: *Non arctatur numero,*
 Arnold. tr.
non clauditur fine, nullas omni-
 de 7. verb.
no habet metas divina clemen-
 tia. Aya quien clame; que no
 faltará quien le oiga. Aya
 quien se arrepienta; que no
 faltará quien le perdone: *Sit
 qui invocet; erit qui exau-*
 diet: *si qui poeniteat; non de-*
 erit qui indulgeat. No cono-
 ces (pecador) no experimen-
 tas en ti esta misericordia?
 Quanto ha q merecias estar
 en el infierno? Delde la pri-
 mera culpa grave. Y te ha da-
 do vida, te ha esperado, te ha su-
 frido, como al ladron? Por-
 que es (dize Isaias) fino por-
 que quiere que le invoques,
 y te arrepientas; para perdo-
 narte? *Expectat Dominus, ut
 misereatur vestri*. Pero no so-
 lo espera; sino llama, y rue-

Sim. Cas. li. 13. c. III.

Isai. 30.

ga que quiera el pecador re-
 cebir sus misericordias: *Venite
 ad me omnes*. Ves de la
 fuerza que Jesu Christo, co-
 mo el Platano, ofteece su som-
 bra a todos desde la Cruz?
 Ves como los combida con
 sus hojas como escudos, pa-
 ra defenderlos? Como espe-
 ra a que ileguen a su sombra?
 Como llama para recrearlos
 con ella? *Et ego refuciam vos*.
 Ric. Laur.
 lib. 12. de
 Laud. B.
 Mar.
 O quantas inspiraciones tuvo
 Dimas! Quantas aldavadas
 llamaron a las puertas de su
 congon! Pero que sordo es-
 tuvo a las voces, y aldava-
 das!
 N.7.
 No ha de aver remedio?
 Vid. Desp.
 ser. 52. n.
 14.
 Caus. li. 10
 Symb. n. 62
 Simil.
 Vid. Desp.
 ser. 21 a n.
 20. & a n.
 36. ser. 67
 n. 4.
 Ea, que si; que no se ha cansa-
 do la divina misericordia. El
 Platano (dize la erudicion de
 Causino) llama con el alivio
 de su sombra a los caminan-
 tes; pero quantos, empeña-
 dos en su jornada, sufren los
 ardores del Sol, sin llegar a
 su sombra por alivio? Asi su-
 cede; mas no sucede asi
 quando coge a los caminan-
 tes vna tempestad, vn aguacero
 grande; que acuden a
 la sombra del Platano a gua-
 recerse. Veis que obligó la
 lluvia fuerte a los que no se
 dieron por obligados de el
 calor del Sol? O divina mi-
 sericordia! Corria Dimas
 por el camino descaminado
 de sus culpas. Dios a llama-
 le; él a hazer del sordo a sus

vozes. Qué haze su Magest-
 tad? Le embia vn aguacero,
 y tempestad de trabajos. Or-
 dena que le prendan, que le
 sentencien a muerte, que le
 crucifiquen. O qué lluvia de
 azotes, cruz, clavos, dolores,
 afrentas! Qué es esto? Oblig-
 garle a que vaya a la sombra
 del Platano, en que está to-
 do su remedio, dize Eusebio
 Gallicano: para que el que
 se perdia, sordo a las voces
 suaves de la inspiracion, acu-
 da por medio de la tribula-
 cion, y Cruz a Jesu Christo:
*Quem culpa perdiderat, perdi-
 tio in venit, cruciatus a solvit*.
 Acudio? Luego lo veremos.
 Mira tu (Catolico) quan-
 tas vezes ha usado Dios de
 esta misericordia para atraer-
 te. Para qué piensas te ha em-
 biado la pobreza, la enferme-
 dad, la persecucion? Con-
 fiesca la verdad. Quantos
 avisos, doctrinas, promesa-
 sas, y amenazas oiste al Pre-
 dicador: y te bolvias como
 antes a las culpas? Quantas
 vezes de tu mala conciencia,
 de tu Santo Angel Custodio,
 te ha dado Dios al coraçon,
 diciendote, que si mueres
 en esse estado, te condenas?
 Y qué hiziste? No hiziste
 caso: bolver a pecar. Pues
 por esso te embió la tribu-
 lacion, en donde ligado
 con el sentimiento, como
 el ladron con la cruz, no

vi. S. 10

1. p. 161

de Sacram.

Dom. Pass.

aug. serm.

120. de t. p.

Euseb. Gal.

ho. de latr.

N. 8.

Vid. Desp.

ser. 78. n.

n. 9.

8. 71

1. p. 161

Oleas. in huyas los golpes de su piedad.
Isai. 9. v. 11 No pienses que son otra cosa
Aug. lib. de los trabajos, y penalidades de
vit. Christ. esta vida. Son (dize San Agustín)
Mat. 4. 22 lo que á los Israelitas las
Basil. Sel. tareas penosas de la esclavitud
orat. 22. de Egipto: que los obligaron
 á clamar á Dios, que los sa-
 case de la esclavitud, y los traba-
 jos obligan á clamar para
 salir de la esclavitud de la cul-
 pa. Son (dize San Basilio de
 Seleucia) lo que la tempestad
 á los Discipulos, que los
 obligó á despertar al Señor,
 para que los socorriese; y la
 tribulacion obliga á despertar
 la Fè, para pedir á Jesu
 Christo el remedio, cono-
 ciendo el pecador su peligro.
Chrys. li. 1. Son (dize San Chrysostomo)
de Provid. lo que el espantajo para el ni-
 ño, que le obliga á correr á
 los brazos de su madre, des-
 pues que no quiso venir lla-
 mandole amorosa; y los traba-
 jos obligan á buscar á Dios,
 aun á aquellos que desprecia-
 ron sus voces.

N. 9.

Entenderás aora aquel
 mysterioso combite á la cena
 grande. Embió el Señor á su
 criado á combidar; y se escu-
 saron muchos. Traxeron mu-
 chos pobres, debiles, ciegos,
 y baldados; pero quedando
 lugar, mandó el Señor que
 saliesse á los caminos el cria-
 do, y compeliessse á venir á
 los que encontrasse: *Exi in*
vias, & sepes: & compelle in-

Luc. 14.

trare. Quien no estraña este
 language? Compeler? Si es
 esta cena la divina gracia, á
 la que combida á los pecado-
 res la divina misericordia: *Matth. 16.*
 quando hizo Dios violencia
 á nuestra libertad? Nunca;
 que todo es combidar si quie-
 ren: *si quis vult: & vis sanas*
fieri? Quid tibi vis faciam?
 Pues como aqui dize que los
 compelan? El compeler dize
 necessitar. Es assi, dize San
 Agustín; pero de esta neces-
 sidad exterior, nace, y se ex-
 cita la interior, y libre volun-
 tad: *Foris inveniatur necessitas,*
nasctur inde voluntas. Lo en-
 tendeis? Ved (Fieles) á los
 que dize que compelan: no á
 los que están en la Ciudad;
 sino á los que están en el
 campo: no á los que se ha-
 llan en su casa; sino á los que
 van de camino: *Exi in vias &*
sepes; & compelle intrare. Más
 claro. No son los compelidos
 los que están en la quietud,
 conveniencia, y regalo de
 su casa; sino los que se hallan
 en la aspereza, trabajo, é in-
 comodidad del camino: los
 que padecen en el camino las
 injurias de los tiempos, ay-
 res, aguas, granizos, nieves,
 soles, y demas temporales.
 Pues estos son los compeli-
 dos (dize San Bernardo) para
 venir á la cena de la gracia:
compello intrare; no porque
 Dios haga la menor violen-
 cia

Simil.

Vid. Desp.
ser. 33. á n.
36. ser. 58.
n. 33.

Vid hic ser
7. á n. 17.

cia á su voluntad libre: sino
 porque (como dixo S. Agus-
 tín) necessitándolos el traba-
 jo á padecer en lo exterior,
 despierta, y se mueve para su
 bien su libre voluntad: *Com-*
pelluntur multi (dize San Ber-
 nardo) *varijs necessitatibus, &*
appressionibus afflicti. Foris in-
veniatur necessitas, nascitur inde
voluntas. Lo mismo el Vene-
 rable Beda, y Haimon.

Ber. in sen-
*tent.**Bed. in Luc.*

14.

Haim. ibi.

N. 10.

Advierte ya (Christiano)
 la grande misericordia que
 usa Dios con tu alma, quan-
 do con la tribulacion te com-
 pele á abrir los ojos á tu peli-
 gro, para que libre, con la
 gracia, acudas á la cena gran-
 de de la gracia. Mira con aten-
 cion, y con agradecimiento
 esta vara de Platano, esta pie-
 dad de Jesu Christo, aunque
 en apariencia de vara de rig-
 or, para concebir (mejor
 que las ovejas del Patriarcha)
 deseos, afectos, y resolucion
 de bolver con veras á su Ma-
 gestad. O si pudiessemos de-
 zir con los dichosos que dize
 Isaias alababan á Dios agrade-
 cidos, diciendo: *A facie tua*
(los 70: propter timorem tuum)
concepimus, & quasi parturivi-
mus, & peperimus spiritum sal-
utis! A tu vista (Señor) con
 el temor de las tribulaciones
 que nos embiaste, concebi-
 mos deseos santos. Assi Me-
 nochio: *Tuis flagellis vexati,*
bona concipimus desideria. No

Menoch. ibi

solo concebimos deseos; sino
 los sacamos á luz en tantas
 obras, para nuestra eterna sa-
 lud: *Peperimus spiritum salu-*
tis: porque considerando el
 riesgo en que nos tenian las
 culpas, nos resolvimos á bol-
 ver á ti con vna seria, y ver-
 dadera conversion. Assi Ti-
 rino: *Peperimus spiritum, idest,*
spiritualem fructum & factum
seria, & sincera conversionis.
 Mira (pecador) esta vara, este
 temor, esta misericordia, que
 te llama á vna seria conver-
 sion, como al ladron dichoso;
 pero miremos ya como se
 convierte el ladron dichoso,
 para aprender en su conver-
 sion nuestra conversion: *Vir-*
gam ex Platano.

S. II.

PROPONESE EL LADRON
 santo como exemplar de peniten-
 cia, que respondió al
 llamamiento.

SE convirtió Dimas? Si
 El que fue tanto tiempo
 vara torcida en las culpas,
 es ya florida vara de almen-
 dro, que floreció en aquel
 dia tempestuoso de la Passión,
 y muerte de Jesu Christo:
Virgam amygdalinam. Ya se
 nos pone á la vista (dize Ar-
 noldo Carnotense) como re-
 gla de verdadera penitencia,
 como forma de vna buena
 con-

N. 11.

confesion, como pregone- ro de la piedad con que Dios perdona, y exemplo de la es-

Arnold. tr. de 7. verb.

perança que debemos tener en esta piedad: *Latro noster nobis occurrit, penitentia regula, confessionis forma, indulgentia praco, spei exemplum.* Atencion pues, á la vara, y regla de penitencia, que se nos pone á la vista en esta conver-

Ieron. ad Celant.

Simil.

sion. Compelióle la divina misericordia, poniendole en vna Cruz á la llubia de los dolores: llamó á las puertas de su coraçon con los golpes de las penas; y el que no respondió al combite de la suavidad, respóde ya á les golpes de la Cruz. No le ois? *Domine memento mei.* Señor, dize. O que bien! Quando tu (Catico) llamas á tu criado, á tu esclavo. Pedro: Francisco: que responde? Señor. Responde acalo el que no está esclavo, ó criado? Ya se vé que no. Pues ya Dimas publica que ha renunciado la esclavitud del demonio, confessando ser esclavo de Iesu Christo, quando le responde, Señor. Señor, dize, rindiendo humilde vassallage al supremo Rey: *Domine.* Mira con atencion esta vara. Pero antes,

N. 12.

Di tu (pecador) quien es tu Rey, y Señor? Te llama Iesu Christo con inspiraciones, y tambien con golpes de penas? No puedes negarlo;

pero le respondes? No pregunto á tu Fé; sino á tus costumbres. Tu Fé, claro está, confiesa Rey, y Señor á Iesu Christo; pero que importa (dize su Magestad) que me llames Señor, sino hazes lo que te mando? *Quid vocatis me Domine, Domine; & non facitis qua dico?* Non que

Lac. 6.

animo llamas Señor (dize San Geronimo) á aquel Señor, cuyos preceptos desprecias?

Ieron. ep. ad Celant.

Quomodo ex animo dicimus Dominum, cuius imperium contemnimus? Si soy Señor (dize su Magestad por Malachias) en donde está mi temor? *Si Dominus ego sum, ubi est timor meus?* Luego tus malas costumbres no admiten por Señor á Iesu Christo, pues ni le obedeces, ni temes?

Malach. 1.

O que verdad es la que dezia David! *Dixit insipiens in corde suo: non est Deus.* El necio dixo en su coraçon: no ay Dios. No construyamos así el *non est Deus.* No dize el pecador necio, que no ay Dios: esso no cabe; sino dize que no es Dios. Porque preguntando, no á su boca, no á su entendimiento, no á su Fé; sino á su coraçon depravado, á su mal deseo, á sus perversas costumbres, quien es su Señor: responde con la Fé, y la razon, que es Dios su Señor, su Rey; pero con las obras, deseos, y coraçon per-

Psal. 13.

vid. Desp. ser. 4. n. 13

verso responde que no es Dios su Rey, y Señor: *Dixit in corde suo: non est Deus.* No es Dios mi Señor, y Rey, porque no obedezco las leyes; desestimo sus promesas; desprecio sus amenazas: *Non est Deus.* No es Iesu Christo mi Rey, y mi Señor, porq̄ desprecio su sangre con mis obras, aunque le confieso Rey de Reyes, y Señor de señores cō mi Fé: *Non est Deus.* Esto dizen tus costumbres.

N. 13.

Pues quien es tu Rey, y Señor? Allá los Hebreos, quando les arguia Pilato, que como avia de crucificar á Iesu Christo, su Rey: respondieron con clamores: no tenemos otro Rey que al Cesar: *Non habemus Regem, nisi Casarem.* O como tu mala vida ha quirado de la boca estas voces á los Hebreos, quando tratas de crucificar de nuevo con tus culpas á Iesu Christo! *Non habemus Regem, nisi Casarem.* No tengo más Rey que á mis pasiones viciosas. Estas mandan en mi, y á estas obedezco. Mira bien á quien respondes, y lo conocerás. Te llama la vanidad; y le respondes al punto. Te llama el interés; y respondes: Señor ya voy. Te llama el deleyte. O como acudes! Te llama la vengança. Al instante vas. Que es esto sino obedecer como

JOAN. 19.

Hebr. 6.

Vid. Desp. ser. 49.

n. 29.

á señor, y rey al apetito vano, al interés, al deleyte, al odio? Como lo lloraba S. Bernardo, considerando en si las tentaciones de estos apetitos! Viene (dize) la avaricia; y quiere poner su trono en mi coraçon: *Venit avaritia, & veniat dicat in me sibi sedem.* La jactancia quiere dominar en mi: *Iactantia cupit dominari mihi.* La soberbia pretende ser mi Rey: *Superbia vult mihi esse Rex.* La luxuria intenta tambien reynar: *Luxuria dicit, ego regnabo.* Y de esta suerte (concluye el Santo) la ambicion, la detraccion, la invidia, la ira, y los demas apetitos batallan, y altercan en mi sobre qual de ellos ha de reynar en mi: *Ambitio, detractio, invidia, & iracundia certant in me ipso de me ipso, cuius ego potissimum esse videar.* Así combatian las tentaciones al Santo; pero que hazia? Ya lo dize: yo les resisto, ayudado de la gracia: yo clamo á Iesus, como á mi Señor legitimo: porque no tengo ni quiero tener otro Rey, y Señor, q̄ á su Magestad: *Ego autem quantum valeo resisto. Dominum meum Iesum reclamo. Ipsum mihi Deum, ipsum mihi Dominum teneo & dico: non habeo Regem, nisi Dominum Iesum.* O si tu (Catico) hizieras del, pues de aver pecado, lo que S. Bernardo hazia para no pecar!

No

N. 14.

No es esto lo que hizo Dimas? Mirale vara, y regla de penitencia. Señor, dize: Porque no quiere ya otro Señor que à Jeshu Christo: *Domine*. Dize Señor: porque ya renuncia la esclavitud de tus culpas: *Domine*. Señor, dize: porque ya se niega al imperio que han tenido en él las pasiones desordenadas: *Domine*. Dize, Señor: porque ya desprecia todos los temores mundanos: *Domine*. Señor, dize: porque ya se ofrece à padecer con humildad la cruz, la pena, la mortificacion, para merecer que Reyne en su alma solo Jeshu Christo: *Domine*. Parece que avia oido este ladrón dichoso à San Gabriel, quando vino à la embajada de la Encarnacion. Allí dixo el Angel à MARIA SANTISSIMA, que reynaria Jeshu Christo en la casa de Jacob, y esto para siempre, porque no avia de tener su Reyno fin: *Et regnavit in domo iacob in aeternum, & regni eius non erit finis*. Pero esto como es posible? Porque si la casa de Jacob no avia de durar para siempre: como podia el Mesias reynar para siempre en esta casa? Hizo esta razon tanta fuerza à San Bernardo, que tratò de buscar otra casa espiritual de Jacob, en que se verifique que reyna para siempre por gracia Jeshu Christo: *Quarenda est*

Ber. h. o. 4. super Mis- sus est Genes. 25. & seq.

ergo domus aeterna iacob, in qua regnet in aeternum. Quereis saber (Fieles) esta casa? No fue Jacob el luchador desde el vientre de su madre; y con un Angel despues? No fue Jacob el que padeciò los trabajos de pastor, la persecucion de Esau, las molestias de Laban, y otras mil tribulaciones? Pues sea el Cristiano, luchador (dize San Bernardo) luche con el demonio para arrojarse del coracon con la penitencia: luche con sus apetitos, con la mortificacion, para que no manden: sufra la cruz, los trabajos, tribulaciones que Dios le embiare con humildad; y será casa de Jacob, en la que no dexará de ruynar por gracia Jeshu Christo: porque no reynará para siempre, fino en el que fuere casa de Jacob: *Et regnavit in domo iacob in aeternum*. San Bernardo: *Quis ex nobis est, qui supplantet diabolum de corde suo, luctetur cum vitijs & concupiscentijs suis: ut non regnet peccatum in suo mortali corpore, sed regnet in eo Iesus?* O venturoso ladrón! En ti reynará Jeshu Christo por su gracia, pues así luchas, así padeces, y te ofrecés à padecer hasta el fin, debaxo del domo inio de su Magestad: *Domine*. Imite à Dimas el pecador, si quiere que reyne en su alma à Jeshu Christo, como su legitimo Señor,

Bern. ubi sup.

y

y Rey; pues para que conciba essa imitacion se le pone delante esta vara, y regla de penitencia: *Domine*.

§. III.

PROPONESE EL SANTO ladrón como exemplar de conocimiento proprio para obligar à Dios.

N. 15.

Pero aun ay mas que mirar en esta vara. Como dize? *Domine*, *memento mei*. Señor, acuerdate de mí. Qué dizes, Dimas? De ti? Y no de los otros? De mí, dize: *Memento mei*; que el que con verdad se arrepiente, conociendo la gravedad de sus culpas, no tiene ojos para ver culpas ajenas. De mí (Señor) te pido que te acuerdes: porque no juzgo que ay otra miseria, fino la mia, que tanto neccsite de tu misericordia: *Memento mei*. O Fieles, y qué doctrina! Todos, hasta el mayor pecador, quieren santos à los demas, olvidados de sí mismos. Qué facilmente se aplica el Sermon al otro! Quanto se murmura al otro su mal exemplo! Como se censura al otro su soberbia, su codicia! Y la tuya, pecador? Olvidada, como fino fuefle, haziendo crecer tus culpas con la murmuracion de las culpas de los otros. Oye à Eliphaz,

vno de los amigos de Job. *Vi- Job. 14. sitans speciem tuam, non peccabis*. Si visitares (dize) tu especie, escusaràs muchos pecados, Qué visita es esta? Dixo Hugo Cardenal, que es la consideracion de la miseria *Hug. Card. ibi*. propia. Pero como? Como quien se mira al espejo, dixo el doctissimo Fabro: *statue te coram speculo*. Formase el espejo de vna tabla de christal; mas para que el christal sea espejo (dize Raulino) es necesario ponerle un respaldo de estaño, ò plata, que detenga las especies. Para qué? Pues no se conoce? Pon un christal delante de los ojos: qué sucede? Que miras à los otros, sin mirarte à ti. Pero qué sucede si pones un espejo? Que te miras à ti, sin atender à los otros: porque el respaldo del espejo no dexa correr la vista à los que tienes delante. Pues esso dize Eliphaz; para escusar pecados, mira tu miseria, no como en christal; sino como en espejo: *Visitans speciem tuam non peccabis: statue te coram speculo*: porque de tal fuer te se ha de ocupar tu vista en tu miseria, que te impida essa vista la atencion à los demas. Mira à Dimas, regla, y espejo de verdadera penitencia: *Memento mei*, acuerdate de mí. De mí, Dios mio; que no pienso que ay otro pecador, fino yo: *Memento mei*. Acuerda;

Raul. tr. 1. de mort. 6. 12. simil.

N. 14.

No es esto lo que hizo Dimas? Mirale vara, y regla de penitencia. Señor, dize: Porque no quiere ya otro Señor que à Jeshu Christo: *Domine*. Dize Señor: porque ya renuncia la esclavitud de tus culpas: *Domine*. Señor, dize: porque ya se niega al imperio que han tenido en él las pasiones desordenadas: *Domine*. Dize, Señor: porque ya desprecia todos los temores mundanos: *Domine*. Señor, dize: porque ya se ofrece à padecer con humildad la cruz, la pena, la mortificacion, para merecer que Reyne en su alma solo Jeshu Christo: *Domine*. Parece que avia oido este ladrón dichoso à San Gabriel, quando vino à la embajada de la Encarnacion. Allí dixo el Angel à MARIA SANTISSIMA, que reynaria Jeshu Christo en la casa de Jacob, y esto para siempre, porque no avia de tener su Reyno fin: *Et regnavit in domo iacob in aeternum, & regni eius non erit finis*. Pero esto como es posible? Porque si la casa de Jacob no avia de durar para siempre: como podia el Mesias reynar para siempre en esta casa? Hizo esta razon tanta fuerza à San Bernardo, que tratò de buscar otra casa espiritual de Jacob, en que se verifique que reyna para siempre por gracia Jeshu Christo: *Quarenda est*

Ber. h. o. 4. super Mis- sus est Genes. 25. & seq.

ergo domus aeterna iacob, in qua regnet in aeternum. Quereis saber (Fieles) esta casa? No fue Jacob el luchador desde el vientre de su madre; y con un Angel despues? No fue Jacob el que padeciò los trabajos de pastor, la persecucion de Esau, las molestias de Laban, y otras mil tribulaciones? Pues sea el Cristiano, luchador (dize San Bernardo) luche con el demonio para arrojarse del coracon con la penitencia: luche con sus apetitos, con la mortificacion, para que no manden: sufra la cruz, los trabajos, tribulaciones que Dios le embiare con humildad; y serà casa de Jacob, en la que no dexará de ruynar por gracia Jeshu Christo: porque no reynará para siempre, fino en el que fuere casa de Jacob: *Et regnavit in domo iacob in aeternum*. San Bernardo: *Quis ex nobis est, qui supplantet diabolum de corde suo, luctetur cum vitijs & concupiscentijs suis: ut non regnet peccatum in suo mortali corpore, sed regnet in eo Iesus?* O venturoso ladrón! En ti reynará Jeshu Christo por su gracia, pues así luchas, así padeces, y te ofreces à padecer hasta el fin, debaxo del domo inio de su Magestad: *Domine*. Imite à Dimas el pecador, si quiere que reyne en su alma à Jeshu Christo, como su legitimo Señor,

Bern. ubi sup.

y

y Rey; pues para que conciba essa imitacion se le pone delante esta vara, y regla de penitencia: *Domine*.

§. III.

PROPONESE EL SANTO ladrón como exemplar de conocimiento proprio para obligar à Dios.

N. 15.

Pero aun ay mas que mirar en esta vara. Como dize? *Domine*, *memento mei*. Señor, acuerdate de mí. Qué dizes, Dimas? De ti? Y no de los otros? De mí, dize: *Memento mei*; que el que con verdad se arrepiente, conociendo la gravedad de sus culpas, no tiene ojos para ver culpas ajenas. De mí (Señor) te pido que te acuerdes: porque no juzgo que ay otra miseria, fino la mia, que tanto neccsite de tu misericordia: *Memento mei*. O Fieles, y qué doctrina! Todos, hasta el mayor pecador, quieren santos à los demas, olvidados de sí mismos. Qué facilmente se aplica el Sermon al otro! Quanto se murmura al otro su mal exemplo! Como se censura al otro su soberbia, su codicia! Y la tuya, pecador? Olvidada, como fino fuefle, haziendo crecer tus culpas con la murmuracion de las culpas de los otros. Oye à Eliphaz,

vno de los amigos de Job. *Vi- Job. 14. sitans speciem tuam, non peccabis*. Si visitares (dize) tu especie, escusaràs muchos pecados, Qué visita es esta? Dixo Hugo Cardenal, que es la consideracion de la miseria *Hug. Card. ibi*. propia. Pero como? Como quien se mira al espejo, dixo el doctissimo Fabro: *statue te coram speculo*. Formase el espejo de vna tabla de christal; mas para que el christal sea espejo (dize Raulino) es necesario ponerle un respaldo de estaño, ò plata, que detenga las especies. Para qué? Pues no se conoce? Pon un christal delante de los ojos: qué sucede? Que miras à los otros, sin mirarte à ti. Pero qué sucede si pones un espejo? Que te miras à ti, sin atender à los otros: porque el respaldo del espejo no dexa correr la vista à los que tienes delante. Pues esso dize Eliphaz; para escusar pecados, mira tu miseria, no como en christal; sino como en espejo: *Visitans speciem tuam non peccabis: statue te coram speculo*: porque de tal fuer te se ha de ocupar tu vista en tu miseria, que te impida essa vista la atencion à los demas. Mira à Dimas, regla, y espejo de verdadera penitencia: *Memento mei*, acuerdate de mí. De mí, Dios mio; que no pienso que ay otro pecador, fino yo: *Memento mei*. Acuerda;

Raul. tr. 1. de mort. 6. 12. simil.

date de mi ; que ocupado en mirar la gravedad de mis culpas ; no me paro à atender si ay culpas en los demas : *Memento mei.*

N. 16.

Miremos à otra luz estas palabras. Acuerdate de mi, dize : *Memento mei.* O voces (dize, al considerarlas, Drogon Hostiense) ó voces dignas, y proprias de vn coracon verdaderamente contrito, y humillado ! *Memento mei ! O cor contritum, & humiliatum !* Qué menos podria pedir, ni qué podia pedir con mas humildad, el que mirandose indigno, y se contentaba con vn recuerdo solo ? *Memento mei. Quid minus vel humiliter potuit rogare, quam ut sui memor esset ?*

Drog. ser. 1 de Sac. Dom. Pass.

Acuerdate de mi, dize : *Memento mei.* De quien se ha de acordar ? *Cuius ?* De mi : *Mei inquam.* De mi, tan indigno, y pecador : *Mei inquam : tam indigni, tam peccatoris.* O Mi de la musica de la penitencia, fecundo de innumerables afectos ! Acuerdate de mi de mi, que soy criatura tuya, aunque merecia ser aniquilada. *Mei :* de mi, que he sido vno de los enemigos, por quien ruegas. *Mei,* de mi, por quien intercede tu purissima Madre, mi abogada. *Mei,* de mi, Pastor amoroso, que soy la oveja errada que buscas. *Mei,* de mi, que si te ofendi,

ya me pesa. *Mei,* de mi, que si pequé, ya lo lloro. *Mei,* de mi, que si blasfemé, ya te alabo. *Mei,* de mi, que fino respondí á tus voces, ya te busco. *Mei,* de mi, que si seguí la vida licenciosa, ya abraço el estar hasta el fin en esta Cruz. *Memento mei,* acuerdate Señor de mi, no de mi mala vida pasada : de mi flaqueza, y miseria ; no de tus ofensas, y mi malicia : *Memento mei.* O almas ! Quien à vista de esta vara no concibe afectos semejantes ?

Cyr. Ieros. Catech. 13.

Es verdad que muchas veces conoce el pecador su flaqueza, y su miseria : muchas veces alega : soy miserable, soy flaco ; mas para qué ? No como Dimas, para pedir perdon ; si como escusa para no dexar de pecar. Alega la miseria propia, para escusarse de perdonar, para no dexar la ocasion. O ceguedad aborrecible ! Dime, Christiano, si te encomendaran que guardasses con euydado vn vaso de vidro, y poniendole, darrojandole tu mismo contra vnas piedras, se quebrara : qué dixeras al pedirte cuenta del ? O Señor, que era fragil, y se quebró ! Te parece escusa bastante ? Antes agrava más tu cargo esso que alegas por excusa. Porque si conocias que era fragil, porqué no lo retiraste de las piedras ? Si por

N. 17.

Vid. Desp. ser. 58. nu. 16.

simil.

vn descuydo se quebrara, fuera bien alegada la fragilidad del vidro ; pero si tu mismo le arrojaste à las piedras, conociendo su fragilidad, quien no vé que más irritas con tu escusa la indignacion del dueño ? Oigamos al Santo Job, y à David. El Santo Job conoce, y confiesa que pecó : *Peccavi.* Menochio : *Fateor me peccasse.* David tambien conoce, y confiesa su pecado : *Peccavi Domino.* Pero atencion à lo que alegan, para que Dios les perdone. *Memento quaso quod sicut lutum feceris me.* Acuerdate (Señor) que me formaste de barro quebradizo.

Iob. 7. Menoch. ibi.

2. Reg. 12.

Iob. 10.

P sal. 50.

Vid. Desp. ser. 58. n. 4

Y qué dize David ? *Quoniam iniquitatem meam ego cognosco.* Ten misericordia de mi (Dios mio) porque ya conozco lo grave de mi iniquidad. Ay caso más extraño ! La culpa de David no fue de flaqueza ? Así se llaman los pecados de la carne. Pues alegue su flaqueza, como Job, para inclinar à Dios à misericordia. Como llama à su flaqueza iniquidad ? Porque queria facilitar su perdon. Reparese en la diferencia de portarse Iob, y David. Job vivia tan recatado, que hizo pacto con sus ojos para no pensar en muger : *Pepegi fœdus :* por esso para mover à Dios à misericordia de sus defectos, alega en su favor su fragilidad : *Memento quaso*

Iob. 31.

Hug. Card. in Iob. 10.

Tomo III.

sicut lutum. Hugo Cardenal : *Moveat te ad pietatem fragilitas humana conditionis.* Pero qué hizo David ? Puso sus ojos con curiosidad en Bethsabee : la embió à llamar : executó el adulterio ; trazó la muerte de Vrias. Pues como avia de alegar su fragilidad à su favor, si expuso voluntario à las piedras su fragilidad ? No Señor ; no alego que soy fragil (dize David) quando así expuse mi fragilidad al riesgo, debiendo tener más recato por ser fragil ; conozco, y confieso lo grave de mi iniquidad, y por esso pido à tu misericordia el perdon : *Quoniam iniquitatem meam ego cognosco.* Así descubre David la ceguedad del pecador, que alega su flaqueza para proseguir en las culpas, exponiendo al riesgo de las culpas su flaqueza. No, Catholico : si Dimas dize à Iesu Christo que se acuerde de su fragilidad : *Memento mei,* es quando está negado à las culpas, clavado de pies, y manos en la Cruz. Mira esta vara, y regla de penitencia, para concebir la penitencia que necesitan tus culpas.

8. 71

10. 31. 11. 5. 14

10. 31. 11. 5. 14

10. 31. 11. 5. 14

10. 31. 11. 5. 14

Bb 5. IV.

§. IV.

PROPONESE EL LADRON Santo por exemplar de lo que se corresponde la gracia con la disposicion.

N. 18.

PERO oye ya que fruto llebò esta vara de verdadera penitencia. Disponiale el ladron dichoso con los afectos referidos, quando oyó de boca de JESU CHRISTO estas palabras: Amen dico tibi hodie mecum eris in Paradiso. Digote de verdad que oyrás conmigo en el Limbo de los Padres, que se convertirá con mi presencia en vn Parayso de verdaderas delicias. O valor, y premio de la penitencia verdadera! El ladron se contentaba con vna memoria, y despues de mucho tiempo, como observò San Agustin; pero le concedió Jezu Christo Nuestro Señor mucho mas de lo que pide, ofreciendole en aquel mismo dia el Parayso, como ponderò San Ambrosio: semper enim Dominus plus tribuit, quam rogatur. Tanta merced, y con tanta brevedad? No veis (dize San Cyrilo Jerosolimitano) que es Rey poderoso el que le concede la gracia? Rex adest qui gratiam confert. Pidió en vna ocasion Perilo à Alexandro Magno que le

Sim. Casia li. 13. cap. 112.

Aug. in Psal 39.

Amb. lib. 10 in Luc. & ser. 8. in Ps. 118.

Cyr. Ieros. Casch. 13.

dieffe dote para sus hijas; y mandò el Emperador que le dieffen cinquenta talentos. Replicò Perilo que bastaban diez; pero Alexandro añadió: bien dizes que bastan diez: esso es para que tu los recibas; mas no bastan diez para que los dé Alexandro: Alexander daturus est vt Alexander. Fue por esto conceder JESU CHRISTO tanto más de lo que pedía, al ladron? Sea así; mas esso no pudiera ser despues? Porqué tanto, y con tantabrevedad? Diremos que era tanto el deseo de Iesu Christo de que se lograsse el fruto de su sangre, que pidiendole Dimas, no dexó passar la ocasion? Ya me acuerdo que Lisimacho, siendo Rey, fatigado de vna sed ardiente, se entregó à sí, y su Exercito à su contrario, por vn vaso de agua que le dieron, como refiere Celio, y Plutarcho. Es por esto entregar Iesu Christo à sí, y su Parayso al ladron, porque le da su alma, de que tiene su Magestad tanta sed? Sea así para credito del amor de Jezu Christo; mas para la enseñanza fue mas: porque fue corresponder Iesu Christo Señor Nuestro à la disposicion del ladron.

Plut. in Alexander. pophtheg.

Calius li. 9 cap. 13.

Plut. in Alexander. Reg.

Amb. in Luc. 23.

N. 19.

Ocurrime para la explicacion el caso de Jonas. Saben todos que su desobediencia

cia le llebaba huyendo de Dios, quando la tormenta le descubrió con las suertes en la nave; y arrojandole al mar, donde le tragó la Vallena, luego se sossegò la borrasca. Tres dias, y tres noches estubo en aquel vientre; bien que le hizo oratorio su penitencia, clamando à Dios para que le perdonasse. Le oyó? Si: y mandó luego al monstruo marino, que le arrojasse, y restituyesse, como lo hizo, à tierra firme: Dixit Dominus pisci, & evomuit ionam in aridam. Reparese que no dize el Texto que le restituyó la Vallena; sino que le vomitó: Evomuit ionam. No bastaba dezir que le arrojó, que le echò para explicar que salió libre? Para qué dize que esta salida del Profeta fue vomito de aquel bruto? O que es con gran propiedad, dize el doctissimo Tirino! Sabeis que es vomito? Es aquel arrojar de sí el estomago con violencia el alimento que le es contrario, y molesto, segun varias causas que los Medicos discurren. Pues como Jonas era ya molesto, y gravoso à la Vallena, por esso dize el texto que le arrojó de sí, como si le vomitara: Vocula evomuit significat (dize el grande Expofitor) Ionam ita gravasse, arctasse & afflixisse ventrem

Iona. 2.

Berch. li. 4. reduct. 6. 19.

Tirin. in Iona. 2. in Bibl. Max.

ceti, vt coegerit eum evomere. Bien está; pero si le ha tenido tres dias la Vallena, como no le fue gravoso hasta aora? Oid (Catholicos) al V. P. Luis de la Puente. Porque antes (dize) le retenia como manjar proporcionado, por ser pecador digno de tal castigo; mas despues que se justificó, es como manjar contrario al estomago, que le lança luego porque no le arma. Evomuit, le vomitó, porque el que entrò pecador, era ya justo: el que entrò tibio, cobarde, y pusilanime, estaba ya fervoroso, fuerte, y confiado: el que huía de Dios, ya le busca: el que le de sobedeció, ya se duele: el q pecó, ya lo confiesa, y sufre ya con paciencia aquellas congojas en satisfacion de sus culpas. Vease pues que el que pudo retener la Vallena mientras no le fue contrario; al hazer tal penitencia, y actos de tan grandes virtudes, el Profeta le afligió de suerte, que como à manjar contrario le vomitó: Evomuit. Ita afflixisse ventrem ceti, vt coegerit eum evomere.

V. Puente. 20. 1. de perf. tr. 1. 6. 13. §. 4.

N. 20.

Pues aora, Fieles Qué fue la Cruz para el ladron, sino lo que para Jonas la Vallena? Es así que la Cruz le recibió pecador digno de aque castigo; pero veale lo que hizo en la Cruz. Allí mostrò grande Fé (dize San Gregorio) confessando à Iesu Christo

Greg. li. 18 mor. 6. 23.

Aug. in Ps. 39.

Max. ho. 7

Chrys. ho. de Cruc. & last.

Aug. serm. 130. de temp.

Ieron. Epist. 13. ad Paul. Arnol. tra. de 7. verb.

Nam. 17.

Arist. li. de plant.

verdadero Dios. Allí tuvo esperança grande (dize S. Agustín) confiando de vn crucificado su remedio. Allí muestra el amor fino á Iesu Christo (dize San Maximo) defendiendo en publico su innocencia. Allí se vió el amor del proximo (dize San Chrysostomo) procurando la conversion de su compañero. Allí se arrepiente de sus pecados, y se acusa de ellos, dize S. Agustín. Allí satisface por sus culpas con lo que padece, dize S. Geronimo: y todo junto lo dize Arnol. Carnotense: *Ibi adoratur, creditur, & timet, compungitur, & poenitet, confitetur, & pradicat, amat, confidit, & orat.* Ea pues: habla Iesu Christo S. N. á Dimas con esta disposicion, y manda á la Cruz que le vuelva, como la Vallena á Ionas, no al mar de otras amarguras; sino á la tierra firme del Parayso, como á manjar contrario á la ignominia, y suplicio de la Cruz: *Dixit Dominus Cruci, & evomuit.* Por esto le ofrece el Parayso en aquel dia: *Hodie mecum eris in Paradiso.* Es la vara de Aaron, que fue de almendro, á la que manda Dios poner en el Tabernaculo, al ver la brevedad con que floreció, y llevó fruto: *Refer virgam Aaron in Tabernaculum;* y con gran propiedad fue el ladrón vara de almendro: porque si (como dize Aristoteles) el

almendro estéril se haze fructuoso, clavandole vnos clavos en la raiz: *si ipsa clavis in radice figatur, fertilis efficitur arbor illa;* el ladrón que fue antes tan estéril, se vió tan colmado de frutos de virtudes, al fixarle los clavos en la Cruz. Vea esta fructuosa vara el pecador, para concebir afectos semejantes de penitencia, y virtudes, si quiere serle semejante en la posesion del Parayso celestial; que para esse fin se le pone delante el exemplo de esta vara: *Hodie mecum eris in Paradiso.*

§. V.

PROPONESE EL ESCARMIENTO del mal ladrón, para no abusar de la buena suerte del bueno.

EA, Catholico: ya has visto las dos varas mysteriosas, de Platano, y Almendro, en Iesu Christo N. S. y en el ladrón dichoso, para concebir á su vista los afectos de la confianza, y penitencia; mas porque (como escribe Berch. Ernest.) el fruto del almendro, que es á los hombres saludable, es pestilencial á las raposas: *Vulpes si comederit amygdalum moritur;* para que no te sea dañoso el exemplo de la dicha del ladrón, si le tomas con engaño, será bien que mires la vara tercera de alamo en

Berch. lib. 11. reduct. c. 2. n. 2.

N. 21.

Ernest. prag. in mar. c. 58. Berch. ubi sup. n. 5.

Sim. Casia. lib. 13. cap. XII.

Casian. Abid. sine & cap. 107.

en el otro desdichado ladrón: *sicut illum Dei misericordia expectabat, sed non credentem reliquit divina iustitia reprobatum.* Dios! Confieso que me tiene este suceso lleno de asombro. Ambos ladrones no eran al principio malos? Si, dize Simon de Casia: *Cum essent ambo homines peccatores.* Ambos no tenían á Iesu Christo á la vista? Es así: *Christum aequo corporeo visu aspicientes.* No estaban ambos crucificados en compañía del Redemptor? También: *iuxta eum aequo pendentes.* No concurrieron juntos á tratar, y conocer á su Magestad? Es así, que ninguno fue primero que el otro: *Quorum vnus in conversatione Christi alterum non praevenerat.* Pues qué diferencia es esta tan assombrosa: que el vno se convierta, y se salve, y el otro se quede obstinado, y se condene? Adoremos, sin escudriñar, los ocultos juicios de Dios (dize el V. Casia) y pues Dios no es aceptador de personas, entendamos que á ambos esperó la divina misericordia; pero el vno concurió con su libertad para creer en Iesu Christo, y amarle, quando el otro con su libertad no quiso concurrir, sino se quedó obstinado para ser despojo de la divina justicia: *Nō ex verbis eius per amplius directis in alterum, sed ex libera voluntate, qui ille credere voluit, ille vero incredulus mansit, quem*

sicut illum Dei misericordia expectabat, sed non credentem reliquit divina iustitia reprobatum. O Christiano pecador! Mira; que bien tienes que mirar en esta vara de alamo estéril de el mal ladrón que se condena, á la vista del otro que se salva. Es así que estaba delante de Iesu Christo, oyendo sus palabras, experimentando su paciencia, y misericordia, y crucificado como su Magestad; pero se condena, porque no quiso, como su compañero, aprovechar la ocasion de aquella presencia, palabras, paciencia, misericordia, y trabajo de la Cruz. No adviertes lo que dixo el Señor á su compañero? *Amen dico tibi: hodie mecum eris in Paradiso.* De verdad, y con juramento te afirmo, que oy estarás en el Parayso en mi compañía; pero esto lo digo á ti: *Amen dico tibi.* A ti, no á tu compañero. *Tibi,* á ti, que con tanta fe me adoras: no al otro que con tanto desahogo me blasfema. *Tibi,* á ti, que cōfias de mi poder; no al otro, que no me mira digno de su confianza. *Tibi,* á ti, que con tanto amor me defiendes; no al otro, que tan sin temor me injuria. *Tibi,* á ti, que conoces, y aborreces tus culpas; no al otro, que obstinado las prosigue. *Tibi,* á ti, que olvidado de lo que

N. 22. Athan. de Cruc. & passio.

Casia ubi sup. c. 112.

Vid. Disp. ser. 10. á n. 14.

que padeces en el cuerpo, solo cuydas del remedio de tu alma; no al otro, que olvidado de su alma solo pide el alivio de su cuerpo. *Tibi*, à ti lo digo, no à los que con el exemplo de tu buena suerte dexaren la penitencia hasta el fin. Adviertes ya (pecador) que no solo has de mirar la misericordia de Iesu Christo, y la suerte del ladron dichofo, para confiar; sino tambien el escarmiento del mal ladron, para temer? Si; que todas tres varas han de mirar las ovejas de el Soberano Iacob, para concebir el espiritu de salud. Mira en hora buena al ladron dichofo; pero no le mires con engaño, atendiendo à sola su buena suerte. Mira su penitencia, y exercicio de virtudes para imitarlas, y hazerte digno de suerte semejante; que si imitas al ladron malo, y quieres hallar la suerte de el bueno, hallará tu obstinacion la condenacion eterna que hallò el malo, y por ser à la vista del bueno, mayor condenacion.

N. 23.

Oye à Dios N. S. por su Profeta Micheas. Indignado su Magestad por los pecados de Samaria, dize que la ha de castigar, y assolar, poniendola como vn monton de piedras, de los que se hazen quando se planta vna viña: *Et ponam Samariam quasi acervum*

Mich. 1.

lapidum in agro cum plantatur Rib. Cor. vinea. A la letra habla con aquella antigua Ciudad, amenazandola que la ha de hazer demoler; pero al espiritu habla esta amenaza con el pecador, à quien por su impenitencia determina castigar: *Lapidum, induratos iniquitatibus,* dixo Lyra. Notefe aora la comparacion. Dize Dios que le ha de poner como monton de piedras quando se planta vna viña. No bastaba dezir que le dexaria en su dureza, y obstinacion, como vn monton de piedras? Para que añade que essas piedras estaràn como las de vna viña quando se planta? *Quasi acervum lapidum cum plantatur vinea.* Para explicar lo mas horroroso del castigo. Quando se planta vna viña, y mas si es en tierra pedregosa (dize el Venerable Galpar Sanchez) vereis que van haziendo vnos montones de piedras à competente distancia. Para qué? Direis que para que despues no estorven al cultivar la viña. Sea assi para lo natural; pero en lo moral es más. Ved la viña plantada entre las piedras: qué veis? Vnas piedras reprobadas à vista de vnas vides escogidas: vnas piedras secas à vista de vnas vides humedas: vnas piedras esteriles à vista de vnas vides fecundas; vnas piedras dexadas, y aborrecidas à

Lyra ibi. Gloss. mor.

Simil. Sanch. in Mich. 1.

vista de vnas vides cuydadas, y cultivadas. No es assi? Pues assi dize Dios que ha de poner al pecador, que dexa endurecer su coraçon como piedra: *Quasi acervum lapidum cum plantatur vinea:* porque la vista, la memoria de los que en su misma tierra, y con los mismos soles, y riegos fueron vides llorosas con la penitencia, fecundas con las virtudes, cultivadas con tribulaciones, será para mayor tormento del pecador, que por dexarse endurecer como piedra quedò este rìl, seco, y sin cultivo, y remedio para siempre.

N. 24.

Querràs (Catholico que me oyes) quedar assi, aborrecido de Dios? Ya se vé que no. Pues concibiendo el te-

mor de que puede sucederte, mirando al ladron desdichado, que en tal dia, con tanto sol, con tanto riego de sangre, se quedò piedra aborrecida: desde oy, desde luego toma la resolucion que quisieras aver tomado quando llegue la hora de tu muerte. Aora puedes ser planta viva de la viña de la Iglesia: dexa que el Sol de justicia te dé calor, su sangre riego, para no venir à la dureza de piedra aborrecida. Despues de concebir este temor, mira al ladron dichofo para confiar, mira à Iesu Christo para pedir. Ea, con gran

dolor, &c: Señor miote su Christo, &c.



Bb 4

SER-



SERMON

QUINQUAGESIMO SEPTIMO,

DE LA TRIUMPHANTE RESURRECCION DE
JESU CHRISTO REDEMPTOR NUESTRO.

Surrexit, non est hic. Ex Evang. lect. Marc. cap. 16.

SALUTACION.

N. 1.



MANECIO al mundo aquel dichoso, deseado, alegre, y singular dia de la Resurreccion triumphante de Iesu Christo nuestro Redemptor. O Catholicos, y si yo acertasse à informaros, para hazer el debido concepto de la grandeza de este dia! Este es el dichosísimo dia de la Pasqua alegre de flores, que con su primavera nos dize que ya pasó el invierno penoso de la Pas-

Cant. 2.

Vitriac. ser.

2. in die

Pasch.

Idem Vitr.

serm. 1.

Max. ho. 3.

de Resurr.

Nisorat. 1.

in Pasch.

Aiguan. in

Psal. 117.

Hug. Card.

in Ps. 117.

N. 2.

que

cion, y muerte de Iesu Christo: *Iam hyems transijt*; que ya pasó el frio de la infidelidad, y temor de los Apostoles: *Hyems transijt*; que ya cesaron las amargas llubias de lagrimas de los ojos de los Discipulos: *Imber abiit & recessit*, porque ya aparecieron en la tierra de nuestra naturaleza humana las deseadas flores de la immortalidad, resucitando nuestro Redemptor: *Flores apparuerunt in terra nostra*. Ya cayeron, las tinieblas à la luz, la muerte à la vida, las sombras à la verdad, la antigüedad à lo nuevo, y la tristeza à la alegría: porque resucitando Iesu Christo, destruyó las tinieblas, triumphò de la muerte, ahuyentó las sombras, renovò la antigüedad, y nos anunció la alegría verdadera, pues nos abre el passo para llegar desde el mar al puerto, desde las promessas à la possession, desde el trabajo al descanso, y desde el camino à la patria.

N. 2. Este es (Fieles) el dia tan proprio de Iesu Christo, que

se llama con especialidad dia del Señor (esto es Dominica) porque le llenó de bendiciones (dize San Gregorio Niseno) *Nisorat. 1.* como à dia en que descansó de las obras penosas de su infame amor, despues que descansó al principio del mundo, en *Genes. 2.* aquel Sabado, de las obras de su poder: *Requievit ab universo Vitriac. ser. opere.* Este es aquel dia que dixo David, tan singular, que sien de así que todos los dias son obra de la mano de Dios, se llama con singularidad obra del Señor este dia: *Hac dies quam Psal. 117. fecit Dominus*, que por esso dize en otra parte, que es mejor este dia q̄ muchos millares de los otros: *Melior est dies vna psal. 83. in atrijs tuis super millia.* Los otros dias empiezan por la mañana, y acaban en la tarde; pero este dia (dize el Cardenal Vitriaco) tiene la primacia de los dias (como aquel primero del mundo) porque empieza por la tarde de las penas, y acaba en la mañana de las glorias: *Factum est vespere & mane dies vnus. Vespere autem Sabbati qua lucefcit.* En los otros dias nace en el Cielo el Sol, para alumbrar à la tierra; pero en este dia nace el Sol de justicia, para alumbrar los Cielos, y la tierra, de las entrañas de vn sepulcro: *Iste dies (dixo S. Geronimo) amplius nobis de sepulchro radiavit, quam de sole refulsit.* En los otros dias se vé que el sepulcro consume al muerto, y dexa à la muerte: se vé q̄ el sepulcro es vna mansion de muertos; y se vé que buelve muertos à los que recibe vivos; pero en este dia (dize S. Pedro Chrisologo) de tal suerte se vé invertido el orden, que el sepulcro consume à la muerte sin tocar al muerto, el sepulcro es oficina de vida, y es vientre de donde nace vivo el que tres dias antes recibió, y concibió muerto: *Mutatur hic ordo rerum: mortem non mortuum devorat hic sepulchrum, domus mortis mansio fit vitalis, uteri nova forma mortuum concipit, parit vivum.*

N. 3.

Este es (Christianos) el dia de la alegría vniuersal, para Iesu Christo nuestro Señor, para su Madre Santísima, para los Angeles, para los Apostoles, para los Justos, para los pecadores todos. Ya dixo David, en persona de Iesu Christo, quanta fue la alegría que tubo en su Resurreccion, convitiendose en gozo toda la tristeza del Huerto: *Conuertisti planctum meum in gaudium mihi*; pero quien dirà la alegría, y gozo de MARIA SANTÍSSIMA? Grande fue la alegría de Sara, quando viò con vida à su querido hijo Isaac, despues de aquellos tres dias del sacrificio, en q̄ le juzgaba muerto. Grande fue el gozo de la madre de Moyses, quando le viò con vida, despues

Chris. ser. 74.

que

Sand. lib. 4. que le tuvo por muerto entre las aguas del Nilo. Grande fue
Theol. Emb. la alegría de Jacob, quando supo que vivia su hijo Joseph, des-
Comm. 6. n. pues que le juzgó muerto à manos de vna fiera; pero ningun-
 30. na de estas explica el gozo de la Reyna de los Angeles, y su
Genes. 45. alegría. Ved lo que va de hijo à hijo, de madre à madre, de
Guerr. ser. muerte à muerte, y de vida à vida; que tanto excede sin com-
 1. *de Resur.* paracion à estas alegrías la que tuvo MARIA SANTÍSSIMA en
Greg. hom. la Resurrección de su dilectísimo Hijo. Ya le vió la alegría de
 21. *in Eoag* los Angeles en la gala de sus vestidos: la de los Apostoles la
Amb. s. 52. asegura el Evangelista: la de los hombres todos, y todas las
Orig. ho. 15 criaturas, la explicó el seno de los antiguos Padres con el ter-
in Genes. remoto; que si (como dixo David) fue ocasión de tristeza
Psal. 29. aquella penosa tarde de la muerte de nuestro Redemptor, es
Basil. ibi & causa de vniversal alegría esta feliz mañana en que resucita
Theod. in glorioso: *Ad vesperum demorabitur fletus, & ad matutinum la-*
Caten. Dan. titia.

Por esso vemos que la Iglesia Santa nos combida tan repe- **N. 4.**
Psal. 117. tidas vezes à que nos alegremos en este singular dia: *Hac*
Sandens vbi *dies quam fecit Dominus, exultemus & letemur in ea.* O quantos
Sup. s. 30. motivos tenemos para alegrarnos! Porque este dia (Fieles)
 n. 27. triumpho nuestro Redemptor de todos sus enemigos, y nues-
Matth. 21. tros, viendole exaltada aquella piedra que reprobaron los
Psal. 127. Hebreos en el edificio: *Lapidem quem reprobaverunt adifican-*
Exod. 14. *tes, hic factus est in caput anguli.* Este dia triumpho de nuestros
Michea 7. pecados, anegandolos, como à los Egipcios, en el roxo
Osee 13. mar de su preciosísima sangre: y aora en el mar del Baptis-
Iudic. 14. mo, y la penitencia, como Micheas lo profetizó: *Proiecit in*
 1. *Cor. 15.* *profundum maris omnia peccata nostra.* Este dia triumpho de la
Ber. ser. 26 muerte, como la avia a menazado por Oseas: *Ero mors tua, ó*
in Cant. *mors, dexandola tan sin vida, que la que fue el terror de los*
Isai. 49. hombres, es ya la alegría de los Justos: la que, como el Leon
Anselm. in de Samson, assombra à los mortales todos, tiene ya dul-
Elucidar. cura para los amigos de Dios, y se burlan de sus antiguas vic-
Iudic. 16. torias: *Vbi est mors victoria tua? Vbi est mors stimulus tuus?* San
Aug. ser. Bernardo: *Iam non est stimulus, sed iubilus.* Este dia triumpho
 107. *de* del infierno, y quebrantó sus puertas, para que saliesse de
temp. su cárcel antigua los Santos Padres, como lo predixo Isaias:
Serar. intu- *Dicer his qui vincti sunt: exite;* mejorandose aqui lo que hizo
dic. 16. à q. Samson en la Ciudad de Gaza, como lo ponderó San Grego-
 41. rio: porque si aquel, estando encerrado en la Ciudad, y con
 guardas, despertó à la media noche, y quitó las puertas, lle-
 van-

vandose las configo; Iesu Christo Ni S cuyo cuerpo encerra-
 ron en el sepulchro, y con guardas, no solo salió libre al des- *Sandens vbi*
 pertar del sueño de la muerte, sino que quitó las puertas del *sup. n. 15.*
 Limbo, para que saliesse los padres: *Non solum liber de in-*
ferno exiit (dixo S. Gregorio) *sed & ipsa etiam inferni claustra* *Greg. hom. 1*
destruxit. No solo quebrantó este dia las puertas del Limbo, si- *21. in Eoag*
 no abrió las puertas del Cielo: porque este dia (como dixo
 San Agustín) quitó la espada de fuego de la puerta del Paray-
 so, que impedía su entrada desde el primer pecado, para que
 à su tiempo pudiesse pasar los hombres à la eterna felici-
 dad: *Igneam illam rompham & Paradisi ianuam, quam nullus po-*
tuit effringere, hodie Christus cum latrone reseravit. Ved (Cato-
 licos) si tenemos motivos para alegrarnos. O legrense en
 este dia nuestros coraçones! *Exultemus, & letemur;* pero ale-
 grense (dize San Gregorio Niseno) no con alegría mundana,
 carnal, viciosa: *Non ebrietatibus, & commesationibus, non cho-*
reis & debachationibus; alegrense (dize San Juan Chrisosto-
 mo) con alegría espiritual, sagrada, y virtuosa: *Latitiam di-*
cit spiritualem, latitiam mentis, latitiam animi. Para que assi sea,
 entremos à considerar algunos de los mysterios de este dia,
 solicitando antes, para el acierto, y el fruto que deseo, la
 divina gracia, por medio de MARIA SANTÍSSIMA: AVE
 MARIA, &c.

Surrexit, non est hic. Marc. cap. 16.

§. I.

SYMBOLOS DE LA RESVR-
 rección de Iesu Christo Nuestro
 Señor, y sus altos fines
 en ella.

N. 5.

Contribuyen, à solem-
 nizar, ó à explicar el
 mysterio de la Resur-
 rección triunphante de Iesu
 Christo Nuestro Señor, la na-
 turaliza, la Escritura, y el
 Evangelio. La naturaliza
 contribuye con symbolos,

que consuelan su credulidad:
 la Escritura antigua, con fi-
 guras que la significan: y el
 Evangelio, con la verdad de
 su testimonio que la persua-
 de. Dilatad (Fieles) la vista
 por el anchuroso campo de la
 naturaleza. Vereis renacer el
 Sol, el dia, despues que en el
 dia antecedente se sepultó en
 el ocafo; pero advertid (di-
 ze Tertuliano) que es vn
 symbolo claro de la Resurrec-
 ción: *Dies moritur in noctem,*
 & *rursus cum suo cultu nitescit.* mor.

Qué

Genes. 3.
Aug. ser. 1.
de Resurr.

Nisen. orat.
 3. *in Pasch.*
Christ. in
Psal. 117.

Sandens li.
 4. *Theol.*
Emb. com.
 6.
Tertul. lib.
de anim. c.
 44.
Greg. li. 14.

Qué es aquel renovar se la Lu-
na, despues de su menguante
(dize el mismo) sino vn ves-
tigio de la resurreccion des-
pues de la muerte? *Redornan-*
sup. & lib. de Refur. c. 12.
Hug. Viñ. inst. mon. f. 69.
Idem ibid. & li. 6. de Spectac. c. 9.
Amb. in 1. Cor. 15.
Job 14. Pined. ibi & Lyr. Plin. li. 13. cap. 4. Amb. lib. de fid. Resurr.
N. 6. Lactant. comm. de Phant. Amb. lib. de fid. Resurr.
pues de la muerte? *Redornan-*
tur & specula luna, qua men-
struus numerus attriverat. Ni
es otra cosa (dize en otra par-
te) la novedad que se vé en
la primavera con sus flores, y
en el otoño cō sus nuevos fru-
tos: *Revolvuntur hiemes, & astu-*
tes, & verna, & autumnus cū suis
frondibus, floribus, fructibus.
Vemos sepultar en la tierra
la semilla (esto es sembrar,
dize San Ambrosio) y luego
renace viva planta de su se-
pulcro mismo: vemos (como
dezia el Santo Job) que
el arbol cortado buelve á re-
toñecer: *si praeissum fuerit,*
rursum vivescit: vemos la pal-
ma (dize Plinio) que en si
misma muere, y renace: *Emori,*
ac renasci ex se ipsa;
pero que vemos en todo esto
(dize San Ambrosio) fino
vnos symbolos de resurrec-
cion, que ofrece la misma
naturaleza? *In his natura no-*
stra speciem resurrectionis imi-
tata est. Esto dize la natura-
leza insensible, y vegeta-
ble.
N. 6. Ved quanto mejor nos
symboliza la naturaleza sen-
sible la Resurreccion de Iesu
Christo Señor Nuestro. El
Fenix que (como dize San
Epiphano) en tres dias se

abraza, muere, y resucita á
vida nueva, que haze fino
confundir la incredulidad del
Iudaismo en la resurreccion
de nuestro Redemptor? *Cur*
Iudaei iniqui, Iesu Christi tridua-
nam resurrectionem non credi-
derunt, cum avis trium dierum
spatio ipsa se suscitet? La
Aguila quando renueva sus
plumas, quando buelve á su
juventud, hiriendo con su
pico la piedra, que mas cla-
ro puede symbolizar la Re-
surreccion de Iesu Christo
con la suya? Así la llamó
San Agustín: *Fit in ea qua-*
dam resurrectio. El Leon que
despierta de su sueño al ter-
cero dia, con el rugido del
padre, como dize Origenes:
el Pelicano que da la vida
con su sangre á sus hijos al
tercero dia, como dize San
Epiphano: la Serpiente que
entrando por lo estrecho de
las peñas dexa la antigua tu-
nica, y sale con otra mas her-
mosa, como dize San Agus-
tín: el Gavilan que renueva
sus alas por el mes de Mar-
ço, como Claudiano escribe:
el Ciervo que renueva sus
puntas, y dilata su vida en
las fuentes de las aguas, co-
mo dize San Epiphano: to-
dos estos quien no advierte
que son symbolos de la Re-
surreccion de Iesu Christo
Señor Nuestro, en q̄ se deley-
ta nuestra Catholica Fé de
este

Epiph. in
Phistol. §.
11.
Iero. in Isai.
40.
Hilar. in Ps.
138.

Aug. in Ps.
102. &
Epist. 39.
Orig. ho. 17
in Gen. 49.
Perer. in Ge-
nes. 49.

Epiph. in
Phistol. §. 8.
Aug. li. 8. de
Civ. c. 15.

Claud. ap.
Sande. vbi.
supra §. 24.
Greg. li. 31
mor. cap. 6.
Epiph. vbi
sup. §. 5.

este mysterio, viendole dibu-
jado en la misma naturaleza?
El gusano de la seda, que dize
San Basilio.

N. 7. Pero aun recrean más las
escrituras antiguas, ofreciēdo
desde el principio del mundo
varias figuras que le represen-
ten. Allí despierta Adam de su
sueño, despues de fabricada de
su costilla la muger; para sig-
nificar (dize el P. Salmeron)
que despierta nuestro Reden-
tor del sueño de la muerte, des-
pues de la fundació de la Igle-
sia con su sangre. Allí buelve
á la arca la paloma, trayendo
el ramo de oliva: para signifi-
car (dize el P. Sandeo) q̄ bol-
vió á su Sacratissimo cuerpo
la Alma Santissima de Iesu
Christo, trayendo al mundo
la oliva de la paz, que repitió
tantas vezes, resucitado. Allí
despierta Noe despues de la
burla de su ingrato hijo, cubier-
ta ya su desnudez: para signifi-
car (dize Salmeron) que des-
pues de los desprecios del Iu-
daismo, despierta nuestro Re-
demptor cō el vestido precio-
so de la immortalidad. Allí
buelve Isaac con vida, despues
q̄ se ofreció victima en el mon-
te: para prefigurar (dize Theo-
doreto) la Resurrecció de Iesu
Christo al tercero dia, despues
que se ofreció en el Calvario
victima para nosotros. Allí
se levanta Iacob despues de el
mysterioso sueño en q̄ vió la

Basil. hom.
8. in he-
nam.
N. 7.
Cart. li. 4
hom. 2. de
Resurr.

Genes. 2.
Salm. 10.
11. tr. 1.

Genes. 8.
Sandeus. li.
4. Theol.
embl. com.
6. §. 30.

Genes. 9.
Sand. ibid.
num. 3.
Salm. vbi
sup.

Genes. 22.
Theodor. in
11. ad He-
br.

escala: para significar (dize Vi-
triano) q̄ despues que estuvo
nuestro Redemptor en la escala
de la Cruz, se levantó glorioso
en su Resurreccion admirable.
Allí Ioseph, despues de encerra-
do en la cisterna, sale á ser exal-
tado en el imperio de Egipto:
para figurar (dize Sandeo) q̄ re-
sucita Iesu Christo para domi-
nar en el Vniverso, despues q̄
la invidia de los Judios le puso
en la cisterna del sepulcro. Mas
donde voy; que no acabaré si
profigo las figuras deste my-
sterio? Ved (Fieles) á Moyses sa-
lir vivo de la cestilla de jun-
cos: la vara de Aaron q̄ reflora
ce estando ya seca: á Samson
q̄ quita al Leon la vida: á Da-
vid que sale libre despues de
cercado de los soldados de Saul:
á Banaías que mató en la cue-
va á vn Leon: á Tobias q̄ buel-
ve sano despues de su peregrina-
cion, y peligros: á Mardo-
quico q̄ triunfa de la tirania de
Amán: al Santo Job restituido
á su felicidad primera, despues
de los oprobrios, y llagas: ved
á Jeremias que sale libre del
pozo: á Jonas que sale con
vida del vientre de la Vallena:
á Daniel del lago de los leo-
nes. Estos, y otros muchos
figuraron la Resurreccion glo-
riosa de Iesu Christo, que sa-
lió vivo, y triunphante, de la
obscuridad del sepulcro.

Esto es (Catholicos) lo que
nos dize la naturaleza con sus
sym-

Genes. 28.
Viriac. ser
1. Resurr.

Sand. vbi
sup. n. 6.

Genes. 37.
Sand. Cart.
vbi sup.
Exod. 2.

Num. 17.
Iudic. 16.

1. Re. 19.
1. Paral.
11.
Tobia. 6.
Esther. 7.

Job. 42.
Jerem. 38.
Iona. 2.

Daniel. 6.
N. 8.

symbolos, y la Escritura, y antiguo Testamento con las figuras; pero todo esto nos lo dize en vna palabra el Evangelio sagrado. *Surrexit*, resucitó Iesu Christo. No necesita de más la Fé, para creer la Resurreccion; pero si necesitamos de más, para entender sus mysterios. Veamos. Porque quiso el Señor resucitar? Cinco causas trae el Angelico Doctor. La primera fue para credito de la Divina justicia, de la qual es proprio exaltar á los que se humillan, como dixo la Soberana Madre de Dios, y Maestra de la humildad: *Exaltavit humiles*; y como Iesu Christo Señor Nuestro se humilló hasta la afrentosa muerte de Cruz, era justo que fuese exaltado hasta la gloria de su Resurreccion. La segunda causa fue para la instruccion, y confirmacion de la Fé de su Divinidad: porque (como dixo el Apostol) vana fuera la predicacion, y vana la Fé, si no huviera resucitado Iesu Christo: *si Christus non surrexit, inanis est predicatio nostra, inanis est & spes nostra*. Ya se vé (dize Santo Thomas) que no era facil persuadir que fuese Dios vn hombre que murió con ignominia en vna Cruz, á no averle seguido á esta ignominia, la gloria de resucitado. La causa tercera fue,

D. Tho. 3.
p. 9. 53.
Art. 1.

Luc. 1.

1. Cor. 15.

D. Tho. 2.
de Resur.

para el aliento de nuestra esperanga: porque viendo que resucita Iesu Christo nuestra Cabeça, esperamos que resucitaremos tambien nosotros sus miembros, como dixo S. Pedro mi Padre: *Regeneravit nos in spem vivam per resurrectionem Iesu Christi*. La causa quarta fue, para dar á los Fieles forma de vida, enseñándonos á renovar nuestras costumbres, como dezia el Apostol: *Quoniam Christus surrexit à mortuis, ita & nos in novitate vite ambulemus*. La quinta fue (dize el Angelico Doctor) para el complemento de nuestra salud; porque si muriendo Iesu Christo, nos libró de mal: Resucitando nos promueve en el bien, que fue lo que dixo el Apostol, que resucitó Iesus para nuestra justificacion: *Traditus est propter delicta nostra, & surrexit propter iustificationem nostram*.

Ea, Fieles: buen campo se descubria á la consideracion en estas cinco causas; mas porque no ay lugar para discurrir en todas, elijo la quarta por lo que mira á nuestro aprovechamiento. Resucitó el Señor, dize el Angel: *surrexit*; y resucitó (dize el Doctor Angelico) para dar á los Fieles forma de vida: *Quoniam, ad in formationem vite fidelium*. De qué suerte? Ya lo explica otro Doctor Seraphico, Es la Resurreccion

1. Cor. 15.
Bonav. ser.
1. Resurr.
1. Petr. 1.

Rom. 6.

Rom. 4.

N. 9.

D. Tho. 3.
p. 9. 53. ar. 1.

surreccion de Iesu Christo (dize *Idem q. 56 S.* Buenaventura) no solo principio, y causa de nuestra resurreccion corporal, y espiridual; *art. 2. ad 4.* sino forma, y exéplar de nuestra espiridual resurreccion, desde la muerte en la culpa, hasta la vida nueva en la gracia: y así (concluye) la resurreccion espiridual de la alma debe ser semejante por imitacion á la Resurreccion corporal de Iesu Christo: *Ideo* (son las palabras del Santo) *resurrectio nostra spiritalis debet esse imitativa & spiritaliter talis, qualis fuit resurrectio Christi*. Sabéis como ha de ser esta imitacion? El mismo Doctor Seraphico halló en la Resurreccion de Iesu Christo Señor Nuestro quatro calidades: por que resucitó (dize) gloriosísimamente, verdaderísimamente, poderosísimamente, y utilísimamente: *Surrexit gloriosísimé, verisimé, potentísimé, utilísimé*. Pues esta gloria, esta verdad, este poder, y esta utilidad es la que hemos de imitar en nuestra espiridual resurreccion. Individuemos.

Bonav. in
lig. Seraph.
f. 4. Resurr.

§. II.

RESUCITA IESU CHRISTO,
immortal, glorioso, enseñando al
alma á resucitar
así.

N. 10.

LA calidad primera de la Resurreccion de Iesu

Christo Señor Nuestro fue el ser á estado glorioso: *surrexit gloriosísimé*. Resucitó á vida immortal: resucitó glorioso para nunca más morir, como dezia el Apostol: *Christus resurgens ex mortuis iam non moritur*. Porque pensais que llamó San Pablo á nuestro Redemptor, primicias de los resucitados? *Christus resurrexit à mortuis, primicia dormientium*. Es sentencia difícil; y la haze mas difícil al explicarla la Interlineal. Es (dize) las primicias, porque fue el primero en tiempo, y en dignidad, que resucitó: *Quia prius tempore & dignitate surrexit*. Que sea el primero en dignidad, no admite duda; pero como puede ser verdad que fuese el primero en tiempo? Quien no sabe que resucitaron antes que Iesu Christo Nuestro Señor otros muchos? No fueron antes los que resucitaron por mano de Elias, y Eliseo? No fueron antes la hija de Jairo, Lazaro, y el mozo de Naim, que resucitaron al imperio del Señor? Pues como es el primero en tiempo, Iesu Christo? Divinamente, Santo Thomas! Es así (dize) que resucitaron otros muchos, antes que nuestro Redemptor; pero fue con resurreccion imperfecta, porque quedaron sujetos á la muerte para bol-

Ber ser. 1
de Resurr.

Rom. 6.

1. Cor. 15.

Insert. ibi.

Matih. 9.

Joan. 11.

Luc. 7.

1. Cor. 15.

ver à morir. No así Jeshu Christo Señor Nuestro : que de tal suerte resucitó, que quedó libre de la posibilidad de morir : y por esso es el primero de los resucitados, porque es el primero que resucitó glorioso, con Resurreccion perfecta, à vida immortal, para no morir despues : *Redierant quidem ad vitam alij ante Christum* (escribió el Doctor Angelico) *vel ab eo, vel à prophetis suscitati, tamen iterum moritur; sed Christus resurgens ex mortuis iam non moritur: Unde quia primus necessitatem moriendi evasit, dicitur princeps mortuorum, & primitia dormientium.*

D. Tho. 2.º. pasc. 2.º. 236. Idem. 3.º. p. 53. 2.º. 3.º. corp.

N. 11. Vid. Desp. ser. 60. tot. ser. 62. à n. 16. Vid. hic. ser. 34. tot. Bonav. ser. 5. de Resu. Guerr. ser. 2. Resurr. Salmer. to. 1. tra. 1.

Ea, Catholico : Esta calidad de la Resurreccion de Jeshu Christo es exemplar de tu espiritual resurreccion. Jeshu Christo resucita glorioso, immortal, para nunca mas morir, enseñandote como ha de ser tu conversion à Dios, para nunca mas pecar : *Sic & tu (dize San Buenaventura) resurgas in conversione, ut de cetero non moriaris transgressionem.* Pues aora : ha resucitado tu alma à la gracia en esta Quaresma? Puerfuadome que si, pues ya te has confessado. Y resucitó tu alma, con determinacion de no volver à morir? Resucitaste como Jeshu Christo immortal? ó como los otros, que resucitaron pa-

ra morir otra vez? Advierte (dize San Bernardo) que lo que celebramos oy es la Pasqua de Resurreccion; y Pasqua es transito, no buelta : es passar, no bolver : es caminar adelante, no es bolver a tras : *Ipsam quod celebramus Pascha, transitus, non reditus interpretatur.* Di si passas, y caminas adelante en la virtud, ó si das ya la buelta à las culpas que dexaste? O quantos (como dezia David) andan en circulo, bolviendo à las mismas culpas de que se arrepintieron, y confessaron! *In circuitu impij ambulans.* Quantos, como las aguas del Jordan, detuvieron su curso mientras passaba la Arca, y luego bolvieron à su corriente antigua! *Reversa sunt aqua in alveum suum, & fluebant sicut ante consueverant.* Mientras los Sacerdotes passan con la arca de la penitencia, y Comunión Santissima en la semana Santa, todo pecador se detiene, no corren las comunicaciones torpes, paran las aguas del juego, de la profanidad, de los divertimientos. Ya pasó la arca: y aora? *Reversa sunt aqua, & fluebant sicut ante consueverant.* buelven las aguas à su corriente, buelven à los vicios como antes. Es verdad? O en quantos!

Bern. ser. 2.º. de Resurr.

Psal. 124.

Iosue. 4.º. Crata. vit. Christ. lib. 14. ho. 10.

En aquel dezir el Texto Sagrado que despues del diluvio

N. 12.

vió se acordò Dios de Noe, y que embiò vn espíritu sobre la tierra para enjuarla, descubrió el Abad Ruperto el mysterio de la Resurreccion de Jeshu Christo : porque despues del diluvio de su Pasion, y muerte, se acordò de su Hijo el Eterno Padre; y vino su espíritu, su alma, à revnirse con la tierra de su sacratissimo cuerpo, que es lo mismo que resucitar : *Adduxit spiritum super terram.* Ruperto : *idest, reducem vitam adduxit super terram ex animi corporis, suscitabit enim illum à mortuis.* Bien: y qué sucede en esta Resurreccion? Lo que allà, despues del diluvio : que salieron de la arca todos los animales que en ella avia : *Omnia animantia, iumenta, & reptilia... egressa sunt de arca.* Pues qué haze esso à nuestro proposito? Reparese como estaban en el arca, y como salieron. En el arca estaba el cordero con el leon, con el lobo la oveja, con la raposa las aves, todos en paz, y sin susto alguno, ó por el respecto de Noe, ó por la estrechura de la arca, reprimiendo los brutos su apetito; pero en saliendo? Veate si ay ave, oveja, ó cordero que esté seguro de la raposa, del lobo, del leon. No es esto lo que à muchos sucede? Mientras durò celebrarse el diluvio de la Pasion, y

Genes. 8.º. Rap. ibi. li. 4.º. cap. 22.

Simil.

Tomo III.

muerte de Jeshu Christo S. N. aun el mayor pecador reprimia sus apetitos; pero passado el diluvio, saliendo de la estrechez de Quaresma, celebrando se la Resurreccion, no a y passion viciosa que no se defrenen. No quisiera (como dize en dia como este S. Bernardo) obscurecer la alegría de la Fiesta con tocar materias tan tristes; pero obliga a llorar, y lamentar, la injuria q con sus culpas hazen muchos à la Fiesta : *Ipsi plangimus solemnitate iniuriam, quam dissimulare non possumus.* Ved allà vosotros (Fieles míos) si celebran Pasqua de Resurreccion los que, aunq resucitassen à la vida de la gracia, buelven con fea ingratitud à la muerte de las culpas? Estos no resucitaron con Jeshu Christo, porque no resucitaron con determinacion immortal de no bolver à morir, à imitacion de Jeshu Christo, que resucita à vida immortal : *Surrexit : iam non moritur.*

Bern. ser. 2.º. de Resurr.

N. 13.

Pero queréis conocer (Fieles) quien resucita para no morir? Ved como resucita nuestro Redemptor. Direis que immortal. Y porqué immortal? Porque resucita glorioso : *Surrexit gloriosissime.* Y que es resucitar glorioso? Es (dize el Seraphico Doctor) salir su sacratissimo cuerpo de el Sepulcro con las quatro dotes de gloria,

Vid. Desp. ser. 53. n. 25.

Cc cia.

Bonav. ser.
4. de Resur.
Indic. 16.
Greg. ubi
sup. n. 4.

claridad, impasibilidad, agilidad, y subtilidad; que por esto fue significada la Resurreccion de Iesu Christo en aquel despertar Samson á la media noche, y quitar las puertas de la Ciudad de Gaza: porque Samson es lo mismo que Sol, en quien se simbolizan las quatro dotes gloriosas: la claridad en el resplandor, la impasibilidad en el no recibir el Sol daño alguno de los lugares asquerosos, la agilidad en lo mucho que corre sin fatiga, y la subtilidad en la facilidad con que penetra el vidrio, y aun penetra su virtud los senos de la tierra; y así mysteriosamente dixo el Evangelista que avia el Sol nacido quando llegaron las Marias al Sepulcro, porque ya avia entonces Resucitado como Sol, con las quatro dotes, Iesu Christo S. N. *Venerunt orto iam sole.* San Buenaventura: *Quo designatur Christus sol iustitia.* Esto es resucitar glorioso nuestro Redemptor: Salir su cuerpo con claridad, salir impasible, salir agil, salir subtil con facilidad de penetrarse. Y por salir glorioso, sale immortal para no volver á morir? Si, Catholicos. Luego para no volver á morir en la culpa grave, ha de salir la alma de la culpa con la imitacion de estas quatro dotes de gloria? De Guillermo Parisiense es la consecuencia:

Qui surgendo quatuor dotes Guil. Paris. *assumunt, non moriuntur iterum. ser. 3. in die*
Pero como? Ya lo dize. Imi. *S. Pasch.*
te la claridad en la sabiduria *Vinc. Brun.*
Christiana, y en el resplandor *medit. 54.*
del buen exemplo: imite la *de Resur.*
impasibilidad en la pacien- *doc. 11.*
cia, y la igualdad en lo prof *Osun Dom.*
pero, y adverso: imite la agi- *Resur. ser.*
lidad en la obediencia, y 40.
promptitud á todo lo que *Fabr. conc.*
Dios le ordenare: y imite la *5. Dom. Re.*
subtilidad en la humildad, en *sur. fine.*
la pureza de intencion, sin que
quede el menor afecto á las
culpas passadas; que estas do-
tes son las señas de quien re-
sucita para no volver á mor-
rir.

Veamos la resurreccion de **N. 14.**
Lazaro, para acabarlo de en-
tender. Resucitó? Si; pero
siempre es digno de reparo
que mande Iesu Christo S.
N. que quiten la piedra de la
puerta del sepulcro: *Tollite Ioan. 11.*
lapidem. Valgame Dios! Esta
resurreccion no es obra de la
divina omnipotencia? Es sin
duda. Pues que necesidad ay
de que la piedra se quite?
Ninguna. Mas. No preguntó
el Señor, aunque lo sabia,
por el sitio en que el sepul-
cro estaba, para que creyes-
sen los testigos al milagro?
Leoncio lo dixo. Pues quan-
to mas conocerán su divino
poder, si ven salir á Lazaro
sin quitar la piedra? Aun
más,

Leoncio. ibi.

mas. No fue esta su divina
virtud con la que el Señor se
resucitó á si mismo? Es así.
Y quitó, ó mandó quitar la
piedra del sepulcro antes de
resucitar? No, que luego la
quitó el Angel. Pues por-
qué en su propia Resurrec-
cion no manda quitar la pie-
dra; y manda que la qui-
ten en la otra resurreccion
de Lazaro, no aviendo ne-
cessidad? Ea, entended el
secreto mysterioso, dize el
doctissimo Padre Salmeron.
Es así que resucitó Iesu
Christo sin quitar la piedra;
pero fue para mostrar que
salia de el Sepulcro para no
morir, ni volver á él: *Quia*
11. tr. 7. *reliquit monumentum clausum,*
indicavit se amplius non mo-
riturum, nec ad monumen-
tum reversurum. No así La-
zaro, dize Guillermo Parisiense; que aunque resucita,
es para volver á morir: *La-*
zarus surrexit, sed iterum mori-
turus. Por esto manda su Ma-
gestad que quiten la piedra, *To-*
lite lapidem, porque el mismo
verla quitada sea indicio de
que Lazaro ha de volver al
sepulcro. Mas claro, Iesu
Christo que resucita glorio-
so para no volver á morir,
da por señal la puerta del se-
pulcro, cerrada, porque la
penetró para salir, y la dexa
cerrada para no volver: *In-*
dicavit se amplius non moritu-

rum; pero Lazaro que resucita
mortal, vea por señal la puer-
ta del sepulcro abierta, porque,
ni tubo subtilidad para pene-
trarla, y le quedó puerta abier-
ta para volver á morir: *Sur-*
rexit, sed iterum moriturus. O re-
surreccion espiritual, en la que
sale la alma del sepulcro de los
vicios! Así les llamó S. Am-
brofio: *Quis est iste tumulus tuus*
 nisi mali mores? Como quedó
(Christiano) la puerta de este
sepulcro, al resucitar á la gra-
cia? Quédó cerrada la puerta de
la voluntad á toda culpa? Bue-
na señal! Pero si quedó abier-
ta al pecado la puerta del afecto,
no resucitaste como Iesu
Christo, immortal; resucitaste
como Lazaro, para volver á
morir: *surrexit, sed iterum mo-*
riturus: porque para no volver
á morir es menester imitar á
Iesu Christo en lo glorioso
de su Resurreccion, dexando
cerrada la puerta del sepulcro:
Surrexit gloriosissimé.

§. III.

RESUCITA EN LA VERDAD
Iesu Christo Nuestro Señor, ense-
ñando al alma á resucitar
con verdad.

LA segunda calidad de a
Resurreccion de Iesu Christo
fue resucitar verdade-
ramente: *Surrexit verissimé.*
Así lo dixerón los Discipu-
los del camino de Emaus: *Sur-*

Amb. lib. 5.
in Luc. 7a

N. 15.

Bonav. ser.
4. de Resur.
Indic. 16.
Greg. ubi
sup. n. 4.

claridad, impasibilidad, agilidad, y subtilidad; que por esto fue significada la Resurreccion de Iesu Christo en aquel despertar Samson á la media noche, y quitar las puertas de la Ciudad de Gaza: porque Samson es lo mismo que Sol, en quien se simbolizan las quatro dotes gloriosas: la claridad en el resplandor, la impasibilidad en el no recibir el Sol daño alguno de los lugares asquerosos, la agilidad en lo mucho que corre sin fatiga, y la subtilidad en la facilidad con que penetra el vidrio, y aun penetra su virtud los senos de la tierra; y así mysteriosamente dixo el Evangelista que avia el Sol nacido quando llegaron las Marias al Sepulcro, porque ya avia entonces Resucitado como Sol, con las quatro dotes, Iesu Christo S. N. *Venerunt orto iam sole.* San Buenaventura: *Quo designatur Christus sol iustitia.* Esto es resucitar glorioso nuestro Redemptor: Salir su cuerpo con claridad, salir impasible, salir agil, salir subtil con facilidad de penetrarse. Y por salir glorioso, sale immortal para no volver á morir? Si, Catholicos. Luego para no volver á morir en la culpa grave, ha de salir la alma de la culpa con la imitacion de estas quatro dotes de gloria? De Guillermo Parisiense es la consecuencia:

Qui surgendo quatuor dotes Guil. Paris. *assumunt, non moriuntur iterum. ser. 3. in die*
Pero como? Ya lo dize. Imi. *S. Pasch.*
te la claridad en la sabiduria *Vinc. Brun.*
Christiana, y en el resplandor *medit. 54.*
del buen exemplo: imite la *de Resur.*
impasibilidad en la pacien- *doc. 11.*
cia, y la igualdad en lo prof *Osun Dom.*
pero, y adverso: imite la agi- *Resur. ser.*
lidad en la obediencia, y 40.
promptitud á todo lo que *Fabr. conc.*
Dios le ordenare: y imite la *5. Dom. Re.*
subtilidad en la humildad, en *sur. fine.*
la pureza de intencion, sin que
quede el menor afecto á las
culpas passadas; que estas do-
tes son las señas de quien re-
sucita para no volver á mor-
rir.

Veamos la resurreccion de **N. 14.**
Lazaro, para acabarlo de en-
tender. Resucitó? Si; pero
siempre es digno de reparo
que mande Iesu Christo S.
N. que quiten la piedra de la
puerta del sepulcro: *Tollite Ioan. 11.*
lapidem. Valgame Dios! Esta
resurreccion no es obra de la
divina omnipotencia? Es sin
duda. Pues que necesidad ay
de que la piedra se quite?
Ninguna. Mas. No preguntó
el Señor, aunque lo sabia,
por el sitio en que el sepul-
cro estaba, para que creyes-
sen los testigos al milagro?
Leoncio lo dixo. Pues quan-
to mas conocerán su divino
poder, si ven salir á Lazaro
sin quitar la piedra? Aun
más,

Leoncio. ibi.

mas. No fue esta su divina
virtud con la que el Señor se
resucitó á si mismo? Es así.
Y quitó, ó mandó quitar la
piedra del sepulcro antes de
resucitar? No, que luego la
quitó el Angel. Pues por-
qué en su propia Resurrec-
cion no manda quitar la pie-
dra; y manda que la qui-
ten en la otra resurreccion
de Lazaro, no aviendo ne-
cessidad? Ea, entended el
secreto mysterioso, dize el
doctissimo Padre Salmeron.
Es así que resucitó Iesu
Christo sin quitar la piedra;
pero fue para mostrar que
salia de el Sepulcro para no
morir, ni volver á él: *Quia*
11. tr. 7. *reliquit monumentum clausum,*
indicavit se amplius non mo-
riturum, nec ad monumen-
tum reversurum. No así La-
zaro, dize Guillermo Parisiense; que aunque resucita,
es para volver á morir: *La-*
zarus surrexit, sed iterum mori-
turus. Por esto manda su Ma-
gestad que quiten la piedra, *To-*
lite lapidem, porque el mismo
verla quitada sea indicio de
que Lazaro ha de volver al
sepulcro. Mas claro. Iesu
Christo que resucita glorio-
so para no volver á morir,
da por señal la puerta del se-
pulcro, cerrada, porque la
penetró para salir, y la dexa
cerrada para no volver: *In-*
dicavit se amplius non moritu-

rum; pero Lazaro que resucita
mortal, vea por señal la puer-
ta del sepulcro abierta, porque,
ni tubo subtilidad para pene-
trarla, y le quedó puerta abier-
ta para volver á morir: *Sur-*
rexit, sed iterum moriturus. O re-
surreccion espiritual, en la que
sale la alma del sepulcro de los
vicios! Así les llamó S. Am-
brofio: *Quis est iste tumulus tuus*
 nisi mali mores? Como quedó
(Christiano) la puerta de este
sepulcro, al resucitar á la gra-
cia? Quédó cerrada la puerta de
la voluntad á toda culpa? Bue-
na señal! Pero si quedó abier-
ta al pecado la puerta del afecto,
no resucitaste como Iesu
Christo, immortal; resucitaste
como Lazaro, para volver á
morir: *surrexit, sed iterum mo-*
riturus: porque para no volver
á morir es menester imitar á
Iesu Christo en lo glorioso
de su Resurreccion, dexando
cerrada la puerta del sepulcro:
Surrexit gloriosissimé.

§. III.

RESUCITA EN LA VERDAD
Iesu Christo Nuestro Señor, ense-
ñando al alma á resucitar
con verdad.

LA segunda calidad de a
Resurreccion de Iesu Christo
fue resucitar verdade-
ramente: *Surrexit verissimé.*
Así lo dixerón los Discipu-
los del camino de Emaus: *Sur-*

Amb. lib. 5.
in Luc. 7a

N. 15.

rexit Dominus verè. Bien: y en que conoceremos la verdad de esta resurreccion? Lo primero (responde el Evangelista) en que resucita, y se dexa ver, como lo avia dicho su Magestad: *sicut dixit.* Veis aì vna verdad, en cumplir su palabra de que avia de resucitar al tercero dia. Lo segundo, se conoce la verdad, en que resucita el mismo Señor, que padeciò, y muriò por nosotros; que por esso (como advirtiò Lyra) retubo nuestro Redemptor las cinco principales llagas, para mostrar que era el mismo que avia muerto: *Ut per cicatrices remanentes ostenderet identitatem corporis numeralem prius passi.* No solo resucitò el mismo (dize San Buenaventura) sino todo entero, sin dexar en el sepulcro la menor parte de si: *Vnde neque manum, neque pedem reliquit Christus in sepulchro.* Veis aì otra verdad de la Resurreccion. Lo tercero, se conoce la verdad, en que obra Iesu Christo como resucitado, no solo en comer con los Discipulos; sino en no dexarle ver sino como aparecido: *Post resurrectionem* (dixo Hugo de Prato florido) *in mundo se non immiscuit, licet aliquibus bonis apparuit.* Esta es la tercera verdad; busquemos aora estas verdades en nuestra moral resurrecciò a la vida de la gracia,

Marc. 14.

Lyra. hic.

Bonav. ser. 5 in Resur. p. 2.

Hug. Prator. ser. 48. in ost. Pasch.

puesto que ha de imitar la Resurreccion de Iesu Christo, como dixo el doctissimo Salmeron: *Resurrectio Domini vera fuit ac solida, non phantastica; ita nostra à peccatis resurrectio simulata ac fucata esse non debet.*

Ea, Catolico: resucitaste ya del sepulcro de la culpa? Persuadiame que si, respondiendole con la buena fé; pero dime aora: es verdad que resucitaste a la vida de la gracia? O quantos resucitan solo en la apariencia, al modo que vino la alma de Samuel quando le llamó la hechizera, de orden de Saul; la qual (como advirtiò Lyra) no fue verdadera resurreccion, porque solo tomó vn cuerpo phantastico, estando en la verdad en el sepulcro! Muchos parece que viven a la gracia, que a la verdad están muertos en la culpa, como dezia Dios al otro Obispo: *Nomen habes quod vivas, & mortuus es.* Quieres conocer la verdad? Vamos practicos. Iesu Christo resucita en la verdad, porq̄ resucitò como lo dixo: *sicut dixit.* Tu dixiste al tiempo de confessarte, que sabias la doctrina Christiana. Y es verdad? Tu dixiste que avias examinado tu còciencia. Y es verdad? Tu dixiste que te pesaba de aver ofendido á Dios. Y es verdad? Tu dixiste que no tenias mas culpas que dezir.

Salmer to. 11. tr. 7.

N. 16.

1. Reg. 28.

Lyra ibi. Osun. Dam Resur. ser. 40.

Apocal. 3.

Y es verdad? Tu dixiste que ibas con firme proposito de no pecar en adelante. Y es verdad? Mira bien si es verdad lo que dixiste: porque sino lo es, no resucitò tu alma en la verdad, á imitacion de Iesu Christo. Mas. Resucita verdaderamente nuestro Redemptor, porque resucita todo, sin dexar parte suya en el sepulcro, para enseñarte (dize San Buenaventura) a que tu resucites tambien todo: *Sic tu à peccatis totus resurgas.* Mira bien si dexaste en el sepulcro de la culpa algun pecado sin confesar, alguna passion de odio sin vencer, alguna hacienda agena sin restituir: porque si la dexaste (dize el Seraphico Doctor) no resucitaste en la verdad: *Qui conversus in iusta bona, vel odium, vel aliquod vitium non reliquit, nondum resurrexit.* De mas de esto: resucita en la verdad Iesu Christo, no dexandose ver, sino aparecido, sin comercio sentado en este mundo: para dezirte (moraliza Guillermo Parisiense) que no resucitaste tu en la verdad, sino vives retirado de los peligros, ocasiones, y dependencias de las culpas: *Sic faciendum est ei, qui spiritualiter resurrexit.* Verás vna imagen de todo en el camino del Pueblo de Israel a la tierra prometida. Ya se sabe que celebraron su Pas-

qua, para hazer transito de la esclavitud a la libertad, quitando el Angel la vida a los Primogenitos de Egipto. Esta es imagen de nuestra Pasqua de Resurreccion, en que para sacarnos Iesu Christo de la esclavitud de la culpa a la libertad de hijos suyos, quitò la vida a los primogenitos de la malicia; triunfando del pecado, de la muerte, y del demonio, como lo avia prometido: *Transibo per terram Aegypti nocte illa, percutiamque omne primogenitum in terra Aegypti.* Tambien se sabe que passaron luego el mar Vermejo, en el qual quedaron anegados, y muertos todos los Egipcios, sin quedar ni vno: *Nec vnus quidem supervixit ex eis.* Esta es imagen del passo, ò transito de la alma desde la culpa a la gracia, quedado anegadas todas las culpas, que son los Egipcios, sin quedar vna q̄ no acabe, en el mar de la penitencia; y quebradas, y sumergidas todas las dependencias, y ocasiones de la culpa, que son los carros, y cavallos de Pharaon. Dixolo San Gregorio Niseno: *Omni sensu Aegyptiaco, & omni externo vitio & peccato in aqua relicto, purè emergat Aegyptiaca conscientia nihil secum adducens.* Pues aora: esto es verdad que sucede en el transito de la penitencia; pero sepamos si esta penitencia es verdad. Cuydado

Greg. Naz. Orat. 2. de Pasch.

Aug. tr. 55. in Ioan.

Exod. 12.

Exod. 14.

Nisen. ho. 3. in Cant.

Bonav. ser. 5. in Resur. Vid. Desp. ser. 62. à n. 16.

Ibidem.

Guil. Paris. serm. 3. de Dom. 1. post Pasch.

N. 17.

Exod. 12.

con lo que sucede en el mar Vermejo.

N. 18.

Exodo. 14. v. 21. & 27

Guil. Pep. ibi clauf. 2. moral. 4.

Eucher. lib. de laud. Brem. Salmer. to. 11. tra. 1.

Preguntad (Fieles) à los Sagrados Expositores , quantas vezes tocò Moyses el mar con la vara ? Consta del Texto , y lo observò Guillermo Ebroicense , que fueron dos : vna para que , dividiendole las aguas , passassen libres los Israelitas ; y otra para que , bolviendose à juntar las aguas , quedassen anegados los Egipcios : Bis Moyses percussit mare : nam in prima percussione divisa sunt aqua , & transierunt Hebraei ; in secunda vero reversa sunt aqua in unum , & submersi sunt Egyp- tii . Reparo en esta segunda acción . Para anegar los Egipcios , no bastaba dexar que las aguas se bolviessen à juntar por si ? Para que las buelve à tocar Moyses ? Porque pretendia Dios más , dize San Eucherio . No solo queria Dios que quedassen anegados los Egipcios ; sino que quedasse cerrado el passo à los Israelitas para bolver : Aperuit inter aquas viam , & circumfusus deinde aquis texit , ut desertum experientibus patefaceret iterum , clauderet reditum . Infierese bien : luego lo mismo es cerrar el passo para bolver à Egipto los Israelitas , que quedar los Egipcios anegados . Mejor : luego no fuera verdad que quedaron los Egipcios anegados , sino huvieran cer-

rado los Israelitas el passo para bolver à Egipto . Ea pues : toque Moyses segunda vez las aguas , para hazer demostracion de que pende la verdad de la muerte de los Egipcios : de la verdad de cerrar el passo para bolver à Egipto los Israelitas : *Ut patefaceret iterum , clauderet reditum .* O Catholico ! Passaste el mar Vermejo de la penitencia en la confesion que hiziste ? Dirás que si . Y quedaron anegados los pecados todos ? Mira como passaste el mar , y responderé . Cerraste con verdad el passo à la calle , y casa de tu ocasion ? Cerraste el passo al trato injusto , al odio , à los malos amigos que te llebaban al infierno ? Effeno será prueba de que quedaron los pecados anegados , y que hiziste transito à la dichosa ribera de la gracia ; pero si quedò passo abierto à los peligros , ocasiones , y dependencias del egipto de la culpa : como he de dezir que quedaron los pecados anegados , y que resucitaste à la vida de la gracia ? No Christiano : no resucita con verdad , como Iesu Christo , el que no dize con verdad que se arrepiente : el que con verdad no sale todo del sepulero : y con verdad no anda como aparecido , retirado de los peligros ; y cerrado el passo à las ocasiones con verdad : *Surrexit verissimè . §. IV.*

§. IV.

RESUCITA IESV CHRISTO Nuestro Señor con su poder , enseñando al alma como ha de resucitar .

N. 19.

LA calidad tercera de la Resurreccion de Iesu Christo Señor Nuestro fue resucitar poderosamente : *Surrexit potentissimè .* Mostrò su Magestad este poder en resucitar por su propria virtud ; que por esso (como San Bernardo advirtió) los demas que bolvieron à la vida despues de muertos se llaman resucitados : pero de JESV CHRISTO dezimos que resucitó : porque los otros no pudieron resucitarse à si mismos , y fue menester que fuesen resucitados por virtud agena ; pero Iesu Christo resucitó , porque bolvió à la vida por su virtud pro-

Bern. ser. 1. in die sact. pasch.

Genes. 49. Ambr. ap. Sand. lib. 4. Theol. emb. com. 6.

pria : *Inde est quòd ceteros quidem dicimus suscitatos , Christum resurrexisse , qui solus virtute propria victor prodijt de sepulchro .* En la bendicion que diò el Patriarca Iacob à su hijo Judas , que fue profecia de Iesu Christo Señor Nuestro , le dize que se recostò à dormir como leon : *Requiescens acubuisi ut leo ;* y luego pregunta : *quis suscitabit eum ?* Qué hable de la Resurreccion de Iesu

Christo Señor Nuestro , lo dixo San Ambrosio ; pero por qué se compara la muerte al sueño , y la resurreccion al despertar , no solo aqui , sino en otras ocasiones ? El despertar Adam , el levantarse Iacob de dormir , el despertar Samson , y el mismo Señor para explicar en pluma de David su gloriosa resurreccion , dixo que avia despertado : *Ego dormivi . . & surrexi .* San Agustin : *sicut a somno ipse surrexit .* Diremos q se compara al despertar la resurreccion , por la brevedad con que bolvió su Magestad à la vida ? Tiene mas misterio , dize el devotissimo Stella . No os acordais que encargaba el Esposo Santo que no despertassen à su Esposa hasta que ella quisiesse ? *Ne suscitatis , donec ipsa velit .* Luego aunque no le lleguen , despertara ? Ya se vé ; que satisfechos de sueño los que duermen , luego despiertan por su propria virtud . Pues para que se entienda que resucita Iesu Christo por su virtud propria , se repite tantas vezes , que despierta : *Surrexit Dominus , non aliena , sed propria virtute , sicut dormientes , qui expleto somno surgunt , non alterius , sed sua sibi insidente virtute .*

Perer. in Genes. 49. Genes. 2. & 28. Judic. 16.

Psal. 3. Aug. li. 16. de Civit. 6. 41.

Cant. 2. & 8.

Stel. in Luc. 24.

N. 20. Vid. D. sp. ser. 1. n. 33. & 7. ser.

Com. Trid
seff. 6.
Cant. 1.
Simil.

en nuestra espiritual resurreccion? Tiene acaso poder el pecador para salir por si solo del sepulcro de la culpa? Es cierto que no; que por esso se compara à la puerta que se cierra de golpe, la qual puede vno cerrar por si, mas no puede por si abrir, si no le abren. Luego no tiene el pecador poder para resucitar por si? Ya se vé. Luego no puede imitar el poder de nuestro Redemptor al resucitar. Si puede; pero oid el modo à las devotas mugeres que iban al Sepulcro. Advierte el Evangelista que al ir por el camino se les ofreció la dificultad de la piedra grande que en el Sepulcro avia. Quien (dixeron) nos quitarà la piedra: *Quis revolvat nobis lapidem?* Bien: y qué hizieron? Bolvieron à la Ciudad por gente para quitarla? De ninguna suerte; sino passaron adelante. Pues, mugeres santas: no conocis vuestra flaqueza, y la confesais? Para qué proseguis? Dexadlas, dize el doctissimo Salmeron: que hazen muy bien. Es assi (dizen las mugeres) que no tenemos poder para quitar la piedra; pero profigamos à hazer lo que està de nuestra parte: que Dios suplirá con su poder nuestra falta de poder, puesto que vamos à servir à su Magestad: *Vbi nos presti-*

Salmer. 10.
11. 17. 8.

timus quod nostrum est, in his qua ad Dei gloriam operari cogitamus; Deus qua supra nos sunt pro sua immensa bonitate supplere consuevit. No sucedió assi? Ya lo dize el Evangelista. Al llegar al sepulcro hallaron ya quitada la piedra por ministerio de vn Angel: *Viderunt revolutum lapidem.* O Christiano! Es assi que por ti solo no puedes quitar la piedra de la culpa, de la mala costumbre, de la dureza del coraçon, para resucitar à la vida de la gracia; pero debes poner de tu parte lo que puedes, confiando en Dios que cumplirá con su poder lo que no pudieres.

Que bien lo dize el sucesso de Noe! Le mandó Dios fabricar la arca para el tiempo del diluvio; y dize el Historiador Sagrado que executó Noe todo quanto Dios le mandó: *Fecit Noe omnia, qua praeceperat ei Deus.* Pero halló Alcuino aqui vna grande dificultad: porque entre las cosas que mandó Dios à Noe fue vna que embraasse, ó betunasse la arca por dentro, y por defuera: *Bitumine linies intrinsecus, & extrinsecus.* Pues agora: bien pudo hazer esta diligencia Noe dentro de la arca; pero como pudo por defuera? Me diràn que antes de entrar: pero esso pudo ser en los

Ber. ser. 1.
Resurr.
Guil. Paris.
ser. 3.
Ant. Pad.
ser. in die
Pasch.
Palac. in
Matth. 28.

N. 21.

Gén. 6.

espacios de la arca fuera de la puerta: no en la puerta misma por donde entró, q̄ esta es imposible betunarla por afuera, estando dentro. Pues como pudo ser verdad q̄ executó Noe todo lo que Dios le mandó?

Alcuin. ibi.
9. 11.

Quomodo postquam clausum est ostium (dificulta Alcuino) & nullus hominum extra arcam fuit, bituminari extrinsecus ostium potuit? Veis lo grande de la dificultad? Pues oid lo grande de la respuesta al doctissimo Lyrano. Es assi (dize) que no pudo Noe desde adentro betunar la puerta de la arca por defuera; pero es assi tambien que hizo Noe todo lo que le mandó Dios, y quedó la puerta por afuera betunada. Como es posible? De esta suerte. Haziendo Noe todo lo que pudo: y haziendo Dios lo que no pudo Noe. Hizo Noe todo lo que estuvo de su parte: y lo que no alcanzó su poder lo suplió Dios, betunando la puerta por afuera su Magestad: *Noe enim (las palabras de Lyra) intra arcam existens non potuit ostium extra bituminare: & ideo Dominus suplevit quod homo non potuit.* Ves ya (Catholico) como puedes imitar el poder de Iesu Christo en su Resurreccion? No puedes resucitar te à vida de gracia, como se resucitó a si Iesu Christo à im-

Lyr. in Gé-
nes. 7. v. 16
Mench. ibi
& Trin.
Alcuin. ubi
sup.

mortal vida; pero puedes imitar su poder en executar lo que puedes, para que te resucite su Magestad con su poder. Pon de tu parte tus diligencias: aplica fin desmayar tus conatos; que por cuenta de Dios corre lo que tu no puedes, para resucitar à la gracia.

Más. No solo muestra el Señor su divino poder en resucitar por su propia virtud; sino en manifestarle vencedor triunfante de la muerte, y el pecado. Esse fue vno de los fines porque resucitó con las señales de las llagas, dixo el V. Beda: para mostrar en ellas el triunfo de su victoria: *Cicatrice servavit, ut in perpetuum victoria sua circumferat triumphum.* Esto qué es (dize San

*Bed. in Luc. 97.
D. Tho. 3. p. 2
9 54. ar. 4*
Buenaventura) fino enseñar à los Christianos, que si quieren llegar à la vida immortal de Iesu Christo, imiten sus penas, sus heridas, empleando su poder en triunfar del desorden de las passiones? *Si ad hanc vitam immortalem in qua ego sum, venire vultis, exemplum dedi quantum pati debeatis.* Ved lo que dixo el Angel à las devotas mugeres: Buscais à Iesus Nazareno crucificado; ya resucitó: no está aqui: *Iesum queritis Nazarenum crucifixum.* No reparais (dize Hugo Cardenal) en las dos cosas que dize de Iesu Christo el Angel? Nazareno, y crucificado. A que fin junta estas

Bonav. ser. 2.
transl. S.
Frans.

dos

dos cosas, quando publica la resurrección? Para declarar el acierto con que buscan à Iesu Christo. Nazareno es lo mismo que florido; y à Iesu Christo Nazareno muchos buscan, queriendo gozar en el mundo de las flores, y reynar luego con su Magestad. Pero sepan (dize Hugo) que no le hallarán florido, sino le buscan tambien crucificado. Busque à Iesu Christo Nazareno crucificado, como las devotas mugeres, con la penitencia, y mortificación, el que quisiere hallar à Iesu Christo resucitado glorioso: *Ber. i. quartis eum, quia quartis Nazarenum crucifixum; multi enim quarunt tantum Iesum Nazarenum, idest salutem floridam: sed non invenitur Nazarenus sine crucifixo. Crucifixum quarit qui per penitentiam Iesum quarit.* O Fieles, y que buena señal esta de la espiritual resurrección! Mortificación de apetitos, y penitencia.

N. 23.

La vereis en aquellos primeros dias de las obras de el poder divino. Estaba en el principio la tierra (dize Moyses) vacia, infructuosa, esterilizada, y muerta: *Terra autem erat inanis & vacua;* pero luego dize que produjo la tierra la variedad hermosa de las plantas, poblandose de yervas, y arboles con vida, la que estaba seca, y esteril: *Pro-*

Hug. Card.
in 16. Marc.

tulit terra herbam virentem, lignumque faciens fructum. Y poniendo (con San Bernardo, y San Buenaventura) que esta tierra es imagen del coraçon del hombre, antes seco, y esteril por la culpa, y despues vivo, y fructuoso por la gracia: pregunto, como llega el coraçon à esta vida? Veale como llegó la tierra à fructificar. Fue en el dia primero? No. En el segundo? Tampoco. En el tercero fue, como consta del Sagrado Texto: *Et factum est vespere & mane dies tertius.* Luego fue al tercero dia, como la Resurrección? Es así, dize Hugo Victorino; porque fue simbolo de la espiritual resurrección de la anima, que no es hasta el tercero dia, espiritual. Pues observemos los dias. En el primero crió Dios la luz, y la dividió de las tinieblas: *Divisit lu em à tenebris.* Veis al (dize Hugo) el primero dia de la conversión, en que tiene luz el hombre para conocer sus culpas, y dividir al mal, y el bien, para elegir el bien, y aborrecer el mal: *Significat lux primaria peccati cognitionem.* Qué obró Dios en el segundo dia? Hizo el Firmamento, y dividió las aguas superiores de las inferiores: *Fecit firmamentum, divisitque aquas.* Veis al (dize Hugo) el segundo dia de la conversión,

Genes. 1.

en que el Cristiano haze proposito firme de mudar de vida, con que divide los deseos carnales de los espirituales sin confundirlos: *Firmamentum significat discretionem inter virtutes & vitia.* Llegó el dia tercero, en que recoge Dios las aguas inferiores en vn lugar, para que se descubra la tierra: y entonces produce la tierra plantas vivas: *Congregentur aqua qua sub Caelo sunt in locum unum: & appareat arida.* O Misterios de la gracia delineados en este dia tercero! Qué es juntarse en vn lugar las aguas inferiores (dize Hugo Victorino) sino recoger, ceñir, y mortificar, dentro de la ley, à los apetitos viciosos? *Congregatio aquarum cohibitionem exprimit vitiorum.* Ea pues: veanse mortificados con la penitencia los apetitos: y se verá la tierra del coraçon esteril por la culpa, fecunda de obras vivas, y meritorias por la divina gracia: *Protulit terra herbam virentem.* Hugo aora: *Aquis in unum congregatis, aer calescit, & terra germinat: quia vitijs cohibitis, & per agnitionem claret homo, & per dilectionem calet, & fructificat per bonam actionem.* Qué es esto, sino resucitar con poder al tercer dia, porque en este dia tercero de la penitencia puede ya con la gracia lo que no podía en el estado de la culpa?

Ber. ser. 32
parv.
Bonav. in
Psal. 28.
& 65.Hug. Vict.
ibid.
Bern. & Bonav. ubi supHug. Vit. 17.
1. alleg. in
Genes. 6. 2.

en que el Cristiano haze proposito firme de mudar de vida, con que divide los deseos carnales de los espirituales sin confundirlos: *Firmamentum significat discretionem inter virtutes & vitia.* Llegó el dia tercero, en que recoge Dios las aguas inferiores en vn lugar, para que se descubra la tierra: y entonces produce la tierra plantas vivas: *Congregentur aqua qua sub Caelo sunt in locum unum: & appareat arida.* O Misterios de la gracia delineados en este dia tercero! Qué es juntarse en vn lugar las aguas inferiores (dize Hugo Victorino) sino recoger, ceñir, y mortificar, dentro de la ley, à los apetitos viciosos? *Congregatio aquarum cohibitionem exprimit vitiorum.* Ea pues: veanse mortificados con la penitencia los apetitos: y se verá la tierra del coraçon esteril por la culpa, fecunda de obras vivas, y meritorias por la divina gracia: *Protulit terra herbam virentem.* Hugo aora: *Aquis in unum congregatis, aer calescit, & terra germinat: quia vitijs cohibitis, & per agnitionem claret homo, & per dilectionem calet, & fructificat per bonam actionem.* Qué es esto, sino resucitar con poder al tercer dia, porque en este dia tercero de la penitencia puede ya con la gracia lo que no podía en el estado de la culpa?

Aya penitencia, y mortificación, para imitar el poder de Iesu Christo al resucitar: *surrexit potentissimè.*

§. V.

RESUCITA UTILMENTE
Iesu Christo Señor Nuestro, enseñando al alma la utilidad de su espiritual Resurrección.

Ultimamente: la calidad quarta de la Resurrección gloriosa de nuestro Redemptor fue resucitar utilissimamente: *surrexit utilissimè.* Aquí miraba aquella pregunta que hizo este Señor por su Real Profeta David: *Qua utilitas in sanguine meo, dum descendo in corruptionem? Quae utilitas tu viera mi fangre derramada (dize su Magestad) si baxara mi cuerpo hasta la corrupción, sin resucitar? Fue dezir (explica el Angelico Doctor) ninguna utilidad se figurara, sino resucitara: *Qua utilitas in effusione sanguinis mei? Quasi dicat: nulla.* Pero Resucitando Iesu Christo quantas utilidades se figuraron! Veamos algunas, para conocer las utilidades de nuestra espiritual resurrección. Qué utilidad se figuró de la Resurrección de Iesu Christo? Ya lo dirán aquellos Santos que resucitaron con su Magestad:*

N. 24.

Psal. 29.
Glos. & in
terl. ibi.D. Tho. 3. p.
q. 53. art. 1.

1. p. 2. q. 2.

Mul.

dos cosas, quando publica la resurrección? Para declarar el acierto con que buscan à Iesu Christo. Nazareno es lo mismo que florido; y à Iesu Christo Nazareno muchos buscan, queriendo gozar en el mundo de las flores, y reynar luego con su Magestad. Pero sepan (dize Hugo) que no le hallarán florido, sino le buscan tambien crucificado. Busque à Iesu Christo Nazareno crucificado, como las devotas mugeres, con la penitencia, y mortificación, el que quisiere hallar à Iesu Christo resucitado glorioso: *Ber. i. quartis eum, quia quartis Nazarenum crucifixum; multi enim quarunt tantum Iesum Nazarenum, idest salutem floridam: sed non invenitur Nazarenus sine crucifixo. Crucifixum quarit qui per penitentiam Iesum quarit.* O Fieles, y que buena señal esta de la espiritual resurrección! Mortificación de apetitos, y penitencia.

N. 23.

La vereis en aquellos primeros dias de las obras de el poder divino. Estaba en el principio la tierra (dize Moyses) vacia, infructuosa, esterilizada, y muerta: *Terra autem erat inanis & vacua;* pero luego dize que produjo la tierra la variedad hermosa de las plantas, poblandose de yervas, y arboles con vida, la que estaba seca, y esteril: *Pro-*

Hug. Card.
in 16. Marc.

tulit terra herbam virentem, lignumque faciens fructum. Y poniendo (con San Bernardo, y San Buenaventura) que esta tierra es imagen del corazón del hombre, antes seco, y esteril por la culpa, y despues vivo, y fructuoso por la gracia: pregunto, como llega el corazón à esta vida? Veale como llegó la tierra à fructificar. Fue en el dia primero? No. En el segundo? Tampoco. En el tercero fue, como consta del Sagrado Texto: *Et factum est vespere & mane dies tertius.* Luego fue al tercero dia, como la Resurrección? Es así, dize Hugo Victorino; porque fue simbolo de la espiritual resurrección de la anima, que no es hasta el tercero dia, espiritual. Pues observemos los dias. En el primero crió Dios la luz, y la dividió de las tinieblas: *Divisit lu em à tenebris.* Veis al (dize Hugo) el primero dia de la conversión, en que tiene luz el hombre para conocer sus culpas, y dividir al mal, y el bien, para elegir el bien, y aborrecer el mal: *Significat lux primaria peccati cognitionem.* Qué obró Dios en el segundo dia? Hizo el Firmamento, y dividió las aguas superiores de las inferiores: *Fecit firmamentum, divisitque aquas.* Veis al (dize Hugo) el segundo dia de la conversión,

Genes. 1.

en que el Cristiano haze proposito firme de mudar de vida, con que divide los deseos carnales de los espirituales sin confundirlos: *Firmamentum significat discretionem inter virtutes & vitia.* Llegá el dia tercero, en que recoge Dios las aguas inferiores en vn lugar, para que se descubra la tierra: y entonces produce la tierra plantas vivas: *Congregentur aqua qua sub Caelo sunt in locum unum: & appareat arida.* O Misterios de la gracia delineados en este dia tercero! Qué es juntarse en vn lugar las aguas inferiores (dize Hugo Victorino) sino recoger, ceñir, y mortificar, dentro de la ley, à los apetitos viciosos? *Congregatio aquarum cohibitionem exprimit vitiorum.* Ea pues: veanse mortificados con la penitencia los apetitos: y se verá la tierra del corazón esteril por la culpa, fecunda de obras vivas, y meritorias por la divina gracia: *Protulit terra herbam virentem.* Hugo aora: *Aquis in unum congregatis, aer calescit, & terra germinat: quia vitijs cohibitis, & per agnitionem claret homo, & per dilectionem calet, & fructificat per bonam actionem.* Qué es esto, sino resucitar con poder al tercer dia, porque en este dia tercero de la penitencia puede ya con la gracia lo que no podía en el estado de la culpa?

Ber. ser. 32
parv.
Bonav. in
Psal. 28.
& 65.Hug. Vict.
ibid.
Bern. & Bonav. ubi supHug. Vit. li.
1. alleg. in
Genes. 6. 2.

en que el Cristiano haze proposito firme de mudar de vida, con que divide los deseos carnales de los espirituales sin confundirlos: *Firmamentum significat discretionem inter virtutes & vitia.* Llegá el dia tercero, en que recoge Dios las aguas inferiores en vn lugar, para que se descubra la tierra: y entonces produce la tierra plantas vivas: *Congregentur aqua qua sub Caelo sunt in locum unum: & appareat arida.* O Misterios de la gracia delineados en este dia tercero! Qué es juntarse en vn lugar las aguas inferiores (dize Hugo Victorino) sino recoger, ceñir, y mortificar, dentro de la ley, à los apetitos viciosos? *Congregatio aquarum cohibitionem exprimit vitiorum.* Ea pues: veanse mortificados con la penitencia los apetitos: y se verá la tierra del corazón esteril por la culpa, fecunda de obras vivas, y meritorias por la divina gracia: *Protulit terra herbam virentem.* Hugo aora: *Aquis in unum congregatis, aer calescit, & terra germinat: quia vitijs cohibitis, & per agnitionem claret homo, & per dilectionem calet, & fructificat per bonam actionem.* Qué es esto, sino resucitar con poder al tercer dia, porque en este dia tercero de la penitencia puede ya con la gracia lo que no podía en el estado de la culpa?

Aya penitencia, y mortificación, para imitar el poder de Iesu Christo al resucitar: *surrexit potentissimè.*

§. V.

RESUCITA UTILMENTE
Iesu Christo Señor Nuestro, enseñando al alma la utilidad de su espiritual Resurrección.

Ultimamente: la calidad quarta de la Resurrección gloriosa de nuestro Redemptor fue resucitar utilissimamente: *surrexit utilissimè.* Aquí miraba aquella pregunta que hizo este Señor por su Real Profeta David: *Qua utilitas in sanguine meo, dum descendo in corruptionem? Quae utilitas tu viera mi fangre derramada (dize su Magestad) si baxara mi cuerpo hasta la corrupción, sin resucitar? Fue dezir (explica el Angelico Doctor) ninguna utilidad se figurara, sino resucitara: *Qua utilitas in effusione sanguinis mei? Quasi dicat: nulla.* Pero Resucitando Iesu Christo quantas utilidades se figuraron! Veamos algunas, para conocer las utilidades de nuestra espiritual resurrección. Qué utilidad se figuró de la Resurrección de Iesu Christo? Ya lo dirán aquellos Santos que resucitaron con su Magestad:*

N. 24.

Psal. 29.
Glos. & in
terl. ibi.D. Tho. 3. p.
q. 53. art. 1.

Mul.

Multa corpora sanctorum qui dormierant surrexerunt; que aung dize esto S. Mateo al referir los prodigios de de la muerte de Iesu Christo: es constante sentir de S. Geronimo, S. Agustin, Santo Thomas, Origenes, y otros muchos, que no resucitaron hasta resucitar el Señor, q̄ es (como dixo el Apostol) las primicias de los resucitados; y aun lo insinua baltamente el Evangelista quando luego dize que salieron de los sepulcros después de resucitar nuestro Redemptor: Excuntes de monumentis post resurrectionem eius: que el prodigio de entonces fue abrirse los sepulcros. Luego fue vtil à estos la Resurreccion de Iesu Christo? Ya se vé, pues resucitaron con su Magestad. Pues conoce en esta vtilidad (dize San Buenaventura) la que tu alma tiene en la espiritual resurreccion: porque no solo resucita tu alma à la vida de la gracia; sino que reviven con ella aquellos meritos antiguos de tus buenas obras, que tubo mortificados la culpa: Sic & merita tua per peccatum extincta tecum resurgent in conversione. No resucitan todas las obras, como allà no resucitaron todos los cuerpos. Pues quales? Multa corpora sanctorum, los cuerpos de Santos: las obras hechas en gracia, y caridad: estas res-

Matth. 27.
Ieron. ibi.
Aug. Epist. 99.
D. Tho. 3. p. q. 53. art. 3. ad 2.
Orig. tra. 35 in Mat.
Euseb. Emis. bo. 6. de Pasch. 1. 2. Cor. 15.

Bonav. ser. 5. de Resur.
Vid. Desp. ser. 5. m. 4.

sucitan; que las que hiziste en pecado pierden para siempre el merito de la vida eterna: Ita tecum non omnia, sed in charitate facta bona opera vivificantur.

Me lastima aquel pobre hombre que mandó Dios apedrear en el desierto. Cubranle todos de piedras, y quede en ellas sepultado, dize Dios: *Obruat eum lapidibus omnis turba.* Tanta severidad, Dios mio? Qué delito cometió? El que consta de el Texto no fue más que hallarle recogiendo leña en vn Sabado: *Cum invenissent hominem colligentem ligna in die sabbati.* Pues como se dà tan grave castigo à vn delito al parecer tan ligero? Fue la culpa el quebrantar la Fiesta? Esta fue, dize San Buenaventura; pero fue mucho más lo que quiso Dios dar à entender, dize San Antonio de Padua. Qué hazia este hombre? Recoger leña. Buscaba, y recogia palos secos, y sin fruto, que solo son apropiado para el fuego. Pues ellos son (dize el Santo) las obras muertas del pecador, que son las que haze, de suyo buenas, mientras está en mal estado de culpa, secas, y sin el jugo de la gracia: *Hac ligna sunt opera mortua, quibus velut lignis ficis & aridis humore gratia anima est finaliter crucianda.* Pues

N. 25.
Num. 15.

Bonav. in Luc. 6.

Anton. Pad. ser. in Fer. 2. Hebdom. 3. Quadr. pa.

para dar à entender que estas obras muertas nunca han de resucitar, manda Dios que al que las junta lo sepulten, no en tierra, sino entre piedras esteriles; porque al que hallare el Sabado de la eternidad sin más obras que estas obras muertas, lo hará su justicia entregar à las eternas llamas, como arbol seco que no ha de reflorece: *Mandavit Dominus lapidari* (concluye San Antonio) *id est sententia inflexibili ad aeternam penam, ubi puniatur, deputari.* No Catolico: no resucitan con tu alma (quando esta resucita) las obras muertas del tiempo de la culpa; que solo resucitan las que hiziste en el tiempo de la gracia, como resucitaron con JESU CHRISTO los cuerpos de los Santos.

N. 26. Pero aun enseña mas la resurreccion de estos Santos que buelven à la vida con Iesu Christo, dize el doctissimo Salmeron: y es otra vtilidad de la resurreccion de la alma. Veis (dize) que no resucita Iesu Christo solo, sino haze que otros tambien resuciten? Fue dezir al Christiano q̄ no se contente con resucitar solo à la vida de la gracia; sino que, à imitacion de Iesu Christo, resucite tambien à otros con su buen exemplo. Lo mismo *Bonav. ser. 5. de Resur. San Buenaventura: socialis di-*

Salm. to. 11. 17. 8.

citur resurrectio anima, quia socius culpa, immo quoslibet famulantes secum trahere debet ad vitam. Bien significó vno, y otro el antiguo Ioseph, image de nuestro Salvador, dize Eusebio Emiseno: porque como aquel no solo salió de la carcel, sino q̄ fue medio para que salieran otros; assi Iesu Christo S. N. no solo tuvo virtud para salir de la carcel del sepulcro, sino q̄ fue causa de que otros muchos saliesen: enseñando al Christiano à q̄, saliendo del sepulcro de la culpa, saque con su exēplo à otros à la vida de la gracia: *Ecce Ioseph noster* (dize Emiseno) *non solum illo inferni carcere, quo conclusus fuerat, non tenetur, sed etiam alijs per eum mortis claustrum laxatur.* Entendereis agora porqué David refiere entre las obras grandes de Dios, q̄ encendió su Magestad los carbones: *Carbones succensi sunt ab eo.* Pues q̄ maravilla es esta? Ved lo que significa, dize S. Agustin, que es vna espiritual resurreccion. No habla David de carbones materiales, sino de las almas carbones: de aquellas que tuvieron vivo el fuego de la gracia, y amor, y le mataron, embueltas en la tierra con los afectos. Encender, y revivir à estas es obra maravillosa de Dios: *Carbones succensi sunt ab eo.* San Agustin: *Qui iam mortui erant, deserti ab igne boni*

Genes. 39. & 40.

Euseb. Emis. bom. 7. de Pasch.

Psal. 17.

Aug. ibi.

desiderij, & luce iustitia, & frigidi tenebrosique remanserant; rursus accensi & illuminati revixerunt. Segun esto, las almas resucitadas son carbones encendidos? Asi las mirò Ezechiel: *Aspectus eorum quasi aspectus ignis ardentium.* Pero reparese (dize Hector Pinto) que asi que les llama carbones, dize luego que eran como vnas llamas ardientes: *Et quasi aspectus lampadarum.* Sabéis porqué? Porque el verfe carbones encendidos, resucitados los pone en obligaciõ de encender, alumbrar, y resucitar à otros. Sean carbones, ardiendo para si; pero sean llamas para encender con su exemplo à los demás: *Debemus ardere charitate, & illuminare moribus & exemplo.* Esto se à imitar la utilidad con que resucita para los otros Iesu Christo Nuestro Señor.

N. 27.

Pues aun resucita para más general utilidad: porque la Resurreccion de Iesu Christo Señor Nuestro es la causa de nuestra general resurreccion, que fuera para la gloria de todos, quanto es de parte de su infinita piedad, como dezia el Apostol: *Omnes homines vult salvos fieri.* Esta utilissima verdad repitiò San Pablo muchas vezes, infiriendo nuestra resurreccion de la Resurreccion de Iesu Christo: *Qui suscitavit illum à mortuis*

Ezech. 1.

Hect. Pit. bi.

Donav. col. lat. 87. in Ioan. 20.

1. Timoth. 2. 1. Cor. 15. v. 16. 1. Thefal. 4. v. 13. Rom. 8.

vivificabit & mortalia corpora nostra. Y fue lo que cantò David, quando dixo, hablando con su Magestad: *Surge Domine in requiem tuam, tu & arca sanctificationis tuae.* Levantate, Señor, à tomar tu eterno descanso; pero no solo tu, sino tambien la arca que veniste à santificar: *Tu & arca:* porque siendo este Señor, Iesu Christo (dize San Agustin) y siendo su arca mystica la Iglesia, y congregacion de los hombres: se sigue la resurreccion de los hombres, de la Resurreccion de Iesu Christo; pues ya se vè, que han de resucitar los miembros, cuya Cabeça resucita: *Tu, & arca.* San Agustin: *Arca eius Ecclesia est: surrexit prior, surgat Ecclesia. Non audeat sibi in resurrectione corpus promittere, nisi prius exurgeret caput.* Veis la utilidad que se sigue de la Resurreccion de Iesu Christo? Pues atencion à la que se sigue de nuestra resurreccion espiritual.

Psal. 131.

Aug. ibi. Bonav. ser. 4. de Resur.

N. 28.

Osee. 9.

El Profeta Oseas la escrivia asi: *Vivificabit nos post duas dies; in die tertia suscitabit nos, & vivemus in conspectu eius.* Passaràn dos dias (dize) y al tercero nos resucitarà Dios, y entonces viviremos en su presencia. Pues esto no es general para todos? Todos no hemos de resucitar? Es de Fè; pero no habla de todos, dize

dize S. Agustin: fino de los que han de resucitar para ver, y gozar de Dios. No veis que señala tres dias? Fue mirar el exemplo de la Resurreccion de Iesu Christo, que al tercero dia resucitò glorioso. En el primero, que fue el Viernes, padeciò, y muriò: en el segundo, que fue el Sabado, descansò en el sepulcro: y en el tercero, que fue Domingo, resucitò con gloria: *Prima dies, passio Domini Salvatoris: secunda, qua descendit ad infernum: tertia autem resurrectionis est dies.* Imitate el Christiano estos tres dias: esto es, padezca en el primero, y muera à la culpa: descanse en el segundo, muriendo en gracia: y resucitarà en el tercero, viviendo en eterna gloria: porque si se sigue la vida eterna de el cuerpo natural, y mystico de Iesu Christo (quanto es de parte suya) de su Passion, muerte, y Resurreccion: se seguirá la vida eterna del cuerpo del Christiano en la eterna gloria, de la mortificacion, y resurreccion de su alma à la divina gracia. Es lo que escriviò mysterioso San Juan en su Apocalipsi: *Beatus & sanctus, qui habet partem in resurrectione prima: in his secunda mors potestatem non habet.* Bienaventurado, y Santo el que goza la resurreccion primera: porque no tendrá po-

Aug. ser. 90 de Temp.

Gueric. ser. 2. in die Resurr.

Apocal. 20.

der en el la muerte segunda. Lo entendeis? Ay dos muertes, y ay dos resurrecciones, dize Ruperto. Muerte primera es la muerte de la culpa: muerte segunda es la condenacion eterna. Primera Resurreccion es de la culpa à la gracia: segunda resurreccion es de la miseria à la gloria. Pues qué dize el Angel? Que no ofenderà la muerte segunda, al que tuviere la resurreccion primera. Porque no resucitarà para la eterna condenacion, sino para la gloria, el que con tiempo resucitare à la vida de la gracia: *Resurrectio prima procedendo id efficit (dixit Ruperto) ut in illa resurrectione secunda, ad gloriam & honorem immortalitatis resurgamus: ideo dicit; Beatus & sanctus qui habet partem in resurrectione prima.*

Rup. lib. 8. de oper. sp. s. c. 22.

N. 29.

Ea Catholicos: estas son las calidades de la Resurreccion de Iesu Christo Señor Nuestro, exemplar de nuestra espiritual resurreccion. Resucita glorioso, con verdad, con poder, con utilidad: para que imitemos su gloria, penetrando con subtilidad los estorvos, y cerrando la puerta de los afectos à la culpa, para no volver à ella. Imitemos su verdad, siendo verdaderos en los propositos, no dexando passo abierto à las ocasiones, y peligros. Imitemos su poder, ha-

haciendo lo que está de nuestra parte, y mortificando las pasiones. Imitemos su utilidad, resucitando á otros con nuestro buen exemplo, y huyendo de la muerte de la culpa, para resucitar libres de la segunda muerte de la pena. Con esta imitacion, celebraremos debidamente esta Pasqua, y tendremos la buena Pasqua que deseo á todos, que (como San Ambrosio dixo) confis-

te en passar de las culpas á la justicia, y de los vicios á las virtudes: *Bonus transitus est transire de peccatis ad iustitiam, de vitijs ad virtutes.* O sea así (Dios, y Señor mio) para que perseverando en la justicia, y virtudes con tu gracia, passemos sin luto de la eterna muerte, á la eterna felicidad de la gloria:

*Quam mihi,
&c.*

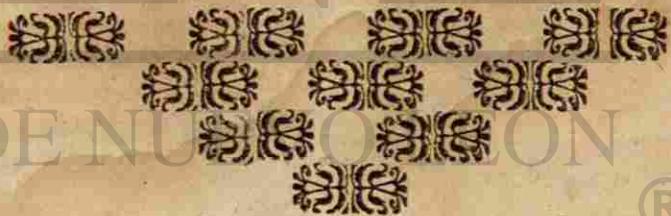
REMISSIONES AL DESPERTADOR.

- 1 *Maria Magdalena, & Maria Iacobi, & Salome, &c.* Marc. 16. Las tres Marias. S. Bern. Ser. 2: *Tres mulieres, mens, lingua, manus.* Mira si tus pensamientos, palabras, y obras buscan á Iesu Christo. Ser. 54. *Pruebas.* Ser. 44. Vease el Ser. 22.
- 2 OTRO SERMON. *Valde mane.* Resucitó el Señor muy de mañana. Buenavent. Ser. 5. *Sic tu non serò, sed mane resurge à peccatis.* Ser. 6. y 7. y 8. de la penitencia tardada.
- 3 OTRO SERMON. *Valde mane.* Con quanto desvelo, y diligencia! Vitriac. Ser. 3: *sanctæ mulieres summo diluculo venerunt.* Que confusion, y cargo para los descuidados de su salvacion! Ser. 45. *Vidas de los Santos.*
- 4 OTRO SERMON. *Quis revolvat nobis lapidem?* Vitriac. Ser. 3: *Per duritiam lapidis, difficultas bene operandi.* Al acabar la noche de la vida, que difícil es la penitencia! Ser. 9. *Penitencia en la muerte.*
- 5 OTRO SERMON. *Quis revolvat nobis lapidem?* Vitriac. Ser. 3: *Obstinatio indurata mentis designatur.* En llegando con la mala costumbre á la obstinacion, es la conversion muy difícil. Ser. 11. *De la mala costumbre.*
- 6 OTRO SERMON. *Viderunt revolutum lapidem.* Ant. Pad. S. in die Paschæ: *Angelus est gratia Spiritu sancti, qui lapidem removet, &c.* En resolviéndose, todo es facil con la gracia. Ser. 56. *Integridad de la confesion.*

7 OTRO

- 8 OTRO SERMON. *Iesum quem vidit Nazarenum crucifixum.* Resucitó con las llagas, y las mostrò. Guil. Paril. Ser. 3. Dom. 4. post. Pasch. *Sic qui surrexit, peccata sua per confessionem ostendere debet, Ser. 55. de la confesion.*
- 8 OTRO SERMON. *Surrexit.* Bonav. Ser. 4. *Verissimè.* Para resucitar el pecador ha de tener verdad en el dolor en el proposito, &c. Ser. 55. *Calidades de la buena confesion.*
- 9 OTRO SERMON. *Surrexi.* Buenav. Ser. 5. *Immortalis.* *Sic & tu resurgas in conversione, ut de cætero non moriaris transgressionem.* Será por la recaída, que fue la caída, Ser. 60. *De la reincidencia.*
- 10 OTRO SERMON. *Surrexit.* Ad Rom. 6. *Ut quomodo Christus surrexit à mortuis, ita & nos in novitate vite ambulemus.* En la perseverancia está la corona, Ser. 62. *Recetas de perseverancia.*
- 11 OTRO SERMON. *Surrexit.* Buenav. Ser. 5. *Integralis, unde nec manum nec pedem reliquit in sepulchro.* Así ha de ser la confesion, entera, Ser. 56. *De la integridad de la confesion.*
- 12 OTRO SERMON. *Surrexit.* Porque no sales tu del sepulcro de la ocasion? Ser. 58. *De la ocasion proxima.* Porque no perdonas? Vease en esta Quaresma el Ser. 4. y 5. y en el Desp. Ser. 59.
- 13 OTRO SERMON. *Surrexit.* Ad Rom. 6. *Ut in novitate vite ambulemus.* Como se ha de hazer la renovacion espiritual de el Christiano. Vease el Ser. 33. y 34. de las Eucenias aqui,

Fin del Tomo tercero.



Tomo III.

Dd

IN:

INDICE DE LOS LUGARES DE LA SAGRADA ESCRITURA que van explicados en este Tomo III. de Quaresma.

LA S. SIGNIFICA SERMON, Y LA N. NUMERO MARGINAL.

Genesis.

- Cap. 1. Terra erat inanis & vacua, S. 57. n. 23. Factum est vesper & mane dies unus, S. 49. n. 6. S. 57. n. 2. Congregentur aquae quae sub Caelo sunt in locum unum, S. 48. n. 8. Protulit terra herbam viventem, S. 57. n. 23. Producat aquae proptile, & volatile, S. 39. n. 8. S. 44. n. 3. Animam viventem in genere suo, S. 47. n. 16.
- Cap. 2. Lignum vite, & lignum scientiae, S. 55. n. 16. Requievit, S. 57. n. 2.
- Cap. 3. Lapsus Eva, S. 49. n. 11. Timui eo quod nudus essem, S. 43. n. 26. Insidiaveris. calcaneo eius, S. 43. n. 25. Vocavit Dominus Deus Adam, S. 48. n. 11. Vbi es? n. 20. Spinax & tribulos germinabis tibi, S. 51. n. 8 & 22. Ante Paradisum Cherubim, & flammam gladium, S. 57. n. 4.
- Cap. 6. Bitamine limies intrinsecus & extrinsecus, S. 57. n. 21.
- Cap. 7. Facta est pluvia quadraginta diebus, S. 43. n. 1.
- Cap. 8. Adduxit spiritum super terram, S. 57. n. 12.
- Cap. 9. Inebriatus est, & nudatus, S. 50. n. 9. Incedentes retrorsum operuerunt, S. 50. n. 9.
- Cap. 14. Trecentos decem & octo, S. 55. n. 11.
- Cap. 18. Clamor Sodomorum, S. 48. n. 18.

- Cap. 21. In die ablactationis Isaac, S. 41. n. 20.
- Cap. 22. Stravit asinum suum, S. 40. n. 3. Nunc cognovi quod times Deum, S. 42. n. 20. Ne extendas manum tuam super puerum, S. 51. n. 15.
- Cap. 25. Plantam fratri sui tenebat manu, S. 40. n. 8.
- Cap. 28. Angelos ascendentes, & descendentes, S. 49. n. 4.
- Cap. 30. Virgas populeas, & amygdalinas, & ex Platano, S. 56. n. 5. Decorticavit virgas, S. 50. n. 24.
- Cap. 31. Nisi Deus Patris mei Abraham, & timor Isaac, &c. S. 49. n. 3.
- Cap. 39. Quomodo possum hoc malum facere? S. 41. n. 14. Molesta erat adolescenti, S. 49. n. 18. Ioseph in carcere, S. 57. n. 26.
- Cap. 42. Cum adorassent eum fratres sui, S. 45. n. 26. Unus ligetur in carcere, nos autem abite, S. 50. n. 10.
- Cap. 49. Requiescens accubisti ut leo, S. 57. n. 19. Ligans ad vineam pulcrum suum, S. 39. n. 3. Maledictus furor eorum quia pertinax, S. 53. n. 7.

Exodus.

- Cap. 3. Inflammatus ignis de medio rubi, S. 51. n. 14. Quod rubus arderet, & non combureretur, S. 50. n. 23.
- Cap. 12. Agnum decime die mensis, S. 39. n. 4. Si quid residuum fuerit, signe comburetis, S. 44. n. 4.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MÉXICO
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

III Dq III Tomo T

Transibo per terram Ægypti nocte illa, &c. S. 57. n. 17.

Cap. 14. Nec ullus quidem super- fuit ex eis, S. 57. n. 17.

Cap. 19. Descendisset Dominus in igne, S. 41. n. 9.

Cap. 20. Non edificabis illud de scellis lapidibus, S. 40. n. 3.

Cap. 24. Nec populus ascendet cum eo, S. 39. n. 15.

Cap. 25. Sæper erunt (vectes) in cir- culis, S. 43. n. 32. Inspice & fac

secundum exemplar, S. 46. n. 54. S. 53. n. 21. Ver sis vultibus in pro- pitiatorem, S. 55. n. 1.

Cap. 28. Ad pedes tunice quasi mala panica, &c. S. 45. n. 4.

Cap. 33. Mittam præcursorem tui Angelum, &c. S. 45. n. 23.

Leviticus.

Cap. 1. In sacrificijs agnus aut vitu- lus: quare? S. 43. n. 33. Confrin- getque ascellas, S. 47. n. 19.

Cap. 23. Omnis anima que afflicta non fuerit die hac, peribit de pa- pulis suis, S. 46. n. 2.

Cap. 24. Lapidibus obruet eum om- nis multitudo populi, S. 52. n. 9.

Numeri.

Cap. 5. Aquam sanctam in vase fitti- li, S. 50. n. 15.

Cap. 13. Absciderunt palmitem cum vna sua, S. 40. n. 19.

Cap. 15. Obruat eum lapidibus omnis turba, S. 57. n. 25. Colligentẽ lig- na in die Sabbati, ibi.

Cap. 17. Virga Aaron, S. 52. n. 20. S. 56. n. 20. Invenit germinasse

virgam Aaron, S. 54. n. 21.

Cap. 20. Percutiens virgã bis sal- cem, S. 42. n. 12. S. 49. n. 29. S. 50. n. 21.

Cap. 21. Fac serpentem Æneum, S. 46. n. 51.

Deuteronomium.

Cap. 23. Non abominaberis Ægip- tium, &c. S. 53. n. 22.

Cap. 24. Non accipies loco pignoris superiorem aut inferiorem molam, S. 55. n. 17.

Cap. 32. Sicut aquila provocans ad volandum pullos suos, S. 41. n. 22.

Cap. 33. Benedictio illius qui appa- ruit in rubo, S. 51. n. 4. Quasi pri- mogeniti tauri pulchritudo eius, S. 51. n. 4.

Iosue.

Cap. 4. Reverse sunt aquæ in albeum suum, &c. S. 57. n. 11.

Cap. 6. Muri illic corruerunt, S. 43. n. 2. Sit Civitas hæc anathema, & omnia, &c. S. 45. n. 9.

Iudicum.

Cap. 7. Gedeon contra Madian, S. 41. n. 16.

Cap. 9. Nunquid possum deserere pin- guedinem meam? S. 43. n. 22. Ve- nite & sub umbra mea requiescite, &c. S. 51. n. 24. Vocavit armige- rum suum, S. 39. n. 14.

Cap. 15. In maxilla asini percussus mille viros, S. 43. n. 27. Caudas earũ iunxit ad caudas, S. 40. n. 14.

Cap. 16. Dormivit Samson vsque ad medium noctis, S. 57. n. 4. & 13.

1. Regum.

Cap. 1. Anne dedit partem vnam tri- flis, S. 41. n. 18.

Cap. 2. Non accipiam à te carnem coctam, sed crudam, S. 43. n. 28.

Cap. 6. Percussit de populo septuagin- ta viros, &c. S. 39. n. 11.

Cap. 16. Refocillabatur Saul, & le- vius habebat, S. 42. n. 13. & S. 43. n. 23.

Cap. 17. Baculum, S. 52. n. 7. Elegit sibi quinque limpissimos lapides, S. 43. n. 21. S. 53. n. 19. Cecidit in faciem suam super terram, S. 41. n. 10.

Cap. 19. Operuit eam vestimentis, S. 40. n. 23.

Cap. 28. Samuel suscitatus, S. 57. n. 16. Mutavit habitum suum, S. 40. n. 23.

2. Regum.

Cap. 1. Montes Gelboe, nec ros, nec plu- via, &c. S. 40. n. 22.

Cap. 6. Et percussit eum super teme- ritate, S. 39. n. 16.

Cap. 11. Adulterium David, S. 49. n. 18. Epistole David, S. 51. n. 4.

Cap. 12. Peccavi Domino, S. 41. n. 23. S. 56. n. 17. Non recedet gla- dius de domo tua, S. 52. n. 3. Tuli t diadema Regis eorum, pondo au- ri talentum, S. 54. n. 15.

Cap. 15. Ascendebat Olivum olivarum operta capite, S. 48. n. 17.

Cap. 20. Salve mi frater, S. 40. n. 24.

Cap. 23. Libavit eam Domino, S. 52. n. 1.

3. Regum.

Cap. 1. Cum operiretur vestibus, non calefiebat, S. 40. n. 23.

Cap. 6. Malleus & securis, &c. non sunt audita, S. 50. n. 17.

Cap. 8. Nebula implevit domum, S. 43. n. 8.

Cap. 15. Excepto sermone Vrie He- tai, S. 52. n. 3.

Cap. 18. Posuit faciem suam inter genua sua, S. 47. n. 21.

Cap. 19. Ambulavit in fortitudine cibi illius, S. 44. n. 13. Tuli par- boum, & mactavit illud, &c. S. 39. n. 26.

4. Regum.

Cap. 2. Levavit pallium Elie, quod ceciderat ei, S. 39. n. 21.

Cap. 4. Posuit os suum super os eius, S. 43. n. 3.

Cap. 9. Percuties domum Achab, S. 51. n. 13. Vnusquisque tollens pal- lium suum, &c. S. 39. n. 5.

Cap. 20. Horologium Achab, S. 55. n. 9.

Cap. 22. Cum audisset Rex verba li- bri legis, S. 46. n. 54.

2. Paralip.

Cap. 32. De portento illo magno, S. 41. n. 6.

Tobias.

Cap. 12. Prostrati per horas tres in faciem, S. 55. n. 22.

Judith.

Cap. 3. Excipientes eam cum coro- nis, S. 39. n. 5.

Ester.

Cap. 7. Statim operuerunt faciem eius, S. 48. n. 19. Suspensus est in patibulo, S. 52. n. 19.

Job.

Cap. 1. Evasi ego solus: effugi ego solus, S. 49. n. 21. Chaldaei fecerunt tres turmas, S. 55. n. 20.

Cap. 2. Nemo loquebatur ei verbum, S. 55. n. 1.

Cap. 5. Visitans speciem tuam, non peccabis, S. 56. n. 15.

Cap. 7. Quid est homo, quid memor es eius, &c. S. 43. n. 9. Peccavi, S. 56. n. 17.

Cap. 10. Loquar in amaritudine anime meae, S. 49. n. 29. Memento quod sicut lutum feceris me, S. 56. n. 17.

Cap. 12. Et narrabunt pisces maris, S. 39. n. 29.

Cap. 14. Si precissum fuerit, revirescit, S. 57. n. 5.

Cap. 19. Pellis mea consumptis carnis, &c. S. 50. n. 4.

Cap. 28. Aquas appendit in mensura, S. 54. n. 12.

Cap. 31. Pepigi fœdus cum oculis meis, S. 56. n. 17.

Cap. 38. Nunquid ingresus es profunda maris? S. 44. n. 3.

Cap. 40. Extrahere potes Leviathan homo: S. 52. n. 6.

Cap. 41. Faciem eius præcedit egestas, S. 49. n. 13.

Psalmi.

Psal. 3. Ego dormivi, & exsurrexi, S. 57. n. 19.

Psal. 9. Desiderium pauperum exaudivit, S. 47. n. 18.

Psal. 11. In circuitu impij ambulans, S. 57. n. 11.

Psal. 13. Dixit inspiens in corde suo: non est Deus, S. 56. n. 12.

Psal. 17. Carbores succensi sunt ab eo, S. 57. n. 26.

Psal. 21. Circumdede runt m: canes multi, S. 50. n. 2. Sicut aqua effusus sum, S. 41. n. 13. S. 42. n. 18.

S. 46. n. 42. S. 50. n. 15. Sum vermis & non homo, S. 53. n. 6. S. 54. n. 20.

Psal. 22. Calix meus inebrians, S. 45. n. 12.

Psal. 29. Ad vesperum demorabitur fletus, S. 57. n. 3. Convertisti planctum meum in gaudium mihi, S. 57. n. 3. Que utilitas in sanguine meo? S. 50. n. 22. S. 57. n. 24. Avertisti faciem tuam à me, & factus sum, &c. S. 49. n. 24.

Psal. 31. Multa flagella peccatoris, S. 50. n. 11.

Psal. 33. Iste pauper clamavit, & Dominus exaudivit eum, S. 47. n. 18.

Psal. 34. Congregata sunt super me flagella, & ignoravi, S. 50. n. 6.

Psal. 35. Iustitia tua sicut montes Dei, S. 48. n. 18.

Psal. 37. Amici mei & proximi mei adversum me, S. 39. n. 14. Rugebam à gemitu cordis mei, S. 49. n. 30.

Psal. 41. Cervus ad fontes aquarum, S. 55. n. 22.

Psal. 45. Illuminis impetus letificat Civitatem Dei, S. 43. n. 29. S. 47. n. 13.

Psal. 47. Latera Aquilonis Civitas Regis magni, S. 55. n. 8.

Psalms.

Psal. 48. Comparatus est iumentis, S. 53. n. 15.

Psal. 50. Iniquitatem meam ego cognosco, S. 56. n. 17.

Psal. 55. Multi bellantes adversum me, S. 52. n. 5.

Psal. 49. Quare tu emarras iustitias meas, &c. S. 45. n. 1.

Psal. 54. Quis dabit mihi pennas? S. 47. n. 19.

Psal. 57. Priusquam intalligerent spina vestra rhannum, S. 51. n. 10.

Psal. 61. Quousque irruitis in hominem? S. 53. n. 6. Semel loquutus est Deus, duo hæc audi, &c. S. 55. n. 15.

Psal. 64. Flumen Dei repletum est aquis, S. 44. n. 10.

Psal. 68. Sustinuit qui simul contristaretur, &c. S. 46. n. 5.

Psal. 77. Edificavit sicut unicorium, &c. S. 40. n. 15.

Psal. 79. Potum dabis nobis in lacrymis in mensura, S. 54. n. 12.

Psal. 83. Melior est dies una in atrijs tuis, S. 57. n. 2. In valle lacrymarum, S. 52. n. 1. Respice in faciem Christi tui, S. 53. n. 21.

Psal. 90. Seapulis suis obumbrabit tibi, S. 50. n. 12.

Psal. 100. Misericordiam & iudicium cantabo, S. 48. n. 21.

Psal. 101. Respexit in orationem humilium, S. 47. n. 23.

Psal. 102. Recordatus est quoniam pulvis sumus, S. 52. n. 16.

Psal. 107. Exurge Psalterium & citara, S. 42. n. 13.

Psal. 109. Virgam virtutis tue, S. 56. n. 5.

Psal. 110. Memoriam fecit mirabilium suorum, S. 44. n. 5.

Psal. 115. Quid retribuam Domino? S. 44. n. 9.

Psal. 117. Constituite diem solem: nem in condensis, S. 39. n. 4. Lapidem quem reprobaverunt, &c. S. 57. n. 4. Hæc dies quam fecit Dominus, S. 57. n. 2.

Psal. 118. Funes peccatorum, S. 46. n. 14. S. 50. n. 11.

Psal. 123. Torrentem pertransiit anima nostra, S. 53. n. 19.

Psal. 128. Supradorsum meum fabricaverunt, S. 50. n. 16. & 22.

Psal. 131. Tu & arca sanctificationis tue, S. 57. n. 27. Paravit lucernam Christo meo, S. 42. n. 3. S. 43. n. 19.

Psal. 143. Libera me de aquis multis, S. 47. n. 8.

Psal. 150. Laudate eum in tympano, S. 50. n. 24.

Proverbia.

Cap. 5. Funibus peccatorum constringitur, S. 40. n. 11.

Cap. 7. Fortissimi quique ab ea interfecti sunt, S. 50. n. 15.

Cap. 8. Ludens in orbe terrarum, S. 49. n. 25.

Cap. 9. Aqua furtive dulciores sunt, S. 40. n. 10.

Cap. 14. Extrema gaudij luctus occupat, S. 40. n. 7.

Cap. 16. Ponderus & statera iudicia Domini, S. 54. n. 12.

Cap. 24. Totum repleverant vitæ, S. 51. n. 12. Cadit iustus & resurgit, S. 49. n. 25.

Cap. 25. Qui scrutator est maiestatis,

- is, opprimetur, &c. S. 43. n. 6.
 Cap. 30. Tria difficilia. Viam Aquile
 in Cælo, S. 44. n. 3.
 Cap. 31. Novis institoris, S. 44. n. 8.
 De longè portans, S. 55. n. 1.
- Ecclesiastes.**
 Cap. 2. Sapientis oculi in capite eius,
 S. 41. n. 8.
 Cap. 3. Qui amat periculum, in illo
 peribit, S. 49. n. 18.
 Cap. 12. Florebit amygdalus, S. 56.
 n. 5.
- Cant. Canticorum.**
 Cap. 1. Nolite me considerare quod
 fusca sim, S. 48. n. 3. Oleum effu-
 sum nomen tuum, S. 41. n. 13.
 Cap. 2. Sonet vox tua in auribus meis
 S. 55. n. 2. Sicut liliam inter spi-
 nas, S. 51. n. 19. Ego flos campi &
 lilium convallium, S. 43. n. 19. Or-
 dinavit in me charitatem, S. 41.
 n. 5. Iam hiems transiit, &c. S.
 57. n. 1.
 Cap. 3. Egredimini & videte filie
 Sion, &c. S. 51. n. 6. Coronavit
 illum mater sua, S. 51. n. 12.
 Media charitate constravit, S. 43.
 n. 18.
 Cap. 4. Aspiret dies, & inclinentur
 vultus, S. 44. n. 3. Sicut turris
 David collum tuum: mille clypei,
 S. 54. n. 13.
 Cap. 5. Manus eius plene hiacintis,
 S. 53. n. 10. Fecit dilectus in hor-
 tum suum, S. 46. n. 9. S. 47. n. 2.
 Messus mirram meam, S. 47.
 n. 5. Expoliavi me tunicam meam, S.
 39. n. 17.
 Cap. 7. Oculi tui sicut piscine in He-
 sebom, S. 53. n. 4.
- Cap. 8. Ne suscitatis donec ipsa velit,
 S. 57. n. 19. Ut mors dilectio, S.
 42. n. 23.
- Sapientia.**
 Cap. 3. Tanquam scientille in arum-
 dineto, S. 52. n. 6. & 11.
 Cap. 7. Speculum sine macula, S. 53.
 n. 14. Imago bonitatis illius, S.
 50. n. 15.
 Cap. 17. Resonans de altissimis mon-
 tibus Echo, S. 46. n. 51.
- Ecclesiasticus.**
 Cap. 3. Quanto magnus es, humilia-
 te, S. 41. n. 8.
 Cap. 5. Misericordia & ira ab illo
 cito proximant, S. 48. n. 21.
 Cap. 23. Oculis Domini lucidiores
 super solem, S. 49. n. 23.
 Cap. 24. Quasi platanus exaltata
 sum, S. 56. n. 5.
 Cap. 43. Multa dicemus, & deficie-
 mus in verbis, S. 43. n. 7.
- Isaias.**
 Cap. 6. Duabus velabant caput, &c.
 S. 43. n. 6. S. 48. n. 19. S. 55. n. 2.
 Duabus volabant, S. 42. n. 15. &
 25. S. 46. n. 56. Domus repleta est
 fumo, S. 43. n. 8.
 Cap. 7. Sciat reprobare malum, & eli-
 gere bonum, S. 54. n. 20.
 Cap. 9. Superasti sicut in die Madiã,
 S. 41. n. 16. S. 55. n. 3. Sicut qui
 letantur in messe, S. 47. n. 5.
 Cap. 11. Et flos de radice, S. 52. n.
 20. S. 55. n. 16.
 Cap. 12. Haurietis aquas in gaudio
 de fontibus salvatoris, S. 55. n. 22.
 Cap. 16. Emitte agnum dominatorem
 terre, S. 39. n. 3.

- Cap. 21. Custos, quid de nocte S.
 55. n. 12.
 Cap. 26. A facie tua concepimus &
 peperimus Spiritum, S. 56. n. 10.
 Cap. 27. Quis dabit me spinam &
 veprem, S. 51. n. 16.
 Cap. 30. Expectat Dominus, ut mi-
 serereatur vestri, S. 56. n. 6.
 Cap. 33. Non transibit per eum na-
 vis remigum, S. 42. n. 22.
 Cap. 36. Confidis super baculum
 arundineum, S. 52. n. 13.
 Cap. 38. Horologium Achaz, S. 55.
 n. 9. Amaritudo mea amarissima,
 S. 49. n. 29.
 Cap. 40. Ecce Deus vester, S. 53. n.
 11. Erunt prava in directa, n. 18.
 Cap. 48. Redite prævaricatores, S.
 53. n. 18.
 Cap. 49. Dicit his qui visci sunt:
 exite, S. 57. n. 4.
 Cap. 51. Incurvare ut transeamus,
 S. 46. n. 10.
 Cap. 53. Verè languores nostros ipse
 tulit, S. 43. n. 16. Attritus est prop-
 ter scelera nostra, S. 40. n. 3. Non
 est species eius, S. 53. n. 6. Cum
 iniquis reputatus est, S. 56. n. 1.
 Cap. 59. Peccata nostra responderunt
 nobis, S. 48. n. 18. Cum venerit
 quasi flavus violæ, S. 42. n. 21.
 Cap. 62. Eris corona gloriæ in manu
 Domini, S. 52. n. 14.
- Hieremias.**
 Cap. 2. Populus meus oblitus est
 me, S. 53. n. 1.
 Cap. 4. Intuitus sum, & non erat
 homo, S. 53. n. 15.
 Cap. 31. In charitate perpetua dile-
 xit te, S. 42. n. 10.
 Cap. 32. In Civitatibus quæ ad An-
 strum sunt, S. 55. n. 8.
 Cap. 50. Contritus malleus univ-
 ersæ terræ, S. 50. n. 16.
 Cap. 51. Fugite de medio Babyloni,
 S. 49. n. 15.
- Threni.**
 Cap. 1. Sola Civitas plena populo, S.
 41. n. 1. O vos omnes qui transitis
 per viam, S. 46. n. 56. Attendite &
 videte, &c. S. 51. n. 1. Vocabit ad-
 versum me tempus, S. 55. n. 23.
 Cap. 3. Opposisti nubem ubi, ne tran-
 seatur oratio, S. 48. n. 22.
 Cap. 4. Captus est in peccatis nostris,
 S. 46. n. 14.
- Baruch.**
 Cap. 6. In horto spina alba, supra
 quam avis sedet, S. 51. n. 22.
- Ezechiel.**
 Cap. 1. Similitudo quatuor anima-
 lium, S. 51. n. 4. Quasi aspectus læ-
 padarum, S. 43. n. 30. S. 57. n. 26.
 Cap. 4. Ordinabis adversus eam ob-
 sidionem, S. 41. n. 1.
 Cap. 7. Fac conclusionem, S. 46. n.
 36.
 Cap. 9. Signa Thau super frontes, S.
 54. n. 19.
 Cap. 10. Facies una facies cherub, S.
 52. n. 18.
 Cap. 18. Et quare moriemini, domus
 Israel, S. 53. n. 18.
 Cap. 22. Quæstivi de eis virum, &
 non inveni, S. 53. n. 13.
 Cap. 28. Non erit vltra spina dolo-
 rem infrens, S. 51. n. 22.
 Cap. 43. Fili hominis: ostende do-
 mini Israël templum, S. 46. n. 56.

Daniel.

- Cap. 2. Percussit statuam in pedibus, S. 41. n. 10.
 Cap. 3. Effundebatur flamma super fornacē, S. 41. n. 9. Non tetigit ignis, neque contristavit, S. 50. n. 2.
 Cap. 13. Erat enim cooperta, S. 48. n. 19.

Oleas.

- Cap. 1. Ascendet de terra quia magnus dies Israhel, S. 55. n. 3.
 Cap. 2. Ego sepiam viam tuam spinis, S. 51. n. 17.
 Cap. 4. Subtus quercum, & populum, S. 56. n. 5.
 Cap. 6. Vivificabit nos post duos dies, S. 57. n. 28.
 Cap. 13. Ero mors tua, & mors, S. 57. n. 4.

Joel.

- Cap. 2. Qui invocaverit nomen Domini salvus erit, S. 55. n. 21.

Jonas.

- Cap. 1. Hebraeus ego sum, S. 51. n. 11. Remigabant viri, S. 49. n. 27. Quod est opus tuum, S. 39. n. 12.
 Cap. 2. Dixit Dominus pisci, & evomit Ionam, S. 56. n. 19.
 Cap. 3. Niniue subvertetur, S. 41. n. 2. S. 43. n. 1. Surrexit de folio suo, & abiicit vestimentum. S. 39. n. 13.

Micheas.

- Cap. 1. Ponam Samarium quasi a cerbum lapidum in agro, cum plantatur vinea, S. 56. n. 23.
 Cap. 7. Projiciet in profundum maris omnia peccata, S. 57. n. 4.

Habacuch.

- Cap. 1. Homines quasi pisces maris, S. 39. n. 29.
 Cap. 3. Consideravi opera tua, & obstupui, S. 50. n. 3.

Zacharias.

- Cap. 3. Iesus erat indutus vestibus sordidis, S. 43. n. 13. Ecce lapis quem dedi, S. 53. n. 12.
 Cap. 6. Isti sunt quatuor venti, S. 52. n. 12.
 Cap. 9. Ecce Rex tuus venit tibi, S. 40. n. 1. Asinam & pullum, S. 39. n. 23.

Malachias.

- Cap. 1. Si Dominus ego sum: ubi est timor meus? S. 56. n. 12.

1. Machabeorum.

- Cap. 6. Elephantis ostenderunt sanguinem urae, S. 46. n. 47.

2. Machabeorum.

- Cap. 1. Utque Sol refulsit qui prius erat in nubilo, S. 48. n. 20.
 Cap. 7. Nescio qualiter in utero meo apparuistis, S. 54. n. 10.

EX NOVO TESTAMENTO.

Matthæus.

- Cap. 2. Secessit in Egyptum, S. 55. n. 13.
 Cap. 3. Progenies Viperaurum, S. 40. n. 17.
 Cap. 5. Vos estis lux mundi, S. 43. n. 22. & 24.
 Cap. 6. Orabitur, Pater noster, S. 47. n. 15.

Cap.

- Cap. 10. Qui negaverit me coram hominibus, negabo, &c. S. 54. n. 19.
 Cap. 11. Venite ad me, S. 53. n. 18. S. 56. n. 6. Tollite iugum meum super vos, S. 39. n. 18.
 Cap. 14. Cum cepisset mergi, S. 49. n. 7.
 Cap. 16. Si quis vult, S. 56. n. 9. Tollat crucem suam, S. 39. n. 18. Vade post me, Satana, S. 41. n. 20. S. 43. n. 10.
 Cap. 18. Advocans parvulum, statuit eum in medio, S. 39. n. 24. Redde quod debes, S. 44. n. 9. Si duo ex vobis consenserint, &c. S. 15. n. 14.

- Cap. 20. Exiit circa sextam & nonam horam, S. 55. n. 22. Dixerunt ei: possumus, S. 47. n. 17.

- Cap. 21. Ecce Rex tuus venit tibi, &c. S. 39. & 40. per tot. Sepem circumdedit ei, S. 52. n. 6.

- Cap. 22. Ligatis manibus & pedibus mittite eum, &c. S. 40. n. 11. S. 50. n. 20.

- Cap. 24. Vae pregnantibus & nutriendis, S. 44. n. 23.

- Cap. 25. Accipientes lampades suas, S. 43. n. 30. Ecce Sponsus venit exite obviam ei, S. 54. n. 18. Domine, Domine, aperi nobis. Nescio vos, S. 55. n. 21.

- Cap. 26. Et si omnes, &c. ego nunquam, S. 49. n. 10. Hoc est corpus meum, &c. S. 45. n. 19. Hic calix novum testamentum est, S. 44. n. 17. Converte gladium tuum in locum suum, S. 48. n. 13. Transcutit me calix iste, S. 46. n. 11. S. 47. tot. Ave Rabbi, S. 43. n. 10. Tangam ad latronem, S. 56. n. 10.

- Amice, ad quid venisti? S. 41. n. 20. S. 43. n. 10. Omnes fugerunt, S. 43. n. 20. Sequebatur à longè, S. 49. n. 12. Assumpto Petro, &c. S. 47. n. 17. Blasphemavit, S. 52. n. 9.

- Cap. 27. Arundinem in dextera eius, S. 44. n. 15. S. 45. n. 16. S. 52. tot. Cum gustasset, noluit bibere, S. 43. n. 17. Latrones improperabant ei, S. 56. n. 2. Prætereuntes blasphemabant, S. 53. n. 3. A sexta hora tenebræ factæ sunt, &c. S. 55. per tot. Multa corpora sanctorum surrexerunt, S. 57. n. 24.

Marcus.

- Cap. 6. Volebat prætereire eos, S. 47. n. 22.

- Cap. 11. Multi vestimenta sua straverunt, S. 39. n. 7.

- Cap. 14. Hic est sanguis novi testamenti, S. 45. n. 2. Omnia tibi possibilia sunt, S. 47. n. 7. Omnes fugerunt, S. 43. n. 20.

- Cap. 16. Quis revolvat nobis lapidē? S. 57. n. 20. Orto iam Sole, S. 57. n. 13. Surrexit non est hic, S. 57. per tot.

Lucas.

- Cap. 1. Regnabis in domo Jacob in æternum, S. 56. n. 14. Exaltavit humiles, S. 57. n. 8.
 Cap. 3. Vox de Cælo facta est: descendit Spiritus Sanctus, S. 42. n. 17.

- Cap. 4. Transiens per medium illorum ibat, S. 42. n. 7.
 Cap. 6. Quid vocatis me, Domine: & non facitis quæ dico? S. 56. n. 12.

Cap.

- Cap. 7. Dilxit multum, S. 42. n. 23.
 Cap. 8. In spinas cecidit, S. 50. n. 11. S. 55. n. 12.
 Cap. 9. Dicebat ad omnes: tollat crucem suam, S. 54. n. 6. Abneget, n. 11.
 Cap. 10. Plagis impositis abierunt, S. 50. n. 9. Neminem per viam salutaberitis, S. 49. n. 2.
 Cap. 12. Lucerna ardetes in manibus vestris, S. 43. n. 19. & 30. Ignem veni mittere in terram, S. 41. n. 4. & 9.
 Cap. 13. Usque dum fodiam circa illam, S. 43. n. 25.
 Cap. 14. Exi in vias & sepes: & compelle intrare, S. 56. n. 9. Homo quidam fecit canam magnam, S. 45. n. 8. Qui non baiulat crucem suam, S. 54. n. 16.
 Cap. 15. Convocat amicos & vicinos, S. 43. n. 15. Accendit lucernam, & everit domum, S. 42. n. 3. Cecidit super collum eius, S. 48. n. 20.
 Cap. 16. Floribus plenus, S. 46. n. 51. S. 50. n. 19. & 22.
 Cap. 18. Quid tibi vis faciam? S. 56. n. 9.
 Cap. 19. Præcurrens ascendit in arborem, S. 54. In. 7. Dixerunt Domini eius, S. 39. n. 22.
 Cap. 22. Emat gladium, S. 39. n. 10. S. 42. n. 8. Positis genibus, S. 47. n. 14. Sudor eius sicut gutte sanguinis, S. 53. n. 16. Velaverunt eum, S. 48. per tot.
 Cap. 23. Propter seditionem & homicidium, S. 52. n. 9. In arido quid fiet? S. 46. n. 35. Domine memora-

- to mei, &c. S. 56. per tot. Peractientes pectora sua revertebantur, S. 55. n. 23.
 Cap. 24. Surrexit Dominus vobis, S. 57. n. 15. Quibus ille dixit: quæd S. 41. n. 15. Finxit se longius ire, S. 47. n. 22.

Joannes.

- Cap. 2. Nondum venit hora mea, S. 45. n. 5.
 Cap. 5. Vis sanus fieri? S. 56. n. 9. Hominem non habeo, S. 40. n. 10. Erat lucerna ardens & lucens, S. 43. n. 19.
 Cap. 8. Abscondit se, & exivit de templo, S. 42. n. 7. S. 52. n. 9. Ego sum lux mundi, S. 43. n. 24. Vos ex patre diabolo estis, S. 47. n. 15.
 Cap. 10. Exivit de manibus eorum, S. 42. n. 7. Bonus pastor, S. 51. n. 8.
 Cap. 11. Nonne duodecim sunt hora diei? S. 55. n. 8. Tollite lapidem, S. 57. n. 14.
 Cap. 12. Granum frumenti, S. 45. n. 11. S. 55. n. 17. Acceperunt ramos Palmarum, S. 39. n. 7.
 Cap. 13. Scitis quid fecerim vobis? S. 43. per tot. Ego Dominus & Magister, S. 41. per tot. S. 55. n. 14. Sicut dilexi vos, S. 42. n. 22.
 Cap. 16. Modicum & videbitis me, S. 46. n. 55. Cum venerit ille, arguet mundum, S. 41. n. 21.
 Cap. 17. Et ipsi in nobis vnum sint, S. 55. n. 14.
 Cap. 18. Sequatur Iesum Petrus, & alius Discipulus, S. 49. n. 17. Calicem quem dedit michi Pater, S.

- S. 48. n. 15. Sinite vos abire, S. 43. n. 15. & 20. Ego sum: abierunt retrorsum, S. 42. n. 8. S. 46. n. 13. Regnum meum non est de hoc mundo, S. 40. n. 2. Quid me cedis? S. 45. n. 24. S. 46. n. 17. Quid fecisti? S. 46. n. 21.
 Cap. 19. Milites plectentes coronam de spinis, S. 51. n. 12. Ecce homo, S. 46. n. 27. S. 53. per tot. Nos legem habemus, & secundum legem debet mori, S. 52. n. 9. Consummatum est, S. 42. n. 11. Inclinato capite tradidit spiritum, S. 48. n. 16. S. 51. n. 18. Baiulans sibi crucem, exivit, S. 54. per tot. Non habemus Regem, nisi Casarem, S. 56. n. 13.

Acta Apostolorum.

- Cap. 3. Rogabat ut elemosynam acciperet, S. 40. n. 6.
 Cap. 4. Erat cor vnum & anima una, S. 55. n. 14.
 Cap. 17. Genus ergo cum simus Dei, S. 47. n. 16.
 Cap. 25. Casarem appello, S. 54. n. 1.

Ad Romanos.

- Cap. 3. Ad ostensionem iustitiæ suæ, S. 46. n. 38. S. 48. n. 5.
 Cap. 4. Mortuus est propter delicta nostra, S. 46. n. 49. Surrexit propter iustificationem nostram, S. 57. n. 8.
 Cap. 6. Resurgens ex mortuis iam non moritur, S. 57. n. 10. Christus surrexit à mortuis, ita & nos, &c. S. 57. n. 8.
 Cap. 8. Quid oremus sicut oportet nescimus, S. 47. n. 20. Vivificabit mortalia corpora nostra, S. 57. n. 27.

- Cap. 10. Qui invocaverit nomen Domini salvus erit, S. 55. n. 21.

1. Corinthios.

- Cap. 3. Nemo se seducat, S. 40. n. 8.
 Cap. 10. Petra autem erat Christus, S. 42. n. 12. S. 50. n. 20. Vnus panis multi sumus, S. 45. n. 15. Fidelis Deus qui non patietur vos tentari supra id, &c. S. 54. n. 12.
 Cap. 11. Hic calix novum testamentum est, S. 44. n. 17. In qua nocte tradebatur, S. 45. n. 24.
 Cap. 13. Videmus nunc per speculum, S. 53. n. 14. Nunc manent, fides, spes, & charitas, S. 55. n. 8.
 Cap. 15. Surrexit à mortuis primitia dormientium, S. 57. n. 10. Vbi est mors stimulus tuus? S. 57. n. 4. Si Christus non surrexit, inanis est predicatio nostra, S. 57. n. 8.

2. Corinthios.

- Cap. 1. Pater misericordiarum, S. 48. n. 21.
 Cap. 3. Id ipsum velamen manet, S. 48. n. 19.
 Cap. 5. Pro omnibus mortuus est Christus, ut qui vivunt iam non sibi vivant, S. 46. n. 43.
 Cap. 10. Non secundum carnem militamus, S. 51. n. 9.
 Cap. 11. Quadragenas una minus accepi, S. 50. n. 4.

Ad Ephesios.

- Cap. 2. Propter nimiam caritatem, S. 48. n. 5.

Cap. 4. Una fides, S. 55. n. 12.

Ad Philipenses.

Cap. 2. Obediens usque ad mortem, mortem autem crucis, S. 54. n. 12. Hoc sentite in vobis quod & in Christo Iesu, S. 46. n. 56. Formam servi accipiens, S. 50. n. 3. Omne genuflectatur, caelestium, &c. S. 47. n. 14. Cantimare & tremore, S. 49. n. 2.

Cap. 3. Inimicos crucis Christi, S. 54. n. 14.

Ad Collofenses.

Cap. 1. Pacificans per sanguinem crucis eius, S. 40. n. 4. Adimpleo ea que desunt passionum Christi, S. 46. n. 56.

Cap. 2. Delens quod adversus nos erat chirographum, S. 52. n. 15. S. 54. n. 13.

Cap. 3. Expoliantes veterem hominem, S. 50. n. 18.

1. Thesalonicenses.

Cap. 2. Tanquam si nutrix foveat filios suos, S. 39. n. 20.

1. Ad Thimotheum.

Cap. 2. Omnes homines vult salvos fieri, S. 51. n. 18. S. 52. n. 6.

Cap. 6. O Thimothee, depositum custodi, S. 40. n. 13.

2. Ad Thimotheum.

Cap. 1. Depositum custodi, S. 40. n. 13.

Cap. 2. Qui legitime certaverit, S. 49. n. 1. Labora sicut bonus miles Christi, S. 51. n. 9.

Ad Titum,

Cap. 1. Confitentur se nosse Deum, factis autem negant, S. 49. n. 19. S. 55. n. 12.

Ad Hebræos.

Cap. 2. Ut gustaret mortem, S. 41. n. 15. Proposito sibi gaudio sustinuit crucem, S. 54. n. 21.

Cap. 10. Qui filium Dei conculcaverit, S. 47. n. 9.

Cap. 12. Melius loquentem quam Abel, S. 46. n. 52. Quem diligit Deus castigat, S. 41. n. 10.

Cap. 13. Extra portam passus est, S. 54. n. 17. Exeamus ad eum extra castra, S. 54. n. 18.

Jacobi.

Cap. 2. Ex operibus fides consummatur, S. 55. n. 14.

1. Petri.

Cap. 1. Regeneravit nos in spem vitam per resurrectionem, S. 57 n. 8.

Cap. 2. Peccata nostra ipse pertulit, &c. S. 54. n. 20. Vobis relinquens exemplum, S. 48 n. 5.

Cap. 4. Nemo vestrum patiatuŕ ut homicida aut fur, S. 54. n. 19.

Cap. 5. Neque ut dominantes in cleris, S. 43. n. 22.

1. Joannis.

Cap. 2. Concupiscentia carnis, concupiscentia oculorum &c. S. 50. n. 11. S. 55. n. 20. Advocatum habemus apud Patrem, S. 51. n. 15.

Cap.

Cap. 5. Tres sunt qui testimonium dant in terra, &c. S. 55. n. 19.

Apocalipsis.

Cap. 1. De ore eius gladius, S. 48. n. 11. Videbit eum omnis oculus, & qui eum pupugerunt, S. 51. n. 21.

Cap. 2. Dabo ille calculum candidam, &c. S. 44. n. 19.

Cap. 3. Nomen habes quod vivas, & mortuus es, S. 57 n. 16.

Cap. 5. Scriptum intus & foris, S. 51. n. 1. Ceciderunt coram agno, S. 47. n. 13.

Cap. 7. Signemus servos Dei nostri in frontibus eorum, S. 54. n. 19.

Cap. 8. Factum est silentium in celo quasi media hora, S. 55 n. 4.

Cap. 11. Calamus similis virge, S. 52. n. 20.

Cap. 15. Impletum est templum fumo, S. 43. n. 8.

Cap. 20. Beatus qui habet partem in resurrectione prima, S. 57. n. 28.

Cap. 21. Habebat mensuram arundineam auream, S. 52 n. 6. Habentem duodecim portas, S. 39. n. 9.

Oratio Manasè.

Cap. 1. Fleto genu cordis mei, S. 47. n. 14.



IN.

442
INDICE DE LAS COSAS NOTABLES DE ESTE TOMO
Tercero de Quaresma.

La S. significa Sermon, y la N. Numero marginal.

A

Afecto. No ha de quedar alguno à la culpa, para la perfecta penitencia, S. 57. n. 14.

Agulla. Arroja à sus hijos del nido, y los hiere para que miren al Sol, S. 41. n. 22.

Alegria. La de la Pasqua de la Resurreccion, y sus motivos, S. 57. n. 3.

ALEXANDRO. Su liberalidad, diciendo: que avia de dar como Alexandro, S. 56. n. 18.

Alma. Vide *Christiano.*

ANDREAS. Rey de Sicilia. Suceso tragico de su muerte, vengada de su hermano, S. 46. n. 48.

Amor. El de Jesu Christo al hombre es humilde, S. 41. n. 6. Es liberal, n. 12. Siente no hallar disposicion para dar todo lo que desea, n. 17. Se manifiesta su amor en las reprehensiones, n. 20. Ama al hombre sin averle menester, S. 42. n. 9. Es amor fabio, ardiente, humilde, fuerte. *Ibi per tot.* El amor es mas fuerte que el rigor, S. 43. n. 3. Se puede examinar sin riesgo; la Magestad no, n. 6. & 8. El de Jesus es humilde, n. 1. como le impide el pecador, S. 45. n. 16. Tomò sobre si las penas para dar al hombre los alibios, S. 48. n. 8. Se mirò à si mismo para morir, n. 16. En los azotes nos pretende encender en su

amor; por ello recibì tantos, S. 50. n. 18. &c. mostrò su amor voluntario à padecer por el hombre en el sudor de sangre, S. 53. n. 16.

Aspreza. Quitò Jesu Christo Nuestro Señor la que avia en el camino de la virtud, S. 51. n. 21. S. 53. n. 19. S. 54. n. 20.

Azotes. Los que recibì Jesu Christo Señor Nuestro S. 50. tot. Porque quiso recibir tantos: Tres causas, n. 7. Para darnos à conocer las culpas nuestras porque los sufría, n. 8. &c. Para quebrantar las fuerzas de el demonio, n. 13. Para encender nuestros coraçones en su amor, n. 18.

B

Beneficios. Se quexa Dios de nuestro olvido à tantos como nos ha hecho, S. 53. n. 1. Vide *Jesu Christo. Passion. Ingratitud.*

Purlas. Las que padeciò Jesus la noche de su Passion Santissima con el velo, S. 48. *per tot.*

C

Camino. El de la virtud està sin embarazo, que le quitò Jesu Christo Señor Nuestro, S. 51. à n. 21. S. 53. n. 19. Se ha de llevar la cruz por el mismo camino de Jesu Christo, S. 54. n. 18.

DE ESTE TOMO III. DE QVARESMA.

18. Sust. trabajos son cruz hueca, n. 20.

Caña. Vide *Septro.* Imagen de las culpas del hombre, Sermon, 52. n. 8.

Casulla. Porque se llama yugo, y no Cruz? Sermon, 39. n. 28.

Septro. El de caña que tuvo IESV CHRISTO Nuestro Señor, y sus mysterios, Sermon, 52. *per tot.* Muestra à IESVS, Redemptor, Maestro, Abogado, y Iuez, n. 5. Fue

caña, y contra la serpiente infernal, n. 7. En ella muestra nuestras culpas por las que padece, n. 9. Y la vanidad de las grandezas de el mundo, n. 11. Muestra al hombre su fragilidad, para que se tema, n. 13. La muestra al Eterno Padre, para defender al hombre, n. 15.

Ofrece su mano à la fragilidad de el hombre para fortalecerla, y convertirla, n. 17. Se muestra Iuez, aunque en esta vida con piedad, n. 19.

Christiano. Atienda à lo que de presente tiene que vencer en lo que es ilusion, dexando el presente, y atender à lo futuro, Sermon, 39. n. 26. Como debe celebrar los mysterios de la Semana Santa, n. 28. Bolverà à la culpa, si no arranca la ocasion, Sermon, 20. n. 18. quanto debe confundirse al ver lo poco que ama, Sermon, 42. n. 25.

18. Sust. trabajos son cruz hueca, n. 20.

Caña. Vide *Septro.* Imagen de las culpas del hombre, Sermon, 52. n. 8.

Casulla. Porque se llama yugo, y no Cruz? Sermon, 39. n. 28.

Septro. El de caña que tuvo IESV CHRISTO Nuestro Señor, y sus mysterios, Sermon, 52. *per tot.* Muestra à IESVS, Redemptor, Maestro, Abogado, y Iuez, n. 5. Fue

caña, y contra la serpiente infernal, n. 7. En ella muestra nuestras culpas por las que padece, n. 9. Y la vanidad de las grandezas de el mundo, n. 11. Muestra al hombre su fragilidad, para que se tema, n. 13. La muestra al Eterno Padre, para defender al hombre, n. 15.

Ofrece su mano à la fragilidad de el hombre para fortalecerla, y convertirla, n. 17. Se muestra Iuez, aunque en esta vida con piedad, n. 19.

Christiano. Atienda à lo que de presente tiene que vencer en lo que es ilusion, dexando el presente, y atender à lo futuro, Sermon, 39. n. 26. Como debe celebrar los mysterios de la Semana Santa, n. 28. Bolverà à la culpa, si no arranca la ocasion, Sermon, 20. n. 18. quanto debe confundirse al ver lo poco que ama, Sermon, 42. n. 25.

Desnudez con que debe ir en el camino espiritual, Sermon, 39. n. 14. & 21. Sermon, 43. n. 26. Viva siempre temeroso de su flaqueza, n. 30. Satisface con Jesu Christo más de lo que debe, Sermon, 44. n. 12.

Vence con Jesu Christo su flaqueza, n. 15. Restituye en la adoracion del Santissimo Sacramento la honra que quitaron à Jesu Christo las culpas, Sermon, 45. n. 26. Debe vivir à solo Jesu Christo que murió por el, Sermon, 46. n. 44. Su nobleza por Hijo de Dios, y obligacion de vivir como tal, Sermon, 47. n. 16. Debe desconfiar de sus diligencias aunque las debe poner, n. 19. No mire en los trabajos al instrumento, Sermon, 48. n. 14.

Mirese à si, y verá que es menos lo que pena, de lo que merece, n. 18. Quanto debe temerse à si, Sermon, 49. n. 11. El que presume de si que no caerà se acerca à la caída, n. 9. Con la vida tibia se acerca más, n. 12. Y con ponerse en el peligro, n. 15. Las salidas que debe hazer para considerar la Corona de espinas de IESV CHRISTO Señor Nuestro, Sermon, 51. n. 6.

La desconfiança que debe tener de su viciedo su fragilidad y peligro, Sermon, 52. n. 13. Sirva à la gracia con lo que sirvió à las culpas, n. 8. No se excuse, por delicado, de

Desnudez con que debe ir en el camino espiritual, Sermon, 39. n. 14. & 21. Sermon, 43. n. 26. Viva siempre temeroso de su flaqueza, n. 30. Satisface con Jesu Christo más de lo que debe, Sermon, 44. n. 12.

Vence con Jesu Christo su flaqueza, n. 15. Restituye en la adoracion del Santissimo Sacramento la honra que quitaron à Jesu Christo las culpas, Sermon, 45. n. 26. Debe vivir à solo Jesu Christo que murió por el, Sermon, 46. n. 44. Su nobleza por Hijo de Dios, y obligacion de vivir como tal, Sermon, 47. n. 16. Debe desconfiar de sus diligencias aunque las debe poner, n. 19. No mire en los trabajos al instrumento, Sermon, 48. n. 14.

Mirese à si, y verá que es menos lo que pena, de lo que merece, n. 18. Quanto debe temerse à si, Sermon, 49. n. 11. El que presume de si que no caerà se acerca à la caída, n. 9. Con la vida tibia se acerca más, n. 12. Y con ponerse en el peligro, n. 15. Las salidas que debe hazer para considerar la Corona de espinas de IESV CHRISTO Señor Nuestro, Sermon, 51. n. 6.

La desconfiança que debe tener de su viciedo su fragilidad y peligro, Sermon, 52. n. 13. Sirva à la gracia con lo que sirvió à las culpas, n. 8. No se excuse, por delicado, de

Desnudez con que debe ir en el camino espiritual, Sermon, 39. n. 14. & 21. Sermon, 43. n. 26. Viva siempre temeroso de su flaqueza, n. 30. Satisface con Jesu Christo más de lo que debe, Sermon, 44. n. 12.

Vence con Jesu Christo su flaqueza, n. 15. Restituye en la adoracion del Santissimo Sacramento la honra que quitaron à Jesu Christo las culpas, Sermon, 45. n. 26. Debe vivir à solo Jesu Christo que murió por el, Sermon, 46. n. 44. Su nobleza por Hijo de Dios, y obligacion de vivir como tal, Sermon, 47. n. 16. Debe desconfiar de sus diligencias aunque las debe poner, n. 19. No mire en los trabajos al instrumento, Sermon, 48. n. 14.

Mirese à si, y verá que es menos lo que pena, de lo que merece, n. 18. Quanto debe temerse à si, Sermon, 49. n. 11. El que presume de si que no caerà se acerca à la caída, n. 9. Con la vida tibia se acerca más, n. 12. Y con ponerse en el peligro, n. 15. Las salidas que debe hazer para considerar la Corona de espinas de IESV CHRISTO Señor Nuestro, Sermon, 51. n. 6.

La desconfiança que debe tener de su viciedo su fragilidad y peligro, Sermon, 52. n. 13. Sirva à la gracia con lo que sirvió à las culpas, n. 8. No se excuse, por delicado, de

Desnudez con que debe ir en el camino espiritual, Sermon, 39. n. 14. & 21. Sermon, 43. n. 26. Viva siempre temeroso de su flaqueza, n. 30. Satisface con Jesu Christo más de lo que debe, Sermon, 44. n. 12.

Vence con Jesu Christo su flaqueza, n. 15. Restituye en la adoracion del Santissimo Sacramento la honra que quitaron à Jesu Christo las culpas, Sermon, 45. n. 26. Debe vivir à solo Jesu Christo que murió por el, Sermon, 46. n. 44. Su nobleza por Hijo de Dios, y obligacion de vivir como tal, Sermon, 47. n. 16. Debe desconfiar de sus diligencias aunque las debe poner, n. 19. No mire en los trabajos al instrumento, Sermon, 48. n. 14.

padecer, Ser. 53. n. 11. No le acobarde la aspereza de el camino de la virtud, que la quito Jesu Christo Nuestro Señor, n. 19. Atienda à los exercicios propios de su estado, S. 54. n. 13. como ha de llevar su Cruz. Vide Cruz. Como concierda sus desconciertos, Iesu Christo en la Cruz, S. 55. per tot. Vide Hora. Con la mortificacion es la casa de Jacob en que Jesu Christo Reyna, S. 56. n. 14. Mirese à si, sin mirar à los demas, n. 15. Su Resurreccion espiritual, S. 57. tot. Vide Resurreccion. Haga lo que puede, y hará Dios lo que el hombre no puede, Ser. 57. n. 20. La mortificacion lo fecunda para las buenas obras, n. 23. Conciencia. Nunca muere su remordimiento, S. 49. n. 21. No cessa su molestia hasta quitar del todo la ocasion, n. 27. Conciliabulo. El que hizieron los demonios en el dia de la muerte de Iesu Christo Señor Nuestro, Ser. 53. n. 3. Confessor. Daños de no vnirse con los Predicadores zelosos, Ser. 40. n. 14. Debe desatar, no cortar, n. 15. Cayde de no mancharse quando limpia à otros, S. 43. n. 14. Confianza. Para confiar el hombre en Dios ha de desconfiar de si, y sus diligencias, Ser. 47. n. 18. Vide Temor. La que debe tener en Iesu Christo, S. 53. n. 10. Ha de ser acompañada de temor, S. 55. n. 15.

Consideracion. La que no es de espacio es sin fruto, S. 53. n. 3. Conversion. La de San Pedro, Ser. 49. tot. La del buen ladron, S. 56. tot. Vide Ladron. Vide Resurreccion. Correccion. Debe ser sin deldorar, S. 43. n. 21.

Corona. La de Iesu Christo Nuestro Señor fue de miseria, de misericordia, y de justicia, S. 51. n. 6. La fabricaron de miseria las culpas de los hombres, n. 9. Especialmente las de assiento, n. 10. Concurrer à fabricarla las omisiones, y descuydo de los Superiores, n. 12. Fue corona de misericordia, para redimirnos, n. 14. Para apartarnos de los riesgos de pecar, n. 17. para atraernos à su amor, n. 18. para que le imitemos en padecer, n. 19. Es corona de justicia para los que no se aprovecharon de su misericordia, con la que facilitò el camino de la virtud, à n. 21. Cargo, y castigo del que no la aprovechara, n. 23. &c.

Cruz. Eligid esta muerte nuestro Redemptor, para dar à entender que moria por culpas ajenas, Ser. 52. n. 9. Myriscos de la Cruz acuestas, Ser. 54. tot. Llama Iesu Christo à todos de todos estados à llevar su Cruz en seguimiento suyo, Ser. 54. n. 6. Todos nacimos para llevar Cruz, n. 9. &c. Se ha de llevar con indiferencia à la que Dios cambia

re, n. 11. Se ha de tomar por la voluntad de Dios, y así se podrá llevar, n. 12. Se ha de llevar la Cruz propia del estado, n. 13. Se ha de llevar sintiendo el peso de la Cruz, n. 14. Se ha de llevar por el mismo camino de Jesus, n. 15. Se ha de llevar sin afrentarse de llevarla, n. 19. Sus frutos, n. 21. &c. Las tres horas que estuvo en la Cruz nuestro Redemptor para concertar el relox del hombre, S. 55. tot. Vide Hora.

D

Demonio. Como triumpho Iesu Christo de el en los azotes, S. 50. n. 14. Se llama martillo, à quien hizo pedazos Iesu Christo, n. 16. Juzgò que no avria quien pecara, aviendo muerto Iesu Christo por el hombre, S. 53. n. 2.

Desasimiento. El que han de tener las almas en el camino de la perfeccion, S. 39. n. 21.

DIMAS. Su conversion, S. 56. tot. Vide Ladron.

Dios. Deber ser adorada su Magestad, no examinada con curiosidad, Ser. 43. n. 8. No pide todo lo que somos, porque se nos diò todo lo que es, Ser. 45. n. 9. & 21. Imagen del Dios de la clemencia, Ser. 46. n. 40. Castiga menos de lo que merecen nuestras culpas, Ser. 48. n. 18. Ahora

haze del que no vè los peccados, n. 20. Porque se llama padre de misericordias, n. 21. Nuestras culpas le obligan à castigar, n. 22. Su mirar es convertit, Ser. 49. n. 24. Porque se dice q juega en el mundo, n. 25. Pesa su fidelidad la Cruz conforme à las fuerzas, S. 54. n. 12. Alza la mano del castigo luego que haze el pecador penitencia, S. 56. n. 19. Terrible castigo, quando desampara à los obstinados, n. 23. Viendo que haze el hombre lo que puede, haze Dios lo que el hombre no puede, S. 57. n. 20. &c.

Doctrina. Indigno del nombre de ministro de Dios, el que no la dà, S. 39. n. 12. La que dà Iesu Christo en las finezas del lavatorio, S. 42. n. 22. S. 43. n. 22. Dolor. El de las culpas ha de ser con amargura amarguissima, S. 42. n. 29. Siendo perfecta contricion, haze morir los peccados, n. 30.

E

Ecce homo. Sus mysterios, Ser. 53. tot. De parte del Eterno Padre al hombre, le muestra à su Hijo Iesu Christo para el aliento de su confianza, n. 9. Para el exemplo de la paciència, n. 11. Para la confesion propia, viendo en sus llagas las culpas que las causaron, n. 13. El Ecce homo de parte de Iesu Christo à su Eterno Padre,

es ofrecerse con amor à satisfacer por el hombre, n. 15.
De parte de Iesu Christo al hombre, es mostrar lo que ha hecho por él, para obligarle à amar, n. 18. Muestra que quitò la dureza al camino de la virtud, n. 19. De parte del hombre à Dios, es mostrar al Eterno Padre à su Hijo Iesu Christo para moverle à piedad, n. 21.
Eclipse. El dia de la muerte de Iesus durò tres horas, para recoger en ellas la consideracion de los mysterios de la Cruz, S. 55. n. 5.
EPITHESSES. Caso raro que le sucedió dia de la muerte de Iesu Christo Señor Nuestro, S. 46. n. 3.
Espejo. Imagen de la conversion del pecador con el auxilio divino, Serm. 49. n. 24. Iesu Christo llagado es espejo de las culpas del hombre, Ser. 53. n. 14.
Espinas. Las de la virtud embordò Iesu Christo Señor Nuestro, para facilitar el camino de la salvacion, S. 31. n. 21. Vide *Corona.*
Estado. En todos ay salvacion, Ser. 39. n. 7. Se ha de tomar con indiferencia, y por la Divina voluntad, para tener fuerzas para cumplir las obligaciones, Serm. 54. à n. 11, ad 12. Los exercicios propios del estado son los que agradan à Dios, n. 13.

EVCHARISTIA. Algunas sombras, y figuras, Serm. 44. à n. 1. Mysterio inefable, n. 3. Fue memorial de las maravillas de Dios, n. 6. En él nos dexò Iesu Christo caudal para las deudas, nu. 9. Gracia para vencer la flaqueza, n. 13. Titulos del derecho à la gloria, n. 17. Porque poco renuncia sus tesoros el pecador, n. 23. Es joya preciosísima en que se considera el todo que nos dexò, Serm. 45. n. 7. Su materia, n. 10. Su artifice, y hechura, n. 13. Su afecto, n. 18. Modo, y tiempo, n. 22. Fines, n. 25.
Exemplo. El que debe dar el Superior, Serm. 39. n. 13. El que nos dà en el lavatorio, Iesu Christo: de humildad, S. 43. n. 18. De caridad, ocultando las faltas del hombre, n. 20. Corrigiendole sin desdorarle, n. 21. No murió Iesu Christo quando niño, por acompañar su doctrina con su exemplo, S. 55. n. 13. El que debe dar al Christiano para edificar à sus proximos, S. 57. n. 26.

F

Fragilidad. La del hombre, que grande, para temerse! Serm. 52. n. 13. Vide *Temor.* Alega Iesu Christo nuestro abogado nuestra fragilidad para defendernos de su Justicia, n. 15. Se fortalece nuestra fragilidad en mano de Iesu Christo, nu. 17. No alegue

su fragilidad, el que temerario la expone à los peligros, S. 56. n. 17.
Gloria. Que fue resucitar glorioso Iesu Christo N. S. para nuestra enseñanza, S. 57. n. 10. & seq.
Gracia. Sirva el Christiano à la gracia, con lo que sirvió à la culpa, S. 52. n. 18. Haciendo el Christiano lo que puede, cumple lo que no puede la gracia, S. 57. n. 20. &c. Obras hechas en gracia mortificadas por la culpa, reviven con la penitencia, n. 24. No las hechas en pecado, n. 25.
Hombre. Su miseria, Ser. 43. n. 9. La desatiende Iesu Christo para hazerle mercedes, n. 11. Vide *Christiano.* Hora. Como haga lo que puede, cumplirá Dios lo que el hombre no puede, S. 57. à n. 20.
Hora. Las tres que estubo vivo en la Cruz Iesu Christo N. S. y sus mysterios, Ser. 55. 101. El hombre fue criado reloj para dar en esta vida tres horas de Fè, Esperanza, y Caridad, n. 8. Desconcertòle por la culpa, y dà ignorancia, flaqueza, y malicia, n. 9. Está Iesus en la Cruz tres horas para concertar el reloj. n. 10. Dà la vna de Fè, pero no conforma el pecador, la ma-

no con la campana, n. 12. Vno, y otro ha de ir à vna, n. 14. Debe dar dos, de temor, y confianza, que Iesu Christo dà las dos, de justicia, y misericordia, à n. 15. ad 18. Debe dar las tres à la vista de Iesu Christo en la Cruz, de Fè, Esperanza, y Caridad, para ser digno de colocarle en el Cielo, à n. 19. ad 21. Misericordia que ofrece el Señor en las tres horas de Cruz, n. 22. &c.
Humildad. Ha de ser interior, y exterior, en el afecto, y las obras, y en todas lineas, Ser. 39. n. 23. El mayor ha de ser más humilde, S. 41. n. 8. La humildad es prueba del verdadero amor, n. 9. Es poderosísima para rendir coraciones, n. 10. La de Iesu Christo en el lavatorio, S. 42. n. 3. Ser. 43. n. 18. Humildad sin obediencia es ilusion, n. 28.
Iglesia. Sus lutos, y ceremonias la semana Santa para llamar las atenciones à la Pasion de Iesu Christo S. N. S. 48. n. 2. &c. Vide *Quaresma,* y *Semana Santa.* Vease el Ser. 55. à n. 1.
Ingratitud. Significada en el vinagre que dieron al Señor, Serm. 42. n. 11. Tema el pecador grande castigo por la que tiene, pecando quando se celebra la Pasion de Iesu Christo Señor

Nuestro, S. 52. n. 3.

Institucion. La del Santissimo Sacramento del Altar. Vide *Eucharistia*.

J

IESU CHRISTO Nuestro Señor. Su entrada en Gerusalem, por qué en jumento; S. 39. n. 2. Entra con triumpho yendo a morir, por qué muriendo ha de vencer, n. 4. Significacion de la Procecion de Ramos. Vide *Procecion*. Entró sobre las capas del camino; pero sin palio: por qué; S. 40. n. 2. Porque va a morir en pies agenos; n. 3. Da la palabra a los que le reciben, n. 4. Sus finezas para rendir al hombre, S. 41. n. 4. Da quatro baterias su amor para rendirle, n. 5. *ad fin.* Vide *Amor*. Se dió todo al hombre, sin reserva, n. 12. Apocalo que haze, en comparacion de el amor con que lo haze, n. 15. Siente no dar lo que desea por no hallar disposicion, n. 17. Se muestra leuero, para obligar amoroso, n. 20. Significado en la candelá encendida, S. 42. n. 3. Su amor es sabio, humilde, ardiente, fuerte, S. 42. n. 5. *ad fin.* Resplandece su paciencia en sufrir a oblos ingratos, n. 11. tomó para sí lo penoso, para dar al hombre el alivio, n. 12. Se-

abraza de amor del hombre, n. 15. Como vence las dificultades de el amor, n. 20. Su amor, que eficaz para rendir; S. 43. n. 3. Desatiende la ingratitud del hombre para favorecerle, n. 10. Corrige al que es capaz de sanar síbi. Solo pudo, y quiso redimirnos, n. 5. Tomó la pena para sí; para darnos el alivio, n. 16. Instituyó el Santissimo Sacramento de el Altar, S. 44. & 45. Vide *Eucharistia*. Hizo testamento en que nos dexó las telotas, S. 45. n. 2. Sus finezas en el fin exceden a la eloque ncia, n. 4. Padece voluntario, n. 24. Se quedó Sacramentado para que el hombre le restituya la honra, n. 26. Su Pasion Santissima, S. 46. Sermón entero, y luego siete Saluciones, n. 35. Obligacion en que nos pone su muerte; S. 46. n. 43. Vide *Pasion*. Su innocencia, S. 47. n. 3. Su gozo de padecer, n. 5. Su oracion en el Huerto; *Ibi per tot.* S. 47. Vide *Oracion*. Con el velo en el rostro se mostró Redemptor, Maestro, y Iuez, S. 48. *per tot.* Para morir se miró a sí mismo, n. 16. El tormento de sus azotes, S. 50. *tot.* Vide *Azotes*. Su corona de espinas, S. 51. *tot.* Vide *Corona*. Es libro escrito por

dentro, y fuera, *Ibi*, n. 1. Porque le compara al toro; n. 4. Su ceptro de caña, S. 52. *tot.* Vide *Ceptro*. Porque quiso morir en Cruz; *Ibi*, n. 9. Se queja de el olvido de los hombres, S. 53. n. 1. *Ecce homo*. Sus mysterios. *Ibi* a n. 5. *ad fin.* Vide *Ecce homo*. En sus manos ay todas las cosas, n. 10. Su paciencia, y delicadeza, n. 11. Quitó la dureza al camino de la virtud, n. 19. El paso de la Cruz acuestas, S. 54. *tot.* Vide *Cruz*. Mira como suyos nuestros bienes, S. 54. n. 2. Las tres horas que estuvo vivo en la Cruz, S. 55. *tot.* Vide *Hora*. Llamó las atenciones con el Eclipse, n. 5. Porque no quiso morir quando niño; n. 13. Por qué fue sentenciado con los dos ladrones; S. 56. n. 1. Vide *Ladron*. Su Resurreccion triumphante. Vide *Resurreccion*. *Indios*. Incurrieron en la maldicion de Dios por su pertinacia en el tiempo de la Palsion de Jesu Christo, S. 53. n. 7. *Ladron*. El bueno: su conversion, S. 56. *tot.* Su mala vida, n. 2. Es llamado de Iesu Christo con inspiraciones, y trabajos, que compelen a venir, S. 56. n. 7. &c. No respondió a

las inspiraciones, y vino con los trabajos, n. 11. Llama a **IESVS**, Señor, renunciando otro dominio, n. 11. *ad 14.* Miró su miseria, y no la de los demás, n. 15. Su confesion, conociendo su fragilidad, que propone para conseguir misericordia, a n. 16. Se mostró con el Iesu Christo Nuestro Señor como Rey liberalissimo, n. 18. Viendole dispuesto, le ofreció el Parayso sin dilacion, n. 19. Aterra el eicarmiento de el mal ladron, que en tal dia se condena, n. 21. Será mayor su pena a vista de la penitencia del buen ladron, n. 23.

Laborio. Sus mysterios, exemplos, y doctrinas, S. 43. n. 12.

Leon. Castiga a vn pecero para amansarle, S. 50. n. 2.

Libro. Iesu Christo Nuestro Señor es libro escrito por dentro, con amor; y por defuera con dolor, S. 51. n. 1. Sus siete sellos, S. 55. n. 4.

Limosna. Veale si el no darla es por legitima necesidad, o porque le diuerten las rentas, &c. S. 39. n. 20.

LISIMACHO. Se entregó, y a su Exercito por vn vaso de agua, S. 56. n. 18.

M

Meritos. Los que mortificó la

culpa reviven con la verdadera penitencia, S. 57. n. 24.

Misericordia. Que grande es apartarnos de los precipicios de la condenacion eterna, S. 51. n. 17. Se convertirá en justicia para el que la despreciare, n. 24.

Mortificacion. Manantial de felicidades à la alma, S. 43. n. 27. Es la casa de Jacob en que reyna Jesu Christo, Ser. 56. n. 14.

Muerte. Eligió la de Cruz Jesu Christo N. S. para dar à entender que moría por nuestras culpas, S. 52. n. 9. El Eclipse para morir fue para recoger las atenciones, Ser. 55. n. 5.

Mundo. La inconstancia de sus vanas honras, S. 40. n. 3. El mundo mismo la predica, n. 8. Sus grandezas bien examinadas, son viento, S. 52. n. 11. En sus puestos se procura la honra, no el trabajo, S. 54. à n. 14.

N.

Necesidad. Vease si es legitima la que se alega para no dar limosna, S. 39. n. 20.

Negaciones. Las de San Pedro, S. 49. per tot. Se acercó à ellas con la presumpcion de sí, con la tibieza, y con ponerse en el peligro por su voluntad, à n. 9. Se levantó con el canto del gallo, mirada del Señor, salida de Palacio, y

amargura de sus lágrimas, à n. 20.

NILO. Su estatua llena de agua como triumphò del fuego de los Caldeos, S. 50. n. 14.

O.

Obligacion. Atienda cada vno à la suya, S. 54. n. 13. Se toma de ellas la comodidad, no el trabajo, n. 14.

Obras. Las hechas en gracia, que mortificó la culpa, reviven con la penitencia, S. 57. n. 24. No reviven las hechas en pecado, n. 25.

Ocasion. El que no la cotta bolverà à la culpa, S. 40. n. 18. Peligro del que se pone en ella, S. 49. n. 17. De la que Dios pone saca bien, n. 18. Halta salir del todo de ella no se asegura la divina gracia, n. 26. Vide Resurreccion.

Ohido. Se queixa Dios del que tienen los Christianos de sus finezas, S. 53. n. 1. Quanto procura el demonio el de la Passion de Jesu Christo, n. 3.

Omission. Terrible cargo de los Superiores, por las malas consecuencias, S. 48. n. 11. Es reo de las culpas que de ella se siguen, S. 51. à n. 12.

Opiniones. Con las que son anchas se trabaja por quitar à la Cruz de la obligacion que sea Cruz, S. 54. à n. 14. ad 16.

Oracion. La de Jesu Christo en el

el Huerto, S. 47. per tot. Porque se postro en tierra, n. 8.

O. 9. Enseña las calidades de la oracion, n. 12. La oracion ha de ser con humildad de voluntad, y entendimiento, n. 13. Con afecto de hijo de Dios, y costumbres de tal hijo, n. 15. Con confianza en Dios, y desconfianza de sí, y sus diligencias, n. 17. Oracion de pobre que sea, n. 18. La oracion ha de ser con resignacion, n. 20. Con perseverancia, n. 22. Su falta en los Superiores, origen de muchos yerros, S. 48. n. 12.

P.

Padre de familia. Vide Superior.

Pan. Porque fue escogido para materia del Santissimo Sacramento del Altar, S. 45. n. 10.

Passion. La de Jesus, voluntaria, por amor, S. 42. n. 7. S. 45. n. 24. Sermon de Passion, el 46. Y luego siete Saluciones, à n. 33. Mas pide la contricion que la compasion, S. 46. n. 5. En ella se ve la justicia de Dios, n. 36. Muestrase lo grande de el amor de Jesus, n. 43. Alienta al Christiano à la guerra contra los vicios, n. 47. Hazee Ecco à nuestros pecados, n. 53. Excita à la imitacion de Jesu Christo, n. 51.

Lo mucho que ay que leer en ella, ibi, n. 35. Juntò el Señor en sí todas las penas para darnos los alivios, S. 48. n. 8. Tema castigos quien no dexa de pecar quando se celebra, S. 52. n. 3. No parece creible aya quien peque despues de tan grande beneficio, Sermon 53. n. 3. No se considera de espacio, y por esto ay quien peque, n. 4. Vino el Eclipse para recoger las atenciones, Ser. 55. n. 5.

Pecado. Los nuestros que llevaron à Jesu Christo à la muerte, Sermon 40. n. 3. De las culpas se forma la pena, n. 11. El de costumbre reficte la conversion, Sermon 43. n. 33. Su pelo postro en el Huerto à Jesus, Sermon 47. n. 8. Es clamor con el co, Sermon 48. n. 18. Pecado de asiento, difícil de arrojar, Sermon 51. n. 11. Obras hechas en pecado quedan muertas para siempre, S. 57. n. 25.

Perador. Tantos duenos tiene, como pecados admite, Sermon 39. n. 22. Dexe la culpa, y no el animo de bolver à ella, n. 27. Toda su ansia por lo terreno sin atender à su mayor necesidad, S. 40. n. 6. Re-presentale el juneto de la entrada de Ramos, n. 10. Haga

penitencia con tiempo, Ser. 43. n. 32. Pot vna aprehension dexa los verdaderos bienes, Ser. 44. n. 23. Impide que obre en él la gracia lo que desea, Ser. 45. n. 16. Infera de la Pasion de Iesus lo que le espera, sino haze penitencia, Ser. 46. n. 36. Porqué no tiene el pelo de el pecado? Ser. 47. n. 8. Atropella à Iesu Christo para salir con su gusto, n. 10. Como imita con sus culpas las bueltas que padeciò el Señor, Ser. 48. n. 10. No parece que ha caido el que presto se levanta, Ser. 49. n. 25. Su conversion, *ibi per tot.* Mire sus culpas en los azotes que Iesu Christo padece, Ser. 50. à n. 8. Sirva convirtiendose, à la virtud, con lo que firvió al vicio, Ser. 52. n. 18. Vea sus Pecados en las heridas, y llagas de el Ecce homo, Ser. 53. n. 14. No quiere à Iesu Christo por Señor, admitiendo la esclavitud de los vicios, Ser. 56. n. 12. En haziendo penitencia, es manjar contrario à los castigos, n. 19. Vea el escarmiento del mal ladrón para no dexarse obstinar, n. 21. Tema mayor condenacion por su dureza, siendo à vista de la blandura con que otros respondieron à Dios, n. 23. Como ha de ser su resurreccion à la vida de la gracia. Vide *Resurreccion.* *Pedernal.* El del Defecto, fue imagen de Iesu Christo Nuestrò Señor, Ser. 50. n. 20.

SAN PEDRO. Sus negaciones, conversion, y lagrimas, Ser. 49. *per tot.* Pallos de tu caída, à n. 6.

Penitencia. Su peligro dexandola para la muerte, Ser. 43. n. 32. Los pallos para la gracia: Remordimiento, auxilio, huir la ocasion, y llanto por las culpas, Ser. 49. à n. 20. La del buen ladrón se propone para regla, Ser. 56. *tot.* La que hizo el buen ladrón le dispuso para el Parayto aquel mismo dia, n. 19. Sus pasos para la gracia, Ser. 57. n. 23. Es la resurreccion de la alma. Vide *Resurreccion.* Llamale resurreccion primera, y porqué? Ser. 57. n. 28.

Perseverancia. La que ha de tener el Christiano en la oracion, S. 47. n. 27.

PILATO. Quanto dixo en las dos palabras *Ecce homo* para mostrar al Pueblo à compasion, S. 53. n. 5. &c.

Pobreza. Qual es la que el demonio embia delante para rendir al Christiano, S. 49. n. 13.

Predicador. Su obligacion de pre-

dicar la palabra, no suya, sino de Dios, Ser. 40. n. 12. Su vnion con el Confessor, n. 14. Limpiese para limpiar, Ser. 43. n. 23. Confuelo en predicar la Divina misericordia, Ser. 45. n. 1. Vna el exemplo con la boca, S. 55. n. 13.

Procesion. La de Ramos su significacion, Ser. 39. *per tot.* à n. 6. Para todos los Fieles ay lugar en la Procesion à la gloria, n. 7. Los superiores van delante con el zelo, la doctrina, y el exemplo, n. 9. &c. Van inmediatos al Señor los Sacerdotes, con desnudez, constancia, y caridad, n. 14. &c. Van cerca las almas espirituales, con desafimiento, libertad santa, y humildad, n. 21. &c. Siguen en la Procesion los que con perseverancia, y devocion vencen sus pasiones, n. 25. &c. El jumento es imagen del pecador, Ser. 40. n. 9. Como se han de desatar el Predicador, y Confessor, n. 12.

Quaresma. Todos sus Sermones, y mysterios se encaminan à rendir al pecador, Ser. 41. à n. 1. Ser. 43. à n. 1. Su institucion para vigilia de la Pasion que se ha de celebrar, Ser. 48. n. 1. Pecar en ella horrible ingratitud, indigna de mucho castigo, Ser. 52. à n. 3. En passant buelven muchos pecadores à sus antiguas culpas, Ser. 57. n. 11.

R

Reincidencia. Sus raizes en el ofrecimiento de los Ramos, Ser. 40. à n. 17. Vide *Resurreccion.*

Relax. El hombre, desconcertado por la culpa; concertado por Iesu Christo en la Cruz, Ser. 55. *tot.* Vide *Hora.*

Resignacion. La que el Christiano ha de tener en la oracion, S. 47. n. 20.

Resurreccion. La de Iesu Christo Señor Nuestrò, Ser. 57. *tot.* Porqué su dia se llama proprio de el Señor, y obra suya, n. 2. Dia de alegría vniuersal, n. 3. Porqué com-bida la Iglesia à alegrarse en él? n. 4. Symbolos varios de la Resurreccion en la naturaleza, n. 5. & 6. Figuras varias que la significan en la escriptura, n. 7. Fines por que resucitó, n. 8. Es exemplar de la Resurreccion espiritual, n. 9. Lo primero, resucitando para no bolver à morir, n. 10. Resucitando glorioso, dexando cer-

ada la puerta del sepulcro, n. 13. Lo segundo, resucitando verdaderamente, como lo dixo, todo entero, y obrando como resucitado, n. 15. &c. Así ha de resucitar el Christiano, con verdad, n. 16. & seq. Muestra que no es verdad, dexando passo abierto à las ocasiones, n. 18. Lo tercero, resucita el Señor con su poder, enseñando à poner la alma de su parte lo que puede, n. 20. Mostrando sus llagas, ensena à mortificarse, n. 22. Resucita, lo quarto, vltimamente, resucitando otros consigo, para enseñar que reviven las obras que mortificò la culpa, n. 24. Para enseñar à que no resucite solo el Christiano, sino que ayude con su buen exemplo à otros, n. 26. Para ser causa de la general resurreccion, n. 27. Enseña la utilidad de la gloria del cuerpo que se sigue de la resurreccion del alma, n. 28.

Redillas. Qué significa poner las ambas en la tierra? Ser. 47. n. 14. Porque puso Elias el rostro entre las sayas? n. 21.

Sacerdote. No sufre Dios en el lo que en el seglar, Ser. 39,

n. 15. Porque se llama yugo la Casulla? n. 18. Su obligacion de dar limosna, para el exemplo, n. 19. Sus faltas quanto debèn encubirse, Ser. 43. n. 20. Como ha de llevar su Cruz, S. 54. n. 13.

Seguridad. La del alma està en el temor, Ser. 49. à n. 9. No ay seguridad mientras se vive, S. 52. n. 13.

Semanana Santa. Sus mysterios, como debèn celebrarse, Ser. 39. n. 28. & Ser. 40. n. 9.

La modestia, y devocion en las Proceçiones, &c. Ser. 40. n. 22. Cessan las tinieblas, para solo atender à la Passion de JESVS, Ser. 48. n. 2. Pecar en ella que menojoto es à Dios! Ser. 52. à n. 3. Se debe confiar muy de asiento la Passion, y muerte de Jesu Christo Señor Nuestro, Ser. 53. à n. 3. Mysterios del silencio del Viernes Santo, Ser. 55. à n. 1. Esperan muchos pecadores, à que passe, para volver à sus antiguas culpas, Ser. 57. n. 11. &c.

Sol. Le pintaban contres rayos: on qué significa? Ser. 49. n. 12.

Superior. Su obligacion de zelar, doctrinar, y dar buen exemplo, Ser. 39. n. 9. &c.

Corrija sin desdorar, Ser.

43. n. 21. Su oficio es de servir, no de dominar, n. 22. Enmiende en si lo que quiere enseñar en los otros, n. 23. Atienda à su alma quando atiende à los demas, n. 24. Atienda à curar la raiz de los daños, n. 25. & 29. Varias doctrinas en el lavatorio, *ibi.* Cargo de sus omisiones, Ser. 48. n. 11. Y de su falta de oracion para los aciertos, n. 12. & 13. Es reo de los pecados que de su omision se figuen, Ser. 51. à n. 12. No tome de el puesto la honra, y dexé la penalidad, Ser. 54. n. 14. &c.

T

Temor. El de si mismo quando necessario es en esta vida, en que no ay, mientras dura, seguridad, Ser. 49. à n. 1. Ser. 52. n. 13. Quanto obliga à temer la caída que diecion algunas almas, n. 4. El temor ha de estar acompañado de confianza, Ser. 55. à n. 15.

Tibieza. Su peligro para caer en culpas graves, Ser. 49. n. 12.

TIGRANES. Amor, y fidelidad de su muger, Ser. 46. n. 45.

Toro. Es comparado à el Jesu Christo Señor Nuestro, por

que hazen los hombres fiesta de atormentarle, Ser. 51. n. 4.

Trabajos. No se ha de mirar al instrumento, sino à la voluntad de Dios, Ser. 48. n. 14. Son Ecco de las culpas en el que las cobrio, n. 18. Con ellos aparta Dios al hombre de los caminos de su perdicion, Ser. 51. n. 17. Les quitò Iesu Christo la esperança, n. 21. Tienen solo el parecer, Ser. 52. n. 20. Quitò la dureza à los que ay en el camino de la virtud, Ser. 53. n. 19. Desde que tuvimos el ser, le tubimos para llevar cruz de trabajos, Ser. 54. n. 10. Siguese que son buenos de que los eligió Iesu Christo para si, n. 20. Les quitò para nosotros lo pesado, *ibi.* Como compelen los trabajos para ir à Dios, Ser. 56. à n. 7. *ad 10.* Como disponen para que alce Dios el castigo, n. 19.

Triunphos. Los de Aureliano, Marco Antonio, y Julio Cesar, S. 39. n. 2.

V

Verdad. La que debe tener el pecador al confesarse, Ser. 57. n. 16.

Vida. No ay seguridad mientras dura: por ello se ha de vivir



temor, Serm. 49. à n. 2. & Serm. 52. n. 18. Es valle de lagrimas, no sitio de deleytes, Serm. 52. à n. 1. Es el torrente, de donde quitò las piedras JASV CHRISTO, Ser. 52. n. 19.

V. Santo. Mysterios del silencio de la Iglesia en este dia 55. à n. 1.

Vino. Porque es materia del Santissimo Sacramento del Altar: S. 45. n. 10.

Virtud. Le quitò Iesu Chris. to con su angte, y su exemplo, la alpezeza, Serm. 53. n. 19.

Zelo. Su falta en el Superior la castiga Dios con levedad, Serm. 39 n. 10. Zelo, y correccion sin desdorar, Serm. 45. n. 21.



Fin del tercero Tomo de Quaresma.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

U A N L



JUAN

SIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO

CCION GENERAL DE BIBLIOTECA